BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

SÉNECA
TRAGEDIAS

VERSIÓN DE GERMÁN VIVEROS

L. ANNAEI SENECAE TRAGOEDIAE

LUCIO ANNEO SÉNECA

TRAGEDIAS

Tomo I

Introducción, traducción y notas de

GERMÁN VIVEROS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
1998

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM
ET ROMANORVM MEXICANA

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

PROGRAMA EDITORIAL

Primera edición: 1998

DR © 1998, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510 México, D. F.

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

Impreso y hecho en México

ISBN 968-36-6641-8 (Obra completa)
ISBN 968-36-6383-4 (Rústica - Tomo I)
ISBN 968-36-6384-2 (Empastado - Tomo I)

A Verónica

Preámbulo

Interés del autor de esta versión de las *Tragedias* senecanas, contenidas en este tomo, ha sido el traducir en prosa, directamente del latín, cinco piezas dramáticas, cuyo castellano ha pretendido resultar fluido, pero exacto respecto de su original. Desde hace años el traductor ha querido ofrecer versiones castellanas de autores clásicos, que permitan, a los iniciados en el conocimiento de la lengua latina, seguir el texto original sirviéndose de la traducción; de aquí el afán de precisión al hacer el traslado de un idioma a otro, aun a costa de la ausencia del verso.

La "Introducción" contiene el resultado de una reflexión propia del comentarista: "Séneca y la filosofía", "Dramaturgia senecana: esencia, estoicismo, retórica". El breve capítulo llamado "Senéca en Nueva España" invita al estudio de un aspecto de la tradición clásica dada en México, muy escasamente cultivada en este país, a pesar de su trascendencia.

"Sinopsis interpretativas", "Notas" e "Índice de nombres propios" fueron escritos con el deseo de apoyar una lectura más comprensiva de los textos senecanos, además de constituirse en posibles ayudas a menesteres de estudiantes universitarios.

Se utilizó como base de la traducción, el texto establecido por Fridericus Leo, en su edición publicada en Berlín, en 1963, por la casa Weimann.

Por otra parte, me es gustoso mencionar y agradecer la revisión y sugerencias hechas por el doctor José Tapia Zúñiga. Cabe hacer lo mismo en relación con el trabajo de las señoritas Ana Sofía y María Eugenia García Gómez, quienes pusieron en computadora las versiones al castellano de los textos de dos de

las tragedias aquí incluidas: *Medea* y *Fedra*, y ordenaron los materiales correspondientes, antes de su entrega a la imprenta.

G.V.

INTRODUCCIÓN

I

AMBIENTE POLÍTICO-CULTURAL
AÑOS 14 A 65

I. 1. Política

La vida de Lucio Anneo Séneca estuvo enmarcada por sucesos ocurridos durante los gobiernos de los emperadores Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón (*ca.* 14-65).

Cuando en el año 14 inició su gobierno Tiberio Claudio Nerón, quien era un aficionado a la cultura griega y a la astrología,[1] la familia de los Séneca –excepto el padre Lucio– arribó a Roma, en donde el cordobés hizo larga carrera de escritor y político, esto último como senador y en su condición de maestro y asesor de Nerón.

A pesar de que Tiberio concibió su investidura como el ejercicio de una magistratura y no como dominio personal, y de que procuró instaurar un régimen de concordia entre el orden senatorial y el de los *equites*,[2] el primero vio incrementado su poder, en detrimento de la sociedad. Cierto fue que, en general, las regiones alpinas y las provincias se vieron en calma y bien administradas,[3] no obstante algunas rebeliones en Panonia y en Germania, que fueron reprimidas por Druso, heredero de Tiberio, y por su hijo adoptivo Germánico. Durante su gobierno, Tiberio hizo de Capadocia una provincia más, pero luego desechó la idea de seguir extendiendo las fronteras del imperio.

[1] Suetonio: *Tiberio*, 69-70.

[2] *Ibidem*, 30.

[3] *Ibidem*, 37.

Los apoyadores de Tiberio durante los conflictos en Panonia y Germania, Druso y Germánico, fallecieron, respectivamente, en los años 23 y 19; ante estos hechos, el envejecido y enfermo emperador decidió retirarse a Capri[4] –desde donde pretendió gobernar–, después de encomendar el mando al omnipotente ministro Elio Seyano, quien se desempeñaba en Roma como prefecto de las cohortes pretorianas que se hallaban concentradas en esa ciudad; sin embargo, en el año 31 Tiberio lo despojó de toda autoridad.

Durante esta regencia, dada en medio de rígidos pero eficaces criterios administrativos, que repercutieron en la compraventa de parcelas y que orillaron al príncipe a resolver asuntos pendientes en Oriente (la sucesión del trono en Armenia, por ejemplo), en ocasiones él quiso hacer notar que tomaba en cuenta las deliberaciones del senado –institución que le había conferido todos los poderes–, aunque tal actitud más bien fue considerada como simulación del emperador. El senado mismo, por otra parte, en este principado vio incorporados en su colegio a algunos de los hombres más notables, aunque también a los más ricos; el hecho se explicaba por la pretensión cívica del ciudadano romano.

Cuando en 37 murió Tiberio en Capri, en el mismo año el senado, con entusiasmo y apoyo populares,[5] designó como sucesor a Cayo César, 'Calígula', un hombre pusilánime y rodeado de intrigas palaciegas provenientes de jóvenes helenizados, que, en alguna medida, contribuían a la universalidad del imperio, sirviéndose de su condición jurídica superior. Este príncipe, en su condición de *pontifex maximus*, reforzó el culto casi divino de su investidura y su concepción autocrática, ya anticipada en

[4] *Ibidem*, 40-43.

[5] Suetonio: *Calígula*, 13, 14-16.

el gobierno de Tiberio, y que carecía de las limitaciones que podría haberle impuesto un senado con real autoridad; así, Calígula exaltó al máximo la figura y personalidad del príncipe, es decir, la suya,[6] caracterizada por sus excesos, su arbitrariedad, su vida disipada e incestuosa y sus actos licenciosos,[7] cuya intensidad hizo pensar al filósofo y exegeta Filón de Alejandría, cuando fue parte de una importante embajada judía en Roma en el año 40, que aquéllos eran resultado de afecciones mentales del emperador. Además, como gobernante había introducido en su corte costumbres orientales, hecho que le granjeó la ira popular. En estas condiciones, la acción del príncipe fomentaba el terror, la miseria y particularmente la persecución por parte de los poderosos, que, según Séneca, era la calamidad más temible,[8] porque no sólo estorbaba el desarrollo del estado, sino incluso la autonomía de los individuos.[9] Así, no fue extraño saber de su asesinato en el año 41, después de apenas cuatro de reinado. En su momento, Séneca –senador en tiempo de Calígula– probablemente quiso limitar excesos semejantes en la personalidad de Nerón, haciéndole ver, en *De la tranquilidad del ánimo*,[10] que autoridades y súbditos debían estar unidos, pues de otro modo sobrevendría el fin de la paz romana y la ruina de su pueblo. En la dramaturgia senecana, por otra parte, se evidencian hechos referibles a tiranos como Calígula o Nerón, aun cuando cada uno acorde con su contexto dramático.[11]

[6] *Ibidem*, 22.

[7] *Ibidem*, 26-42.

[8] *Carta* XIV, 3-5.

[9] I. Lana: "Introduzione a Seneca". *Quaderni della Biblioteca Filosofica di Torino*, XIII, 1966, 4-9.

[10] I, 10; III, 1, 3; IV, 6.

[11] A. Barchiesi: "L'incesto e il regno"; Introduz. a *Le fenice*, 30-33.

Después del caos que siguió al asesinato de Calígula, en el 41, Tiberio Claudio Germánico fue promovido al principado por los pretorianos en ese mismo año; su prolongado gobierno (41-54), si bien se caracterizó por su deseo de restablecer la eficacia del senado como órgano de gobierno, también lo fue, entre otras cosas, por las obras públicas que realizó[12] y por las riquezas y por el poder excesivos que concentraron en sus personas libertos imperiales como el intendente Palas y el canciller Narciso,[13] quienes se apropiaron de beneficios materiales provenientes de las provincias; en sentido equiparable se dio la siniestra influencia ejercida sobre Claudio por su mujer Mesalina y luego por Agripina, pues, según juicio suetoniano,[14] el príncipe, además de alguna incapacidad física, carecía de voluntad propia. Estas peculiaridades suyas derivaron en aislamiento fructífero, pues se sabe que él se ocupó de escribir sobre historia romana, e incluso sobre sí mismo, en una autobiografía. Diversos hechos, empero, evidenciaban la pusilanimidad del emperador,[15] quien, no obstante, atendió con empeño, tanto su política interior como la exterior;[16] piénsese, por ejemplo, en su criticada liberalidad para conceder la ciudadanía romana a casi todo el que la solicitara (cosa reprochada por Séneca), o bien en la constitución de la entonces probablemente rica provincia de Bretaña en el año 46,[17] y el establecimiento de Judea, Mauritania, Tracia y Licia como provincias romanas, aunque manteniendo y reforzando la estructura socioeconómica preexistente, pero sin re-

[12] Suetonio: *Claudio*, 20.

[13] *Ibidem*, 28.

[14] *Ibidem*, 29.

[15] *Ibidem*, 36.

[16] *Ibidem*, 23-26.

[17] *Ibidem*, 17

nunciar Roma a sus exigencias fiscales y de reclutamiento para tropas auxiliares. Fue bajo el principado de Claudio que Séneca, con todo y los privilegios y prestigio de que había gozado, se vio exiliado a Córcega en el año 41. A la muerte de Claudio, probablemente envenenado por su propia mujer Agripina,[18] las cohortes pretorianas, acaudilladas por Lucio Afranio Burro (año 54), promovieron como emperador a Nerón, un joven de apenas 17 años, que había tenido como preceptor a Séneca. Nerón fue hijo de Agripina, quien lo había procreado con Domicio Enobarbo, primer marido suyo, y que la mujer había hecho adoptar por Claudio, en el año 50, tres antes de que la misma Agripina lo casara con Octavia, hija de Claudio.[19] El nombre original de Nerón fue Lucio Domicio Enobarbo, pero éste fue sustituido, por el propio príncipe, por el de Nerón, un sobrenombre de la familia Claudia.

Los inicios del principado neroniano (54-68), orientado por Lucio Anneo Séneca, por el filósofo estoico y alejandrino Queremón y por Burro, prefecto del pretorio, dieron ocasión a la expectativa de un régimen de equilibrio entre las diferentes fuerzas o corrientes políticas, particularmente las del senado.[20] Incluso poetas expresaron augurios favorables al régimen de Nerón, a quien consideraban capaz de reinstaurar una nueva edad áurea de la civilización romana, dados sus intereses culturales, que iban, desde sus aficiones artísticas, poéticas, teatrales y retóricas –que beneficiaban al creciente número de profesores de esta última disciplina–, hasta su gusto por la arquitectura, que en ocasiones derivó en patrocinio de construcciones fastuosas en diferentes regiones del imperio, las cuales también dieron auge

[18] *Ibidem*, 44.

[19] Suetonio: *Nerón*, 4-7.

[20] *Ibidem*, 9-10, 15-17.

a la escultura a todo lo largo del siglo I de esta era. Vida económica e intelectual se vieron particularmente impulsadas en este tiempo; fueron años propicios para escritores como Persio o Séneca. No obstante, al cabo de cinco años (en el 59), la idiosincrasia despótica y sanguinaria del príncipe se manifestó, acaso por primera vez,[21] cuando Agripina hizo notar su deseo de que alcanzara el principado un hijo de Claudio y de Mesalina: Británico, conocido también como Germánico. Consciente del intento, Nerón hizo que ése fuera envenenado (55), y cuatro años más tarde Nerón realizó otro propósito igualmente despiadado: el asesinato de su propia madre. Se sucedían los actos cruentos del príncipe –los que caracterizaron la época de Séneca–, razón por la cual los preceptores o asesores de Nerón procuraron que éste se desentendiera en gran medida de los asuntos de gobierno, para, en cambio, ocuparse de otras actividades que también parecían interesar al emperador y para las que tenía talento, pero que, por otra parte, le habían granjeado impopularidad política;[22] tales eran la gimnasia, las carreras en carro, su participación escénica,[23] la danza y el canto, en medio de su filohelenismo;[24] todo esto fue de su agrado, pero no hizo que el príncipe modificara o eliminara su proclividad sanguinaria, surgida de egoísmo y de rencor, que en su mente tal vez nada tenían que ver con asuntos de gobierno o estado; éstos natural o necesariamente se daban, como fue el caso de la reconquista de Armenia y de Bretaña[25] bajo el mando de Domicio Corbulón. Acciones así eran parte de una política reforzadora de

[21] *Ibidem*, 26-27.

[22] *Ibidem*, 45.

[23] *Ibidem*, 20-24.

[24] *Ibidem*, 23-24.

[25] *Ibidem*, 40.

las fronteras del Éufrates, con la idea de organizar y dar uniformidad a las posesiones romanas en Asia Menor y en Siria. Tales propósitos también se relacionaban con el impracticado plan de anexar al imperio la zona del Mar Negro y hacer provincia romana a Crimea. Las arbitrariedades y violencias neronianas no cesaban: el emperador, por ejemplo, hizo matar a políticos y a gente notable (el jurisconsulto Casio Longino o el virtuoso ciudadano Peto Trasea), incluso a su mujer Octavia,[26] y persiguió a cristianos acusados de ocasionar incendios en Roma, circunstancia esta que le dio ocasión de construir para sí su propio palacio *(domus aurea)*, en el que se entregó a sus aficiones artísticas. Burro, colega de Séneca en su propósito educativo relacionado con Nerón, falleció en el año 62, momento que marcó el alejamiento senecano de la política; así, el cordobés veía acumularse hechos para sí ingratos, que lo impulsaron a retirarse a la vida privada; por añadidura, hacia el año 65 fue descubierta una conspiración que contra Nerón condujo Calpurnio Pisón,[27] en la que, con o sin razón, se vio inmiscuido Séneca, al punto de que éste consideró la posibilidad de suicidarse, al tiempo de que otras sublevaciones se dieron en Galia transalpina y en Hispania,[28] haciendo inestable y hostil el ambiente político, esto hizo huir de Roma a Nerón, quien terminó dándose muerte en junio del 68.[29]

I.2. Religión

Desde el último tercio del siglo I a.C., sin graves imposiciones autoritarias, Augusto, convencido de la necesidad del virtuo-

[26] *Ibidem*, 33-34, 37.

[27] *Ibidem*, 36.

[28] *Ibidem*, 40-43.

[29] *Ibidem*, 49.

sismo de una religión para el pueblo y para el estado, logró que la mayoría de los ciudadanos romanos volviera a ocuparse de los cultos religiosos tradicionales, procurando alejar la influencia de escuelas filosóficas griegas y de religiones orientales y restableciendo templos muy antiguos. El intento no era de difícil realización, dado que la fe popular en sus antiguos dioses se hallaba latente y nutrida por el estudio, por el arte, por la poesía, por la cultura toda. Se trataba, pues, de una reacción ante la generalizada indiferencia religiosa popular, que casi había llegado al punto de pérdida de la fe tradicional, y, por parte de individuos cultos, a negación de los dioses. Fue así como la veneración a Júpiter, Juno, Minerva y Marte adquirió renovada fuerza, junto con colegios y fiestas como las Lupercales (en honor de Fauno), Palilia y Compitales (en honor de Pales y de los Lares, respectivamente). Todo ocurría simultáneamente con el acrecentamiento de la figura de Augusto, considerado salvador del mundo romano y dador de la paz, sobre todo en regiones del imperio que no habían conocido la civilización de raigambre occidental, como fue el caso de España –en su costa sur, en Bética y en Tarragona–, en Galia y el norte de África. Estos hechos y tendencias de índole itálica conservadora, que venían desde tiempos de Augusto, prevalecieron en la zona de influencia romana, con alguna excepción de matiz oriental, como fue el culto popular de Isis, en el centro y norte de Italia y en provincias, y que incluso ocasionó persecuciones por parte de Tiberio, quien también se volvió contra los sacerdotes de los celtas, en Bretaña (los druidas), y contra prosélitos del judaísmo, a quienes desterró a Cerdeña;[30] empero, su sucesor Calígula oficialmente favoreció el ritual del extranjero Isis por medio de un gran templo dedicado a la divinidad egipcia en el campo Marte, que, durante

[30] Suetonio: *Tiberio*, 36.

el imperio de Domiciano, llegó a constituirse en una de las más espléndidas edificaciones de Roma. En este templo, pueblo romano y sacerdotes exaltaban a la diosa como autora de beneficios y milagros. Muchos años despues (inicios del siglo III) Caracalla ordenó que, en el Quirinal, fuera erigido un templo al dios Serapis, al que Domiciano veneraba. A pesar de todo, en el siglo I d.C. la religiosidad tradicional no depuso su lugar privilegiado, no obstante que se dio fusión de aspectos religiosos tradicionales y extranjeros, de los que surgió una creencia más depurada, que logró su auge en el siglo III d.C.

La política religiosa oficial procuraba mantener su tendencia itálica, pero las exigencias religiosas dejaban insatisfechos a hombres instruidos que ansiaban inmortalidad y que, para alcanzarla, se hacían de una especie de misticismo platónico y pitagórico, o bien de variado esoterismo; las clases sociales menos instruidas se refugiaban en credos orientales y mistéricos que proliferaban a lo largo y ancho del imperio, a pesar de ser tenidos por supersticiones. El propio Claudio unificó el culto frigio de la Titánide Rea y el de su joven sacerdote Atis con el de Cibeles. Se daba, pues, una situación que podría ser considerada sincretismo denominador; esto ocurría particular, aunque no exclusivamente, en España.

La difusión de heterogéneos ritos imperiales probablemente tuvo mucho que ver con comerciantes, esclavos, libertos y con la movilidad de los ejércitos, que en sus campañas se veían inmersos en diferentes cultos locales orientales (tal vez los más atractivos por su aparato), que coexistían con los llevados por la milicia romana, que no olvidaba, además de Marte, a Júpiter, a Juno y a Minerva, a cuyas advocaciones se unía la de divinidades extranjeras. Se daba, por otra parte, el culto al emperador, pero ése con carácter meramente oficial, pues así la soldadesca cumplía con el compromiso de manifestar su respeto y agradecimiento a quien –se decía– era la causa y el responsable de la

buena marcha del imperio. Esto se dio al punto de considerar la apoteosis o divinización de la figura del príncipe, aunque con algunas limitaciones, como la de efectuar ésa hasta su muerte, o bien la de prohibir que se diera en las provincias orientales. En todo caso, la deificación de personajes era parte de una tradición, no sólo romana, sino también griega.

El ritual que en la ciudad griega de Eleusis se rendía a Deméter y a Perséfone, y al que se le unió el de Dioniso, estaba básicamente orientado a lograr la inmortalidad del alma y al resurgimiento de la vida después de la muerte. Ese culto tuvo carácter místico o secreto, en medio de rigurosa disciplina, que, entre otras exigencias, tenía la de no revelar sus actos. Los misterios eleusinos, desde tiempos de Augusto, y por él mismo, fueron muy apreciados en Roma, particularmente en medios reducidos de gente instruida. El emperador Claudio simpatizaba con estas prácticas, e incluso quiso arraigarlas en Roma,[31] pero se lo impidió el senado, imbuido aún por el ánimo nacional religioso impuesto desde tiempos de Augusto. La astrología, por su parte, se difundía ampliamente entre la población más heterogénea, en particular gente culta. El emperador Tiberio simpatizaba con aquélla,[32] situación semejante se dio con Otón; el poeta Marco Manilio escribió cinco libros de argumento astrológico (especialmente II-V): *Astronomica;* Tácito no calló su fatalismo;[33] Petronio presentó al liberto Trimalción, quien se deleitaba hablando del significado de los signos zodiacales, y pesimista Juvenal afirmó que las mujeres romanas eran afectas a los astrólogos y arúspices.[34] Estos últimos atraían desde tiempos de

[31] Suetonio: *Claudio*, 25.

[32] Suetonio: *Tiberio*, 69.

[33] *Historias*, I, 3; *Anales*, IV, 1; XVI, 16.

[34] *Sátira*, VI, 385-397.

Tiberio; tanto, que él prohibió consultarlos en secreto, al percatarse de que ellos eran buscados incluso por personas educadas. El mismo emperador, en cambio, se entregaba plenamente a su afición astrológica, y no ocultaba su fatalismo. La irreflexiva mentalidad popular se manifestaba proclive a las prácticas de magia. Proliferaban amuletos, filtros amorosos y talismanes, al modo de los descritos por Séneca en su *Medea* (684-719, 731-739). Fuera de sus concepciones dramáticas, el cordobés se indignaba ante hechos de esta índole.

En otro sentido, a lo largo del siglo I d.C. se evidenció el proselitismo hebraico, al tiempo que su rechazo por notables como Tácito. Se sabe que, en tiempos de Tiberio, este príncipe había relegado en Cerdeña a toda una colonia judía. El emperador Claudio expulsó de Roma a los judíos,[35] quienes –según Estrabón– se hallaban dispersos por el mundo, incluido el sur de la península ibérica; además, en el imperio tenían los derechos civiles de cualquier ciudadano romano. A pesar de la hostilidad que en su contra generaban, se les reconocía su devoción, legalidad y vida austera. En tiempos de Nerón –un despreciador de las religiones– no se hacía diferencia entre los menospreciados judíos y los cristianos, y ambos grupos de creyentes monoteístas eran igualmente perseguidos por practicantes politeístas, incluso con crueldad, como ocurrió durante el movimiento antisemita en Alejandría, que narró Filón, quien no ocultaba su estima por los judíos. Séneca mismo los desacreditaba, al tiempo de hablar de la capacidad judía para sobreponerse incluso a sus vencedores. Afectaciones como ésta acaso podrían explicarse, al menos en el caso de los judíos, por la retracción a que eran afectos. Los cristianos, a su vez, que asumieron una creciente actitud opositora a los antiguos cultos, tuvieron

[35] Suetonio: *Claudio*, 25, 4.

enfrentamientos con la autoridad imperial, probablemente por su negativa a reconocer como veneranda la figura de los príncipes, o bien por ser considerados hombres entregados a una superstición nueva y maléfica.[36]

Los prosélitos cristianos, desde los inicios de su actividad –ya por completo desvinculados del judaísmo– se caracterizaron por su voluntad y decisión propagadoras de su religión, en y con todos los medios a su alcance, para convencer de su reino, en el que tenían cabida precisamente los desventurados y los que confiaban en una vida mejor después de la muerte. Estas creencias y acciones, cúriosamente coincidentes con algunas de los estoicos, les granjeaban antipatía, igual que su austero modo de vida, que era visto como un reproche al modo nacional romano de religiosidad y, por lo tanto, causante de la ira divina correspondiente.

El cristianismo se difundía, sobre todo, en ámbitos marginados de gente pobre, sencilla e ignorante, que acostumbraba practicar su culto de manera disimulada o encubierta, lo cual propiciaba –según los contemporáneos– actos delictuosos; esto les significaba a los cristianos mayor oposición e incluso recelo político; tal vez ésta haya sido la principal causa de las más sanguinarias persecuciones en su contra, las cuales no decayeron sino hasta entrado el siglo III; sin embargo, en este tiempo fueron de otra índole los males que afectaron al naciente cristianismo: las desavenencias internas. No obstante, para mediados del siglo II, la nueva religión, aunque en minoría, ya se había difundido con firmeza por el occidente europeo, en donde discurrían sobre él, no sólo gentes incultas, sino también escritores.

El final del siglo III y la primera mitad del IV vieron el sólido establecimiento del cristianismo, bajo el imperio de Constantino el Grande *(ca.* 285-337).

[36] Suetonio: *Nerón*, 16.

I. 3. Filosofía

A lo largo del siglo I de nuestra era, la filosofía fue objeto de amplio y cuidadoso estudio, particularmente en lo que se refería a su repercusión moral. De esta faceta del conocimiento se ocuparon hombres de todas clases, que confiaban en el *logos*, considerado éste como fuerza que penetra todo el cosmos y que ha forjado la civilización.[37] La actividad filosófica se concentró fundamentalmente en el estoicismo (ocupado sobre todo de ética), junto con parca manifestación de filósofos cínicos y neopitagóricos, sin que ellos hayan constituido escuela. En este último sentido se dio el quehacer de algunos epicúreos, como el escasamente conocido Celso, o el también historiador Aufidio Baso.

Los estoicos aspiraban a orientar la existencia humana por medio de la evolución moral del individuo, a la que consideraban su salvación. En Roma alcanzó su mayor grado de desarrollo por la primordial actividad de pensadores como Lucio Anneo Séneca, Epicteto y Marco Aurelio. Para los estoicos era fundamental para la conducta humana el vivir en armonía con la naturaleza y de conformidad con el orden universal. De tales principios derivaban los conceptos estoicos de libertad, deber, desgracia y felicidad. Alcanzar esta última equivalía a ser indiferente a cualquiera de las circunstancias que afectaran el ánimo de los individuos, además de aspirar ellos a una vida austera que sometiera las pasiones y los sentidos; todo esto considerado desde el pragmatismo ecléctico y la confianza en el libre arbitrio del hombre, que caracterizaron el estoicismo romano, hablando en términos generales. En este último sentido puede decirse que el estoicismo en Roma llegó a constituirse en una especie de conciencia moral de la sociedad, que exaltaba el

[37] M. Pohlenz: *La Stoa*, II, 159, 164, 173.

destino moral del hombre y admitía como existente sólo lo corpóreo,[38] y que era capaz de sancionar al propio emperador, si éste hacía vida sancionable por los estoicos.[39]

La doctrina de los cínicos, o escuela del ateniense Antístenes, sostenía que la virtud es fundamento de felicidad y que ésta era resultado de acción virtuosa; así, los placeres en nada contribuían a conseguir aquélla; además, la felicidad era enseñable, según afirmaban los cínicos. Desde la perspectiva ética, tal filosofía menospreciaba toda clase de convencionalismos, incluso los morales. Para ellos, había oposición entre 'ley' o 'convención' y 'naturaleza', entidad a la que eran proclives y a la que adecuaban su conducta. En Roma, el cinismo se dio siguiendo las motivaciones ascéticas de la escuela de los Sextios y acostumbrando sostener disertaciones públicas sobre moral, a las que llamaban 'diatribas', que debían caracterizarse por su improvisación y distanciamiento de preceptivas. A esta especie literaria fueron afectos autores como Séneca y los poetas satíricos Persio y Juvenal. Entre los filósofos cínicos de Roma estuvo Demetrio, un contemporáneo de Séneca que sostuvo la necesidad de sustituir el concepto de *fatum* por el de la sola aplicación de la voluntad divina. Se ignora cuál fue la razón de que Nerón lo haya exiliado a Grecia en el año 66, aunque pudo regresar a Roma durante el principado de Vespasiano (69-79). La misma tendencia filosófica fue la del orador Dión Crisóstomo, quien asumió una prédica cínico-estoica, influido por Musonio Rufo. Su acción filosófica se dio mayormente viajando por diversas regiones de Grecia y de Asia Menor, ya que fue expulsado de Roma por el emperador Domiciano (81-96).

[38] M. Pohlenz, *loc. cit.*, II, 159, 163.

[39] Tácito: *Anales*, XVI, 22.

El pitagorismo dejó de manifestarse como escuela filosófica desde el siglo IV a.C.; empero, al final de la centuria del doscientos precristiano reapareció a través de escritores que se agruparon, motivados por ideas y conceptos pitagóricos: ascetismo, religiosidad, transmigración de las almas, simbolismo de números. Esto se vio combinado con otros, de raigambre platónica y aristotélica, e incluso de esencia estoica.

En Roma, el neopitagorismo apareció hacia el siglo II a.C., por obra de un pretor, erudito y místico: Publio Nigidio Fígulo *(ca.* 58-45 a.C.). Él, además de su pitagorismo, era identificado por su afición a la astrología y a la magia, aunque hoy se sabe que también escribió acerca de gramática *(Commentarii grammatici)* y de teología *(De dis)*. Otro neopitagórico –éste del siglo I– fue el gaditano Moderato *(ca.* 50-100), del que sólo se sabe que escribió una obra titulada *Pythagorikai scholai (Estudios pitagóricos)*, en la que discurría acerca de la teoría pitagórica de los números.

Probablemente el neopitagórico más relevante, entre los que se desempeñaron en Roma en el siglo I, fue Apolonio de Tiana, de Capadocia, en Asia Menor. Por Flavio Filóstrato *(ca.* 170-244/9), quien en griego escribió su *Apolonio de Tiana*, es sabido que éste fue un filósofo asceta y erudito viajero, que transitó por Antioquía, Babilonia, India, Grecia, España, África y Roma; en esta última ciudad residió y practicó su neopitagorismo en tiempos de Nerón, el príncipe que ocasionó su salida de Roma, adonde volvió y murió durante el principado de Nerva (96-97). Apolonio propuso una teología basada en dos conceptos básicos: a) hay un dios supremo, que sólo es adorado por el pensamiento; b) hay divinidades menores, que son a las que se ofrecen sacrificios. El temperamento de este neopitagórico, su ascetismo y su afán por depurar la religiosidad y, en particular, el culto a los dioses, hicieron de él una personalidad atrayente, a la que incluso le

atribuían poderes sobrenaturales que, a los ojos de los primeros cristianos, daban base para comparar a Apolonio con Cristo, cosa que planteó Hierocles de Nicomedia, quien a su vez ocasionó, mucho después, que Eusebio de Cesarea (260-340) discurriera en oposición a la misma idea, en su opúsculo titulado *Contra Hieroclem*.

II

LUCIO ANNEO SÉNECA[40]

Lucio Anneo Séneca, el padre, constituyó familia con su mujer Helvia, con la que tuvo tres hijos: Anneo Novato, Mela y el de igual nombre que su padre, que más adelante destacó como filósofo, escritor y político. La familia del padre era del rango social de los caballeros y disponía de buena posición económica. Él, durante muchos años, vivió en Roma, en donde se desarrolló y adquirió amplia formación retórica, pero ya en su madurez volvió a su natal ciudad española de Córdoba, donde nació uno de sus hijos: Lucio Anneo Séneca, probablemente en el primer año de la era cristiana.

El ambiente familiar del que disfrutó el hijo debió favorecer su fundamental educación, caracterizada por su honorabilidad y austeridad arraigadas en la tradición romana. Además de la benéfica y trascendental influencia de su madre Helvia, Séneca y sus hermanos contaron con la cercana orientación de su padre, quien quiso dirigir los estudios de su descendencia, matizados desde sus inicios por el aprendizaje de la elocuencia. Helvia y Séneca, el padre, proporcionaron a sus hijos una educación basada en afecto familiar y en principios éticos, propios ambos de un entorno provincial en el que se hallaba presente la cultura de la sede imperial, pues la ciudad bética de Córdoba se había romanizado muchos años antes del surgimiento de la familia de los Séneca.

La formación básica de Séneca, el hijo, continuó dándose en Roma, fuera del núcleo familiar, pues aún pequeño hacía lectu-

[40] La nota biográfica siguiente básicamente deriva, de manera abreviada, del libro de P. Grimal: *Sénèque. Sa vie, son oeuvre.*

ras poéticas e iba a otras públicas, además de asistir a actividades diversas en el foro. Estas acciones, que ya eran parte de su instrucción, el jovencísimo Séneca las prolongaba en sus lecciones de gramática, de historia y de geografía.

La instrucción elemental de Séneca fue seguida por otra, que podría ser llamada de índole superior, que consistió en el estudio de retórica y de filosofía, disciplinas formativas y fundamentales para un individuo que pretendía hacer *cursus honorum*, o carrera política, como se dejaba ver en Séneca, aunque en él parecía prevalecer el interés por la filosofía, en la que buscaba fundamentos de vida y acción morales. Éstos se los brindaba el estoicismo, disciplina a la que particularmente se acogió a través de las enseñanzas de Soción de Alejandría, un filósofo de tendencia pitagórica; de Atalo, cuya afiliación filosófica era la del cinismo, y de Papirio Fabiano, discípulo de la escuela de los Sestios (de doctrina estoico-pitagórico-cínica), quien finalmente optó por el estudio y cultivo de la retórica, arte que Séneca hizo suyo y que se manifestó en su obra escrita, incluso con énfasis, acaso en especial dentro de su dramaturgia. La formación estoica de Séneca, por otra parte, mantuvo actuante su intelecto, incluso durante su destierro en Córcega; aquél lo llevó a estudiar y a escribir acerca de astronomía, de geografía y de ciencias naturales, en general. Más todavía, su cultura estoica fue la que en esencia sustentó toda su acción política, la misma que curiosamente era capaz de apartarlo, no sólo de la filosofía, sino también de su afición por la literatura.

Desde la primera juventud, la vida de Séneca parecía orientada a una pronta actividad política; no obstante, afecciones respiratorias lo apartaron de ésa, al punto de refugiarse en Egipto, en Alejandría, en donde un tío político suyo era prefecto. En esa región quedó establecido por larga temporada, acaso años, cuando él no tenía más de veinticinco. Esa ciudad, por otra

parte, para un hombre culto como era Séneca, le ofrecía el atractivo de su rico ambiente intelectual, en oposición a lo que años más tarde, en situación de exilio, le ofreció Córcega, isla adonde fue relegado bajo acusación de adulterio.

El alejamiento de Roma necesariamente mantuvo a Séneca apartado de la política, aunque tal vez más entregado a los estudios; en todo caso, el mejoramiento de su salud lo impulsó a regresar a Roma, probablemente en el año 31; a partir de entonces el *cursus honorum* senecano retomaría su trayectoria ascendente, apoyada por familiares y amigos, apenas transcurridos dos o tres años de su retorno de Alejandría; en efecto, entre los años 33/34 y 36/37 desempeñó las funciones de cuestor y probablemente también de edil o tribuno de la plebe. A partir de entonces y con el respaldo de Tiberio y un poco con el inicial de Calígula, Séneca vio impulsada su vida política, a tal grado, que, a la vuelta de los años –en especial durante el principado de Nerón–, éxitos y enriquecimiento no tuvieron límites para él; así, Séneca se vio convertido en un hombre sumamente rico y poderoso, pues a su alcance estaba la posibilidad de dirigir el gobierno de uno de los estados que mayor trascendencia ha tenido en el mundo occidental.

Ciertamente hubo altibajos en la vida pública de Séneca. El emperador Tiberio, por ejemplo, le confió parte de la administración pública, cuando el príncipe decidió refugiarse en Capri, pero al sucederlo en el mando Calígula, éste demostró su escasa simpatía y confianza hacia Séneca, hasta el extremo de desear su muerte; empero, el príncipe fue asesinado y el cordobés conservó expectativas de poder, mas no por mucho tiempo, pues advino en su contra la acusación de adulterio con una hermana de Calígula, y el destierro correspondiente, por los cuales de nuevo él se vio alejado de sus personales proyectos políticos. Por el año 48, empero, Agripina, mujer del emperador

Claudio, hizo volver a Roma a Séneca, a fin de que el filósofo la apoyara en una conspiración que derivaría en la obtención del poder imperial por parte de Nerón, hijo de aquélla y de Domicio Enobarbo, y de quien Séneca fue hecho preceptor y consejero junto con un prestigioso soldado: Burro, quien era prefecto de las cohortes pretorianas. En esta circunstancia afortunada para Séneca, éste se casó, en segundas nupcias, con Pompeya Paulina, mujer que lo apoyaría en toda ocasión, incluso en la de su suicidio impuesto.

Séneca había hecho bastante para llevar al mando supremo a Nerón; así, también se dio oportunidad –sobre todo en los cinco primeros años de su principado– para alinear en su entorno político a gente familiar o amiga: Claudio Balbilo, en Egipto; Anneo Sereno, en Roma; Pompeyo Paulino, en Germania. Séneca no sólo actuaba en política, también lo hacía en otra clase de intrigas peligrosas, como aquella que eliminó a Británico de la posibilidad de alcanzar el principado. El recurso utilizado fue el homicidio, y no hay cabal certeza de que Séneca no haya intervenido en esa maquinación. El cordobés supo allanarse su trayectoria política, que en el año 56 le hizo obtener el consulado.

Los vaivenes políticos en el imperio no dejaban de afectar a los que allí eran protagonistas. Era el caso de Séneca, quien además no contaba con la simpatía de todos los poderosos; de éstos, unos le echaban en cara su posible participación en el asesinato de Británico, otros censuraban su extremada riqueza, otros más incluso criticaban su matrimonio con Pompeya Paulina, y hasta su dedicación a la filosofía. Nerón, por su parte, pedía consejo a Séneca en relación con asuntos familiares que repercutían en la vida política; tal fue el caso del atentado fallido que Nerón planeó contra Agripina Menor, la hija de Germánico. Al respecto Séneca apoyaba a Nerón; el príncipe, sin embargo,

paulatinamente fue distanciándose del filósofo, al grado de que el cordobés prefería viajar o refugiarse en su casa y escribir. En tales circunstancias, en el año 65 fue descubierta una conjuración senatorial en contra de Nerón, acaudillada por Gayo Calpurnio Pisón. A éste se le dio muerte, pero durante las averiguaciones pertinentes fueron relacionados los nombres de Pisón y de Séneca, hecho que bastó para que en ese mismo año Nerón ordenara a Séneca quitarse la vida. Él, en una villa suya de los suburbios de Roma, acató la orden sin cuestionarla y su cuerpo fue incinerado. Así concluyó una existencia variada y fecunda, caracterizada por la combinación de praxis y reflexión, de voluntad de servicio y autoritarismo, de acción política y de entrega a la creación literaria y al intimismo; una existencia contradictoria en gran medida, que, sin embargo, pareció preferir o disfrutar más en el arte de gobernar, considerado éste como posibilidad de ejercer el poder, por encima de la voluntad de promover evolución, o de servir.

III

SÉNECA Y LA FILOSOFÍA

Hacia el siglo II a.C., circunstancias ocasionadas por el dominio de Roma en Oriente hicieron que el estoicismo hiciera su aparición en la península itálica por medio de la presencia del filósofo griego Panecio de Rodas (185-109), quien, hacia mediados del siglo II a.C., se estableció en Roma, en donde se introdujo en el grupo filohelénico y aristócrata de intelectuales, encabezado por Publio Escipión Emiliano, y del que eran parte, entre otros, hombres como Gayo Lelio (el Sabio), Mucio Escévola, Elio Tuberón y Rutilio Rufo, es decir, miembros de la clase dominante en la Roma de su tiempo. A todos ellos los influenció Panecio a través de su estoicismo, una corriente de pensamiento que resultó adecuada a la idiosincrasia romana, que se hallaba más atenta a los fines prácticos de la vida que a especulaciones filosóficas de origen griego, que le parecían distantes o poco útiles a su acción de esencia pragmática y mayormente interesada en la perspectiva ética proclamada por Panecio. Éste, a su vez, no se apartó de su pensamiento y sensibilidad de raigambre griega, pero supo adaptar su doctrina y su persona a la cultura romana en la que de pronto él se halló inmerso al introducirse en el trascendental grupo de Escipión Emiliano.

La filosofía del pensador de Rodas partía de una concepción del mundo que había demostrado su eficacia en la vida humana misma, de la que particularmente atendía problemas concretos y fundamentales, sin que esto lo apartara de otros temas, como los históricos o los científicos, ni mucho menos atenuara su concepción racionalista del mundo, la que hiciera de su pensamiento una filosofía del *logos*, que también se ocupó de hechos de la

armoniosa y perenne naturaleza, tanto de la remota (el cosmos), como de la circunstancia del ser humano (tierras, mares, islas, montañas, animales, plantas). Tal ser, por otra parte, en la concepción estoica de Panecio, representaba la cumbre de la creación, por lo que había que valorarlo y ocuparse de él de modo preferente.

En otro sentido, Panecio hablaba de la existencia de una sola divinidad universal, con la manifestación de otras entidades divinas, que podrían ser consideradas subalternas: las fuerzas naturales personificadas, los dioses reverenciados por la mentalidad popular y aquellos de esencia mítica, pero, por encima de todos éstos, se enseñoreaba el *logos*, es decir el elemento más racional.

Por su parte, la perspectiva ética del estoicismo paneciano derivaba de su convicción de que los seres humanos son de idéntica esencia, pero diferenciados o matizados por circunstancias externas diversas; no obstante, aquéllos son perfectibles por medio de principios morales en los que puede o debe intervenir la ética filosófica, pero de modo coherente con la idiosincrasia social y con cada individualidad, y más aún con la actividad práctica y la comunitaria de esta última, a las cuales son capaces de perfeccionar y dirigir esos principios morales.

Panecio, por otra parte, proponía alcanzar una alegre y cabal satisfacción vital a través del comportamiento humano adecuado a la propia idiosincrasia, y del que se ocupara del beneficio de sus congéneres; un comportamiento libre de toda especie de preocupaciones.

El estoicismo de Panecio establecido en Roma no se mantuvo estático, sino que, durante varias generaciones evolucionó guiado por otros pensadores: Gayo Musonio Rufo (siglo I), Lucio Anneo Cornuto, el maestro del poeta Persio (siglo I), o el propio Lucio Anneo Séneca. Éste fue un hombre de personalidad contrastante y contradictoria, la cual se manifestó en todos sus

actos, desde un exacerbado ascetismo, por ejemplo, hasta la acumulación de riquezas y el lujo desmedido, e incluso un estilo compositivo, en ocasiones vivaz e inquieto (el de su dramaturgia, a veces), y otras de serenidad uniforme, como en sus tratados científicos.

Séneca fue uno de los filosóficos herederos de Panecio, de quien, por ejemplo, parece que asimiló su idea general acerca de los deberes de la vida cotidiana; no obstante, el cordobés también consideró de modo especial al riguroso estoico griego Crisipo (280-207). Entre los mismos estoicos griegos, el hispano reconocía la presencia del sirio Posidonio (135-50), un discípulo de Panecio en Atenas, quien presidió la escuela estoica de Rodas, pero sin desatender sus intereses históricos y científicos, parte de los cuales él supo transmitir a Roma. Entre otras cosas, de Posidonio nuestro filósofo decía que "es uno de los que más han aportado a la Filosofía" *(Carta* XC, 20),[41] y –podría añadirse– en particular a la senecana; en efecto, de Posidonio Séneca recibió la noción de la comunión que se da entre el ser humano y la divinidad, a través de los fenómenos de la naturaleza *(Carta* XLI, 3-5); además, afirmaba él, poder celestial "no puede sostenerse sin la ayuda de la divinidad" *(ibidem),* aseveración que también deja ver el sentimiento religioso del filósofo de Córdoba. Asimismo, éste adoptó facetas de lo que podría ser llamada una teoría posidoniana de la psicología: "...las cosas externas se adquieren para el cuerpo... el cuerpo se cuida por consideración al ánimo..."; o bien: "La parte irracional del ánimo tiene a su vez dos partes..." *(Carta* XCII, 1, 8). Acerca del mismo asunto, Séneca podría ser deudor de Soción de Alejandría: "...hay también otras pasiones que apenas se ocultan,...tienen sus señales pro-

[41] Los pasajes de la obra senecana escrita en prosa, aquí citados, corresponden a la traducción hecha por J. M. Gallegos Rocafull, publicada en México por la UNAM, entre los años 1944-1953.

pias y pueden conocerse de antemano..." *(De la ira,* I, 7); aunque ideas como ésta él pudo recibirlas del grupo de los Sextios, de quienes, junto con Soción, el cordobés había adoptado el hábito de observarse y analizarse a sí mismo con el máximo rigor.

En más de un sentido Séneca fue deudor de Posidonio: el desprecio del cuerpo y de su elemento animal o irracional, a fin de hacer que el hombre descubra su propia esencia; o bien la proclividad a confiar en la vida humana con posterioridad a la muerte, pensamiento varias veces matizado por el epicureísmo, que más bien no tenía la misma expectativa, pues la muerte es nada. En realidad, para nuestro filósofo éste era un asunto cuestionable, que al de Córdoba le planteaba una disyuntiva: o "la muerte es la solución y el fin de todos los dolores, más allá del cual no pasan nuestros males..." *(Consolación a Marcia,* XIX, 5), o Metilio, después de muerto, "llevado a lo alto corre entre las almas felices" *(Consolación a Marcia,* XXV, 1). Igual que respecto a otros temas, Séneca no tenía idea cierta: "La muerte ¿qué es? O fin o tránsito" *(Carta* LXV, 24).

Independientemente de los ascendentes filosóficos que haya tenido Séneca, es indiscutible que su tendencia u orientación esencial fue la del estoicismo, una que a él lo hizo nacer intelectualmente, según sus propias palabras *(De la brevedad de la vida,* XV, 3); empero, él no se marginó por completo de otras corrientes del pensamiento filosófico, estaba consciente de eso y consideraba benéfico ilustrarse con las ideas y máximas de diferentes pensadores: Zenón, Cleantes, Crisipo, Panecio, Posidonio *(Carta* XXXIII, 4), y acaso incluso con las de otros no tan afines, como Epicuro, pues "la fortaleza y la maña y prontitud para la guerra se encuentran tanto en los persas como entre los pueblos vestidos de largo" *(Carta* XXXIII, 2), pues hay sentencias que son de Epicuro y de todo el mundo *(Carta* XXI, 9),

pero el cordobés en todo momento dejó claro que para él sólo eran cabalmente válidos los principios del estoicismo antiguo, a los que él matizó e hizo evolucionar con su propio esfuerzo intelectual, encaminado a disfrutar moderadamente de los bienes cotidianos, sin caer en el rigor moral excesivo propuesto por el fundador de la doctrina, Zenón de Chipre. Así, el estoicismo senecano asumió peculiaridades propias, surgidas al contacto con otras de predecesores suyos, como el vivir de conformidad con la naturaleza y con la propia idiosincrasia, pero reguladas ambas tendencias por el *logos*, que es la fuerza máxima, que actúa tanto sobre la naturaleza como sobre el individuo, llevando a éste al más alto grado posible de perfeccionamiento: "Tenía un ánimo perfecto, desarrollado hasta la cumbre de sí mismo, por encima del cual no hay sino la mente de dios..." *(Carta* CXX, 14). Ese nivel de desarrollo, a su vez, conducía hacia un sentimiento de altruismo, que llevaba al servicio de la sociedad, pues ése era un deber moral del ciudadano, idea muy del gusto de Séneca, pues en ella y en otras él fundamentaba su noción de que el quehacer filosófico había de servir para orientar la vida de individuos, considerada ésta en todos los sentidos *(Del ocio,* III, 2-5). Ahora bien, el modo de evolución, de que en estos pasajes habla el filósofo, es alcanzable –según él– a través de la educación del intelecto, tanto teórica como práctica, aunque ésta no siempre garantice la obtención de cualquier bien *(Carta* XXVI, 6). El progreso no se da por sí solo, pero sí la facultad de alcanzarlo *(Carta* XC, 1-2), "porque la naturaleza no da la virtud, es un arte hacerse bueno" *(ibidem,* 44); por otra parte, mediante ese cuidado del intelecto es dable lograr el equilibrio del fuero interno, la paz y la seguridad *(Carta* XCII, 3). Lo más importante, en todo caso, es que el individuo tenga la voluntad y la decisión de educarse, en especial en el plano de lo moral *(Carta* LXXX, 4-5).

Desde una perspectiva teológica, Séneca se mantuvo adherido al pensamiento estoico. Para él, dios –ente que puede ser nombrado de varias maneras– es inteligencia del universo; todo lo visible y lo invisible, en medio de su incorporeidad; lo virtuoso –que implica pureza y santidad–; la razón perfecta *(Cuestiones naturales,* I, *Prefacio,* 13-14; *ibidem,* VII, XXX, 3-4; *Carta* LXXXVII, 21; *ibidem,* XCII, 27). Ese dios es causa inmutable de sí mismo *(Carta* LXV, 12) y un modo de concreción de la bondad *(ibidem,* 10).

Nuestro filósofo fue un estoico que, bajo cualquier circunstancia, aspiró al fin pragmático de su doctrina, al que orientara la conducta de los individuos y la suya propia; es decir, el cordobés no ejercía la filosofía por un interés abstracto o puramente teórico, sino que en su ciencia quería hallar precisos elementos útiles para su concreta vida, pero también para otros individuos y para el Estado. Él se interesaba sobremanera en la perspectiva ética del estoicismo. Para él, éste constituía una disciplina intelectual que enseñaba a vivir y a morir, mediante el conocimiento de dios y de la suerte del alma humana, de la virtud y de su práctica *(De la brevedad de la vida,* XIX, 1-2). Según Séneca, la filosofía de la *stoa* evidenciaba con claridad lo bueno y lo malo, lo correcto y lo que mantenía al individuo por encima de vilezas, es decir, lo ayudaba a lograr felicidad; consecuentemente, sus practicantes o discípulos debían ser considerados casi unos sacerdotes, pues a través de ellos era posible incluso eliminar el riesgo de males menores. Desde esta perspectiva, el estoicismo era visto por Séneca como una panacea universal, que hacía que la virtud extirpara falsedades y apartara al vulgo; de esa manera era factible volver a opiniones puras. Esto era lo que conseguía la filosofía o sabiduría por excelencia: devolver al individuo al estado prístino o natural *(Carta* XCIV, 68). Por esto el de Córdoba ubicaba la ética en el plano más alto

del quehacer filosófico, concebido éste, entre otras cosas, como el de las acciones correctas y virtuosas –plenas del *logos* que las impulsa– y que llevan a un estado placentero permanente, después de vencer las pasiones que lo estorban. Es bueno el hombre, "si su razón está desarrollada y es recta y se acomoda a la voluntad de su naturaleza. Esto es lo que se llama virtud; esto es lo honesto y el único bien del hombre" *(Carta* LXXVI, 15-16). Para el filósofo también es importante dominarlo todo con el espíritu, pero más aún el dominar los defectos *(Cuestiones naturales,* III, *Prefacio,* 10), entre los que se halla el de la dependencia de las inclinaciones indeseadas del cuerpo, que son como una manera de esclavitud; contra esto el remedio es la filosofía estoica, capaz de ofrecer a la persona la libertad interior, acaso la más depurada forma de libertad, la de no ser esclavo de sí mismo (*Cuestiones naturales,* III, *Prefacio,* 17). Logrado esto último y entregado el individuo al estudio y a la reflexión, él obtendrá un estado de armonía interior que necesariamente derivará a la armonía con la naturaleza. Llama la atención, no obstante, el hecho de que Séneca no siempre consiguió para sí esa armonía, ni tampoco cabalmente la de su doctrina filosófica con la de su propia vida, pero éste es un asunto en realidad ajeno a la convicción estoica del cordobés.

IV

DRAMATURGIA SENECANA: ESENCIA, ESTOICISMO, RETÓRICA

Hoy es conocido Séneca por una vasta obra literaria conservada, dicha esta frase en sentido lato. Con el solo deseo de ofrecerla aquí como punto de referencia o de ubicación, vaya su mero enunciado.

Diez tratados filosóficos de argumento moral, que tienen ligera apariencia de diálogos, por ocasionales interrogaciones y objeciones que se hallan intercaladas. La data de esos tratados aún es cuestionable, pero un aproximado orden cronológico es el siguiente:[42]

1) *Consolación a Marcia* (¿año 37?); 2) *De la ira* (¿año 41?); 3) *Consolación a Helvia* (¿años 42-43?); 4) *Consolación a Polibio* (¿años 43-44?); 5) *De la brevedad de la vida* (¿año 49?); 6) *De la constancia del sabio* (¿años 55-56?); 7) *De la vida bienaventurada* (¿año 59?); 8) *De la tranquilidad del ánimo* (¿año 61?); 9) *Del ocio* (¿año 62?); 10) *De la providencia* (¿?).

A los anteriores tratados, suelen añadirse otros: 1) *De la clemencia* (¿año 56?); 2) *De los beneficios* (¿años 58-62?); 3) *Cuestiones naturales* (¿años 62-63?) Un tratado en siete libros que se ocupa de ciencias naturales.

Hay que considerar, por otra parte, una colección de ciento veinticuatro 'cartas' o breves tratados morales, que contienen el pensamiento filosófico de nuestro autor; éstas son conocidas como *Cartas a Lucilio*, acaso escritas entre los años 63 al 64.

[42] Un ensayo que aborda este tema es el de F. Giancotti: *Cronologia dei 'Dialoghi' di Seneca*. Torino, 1957.

En una perspectiva estético-literaria hay que considerar una sátira de Séneca conocida como *Ludus de morte Claudi (Broma acerca de la muerte de Claudio),* y a la que Dión Casio (150-235), el historiador romano que escribía en griego, menciona como *Apokolokyntosis,* acaso escrita por el de Córdoba hacia el año 54, para desahogar su odio y desprecio hacia el emperador que lo había exiliado.

En el mismo ámbito literario son incluibles las nueve *Tragedias* senecanas, cuya data es hoy imprecisable, no obstante noticias ofrecidas, desde el siglo II, por Tácito *(Anales,* XIV, 52) y por Quintiliano *(Instrucción oratoria,* VIII, 3, 31). A partir de estos pasajes y de estudios comparativos de la obra senecana, la composición de las *Tragedias* del cordobés podría ser ubicada entre los años 50-62, pero sin que este dato sea más que un intento de determinación cronológica.[43]

Según una tradición, las *Tragedias* senecanas podrían ser consideradas en el siguiente orden compositivo: *Hércules delirante, Las troyanas, Las fenicias, Medea, Fedra, Edipo, Agamenón, Tiestes, Hércules en el Eta;* empero, estudios recientes estiman como las más antiguas: *Hércules en el Eta, Edipo* y *Agamenón.*

También le han sido atribuidos el drama *Octavia* y una serie de *Epigramas.* El primero corresponde al género de las *pretextas,* es decir, piezas de esencia romana. La atribución a Séneca ha sido descartada, sobre todo a la vista de una escena (versos 593-645) en que la sombra de Agripina, madre de Nerón, llega desde los infiernos para lamentar el matrimonio de su hijo con Popea, y para predecir –anacrónicamente– la muerte del primero; además, hay peculiaridades métricas y estilísticas que diferencian la *Octa-*

[43] Sobre este asunto, véase: O. Herzog: "Datierung der Tragoedien des Seneca". Véase también el libro de F. Giancotti: *Saggio sulle tragedie di Seneca.*

via del resto de los dramas senecanos.[44] Los *Epigramas*, a su vez, difícilmente resultan hoy atribuibles a Séneca; empero, la tradicional y reiterada asignación al cordobés de estos textos breves, ha hecho que, junto con la *Octavia*, aparezcan como si fueran parte de la obra senecana. La dramaturgia senecana puede ser estudiada desde diferentes perspectivas. Aquí ha interesado más aquella que atañe a su germen último o esencia, es decir, a la idea, al impulso intelectual o al interés primarios que motivaron su composición y que constituyen su realidad última; lateralmente importará discurrir acerca de la índole ética y retórica eficaz y persuasiva de los dramas aquí ofrecidos en traducción.

Nuestro filósofo fue ante todo un estoico, con algún interés por la poesía dramática, entendida ésta de modo peculiar y alejado de una concepción literaria espectacular; así, su pensamiento filosófico matizó, en mayor o en menor grado, todas sus acciones, hayan sido éstas de interés individual, colectivo o político, de esencia ética o meramente amonestadora, pero todo esto sin que el cordobés perdiera de vista su empeño por ofrecer orientación práctica para la vida cotidiana de las personas allegadas a él: el emperador, sus familiares y sus amigos, sin que al parecer le haya importado mucho la repercusión directa que su obra pudiera tener en estratos sociales más amplios, pues acaso él consideró que esto podía conseguirlo por medio de su influencia inmediata sobre el príncipe.

Séneca poseyó una arraigada convicción filosófica que lo inducía a enseñar, sugerir, amonestar y corregir; aun cuando su dramaturgia cuente con otros elementos, ella no se aparta de la esencial intención pedagógica e ideológica que el cordobés le dio a sus tragedias; por lo mismo, éstas han de ser definidas o clasificadas de modo más preciso, para no imaginarlas como

[44] Véase: E. Paratore: *Storia del teatro latino*, 241-242.

piezas literarias de fundamental intención representable, aunque sí sometidas a cánones de la tragedia antigua, en el sentido de textos que se sirven de sentimientos magnificados, insertos en entes ilustres o que para algunos podrían ser paradigmáticos.

Las tragedias senecanas bien pueden ser llamadas *recitationes*, es decir 'lecturas en voz alta', hechas ante grupos reducidos y selectos de oyentes, deseosos de escuchar una nueva composición de alguien que con ellos comparte intereses intelectuales. Al parecer, en los inicios del siglo I la escenificación de tragedias no constituía hecho frecuente.[45] Juvenal, el poeta satírico nacido cuando Séneca tal vez acababa de fallecer (*ca.* 60-70), inicia la *Sátira I* con unos versos que dejan ver la posibilidad de que algunos textos teatrales hubieran sido destinados a la recitación o lectura en voz alta. Dice Juvenal: "¿Siempre he de ser solamente el que oye? ¿Nunca corresponderé, habiendo sido atormentado tantas veces por la Teseida del enronquecido Cordo? ¿Impunemente, pues, me ha recitado aquél sus togadas...?"[46] Además, Séneca mismo no se preocupó por dar a sus textos una forma exterior unificada que indicara atención a hechos de la dramaturgia, como la distribución en partes del texto teatral, provenientes de la intervención de los coros; en la mayoría de las tragedias senecanas hay cuatro intervenciones corales, pero en *Las fenicias* hay nueve, por ejemplo.[47] Los que contemporáneamente han representado alguna tragedia senecana,[48] acaso lo han hecho a partir de reelaboraciones, de adaptaciones o de versiones libres, que, en manos de un director teatral, se vuelven cabalmente representables, sobre todo por el escaso número de

[45] W. Beare: *La escena romana*, 208.

[46] Juvenal: *Sátiras*, I, 1-3.

[47] W. Beare, *op. cit.*, 191-192.

[48] Acerca de escenificación de tragedias senecanas, especialmente durante el siglo XX, véase: F. Amoroso: "Messa in scena di Seneca tragico".

personajes y por lo limitado de la acción; empero, no puede decirse, en sentido estricto, que sean los textos del cordobés. Cierto es que los dramas de éste contienen elementos espectaculares; piénsese, entre otros, en las descripciones de ultratumba (*Hércules delirante,* 592-829), en las apariciones fantasmagóricas (*Las troyanas,* 164-202), en aspectos de la evolución psicológica de entes de ficción (*Las fenicias,* 1-319; o bien *Fedra,* 85-128, 274-430), o en la descripción de actos prodigiosos y propios de hechicería (*Medea,* 670-848). Pasajes como éstos contienen elementos de espectacularidad, pero ellos no hacen teatral la esencia de estas piezas; por otra parte, su prolongado discurso difícilmente sería aceptado en su integridad por parte del espectador. Vistas desde una perspectiva escénica, las *Tragedias* del cordobés podrían resultar próximas a lo que hoy suele denominarse 'lectura de atril', es decir, una acción preparatoria de la representación, pero la de Séneca desprovista de todos los componentes técnicos que pueden llevarla a una 'puesta en escena' en sentido estricto;[49] se trataría, pues, de textos efectivamente destinados a una recitación o prédica filosófica de aspecto dramatizable, en la que la expresión oral asumía fuerte tono patético al mismo tiempo que retórico; con ello el decir se convertía en la pieza más importante del trabajo literario de su autor, en el que también radicaría su mérito poético o creador. Esta idiosincrasia dramatúrgica de *tragoediae rhetoricae,* como la llamó el insigne F. Leo,[50] permite suponer que ella fue concebida para orientar voluntades conforme al criterio estoico romano de la primera mitad del siglo I, voluntades que se hallaban presentes en pequeños grupos, tal vez de estragado gusto

[49] Al respecto véase: *Seneca: Le fenice.* A cura di A. Barchiesi, 16; véase también el artículo citado de F. Amoroso.

[50] I, 147-159.

retórico, y preferentemente dedicados a actividades sociales y humanísticas, que procuraban conciliar teoría y práctica, una idea muy querida por los estoicos de la antigüedad grecorromana, y particularmente por Séneca, aunque en éste en un equilibrio muy precario.[51] Vista en su conjunto, la esencia del teatro senecano –activada a su vez por el clásico ancestro griego, particularmente euripídeo–[52] la constituyen las ideas, teorías o concepciones estoicas, a las que su difusor o autor dio veste teatral; ahora bien, esas ideas motrices fueron avivadas por el contexto histórico del que nuestro filósofo fue uno de los protagonistas, particularmente durante el principado de Nerón, en el que el tema del poder político y del sufrimiento derivado del ejercicio viciado de éste se hizo central en el pensamiento del cordobés, y lo indujo a querer regular ese poder mediante la aplicación de la doctrina estoica, con lo cual Séneca simultáneamente hizo de su reflexiva recitación una expresión de ética dramática, en la que lo teatral significó poco, hasta el punto de que algunas de sus partes varias veces den la impresión de entidades textuales autónomas.[53] Las *Tragedias* senecanas de que aquí se ha hablado fueron *recitationes* con finalidad educativa y amonestadora; no obstante, aún cabe preguntarse cuál es su naturaleza última, su ser irreductible y perenne, que subyace bajo el aparato que las abarca; es fundamental descubrirlo, aunque al lado quede su hipotética valoración; en todo caso, ese descubrimiento permitirá comprender a cabalidad cada una de esas *recitationes*.

Hércules delirante es pieza que parte del antiguo mito del más célebre de los héroes griegos, considerado una especie de personificación de la virtud, entendida ésta como la fortaleza de

[51] Véase: P. Grimal, 65, 77.

[52] Véase: E. Paratore, 240-241.

[53] Véase: *Seneca: Le fenice*. A cura di A. Barchiesi, 49.

ánimo y el apego a lo justo y razonable, que hacen al ser humano capaz de sobreponerse a calamidades. Esta noción de virtud fue dilecta por los estoicos; Séneca habla de ella en diferentes pasajes de su obra en prosa;[54] en ellos la virtud aparece sólo en el hombre sabio que soporta pasiones y dolor, pero que supera obstáculos que estorban su bienestar supremo. El ser humano, de sabio estoicismo, enfrenta toda clase de peligros, sin dejarse doblegar; en este sentido el virtuoso asume condición heroica.[55] Estos conceptos senecanos, en *Hércules delirante*, son personificados por el protagonista, quien así se vuelve lo esencial de esa tragedia, es decir, Hércules es sinónimo de virtud. En efecto, éste destaca a todo lo largo de la pieza dramática, en medio de las dificultades y sufrimientos que se le plantean al alcida, provenientes éstos de la propia Juno (1-36, 89-124), de Lico (332-523), o los surgidos del delirio de Hércules mismo (895-1053); no obstante, prevalece la virtud del héroe, quien a final de cuentas anhela y tácitamente consigue una misericordiosa expiación (1138-1344), hecho que al mismo tiempo resalta un aspecto de la moral estoica de nuestro filósofo: la virtud.

La noción senecana de virtud es sustento fundamental del discurso del cordobés en *Hércules delirante;* empero, en esta tragedia hay otras ideas estoicas que refuerzan y hacen prevalecer el interés filosófico sobre el dramatúrgico, haciendo así más evidente el estilo recitativo de la pieza; es el caso de reflexiones acerca de la "vida inocua" y de la "segura quietud" de los hombres sencillos (125-204) y del abatimiento y esperanza ante el sufrimiento (279-331), ideas que se relacionan con aquella del arte de vivir *(De la brevedad de la vida*, XIX, 2), y de hacerlo en armonía con la naturaleza, manteniendo serenidad imperturbable, como la que caracteriza al sabio *(Carta* LIX, 16-17).

[54] Por ejemplo, *Carta* CXX, 3; *De la providencia*, V, 10.

[55] *De la constancia del sabio*, XIX, 3-4.

El discurso senecano, a lo largo de su obra en prosa y en especial el escrito en verso, fue empleado para persuadir conmoviendo; lo primero se dio en relación con su pensamiento estoico, lo segundo fue su lenguaje, entendido en las tragedias como el vehículo conductor de los elementos monitorios; un vehículo que debía resultar lo suficientemente efectista e impresionante, para conseguir el ideal estoico propuesto en cada tragedia. Así, uno y otro elementos compositivos se dan de modo indisoluble, aunque lo llamativo y agitador del ánimo es el lenguaje, que hace de la dramaturgia senecana un teatro ideológico en el que la palabra asume valor intenso.

Queda dicho que calamidades y virtud, que se sobrepone, constituyen la esencia de *Hércules delirante;* convendrá, pues, considerar particularmente pasajes cuyo lenguaje enfatiza el sufrimiento y el triunfo del héroe, que es lo mismo que decir el triunfo de la virtud, visto todo desde la perspectiva estoica. Sufrimiento es el de Hércules, quien ve el de su cónyuge y el de sus hijos en medio de la ruina de su casa (626-628); desaliño, luto, mugre y desgracia lo evidencian. Para hacer esto patente, Séneca se sirve de la antítesis, recurso muy apreciado por él;[56] entonces habla de "tierra fértil", "prados alegres", "suave Zéfiro" y "ramas con frutos" (697-700); empero, prevalece un "triste final", "una negra noche", "todo es horripilante por la tristeza, y peor que la propia muerte es el lugar de la muerte" (702-706). De otra índole es la economía del lenguaje, que a veces hace el estilo senecano preciso y conceptuoso, a fin de que las ideas adquieran mayor intensidad; esto se advierte en *Hércules delirante,* por ejemplo en parlamentos de Teseo que describen el inframundo (709-727) y lo hacen aparecer –a él y a sus habi-

[56] Abundan los ejemplos de antítesis en la prosa senecana; por ejemplo: *De la providencia,* VI, 6; *Carta* CVI, 12; *Carta* XLVII, 1.

tantes– horripilante, aterrador, sucio, opaco, amenazador, que precisamente son las características con que el filósofo lo concibe; para el cordobés era importante o necesario resaltar las peculiaridades nefastas del ámbito que circundaba a Hércules, porque de esa manera la virtud del héroe resultaba magnificada, tal como convenía al gusto e intención del autor, quien deseaba discurrir acerca del sufrimiento humano, que requiere expiación y dominio de sí mismo (1265-1268), antes de aspirar a superar la adversidad con ayuda de esforzada voluntad y de valor, que son partes de la virtud misma (1272-1277).

Las troyanas plantea la índole ineluctable del hado, cuyo cumplimiento, en el caso de esta tragedia, afectó a Troya y especialmente la suerte de sus mujeres; el desgraciado destino de ciudad y habitantes había sido señalado por "la delirante sacerdotisa de Febo", pero también por Hécuba y por la profetisa Casandra (33-37); así, era inevitable el aniquilamiento de Ilión y la ruina de esas mujeres, quienes quedaron ignorantes de tierra y dueño que las recogería, e incluso de un nuevo aspecto del hado (858-861). La fatalidad era, para los estoicos, ley inexorable de la que ni dioses ni hombres podían sustraerse; este concepto fue admitido por Séneca y es el que aplicó en *Las troyanas.*[57] La idea estoica que subyace en el texto es dada mediante otra de la misma procedencia, que tiene que ver con intransigencia y moderación, enfrentadas modalidades de la soberbia y de la sabiduría, otras nociones morales con frecuencia manejadas por nuestro autor,[58] las cuales, en *Las troyanas*, quedan concretadas por Pirro y por Agamenón, respectivamente; el primero sostiene que "Todo lo que le ha placido hacer, a un vencedor le es lícito" (335); el segundo procura atemperarlo diciendo: "Juvenil

[57] Véase, por ejemplo, *Carta* XVI, 4.

[58] Por ejemplo, *De la clemencia*, I.

vicio es no poder gobernar la impetuosidad. Antaño las arrogancias y las salvajes amenazas... las sobrellevé tranquilo. Cuanto más puedas, más pacientemente sobrelleva las cosas" (250-254). De paso, el filósofo de nuevo se sirve de la antítesis como principio discursivo, también propio de los estoicos.

Hay en *Las troyanas,* por otra parte, elementos retóricos que ayudan a definir el estilo de esta pieza. Piénsese, por ejemplo, en la reiteración de conceptos y de vocablos, con la obvia intención de hacer énfasis en ideas y significados. Para insistir en calamidades padecidas por ciudades, Séneca gravosamente enumera varias, cada una con sus peculiaridades básicas: Misia, Tebas, Lirnesos, Crisa, Ténedos... (216-233); situación semejante se repite en 814-857, sólo que aquí el afán senecano procura describir los posibles destinos geográficos de las troyanas capturadas. La verbosidad del cordobés, empero, acaso se relaciona con la búsqueda del perfeccionamiento de la razón a través del conocimiento *(Carta* CXVII, 11-12), idea claramente estoica. De otra índole es el recurso expresivo de la atrocidad sanguinaria, probablemente empleado –no sólo en esta tragedia– para conmover al lector u oyente; es el caso de los versos 1110-1117, que con detalle, rayano en el mal gusto, describen la brusca y cruenta muerte de Astiánax, cuyo cerebro se desborda por su cabeza rota. Relatos como éste, sin embargo, también podrían explicarse por el afán de satisfacer la sensibilidad misma de los coetáneos.

El texto de *Las fenicias* presenta una situación distinta a la de las dos tragedias antes comentadas; el hecho repercute en la identificación de su esencia. En efecto, *Las fenicias* es obra conocida hoy en forma difícil de precisar: pieza inacabada, fragmentaria o simplemente esbozada, para sólo mencionar tres de los juicios prevalecientes al respecto.[59] Sin ánimo de ahondar

[59] Véase: Seneca: *Le fenice.* A cura di A. Barchiesi, 102-103, nota 6.

aquí en la cuestión –no es éste lugar para ello–, cabe asumir posición y preferir la tercera opción mencionada: la de una obra que contiene elementos necesarios para ser definida como tal, pero únicamente esbozada, es decir, sin su desarrollo cabal. Están dadas ideas esenciales y los medios para expresarlas al modo senecano, pero falta estructuración y discurso consistentes. Para decirlo con imágenes: el texto aparece como la dispersión de partes fundamentales de un aparato, que permiten identificarlo, pero que simultáneamente hacen saber que ese aparato no puede funcionar en el estado que presenta. La apariencia de *Las fenicias* también podría definirse como una escultura bosquejada, que sólo deja ver lo que pudo llegar a ser. Esta tragedia contiene dos partes o ideas esenciales; una es la constituida por la expiación personificada por Edipo; la segunda es la piedad que representa Antígona.

Edipo está consciente del delito *contra naturam* que cometió en perjuicio de sus padres, sabe que debe expiarlo y por eso retrasa la muerte que no deja de buscar. Ésta era una faceta de la concepción moral de los estoicos, que consideraba la expiación como una etapa de la conducta humana que debía ser superada, para posteriormente alcanzar el sumo bien, que era la virtud. De esto último había hablado Séneca, por ejemplo en su *Carta* CXX, 3: *Nihil est bonum, nisi quod honestum. Quod honestum est utique bonum.* ("Nada es bueno sino lo honesto; porque lo honestro siempre es bueno").

Una parte esencial de *Las fenicias* gira en torno al tema de la expiación; a ésta queda orientada la figura de Edipo, quien tiene su ánimo dispuesto a exhalar definitivamente el aliento, en vista de la magnitud que le concede a su crimen (140-144). Edipo piensa que no ha expiado suficientemente su crimen, por esto ha querido perecer "miembro a miembro" y ha padecido castigos que todavía no juzga suficientes (167-172). El énfasis que Edipo

pone en su necesidad de expiación hace de ésta uno de los soportes temáticos de la tragedia. El otro es la *pietas* de Antígona, un sentimiento altruista que dirige toda su capacidad benefactora hacia su padre, de quien no concibe el menor distanciamiento físico ni afectivo, aunque éstos pudieran originarse desde Júpiter mismo. Esa *pietas* mueve a la joven a esperar idéntico destino fatal que su progenitor (51-79). Razonamiento objetivo hace ella para demostrar a Edipo que él no sólo no es culpable, sino que puede ser llamado inocente por sí mismo y por los dioses, pues ya ha perdido la visión, patria, autoridad y emotivamente también a casi la totalidad de su familia (204-215). La conducta de Antígona se explica únicamente como expresión notable de piedad filial, a tal punto, que Edipo ha de reconocerla y mostrarse acorde con el hecho (309-319).

Expiación y piedad, los dos elementos dialogísticos del drama, podrían haber transcurrido de modo paralelo dentro de la pieza –dada su esencia bosquejada–, pero el poeta se dio ocasión para relacionarlos por medio de los sentimientos de abnegación y de amor filial de Antígona, expresos prácticamente en todos sus parlamentos, con lo cual, además, en la obra simultáneamente se plantea la necesidad de considerar las relaciones familiares: padres, hijos, hermanos, a través de la intervención de Yocasta. La moral estoica se hace presente en más de un sentido; Séneca no podía desaprovechar la ocasión que a sí mismo se daba. Así, él discurre acerca del ineludible *fatum* que hace que un hombre inocente cometa crímenes (216-220), o que sea temido desde antes de nacer (243-253); es el mismo hado que también asigna metas al reino (276-287). Este último asunto anticipa o da pie al cordobés para hablar de un tema dilecto por los estoicos: el de la lucha por el poder, cuestión de la que, según dicha filosofía, éstos no han de marginarse, pues el sabio y hombre virtuoso ha de actuar por igual en el ámbito

social y en el individual: para él la moral transcurre en esos dos sentidos. Esto explica, en *Las fenicias*, el tratamiento que da el autor a la disputa por el poder entre Etéocles y Polinices, con la intermediación de Yocasta. Es el momento en que el poeta pareciera expresar algunas personales ideas o sugerencias suyas, que han trascendido de modo paradigmático: "Reinar no quiere el que teme ser aborrecido" (654), "De gran rey considero esto: estrechar los odios mismos" (656-657), "Mandos aborrecidos nunca son retenidos largo tiempo" (660), "Los mandos bien valen cualquier precio" (664), etcétera. El tema le venía a Séneca desde su perspectiva estoica; ésta debía orientar la acción social y la individual, para no caer en el error de aprender en beneficio de la escuela y no en el de la vida *(Carta* CVI, 12). Él coincidía con Posidonio en el sentido de que el poder debía hallarse en manos de sabios, para que los suyos no carecieran de cosa alguna; por eso el mando constituía un deber y no sólo poder regio *(Carta* XC, 5).

Los dos temas esenciales de *Las fenicias*, ofrecidos en desarrollo apenas esbozado, presentan, a su vez, facetas de naturaleza retórica que merecen atención.[60] Hay, por ejemplo, reiterado uso del caso vocativo de nombres parentales, que subrayan aspectos afectivos de protagonistas, hecho que resalta la *pietas* como elemento esencial del drama; esto ocurre con nombres como *genitor* (51, 61, 75, 204, 215, 288), *nata* (2, 38, 43, 229, 306), *mater* (406, 416), o *parens* (182). Estos sustantivos y el lugar que cada uno ocupa en su contexto dan una carga sensitiva a su significado, haciendo que parezcan sustantivos-adjetivos que describen un claro sentimiento de piedad que traba la relación padre-hija. Con índole equiparable se dan repeticiones de

[60] Acerca de este tema es útil la consulta del libro de A. Borgo: *Lessico parentale in Seneca tragico*, del que proceden modelos aquí utilizados.

vocablos, que intensifican la acción dramática y que también introducen afectividad: *quid... posuit? quid... inextricabile? quid perdis? quid... temptas?* (133-141), o bien: *quid... destineo? quid... gravo? quid restat?* (234-236), con la peculiaridad, en estos tres últimos pasajes, de que el afecto es introducido de nuevo con la expresión de nombres parentales: *parentes, liberi* (237), nombres cuya afectividad refuerza el dramatismo de pasajes que de por sí no guardan relación precisa con parentela alguna: *fratrem in fratrem ruat* (355), *date arma matri* (358), *saeva fratrum bella* (362). Por otra parte, la adjetivación cumple con un propósito enfático, que contribuye a tipificar la idiosincrasia de protagonistas. Es el caso, por ejemplo, del adjetivo *infaustum (Las fenicias,* 3), que describe la desafortunada índole de Edipo. Varias situaciones muy similares se dan en otras tragedias senecanas: *Las troyanas,* 588: *animosa; Hércules delirante,* 439: *miseranda.*

En el caso de *Medea,* es el afecto desordenado del ánimo de la protagonista el que da sustento a la pieza. Son sentimientos de venganza y rencor (1-55), de ira (866-867), de crueldad (967-977) y de odio (397-414) –surgidos a su vez del desdén de que Medea se considera objeto– los que dan consistencia a la trama toda de la tragedia, constituyendo así su esencia. La pasión de Medea a las claras domina a todo lo largo del texto, pero se manifiesta mayormente en las intervenciones del Coro, que es la entidad escénica favorita de Séneca para expresar sus propias ideas.[61] Los versos corales 579-669 tienen esta función, pero sobre todo describen cabalmente la ciega ira que orienta la pasión de Medea, equiparándola con la fuerza de "hinchado viento", o con

[61] Respecto a la posible función específica de los textos corales de *Medea,* conviene consultar: J. D. Bishop: "The coral Odes of Seneca's *Medea*". *Classical Journal,* 60, 1964-1965, 313-316.

dardo temible, con una tea o con impetuoso río. El planteamiento de esa pasión, además, es simultáneo con la descripción del desarrollo psicológico de la protagonista, quien inicia el drama invocando a las diosas vengadoras del crimen (13) y lo concluye (1018-1025) después de haber cumplido sus mortíferos proyectos y de pasar por todas las etapas de su rencor e ira crecientes. Esta evolución psicológica de Medea, por otra parte, indudablemente constituye parte del mérito de la dramaturgia senecana.

Cierto es que la pasión de Medea sobresale en su drama, pero esto no obstaculiza el discurso de esencia estoica del cordobés; en efecto, el texto habla de aspectos de la virtud, considerada ésta en su manifestación como prudencia, hallada en boca de la nodriza (157-158, 174-175, 380-381, 425-426) y del angustiado Jasón (537-539, 557-559), sin embargo, Medea, a final de cuentas y acorde con su plan de venganza, rechaza la petición de misericordia (1018-1019). Las actitudes apaciguadoras de Jasón y de la nodriza hacen ver el sentimiento de perdón que alienta en ellos y que trasciende en el contexto del drama. Un perdón concebido como un modo de ser virtuoso, que pide indulgencia (595-596) y el olvido de una pena acaso merecida por Jasón (668-669).

La voluntad de perdonar en *Medea* se da siguiendo el pensamiento estoico senecano, que espera la virtud sólo de parte del hombre sabio *(Carta* XIV), quien siempre aplica su razón *(Carta* XCII, 1-2, 6-9), la que ha de llevarlo a la bondad y honestidad *(Carta* CXX, 3). En este sentido, Medea no puede perdonar, pues su afecto desordenado obnubila su razón y la aleja de la virtud, mostrándola así como un ser tan desprovisto de cualidades anímicas, que incluso harían pensar en la voluntad senecana de presentar la figura femenina, en general, como la de alguien incapaz de alcanzar la suma virtud y, en cambio, como el más idóneo para sufrir sin paciencia ni resignación.

Para apoyar su idea recitativa acerca de la pasión y del perdón, el autor se sirvió de algunos elementos retóricos. Uno que refuerza la necesidad de la indulgencia es la acumulación de razones y hechos expiatorios a los que el Coro alude en los versos 643-669. En éstos son mencionadas las múltiples penalidades por las que ha pasado Jasón y que, a juicio del Coro, ya lo han hecho digno de perdón. Recurso diferente a éste es el empleo de sarcasmos de que se vale Medea para hablar de lo que para ella ha sido infamia de su marido: el desdén de su mujer (946-948). Aquí la esposa se refiere a sus hijos como la "cara prole" que incólume ha de ser sostenida por su padre, pero ella está consciente de que su descendencia no es querida por el padre, ni él está dispuesto a ser su soporte; además, Séneca intensifica el dramatismo de esta parte de la acción utilizando de nuevo el recurso de los nombres parentales: *prole, padre, madre,* dos versos más adelante (950-951) insiste en el empleo de *padre, madre;* casi idéntica situación se halla en 967, 969 en torno al nombre *hermano.* En otras ocasiones, para lograr el mismo propósito intensificador, el cordobés se sirve de la repetición, que se suma a la carga emotiva de los nombres parentales: "A ti te cedió el paso mi patria, a ti mi padre, mi hermano, mi pudor..." (487-488).

Por su parte, la recitación dramatizada de *Fedra* plantea la antítesis dada por la templanza, que representa Hipólito, y la en gran medida incontrolada pasión de la madrastra. La primera es presentada como sinónimo de un aspecto de la virtud, entendida ésta como actitud sobria, moderada y continente, que es acorde con la naturaleza que la nutre. El inicio del drama (1-84) es una exaltación de la pacífica vida agreste, que anuncia los funestos sentimientos de la protagonista, quien se enfrenta a un Hipólito que personifica la templanza que quiere fundarse en la razón (704-718), y a una nodriza de inestable actitud, que en un primer momento también invita a Fedra a la moderación (129-165).

De manera lateral y en cierto modo de apoyo a la solución del conflicto planteado por la hija de Minos, el drama senecano discurre –por boca del Coro– acerca del sufrimiento humano (1123-1155) que proviene de la esencia trágica del hombre (1244) y que expiaría las culpas de Jasón, causante último de los sentimientos encontrados de la obra.

Fedra, a su vez, constituye personificación de tentaciones (761-823) que necesariamente conducen a desbordamiento de pasiones (274-380), nacidas también de la perversa astucia femenina de la protagonista (869-902). Afecto desordenado e impulsos malévolos de Fedra tienen por consecuencia delirios mortíferos (178-179), de los que ella, empero, está consciente y quiere hacerlos realidad (589-735), a pesar del sufrimiento y de los estragos que éstos causan en su mente y en su persona, al punto de la desesperación y de la ira (360-383).

La descripción antitética de la templanza de Hipólito y de la exacerbada pasión de Fedra se halla reforzada, respectivamente, por la alusión al sufrimiento humano, del que son expresión dichos personajes, y por la descripción de tentaciones que la madrastra quiere provocar y que además asume para sí misma. Esta antítesis entre templanza y pasión es equiparable al tema senecano planteado en *Medea*; la diferencia básica radica en que la propia Fedra alcanza el purificador arrepentimiento que habla de la grandeza humana (1159-1198). En este sentido, el tema esencial de *Fedra* acaso resulte más plenamente desarrollado que el de *Medea*, aun cuando ambos cumplen, con mayor o menor intensidad, su función sugerente o educadora, concebida al modo estoico. Así, la antítesis fundamental de *Fedra* se convierte en incitación a la conducta virtuosa, pues la templanza es parte del elemento racional del ser humano, bien definido por el autor: "la virtud no es otra cosa que la recta razón" *(Carta* LXVI, 32), la que a aquél da vida feliz *(Carta* XCII, 1-2) y, final-

mente, la comunicación con la divinidad *(Cuestiones naturales,* I, Prefacio 1-2), que es mente del universo *(ibidem,* 13-14).

Como estoico, en *Fedra* el poeta trágico propuso someter las pasiones, la ira y el odio, tal como lo planteó en su tratado *De la ira:* "no hay ninguna pasión tan fiera y dueña de sí que no la dome la disciplina", "¡qué grande es huir del mayor de los males, la ira... y de las demás pasiones que la acompañan!" (II, 12, 3, 6), pues el cordobés rechazaba el vivir para el cuerpo *(Carta* XCII, 6, 33), aun aceptando que hay concupiscencias que difícilmente pueden ser evitadas *(Carta* LXXXIX, 18). De este modo, ahondando en la esencial desventura que el filósofo le atribuyó al ser humano y ahondando por antítesis en los conflictos extremos que a éste le ocasionan sus desvíos de la virtud, el autor también en *Fedra* se sirvió del discurso recitativo-dramático, para lateralmente cumplir con el propósito moral o didáctico que en general él asignó a su acción y pensamiento estoicos, matizados éstos por su peculiar concepción.

Respecto de palabras y estilo, en general Séneca fue contradictorio, como también en relación con otros asuntos. A su amigo Lucilio le recomendaba que no se preocupara excesivamente de la expresión escrita *(Carta* CXV, 1), porque el hombre grande *(magnus ille)* adquiere mayor gravedad por las ideas que manifiesta y no por el cuidado que ponga a su modo de expresarse *(ibidem,* 2); para Séneca el estilo esmerado restaba sinceridad y solidez a la expresión *(ibidem);* más aún, la cuidada manera de externar el pensamiento podría estorbar el adentrarse en la filosofía –quehacer supremo–, adonde –según él– no se llegaba por palabras habilidosas ni por discurso fluido *(ibidem,* 18). A cambio de esto, el de Córdoba afirmaba que preferible era cuidar el ánimo *(animus),* pues de él provienen tanto sentimientos como palabras atingentes *(Carta* CXIV, 22); así que el ánimo sería la mejor fuente para el estilo, haciendo al lenguaje robusto, fuerte y viril *(oratio*

robusta, fortis, virilis est). No obstante esto, en sus tragedias el autor no se muestra coincidente con estos principios; por el contrario, se sirve de numerosos recursos retóricos para hacer énfasis en ideas y acciones de sus entes de ficción. Entre ésos cabe aludir particularmente a los que fueron utilizados para acentuar tonos patéticos de sus dramas. El texto de *Fedra*, por ejemplo, se inicia con la barroca descripción (1-84) de la imagen de vida agreste que anhela Hipólito; situación parecida ofrece la propia Fedra, cuando a sí misma se describe, si acaso ella fuera llevada a las selvas (387-405). En este mismo orden de ideas se halla la fraseología variada que insiste en una sola noción, como es el caso de la detallada y precisa descripción del despedazado cuerpo de Hipólito, que al poeta le ha requerido trece versos (1256-1268). En otros pasajes, para hacer énfasis en lo trascendental y propio de un sentimiento como el amor, personificado en *Fedra* por Cupido, Séneca se sirvió de prolija enumeración de peculiaridades: tiránico, lascivo, sonriente, delirante, fogoso, ágil, ardoroso, excitante, poderoso, inhumano, llameante (274-357); incluso algunas de estas mismas peculiaridades son reiteradas por boca de la nodriza (360-366). De otra índole es el recurso de la sentenciosidad expresiva, utilizada para sucintamente resaltar una intención aseverativa, o bien enfática, relacionada con una convicción estoica del autor, quien a veces quería hacer su estilo conciso pero penetrante.[62] Este recurso, por otra parte, acaso sea el más característico del estilo senecano, pues aparece por todas partes, tanto en su obra en verso como en prosa. En *Fedra* hay ejemplos de esto en los versos 442-443, 446, 459-460, 518-521, 574-575, 593-594, 607, 721-722, 735. De nuevo los nombres parentales, en *Fedra*, fueron empleados para enfatizar momentos determinantes de una acción (696, 954, 1207: *genitor*; 948: *parens*, por ejemplo). En otras ocasiones el cúmulo

[62] A. Traina, 25, 35.

de nombres parentales intensifica la gravedad de un crimen (555-558). Este propósito acumulador no sólo se da con nombres, sino también con estructuras gramaticales de la misma índole: 483-558: *non... non... non... non... haud... nec... nec... non... nec... non... nec... nullum... nil*, o 964-992: *cur... cur... quid... cur*, o bien 1154-1157: *quae... quid... quis... quid...*, todo esto para conseguir el mismo efecto enfatizador o convincente, sobre todo mediante oraciones interrogativas.

Tanto en prosa como en verso, Séneca se valió de recursos como éstos, para atraer el ánimo de su lector u oyente y hacer más efectiva la amonestación dirigida al ser humano en su totalidad, sobre todo y particularmente desde la perspectiva estoica.

V

SÉNECA EN NUEVA ESPAÑA

Casi desde su establecimiento en Nueva España (1572), la Compañía de Jesús fue constituyendo la biblioteca de su Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, en la Ciudad de México. Ese repositorio fue uno de los más importantes del virreinato, considerado incluso el de la Real y Pontificia Universidad. Es justa esta afirmación, hecha a la vista del catálogo correspondiente, conservado en el Archivo General de la Nación, de México, en su serie documental *Jesuitas*, con la clasificación III, 30. El documento consta de 671 folios, manuscritos en sus dos caras.

Tal biblioteca fue constituida como fundamental apoyo para la educación de sus estudiantes, los cuales debían ocuparse, entre otros temas, de las humanidades clásicas grecolatinas, que sustentaban parte de su instrucción gramatical, retórica y filosófica, además de la de índole moral; así, autores como Cicerón, César, Aristóteles y Séneca, por ejemplo, eran algunos de los clásicos más estudiados y, por consiguiente, sus obras habían ganado lugar en esa biblioteca jesuítica.

Muchos de los educandos de ese Colegio cumplían a cabalidad su formación religiosa y la ejercían incluso como profesos de cuarto voto, pero también muchos otros egresaban de la institución, sin alcanzar la meta eclesiástica inicialmente prevista, y se integraban en la vida seglar novohispana como ciudadanos comunes; su educación jesuítica, sin embargo, quedaba como base de su conducta individual y social, con los consiguientes beneficios o perjuicios, de aquí la importancia de conocer y comprender la enseñanza jesuítica, en la que los clásicos tuvieron papel trascendental; entre ésos se hallaba Lucio Anneo

Séneca, de quien esa biblioteca custodiaba, tanto ediciones de sus obras completas, como de algunas individuales, en especial de sus *Tragedias*, y alguna más, que seleccionó partes con posible interés político o moral.[63] Aquí se trata de ofrecer alguna información bibliográfica respecto a la suerte que corrieron obras senecanas en el Colegio Máximo, particularmente las *Tragedias*, pero sobre todo ha importado intentar vislumbrar el destino y el sentido que acaso tuvieron en México las obras del autor cordobés. Interesa el asunto, porque en la época virreinal surgió la más reciente cultura patria de raigambre europea occidental, en la que, de alguna forma y medida, intervino Séneca, sobre todo a través de su obra filosófica y retórica, en la que no es exagerado considerar su dramaturgia.

El cordobés fue conocido y explicado en dicho Colegio, que fue trascendental institución, que educó a generaciones de novohispanos, muchos de los cuales, ya apartados de la Compañía de Jesús, se ocuparon de menesteres seglares, desde los que influyeron en la sociedad novohispana, como educadores, funcionarios de gobierno, jueces o ciudadanos comunes, que actuaban imbuidos por la formación recibida durante su primera escuela. En este sentido, importa saber qué autores clásicos conocían, pues éstos, sumados a la instrucción cristiana y católica y al conocimiento de la cultura hispánica recibida en instituciones jesuíticas, dieron por resultado un prototipo de mexicano

[63] Véase, más adelante, el registro de obras senecanas que conservó el Colegio Máximo hasta llegada la primera mitad del siglo XVIII. En el catálogo de esa biblioteca –dicho sea de paso– mucho tuvo que ver el trabajo del insigne jesuita Francisco Javier Alegre, quien, para redactar su *Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús en la Nueva España*, se sirvió de la biblioteca y en alguna medida contribuyó a su organización. Véase la edición respectiva, preparada por E. Burrus y F. Zubillaga, publicada en Roma, entre 1956-1960, por el Institutum Historicum Societatis Iesu.

educado, que constituyó el antecedente inmediato al actual, y al que importa conocer, para comprender a cabalidad la más reciente cultura mexicana, y así actuar en consecuencia. Lamentable es constatar, sin embargo, que las culturas prehispánicas de México –si hemos de atenernos a la información bibliográfica contenida por los repositorios más importantes de este país– no fueron objeto de ahondador estudio por parte de públicas instituciones educativas, ni siquiera por la Real y Pontificia Universidad de México, en donde sólo hubo dos cátedras dedicadas al estudio de lenguas indígenas: náhuatl y otomí. Así, institucionalmente fue ignorado el fundamental soporte de la cultura mexicana, que hace falta para entender su idiosincrasia. Queda a la vista, no obstante, el sustento clásico grecolatino, que hoy importa estudiar.

Las obras de Séneca que ha sido posible ubicar en inventarios o catálogos concernientes a época virreinal, pertenecieron a instituciones educativas novohispanas, particularmente jesuíticas. Por otra parte, hay que mencionar el hecho de que, en inventarios de lo que fue la biblioteca de la Real y Pontificia Universidad de México, las obras dramatúrgicas del cordobés no están presentes, hecho que, sin embargo, no garantiza el dato de que en esa institución no haya habido texto teatral alguno de Séneca, pues 'guías' y 'catálogos', o partes de éstos, paulatinamente van emergiendo de repositorios documentales, como el del actual Archivo General de la Nación, de México.

La mexicana Biblioteca Nacional conserva obras senecanas, pero ninguna de sus *Tragedias*, en ediciones que correspondan a siglos virreinales. Esta institución, por ejemplo, guarda ejemplares europeos, en lengua latina, de las *Cartas*, de las *Cuestiones naturales* y de la *Apokolokyntosis* (Amsterdam, 1672);[64] custodia al-

[64] Información detallada acerca de esta edición y de otras mencionadas enseguida, puede ser hallada en: G. Viveros: "Breve catálogo de obras clásicas

guna edición barcelonesa, en castellano, *De los beneficios* (de la imprenta de Sebastián de Cormellas, 1606); allí también es ubicable un ejemplar impreso en Leiden, en 1649, que contiene algunas *Cartas* del cordobés, y *Suasorias* y *Controversias*, de Marco Anneo Séneca. En la misma Leiden (1708) se originó otra edición senecana, que ahora posee la Biblioteca Nacional, y que contiene fraseología sentenciosa (situación a la que mucho se ha prestado la obra del cordobés), tanto suya como del mimógrafo Publilio Siro. En el mismo repositorio está una edición hecha en la Galia Narbonense (1628), que antes perteneció al Convento Grande de San Francisco de la Ciudad de México, y también al Colegio Imperial de la Santa Cruz de Tlatelolco; esta edición contiene, tanto *Tratados morales, Consolaciones, Cuestiones naturales* y la *Apokolokyntosis* de Séneca, como *Controversias* y *Suasorias* de su padre Marco. Edición parecida a ésta, por su contenido, es la hecha en Amberes, en 1605, que incluye *Consolaciones, Tratados morales, Cuestiones naturales* y *Apokolokyntosis;* el ejemplar perteneció a la Biblioteca Turriana de la Catedral de México. La misma Biblioteca Nacional guarda una edición parisina, preparada en 1587 por Muret y Pinciano, que contiene *Tratados morales, Consolaciones, Cuestiones naturales* y *Apokolokyntosis;* cierran el volumen *Controversias* y *Suasorias* de Marco Anneo Séneca.

El Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo era poseedor de varias ediciones de las obras completas de Lucio Anneo Séneca; el hecho muestra que él era autor estudiado allí, acaso más que otros clásicos romanos, si ha de juzgarse por el número de ediciones que poseía el Colegio. El catálogo de éste no siempre registró, sin embargo, si tenía la totalidad de tomos de que constaba cada edición; no obstante, aparece la ficha biblio-

griegas y latinas". *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, México, 1972, número 7, 9-63.

gráfica básica, adicionada por información lateral acerca del estado de conservación de los libros, e incluso el precio que por éstos fue pagado. Así, hoy se sabe que el Colegio poseía un tomo de *Opera omnia*, editado en Basilea, en 1573. De la edición del humanista Justus Lipsius, la institución tenía un tomo de la publicada en Amberes en 1605; a juzgar por el precio pagado por el tomo (cuatro pesos), éste debió ser muy estimado. Al parecer, este mismo libro también fue editado, durante el mismo año y en la misma ciudad, pero en tamaño de un cuarto. El Colegio también era propietario de un tomo viejo –valuado en dos reales–, que contenía *Opera omnia*, en una edición hecha en Colonia en 1618. La misma institución jesuítica novohispana tenía, tanto de Marco como de Lucio, una edición, de tamaño folio, de *Opera eorum;* ésta había sido publicada en París, en 1627; el tomo fue valuado en ocho pesos. El catálogo registra una edición más: *Opera omnia*, que salió de prensas en Ginebra, en 1628; ésta constaba de tres tomos, algo 'apolillados' hacia 1725; empero, fueron valuados en seis pesos. El registro de obras generales de Séneca se cerró con un: L. Anneo Séneca *ilustrado y impugnado en cuestiones y blasones políticos y morales*, por Baños y Núñez; la edición, que probablemente constaba de dos tomos, fue hecha en Madrid, entre 1661 y 1670.

De Lucio Anneo Séneca, considerado como tragediógrafo, el mismo Colegio Máximo poseía, hacia el final del último tercio del siglo XVIII,[65] las ocho ediciones siguientes:

[65] El catálogo básico al parecer fue concluido hacia 1725, si se da por buena una nota, manuscrita en el tomo por el jesuita Francisco Javier Alegre; sin embargo, dicho catálogo fue actualizado en 1769, para ser enviado a Madrid al Conde de Aranda, promotor de la expulsión de los jesuitas. El hecho tal vez se debió al propósito de inventariar cabalmente la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, considerado como parte importante de los bienes de la Compañía, que más adelante integrarían las *temporalidades* adscritas al estado

1. *Tragoediae pristinae* cum commentariis, 1514. Un tomo de tamaño folio. El catálogo no registró el nombre del editor ni el lugar de su impresión.
2. *Tragoediae suae.* Leipzig, 1566. Un tomo empastado, en 8o.
3. *Tragoediae.* Lyon, 1573. Un tomo en 16o.
4. *Tragoediae.* Lyon, 1597. Un tomo en 16o.
5. *Tragoediae.* Amsterdam, 1664. Un tomo en 16o.
6. Seneca, L. et M. Annaeus: *Tragoediae* cum notis Farnavi. Amsterdam, 1665. Un tomo en 8o. menor.
7. *Hercules furens.* Lyon, 1665. Un tomo empastado en 16o.
8. Seneca, L. Annaeus: *Dimensiones tragoediarum.* Un tomo en 8o., "sin principio ni fin".

Incluso allí mismo había un ensayo sobre la tragedia de Séneca, debido a la pluma de Luis Dolz (Valencia, 1560), escrito en italiano, pero cuyo título preciso no fue registrado en el catálogo.

Es posible que la razón de la presencia bibliográfica senecana en la institución jesuítica haya tenido dos intenciones: una, la de apoyar la formación retórica de los estudiantes; otra, la de servirse de la idiosincrasia estoica moralizante de la obra senecana en su conjunto. Es bien conocida la faceta retórica de la educación jesuítica de ese tiempo; los ensayos y tratados que al respecto poseyó el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo así lo hacen ver; entre los clásicos latinos, la obra oratoria de Cicerón sobresalía a través de numerosas ediciones. Por su parte, la dramaturgia del cordobés podía ayudar al mismo propósito educativo, por medio de los abundantes recursos retóricos de que se sirvió Séneca, para mejor lograr su finalidad patética. Ya se ha hablado de las *recitationes* que, para muchos, son las

mismo, o a alguna de las otras órdenes religiosas que misionaban en Nueva España, particularmente la de los franciscanos.

piezas dramáticas de este autor. Por lo que toca al servicio moralizador que, a los jesuitas, pudo prestarle la dramaturgia senecana, la sola lectura de ésta evidencia esa capacidad, sobre todo cuando su estoicismo se aproxima al pensamiento cristiano.

La finalidad moralizadora, para la que eran aprovechados los clásicos grecolatinos, es clara, no sólo por autores y obras suyas elegidos por los jesuitas –al modo de lo ocurrido con Séneca–, sino también por obras accesorias que trataban temas éticos. El catálogo aquí mencionado registra, por ejemplo, ensayos y manuales como:

1. *De ratione dicendi et docendi magistris christianis litterarum*. Lyon, 1692.
2. Doutreman, Philippus: *Paedagogus christianus*. Colonia, 1706.
3. Díez de Leyva, Fernando: *Antiaxiomas morales*. Madrid, 1682.

El teatro latino antiguo era visto por los jesuitas desde su perspectiva moralizadora; esto explica que el comediógrafo mejor conocido en la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo haya sido Terencio, de quien se guardaban seis ediciones (1565, 1572, 1573, 1586, 1744, y una tolosana sin año de impresión), e incluso una edición bilingüe, latín-castellano, de la *Vida de Terencio*, compuesta por Elio Donato, y publicada en Zaragoza en 1577. No obstante, Plauto también se hallaba representado por un ejemplar de *Comoediae suae cum commentariis* (Lyon, 1669).

Dramaturgos españoles también tenían su lugar en dicha biblioteca, pero sólo aquellos que podían ser utilizados con fines moralizantes; por eso el favorito era Pedro Calderón de la Barca y sus autos sacramentales, o bien algún imitador suyo, como Francisco Bances Candamo.

VI

NOTA BIBLIOHEMEROGRÁFICA

ALEGRE, FRANCISCO JAVIER. *Historia de la provincia de la Compañía de Jesús en la Nueva España*. Ed. de E. Burrus y F. Zubillaga. Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu, 1956-1960.

AMOROSO, F. "Messa in scena di Seneca tragico". *Dioniso*, 63, 1993, núm. 2, 87-100.

BARCHIESI, A. "L'incesto e il regno". Introd. a *Le fenice* di Seneca. Venezia, Marsilio, 1988, 30-33.

BEARE, W. *La escena romana*. Trad. de E. J. Prieto. Buenos Aires, Eudeba, 1964.

BELLINCIONI, M. *Educazione alla sapientia in Seneca*. Brescia, Paideia, 1978.

BISHOP, J. D. "The coral Odes of Seneca's *Medea*". *Classical Journal*, 60, 1964-1965, 313-316.

BORGO, A. *Lessico parentale in Seneca tragico*. Napoli, Loffredo, 1993.

GIANCOTTI, F. *Cronologia dei 'Dialoghi' di Seneca*. Torino, 1957.

— —. *Saggio sulle tragedie di Seneca*. Roma-Napoli-Città di Castello, 1953.

GRIMAL, PIERRE. *Sénèque. Sa vie, son oeuvre, sa philosophie*. Paris, PUF, 1957.

HERZOG, O. "Datierung der Tragoedien des Seneca". *Rheinisches Museum*, 77, 1928, 51-104.

Índice de todos los libros impresos del Colegio de San Pedro y San Pablo de México. Año 1769.

JUVENAL. *Sátiras*. Trad. de R. Heredia. México, UNAM, 1974.

LANA, I. "Introduzione a Seneca". *Quaderni della Biblioteca Filosofica di Torino*, XIII, 1996, 4-9.

PARATORE, E. *Storia del teatro latino*. Milano, F. Vallardi, 1957.

POHLENZ, M. *La Stoa. Storia di un movimento spirituale*. Trad. da O. De Gregorio. Firenze, La Nuova Italia, 1978.

SCARPAT, G. *Il pensiero religioso di Seneca*. Brescia, Paideia, 1977.

SÉNECA, LUCIO ANNEO. *Cartas morales*. Versión española y notas por J. M. Gallegos Rocafull. México, UNAM, 1951-1953.

— —. *Consolaciones. Consolación a Marcia. Consolación a Polibio. Consolación a Helvia su madre*. Introducción, versión española y notas por J. M. Gallegos Rocafull. México, UNAM, 1948.

— —. *Tratados morales. De la vida bienaventurada. De la tranquilidad del ánimo. De la brevedad de la vida. De la ira. De la providencia. De la constancia del sabio. De la clemencia. Del ocio*. Introducción, versión española y notas por J. M. Gallegos Rocafull. México, UNAM, 1944-1946.

SENECAE L. ANNAEI. *Tragoediae*. Recensuit et emendavit Fridericus Leo. Berlin, Weimann, 1963.

SUETONIO C. TRANQUILO. *Vida de los doce Césares*. Texto revisado y traducido por M. Bassols de Climent. Vols. II-III, Barcelona, Alma Mater, 1967-1968.

TRAINA, A. *Lo stile 'drammatico' del filosofo Seneca*. Bologna, Pàtron, 1978.

VIVEROS, G. "Breve catálogo de obras clásicas griegas y latinas". *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, México, 1972, núm. 7, 9-63.

TRAGEDIAS

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

HÉRCULES DELIRANTE, LAS TROYANAS, LAS FENICIAS, MEDEA, FEDRA

HERCVLES

HÉRCULES DELIRANTE

HÉRCULES DELIRANTE

[Sinopsis interpretativa]

Expresión del rencor conyugal de Juno (1-36). Reseña y juicio de Juno acerca de Hércules, de sus míticos trabajos y de otras acciones del alcida (37-88). Amenazas y planes de Juno en contra de Hércules (89-124). Idea acerca de la "vida inocua" y de la "segura quietud" de los hombres sencillos; preludio del término de la vida tranquila (125-204). Enumeración de los trabajos de Hércules; calamidades ocurridas durante su ausencia (205-278). Abatimiento y esperanza ante el sufrimiento (279-331). Rencor, soberbia y crueldad de Lico y hostilidad mutua entre éste y Megara, quien es fiel al alcida. Anuncio del retorno de Hércules (332-523). Ánimo por el inminente arribo del alcida (524-591). Satisfacción ostentosa de Hércules y sorpresa suya ante posible nuevo desafío. Revista del "lugar de la muerte", del que ha escapado el alcida: el reino de Plutón, dominado por él (592-829). Otra perspectiva del inframundo, reflexión acerca de la muerte y discreto elogio de la última hazaña de Hércules (830-894). Derrota de Lico y ritual victorioso correspondiente. Anuncio y desencadenamiento del delirio de Hércules, después de expresar él sus anhelos de paz (895-1053). Invocación del Coro en pro del retorno de Hércules a su anterior y equilibrado juicio (1054-1137). El alcida vuelve a su previo estado de conciencia, en medio de su estupor. Desesperado, él anhela su propia y dolorosa expiación, que Teseo considera con misericordia (1138-1344).

PERSONAE

IVNO
AMPHITRYON
MEGARA
LYCVS
HERCVLES
THESEVS
CHORVS

Scaena Thebis

PERSONAJES

JUNO
ANFITRIÓN
MEGARA
LICO
HÉRCULES
TESEO
CORO

La escena, en Tebas

Soror Tonantis (hoc enim solum mihi
nomen relictum est) semper alienum Iovem
ac templa summi vidua deserui aetheris
locumque caelo pulsa paelicibus dedi;
5 tellus colenda est: paelices caelum tenent.
hinc Arctos alta parte glacialis poli
sublime classes sidus Argolicas agit;
hinc, qua recenti vere laxatur dies,
Tyriae per undas vector Europae nitet;
10 illinc timendum ratibus ac ponto gregem
passim vagantes exerunt Atlantides.
ferro minax hinc terret Orion deos
suasque Perseus aureus stellas habet;
hinc clara gemini signa Tyndaridae micant
15 quibusque natis mobilis tellus stetit.
nec ipse tantum Bacchus aut Bacchi parens
adiere superos: ne qua pars probro vacet,
mundus puellae serta Cnosiacae gerit.
Sed vetera querimur – una me dira ac fera
20 Thebana tellus sparsa nuribus impiis
quotiens novercam fecit! escendat licet
meumque victrix teneat Alcmene locum,
pariterque natus astra promissa occupet,
in cuius ortus mundus impendit diem
25 tardusque Eoo Phoebus effulsit mari
retinere mersum iussus Oceano iubar –
non sic abibunt odia; vivaces aget
violentus iras animus et saevus dolor
aeterna bella pace sublata geret.

Hermana del Tonante (pues este solo nombre me ha quedado), al siempre ajeno Júpiter y los templos del supremo éter, viuda, los he abandonado y, expulsada del cielo, mi lugar cedí a concubinas. La tierra ha de ser habitada, concubinas el cielo tienen.

Aquí, desde elevada parte del polo glacial, la Osa –astro sublime– flotas de Argos guía; acá, por donde con la joven primavera se prolonga el día, a través de las olas brilla el transportador de la tiria Europa. Allá las errantes atlántidas,[1] grey temible para naves y ponto, por todas partes salieron. Amenazador con el hierro, acá Orión aterroriza a dioses y el áureo Perseo sus estrellas tiene. Acá, como resplandecientes señales, los gemelos tindáridas brillan,[2] por cuyos natalicios la movible tierra se detuvo. Y no sólo Baco mismo o la madre de Baco alcanzaron a los supremos: para que ninguna parte esté libre de aprobio, el firmamento lleva guirnaldas de la doncella de Cnosos.[3]

Pero viejas cosas deploramos... La sola funesta y fiera tierra tebana, sembrada de nueras impías, cuántas veces me hizo madrastra! Lícito es que vencedora ascienda Alcmena y que tenga mi lugar, y que por igual su hijo los astros prometidos ocupe, por cuyo nacimiento el firmamento gastó un día, y tardo, en el mar de oriente, refulgió Febo, conminado a mantener sumergido en el océano su resplandor...

No se irán así mis odios; vivaces iras guiará mi violento ánimo, y mi cruel rencor eternas guerras hará, suprimiendo la paz.

30 Quae bella? quidquid horridum tellus creat
inimica, quidquid pontus aut aer tulit
terribile dirum pestilens atrox ferum,
fractum atque domitum est. superat et crescit malis
iraque nostra fruitur; in laudes suas
35 mea vertit odia: dum nimis saeva impero,
patrem probavi, gloriae feci locum.
qua Sol reducens quaque deponens diem
binos propinqua tinguit Aethiopas face,
indomita virtus colitur et toto deus
40 narratur orbe. monstra iam desunt mihi
minorque labor est Herculi iussa exequi,
quam mihi iubere: laetus imperia excipit.
quae fera tyranni iura violento queant
nocere iuveni? nempe pro telis gerit
45 quae timuit et quae fudit: armatus venit
leone et hydra. nec satis terrae patent:
effregit ecce limen inferni Iovis
et opima victi regis ad superos refert.
parum est reverti, foedus umbrarum perit:
50 vidi ipsa, vidi nocte discussa inferum
et Dite domito spolia iactantem patri
fraterna. cur non vinctum et oppressum trahit
ipsum catenis paria sortitum Iovi
Ereboque capto potitur et retegit Styga?
55 patefacta ab imis manibus retro via est
et sacra dirae mortis in aperto iacent.
at ille, rupto carcere umbrarum ferox,
de me triumphat et superbifica manu
atrum per urbes ducit Argolicas canem.
60 viso labantem Cerbero vidi diem
pavidumque Solem; me quoque invasit tremor,

¿Qué guerras? Cuanta cosa horripilante procrea la tierra enemiga; cuanta cosa el ponto o el aire ha producido (terrible, funesta, pestilente, atroz, fiera) ha sido rota y dominada. Él se supera y crece con las desgracias y con nuestra ira disfruta; en alabanzas suyas convierte mis odios: mientras cosas demasiado crueles ordeno, a su padre evidencié, hice lugar para su gloria.

Donde el sol restablece la luz y donde la quita y a ambos etiópicos tiñe con cercana faz, su indómito valor es venerado y por todo el orbe es mencionado como un dios.

Monstruos me faltan ya y menor trabajo es para Hércules ejecutar lo ordenado, que para mí ordenárselo: alegre mis mandatos recibe. ¿Qué fieras leyes de tirano podrían dañar al violento joven? Sin duda como armas lleva a lo que tuvo miedo y lo que derrotó: con león e hidra armado viene.[4] Y no suficientemente extensas le son las tierras: he aquí que hizo pedazos la puerta del Júpiter de ultratumba, y opulencias del vencido rey lleva a los de arriba.

Poca cosa es el regresar, ha perecido el pacto de las sombras: lo vi yo misma, lo vi después de desvanecida la noche de los de abajo y domeñado Plutón, que ante el padre echaba los despojos del hermano.

¿Por qué no arrastra al vencido y oprimido con cadenas, al mismo que en su suerte obtuvo cosas iguales a las de Júpiter, y en el Erebo señorea y descubre la Estigia?

Desde los profundos manes, ha quedado abierto el camino de regreso, y lo sacro de la funesta muerte al descubierto yace. Pero aquél, arrogante por haber roto la cárcel de las sombras, sobre mí triunfa y con mano orgullosa al negro can por ciudades de Argos conduce. Al ver a Cerbero, he visto al día desfalleciente y asustado al sol. A mí también me invadió el temblor y,

et terna monstri colla devicti intuens
timui imperasse. levia sed nimium queror;
caelo timendum est, regna ne summa occupet
65 qui vicit ima: sceptra praeripiet patri.
nec in astra lenta veniet ut Bachus via:
iter ruina quaeret et vacuo volet
regnare mundo. robore experto tumet,
et posse caelum viribus vinci suis
70 didicit ferendo; subdidit mundo caput
nec flexit umeros molis immensae labor
meliusque collo sedit Herculeo polus.
immota cervix sidera et caelum tulit
et me prementem: quaerit ad superos viam.
75 Perge ira, perge et magna meditantem opprime,
congredere, manibus ipsa dilacera tuis:
quid tanta mandas odia? discedant ferae,
ipse imperando fessus Eurystheus vacet.
Titanas ausos rumpere imperium Iovis
80 emitte, Siculi verticis laxa specum,
tellus gigante Doris excusso tremens
supposita monstri colla terrifici levet –
sublimis alias Luna concipiat feras
sed vicit ista. quaeris Alcidae parem?
85 nemo est nisi ipse: bella iam secum gerat.
adsint ab imo Tartari fundo excitae
Eumenides, ignem flammeae spargant comae,
viperea saevae verbera incutiant manus.
i nunc, superbe, caelitum sedes pete,
90 humana temne. iam Styga et manes feros
fugisse credis? hic tibi ostendam inferos.
revocabo in alta conditam caligine,
ultra nocentum exilia, discordem deam

al observar los tres cuellos del monstruo vencido, tuve miedo por haber dado órdenes. Pero demasiado deploro cosas livianas; por el cielo hay que temer: que no ocupe los reinos supremos el que venció a los de abajo; los cetros arrebatará él a su padre. Y no –como Baco– hasta los astros llegará por lento camino: ruta buscará entre la ruina y en un mundo vacío querrá reinar. Por su probada fortaleza se enorgullece, y que el cielo puede ser vencido por sus fuerzas, lo ha aprendido soportándolo. Bajo el firmamento puso su cabeza y no doblegó sus hombros la fatiga de la mole inmensa, y mejor se asentó en el cuello de Hércules la bóveda celeste. Inmóvil, su cerviz estrellas y cielo soportó, y a mí, que lo oprimía. Él busca camino hacia los dioses de arriba.

Prosigue, ira, prosigue, y al que grandes cosas medita aplástalo, combátelo, con tus manos tú misma desgárralo. ¿Por qué encomendar odios tan grandes? Apártense las fieras; que el propio Euristeo, cansado de ordenar, descanse. A los titanes, que osaron infringir el mandato de Júpiter, suéltalos. De la cima siciliana, ensancha su caverna, y que la tierra dórica, estremeciéndose por el gigante caído, levante los sometidos cuellos del monstruo aterrador... Cimera, otras fieras conciba la luna; pero él ha vencido todo eso. ¿Buscas a un par del alcida? Nadie hay sino él mismo: guerras haga ahora consigo. Que desde el profundo abismo del Tártaro acudan, evocadas, las Euménides, que esparzan el fuego de su flameante cabellera, que sus crueles manos sacudan viperinos látigos.

Ve ahora, soberbio, dirígete a las sedes de los celestiales, lo humano desdeña. ¿De la Estigia y de los manes fieros crees ya haber escapado? Aquí te mostraré los infiernos. Convocaré a la que está escondida entre honda tiniebla, más allá de los lugares de destierro de los criminales: a la diosa discorde que guarnece

quam munit ingens montis oppositi specus;
95 educam et imo Ditis e regno extraham
quidquid relictum est: veniet invisum Scelus
suumque lambens sanguinem Impietas ferox
Errorque et in se semper armatus Furor -
hoc hoc ministro noster utatur dolor.
100 Incipite, famulae Ditis, ardentem citae
concutite pinum et agmen horrendum anguibus
Megaera ducat atque luctifica manu
vastam rogo flagrante corripiat trabem.
hoc agite, poenas petite vitiatae Stygis.
105 concutite pectus, acrior mentem excoquat
quam qui caminis ignis Aetnaeis furit:
ut possit animo captus Alcides agi,
magno furore percitus, vobis prius
insaniendum est – Iuno, cur nondum furis?
110 me me, sorores, mente deiectam mea
versate primam, facere si quicquam apparo
dignum noverca; vota mutentur mea:
natos reversus videat incolumes precor
manuque fortis redeat. inveni diem,
115 invisa quo nos Herculis virtus iuvet.
me vicit et se vincat et cupiat mori
ab inferis reversus. hic prosit mihi
Iove esse genitum. stabo et, ut certo exeant
emissa nervo tela, librabo manu,
120 regam furentis arma, pugnanti Herculi
tandem favebo – scelere perfecto licet
admittat illas genitor in caelum manus.
Movenda iam sunt bella: clarescit dies
ortuque Titan lucidus croceo subit.

la inmensa caverna de la montaña interpuesta. Sacaré y extraeré, del profundo reino de Plutón, cualquier cosa que aquél haya dejado: vendrá el odioso Crimen y, lamiendo su sangre la Impiedad feroz y el Extravío y, siempre armado contra sí mismo, el Delirio... De éste, de este servidor válgase nuestro dolor.

Empezad, esclavas de Plutón; presurosas agitad el pino que arde, y que a la tropa erizada de culebras conduzca Megera, y que con su enlutadora mano enorme madero arrebate de la hoguera ardiente. Haced esto, procurad castigos en pro de la ultrajada Estigia. Agitad su pecho, que a su mente cueza un fuego más violento que el que rabia en las fraguas del Etna. Para que, privado de razón, pueda el alcida ser arrebatado, a nosotras primeramente hay que enloquecer.

Juno, ¿por qué aún no enloqueces? A mí, hermanas, a mí desposeída de razón, transformadme la primera, si me preparo a hacer algo digno de madrastra. Cámbiense mis deseos: ruego que, al volver, a sus hijos vea incólumes y que regrese fuerte de mano. He hallado el día en el que la odiosa valía de Hércules nos ayude. Me ha vencido: que a sí mismo se venza y que desee morir al volver de los infiernos. Ahora puede serme útil el que por Júpiter haya sido engendrado. Yo estaré y, para que con certero vigor salgan lanzados sus dardos, dispararé con mi mano; dirigiré las armas del que delira, finalmente favoreceré a Hércules cuando combata... Realizado el crimen, sea lícito que su progenitor admita tales manos en el cielo.

Ya han de ser promovidas las guerras: clarea el día y, con su orto azafranado, sube el luminoso Titán.

CHORVS

125 Iam rara micant sidera prono
languida mundo; nox victa vagos
contrahit ignes luce renata,
cogit nitidum Phosphoros agmen;
signum celsi glaciale poli
130 septem stellis Arcados ursae
lucem verso temone vocat.
iam caeruleis evectus equis
Titan summa prospicit Oeta;
iam Cadmeis incluta Bacchis
135 aspersa die dumeta rubent
Phoebique fugit reditura soror.
labor exoritur durus et omnes
agitat curas aperitque domos.
Pastor gelida cana pruina
140 grege dimisso pabula carpit;
ludit prato liber aperto
nondum rupta fronte iuvencus,
vacuae reparant ubera matres;
errat cursu levis incerto
145 molli petulans haedus in herba;
pendet summo stridula ramo
pennasque novo tradere soli
gestit querulos inter nidos
Thracia paelex, turbaque circa
150 confusa sonat murmure mixto
testata diem.
carbasa ventis credit dubius
navita vitae, laxos aura
complente sinus. hic exesis

CORO

Ya ralos astros brillan lánguidos en el curvado firmamento; vencida, la noche sus vagarosos fuegos reúne ante la luz renacida; a la brillante tropa empuja el Lucero del Alba; la señal helada del excelso polo –Osas de Arcas con siete estrellas–, vuelto el timón, a la luz llama. Transportado ahora por cerúleos caballos, Titán observa las cumbres del Eta. De las bacantes de Cadmo, ya sus ínclitos matorrales enrojecen con el esparcido día, y huye la hermana de Febo, que volverá. Surge el duro trabajo y todos los cuidados agita y abre las casas.

El pastor, dispersado el rebaño, arranca pastos encanecidos por gélida escarchada. Por la abierta pradera juega libre un novillo de frente aún no rota; vaciadas, reponen sus ubres las madres; con insegura carrera vaga un liviano cabrito travieso, entre blanda hierba. Pende de altísima rama, chillona, y anhela ofrecer sus plumas al nuevo sol, entre quejumbrosos nidos, la amante tracia,[5] y alrededor suena confusa una turba que con murmullo mezclado anuncia el día.

El navegante inseguro por su vida, velas de lino a los vientos confía, cuando un soplo a los relajados pliegues llena. Uno,

155 pendens scopulis aut deceptos
instruit hamos aut suspensus
spectat pressa praemia dextra:
sentit tremulum linea piscem.
Haec, innocuae quibus est vitae
160 tranquilla quies et laeta suo
parvoque domus; spes immanes
turbine magno spes sollicitae
urbibus errant trepidique metus:
ille superbos aditus regum
165 durasque fores expers somni
colit, hic nullo fine beatas
componit opes gazis inhians
et congesto pauper in auro;
illum populi favor attonitum
170 fluctuque magis mobile vulgus
aura tumidum tollit inani;
hic clamosi rabiosa fori
iurgia vendens improbus iras
et verba locat. novit paucos
175 secura quies, qui velocis
memores aevi tempora numquam
reditura tenent. Dum fata sinunt
vivite laeti: properat cursu
vita citato volucrique die
180 rota praecipitis vertitur anni;
durae peragunt pensa sorores
nec sua retro fila revolvunt.
at gens hominum flatur rapidis
obvia fatis incerta sui:
185 Stygias ultro quaerimus undas.
nimium, Alcide, pectore forti

colgado de roídos escollos, o prepara sus decepcionados anzuelos, o perplejo observa los premios agarrados por su diestra: siente el sedal al trémulo pez.

Ésta es la tranquila quietud para aquellos de vida inocua y casa alegre entre poquedad. Esperanzas desmesuradas, esperanzas ansiosas y trepidantes miedos vagan por ciudades en medio de gran torbellino. Soberbias entradas de reyes y duras puertas venera aquél, privado de sueño. Éste, sin fin alguno, magníficas riquezas junta, pasmado por los tesoros y pobre entre el oro acumulado. Al atónito aquel el favor del pueblo y el vulgo, más movible que la ola, lo alzan hinchado con soplo vano. Éste, cuando las rabiosas discusiones del clamoroso foro vende –malvado–, iras y palabras alquila.

La segura quietud ha conocido a pocos que, memoriosos de la veloz edad, retienen los tiempos que nunca volverán. Mientras los hados lo permiten, vivid alegres; con carrera rápida se apresura la vida, y con volátil día la rueda del precipitado año gira. Las duras hermanas prosiguen sus tareas y no vuelven hacia atrás sus hilos.[6] Pero la estirpe de los hombres es batida, insegura de sí misma, expuesta a los rápidos hados: voluntariamente buscamos las olas de la Estigia. Demasiado, alcida, con

properas maestos visere manes:
certo veniunt tempore Parcae.
nulli iusso cessare licet,
190 nulli scriptum proferre diem:
recipit populos urna citatos.
Alium multis gloria terris
tradat et omnes fama per urbes
garrula laudet caeloque parem
195 tollat et astris; alius curru
sublimis eat: me mea tellus
lare secreto tutoque tegat.
venit ad pigros cana senectus,
humilique loco sed certa sedet
200 sordida parvae fortuna domus:
alte virtus animosa cadit.-
Sed maesta venit crine soluto
Megara parvum comitata gregem,
tardusque senio graditur Alcidae parens.

AMPHITRYON

205 O magne Olympi rector et mundi arbiter,
iam statue tandem gravibus aerumnis modum
finemque cladi. nulla lux umquam mihi
secura fulsit * *
* * finis alterius mali
gradus est futuri: protinus reduci novus
210 paratur hostis; antequam laetam domum
contingat, aliud iussus ad bellum meat;
nec ulla requies tempus aut ullum vacat,
nisi dum iubetur. sequitur a primo statim
infesta Iuno: numquid immunis fuit
215 infantis aetas? monstra superavit prius

tu fuerte pecho te apresuras a visitar a los sombríos manes: en tiempo determinado vienen las Parcas. Para nadie es lícito demorar lo ordenado, para nadie aplazar el día escrito: recibe una urna a las muchedumbres convocadas.

A otro, que por muchas tierras la gloria lo pregone y, cantarina, la fama por todas las ciudades lo alabe, y que al cielo lo alce, parecido también a los astros; que otro, excelso, en su carro ande; a mí, que mi tierra en hogar secreto y seguro me esconda. Llega a los ociosos la canosa senectud, y en humilde lugar se asienta la fortuna desaliñada, pero segura, de una pequeña casa; desde lo alto cae la osada virtud... Pero afligida llega, con su cabellera suelta, Megara, que acompaña a pequeña grey, y, lento por la vejez, camina el padre del alcida.

ANFITRIÓN

¡Oh, gran rector del Olimpo y árbitro del mundo! Fija ya, por fin, una medida para mis pesares y término para mi desgracia. Jamás luz alguna refulgió segura para mí [...] el final de otra calamidad es escalón de la próxima: antes de que uno se vuelva, nuevo enemigo se prepara; antes de que su alegre casa toque, se le manda que pase a otra guerra; ningún descanso, ningún tiempo queda libre, excepto mientras se le ordena. Constantemente lo sigue, hábil desde el principio, Juno. ¿Acaso fue inmune su vida de niño? Monstruos superó antes de que pudiera conocer-

quam nosse posset. gemina cristati caput
angues ferebant ora, quos contra obvius
reptabat infans igneos serpentium
oculos remisso lumine ac placido intuens;
220 artos serenis vultibus nodos tulit,
et tumida tenera guttura elidens manu
prolusit hydrae. Maenali pernix fera,
multo decorum praeferens auro caput,
deprensa cursu est; maximus Nemeae timor
225 pressus lacertis gemuit Herculeis leo.
quid stabula memorem dira Bistonii gregis
suisque regem pabulum armentis datum,
solitumque densis hispidum Erymanthi iugis
Arcadia quatere nemora Maenalium suem,
230 taurumque centum non levem populis metum?
inter remotos gentis Hesperiae greges
pastor triformis litoris Tartesii
peremptus, acta est praeda ab occasu ultimo;
notum Cithaeron pavit Oceano pecus.
235 penetrare iussus solis aestivi plagas
et adusta medius regna quae torret dies
utrimque montes solvit ac rupto obice
latam ruenti fecit Oceano viam.
post haec adortus nemoris opulenti domos
240 aurifera vigilis spolia serpentis tulit;
quid? saeva Lernae monstra, numerosum malum,
non igne demum vicit et docuit mori,
solitasque pennis condere obductis diem
petit ab ipsis nubibus Stymphalidas?
245 non vicit illum caelibis semper tori
regina gentis vidua Thermodontiae,
nec ad omne clarum facinus audaces manus
stabuli fugavit turpis Augei labor.

los.[7] Encrestadas de la cabeza, unas serpientes le presentaban sus geminados rostros, y hacia ellas se arrastraba el niño, observando, con relajada y plácida mirada, los ígneos ojos de las serpientes; con sereno semblante toleró sus estrechos anillos, y, las hinchadas gargantas con su tierna mano aplastando, preludió a la hidra. La veloz fiera de Menalo, que mostraba su cabeza decorada con mucho oro, capturada fue en su carrera. El máximo temor de Nemea –el león– gimió oprimido por los brazos de Hércules. ¿Para qué recuerdo los establos funestos de la grey bistonia y al rey entregado como pasto a sus manadas, y al hirsuto jabalí de los menalos que en las densas cimas de Erimanto acostumbraba perturbar los bosques arcadios, y al toro, para cien pueblos no leve miedo?

Entre remotas greyes de la raza de la Hesperia, el pastor triforme del litoral tartesio fue matado; llevada fue la presa desde ocaso remotísimo; su ganado, conocido en el océano, ramoneó en el Citerón. Habiéndosele ordenado penetrar las regiones de sol estival y los requemados reinos que abrasa el mediodía, de un lado y otro separó las montañas y, roto el obstáculo, ancha vía hizo para el océano que se precipitó. Después de esto, acometió las casas de bosque opulento: áureos despojos de la vigilante sierpe se llevó.

¿Que? ¿A los crueles monstruos de Lerna –numerosa calamidad– no finalmente con fuego venció y los enseñó a morir? ¿A las Estinfálidas, acostumbradas a encubrir el día con sus plumas extendidas, no las persiguió entre las nubes mismas? No lo venció la del siempre célibe tálamo, la reina sin marido de la raza de Termodonte. A sus manos audaces para toda ilustre acción, no huyó la repugnante labor del establo de Augias.

Quid ista prosunt? orbe defenso caret.
250 sensere terrae pacis auctorem suae
abesse: rursus prosperum ac felix scelus
virtus vocatur; sontibus parent boni,
ius est in armis, opprimit leges timor.
ante ora vidi nostra truculenta manu
255 natos paterni cadere regni vindices
ipsumque, Cadmi nobilis stirpem ultimam,
occidere, vidi regium capiti decus
cum capite raptum-quis satis Thebas fleat?
ferax deorum terra, quem dominum tremis?
260 e cuius arvis eque fecundo sinu
stricto iuventus orta cum ferro stetit
cuiusque muros natus Amphion Iove
struxit canoro saxa modulatu trahens,
in cuius urbem non semel divum parens
265 caelo relicto venit, haec quae caelites
recepit et quae fecit et (fas sit loqui)
fortasse faciet, sordido premitur iugo.
Cadmea proles atque Ophionium genus,
quo reccidistis? tremitis ignavum exulem,
270 suis carentem finibus, nostris gravem.
qui scelera terra quique persequitur mari
ac saeva iusta sceptra confringit manu
nunc servit absens fertque quae fieri vetat,
tenetque Thebas exul Herculeas Lycus.
275 sed non tenebit. aderit et poenas petet
subitusque ad astra emerget; inveniet viam
aut faciet. adsis sospes et remees precor
tandemque venias victor ad victam domum.

¿De qué le sirve eso? De su orbe protegido carece. Sintieron las tierras que el autor de su paz está ausente: de nuevo el crimen, próspero y afortunado, virtud es llamado. A los delincuentes obedecen los buenos, la justicia está en las armas, reprime a las leyes el temor. Ante nuestros rostros vi, bajo truculenta mano, caer a hijos vengadores del reino paterno, y a él mismo, estirpe última del noble Cadmo, sucumbir. Vi el regio adorno de su cabeza arrancado junto con su cabeza... ¿Quién lloraría suficientemente a Tebas? ¿Qué señor te estremece, tierra feraz en dioses? De cuyos campos y fecundo seno, una engendrada juventud se irguió con desenvainada espada; cuyos muros construyó Anfión, hijo de Júpiter, atrayendo piedras con su melodioso canto; a cuya ciudad no una sola vez vino el padre de los dioses, dejado el cielo; esta tierra que a los celestiales recibió, y la que los hizo y (lícito sea el decirlo) la que tal vez los hará, con despreciable yugo es oprimida. ¿Prole cadmea y raza de Ofión, dónde caísteis? Os estremecéis ante un desconocido exiliado que carece de horizontes propios, que a los nuestros oprime.

El que crímenes por tierra y por mar persigue, y que con justa mano quebranta reinos crueles, ahora, ausente, es siervo y soporta lo que él veda que sea hecho, y el proscrito Lico retiene la Tebas de Hércules. Pero no la retendrá: aquél acudirá y pedirá castigos, y súbito ante los astros saldrá; hallará una vía o se la hará.

Ruego que acudas a salvo y que regreses, y que por fin, vencedor, vengas a tu vencida casa.

MEGARA

Emerge, coniunx, atque dispulsas manu
280 abrumpe tenebras; nulla si retro via
iterque clusum est, orbe diducto redi
et quidquid atra nocte possessum latet
emitte tecum. dirutis qualis iugis
praeceps citato flumini quaerens iter
285 quondam stetisti, scissa cum vasto impetu
patuere Tempe; pectore impulsus tuo
huc mons et illuc cessit et rupto aggere
nova cucurrit Thessalus torrens via:
talis, parentes liberos patriam petens,
290 erumpe rerum terminos tecum efferens,
et quidquid avida tot per annorum gradus
abscondit aetas redde et oblitos sui
lucisque pavidos ante te populos age.
indigna te sunt spolia, si tantum refers
295 quantum imperatum est. magna sed nimium loquor
ignara nostrae sortis. unde illum mihi
quo te tuamque dexteram amplectar diem
reditusque lentos nec mei memores querar?
tibi, o deorum ductor, indomiti ferent
300 centena tauri colla; tibi, frugum potens,
secreta reddam sacra: tibi muta fide
longas Eleusin tacita iactabit faces.
tum restitutas fratribus rebor meis
animas et ipsum regna moderantem sua
305 florere patrem. si qua te maior tenet
clausum potestas, sequimur: aut omnes tuo
defende reditu sospes aut omnes trahe –
trahes nec ullus eriget fractos deus.

MEGARA ANFITRIÓN

MEGARA: Sal, esposo, y con tu mano las dispersas tinieblas rompe; si ninguna vía hay hacia atrás y el camino ha sido cerrado, tras hendir el orbe regresa, y cualquier cosa que, poseída por negra noche se oculta, sácala contigo; como, después de derruir unas cimas –buscando camino inclinado para un presuroso río–, una vez lo hiciste, cuando, escindido por enorme ímpetu, se abrió el valle del Tempe. Impelido por tu pecho, aquí y allá cedió el monte y, roto el dique, por nueva vía corrió el torrente tesalio. Así, buscando a tus padres, a tus hijos, a tu patria, surge tú, arrastrando contigo los confines de las cosas, y todo cuanto el codicioso tiempo, a través del paso de tantos años escondió, devuélvelo, y a las multitudes olvidadas de sí y temerosas de la luz condúcelas ante ti. Indignos de ti son los despojos, si sólo traes cuanto ha sido ordenado. Pero demasiado hablo de cosas grandes, ignorante de nuestra suerte.

¿Dónde está el día en que yo te abrazaré a ti y a tu diestra, y en que deploraré tu lento retorno, no memorioso de mí?

Para ti, conductor de dioses, indómitos toros presentarán sus cien cuellos; para ti, soberana de las mieses,[8] ritos sagrados celebraré; para ti, con muda fidelidad, largas antorchas agitará silenciosa Eleusis; entonces consideraré devueltas a mis hermanas sus almas, y que florece mi propio padre gobernando sus reinos. Si de alguna manera un poder mayor te mantiene encerrado, te seguimos; o, a salvo, a todos con tu regreso protege, o a todos arrastra... Nos arrastrarás y ninguna divinidad enderezará a los abatidos.

AMPH. O socia nostri sanguinis, casta fide
310 servans torum natosque magnanimi Herculis,
meliora mente concipe atque animum excita.
aderit profecto, qualis ex omni solet
labore, maior. MEG. Quod nimis miseri volunt
hoc facile credunt. AMPH. Immo quod metuunt nimis
315 numquam moveri posse nec tolli putant:
prona est timoris semper in peius fides.
MEG. Demersus ac defossus et toto insuper
oppressus orbe quam viam ad superos habet?
AMPH. Quam tunc habebat cum per arentem plagam
320 et fluctuantes more turbati maris
adit harenas bisque discedens fretum
et bis recurrens, cumque deserta rate
deprensus haesit Syrtium brevibus vadis
et puppe fixa maria superavit pedes.
325 MEG. Iniqua raro maximis virtutibus
fortuna parcit; nemo se tuto diu
periculis offerre tam crebris potest:
quem saepe transit casus, aliquando invenit.
Sed ecce saevus ac minas vultu gerens
330 et qualis animo est talis incessu venit
aliena dextra sceptra concutiens Lycus.

LYCVS

Vrbis regens opulenta Thebanae loca
et omne quidquid uberi cingit solo
obliqua Phocis, quidquid Ismenos rigat,
335 quidquid Cithaeron vertice excelso videt,
et bina findens Isthmos exilis freta
non vetera patriae iura possideo domus
ignavus heres; nobiles non sunt mihi

ANFITRIÓN: ¡Oh compañera de nuestra sangre, que con casta fidelidad guardas el tálamo y a los hijos del magnánimo Hércules, mejores cosas en tu mente concibe y tu ánimo aviva! Acudirá seguramente más grande, cual lo acostumbra después de todo trabajo.

MEGARA: Lo que demasiado quieren los desdichados, fácilmente lo creen.

ANFITRIÓN: Más bien, lo que temen demasiado, piensan que nunca puede ser movido ni quitado: proclive a lo peor es siempre la fidelidad al temor.

MEGARA: Sepultado y enterrado y oprimido con todo el orbe encima, ¿qué vía tiene hacia los de arriba?

ANFITRIÓN: La que entonces tenía, cuando a través de ardiente región y de fluctuantes arenas avanzó como perturbado mar; y el estrecho que dos veces se separa y dos veces retorna; y cuando, abandonado su barco, desprevenido quedó enganchado por los pequeños vados de las Sirtes, y, encallada su popa, a pie aventajó los mares.

MEGARA: Injusta, rara vez a las máximas virtudes respeta la fortuna; nadie a sí mismo, estando seguro, largo tiempo puede enfrentar peligros tan frecuentes: al que a menudo atraviesa por desventuras, alguna vez las encuentra.

Pero he aquí que, cruel y llevando amenazas en su rostro, y como es en su corazón, así, con su modo de andar, viene Lico agitando cetros ajenos en su diestra.

LICO MEGARA ANFITRIÓN

LICO (*hablando consigo*): Gobernando opulentos lugares del estado tebano y todo lo que, de fértil suelo, ciñe la oblicua Fócida; lo que el Ismeno riega, lo que ven el Citerón desde su excelso vértice y el estrecho Istmo que hiende dos mares; antiguos derechos de paterna casa, no los poseo yo, indigno heredero; no ten-

avi nec altis inclitum titulis genus,
340 sed clara virtus: qui genus iactat suum,
aliena laudat. rapta sed trepida manu
sceptra obtinentur; omnis in ferro est salus:
quod civibus tenere te invitis scias
strictus tuetur ensis. alieno in loco
345 haut stabile regnum est; una sed nostras potest
fundare vires iuncta regali face
thalamisque Megara: ducet e genere inclito
novitas colorem nostra. non equidem reor
fore ut recuset ac meos spernat toros;
350 quod si impotenti pertinax animo abnuet,
stat tollere omnem penitus Herculeam domum.
invidia factum ac sermo popularis premet?
ars prima regni est posse + invidiam pati.
temptemus igitur, fors dedit nobis locum.
355 namque ipsa, tristi vestis obtentu caput
velata, iuxta praesides astat deos
laterique adhaeret verus Alcidae sator.
MEG. Quidnam iste, nostri generis exitium ac lues,
novi parat? quid temptat? LYC. O clarum trahens
360 a stirpe nomen regia, facilis mea
parumper aure verba patienti excipe.
si aeterna semper odia mortales gerant
nec coeptus umquam cedat ex animis furor,
sed arma felix teneat infelix paret,
365 nihil relinquent bella; tum vastis ager
squalebit arvis, subdita tectis face
altus sepultas obruet gentes cinis.
pacem reduci velle victori expedit,
victo necesse est – particeps regno veni;
370 sociemur animis, pignus hoc fidei cape:

go nobles abuelos ni ínclito linaje de orgullosos títulos..., sí una virtud preclara; el que se jacta de su linaje alaba lo ajeno.

Pero con temblorosa mano son poseídos arrebatados cetros; toda salvación está en el hierro: lo que sabes que tienes, en contra de los ciudadanos la apretada espada lo guarda. En ajeno lugar no es estable un reino; pero nuestros poderes sólo puede cimentarlos Megara, unida por antorcha nupcial y tálamos regios; de su linaje ínclito tomará brillantez nuestro recién fundado reino. No creo, en verdad, que ocurra que rehúse y desdeñe mi lecho conyugal; porque, si por su tiránico ánimo obstinada lo rechaza, decidido está el arrancar de raíz toda la casa de Hércules. ¿Reprimirá este hecho el odio y la charla popular? Primer arte de un reinado es el poder soportar el odio. Intentémoslo, entonces; la fortuna nos ha dado la ocasión, pues ella misma, con el triste velo de su ropa cubierta su cabeza, está de pie junto a sus dioses protectores, y a su lado está el verdadero progenitor del alcida.

MEGARA: ¿Qué cosa nueva prepara esa ruina y calamidad de nuestro linaje? ¿Qué intenta?

LICO: ¡Oh, tú que ilustre nombre tomas de estirpe regia! Por un instante mis palabras recibe propicia, con paciente oído. Si eternos odios siempre llevaran los mortales y nunca incipiente delirio desapareciera de sus corazones, pero armas el dichoso mantuviera y el desdichado obedeciera, nada dejarían las guerras; entonces con vastos pastizales el campo estaría cubierto; puesta bajo los techos una tea; alta ceniza encubriría a sepultados pueblos. Querer que la paz sea devuelta, al vencedor le conviene, al vencido le es necesario..., ven como partícipe del reino; asociemos nuestras almas, esta

continge dextram. quid truci vultu siles?
MEG. Egone ut parentis sanguine aspersam manum
fratrumque gemina caede contingam? prius
extinguet ortus, referet occasus diem,
375 pax ante fida nivibus et flammis erit
et Scylla Siculum iunget Ausonio latus,
priusque multo vicibus alternis fugax
Euripus unda stabit Euboica piger.
patrem abstulisti, regna, germanos, larem
380 patrium – quid ultra est? una res superest mihi
fratre ac parente carior, regno ac lare:
odium tui, quod esse cum populo mihi
commune doleo: pars quota ex illo mea est?
dominare tumidus, spiritus altos gere:
385 sequitur superbos ultor a tergo deus.
Thebana novi regna: quid matres loquar
passas et ausas scelera? quid geminum nefas
mixtumque nomen coniugis nati patris?
quid bina fratrum castra? quid totidem rogos?
390 riget superba Tantalis luctu parens
maestusque Phrygio manat in Sipylo lapis.
quin ipse torvum subrigens crista caput
Illyrica Cadmus regna permensus fuga
longas reliquit corporis tracti notas.
395 haec te manent exempla: dominare ut libet,
dum solita regni fata te nostri vocent.
LYC. Agedum efferatas rabida voces amove
et disce regum imperia ab Alcide pati.
ego rapta quamvis sceptra victrici geram
400 dextra regamque cuncta sine legum metu
quas arma vincunt, pauca pro causa loquar
nostra. cruento cecidit in bello pater?

prenda de fidelidad acógela: toma mi diestra. ¿Por qué, con fiero rostro, callas?

MEGARA: ¿Que yo tome la mano salpicada por la sangre de mi padre y por la doble matanza de mis hermanos? Antes se extinguirá el orto, el ocaso hará volver al día, antes paz confiable habrá entre nieves y llamas y el Escila unirá el flanco siciliano al Ausonio, y mucho antes en sus alternadas vicisitudes el huidizo Euripo se detendrá, perezoso, por ola de Eubea.

A mi padre me quitaste, mis reinos, mis hermanos, mi lar patrio. ¿Qué más hay? Una sola cosa me queda, más querida que mi hermano y que mi padre, que mi reino y mi lar: el odio por ti, el cual me duelo de que me sea común con el pueblo: ¿qué parte de él es mía?

Domina tú, engreído; aires de orgullo lleva: sigue a los soberbios, por la espalda, un dios vengador.

He conocido los reinos de Tebas: ¿para qué hablaré de madres que padecieron y se atrevieron a crímenes? ¿Para qué de la doble impiedad y del mezclado nombre de cónyuge, hijo y padre? ¿Para qué de los dos campamentos de hermanos? ¿Para qué, otras tantas veces de las hogueras funerarias? Se atiesa la soberbia madre tantálida por su luto y, abatida, en el frigio Sipilo llora la piedra. Más aún, el propio Cadmo, alzando su torva cabeza encrestada, recorriendo los reinos de Iliria en su fuga, largas señales dejó de su arrastrado cuerpo. Estos ejemplos te aguardan: domina como te plazca, mientras te llaman los hados usuales en nuestro reino.

LICO: Vamos, rabiosa, las enfurecidas voces deja, y aprende del alcida a soportar mandatos de reyes. Yo, aunque arrebatados cetros lleve en mi vencedora diestra y gobierne todo sin miedo de leyes que las armas vencen, un poco en pro de nuestra causa hablaré. ¿En cruenta guerra cayó tu padre? ¿Cayeron tus hermanos?

cecidere fratres? arma non servant modum;
nec temperari facile nec reprimi potest
405 stricti ensis ira, bella delectat cruor.
sed ille regno pro suo, nos improba
cupidine acti? quaeritur belli exitus,
non causa. sed nunc pereat omnis memoria:
cum victor arma posuit, et victum decet
410 deponere odia. non ut inflexo genu
regnantem adores petimus: hoc ipsum placet
animo ruinas quod capis magno tuas;
es rege coniunx digna: sociemus toros.
MEG. Gelidus per artus vadit exangues tremor.
415 quod facinus aures pepulit? haut equidem horrui,
cum pace rupta bellicus muros fragor
circumsonaret, pertuli intrepide omnia:
thalamos tremesco; capta nunc videor mihi.
gravent catenae corpus et longa fame
420 mors protrahatur lenta: non vincet fidem
vis ulla nostram; moriar, Alcide, tua.
LYC. Animosne mersus inferis coniunx facit?
MEG. Inferna tetigit, posset ut supera assequi.
LYC. Telluris illum pondus immensae premit.
425 MEG. Nullo premetur onere, qui caelum tulit.
LYC. Cogere. MEG. Cogi qui potest nescit mori.
LYC. Effare potius, quod novis thalamis parem
Regale munus. MEG. Aut tuam mortem aut meam.
LYC. Moriere demens. MEG. Coniugi occurram meo.
430 LYC. Sceptrone nostro famulus est potior tibi?
MEG. Quot iste famulus tradidit reges neci.

Las armas no guardan medida, ni es posible atemperar fácilmente, ni reprimir la ira de una espada desenvainada; a las guerras deleita la sangre. Pero, ¿aquél en pro de su reino, y nosotros por malvada ambición hemos actuado? Se busca el éxito de la guerra, no la causa. Pero ahora perezca toda memoria: puesto que el vencedor se quitó las armas, también conviene que el vencido deponga los odios. No con doblada rodilla pedimos que adores al que reina; precisamente esto agrada: que con magnanimidad recibes tus desgracias. Sé cónyuge digna de un rey: asociemos nuestros lechos nupciales.

MEGARA: Gélido temblor avanza por mis exangües articulaciones. ¿Qué fechoría ha impresionado mis oídos? Ciertamente no me horroricé cuando, rota la paz, un bélico fragor resonaba alrededor de los muros: con intrepidez soporté todo hasta el final; tiemblo ante los tálamos, como cautiva me veo ahora. Abrumen las cadenas mi cuerpo y mediante larga hambre séame prolongada una muerte lenta; no vencerá nuestra lealtad fuerza alguna: tuya moriré, alcida.

LICO: ¿Sumergido en los infiernos te da ánimos tu cónyuge?

MEGARA: A los infiernos arribó para poder alcanzar lo alto.

LICO: El peso de la inmensa tierra lo oprime.

MEGARA: Con ningún peso será oprimido el que al cielo ha soportado.

LICO: Serás obligada.

MEGARA: Puede ser obligado aquel que no sabe morir.

LICO: Mejor di qué regio obsequio podría preparar yo para tus nuevos tálamos.

MEGARA: O tu muerte o la mía.

LICO: Morirás, demente.

MEGARA: Iré al encuentro de mi cónyuge.

LICO: ¿Acaso un esclavo es para ti preferible a nuestro cetro?

MEGARA: ¡Cuántos reyes entregó a la muerte ese siervo!

LYC. Cur ergo regi servit et patitur iugum?
MEG. Imperia dura tolle: quid virtus erit?
LYC. Obici feris monstrisque virtutem putas?
435 MEG. Virtutis est domare quae cuncti pavent.
LYC. Tenebrae loquentem magna Tartareae premunt.
MEG. Non est ad astra mollis e terris via.
LYC. Quo patre genitus caelitum sperat domos?
AMPH. Miseranda coniunx Herculis magni, sile:
440 partes meae sunt reddere Alcidae patrem
genusque verum. post tot ingentis viri
memoranda facta postque pacatum manu
quodcumque Titan ortus et labens videt,
post monstra tot perdomita, post Phlegram impio
445 sparsam cruore postque defensos deos
nondum liquet de patre? mentimur Iovem:
Iunonis odio crede. LYC. Quid violas Iovem?
mortale caelo non potest iungi genus.
AMPH. Communis ista pluribus causa est deis.
450 LYC. Famuline fuerant ante quam fierent dei?
AMPH. Pastor Pheraeos Delius pavit greges –
LYC. Sed non per omnes exul erravit plagas.
AMPH. Quem profuga terra mater errante edidit.
LYC. Num monstra saeva Phoebus aut timuit feras?
455 AMPH. Primus sagittas imbuit Phoebi draco.
LYC. Quam gravia parvus tulerit ignoras mala?
AMPH. E matris utero fulmine eiectus puer
mox fulminanti proximus patri stetit.
quid? qui gubernat astra, qui nubes quatit,
460 non latuit infans rupis Idaeae specu?
sollicita tanti pretia natales habent
semperque magno constitit nasci deum.

LICO: ¿Por qué, entonces, sirve a un rey y soporta el yugo?

MEGARA: Los mandatos duros suprime: ¿para qué será el valor?

LICO: ¿Crees que el valor se muestra ante fieras y monstruos?

MEGARA: Es propio del valor dominar lo que todos temen.

LICO: Las tinieblas del Tártaro oprimen al que pronuncia grandes cosas.

MEGARA: No es suave la vía desde la tierra a los astros.

LICO: ¿Por cuál padre fue engendrado el que espera las moradas de los del cielo?

ANFITRIÓN: ¡Miseranda cónyuge del gran Hércules, calla! Papel mío es devolver al alcida su padre y su estirpe verdadera. Después de tantos hechos memorables de este ingente varón, y después de que pacificó con su mano todo lo que ve el nacido y caído Titán; después de tantos monstruos sometidos, después de Flegra salpicada por impía sangre, y después de los dioses defendidos, ¿aún no está claro lo de su padre? Fingimos que es Júpiter, cree tú en el odio de Juno.

LICO: ¿Por qué deshonras a Júpiter? Mortal estirpe no puede ser unida al cielo.

ANFITRIÓN: Esa causa es común a muchos dioses.

LICO: ¿Acaso habían sido siervos antes de hacerse dioses?

ANFITRIÓN: El pastor de Delos apacentó a greyes de Feres...

LICO: Pero no vagó exiliado por todas las regiones.

ANFITRIÓN: Al que prófuga madre dio a luz en tierra vagorosa.[9]

LICO: ¿Acaso a monstruos crueles o fieras temió Febo?

ANFITRIÓN: Un dragón impregnó, el primero, las saetas de Febo.

LICO: ¿Ignoras cuán graves desgracias soportó el pequeño?

ANFITRIÓN: Del vientre de su madre por un rayo expulsado, el niño enseguida se irguió, próximo a su padre el que fulmina. ¿Qué? ¿El que gobierna los astros, el que las nubes agita, no se ocultó, niño, en una caverna de la mole del Ida? Tan grandes nacimientos tienen precios de congojas y siempre ha costado mucho nacer como un dios.

LYC. Quemcumque miserum videris, hominem scias.
AMPH. Quemcumque fortem videris, miserum neges.
465 LYC. Fortem vocemus cuius ex umeris leo,
donum puellae factus, et clava excidit
fulsitque pictum veste Sidonia latus?
fortem vocemus cuius horrentes comae
maduere nardo, laude qui notas manus
470 ad non virilem tympani movit sonum,
mitra ferocem barbara frontem premens?
AMPH. Non erubescit Bacchus effusos tener
sparsisse crines nec manu molli levem
vibrare thyrsum, cum parum forti gradu
475 auro decorum syrma barbarico trahit:
post multa virtus opera laxari solet.
LYC. Hoc Euryti fatetur eversi domus
pecorumque ritu virginum oppressi greges;
hoc nulla Iuno, nullus Eurystheus iubet:
480 ipsius haec sunt opera. AMPH. Non nosti omnia:
ipsius opus est caestibus fractus suis
Eryx et Eryci iunctus Antaeus Libys,
et qui hospitali caede manantes foci
bibere iustum sanguinem Busiridis;
485 ipsius opus est vulneri et ferro invius
mortem coactus integer Cycnus pati
nec unus una Geryon victus manu.
eris inter istos – qui tamen nullo stupro
laesere thalamos. LYC. Quod Iovi hoc regi licet:
490 Iovi dedisti coniugem, regi dabit;
et te magistro non novum hoc discet nurus,
etiam viro probante meliorem sequi.
sin copulari pertinax taedis negat,
vel ex coacta nobilem partum feram.

LICO: Cualquiera que te parezca desdichado, reconócelo como hombre.

ANFITRIÓN: Cualquiera que te parezca fuerte, niégalo como desdichado.

LICO: ¿'Fuerte' llamaríamos a uno, desde cuyos hombros una piel de león, hecha don para una doncella, y una clava cayeron, y cuyos miembros pintados brillaron con ropa de Sidón? ¿'Fuerte' llamaríamos a uno, cuya erizada cabellera fue humedecida con nardo; el que movió sus manos, conocidas por su honor, al no viril son del tamboril, ciñendo su feroz frente con mitra bárbara?[10]

ANFITRIÓN: No se ruboriza el delicado Baco por haber esparcido sus profusos cabellos, ni por hacer vibrar con mano suave el liviano tirso, cuando con poco fuerte paso el ropón engalanado de oro extranjero arrastra: después de muchos trabajos, el valor suele relajarse.

LICO: Esto lo manifiesta la casa del derrocado Eurito y las greyes de doncellas sometidas a modo de ganado; ninguna Juno, ningún Euristeo ordena esto: de él mismo son estos trabajos.

ANFITRIÓN: No has conocido todo: es obra de él mismo, el Érix fracturado por sus guanteletes y, junto a Érix, el libio Anteo, y los hogares que, manando por la matanza de huéspedes, bebieron la justa sangre de Busiris; es obra de él mismo el que el inaccesible a la herida y al hierro –el intacto Cicno– fuera forzado a padecer la muerte, y vencido por una sola mano el no singular Gerión. Estarás entre ésos..., los cuales, sin embargo, con ningún adulterio dañaron sus tálamos.

LICO: Lo que es lícito para Júpiter, lo mismo es para un rey: a Júpiter diste cónyuge, a un rey se le dará; y siendo tú el maestro, la nuera aprenderá esto que no es nuevo: a seguir a uno mejor, incluso aprobándolo su hombre. Pero si, obstinada, se niega a ser unida por nupcias, incluso forzándola obtendré noble hijo.

495 MEG. Vmbrae Creontis et penates Labdaci
et nuptiales impii Oedipodae faces,
nunc solita nostro fata coniugio date.
nunc, nunc, cruentae regis Aegypti nurus,
adeste multo sanguine infectae manus.
500 dest una numero Danais: explebo nefas.
LYC. Coniugia quoniam pervicax nostra abnuis
regemque terres, sceptra quid possint scies.
complectere aras: nullus eripiet deus
te mihi, nec orbe si remolito queat
505 ad supera victor numina Alcides vehi.
congerite silvas: templa supplicibus suis
iniecta flagrent, coniugem et totum gregem
consumat unus igne subiecto rogus.
AMPH. Hoc munus a te genitor Alcidae peto,
510 rogare quod me deceat, ut primus cadam.
LYC. Qui morte cunctos luere supplicium iubet
nescit tyrannus esse: diversa inroga;
miserum veta perire, felicem iube.
ego, dum cremandis trabibus accrescit rogus,
515 sacro regentem maria votivo colam.
AMPH. Pro numinum vis summa, pro caelestium
rector parensque, cuius excussis tremunt
humana telis, impiam regis feri
compesce dextram - quid deos frustra precor?
520 ubicumque es, audi, nate. cur subito labant
agitata motu templa? cur mugit solum?
infernus imo sonuit e fundo fragor
audimur, est est sonitus Herculei gradus.

MEGARA: ¡Sombras de Creonte, penates de Lábdaco, nupciales teas del impío Edipo! Dad ahora los acostumbrados hados a nuestra unión conyugal. Ahora, ahora, cruentas nueras del rey Egipto, asistid, impregnadas las manos con mucha sangre. Una sola Danaide falta a vuestro número: completaré yo el sacrilegio.

LICO: Puesto que, porfiada, rehúsas nuestra unión conyugal e intimidas a un rey, sabrás qué pueden los cetros. Abrazarás altares: ningún dios te arrebatará de mí, ni aunque, removido el orbe, pudiera vencedor el alcida ser transportado hasta los númenes de arriba. (*Dirigiéndose a siervos*) Acumulad bosques: ardan los templos desplomados sobre sus suplicantes; que, puesto debajo el fuego, una sola pira consuma al cónyuge y a toda la grey.

ANFITRIÓN: Este regalo te pido yo, progenitor del alcida, que me es lícito rogar: que caiga yo el primero.

LICO: El que ordena que todos paguen su castigo con la muerte, no sabe ser tirano; impón cosas opuestas: al desdichado impídele perecer, al feliz ordénaselo. Yo, mientras se acreciente la hoguera que ha de quemar las trabes, con sacrificio votivo honraré al que rige los mares.

ANFITRIÓN: ¡Oh, fuerza suprema de los númenes! ¡Oh, padre y rector de los celestiales, con cuyos lanzados dardos se estremece lo humano! ¡Refrena la impía diestra de un fiero rey!... ¿Para qué en vano ruego a los dioses? Dondequiera que estés, óyeme, hijo. ¿Por qué con súbito movimiento se tambalean agitados los templos? ¿Por qué muge el suelo? Infernal fragor ha resonado desde profunda hondonada. Somos oídos. Es, es el sonido del paso de Hércules.

CHORVS

O Fortuna viris invida fortibus,
525 quam non aequa bonis praemia dividis.
'Eurystheus facili regnet in otio;
Alcmena genitus bella per omnia
monstris exagitet caeliferam manum:
serpentis resecet colla feracia,
530 deceptis referat mala sororibus,
cum somno dederit pervigiles genas
pomis divitibus praepositus draco.'
Intravit Scythiae multivagas domos
et gentes patriis sedibus hospitas,
535 calcavitque freti terga rigentia
et mutis tacitum litoribus mare.
illic dura carent aequora fluctibus,
et qua plena rates carbasa tenderant,
intonsis teritur semita Sarmatis.
540 stat pontus, vicibus mobilis annuis,
navem nunc facilis nunc equitem pati.
illic quae viduis gentibus imperat,
aurato religans ilia balteo,
detraxit spolium nobile corpori
545 et peltam et nivei vincula pectoris,
victorem posito suspiciens genu.
Qua spe praecipites actus ad inferos,
audax ire vias inremeabiles,
vidisti Siculae regna Proserpinae?
550 illic nulla noto nulla favonio
consurgunt tumidis fluctibus aequora;
non illic geminum Tyndaridae genus
succurrunt timidis sidera navibus:

CORO

¡Oh, Fortuna, envidiosa de los hombres fuertes! ¡Cuán injusta entre los buenos los premios divides! "Que reine Euristeo en medio de fácil ocio; que el procreado por Alcmena, en todas las guerras con monstruos, fatigue su mano tenedora del cielo; que cercene los cuellos feraces de la sierpe; que, engañadas las hermanas, se traiga las manzanas, cuando haya entregado al sueño sus vigilantes pupilas el dragón encargado de los ricos frutos".

Él franqueó las muy vagarosas casas de Escitia y los pueblos forasteros en sus paternas sedes, y holló los congelados lomos del oleaje y el callado mar de mudos litorales. Allí las endurecidas llanuras marinas carecen de olas y, por donde las naves sus plenas velas de lino habían extendido, una senda es trillada por intonsos sármatas. Quieto está el ponto, movible por vicisitudes anuales, propicio para soportar ya a una nave, ya a un jinete. Allí la que manda a gentes sin marido, sujetando sus costados con áureo cinturón, quitó noble despojo a su cuerpo: el escudo y la coraza de su níveo pecho, mirando al vencedor desde su hincada rodilla.

¿Con qué esperanza a los precipicios infernales fuiste llevado y, audaz para caminar por vías sin retorno, viste los reinos de la Proserpina siciliana? Allí ni el Austro ni el Favonio levantan mares de hinchadas olas; allí las estrellas, gemelo linaje del tíndárida, no socorren a las temerosas naves; quieto está, en su

stat nigro pelagus gurgite languidum,
555 et cum Mors avidis pallida dentibus
gentes innumeras manibus intulit,
uno tot populi remige transeunt.
Evincas utinam iura ferae Stygis
Parcarumque colos non revocabiles.
560 hic qui rex populis pluribus imperat,
bello cum peteres Nestoream Pylon,
tecum conseruit pestiferas manus
telum tergemina cuspide praeferens:
effugit tenui vulnere saucius
565 et mortis dominus pertimuit mori.
fatum rumpe manu, tristibus inferis
prospectus pateat lucis et invius
limes det faciles ad superos vias.
Immites potuit flectere cantibus
570 umbrarum dominos et prece supplici
Orpheus, Eurydicen dum repetit suam.
quae silvas et aves saxaque traxerat
ars, quae praebuerat fluminibus moras,
ad cuius sonitum constiterant ferae,
575 mulcet non solitis vocibus inferos
et surdis resonat clarius in locis.
deflent Eurydicen + Threiciae nurus,
deflent et lacrimis difficiles dei,
et qui fronte nimis crimina tetrica
580 quaerunt ac veteres excutiunt reos
flentes Eurydicen iuridici sedent.
tandem mortis ait 'vincimur' arbiter,
'evade ad superos, lege tamen data:
tu post terga tui perge viri comes,
585 tu non ante tuam respice coniugem,

negra garganta, el piélago lánguido y, aunque la pálida Muerte de ávidos dientes llevó hasta los manes a innumerables muchedumbres, con un solo remero tantos pueblos transitan.

¡Ojalá venzas las leyes de la fiera Estigia y las no revocables ruecas de las Parcas! Aquí, el rey que manda a muchos pueblos, cuando con guerra atacabas a la Pilos de Néstor, contigo trabó sus pestíferas manos, adelantando un dardo de triple punta; escapó dañado por tenue herida y, señor de la muerte, temió morir. Rompe el hado con tu mano, que a los tristes infiernos se les abra la perspectiva de la luz, y que el inaccesible umbral conceda propicias vías hacia los de arriba.

A los inhumanos señores de las sombras pudo Orfeo doblegar con sus cantos y con su ruego suplicante, mientras recuperaba a su Eurídice. El arte que había atraído a selvas, aves y peñascos había provocado demoras en los ríos, a cuyo son se habían detenido las fieras, apacigua a los de abajo con sus no acostumbradas voces, y en sordos lugares resuena más claramente. Lloran a Eurídice las jóvenes tracias; lloran también los dioses, difíciles para las lágrimas; y los jueces que con frente demasiado tétrica investigan crímenes y a antiguos reos hacen caer, llorando a Eurídice, se sientan. Finalmente, "somos vencidos" –dice el árbitro de la muerte–,[11] "escapa hacia los de arriba, pero con una ley dada: tú, como compañera, sigue tras la espalda de tu hombre; tú no te vuelvas a mirar a tu cónyuge, antes de que el

quam cum clara deos obtulerit dies
Spartanique aderit ianua Taenari.'
odit verus amor nec patitur moras:
munus dum properat cernere, perdidit.
590 Quae vinci potuit regia carmine,
haec vinci poterit regia viribus.

HERCVLES

O lucis almae rector et caeli decus,
qui alterna curru spatia flammifero ambiens
inlustre latis exeris terris caput,
595 da, Phoebe, veniam, si quid inlicitum tui
videre vultus: iussus in lucem extuli
arcana mundi. tuque, caelestum arbiter
parensque, visus fulmine opposito tege;
et tu, secundo maria qui sceptro regis,
600 imas pete undas. quisquis ex alto aspicit
terrena, facie pollui metuens nova,
aciem reflectat oraque in caelum erigat
portenta fugiens: hoc nefas cernant duo,
qui advexit et quae iussit. in poenas meas
605 atque in labores non satis terrae patent
Iunonis odio: vidi inaccessa omnibus,
ignota Phoebo quaeque deterior polus
obscura diro spatia concessit Iovi;
et, si placerent tertiae sortis loca,
610 regnare potui: noctis aeternae chaos
et nocte quiddam gravius et tristes deos
et fata vidi, morte contempta redi –
quid restat aliud? vidi et ostendi inferos.
da si quid ultra est, iam diu pateris manus
615 cessare nostras, Iuno; quae vinci iubes?

claro día muestre a los dioses y se presente la puerta del espartano Ténaro." Odia el verdadero amor las demoras y no las soporta: mientras se apresura a percibir su regalo, lo perdió.

El palacio real, que pudo ser vencido mediante música, este palacio real podrá ser vencido mediante fuerzas.

HÉRCULES ANFITRIÓN TESEO

HÉRCULES: ¡Oh, rector de la luz nutricia y decoro del cielo! Tú, que, circulando en carro flamígero por espacios alternativos haces salir tu radiante cabeza sobre amplias tierras, da, Febo, tu perdón, si algo ilícito vieron tus miradas. Por mandato saqué a la luz los arcanos del mundo. Y tú, de los celestiales árbitro y padre, tu visión con rayo interpuesto cubre; y tú que segundo en el cetro gobiernas los mares, busca profundas ondas. Cualquiera que desde lo alto mira lo terreno, temiendo ser manchado por la nueva faz, que su mirada retraiga y su rostro hacia el cielo alce, huyendo de lo portentoso. A este sacrilegio percíbanlo dos: el que lo trajo y la que lo ordenó. Para mis penas y trabajos, las tierras no se extienden bastante para el odio de Juno. He visto lo inaccesible para todos, lo desconocido para Febo, cada oscuro espacio que el polo inferior concedió al funesto Júpiter; y, si me placieran los lugares del tercero en suerte, he podido ser rey: el caos de la noche eterna, y algo más grave que la noche, y a los tristes dioses y a los hados vi; desdeñada la muerte, regresé... ¿Qué otra cosa queda? Vi y mostré a los de abajo. Di si hay algo más; hace mucho soportas que nuestras manos estén cesantes, Juno. ¿Qué ordenas que sea vencido?

Sed templa quare miles infestus tenet
limenque sacrum terror armorum obsidet?

AMPHITRYON

Vtrumne visus vota decipiunt meos,
an ille domitor orbis et Graium decus
620 tristi silentem nubilo liquit domum?
estne ille natus? membra laetitia stupent.
o nate, certa at sera Thebarum salus,
teneone in auras editum an vana fruor
deceptus umbra? tune es? agnosco toros
625 umerosque et alto nobilem trunco manum.
HERC. Vnde iste, genitor, squalor et lugubribus
amicta coniunx? unde tam foedo obsiti
paedore nati? quae domum clades gravat?
AMPH. Socer est peremptus, regna possedit Lycus,
630 natos parentem coniugem leto petit.
HERC. Ingrata tellus, nemo ad Herculeae domus
auxilia venit? vidit hoc tantum nefas
defensus orbis? - cur diem questu tero?
mactetur hostia, hanc ferat virtus notam
635 fiatque summus hostis Alcidae Lycus.
ad hauriendum sanguinem inimicum feror,
Theseu; resiste, ne qua vis subita ingruat.
me bella poscunt, differ amplexus, parens,
coniunxque differ. nuntiet Diti Lycus
me iam redisse.

THESEVS

640 Flebilem ex oculis fuga,
regina, vultum, tuque nato sospite
lacrimas cadentes reprime: si novi Herculem,

Pero, ¿por qué a los templos los tiene un soldado hostil y al umbral sagrado lo asedia el terror de las armas?

ANFITRIÓN: ¿Acaso a mi visión engañan los deseos, o aquel domador del orbe y decoro de los griegos abandonó la silente casa de triste nubosidad? ¿Es aquél mi hijo? Por la alegría, están rígidos mis miembros. ¡Oh, hijo, cierta, pero tardía salvación de Tebas! ¿Te tengo acaso presente ante los aires, o disfruto engañado por vana sombra? ¿Acaso eres tú? Reconozco tus músculos y tus hombros y tu noble mano con su alto madero.

HÉRCULES: ¿De dónde, padre, ese desaliño y mi cónyuge vestida de luto? ¿De dónde mis hijos cubiertos con tan fea mugre? ¿Qué desgracia grava mi casa?

ANFITRIÓN: Tu suegro ha sido matado, tus reinos posee Lico; a tus hijos, a tu padre, a tu cónyuge con muerte violenta amenaza.

HÉRCULES: Ingrata tierra, ¿nadie vino en auxilio de la casa de Hércules? ¿Vio este tan grande sacrilegio el orbe defendido?... ¿Por qué malgasto el día en quejas? Sea inmolada una víctima. Que mi valor lleve esta marca y que Lico sea el último enemigo del alcida. A beber sangre enemiga soy llevado, Teseo; resiste, que por ninguna parte se eche encima súbita fuerza. A mí me reclaman las guerras; difiere los abrazos, padre, y tú, cónyuge, difiérelos. Que a Plutón anuncie Lico que yo ya he regresado.

TESEO: Tu lastimosa mirada ahuyenta de tus ojos, reina; y tú, salvado tu hijo, reprime las lágrimas que caen; si conozco a

Lycus Creonti debitas poenas dabit.
lentum est dabit: dat; hoc quoque est lentum: dedit.
645 AMPH. Votum secundet qui potest nostrum deus
rebusque lapsis adsit. O magni comes
magnanime nati, pande virtutum ordinem,
quam longa maestos ducat ad manes via,
ut vincla tulerit dura Tartareus canis.
650 THES. Memorare cogis acta securae quoque
horrenda menti. vix adhuc certa est fides
vitalis aurae, torpet acies luminum
hebetesque visus vix diem insuetum ferunt.
AMPH. Pervince, Theseu, quidquid alto in pectore
655 remanet pavoris neve te fructu optimo
frauda laborum: quae fuit durum pati,
meminisse dulce est. fare casus horridos.
THES. Fas omne mundi teque dominantem precor
regno capaci teque quam amotam inrita
660 quaesivit Enna mater, ut iura abdita
et operta terris liceat impune eloqui.
Spartana tellus nobile attollit iugum,
densis ubi aequor Taenarus silvis premit;
hic ora solvit Ditis invisi domus
665 hiatque rupes alta et immenso specu
ingens vorago faucibus vastis patet
latumque pandit omnibus populis iter.
non caeca tenebris incipit primo via;
tenuis relictae lucis a tergo nitor
670 fulgorque dubius solis adflicti cadit
et ludit aciem: nocte sic mixta solet
praebere lumen primus aut serus dies.
hinc ampla vacuis spatia laxantur locis,
in quae omne versum properat humanum genus.

Hércules, Lico pagará por Creonte los castigos debidos. Lento es "pagará", "paga"; esto también es lento: "ha pagado".

ANFITRIÓN: Nuestro deseo secunde el dios que puede y a nuestro decaimiento asista. ¡Oh, magno compañero mi magnánimo hijo, revela la serie de sus virtudes! Cuán larga vía conduce hasta los sombríos manes; cómo ha soportado sus duras cadenas el can del Tártaro.

TESEO: Me obligas a recordar hechos horrendos, incluso para tranquila mente. Apenas ahora segura confianza existe del vital aire; entorpecida está la agudeza de mis ojos, y mi embotada visión apenas tolera el desacostumbrado día.

ANFITRIÓN: Vence completamente, Teseo, todo lo que, de pavor, en tu profundo pecho permanece, y no te prives del fruto óptimo de tus trabajos: lo que fue duro de padecer es dulce de recordar. Relata tus desventuras horripilantes.

TESEO: Ruego a todo lo sagrado del mundo, y a ti que dominas en un reino espacioso, y a ti, a la que, hurtada, en vano buscó en Ena tu madre, que me sea lícito expresar impunemente las leyes ocultas y cubiertas por las tierras.

La espartana tierra una noble cima levanta, donde con densos bosques el mar domina el Ténaro; allí sus bocas abre la casa del aborrecido Plutón y bosteza una roca elevada, y en inmensa caverna se abre ingente vorágine de fauces vastas, y ancho camino revela a todos los pueblos. No cegada por las tinieblas, empieza la vía al principio; tenue brillo de luz dejada por la espalda y el fulgor dudoso de un sol abatido caen y burlan la mirada; mezclados así con la noche, suelen ofrecer su claridad el principio o el final del día. Desde allí, entre vacíos lugares, amplios espacios se extienden, sumergido hacia los cuales todo el gé-

675 nec ire labor est; ipsa deducit via:
ut saepe puppes aestus invitas rapit,
sic pronus aer urguet atque avidum chaos,
gradumque retro flectere haut umquam sinunt
umbrae tenaces. intus immensi sinus
680 placido quieta labitur Lethe vado
demitque curas, neve remeandi amplius
pateat facultas, flexibus multis gravem
involvit amnem: qualis incertis vagus
Maeander undis ludit et cedit sibi
685 instatque dubius litus an fontem petat.
palus inertis foeda Cocyti iacet;
hic vultur, illic luctifer bubo gemit
omenque triste resonat infaustae strigis.
horrent opaca fronde nigrantes comae,
690 taxum imminentem qua tenet segnis Sopor
Famesque maesta tabido rictu iacet
Pudorque serus conscios vultus tegit.
Metus Pavorque furvus et frendens Dolor
aterque Luctus sequitur et Morbus tremens
695 et cincta ferro Bella; in extremo abdita
iners Senectus adiuvat baculo gradum.
AMPH. Estne aliqua tellus Cereris aut Bacchi ferax?
THES. Non prata viridi laeta facie germinant
nec adulta leni fluctuat Zephyro seges;
700 non ulla ramos silva pomiferos habet:
sterilis profundi vastitas squalet soli
et foeda tellus torpet aeterno situ.
rerumque maestus finis et mundi ultima
immotus aer haeret et pigro sedet
705 nox atra mundo: cuncta maerore horrida

nero humano se apresura. Avanzar no es trabajo, la propia vía hace bajar: como a menudo el oleaje arrastra a las popas contra su voluntad, así empujan el descendente aire y el ávido caos, y nunca consienten volver el paso atrás las sombras tenaces. Adentro de inmenso golfo, en plácido vado, tranquilo se desliza el Leteo y quita cuidados y, para que no más esté abierta la posibilidad de regresar, en muchas curvas envuelve su pesado torrente: como el vagoroso Meandro, juega con sus inciertas olas, y avanza y se queda dudoso de buscar la ribera o su fuente. Yace la fea laguna del inerte Cocito; aquí el buitre, allá el enlutador búho gime y resuena el augurio triste de infausta ave lúgubre. Con su opaco follaje las ennegrecedoras cabelleras erizan al tejo que sobresale, en el que se mantiene el indolente Sopor, y Hambre yace triste con debilitado rictus y el tardío Pudor se cubre su consciente rostro. Miedo y el sombrío Pavor, y Dolor, que rechina los dientes, y el negro Luto siguen, y Enfermedad, que tiembla, y las Guerras ceñidas con hierro; oculta en un extremo, inerte Senectud ayuda a su paso con un báculo.

ANFITRIÓN: ¿Hay en alguna parte una tierra fértil en Ceres o en Baco?

TESEO: Prados alegres, de verde faz, no germinan, ni la adulta mies fluctúa por el suave Zéfiro; ninguna selva tiene ramas con frutos: la estéril vastedad del profundo suelo es escuálida y la fea tierra está embotada en un eterno abandono. Es el triste final de las cosas y lo último del mundo; inmóvil, el aire está fijo y en ese perezoso mundo se asienta una negra noche: todo es horri-

ipsaque morte peior est mortis locus.
AMPH. Quid ille opaca qui regit sceptro loca,
qua sede positus temperat populos leves?
THES. Est in recessu Tartari obscuro locus,
710 quem gravibus umbris spissa caligo alligat.
a fonte discors manat hinc uno latex,
alter quieto similis (hunc iurant dei)
tacente sacram devehens fluvio Styga;
at hic tumultu rapitur ingenti ferox
715 et saxa fluctu volvit Acheron invius
renavigari. cingitur duplici vado
adversa Ditis regia, atque ingens domus
umbrante luco tegitur. hic vasto specu
pendent tyranni limina, hoc umbris iter,
720 haec porta regni. campus hanc circa iacet,
in quo superbo digerit vultu sedens
animas recentes dira maiestas dei.
frons torva, fratrum quae tamen speciem gerat
gentisque tantae, vultus est illi Iovis,
725 sed fulminantis: magna pars regni trucis
est ipse dominus, cuius aspectus timet
quidquid timetur. AMPH. Verane est fama inferis
tam sera reddi iura et oblitos sui
sceleris nocentes debitas poenas dare?
730 quis iste veri rector atque aequi arbiter?
THES. Non unus alta sede quaesitor sedens
iudicia trepidis sera sortitur reis.
aditur illo Cnosius Minos foro,
Rhadamanthus illo, Thetidis hoc audit socer.
735 quod quisque fecit, patitur; auctorem scelus
repetit suoque premitur exemplo nocens:
vidi cruentos carcere includi duces

pilante por la tristeza, y peor que la propia muerte es el lugar de la muerte.

ANFITRIÓN: ¿Qué de aquel que con su cetro gobierna opacos lugares? ¿Colocado en qué sede atempera a livianas muchedumbres?

TESEO: Hay, en oscuro retiro del Tártaro, un lugar al que, entre pesadas sombras, anuda espesa niebla. Allí, de una sola fuente, manan diversas corrientes: una, semejante a la quietud (por ésta juran los dioses), que, con su callado caudal desciende a la sagrada Estigia; pero la otra, feroz, con alboroto ingente arrastra y rueda peñascos en su oleaje: el Aqueronte, imposible de remontar.

Está ceñido por doble vado el hostil palacio de Plutón, y la ingente casa por ensombrecedor bosque está cubierta. Aquí, en vasta caverna, penden los umbrales del tirano; éste es el camino para las sombras; ésta, la puerta del reino. En torno a ésa yace un campo en el que, con soberbio rostro, sentada separa a las almas recién llegadas la funesta majestad del dios. Torva es su frente que, sin embargo, alberga la apariencia de sus hermanos y de su raza tan grande; rostro de Júpiter tiene él, pero del que fulmina: gran parte del fiero reino es este mismo señor, cuyo aspecto teme todo lo que es temido.

ANFITRIÓN: ¿Verdadera es la fama de que a los de abajo les son dadas de nuevo leyes tan tardías, y de que los criminales, olvidados de su delito, pagan las penas debidas? ¿Quién es ese rector de la verdad y árbitro de la equidad?

TESEO: No un solo inquisidor, en elevada sede sentado, juicios tardíos reparte a temblorosos reos. Acude a aquel foro Minos, el de Cnosos; a aquél, Radamanto; en éste oye el suegro de Tetis. Lo que cada quien hizo, lo padece; el delito torna a su autor y el criminal es asediado por su propio ejemplo: he visto que cruentos caudillos en la cárcel son encerrados y que espaldas de in-

et impotentis terga plebeia manu
scindi tyranni. quisquis est placide potens
740 dominusque vitae servat innocuas manus
et incruentum mitis imperium regit
animoque parcit, longa permensus diu
felicis aevi spatia vel caelum petit
vel laeta felix nemoris Elysii loca,
745 iudex futurus. sanguine humano abstine
quicumque regnas: scelera taxantur modo
maiore vestra. AMPH. Certus inclusos tenet
locus nocentes? utque fert fama, impios
supplicia vinclis saeva perpetuis domant?
750 THES. Rapitur volucri tortus Ixion rota;
cervice saxum grande Sisyphia sedet;
in amne medio faucibus siccis senex
sectatur undas, alluit mentum latex,
fidemque cum iam saepe decepto dedit,
755 perit unda in ore; poma destituunt famem.
praebet volucri Tityos aeternas dapes
urnasque frustra Danaides plenas gerunt;
errant furentes impiae Cadmeides
terretque mensas avida Phineas avis.
760 AMPH. Nunc ede nati nobilem pugnam mei.
patrui volentis munus an spolium refert?
THES. Ferale tardis imminet saxum vadis,
stupent ubi undae, segne torpescit fretum.
hunc servat amnem cultu et aspectu horridus
765 pavidosque manes squalidus vectat senex.
inpexa pendet barba, deformem sinum
nodus coercet, concavae + squalent genae;
regit ipse longo portitor conto ratem.
hic onere vacuam litori puppem applicans

moderado tirano por plebeya mano son desgarradas. Todo el que con placidez es poderoso y, señor de vida, conserva inocentes sus manos e indulgente gobierna su incruento imperio y con su modo de ser lo preserva, recorridos prolongadamente largos espacios de feliz vida, o al cielo se dirige, o, feliz, a alegres lugares del bosque Elíseo, para ser juez. De la sangre humana abstente, tú que gobiernas: vuestros delitos son tasados en mayor medida.

ANFITRIÓN: ¿Un lugar seguro mantiene encerrados a los criminales? Como refiere la fama, ¿suplicios crueles doman a los impíos entre ataduras perpetuas?

TESEO: Es arrastrado por veloz rueda el retorcido Ixión; gran peñasco se asienta en la cerviz de Sísifo; en medio de un torrente, un anciano de fauces secas persigue las ondas, moja su mentón una corriente y cuando, ya muchas veces decepcionado, esperanza le ha dado, desaparece la onda en su boca; los frutos burlan su hambre. A un pájaro ofrece Titio eternos banquetes, y unas vasijas falsamente llenas transportan las Danaides; vagan delirantes las impías hijas de Cadmo, y aterroriza las mesas de Fineo voraz ave.

ANFITRIÓN: Ahora expón la noble lucha de mi hijo. ¿Lleva él un regalo o un despojo del tío que lo ha querido?

TESEO: Entre tardos vados, lúgubre peñasco sobresale; donde se paralizan las ondas, se embota el indolente oleaje. A este torrente lo guarda un anciano horripilante por su atuendo y aspecto, y, escuálido, a los asustados espíritus conduce. Despeinada barba le pende, a su deforme toga un nudo la detiene; cóncavas, sus mejillas están demacradas; aduanero él mismo, con larga pértiga gobierna el barco. Éste, arrimando a la ribera la popa vacía de su

770 repetebat umbras; poscit Alcides viam
cedente turba; dirus exclamat Charon:
'quo pergis, audax? siste properantem gradum.'
non passus ullas natus Alcmena moras
ipso coactum navitam conto domat
775 scanditque puppem. cumba populorum capax
succubuit uni: sidit et gravior ratis
utrimque Lethen latere titubanti bibit.
tum victa trepidant monstra, Centauri truces
Lapithaeque multo in bella succensi mero;
780 Stygiae paludis ultimos quaerens sinus
fecunda mergit capita Lernaeus labor.
post haec avari Ditis apparet domus:
hic saevus umbras territat Stygius canis,
qui terna vasto capita concutiens sono
785 regnum tuetur. sordidum tabo caput
lambunt colubrae, viperis horrent iubae
longusque torta sibilat cauda draco.
par ira formae: sensit ut motus pedum,
attollit hirtas angue vibrato comas
790 missumque captat aure subrecta sonum,
sentire et umbras solitus. ut propior stetit
Iove natus, antro sedit incertus canis
leviterque timuit - ecce latratu gravi
loca muta terret; sibilat totos minax
795 serpens per armos. vocis horrendae fragor
per ora missus terna felices quoque
exterret umbras. solvit a laeva feros
tunc ipse rictus et Cleonaeum caput
opponit ac se tegmine ingenti tegit,
800 victrice magnum dextera robur gerens.
huc nunc et illuc verbere assiduo rotat,

carga, de nuevo buscaba sombras; exige vía el alcida, cediéndole el paso la turba; funesto exclama Caronte: "¿Adónde te diriges, atrevido? Detén tu apresurado paso." No soportó demora alguna el hijo de Alcmena: con la misma pértiga domina al cuitado navegante y trepa a la popa; la barca, con capacidad para pueblos, sucumbió bajo una sola persona: ella se sienta y, muy pesada la nave, con su tambaleante flanco bebe al Leteo por ambos lados. Entonces los vencidos monstruos tiemblan, los fieros Centauros y los Lapitas excitados a la guerra por el mucho vino; buscando las extremas sinuosidades de la laguna Estigia, sumerge sus fecundas cabezas: fue su trabajo de Lerna. Después de esto aparece la casa del ávido Plutón. Aquí aterra a las sombras el cruel can estigio, que, con enorme sonido agitando sus tres cabezas, el reino guarda. Su cabeza, sucia por sangre corrompida, la lamen unas culebras, melenas de víbora se erizan y largo dragón silba por la retorcida cola. Parecida a la forma es su ira; en cuanto siente movimientos de pies, eriza sus hirsutos cabellos de serpiente que vibra, y con enderezada oreja capta el sonido emitido, acostumbrado a escuchar incluso a las sombras. En cuanto más cerca se detuvo el nacido de Júpiter, en la caverna se sentó indeciso el can y ligeramente se atemorizó... He aquí que con su ladrido grave los mudos lugares aterroriza; silba amenazadora una serpiente, por todas sus articulaciones. El fragor de la voz horrenda, emitido por las tres bocas, también a las felices sombras aterra. Por su izquierda él deja libre entonces los fieros rictus, y la cabeza de Cleones se pone enfrente, y bajo enorme coraza se oculta, llevando en su vencedora diestra el gran palo de encino. Ahora por aquí y por allá, como látigo asiduo, lo hace

ingeminat ictus. domitus infregit minas
et cuncta lassus capita summisit canis
antroque toto cessit. extimuit sedens
805 uterque solio dominus et duci iubet;
me quoque petenti munus Alcidae dedit.
Tum gravia monstri colla permulcens manu
adamante texto vincit; oblitus sui
custos opaci pervigil regni canis
810 componit aures timidus et patiens trahi
erumque fassus, ore summisso obsequens,
utrumque cauda pulsat anguifera latus.
postquam est ad oras Taenari ventum et nitor
percussit oculos lucis ignotae novus,
815 resumit animos victus et vastas furens
quassat catenas; paene victorem abstulit
pronumque retro vexit et movit gradu.
tunc et meas respexit Alcides manus;
geminis uterque viribus tractum canem
820 ira furentem et bella temptantem inrita
intulimus orbi. vidit ut clarum diem
et pura nitidi spatia conspexit poli,
oborta nox est, lumina in terram dedit
compressit oculos et diem invisum expulit
825 faciemque retro flexit atque omni petit
cervice terram; tum sub Herculeas caput
abscondit umbras. densa sed laeto venit
clamore turba frontibus laurum gerens
magnique meritas Herculis laudes canit.

CHORVS

830 Natus Eurystheus properante partu
iusserat mundi penetrare fundum:

girar, redobla sus golpes. Dominado, interrumpió sus amenazas y, fatigado, todas sus cabezas rindió el can, y se retiró de toda la caverna. Se asustaron, sentados en su solio, ambos señores y ordenaron que ése fuera sacado; también me entregaron a mí, como regalo, al alcida que lo pedía.

Entonces los pesados cuellos del monstruo, mitigándolos con su mano, con diamantino tejido los ató; olvidado de sí mismo, el perro guardián, vigilante del opaco reino, pliega tímido sus orejas y, mientras soporta ser arrastrado y reconoce a su amo siguiéndolo con boca sumisa, ambos flancos bate con su cola de serpientes.

Después de que llegó a las orillas del Ténaro y el brillo ignorado de la luz desconocida golpeó sus ojos, reasume sus energías el vencido y delirante sacude sus enormes cadenas; casi arrastró a su vencedor y, curvado, hacia atrás lo jaló y lo sacó de su andar. Entonces también pensó el alcida en mis manos: duplicadas nuestras fuerzas, ambos al arrastrado can –que deliraba de ira e intentaba guerras inútiles– lo introdujimos en el orbe. En cuanto vio el claro día y los puros espacios de la nítida bóveda celeste percibió, surgió la noche, a tierra sus luminarias volvió, apretó los ojos y el día aborrecido expulsó, y la faz hacia atrás volvió y con toda su cerviz tocó la tierra, luego bajo las sombras de Hércules su cabeza escondió. Pero una densa turba con alegre clamor llega, en sus frentes llevando laurel, y, del gran Hércules, merecidas loas canta.

Coro

Euristeo, el nacido de apresurado parto, había ordenado penetrar hasta el fondo del mundo; faltaba este solo al número de

derat hoc solum numero laborum,
tertiae regem spoliare sortis.
ausus es caecos aditus inire,
835 ducit ad manes via qua remotos
tristis et nigra metuenda silva,
sed frequens magna comitante turba.
Quantus incedit populus per urbes
ad novi ludos avidus theatri,
840 quantus Eleum ruit ad Tonantem,
quinta cum sacrum revocavit aestas;
quanta, cum longae redit hora nocti
crescere et somnos cupiens quietos
libra Phoebeos tenet aequa currus,
845 turba secretam Cererem frequentat
et citi tectis properant relictis
Attici noctem celebrare mystae:
tanta per campos agitur silentes
turba; pars tarda graditur senecta,
850 tristis et longa satiata vita;
pars adhuc currit melioris aevi:
virgines nondum thalamis iugatae
et comis nondum positis ephebi
matris et nomen modo doctus infans.
855 his datum solis, minus ut timerent,
igne praelato relevare noctem;
ceteri vadunt per opaca tristes.
qualis est vobis animus, remota
luce cum maestus sibi quisque sensit
860 obrutum tota caput esse terra?
stat chaos densum tenebraeque turpes
et color noctis malus ac silentis
otium mundi vacuaeque nubes.

sus trabajos: despojar al rey de la tercera partición. Osó entrar en los ciegos accesos, por donde hacia los manes remotos conduce una vía, triste y negra selva temible, pero frecuentada por gran turba concomitante.

Como ávido avanza un pueblo por las ciudades hacia los juegos de un nuevo teatro; como corre hacia el Tonante de Élida, cuando el quinto estío ha reinvitado al rito; como una grande turba –cuando vuelve a crecer el tiempo de la larga noche y deseosa de sueños quietos la equitativa Libra retiene a los carros de Febo– a la secreta Ceres frecuenta, y, dejados sus techos, veloces los iniciados atenienses se apresuran a celebrar la noche: tan grande turba es llevada por campos silentes. Una parte, por su tarda senectud, avanza triste y saciada de su larga vida; de mejor edad, todavía corre: vírgenes aún no subyugadas por tálamos, y efebos de cabellos aún no consagrados, y el infante hace poco instruido en el nombre de su madre. A estos solos fue concedido, para que menos temieran con fuego antepuesto, aligerar la noche; los demás van tristes por la opacidad. ¿Cuál es vuestro ánimo, removida la luz, cuando, afligido cada uno, siente su cabeza sepultada por la tierra toda? Se yergue un caos denso y feas tinieblas y el viciado color de la noche y el ocio del silente mundo y las vacías nubes.

Sera nos illo referat senectus:
865 nemo ad id sero venit, unde numquam,
cum semel venit, potuit reverti;
quid iuvat durum properare fatum?
omnis haec magnis vaga turba terris
ibit ad manes facietque inerti
870 vela Cocyto: tibi crescit omne,
et quod occasus videt et quod ortus
- parce venturis -tibi, mors, paramur.
sis licet segnis, properamus ipsi:
prima quae vitam dedit hora, carpit.
875 Thebis laeta dies adest.
aras tangite supplices,
pingues caedite victimas;
permixtae maribus nurus
sollemnes agitent choros;
880 cessent deposito iugo
arvi fertilis incolae.
Pax est Herculea manu
Auroram inter et Hesperum,
et qua sol medium tenens
885 umbras corporibus negat;
quodcumque alluitur solum
longo Tethyos ambitu,
Alcidae domuit labor.
transvectus vada Tartari
890 pacatis redit inferis;
iam nullus superest timor:
nil ultra iacet inferos.
Stantes sacrificus comas
dilecta tege populo.

Tardía nos lleve allá la senectud: nadie hacia aquello tarde llega, de donde nunca, una vez que ha llegado, ha podido regresar. ¿En qué ayuda apresurar el duro hado? Toda esta turba, errante por grandes tierras, irá hacia los manes, y se hará a la vela rumbo al inerte Cocito: para ti crece todo, lo que el ocaso ve y lo que ve el orto... respeta a los que vendrán...: para ti, muerte, nos preparamos. Es lícito que seas indolente, nosotros mismos nos apresuramos: la hora primera que dio la vida, la recoge. En Tebas alegre día hay. Los altares tocad suplicantes, pingües víctimas sacrificad; entremezcladas mujeres jóvenes con varones, inciten solemnes danzas; depuesto el yugo, descansen los habitantes de campo fértil.

Hay paz, por la mano de Hércules, entre Aurora y Héspero, y por donde el sol, al llegar el mediodía, sombras a los cuerpos niega; cualquier suelo que es bañado por el largo rodeo de Tetis, lo domó el trabajo del alcida. Traspasados los vados del Tártaro, regresó de los pacificados de abajo; ya ningún temor subsiste: nada yace más allá de los de abajo.

Tus erizados cabellos, sacrificador, cúbrelos con el dilecto álamo.

HERCVLES

895 Victrice dextra fusus adverso Lycus
terram cecidit ore; tum quisquis comes
fuerat tyranni iacuit et poenae comes.
nunc sacra patri victor et superis feram
caesisque meritas victimis aras colam.
900 Te te laborum socia et adiutrix precor,
belligera Pallas, cuius in laeva ciet
aegis feroces ore saxifico minas;
adsit Lycurgi domitor et rubri maris,
tectam virente cuspidem thyrso gerens,
905 geminumque numen Phoebus et Phoebi soror:
soror sagittis aptior, Phoebus lyrae;
fraterque quisquis incolit caelum meus
non ex noverca frater. huc appellite
greges opimos; + quidquid Indorum seges
910 Arabesque odoris quidquid arboribus legunt
conferte in aras, pinguis exundet vapor.
populea nostras arbor exornet comas,
te ramus oleae fronde gentili tegat,
Theseu; Tonantem nostra adorabit manus,
915 tu conditores urbis et silvestria
trucis antra Zethi, nobilis Dircen aquae
laremque regis advenae Tyrium coles.
date tura flammis. AMPH. Nate, manantes prius
manus cruenta caede et hostili expia.
920 HERC. Vtinam cruore capitis invisi deis
libare possem: gratior nullus liquor
tinxisset aras; victima haut ulla amplior
potest magisque opima mactari Iovi,
quam rex iniquus. AMPH. Finiat genitor tuos
925 opta labores, detur aliquando otium

HÉRCULES DELIRANTE

HÉRCULES ANFITRIÓN MEGARA CORO

HÉRCULES: Por mi vencedora diestra derrotado, Lico cayó, con su boca opuesta a la tierra; luego, todo el que compañero había sido del tirano yació también, compañero de su castigo. Ahora, vencedor, sacrificios ofreceré a mi padre y a los de arriba, y con inmoladas víctimas a los altares honraré.

A ti, a ti, aliada y auxiliadora de mis trabajos, te ruego, beligerante Palas, en cuya izquierda profiere tu égida feroces amenazas con boca petrificadora. Asístame el domador de Licurgo y del rojo mar; el que lleva estandarte cubierto de verdeante tirso, y Febo, numen gemelo, y la hermana de Febo (la hermana, más apta para las saetas; Febo, para la lira), y todo hermano mío que habita en el cielo, hermano no de madrastra. Atraed acá greyes opimas; todo lo que las mieses de los hindúes y todo lo que los árabes recogen de sus árboles de olor, traedlo a los altares: que pingüe vapor se desborde. Que el árbol del álamo adorne nuestros cabellos; que una rama de olivo, con follaje de tu país, te cubra, Teseo; al Tonante adorará nuestra mano, tú a los fundadores de la ciudad y a las silvestres cavernas del fiero Zeto; a Dirce, la de noble agua, y al lar tirio, de rey advenedizo, darás culto. Dad incienso a las llamas.

ANFITRIÓN: Hijo, antes a tus manos que gotean por la cruenta y hostil matanza, expíalas.

HÉRCULES: Ojalá que, con la sangre de la cabeza aborrecida, para los dioses pudiera yo libar: ningún líquido más grato teñiría los altares; ninguna víctima más espléndida y más opima puede ser inmolada a Júpiter, que un rey inicuo.

ANFITRIÓN: Desea que tu progenitor finalice tus trabajos; alguna vez dése ocio y quietud a los cansados.

quiesque fessis. HERC. Ipse concipiam preces
Iove meque dignas. stet suo caelum loco
tellusque et aequor; astra inoffensos agant
aeterna cursus. alta pax gentes alat;
930 ferrum omne teneat ruris innocui labor
ensesque lateant. nulla tempestas fretum
violenta turbet, nullus irato Iove
exiliat ignis, nullus hiberna nive
nutritus agros amnis eversos trahat.
935 venena cessent, nulla nocituro gravis
suco tumescat herba. non saevi ac truces
regnent tyranni; si quod etiamnum est scelus
latura tellus, properet, et si quod parat
monstrum, meum sit. sed quid hoc? medium diem
940 cinxere tenebrae. Phoebus obscuro meat
sine nube vultu. quis diem retro fugat
agitque in ortus? unde nox atrum caput
ignota profert? unde tot stellae polum
implent diurnae? primus en noster labor
945 caeli refulget parte non minima leo
iraque totus fervet et morsus parat.
iam rapiet aliquod sidus: ingenti minax
stat ore et ignes efflat et rutila iubam
cervice iactans quidquid autumnus gravis
950 hiemsque gelido frigida spatio refert
uno impetu transiliet et verni petet
frangetque tauri colla. AMPH. Quod subitum hoc malum est?
quo, nate, vultus huc et huc acres refers
acieque falsum turbida caelum vides?
955 HERC. Perdomita tellus, tumida cesserunt freta,
inferna nostros regna sensere impetus:
immune caelum est, dignus Alcide labor.

HÉRCULES: Yo mismo concebiré plegarias dignas de Júpiter y de mí. Manténganse firmes el cielo, en su lugar, y la tierra y la llanura del mar; que los astros eternos lleven a cabo expeditos sus cursos. Que profunda paz a los pueblos nutra; que a todo hierro retenga el trabajo del campo inocuo, y que las espadas se oculten. Que ninguna tempestad violenta perturbe el oleaje, que ningún fuego sea lanzado por Júpiter airado; que ningún caudal, por invernal nieve nutrido, campos subvertidos arrastre. Cesen los venenos, que ninguna hierba poderosa se hinche con dañino jugo. Que ni crueles ni fieros tiranos reinen; que si todavía un crimen ha de producir la tierra, que se apresure; y si un monstruo prepara, que sea mío. Pero, ¿qué es esto? Al mediodía lo han circundado las tinieblas. Febo pasa con oscuro rostro, sin nube. ¿Quién hacia atrás ahuyenta al día y lo lleva hacia el orto? ¿De dónde la noche ignota su negra cabeza muestra? ¿De dónde tantas estrellas diurnas la bóveda celeste llenan? He aquí que nuestro primer trabajo, el león, refulge en una no mínima parte del cielo, y todo él hierve en ira y se prepara a morder. Ahora arrebatará alguna estrella: amenazante está con su ingente boca y fuegos exhala, y con rutilante cerviz su melena agitando, todo lo que el grave otoño y el invierno frígido consigna en su gélido espacio, con un solo impulso lo sobrepasará, y acometerá y romperá los cuellos del primaveral toro.

ANFITRIÓN: ¿Qué súbita desgracia es ésta? ¿Adónde, hijo, por aquí y por allá miradas penetrantes diriges y con pupila perturbada un falso cielo ves?

HÉRCULES: Sometida la tierra, cesaron los tumefactos oleajes, los reinos de abajo sintieron nuestros ímpetus, inmune está el cielo: digno trabajo del alcida. Hacia los elevados espacios del

in alta mundi spatia sublimis ferar,
petatur aether – astra promittit pater.
960 quid, si negaret? non capit terra Herculem
tandemque superis reddit. en ultro vocat
omnis deorum coetus et laxat fores,
una vetante. recipis et reseras polum?
an contumacis ianuam mundi traho?
965 dubitatur etiam? vincla Saturno exuam
contraque patris impii regnum impotens
avum resolvam; bella Titanes parent,
me duce furentes; saxa cum silvis feram
rapiamque dextra plena Centauris iuga.
970 iam monte gemino limitem ad superos agam:
videat sub Ossa Pelion Chiron suum,
in caelum Olympus tertio positus gradu
perveniet aut mittetur. AMPH. Infandos procul
averte sensus; pectoris sani parum
975 magni tamen compesce dementem impetum.
HERC. Quid hoc? Gigantes arma pestiferi movent.
profugit umbras Tityos ac lacerum gerens
et inane pectus quam prope a caelo stetit.
labat Cithaeron, alta Pellene tremit
980 Macetumque Tempe. rapuit hic Pindi iuga,
hic rapuit Oeten, saevit horrendum Mimans.
flammifera Erinys verbere excusso sonat
rogisque adustas propius ac propius sudes
in ora tendit; saeva Tisiphone, caput
985 serpentibus vallata, post raptum canem
portam vacantem clausit opposita face –
sed ecce proles regis inimici latet,
Lyci nefandum semen: inviso patri

mundo seré llevado, sublime; sea alcanzado el éter... los astros me promete mi padre. ¿Qué, si él me los negara? No acoge la tierra a Hércules y finalmente lo devuelve a los de arriba. He aquí que, además, me llama toda la asamblea de los dioses y abre las puertas, vetándolo una sola. ¿Me recibes y franqueas la bóveda celeste, o arranco la puerta del contumaz mundo? ¿Se duda todavía? De sus ataduras libraré a Saturno y, contra el reino de un padre impío, inmoderado soltaré a mi abuelo; guerras preparen los Titanes delirantes, conduciéndolos yo; peñascos con bosques llevaré, y arrancaré con mi diestra cimas llenas de Centauros. Ahora, con monte geminado, un sendero hacia los de arriba me haré: que Quirón vea bajo la Osa a su Pelio; hasta el cielo, puesto como tercer escalón, llegará el Olimpo, o será enviado.

Anfitrión: Los infandos sentimientos apártalos lejos; de tu pecho poco sano –grande, empero– refrena el demente ímpetu.

Hércules: ¿Qué es esto? Los Gigantes pestíferos sus armas mueven. Huye de las sombras Titio, y, lacerado e inane llevando su pecho, ¡cuán cerca del cielo se ha parado! Titubea el Citerón, tiemblan la elevada Palene y el macedonio Tempe. Arrancó éste las cimas del Pindo, aquél arrancó el Eta, se enfureció horriblemente Mimante. Una flamígera Erinia con su agitado látigo resuena y palos requemados en hogueras funerarias más y más tiende hacia mi rostro; la cruel Tisífone, vallada su cabeza con serpientes, después de raptado el can, la puerta vacante cerró con tea interpuesta... Pero he aquí que se esconde la prole del rey enemigo, nefanda simiente de Lico; a vuestro aborrecido

haec dextra iam vos reddet. excutiat leves
990 nervus sagittas – tela sic mitti decet
Herculea. AMPH. Quo se caecus impegit furor?
vastum coactis flexit arcum cornibus
pharetramque solvit, stridet emissa impetu
harundo – medio spiculum collo fugit
995 vulnere relicto. HERC. Ceteram prolem eruam
omnesque latebras. quid moror? maius mihi
bellum Mycenis restat, ut Cyclopia
eversa manibus saxa nostris concidant.
huc eat et illuc valva deiecto obice
1000 rumpatque postes; culmen impulsum labet.
perlucet omnis regia: hic video abditum
natum scelesti patris. AMPH. En blandas manus
ad genua tendens voce miseranda rogat -
scelus nefandum, triste et aspectu horridum!
1005 dextra precantem rapuit et circa furens
bis ter rotatum misit; ast illi caput
sonuit, cerebro tecta disperso madent.
at misera, parvum protegens natum sinu,
Megara furenti similis e latebris fugit.
1010 HERC. Licet tonantis profuga condaris sinu,
petet undecumque temet haec dextra et feret.
AMPH. Quo misera pergis? quam fugam aut latebram petis?
nullus salutis Hercule infesto est locus.
amplectere ipsum potius et blanda prece
1015 lenire tempta. MEG. Parce iam, coniunx, precor,
agnosce Megaram. natus hic vultus tuos
habitusque reddit; cernis, ut tendat manus?
HERC. Teneo novercam. sequere, da poenas mihi
iugoque pressum libera turpi Iovem;
1020 sed ante matrem parvulum hoc monstrum occidat.

padre esta diestra os devolverá. Lance el arco leves saetas... los dardos de Hércules conviene que así sean enviados.

ANFITRIÓN: ¿Adónde se lanzó su ciego delirio? El vasto arco flexionó, forzadas sus puntas, y el carcaj desató: zumba su flecha emitida con ímpetu... por en medio del cuello el aguijón huye, dejando atrás una herida.

HÉRCULES: A la restante prole arrasaré, y todos sus escondites. ¿Por qué me demoro? Mayor guerra me queda en Micenas: que, volcados por nuestras manos sus ciclópeos peñascos, se derrumben. Que por aquí y por allá vaya su puerta, derribado el cerrojo, y rompa sus jambas; que el pórtico, empujado, se derrumbe: transparéntese todo el palacio real, aquí veo oculto a un hijo del criminal padre.

ANFITRIÓN: He allí que, tendiendo sus suaves manos hacia las rodillas, con voz miseranda ruega... ¡Crimen nefando, entristecedor y horripilante a la vista! Con su diestra ha arrebatado al que le ruega y, delirante, lo ha hecho girar dos o tres veces a su alrededor; pero su cabeza crujió, los techos están embarrados con el cerebro disperso. Empero la desdichada Megara, a su pequeño hijo ocultando en el seno, cual una delirante de su escondite huye.

HÉRCULES: Aunque prófuga te escondas en el seno del Tonante, en cualquier parte te buscará y te traerá esta diestra.

ANFITRIÓN: ¿Adónde te diriges, desdichada? ¿Qué huida o escondite buscas? No hay lugar de salvación, siendo hostil Hércules. Mejor abrázalo a él mismo y con suave ruego intenta mitigarlo.

MEGARA: Deténte ya, consorte, te lo ruego, reconoce a Megara. Este hijo tu rostro y aspecto repite. ¿Percibes cómo te tiende sus manos?

HÉRCULES: Tengo a mi madrastra. Sígueme, dame satisfacción por mis sufrimientos y libera al oprimido Júpiter de un yugo vil; pero que antes que la madre, caiga este minúsculo monstruo.

MEG. Quo tendis amens? sanguinem fundes tuum?
AMPH. Pavefactus infans igneo vultu patris
perit ante vulnus, spiritum eripuit timor.
in coniugem nunc clava libratur gravis –
1025 perfregit ossa, corpori trunco caput
abest nec usquam est. cernere hoc audes, nimis
vivax senectus? si piget luctus, habes
mortem paratam: pectus in tela indue,
vel stipitem istuc caede nostrorum inlitum
1030 converte. falsum ac nomini turpem tuo
remove parentem, ne tuae laudi obstrepat.
CHOR. Quo te ipse, senior, obvium morti ingeris?
quo pergis amens? profuge et obtectus late
unumque manibus aufer Herculeis scelus.
1035 HERC. Bene habet, pudendi regis excisa est domus.
tibi hunc dicatum, maximi coniunx Iovis,
gregem cecidi; vota persolvi libens
te digna, et Argos victimas alias dabit.
AMPH. Nondum litasti, nate: consumma sacrum.
1040 stat ecce ad aras hostia, expectat manum
cervice prona; praebeo occurro insequor:
macta - quid hoc est? errat acies luminum
visusque marcor hebetat; an video Herculis
manus trementes? vultus in somnum cadit
1045 et fessa cervix capite summisso labat;
flexo genu iam totus ad terram ruit,
ut caesa silvis ornus aut portum mari
datura moles. vivis an leto dedit
idem tuos qui misit ad mortem furor?
1050 sopor est: reciprocos spiritus motus agit.
detur quieti tempus, ut somno gravi

MEGARA: ¿Adónde te diriges demente? ¿Derramarás tu sangre?

ANFITRIÓN: Aterrado el infante por el ígneo rostro de su padre, perece antes de la herida: el temor le quitó la vida. Contra su consorte ahora es lanzada la pesada clava... le ha destrozado los huesos, al cuerpo trunco la cabeza le falta, y no está en parte alguna. ¿Osas observar esto, ancianidad mía demasiado duradera? Si te lamentas por el luto, tienes una muerte preparada: tu pecho a sus dardos ofrece, o a esa estaca, ungida por la matanza de los nuestros, atráela. A padre falsificado e indigno de tu nombre, suprímelo, para que no obstruya tu gloria.

CORO: ¿A qué fin tú mismo, anciano, te echas frente a la muerte? ¿Adónde te diriges, demente? Huye y, oculto lejos, este solo crimen arrebata a las manos de Hércules.

HÉRCULES: Bien está, aniquilada ha sido la casa de deshonroso rey. Dedicada a ti, consorte de Júpiter Máximo, sacrifiqué esta grey; gustoso cumplí votos dignos de ti, y Argos te dará otras víctimas.

ANFITRIÓN: Aún no has ofrecido sacrificio, hijo: consuma el rito. Aquí está, ante el altar, la víctima: aguarda tu mano con la cerviz inclinada; me ofrezco, salgo al encuentro, sigo: inmólame... ¿Qué es esto? ¿Vaga la agudeza de mis ojos y su marchitamiento embota mi visión, o veo temblorosas las manos de Hércules? Su rostro cae en sueño y su cansada cerviz se desliza con la cabeza rendida; flexionada su rodilla, ahora entero a tierra se precipita, como en los bosques el cortado fresno, o la mole que dará un puerto al mar. ¿Vives, o a la tumba te ha dado el mismo delirio que a los tuyos envió a la muerte? Sopor es: alternos respiros genera el movimiento. Tiempo le sea dado a su descanso, para que, con pesado sue-

vis victa morbi pectus oppressum levet.
removete, famuli, tela, ne repetat furens.

CHORVS

Lugeat aether magnusque parens
aetheris alti tellusque ferax
et vaga ponti mobilis unda,
tuque ante omnes qui per terras
tractusque maris fundis radios
noctemque fugas ore decoro,
fervide Titan: obitus pariter
tecum Alcides vidit et ortus
novitque tuas utrasque domos.
Solvite tantis animum monstris,
solvite superi, caecam in melius
flectite mentem. tuque, o domitor
Somne malorum, requies animi,
pars humanae melior vitae,
volucre o matris genus Astraeae,
frater durae languide Mortis,
veris miscens falsa, futuri
certus et idem pessimus auctor,
pax errorum, portus vitae,
lucis requies noctisque comes,
qui par regi famuloque venis,
pavidum leti genus humanum
cogis longam discere noctem:
placidus fessum lenisque fove,
preme devinctum torpore gravi;
sopor indomitos alliget artus
nec torva prius pectora linquat,
quam mens repetat pristina cursum.

ño vencida la fuerza de la enfermedad, su pecho oprimido alivie. Removed, siervos, los dardos, para que el delirante no los recupere.

CORO

Duélase el éter y el gran padre del elevado éter, y la tierra feraz y la vagarosa onda del movible ponto, y antes tú, que por todas las tierras y trazos del mar difundes tus rayos, y a la noche ahuyentas con tu semblante bien dispuesto, férvido Titán; por igual el ocaso, junto contigo, el alcida vio, y el orto, y conoció ambas casas tuyas.

Librad su ánimo de tan grandes monstruos; libradlo, dioses de lo alto, su ciega mente hacia mejor cosa dirigid. Y tú, Sueño domador de las desgracias, descanso del alma, la mejor parte de la vida humana, volátil estirpe de la madre Astrea, lánguido hermano de la dura Muerte, que con verdad mezclas falsedad; testigo certero y también pésimo del futuro; paz de los errores, puerto de la vida, descanso de la luz y compañero de la noche, que igual llegas al rey y al siervo; que a la estirpe humana, asustada de la muerte, obligas a conocer la larga noche: plácido y mitigador, favorece tú al cansado; al que has vencido deténlo con pesada modorra; que tu sopor inmovilice sus indómitas articulaciones, y que no abandone sus torvos pechos antes de que su razón anterior retome su curso.

En fusus humi saeva feroci
corde volutat somnia: nondum est
tanti pestis superata mali;
1085 clavaeque gravi lassum solitus
mandare caput quaerit vacua
pondera dextra, motu iactans
bracchia vano. nec adhuc omnes
expulit aestus, sed ut ingenti
1090 vexata noto servat longos
unda tumultus et iam vento
cessante tumet * * pelle insanos
fluctus animi, redeat pietas
virtusque viro. vel sit potius
1095 mens vesano concita motu:
error caecus qua coepit eat;
solus te iam praestare potest
furor insontem: proxima puris
sors est manibus nescire nefas.
1100 Nunc Herculeis percussa sonent
pectora palmis, mundum solitos
ferre lacertos verbera pulsent
victrice manu; gemitus vastos
audiat aether, audiat atri
1105 regina poli vastisque ferox
qui colla gerit vincta catenis
imo latitans Cerberus antro;
resonet maesto clamore chaos
latique patens unda profundi:
1110 et qui medius tua tela tamen
senserat aer.
pectora tantis obsessa malis
non sunt ictu ferienda levi,

He aquí que, tendido en tierra, crueles sueños en su feroz corazón revuelve: aún no ha sido superada la peste de tan gran desgracia; y, acostumbrado a encomendar la fatigada cabeza a su pesada clava, busca en su vacía diestra ese peso, estirando sus brazos con movimiento vano. Y todavía no ha expulsado él todos sus ardores, sino que, como por ingente austro vejada, largas perturbaciones conserva la ola y se hincha, tras cesar el viento [...] Expulsa los insanos oleajes de su alma; que regresen al varón piedad y virtud. O, mejor, que su mente sea impulsada por insano movimiento: que el ciego error siga por donde comenzó; el delirio solo puede ahora volverte inocente: suerte próxima a unas manos puras es el ignorar su sacrilegio.

Ahora resuenen los pechos golpeados por hercúleas manos; a sus brazos, acostumbrados a llevar el mundo, golpéenlos látigos de vencedora mano; gemidos vastos oiga el éter, óigalo la reina del negro polo y la bestia que sus cuellos lleva vencidos por enormes cadenas: el Cerbero que está oculto en su profunda caverna; resuene con triste clamor el caos y la ola que se extiende por el ancho mar, y el aire intermedio que, sin embargo, tus dardos había sentido. Los pechos asediados por tan grandes desgracias no han de ser heridos por golpe leve: con un

uno planctu tria regna sonent.
1115 et tu collo decus ac telum
suspensa diu, fortis harundo,
pharetraeque graves, date saeva fero
verbera tergo; caedant umeros
robora fortes stipesque potens
1120 duris + oneret pectora nodis:
plangant tantos arma dolores.
non vos patriae laudis comites
ulti saevos vulnere reges,
non Argiva membra palaestra
1125 flectere docti fortes caestu
terga iubatae * * iam tamen ausi
telum Scythicis leve corytis
missum certa librare manu
tutosque fuga figere cervos:
1130 fortesque manu nondumque ferae
ite ad Stygios, umbrae, portus
ite, innocuae, quas in primo
limine vitae scelus oppressit
patriusque furor:
1135 Ite infaustum genus, o pueri,
noti per iter triste laboris,
ite, iratos visite reges.

HERCVLES

Quis hic locus, quae regio, quae mundi plaga?
ubi sum? sub ortu solis, an sub cardine
1140 glacialis ursae? numquid Hesperii maris
extrema tellus hunc dat Oceano modum?
quas trahimus auras? quod solum fesso subest?
certe redimus – unde prostrata ad domum

solo llanto resuenen los tres reinos. Y tú, fuerte flecha, ornato y dardo en su cuello largo tiempo suspendida, y vosotras, aljabas pesadas, dad crueles latigazos a la fiera espalda; hiera sus hombros fuertes el palo de encino, y la clava potente con sus duros nudos abrume sus pechos: laméntense las armas por tan grandes dolores.

Vosotros, no compañeros del paterno honor, que con dolor os vengasteis de crueles reyes, que no fuisteis instruidos en la argiva palestra para ejercitar los miembros (fuertes en el pugilato y fuertes con la mano), ahora, sin embargo, habéis osado lanzar leve dardo del carcaj escita –enviado con certera mano– y, en su huida, traspasar a cautos ciervos, pero aún no los lomos de la fiera melenuda [...] sombras, id hacia puertos estigios; id vosotras inocuas; vosotras, a quienes, en el primer umbral de la vida, os golpeó el crimen y el delirio de un padre. Niños, infausto linaje, id por el camino triste del afamado trabajo; id, visitad a los airados reyes.

HÉRCULES ANFITRIÓN TESEO

HÉRCULES: ¿Qué lugar es éste? ¿Qué región? ¿Qué zona del mundo? ¿Dónde estoy? ¿Bajo el orto del sol, o bajo el eje de la osa glacial? ¿Acaso la última tierra del mar hesperio da este límite al Océano? ¿Qué aires inhalamos? ¿Qué suelo está debajo de mí, cansado? Ciertamente hemos regresado... ¿De dónde, derribados

video cruenta corpora? an nondum exuit
1145 simulacra mens inferna? post reditus quoque
oberrat oculis turba feralis meis?
pudet fateri: paveo; nescio quod mihi,
nescio quod animus grande praesagit malum.
ubi es, parens? ubi illa natorum grege
1150 animosa coniunx? cur latus laevum vacat
spolio leonis? quonam abit tegimen meum
idemque somno mollis Herculeo torus?
ubi tela? ubi arcus? arma quis vivo mihi
detrahere potuit? spolia quis tanta abstulit
1155 ipsumque quis non Herculis somnum horruit?
libet meum videre victorem, libet.
exurge, virtus, quem novum caelo pater
genuit relicto, cuius in fetu stetit
nox longior quam nostra – quod cerno nefas?
1160 nati cruenta caede confecti iacent,
perempta coniunx. quis Lycus regnum obtinet
quis tanta Thebis scelera moliri ausus est
Hercule reverso? quisquis Ismeni loca,
Actaea quisquis arva, qui gemino mari
1165 pulsata Pelopis regna Dardanii colis,
succurre, saevae cladis auctorem indica.
ruat ira in omnes: hostis est quisquis mihi
non monstrat hostem. victor Alcidae, lates?
procede, seu tu vindicas currus truces
1170 Thracis cruenti sive Geryonae pecus
Libyaeve dominos, nulla pugnandi mora est.
en nudus asto; vel meis armis licet
petas inermem. cur meos Theseus fugit
paterque vultus? ora cur condunt sua?
1175 differte fletus; quis meos dederit neci

ante la casa, veo cuerpos ensangrentados? ¿Aún no se libra mi mente de imágenes infernales? ¿También, después de mi regreso, vaga ante mis ojos una turba fúnebre? Me avergüenza confesarlo: estoy asustado. Ignoro qué, ignoro qué gran desgracia me presagia mi razón. ¿Dónde estás, padre? ¿Dónde aquella consorte orgullosa de su grey de hijos? ¿Por qué mi costado izquierdo está privado del despojo del león? ¿Adónde se ha ido mi abrigo y también muelle lecho para el sueño de Hércules? ¿Adónde los dardos? ¿Adónde el arco? ¿Quién, estando yo vivo, pudo sustraerme las armas? ¿Quién despojos tan grandes me arrebató, y quién no se horrorizó ante el sueño mismo de Hércules? Quiero ver a mi vencedor, lo quiero. Levántate, viril cualidad; tú, uno nuevo al que mi padre engendró, dejando el cielo, en cuyo parto la noche fue más larga que la nuestra... ¿Qué sacrilegio percibo? Mis hijos yacen abatidos por cruenta matanza, mi consorte aniquilada. ¿Cuál Lico posee mi reino? ¿Quién tan grandes crímenes osó tramar en Tebas, aun vuelto Hércules? Quienquiera que lugares del Ismeno; quienquiera que pastizales acteos; quienquiera que habite los reinos del dardanio Pélope, golpeados por doble mar, socórrame, revéleme al autor de la cruel matanza. Precipítese mi ira contra todos: enemigo es todo el que no me muestra al enemigo. Vencedor del alcida, ¿te ocultas? Preséntate; sea que tú reivindiques los carros fieros del cruento tracio o el rebaño de Gerión o a los señores de Libia, ninguna demora hay en el pelear. He aquí que desnudo me presento; incluso con mis armas es lícito que me ataques, inerme. ¿Por qué a mis miradas huyen Teseo y mi padre? ¿Por qué sus rostros esconden? Diferid los llantos. ¿Quién a todos los míos simultáneamente entregó a una muer-

omnes simul, profare – quid, genitor, siles?
at tu ede, Theseu, sed tua, Theseu, fide.
uterque tacitus ora pudibunda obtegit
furtimque lacrimas fundit. in tantis malis
1180 quid est pudendum? numquid Argivae impotens
dominator urbis, numquid infestum Lyci
pereuntis agmen clade nos tanta obruit?
per te meorum facinorum laudem precor,
genitor, tuique nominis semper mihi
1185 numen secundum, fare. quis fudit domum?
cui praeda iacui? AMPH. Tacita sic abeant mala.
HERC. Vt inultus ego sim? AMPH. Saepe vindicta obfuit.
HERC. Quisquamne segnis tanta toleravit mala?
AMPH. Maiora quisquis timuit. HERC. His etiam, pater,
1190 quicquam timeri maius aut gravius potest?
AMPH. Cladis tuae pars ista quam nosti quota est?
HERC. Miserere, genitor, supplices tendo manus.
quid hoc? manus refugit – hic errat scelus.
unde hic cruor? quid illa puerili madens
1195 harundo leto? tincta Lernaea est nece –
iam tela video nostra. non quaero manum.
quis potuit arcum flectere aut quae dextera
sinuare nervum vix recedentem mihi?
ad vos revertor; genitor, hoc nostrum est scelus?
1200 tacuere – nostrum est. AMPH. Luctus est istic tuus,
crimen novercae: casus hic culpa caret.
HERC. Nunc parte ab omni, genitor, iratus tona,
oblite nostri vindica sera manu
saltem nepotes. stelliger mundus sonet
1205 flammasque et hic et ille iaculetur polus;
rupes ligatum Caspiae corpus trahant
atque ales avida – cur Promethei vacant

te violenta? Exponedlo... ¿Por qué, progenitor mío, callas? Pero tú decláralo, Teseo, pero con tu fidelidad, Teseo. Uno y otro, callados, sus rostros pudibundos cubren y furtivamente lágrimas derraman. Entre tan grandes desgracias, ¿qué es pudendo? ¿Acaso el tiránico dominador de la argiva urbe, acaso la hostil tropa del perecido Lico con tan grande desgracia nos ha abrumado? Por el honor de mis hechos te ruego, progenitor, y por el numen de tu nombre, para mí siempre propicio, que hables. ¿Quién derribó mi casa? ¿Para quién caí como presa?

ANFITRIÓN: Así, calladas, que las desgracias se alejen.

HÉRCULES: ¿Que sin venganza quede yo?

ANFITRIÓN: A menudo la venganza ha perjudicado.

HÉRCULES: ¿Algún cobarde ha tolerado tan grandes desgracias?

ANFITRIÓN: Quienquiera que mayores cosas temió.

HÉRCULES: Padre, ¿qué cosa aún mayor o más grave que éstas puede ser temida?

ANFITRIÓN: Esa parte de tu desgracia que has conocido, ¿cuán grande es?

HÉRCULES: Compadécete, progenitor, suplicantes te tiendo mis manos. ¿Qué es esto? Mi mano retrocede... aquí vaga el crimen. ¿De dónde esta sangre? ¿Por qué aquella flecha, mojada por la muerte violenta de un niño? Teñida está por la muerte de Lerna... Ahora veo nuestros dardos. No pregunto por la mano. ¿Quién pudo flexionar el arco, o qué diestra curvar la cuerda que apenas ante mí cede? A vosotros regreso: progenitor, ¿nuestro es este crimen? Callan... Nuestro es.

ANFITRIÓN: Este luto es tuyo; el crimen, de tu madrastra: esta desventura carece de culpa.

HÉRCULES: Ahora por todas partes, progenitor, airado truena; olvidado de nosotros, venga con tardía mano, al menos a los nietos. El estrellado firmamento resuene, y llamas lancen, tanto éste como aquel polo; las rocas del Caspio mi encadenado cuer-

scopuli? vacat cur vertice immenso feras
volucresque pascens Caucasi abruptum latus
1210 nudumque silvis? illa quae pontum Scythen
Symplegas artat hinc et hinc vinctas manus
distendat alto, cumque revocata vice
in se coibunt saxaque in caelum expriment
actis utrimque rupibus medium mare,
1215 ego inquieta montium iaceam mora.
quin structum acervans nemore congesto aggerem
cruore corpus impio sparsum cremo?
sic, sic agendum est: inferis reddam Herculem.
AMPH. Nondum tumultu pectus attonito carens
1220 mutavit iras quodque habet proprium furor,
in se ipse saevit. HERC. Dira Furiarum loca
et inferorum carcer et sonti plaga
decreta turbae – si quod exilium latet
ulterius Erebo, Cerbero ignotum et mihi:
1225 hoc me abde, tellus; Tartari ad finem ultimum
mansurus ibo. pectus o nimium ferum!
quis vos per omnem, liberi, sparsos domum
deflere digne poterit? hic durus malis
lacrimare vultus nescit. huc arcum date,
1230 date huc sagittas, stipitem huc vastum date.
tibi tela frangam nostra, tibi nostros, puer,
rumpemus arcus; at tuis stipes gravis
ardebit umbris; ipsa Lernaeis frequens
pharetra telis in tuos ibit rogos:
1235 dent arma poenas. vos quoque infaustas meis
cremabo telis, o novercales manus.
AMPH. Quis nomen usquam sceleris errori addidit?
HERC. Saepe error ingens sceleris obtinuit locum.

po arrastren, y el pájaro ávido... ¿Por qué están vacíos los peñascos de Prometeo? ¿Por qué está vacía en su vértice inmenso –apacentando fieras y aves– la abrupta ladera del Cáucaso, desnuda de bosques? Que aquellas Simplégades, que el mar de Escitia estrechan, vencidas aquí y allá mis manos, me estiren en el mar profundo, y cuando, regresado su turno, se junten y peñascos hasta el cielo eleven, llevadas las rocas de un lado y otro a medio mar, que yo yazga como móvil demora de los montes. Después de reunido un bosque, amontonando el material dispuesto, ¿por qué no quemo mi cuerpo salpicado con sangre impía? Así, así ha de hacerse: devolveré a Hércules a los infiernos.

ANFITRIÓN: Aún no carente de perturbación excitada, su pecho ha mudado sus enojos y –cosa que tiene como propia el delirio– contra sí mismo él se ensaña.

HÉRCULES: Funestos lugares de las Furias, cárcel de los de abajo y región estatuida para la turba criminal... Si algún exilio se oculta más allá del Erebo, desconocido por Cerbero y por mí, en ése ocúltame, tierra; hasta la frontera última del Tártaro iré, para quedarme. ¡Oh, pecho demasiado fiero! ¿Quién a vosotros, hijos, esparcidos por toda la casa, podrá lloraros dignamente? Este rostro, endurecido por las desgracias, no sabe verter lágrimas. Dadme acá el arco, dadme acá las saetas, dadme acá la enorme clava. Por ti quebraré yo nuestros dardos; por ti, hijo, romperemos nuestros arcos; pero mi grave clava arderá por tus sombras; mi propia aljaba, provista de dardos de Lerna, irá a tus hogueras funerarias: sufran mis armas su castigo. A vosotras también os quemaré, manos de madrastra, infaustas para mis dardos.

ANFITRIÓN: ¿Quién, en algún lugar, aplicó el nombre de crimen a un error?

HÉRCULES: A menudo ingente error obtuvo lugar de crimen.

AMPH. Nunc Hercule opus est: perfer hanc molem mali.
1240 HERC. Non sic furore cessit extinctus pudor,
populos ut omnes impio aspectu fugem.
arma, arma, Theseu, flagito propere mihi
subtracta reddi – sana si mens est mihi,
referte manibus tela; si remanet furor,
1245 pater, recede: mortis inveniam viam.
AMPH. Per sancta generis sacra, per ius nominis
utrumque nostri, sive me altorem vocas
seu tu parentem, perque venerandos piis
canos, senectae parce desertae, precor,
1250 annisque fessis; unicum lapsae domus
firmamen, unum lumen afflicto malis
temet reservar. nullus ex te contigit
fructus laborum; semper aut dubium mare
aut monstra timui; quisquis in toto furit
1255 rex saevus orbe, manibus aut aris nocens,
a me timetur; semper absentis pater
fructum tui tactumque et aspectum peto.
HERC. Cur animam in ista luce detineam amplius
morerque nil est: cuncta iam amisi bona,
1260 mentem arma famam coniugem natos manus,
etiam furorem. nemo polluto queat
animo mederi: morte sanandum est scelus.
AMPH. Perimes parentem. HERC. Facere ne possim, occidam.
AMPH. Genitore coram? HERC. Cernere hunc docui nefas.
1265 AMPH. Memoranda potius omnibus facta intuens
unius a te criminis veniam pete.
HERC. Veniam dabit sibi ipse, qui nulli dedit?
laudanda feci iussus: hoc unum meum est.

ANFITRIÓN: Ahora hay necesidad de Hécules: soporta esta mole de desgracia.

HÉRCULES: No ha cesado de tal modo mi pudor, extinguido por el delirio, que yo haga huir a todos los pueblos con mi impío aspecto. Mis armas, mis armas, Teseo: exijo que con presteza me sea regresado lo sustraído... Si mente sana tengo, devolved los dardos a mis manos; si permanece el delirio, padre, retrocede: hallaré el camino de la muerte.

ANFITRIÓN: Por los sagrados cultos de mi estirpe, por el derecho de uno y otro de nuestros nombres: sea que tú me llames sustentador, o padre; y por los encanecidos venerandos por los piadosos, respeta mi senectud desolada, te lo ruego, y mis cansados años. Único soporte de una abatida casa, única luminosidad para el afligido por desgracias, consérvate a ti mismo. De ti, ningún fruto de tus trabajos alcancé; siempre temí al dudoso mar o a los monstruos; en todo el orbe, cualquier rey cruel que delira, dañando a sus manos o a sus altares, por mí es temido; padre de uno siempre ausente, pido el disfrute y contacto de ti, y tu presencia.

HÉRCULES: Nada hay por lo cual yo detenga más y demore mi alma en esta luz; ya he perdido todos mis bienes: mente, armas, fama, consorte, hijos, manos, incluso mi delirio. Nadie podría corregir mi espíritu manchado: con la muerte hay que sanar el crimen.

ANFITRIÓN: Destruyes a tu padre.

HÉRCULES: Para que yo no pueda hacerlo, me mataré.

ANFITRIÓN: ¿Delante de tu progenitor?

HÉRCULES: A él lo enseñé a contemplar un sacrilegio.

ANFITRIÓN: Antes bien, considerando los hechos que todos han de recordar, pide perdón para ti por tu único crimen.

HÉRCULES: ¿Se concederá perdón a sí mismo aquel que a ninguno lo ha concedido? Lo que ha de ser alabado lo hice bajo orden:

succurre, genitor; sive te pietas movet
1270 seu triste fatum sive violatum decus
virtutis: effer arma; vincatur mea
fortuna dextra. THES. Sunt quidem patriae preces
satis efficaces, sed tamen nostro quoque
movere fletu. surge et adversa impetu
1275 perfringe solito. nunc tuum nulli imparem
animum malo resume, nunc magna tibi
virtute agendum est: Herculem irasci veta.
HERC. Si vivo, feci scelera; si morior, tuli.
purgare terras propero – iamdudum mihi
1280 monstrum impium saevumque et immite ac ferum
oberrat: agedum dextra, conare aggredi
ingens opus, labore bis seno amplius.
ignava cessas, fortis in pueros modo
pavidasque matres? arma nisi dantur mihi,
1285 aut omne Pindi Thracis excidam nemus
Bacchique lucos et Cithaeronis iuga
mecum cremabo, aut tota cum domibus suis
dominisque tecta, cum deis templa omnibus
Thebana supra corpus excipiam meum
1290 atque urbe versa condar, et, si fortibus
leve pondus umeris moenia immissa incident
septemque opertus non satis portis premar,
onus omne media parte quod mundi sedet
dirimitque superos, in meum vertam caput.
1295 AMPH. Reddo arma – HERC. Vox est digna genitore Herculis.
hoc en peremptus spiculo cecidit puer –
AMPH. Hoc Iuno telum manibus immisit tuis.
HERC. Hoc nunc ego utar. AMPH. Ecce quam miserum metu
cor palpitat pectusque sollicitum ferit.

esto único es mío. Socórreme, progenitor; sea que la piedad te mueva, sea mi triste hado, sea la deshonrada dignidad de mi virtud, tráeme mis armas; sea vencida la fortuna por mi diestra.

TESEO: Ciertamente son bastante eficaces los ruegos paternos, pero, sin embargo, también con nuestro llanto conmuévete. Levántate y la adversidad quebranta con tu acostumbrado ímpetu. Ahora reasume tu ánimo incomparable ante cualquier desgracia, ahora tú has de actuar con gran valor: impide que Hércules se encolerice.

HÉRCULES: Si vivo, he realizado crímenes; si muero, los he soportado. A purificar las tierras me apresuro... Hace mucho me ronda un monstruo impío y cruel, inhumano y fiero. Vamos, diestra, esfuérzate en emprender ingente obra, mayor que mis doce trabajos. ¿Cobarde te demoras, fuerte hace poco contra niños y asustadas madres?

Si mis armas no me son dadas, o todo el bosque del Pindo tracio arrancaré, y los bosques sagrados de Baco y las cimas del Citerón junto conmigo quemaré, o todos los techos, junto con sus moradores y dueños; los templos tebanos, junto con todos sus dioses, sobre mi cuerpo recibiré y por la ciudad volcada seré enterrado; y si en mis fuertes hombros como leve peso caen las murallas lanzadas, y cubierto por sus siete puertas no soy suficientemente oprimido, toda la carga que en la parte media del mundo se asienta y separa a los de arriba, contra mi cabeza la volcaré.

ANFITRIÓN: Devuelvo las armas...

HÉRCULES: Es palabra digna del progenitor de Hércules. He aquí que, traspasado por este aguijón, cayó mi hijo...

ANFITRIÓN: Este dardo Juno lo introdujo en tus manos.

HÉRCULES: De éste ahora me valdré yo.

ANFITRIÓN: He aquí cuán desdichado mi corazón palpita por el miedo y ansioso hiere mi pecho.

1300 HERC. Aptata harundo est. AMPH. Ecce iam facies scelus
volens sciensque. HERC. Pande, quid fieri iubes?
AMPH. Nihil rogamus: noster in tuto est dolor.
natum potes servare tu solus mihi,
eripere nec tu; maximum evasi metum:
1305 miserum haut potes me facere, felicem potes.
sic statue, quidquid statuis, ut causam tuam
famamque in arto stare et ancipiti scias:
aut vivis aut occidis – hanc animam levem
fessamque senio nec minus fessam malis
1310 in ore primo téneo. tam tarde patri
vitam dat aliquis? non feram ulterius moram,
+ letale ferro pectus impresso induam:
hic, hic iacebit Herculis sani scelus.
HERC. Iam parce, genitor, parce, iam revoca manum.
1315 succumbe, virtus, perfer imperium patris.
eat ad labores hic quoque Herculeos labor:
vivamus. artus alleva afflictos solo,
Theseu, parentis. dextra contactus pios
scelerata refugit. AMPH. Hanc manum amplector libens,
1320 hac nisus ibo, pectori hanc aegro admovens
pellam dolores. HERC. Quem locum profugus petam?
ubi me recondam quave tellure obruar?
quis Tanais aut quis Nilus aut quis Persica
violentus unda Tigris aut Rhenus ferox
1325 Tagusve Hibera turbidus gaza fluens
abluere dextram poterit? arctoum licet
Maeotis in me gelida transfundat mare
et tota Tethys per meas currat manus,
haerebit altum facinus. in quas impius
1330 terras recedes? ortum an occasum petes?

HÉRCULES: Aparejada está la flecha.

ANFITRIÓN: He aquí que ahora, voluntarioso y consciente, cometerás un crimen.

HÉRCULES: Explícate, ¿qué ordenas que sea hecho?

ANFITRIÓN: Nada pedimos: nuestro dolor está en resguardo. Tú solo puedes conservarme a mi hijo; quitármelo, ni siquiera tú; evadí el miedo máximo: desdichado no puedes hacerme; feliz, lo puedes. Así, decídete; cualquier cosa que decidas, date cuenta de que tu causa y tu fama están en apuro y en crisis: o vives o matas... Esta leve alma, cansada por la vejez y no menos cansada por las desgracias, a flor de labio la tengo. ¿Tan lentamente da alguien vida a su padre? No soportaré más demora, con letal hierro clavado mi pecho vestiré; aquí, aquí yacerá el crimen de un Hércules sano.

HÉRCULES: Absténte ahora, progenitor, absténte, vuelve atrás ahora tu mano. Sucumbe, valor, sobrelleva la autoridad de un padre. Pase a los trabajos de Hércules también este trabajo: vivamos. Los miembros abatidos de mi padre, levántalos del suelo, Teseo. Mi diestra criminal rehúye contactos piadosos.

ANFITRIÓN: Esta mano abrazo gustoso, en ésta iré apoyado; a mi pecho enfermo llevándola, expulsaré mis dolores.

HÉRCULES: ¿Qué lugar buscaré como prófugo? ¿Dónde me esconderé o en qué tierra me sepultaré? ¿Qué Tanais o qué Nilo o qué violento Tigris de onda pérsica o feroz Rin o Tajo turbio, que arrastra la riqueza de Iberia, lavar mi diestra podrá? Aunque la gélida Meotis derrame sobre mí el mar ártico y Tetis entera por mis manos corra, mi crimen se adherirá profundamente. ¿A qué tierras te retirarás, impío? ¿Buscarás el orto o el ocaso? En

ubique notus perdidi exilio locum.
me refugit orbis, astra transversos agunt
obliqua cursus, ipse Titan Cerberum
meliore vultu vidit. o fidum caput,
1335 Theseu, latebram quaere longinquam abditam;
quoniamque semper sceleris alieni arbiter
amas nocentes, gratiam meritis refer
vicemque nostris: redde me infernis precor
umbris reductum, meque subiectum tuis
1340 substitue vinclis: ille me abscondet locus –
sed et ille novit. THES. Nostra te tellus manet.
illic solutam caede Gradivus manum
restituit armis: illa te, Alcide, vocat,
facere innocentes terra quae superos solet.

todas partes conocido, he perdido lugar para el exilio. Me rehúye el orbe, astros sesgados llevan desviados cursos, el propio Titán a Cerbero con mejor rostro ve. ¡Oh, Teseo, fiel cabeza! Búscame escondite lejano, oculto; puesto que siempre –de crimen ajeno árbitro– amas a los culpables, con tus merecimientos agradece a tu vez los nuestros: devuélveme, conducido de nuevo, a las sombras de abajo, te ruego; y a mí, sometido por tus ataduras, ponme abajo: aquel lugar me esconderá..., pero también aquél me ha conocido.

TESEO: Nuestra tierra te aguarda. Allí Marte a su mano, absuelta de una matanza, la restituyó a las armas; aquélla te llama, alcida: una tierra que suele hacer inocentes a los de arriba.

TROADES

LAS TROYANAS

LAS TROYANAS

[Sinopsis interpretativa]

Fragilidad e inutilidad de la soberbia. Adversidades que padecieron Troya y Hécuba, y que ésta anunció (1-66). Lamentación por las calamidades de siempre y por alguna más, que es reciente. Héctor, Príamo y la patria perdida son llorados (67-163). Atemorizando, "la ingente sombra del caudillo tesalio" asoma desde el Erebo (164-202). Revista de hechos bélicos troyanos; engreimiento griego que luego se modera. Cuestionamiento de lo que es lícito para un bando guerrero victorioso: respuesta dejada al adivino Calcas (207-370). Reflexión acerca del significado de la muerte (373-408). Abatimiento y terror de Andrómaca ante la muerte de su marido. Recomendaciones del alma o "falaz sombra" de éste. Andrómaca las atiende por bien de su hijo (409-523). Énfasis en los augurios adversos a los dánaos. Pesar, temor, decaimiento, osadía, ruegos y desesperanza de Andrómaca (524-813). Presagio funesto respecto al destierro de las troyanas (814-860). Helena, exculpándose, intenta consolar a una Andrómaca que le es escéptica (861-954). Inicio de la entrega de cautivas; el Coro lamenta el hecho y la ruina de Ilión (955-1055). Lamento y descripción de los desastrosos sucesos bélicos de Troya y los que derivaron de ésos (1056-1179).

PERSONAE

HECVBA
TALTHYBIVS
PYRRHVS
AGAMEMNO
CALCHAS
ANDROMACHA
SENEX
ASTYANAX
VLIXES
HELENA
NVNTIVS
POLYXENA tacita
CHORVS

Scaena Troiae

PERSONAJES

HÉCUBA
TALTIBIO
PIRRO
AGAMENÓN
CALCAS
ANDRÓMACA
UN ANCIANO
ASTIÁNAX
ULISES
HELENA
UN MENSAJERO
ASTIÁNAX (CALLADA)
CORO

La escena, en Troya

Quicumque regno fidit et magna potens
dominatur aula nec leves metuit deos
animumque rebus credulum laetis dedit,
me videat et te, Troia: non umquam tulit
5 documenta fors maiora, quam fragili loco
starent superbi. columen eversum occidit
pollentis Asiae, caelitum egregius labor;
ad cuius arma venit et quae frigidum
septena Tanain ora pandentem bibit
10 et qui renatum primus excipiens diem
tepidum rubenti Tigrin immiscet freto,
et quae vagos vicina prospiciens Scythas
ripam catervis Ponticam viduis ferit.
excisa ferro est, Pergamum incubuit sibi.
15 en alta muri decora congestis iacent
tectis adusti; regiam flammae ambiunt
omnisque late fumat Assaraci domus.
non prohibet avidas flamma victoris manus:
diripitur ardens Troia. nec caelum patet
20 undante fumo: nube ceu densa obsitus
ater favilla squalet Iliaca dies.
stat avidus irae victor et lentum Ilium
metitur oculis ac decem tandem ferus
ignoscit annis; horret afflictam quoque,
25 victamque quamvis videat, haut credit sibi
potuisse vinci. spolia populator rapit
Dardania; praedam mille non capiunt rates.
Testor deorum numen adversum mihi,
patriaeque cineres teque rectorem Phrygum

Todo el que en su reino confía y, poderoso, en gran palacio domina, y no ha temido a los volubles dioses, y su ánimo crédulo a cosas alegres ha dado, que me vea, y a ti, Troya. Nunca ha mostrado la fortuna pruebas mayores de en qué frágil lugar estaban los soberbios. Abatido ha caído el pilar de la potente Asia,[1] egregia labor de los celestiales; ante cuyas armas vino también la que bebió el frígido Tanais, que se abre en siete bocas, y el primero que, cuando recibe al renacido día, al tibio Tigris mezcla con el rojizo mar; también la que, cercana acechando a los vagarosos escitas, la ribera del Ponto hiere con sus catervas sin marido.[2] Con hierro ha sido arrancada, Pérgamo ha caído sobre sí misma. He aquí que los muros –elevados honores– yacen quemados entre sus amontonados techos; al palacio las llamas rodean y toda la casa de Asáraco a lo ancho humea. No estorba una llama las ávidas manos del vencedor: Troya, que arde, es saqueada; ni el cielo es visible por el ondulante humo; como por nube densa cubierto, el negro día languidece con la ceniza de Ilión. Se detiene el vencedor, ávido de ira, y a la tenaz Ilión mide con sus ojos y, fiero, finalmente perdona los diez años. También se horroriza con la abatida y, aunque vencida la ve, no cree que por él haya podido ser vencida. Los despojos dardanios arrebata el saqueador; el botín no lo contienen mil barcos.

Pongo por testigo al numen de los dioses, adverso a mí, y a las cenizas de mi patria; y a ti, guía de los frigios,[3] a quien, es-

30 quem Troia toto conditum regno tegit,
tuosque manes quo stetit stante Ilium,
et vos meorum liberum magni greges,
umbrae minores: quidquid adversi accidit,
quaecumque Phoebas ore lymphato furens
35 credi deo vetante praedixit mala,
prior Hecuba vidi gravida nec tacui metus
et vana vates ante Cassandram fui.
non cautus ignes Ithacus aut Ithaci comes
nocturnus in vos sparsit aut fallax Sinon:
40 meus ignis iste est, facibus ardetis meis.
sed quid ruinas urbis eversae gemis,
vivax senectus? respice infelix ad hos
luctus recentes: Troia iam vetus est malum.
vidi execrandum regiae caedis nefas
45 ipsasque ad aras maius admissum scelus
+ Aeacis armis, cum ferox, scaeva manu
coma reflectens regium torta caput,
alto nefandum vulneri ferrum abdidit;
quod penitus actum cum recepisset libens,
50 ensis senili siccus e iugulo redit.
placare quem non potuit a caede effera
mortalis aevi cardinem extremum premens
superique testes sceleris et quoddam sacrum
regni iacentis? ille tot regum parens
55 caret sepulcro Priamus et flamma indiget
ardente Troia. non tamen superis sat est:
dominum ecce Priami nuribus et natis legens
sortitur urna praedaque en vilis sequar.
hic Hectoris coniugia despondet sibi,
60 hic optat Heleni coniugem, hic Antenoris;

condido, Troya cubre con todo su reino; y a tus manes, porque estando tú en pie, estuvo en pie Ilión; y a vosotros, magna grey de mis hijos, sombras menores: cuanto de adverso ha sucedido, todas las desgracias que la delirante sacerdotisa de Febo predijo con su boca frenética, impidiendo la divinidad que fuera creída, yo, Hécuba, las vi primero, estando grávida, y no callé mis miedos, y fui vana profetisa antes que Casandra. No el cauto itacense, o el compañero nocturno del itacense esparció fuegos contra vosotros, o el falaz Sinón; mío es ese fuego, por antorchas mías ardéis. ¿Pero por qué lloras por las ruinas de una ciudad abatida, vivaz ancianidad? Vuélvete a mirar, infeliz, estos lutos recientes: Troya ya es vieja desgracia. He visto el execrable sacrilegio de un asesinato regio y, ante los propios altares, cometido un crimen mayor con las armas del eácida,[4] cuando, feroz, con su mano izquierda, doblando hacia atrás la regia cabeza de cabellera torcida, en profunda herida ocultó su nefando hierro, que, por completo hundido, después de recibirla aquél voluntariamente, la espada seca volvió de la senil garganta. ¿A quién no ha podido aplacar, en medio de un asesinato salvaje, el mortal que pisa el umbral último de su vida y los superiores testigos de un crimen y cierta sacralidad de un reino postrado? Aquel padre de tantos reyes –Príamo– carece de sepultura y necesita la llama que arde en Troya. Sin embargo, no es suficiente para los de arriba: he aquí que una urna que escoge sortea dueño para nueras e hijos de Príamo, y he aquí que yo seguiré cual vil botín. Éste se reserva los esponsales de Héctor, éste desea a la cónyuge de Heleno, éste a

nec dest tuos, Cassandra, qui thalamos petat–
mea sors timetur, sola sum Danais metus.
Lamenta cessant? turba captivae mea,
ferite palmis pectora et planctus date
65 et iusta Troiae facite-iamdudum sonet
fatalis Ide, iudicis diri domus.

CHORVS

Non rude vulgus lacrimisque novum
lugere iubes: hoc continuis
egimus annis, ex quo tetigit
70 Phrygius Graias hospes Amyclas
secuitque fretum pinus matri
sacra Cybebae.
deciens nivibus canuit Ide,
deciens nostris nudata rogis,
75 et Sigeis trepidus campis
decumas secuit messor aristas,
ut nulla dies maerore caret.
sed nova fletus causa ministrat:
ite ad planctus, miseramque leva,
80 regina, manum. vulgus dominam
vile sequemur: non indociles
lugere sumus.
HEC. Fidae casus nostri comites,
solvite crinem, per colla fluant
85 maesta capilli tepido Troiae
pulvere turpes: (102b) complete manus,
paret exertos turba lacertos;
veste remissa substringe sinus
uteroque tenus pateant artus.
90 cui coniugio pectora velas,
captive pudor?

la de Antenor; y no falta, Casandra, uno que tu tálamo pide..., mi suerte es temida, sola soy motivo de miedo para los dánaos.

¿Cesan los lamentos? Turba mía, prisioneras, herid con las palmas vuestros pechos, llorad y haced lo justo para Troya... enseguida suene el fatal Ida, casa de juez funesto.

CORO HÉCUBA

CORO: No a rudo vulgo y nuevo para las lágrimas, ordenas que se lamente: esto hemos hecho por años continuos, desde que tocó la griega Amiclas el huésped frigio y hendió el mar el pino, sagrado para la madre Cibeles. Diez veces con nieves ha encanecido el Ida, diez veces ha sido desnudado para nuestras piras y, en los campos sigeos,[5] el trepidante segador ha hendido espigas diezmesinas, desde que ningún día carece de tristeza. Pero nueva causa suministra lloros; id al llanto y tu desdichada mano eleva, reina. Vulgo vil, sigamos al ama: no somos inexpertas para lamentarnos.

HÉCUBA: Fieles compañeras de nuestra desventura, soltad la cabellera, por vuestros cuellos abatidos fluyan cabellos feos por el tibio polvo de Troya. Prepare la turba sus descubiertos brazos; aflojado el vestido, anúdelo bajo el seno y, hasta el vientre, queden visibles sus miembros. ¿Para qué esponsales cubres tus pechos, pudor prisionero? Ciña el manto las túnicas

cingat tunicas palla solutas,
vacet ad crebri verbera planctus
furibunda manus–placet hic habitus,
95 placet: agnosco Troada turbam.
iterum luctus redeant veteres,
solitum flendi vincite morem:
Hectora flemus.
CHOR. Solvimus omnes lacerum multo
100 funere crinem; coma demissa est
libera nodo sparsitque cinis
fervidus ora.
cadit ex umeris vestis apertis
105 imumque tegit suffulta latus;
iam nuda vocant pectora dextras:
nunc, nunc vires exprome, dolor.
Rhoetea sonent litora planctu,
habitansque cavis montibus Echo
110 non, ut solita est, extrema brevis
verba remittat, totos reddat
Troiae gemitus: audiat omnis
pontus et aether. saevite, manus,
pulsu pectus tundite vasto,
115 non sum solito contenta sono:
Hectora flemus.
HEC. Tibi nostra ferit dextra lacertos
umerosque ferit tibi sanguineos,
tibi nostra caput dextera pulsat,
120 tibi maternis ubera palmis
laniata iacent: fluat et multo
sanguine manet quamcumque tuo
funere feci rupta cicatrix.
columen patriae, mora fatorum,

sueltas, y quede libre, para los látigos de reiterado llanto, su furibunda mano... Complace este aspecto, complace: reconozco a la turba troyana. De nuevo regresen los viejos lutos, superad el acostumbrado hábito de llorar: lloramos a Héctor.

Coro: Todas hemos soltado la melena lacerada por tanto funeral; la cabellera ha sido dejada caer libre de nudo, y ceniza ardiente ha salpicado los rostros. Llenad las manos, es lícito haber recogido de Troya esto. Cae el vestido desde los hombros descubiertos y, sostenido abajo, cubre la parte inferior; ahora, desnudos los pechos, invocan a las diestras: ahora, ahora tus fuerzas expresa, ¡oh, dolor! Los litorales reteos[6] resuenen con el llanto, y la que habita en cóncavas montañas –Eco–, como breve lo ha acostumbrado, que no devuelva las últimas palabras; que completos regrese los gemidos de Troya: óigalos todo el ponto y el éter. Ensañaos, manos, tundid el pecho con golpe vasto, no estoy contenta con el acostumbrado son: a Héctor lloramos.

Hécuba: Por ti nuestra diestra hiere los brazos, y los hombros ensangrentados por ti los hiere; por ti nuestra diestra la cabeza golpea; por ti, con maternales palmas rasgadas, yacen las tetas. Fluya y con mucha sangre mane toda rota cicatriz que me hice en tu funeral. ¡Oh, pilar de la patria, demora de los hados! Tú,

125 tu praesidium Phrygibus fessis,
tu murus eras umerisque tuis
stetit illa decem fulta per annos:
tecum cecidit summusque dies
Hectoris idem patriaeque fuit.
130 Vertite planctus: Priamo vestros
fundite fletus, satis Hector habet.
CHOR. Accipe, rector Phrygiae, planctus,
accipe fletus, bis capte senex.
nil Troia semel te rege tulit,
135 bis pulsari Dardana Graio
moenia ferro bisque pharetras
passa Herculeas. post elatos
Hecubae partus regumque gregem
postrema pater funera cludis
140 magnoque Iovi victima caesus
Sigea premis litora truncus.
HEC. Alio lacrimas flectite vestras:
non est Priami miseranda mei
mors, Iliades-felix Priamus
145 dicite cunctae: liber manes
vadit ad imos, nec feret umquam
victa Graium cervice iugum;
non ille duos videt Atridas
nec fallacem cernit Vlixen;
150 non Argolici praeda triumphi
subiecta feret colla tropaeis;
non adsuetas ad sceptra manus
post terga dabit currusque sequens
Agamemnonios aurea dextra
155 vincula gestans latis fiet
pompa Mycenis.

defensa para frigios cansados, tú eras una muralla y sobre tus hombros aquélla resistió sostenida durante diez años; contigo cayó, y el último día de Héctor también lo fue de la patria.

Desviad los llantos: por Príamo derramad vuestros lloros, bastante tiene Héctor.

CORO: Acepta, guía de Frigia, los llantos; acepta los lloros, anciano dos veces capturado. Nada, siendo tú rey, una sola vez soportó Troya: dos veces han sido golpeados los muros dardanios[7] por el hierro griego y dos veces padecieron las aljabas hercúleas. Después de enterradas las crías de Hécuba –también grey de reyes–, como padre los últimos funerales cierras y, como víctima, sacrificado al gran Júpiter, los litorales sigeos oprimes truncado.

HÉCUBA: Hacia otro dirigid las lágrimas vuestras: no es miseranda la muerte de mi Príamo; troyanas... "feliz Príamo", decid todas: libre va hacia sus manes profundos y nunca llevará en su vencida cerviz el yugo griego; él no ve a los dos atridas ni percibe al falaz Ulises; ni, como presa del argólico triunfo, sometido llevará su cuello con los trofeos; sus manos, acostumbradas a los cetros, no las ofrecerá tras su espalda; ni, siguiendo carros de Agamenón, cuando él lleva consigo áureas cadenas en su diestra, será cortejo en la rica Micenas.

CHOR. Felix Priamus dicimus omnes:
secum excedens sua regna tulit;
nunc Elysii nemoris tutis
160 errat in umbris interque pias
felix animas Hectora quaerit.
felix Priamus, felix quisquis
bello moriens omnia secum
consumpta tulit.

TALTHYBIVS

O longa Danais semper in portu mora,
165 seu petere bellum, petere seu patriam volunt.
CHOR. Quae causa ratibus faciat et Danais moram,
effare, reduces quis deus claudat vias.
TAL. Pavet animus, artus horridus quassat tremor.
maiora veris monstra vix capiunt fidem -
170 vidi ipse, vidi. summa iam Titan iuga
stringebat ortu, vicerat noctem dies,
cum subito caeco terra mugitu fremens
concussa totos traxit ex imo sinus;
movere silvae capita et excelsum nemus
fragore vasto tonuit et lucus sacer;
175 Idaea ruptis saxa ceciderunt iugis.
nec terra solum tremuit: et pontus suum
adesse Achillen sensit ac stravit vada.
tum scissa vallis aperit immensos specus
et hiatus Erebi pervium ad superos iter
180 tellure fracta praebet ac tumulum levat.
emicuit ingens umbra Thessalici ducis,
Threicia qualis arma proludens tuis
iam, Troia, fatis stravit aut Neptunium
cana nitentem perculit iuvenem coma,

CORO: ¡Feliz Príamo!, decimos todas: al partir, consigo sus reinos se llevó; ahora entre seguras sombras del bosque elíseo vaga, y, en medio de piadosas almas, feliz busca a Héctor. Feliz Príamo, feliz todo el que, cuando en la guerra muere, todo lo consumido lo ha llevado consigo.

TALTIBIO CORO

TALTIBIO: ¡Oh, siempre larga demora de los dánaos en el puerto! Sea para buscar la guerra, o sea que quieran buscar su patria.

CORO: ¿Qué causa hace la demora para barcos y para dánaos? Dilo. ¿Qué dios cierra los caminos de regreso?

TALTIBIO: Mi ánimo está asustado, horripilante temblor sacude mis miembros. Monstruos mayores que lo real apenas alcanzan credibilidad... Yo mismo los vi, los vi. Ahora las elevadas cimas Titán rozaba en su orto; había vencido a la noche el día, cuando súbitamente con ciego mugido bramando la tierra, agitada, desde la profundidad arrastró sinuosidades enteras; movieron las selvas sus cabezas, y el excelso bosque con vasto fragor tronó, y la floresta sagrada; rotas sus cimas, rocas del Ida cayeron. Y no sólo la tierra tembló: también el ponto sintió que su Aquiles estaba presente y extendió sus vados. Entonces, escindido el valle, abrió inmensas cavernas, y la abertura del Erebo un camino transitable hasta los de arriba ofrece, por la tierra fracturada, y un túmulo levanta. Salió brillando la ingente sombra del caudillo tesalio, como cuando a las armas tracias abatió, preludiando ya, oh Troya, a tus hados; o bien cuando destruyó al joven hijo de Neptuno,[8] que brillaba por su cana cabellera; o bien cuando,

185 aut cum inter acies Marte violento furens
corporibus amnes clusit et quaerens iter
tardus cruento Xanthus erravit vado,
aut cum superbo victor in curru stetit
egitque habenas Hectorem et Troiam trahens.
190 implevit omne litus irati sonus:
'ite, ite inertes, manibus meis debitos
auferte honores, solvite ingratas rates
per nostra ituri maria-non parvo luit
iras Achillis Graecia et magno luet.
195 desponsa nostris cineribus Polyxene
Pyrrhi manu mactetur et tumulum riget.'
haec fatus alta nocte + divisit diem.
repetensque Ditem mersus ingentem specum
coeunte terra iunxit. immoti iacent
200 tranquilla pelagi, ventus abiecit minas
placidumque fluctu murmurat leni mare,
Tritonum ab alto cecinit hymenaeum chorus.

PYRRHVS

Cum laeta pelago vela rediturus dares,
excidit Achilles cuius unius manu
205 impulsa Troia, quidquid adiecit morae
illo remoto, dubia quo caderet stetit.
velis licet quod petitur ac properes dare,
sero es daturus: iam suum cuncti duces
tulere pretium. quae minor merces potest
210 tantae dari virtutis? an meruit parum
qui, fugere bellum iussus et longa sedens
aevum senecta ducere ac Pylii senis
transcendere annos, exuit matris dolos
falsasque vestes, fassus est armis virum?

entre legiones, delirante por el violento Marte, con cuerpos obstruyó los torrentes, y, buscando camino, el lento Xanto vagó por cruento vado; o bien cuando, vencedor, sobre soberbio carro se irguió y llevó las riendas, arrastrando a Héctor y a Troya. Llenó todo el litoral el son del airado: "id, id inertes; a mis manes llevad los debidos honores; soltad los ingratos barcos, para que vayáis por nuestros mares... Con no poco ha expiado Grecia las iras de Aquiles, y con mucho lo expiará. Desposada con nuestras cenizas, Políxena sea inmolada por mano de Pirro y riegue mi túmulo." Dicho esto, en medio de profunda noche se alejó del día y, regresando a Dite, sumergido cerró la ingente caverna, contrayéndose la tierra. Del inmóvil piélago yacen sus remansos, el viento renunció a sus amenazas y plácido murmura el mar con suave flujo; desde la profundidad ha cantado el himeneo un coro de tritones.

PIRRO AGAMENÓN

PIRRO: Cuando alegres velas dabas al piélago, para volver, fue olvidado Aquiles, por cuya sola mano fue golpeada Troya; toda demora que se sumó –apartado aquél– la mantuvo dudando por dónde caería. Aunque quieras lo que se pide y te apresures a darlo, tarde vas a darlo: ya todos los caudillos se llevaron su premio. ¿Qué menor recompensa puede darse a valor tan grande? ¿Acaso mereció poco el que, ordenado huir de la guerra y vivir sentado en prolongada senectud y exceder los años del anciano de Pilos, se libró de los engaños de su madre y de los falsos ropajes y con sus armas manifestó que era varón? Télefo

215 inhospitali Telephus regno impotens,
dum Mysiae ferocis introitus negat,
rudem cruore regio dextram imbuit
fortemque eandem sensit et mitem manum.
cecidere Thebae, vidit Eetion capi
220 sua regna victus; clade subversa est pari
apposita celso parva Lyrnesos iugo,
captaque tellus nobilis Briseide
et causa litis regibus Chryse iacet
et nota fama Tenedos et quae pascuo
225 fecunda pingui Thracios nutrit greges
Scyros fretumque Lesbos Aegaeum secans
et cara Phoebo Cilla; quid quas alluit
vernis Caycus gurgitem attollens aquis?
haec tanta clades gentium ac tantus pavor,
230 sparsae tot urbes turbinis vasti modo
alterius esset gloria ac summum decus:
iter est Achillis; sic meus venit pater
et tanta gessit bella, dum bellum parat.
ut alia sileam merita, non unus satis
235 Hector fuisset? Ilium vicit pater,
vos diruistis. inclitas laudes iuvat
et facta magni clara genitoris sequi:
iacuit peremptus Hector ante oculos patris
patruique Memnon, cuius ob luctum parens
240 pallente maestum protulit vultu diem;
suique victor operis exemplum horruit
didicitque Achilles et dea natos mori.
tum saeva Amazon ultimus cecidit metus-
debes Achilli, merita si digne aestimas,
245 et si ex Mycenis virginem atque Argis petat.
dubitatur et iam placita nunc subito improbas

el tiránico, de inhospitalario reino, al tiempo que niega las entradas de la feroz Misia, su ruda diestra con sangre regia impregnó, y a la misma mano sintió fuerte y blanda. Cayó Tebas, vio el vencido Etión que sus reinos eran capturados; por desgracia parecida fue subvertida la pequeña Lirnesos, ubicada en elevada cima, y capturada la tierra, noble por Briseida; y, por causa de un litigio entre reyes, yace Crisa, y Ténedos la de conocida fama, y la que, fecunda por su pastizal pingüe, nutre a rebaños tracios: Esciros, y Lesbos, la que corta el mar Egeo, y la cara a Febo: Cila. ¿Qué de las que ha bañado el Caico, que eleva su canal con primaverales aguas? Esta tan grande desgracia de pueblos y tan grande pavor, tantas ciudades esparcidas a ritmo de vasto torbellino, serían gloria de otro y supremo decoro; de Aquiles es su camino. Así llegó mi padre y tan grandes guerras llevó a cabo, mientras una guerra prepara. Para callar otros méritos, ¿no un solo Héctor habría sido suficiente? A Ilión la venció mi padre, vosotros la derruisteis. Los ínclitos honores y los hechos ilustres de un gran progenitor, complace proseguirlos. Yació muerto Héctor ante los ojos de su padre y Memnón ante los de su tío, por cuyo luto su madre, con pálido rostro, presentó afligido día; y el vencedor se horrorizó del sentido de su obra, y aprendió Aquiles que también los nacidos de diosa mueren. Después la cruel amazona –último miedo– cayó... Tienes deuda con Aquiles, si sus méritos dignamente estimas, aunque de Micenas y de Argos una virgen pida. ¿Se duda, y lo que antes complacía ahora súbitamente lo desapruebas, y a la hija de

Priamique natam Pelei nato ferum
mactare credis? at tuam natam parens
Helenae immolasti: solita iam et facta expeto.
250 AGAM. Iuvenile vitium est regere non posse impetum;
aetatis alios fervor hic primus rapit,
Pyrrhum paternus. spiritus quondam truces
minasque tumidi lentus Aeacidae tuli:
quo plura possis, plura patienter feras.
255 Quid caede dira nobiles clari ducis,
aspergis umbras? noscere hoc primum decet,
quid facere victor debeat, victus pati.
violenta nemo imperia continuit diu,
moderata durant; quoque Fortuna altius
260 evexit ac levavit humanas opes,
hoc se magis supprimere felicem decet
variosque casus tremere metuentem deos
nimium faventes. magna momento obrui
vincendo didici. Troia nos tumidos facit
265 nimium ac feroces? stamus hoc Danai loco,
unde illa cecidit. fateor, aliquando impotens
regno ac superbus altius memet tuli;
sed fregit illos spiritus haec quae dare
potuisset aliis causa,Fortunae favor.
270 tu me superbum, Priame, tu timidum facis.
ego esse quicquam sceptra nisi vano putem
fulgore tectum nomen et falso comam
vinclo decentem? casus haec rapiet brevis,
nec mille forsan ratibus aut annis decem.
275 non omnibus fortuna tam lenta imminet
equidem fatebor (pace dixisse hoc tua,
Argiva tellus, liceat) affligi Phrygas
vincique volui: ruere et aequari solo

Príamo consideras cosa fiera sacrificar para el hijo de Peleo? Pero a tu hija, tú, su padre, la inmolaste para Helena: cosas ya acostumbradas y hechas deseo vivamente.

AGAMENÓN: Juvenil vicio es no poder gobernar la impetuosidad. A otros este fervor de su edad los arrebata primero; a Pirro, el de su padre. Antaño las arrogancias y las salvajes amenazas del engreído eácida, las sobrellevé tranquilo. Cuanto más puedas, más pacientemente sobrelleva las cosas.

¿Por qué con matanza funesta las nobles sombras del ilustre caudillo empañas? Primeramente conviene conocer esto: qué debe hacer el vencedor; el vencido: soportar. Mandatos violentos, nadie los ha retenido largo tiempo, los moderados duran; y cuanto más alto Fortuna encumbró y levantó las riquezas humanas, por esto conviene que el dichoso se contenga más y que tiemble ante variados azares, temeroso de los dioses demasiado favorecedores. Que lo grande en un momento es sepultado, venciendo lo aprendí. ¿Nos hace Troya engreídos y demasiado altaneros? Estamos en este lugar los dánaos, desde donde aquélla cayó. Lo reconozco, alguna vez tiránico y soberbio por mi poder, yo mismo me llevé más alto, pero abatió aquellas arrogancias esta causa, que hubiera podido dárselas a otros: el favor de Fortuna. Tú me haces soberbio, Príamo; tú, tímido. ¿Podría yo pensar que los cetros son otra cosa que un nombre cubierto con vano fulgor y que una cabellera agradable con falsa atadura? Un azar breve arrebataría esto, y tal vez no con mil barcos o diez años. No a todos una fortuna tan lenta los amenaza. En verdad lo reconoceré (con tu permiso, sea lícito decir esto, tierra argiva): que los frigios fueran arruinados y vencidos, lo quise; que se derrumbara y se igualara con el suelo, ojalá que yo lo

utinam arcuissem. sed regi frenis nequit
280 et ira et ardens hostis et victoria
commissa nocti. quidquid indignum aut ferum
cuiquam videri potuit, hoc fecit dolor
tenebraeque, per quas ipse se irritat furor,
gladiusque felix, cuius infecti semel
285 vecors libido est. quidquid eversae potest
superesse Troiae, maneat: exactum satis
poenarum et ultra est. regia ut virgo occidat
tumuloque donum detur et cineres riget
et facinus atrox caedis ut thalamos vocent,
290 non patiar. in me culpa cunctorum redit:
qui non vetat peccare, cum possit, iubet.
PYRRH. Nullumne Achillis praemium manes ferent?
AGAM. Ferent, et illum laudibus cuncti canent
magnumque terrae nomen ignotae audient.
295 quod si levatur sanguine infuso cinis,
opima Phrygii colla caedantur greges
fluatque nulli flebilis matri cruor.
quis iste mos est? quando in inferias homo est
impensus hominis? detrahe invidiam tuo
300 odiumque patri, quem coli poena iubes.
PYRRH. O tumide, rerum dum secundarum status
extollit animos, timide cum increpuit metus,
regum tyranne! iamne flammatum geris
+ amore subito pectus ac veneris novae?
305 solusne totiens spolia de nobis feres?
hac dextra Achilli victimam reddam suam.
quam si negas retinesque, maiorem dabo
dignamque quam det Pyrrhus; et nimium diu
a caede nostra regia cessat manus
310 paremque poscit Priamus. AGAM. Haud equidem nego

hubiera impedido. Pero no puede ser gobernada con frenos, ni la ira, ni el ardoroso enemigo, ni la victoria confiada a la noche. Todo lo que indigno o fiero pudo parecer a cualquiera, esto lo hizo el dolor y las tinieblas, por las cuales el propio furor se excita, y la espada feliz, de la que, una vez teñida, es insensata su libido. Todo lo que pueda subsistir de la abatida Troya, que permanezca: se le han exigido bastantes sufrimientos, y hay más. Que una virgen regia muera y a un túmulo sea dada como don, y a unas cenizas riegue y el hecho atroz de la matanza como a tálamo llamen, no lo soportaré. Contra mí se revierte la culpa de todos: el que no impide delinquir, cuando puede, lo ordena.

PIRRO: ¿Ningún premio se llevarán los manes de Aquiles?

AGAMENÓN: Lo llevarán y con loas todos lo cantarán, y su gran nombre tierras ignotas lo oirán. Porque, si se consuela con sangre derramada su ceniza, que caigan frigios rebaños de opimos cuellos, y que sangre lastimosa para ninguna madre fluya. ¿Qué costumbre es ésa? ¿Cuándo, para sus exequias, un hombre es el costo de otro hombre? Quita rencor y odio a tu padre, a quien ordenas que dé culto con un castigo.

PIRRO: ¡Oh, engreído, mientras el estado de las cosas propicias encumbra tus ánimos; tímido, cuando el miedo los sacudió, tirano de reyes! ¿Ya llevas inflamado el pecho por amor súbito y el de una nueva Venus? ¿Tantas veces solo, despojos nuestros llevarías? Con esta diestra, a Aquiles devolveré la víctima suya; si la niegas y la retienes, daré una mayor y digna de que la dé Pirro. Y hace bastante tiempo que nuestra mano está ociosa de matanza regia, y a su par pide Príamo.

AGAMENÓN: Ciertamente no niego que éste es el máximo ho-

hoc esse Pyrrhi maximum in bello decus,
saevo peremptus ense quod Priamus iacet,
supplex paternus. PYRRH. Supplices nostri patris
hostesque eosdem novimus. Priamus tamen
315 praesens rogavit; tu gravi pavidus metu,
nec ad rogandum fortis, Aiaci preces
Ithacoque mandas clausus atque hostem tremens.
AGAM. At non timebat tunc tuus, fateor, parens,
interque caedes Graeciae atque ustas rates
320 segnis iacebat belli et armorum immemor,
levi canoram verberans plectro chelyn.
PYRRH. Tunc magnus Hector, arma contemnens tua,
cantus Achillis timuit et tanto in metu
navalibus pax alta Thessalicis fuit.
325 AGAM. Nempe isdem in istis Thessalis navalibus
pax alta rursus Hectoris patri fuit.
PYRRH. Est regis alti spiritum regi dare.
AGAM. Cur dextra regi spiritum eripuit tua?
PYRRH. Mortem misericors saepe pro vita dabit.
330 AGAM. Et nunc misericors virginem busto petis?
PYRRH. Iamne immolari virgines credis nefas?
AGAM. Praeferre patriam liberis regem decet.
PYRRH. Lex nulla capto parcit aut poenam impedit.
AGAM. Quod non vetat lex, hoc vetat fieri pudor.
335 PYRRH. Quodcumque libuit facere victori licet.
AGAM. Minimum decet libere cui multum licet.

nor de Pirro en la guerra: que, muerto por su cruel espada, yace Príamo, el padre suplicante.

PIRRO: A los suplicadores de nuestro padre, y enemigos ellos mismos, los hemos conocido. Sin embargo, presente Príamo, le rogó; tú, asustado por grave miedo y no fuerte para rogar, a Áyax y al de Ítaca tus súplicas encomiendas, escondido y tembloroso ante el enemigo.

AGAMENÓN: Pero no temía entonces tu padre, lo confieso, y, entre matanzas en Grecia y barcos quemados, indolente yacía, olvidado de guerra y armas, haciendo vibrar la canora lira con leve plectro.

PIRRO: Entonces el gran Héctor, desdeñando tus armas, los cantos de Aquiles temió y, entre tan gran miedo, para las naves tesalias paz profunda hubo.

AGAMENÓN: Seguramente en esas mismas naves tesalias paz profunda hubo de nuevo para el padre de Héctor.

PIRRO: Es de elevado rey dar aliento vital a un rey.

AGAMENÓN: ¿Por qué la diestra tuya a un rey su aliento vital arrebató?

PIRRO: Un misericordioso a menudo dará muerte en vez de vida.

AGAMENÓN: Y misericordioso ahora, ¿pides a una virgen para la pira funeraria?

PIRRO: ¿Acaso ahora consideras sacrilegio inmolar vírgenes?

AGAMENÓN: Preferir la patria a los hijos, conviene a un rey.

PIRRO: Ninguna ley perdona al cautivo o impide su castigo.

AGAMENÓN: Lo que no veda la ley, esto lo veda el pudor.

PIRRO: Todo lo que le ha placido hacer, a un vencedor le es lícito.

AGAMENÓN: Lo menos conviene a quien libremente mucho le es lícito.

PYRRH. His ista iactas, quos decem annorum gravi
regno subactos Pyrrhus exsolvit iugo?
AGAM. Hos Scyrus animos? PYRRH. Scelere quae fratrum caret.
340 AGAM. Inclusa fluctu– PYRRH. Nempe cognati maris:
Atrei et Thyestae nobilem novi domum.
AGAM. Ex virginis concepte furtivo stupro
et ex Achille nate, sed nondum viro-
PYRRH. Illo ex Achille, genere qui mundum suo
345 sparsus per omne caelitum regnum tenet:
Thetide aequor, umbras Aeaco, caelum Iove.
AGAM. Illo ex Achille, qui manu Paridis iacet.
PYRRH. Quem nec deorum comminus quisquam petit.
AGAM. Compescere equidem verba et audacem malo
350 poteram domare; sed meus captis quoque
scit parcere ensis. potius interpres deum
Calchas vocetur: fata si poscent, dabo.
Tu qui Pelasgae vincla solvisti rati
morasque bellis, arte qui reseras polum,
355 cui viscerum secreta, cui mundi fragor
et stella longa semitam flamma trahens
dant signa fati, cuius ingenti mihi
mercede constant ora: quid iubeat deus
effare, Calchas, nosque consilio rege.

CALCHAS

360 Dant fata Danais quo solent pretio viam:
mactanda virgo est Thessali busto ducis;
sed quo iugari Thessalae cultu solent
Ionidesve vel Mycenaeae nurus,
Pyrrhus parenti coniugem tradat suo:
365 sic rite dabitur. non tamen nostras tenet

PIRRO: ¿Te jactas de esto con aquellos a los que, durante diez años sometidos por pesada realeza, Pirro los soltó del yugo?

AGAMENÓN: ¿Esos ánimos te da Esciros?

PIRRO: La que está alejada del crimen de sus hermanos.

AGAMENÓN: Encerrada por el oleaje...

PIRRO: ... seguramente de un mar emparentado: de Atreo y Tiestes su noble casa he conocido.

AGAMENÓN: ¡El concebido del furtivo estupro de una virgen y nacido de Aquiles, pero del todavía no varón...!

PIRRO: De aquel Aquiles que, esparcido el mundo con su linaje, por todo reino de los dioses lo tiene: por Tetis, la llanura del mar; las sombras, por Éaco; el cielo, por Júpiter.

AGAMENÓN: De aquel Aquiles que yace por la mano de Paris.

PIRRO: Al que ninguno de los dioses persiguió de cerca.

AGAMENÓN: En verdad yo podía reprimir palabras y dominar al audaz con una calamidad, pero mi espada también sabe respetar a los cautivos. Mejor que el intérprete de los dioses –Calcas– sea llamado; si los hados lo exigen, lo concederé.

Tú, que disolviste las ataduras de pelasga nave y las demoras de las guerras; el que con su arte franquea la bóveda celeste; al que los secretos de las vísceras; al que el fragor del firmamento y la estrella que arrastra su senda de larga flama dan las señales del hado, cuyas voces me cuestan ingente paga, ¿qué ordena el dios que sea dicho, Calcas? Gobiérnanos con tu consejo.

CALCAS

Dan los hados acceso a los dánaos, en el precio en que suelen: ha de ser inmolada una virgen en la pira funeraria del caudillo tesalio; pero con el atuendo con el que suelen ser casadas las tesalias, o las jonias o las jóvenes mujeres de Micenas, que Pirro entregue su cónyuge a su padre: así será ritualmente dada. Sin

haec una puppes causa: nobilior tuo,
Polyxene, cruore debetur cruor.
quem fata quaerunt, turre de summa cadat
Priami nepos Hectoreus et letum oppetat.
370 tum mille velis impleat classis freta.

CHORVS

Verum est an timidos fabula decipit
umbras corporibus vivere conditis,
cum coniunx oculis imposuit manum
supremusque dies solibus obstitit
375 et tristis cineres urna cohercuit?
non prodest animam tradere funeri,
sed restat miseris vivere longius?
an toti morimur nullaque pars manet
nostri, cum profugo spiritus halitu
380 immixtus nebulis cessit in aera
et nudum tetigit subdita fax latus?
Quidquid sol oriens, quidquid et occidens
novit, caeruleis Oceanus fretis
quidquid bis veniens et fugiens lavat,
385 aetas Pegaseo corripiet gradu.
quo bis sena volant sidera turbine,
quo cursu properat volvere saecula
astrorum dominus, quo properat modo
obliquis Hecate currere flexibus:
390 hoc omnes petimus fata nec amplius,
iuratos superis qui tetigit lacus,
usquam est; ut calidis fumus ab ignibus
vanescit, spatium per breve sordidus,
ut nubes, gravidas quas modo vidimus,
395 arctoi Boreae dissicit impetus:
sic hic, quo regimur, spiritus effluet.

embargo, a nuestras popas no las detiene esta sola causa: sangre más noble que tu sangre, Políxena, se debe. Al que los hados buscan, que de la torre más elevada caiga: el nieto de Príamo, el de Héctor, y que muerte violenta encuentre. Entonces, que con sus mil velas llenen la flota los mares.

CORO

¿Verdad es, o a los tímidos una fábula engaña, con eso de que las sombras viven, enterrados sus cuerpos, cuando un cónyuge sobrepuso su mano a unos ojos y su último día eclipsó a los rayos del sol, y triste la urna encerró unas cenizas? ¿No sirve entregar el alma a su funeral, pero queda el vivir más entre miserias? ¿Acaso enteros morimos y ninguna parte nuestra permanece, cuando el aliento vital, prófugo su soplo, mezclado con nubes ha avanzado hacia los aires, y al desnudo flanco lo ha tocado una tea puesta abajo?

Todo lo que el sol de oriente y todo lo que el de occidente ha conocido; todo lo que Océano, de cerúleos oleajes, dos veces lava, llegando y huyendo, el tiempo vital lo arrebatará en su andar de Pegaso. Con el torbellino en que vuelan las doce estrellas,[9] con la prisa con que se apresura a revolver los siglos el señor de los astros, con el modo con que se apresura Hécate a transcurrir con oblicuos giros, con esto todos buscamos los hados, y no más; el que ha tocado los lagos,[10] juramentados por los dioses de lo alto, en ninguna parte está. Como el humo de ardientes fuegos se desvanece, sucio, en espacio breve; como a las nubes, que hace poco vimos grávidas, las dispersa el ímpetu del Bóreas del norte, así este aliento vital, por el que somos

post mortem nihil est ipsaque mors nihil,
velocis spatii meta novissima;
spem ponant avidi, solliciti metum:
400 tempus nos avidum devorat et chaos.
mors individua est, noxia corpori
nec parcens animae: Taenara et aspero
regnum sub domino limen et obsidens
custos non facili Cerberus ostio
405 rumores vacui verbaque inania
et par sollicito fabula somnio.
quaeris quo iaceas post obitum loco?
quo non nata iacent.–

ANDROMACHA

Quid, maesta Phrygiae turba, laceratis comas
410 miserumque tunsae pectus effuso genas
fletu rigatis? levia perpessae sumus,
si flenda patimur. Ilium vobis modo,
mihi cecidit olim, cum ferus curru incito
mea membra raperet et gravi gemeret sono
415 Peliacus axis pondere Hectoreo tremens.
tunc obruta atque eversa quodcumque accidit
torpens malis rigensque sine sensu fero.
iam erepta Danais coniugem sequerer meum,
nisi hic teneret: hic meos animos domat
420 morique prohibet; cogit hic aliquid deos
adhuc rogare-tempus aerumnae addidit.
hic mihi malorum maximum fructum abstulit,
nihil timere: prosperis rebus locus
ereptus omnis, dira qua veniant habent.
425 miserrimum est timere, cum speres nihil.

gobernados, desaparecerá. Después de la muerte, nada, y la propia muerte es nada: meta última de veloz carrera. Su esperanza depongan los ávidos; los solícitos, su miedo: nos devora el tiempo ávido y el caos. La muerte es indivisible, nociva para el cuerpo y no respeta al alma. El Ténaro y el reino bajo áspero dominio, y el que asedia su umbral: Cerbero, custodio de no fácil entrada, rumores vacuos y palabras huecas son, y fábula semejante a ansioso sueño. ¿Preguntas en qué lugar yacerías después de tu óbito? –En el que yace lo no nacido.

ANDRÓMACA

¿Por qué, afligida turba de Frigia, laceráis vuestras cabelleras y, tundido el mísero pecho, con profuso llanto regáis vuestras mejillas? Cosas leves hemos resistido, si padecemos lo que ha de llorarse. Para vosotras, Ilión hace poco, para mí hace tiempo cayó, cuando, fiero en carro acelerado mis miembros arrastraba él, y con grave son gemía el eje del pelida, estremeciéndose por el peso de Héctor. Entonces, abrumada y abatida, todo lo que acaeció, embotada e impasible por las desgracias, sin sensación lo sobrellevo. Quitada ya a los dánaos, a mi cónyuge seguiría, si éste no me retuviera: éste doma mis ánimos e impide que me muera; éste fuerza aún a pedir algo a los dioses... ha añadido tiempo a mi tribulación. Éste me arrebató el mayor fruto de mis desgracias: el no temer. Para lo próspero, todo lugar me ha sido quitado, lo funesto tiene por donde venir. Misérrimo es temer cuando nada esperas.

SENEX

Quis te repens commovit afflictam metus?
ANDR. Exoritur aliquod maius ex magno malum.
nondum ruentis Ilii fatum stetit.
SEN. Et quas reperiet, ut velit, clades deus?
430 ANDR. Stygis profundae claustra et obscuri specus
laxantur et, ne desit eversis metus,
hostes ab imo conditi Dite exeunt-
solisne retro pervium est Danais iter?
certe aequa mors est: turbat atque agitat Phrygas
435 communis iste terror; hic proprie meum
exterret animum noctis horrendae sopor.
SEN. Quae visa portas? effer in medium metus.
ANDR. Partes fere nox alma transierat duas
clarumque septem verterant stellae iugum;
440 ignota tandem venit afflictae quies
brevisque fessis somnus obrepsit genis,
si somnus ille est mentis attonitae stupor:
cum subito nostros Hector ante oculos stetit,
non qualis ultro bella in Argivos ferens
445 Graias petebat facibus Idaeis rates,
nec caede multa qualis in Danaos furens
vera ex Achille spolia simulato tulit,
non ille vultus flammeum intendens iubar,
sed fessus ac deiectus et fletu gravis
450 similisque nostro, squalida obtectus coma.
iuvat tamen vidisse; tum quassans caput:
'dispelle somnos' inquit 'et natum eripe,
o fida coniunx: lateat, haec una est salus.
omitte fletus–Troia quod cecidit gemis?

ANCIANO ANDRÓMACA

ANCIANO: ¿Qué repentino miedo te conmovió a ti, una afligida?

ANDRÓMACA: Surge una desgracia mayor de una grande. Aún no se ha decidido el hado de la derrumbada Ilión.

ANCIANO: ¿Y qué desastres inventará la divinidad, aunque lo quiera?

ANDRÓMACA: Los claustros de la profunda Estigia y sus oscuras cavernas se abren y, para que no falte miedo a los abatidos, del íntimo Plutón los enemigos escondidos salen... ¿Para los solos dánaos es transitable hacia atrás el camino? Ciertamente la muerte es equitativa: perturba y agita a los frigios ese común terror; particularmente a mi ánimo, este sopor de noche horrenda lo aterra.

ANCIANO: ¿Qué visiones traes? Expón en público tus miedos.

ANDRÓMACA: Casi dos partes había transitado la noche nutricia, y al resplandeciente yugo habían dado vuelta las siete estrellas;[11] finalmente, ignota quietud llegó a la afligida y un breve sueño se deslizó por mis cansadas mejillas –si sueño es aquel estupor de una mente atónita–, cuando súbitamente ante nuestros ojos se paró Héctor, no como cuando, al llevar al otro lado guerras contra los argivos, acometía barcos griegos con teas del Ida; ni como cuando, delirante contra los dánaos por su numerosa matanza, verdaderos despojos del Aquiles simulado se llevó; su rostro..., no aquel que desplegaba un resplandor flamígero, sino cansado y abatido y grave por el llanto –semejante al nuestro– y disimulado por su escuálida cabellera. Consuela, sin embargo, el haberlo visto; entonces, sacudiendo la cabeza: "disipa los sueños" –dice– "y a tu hijo aparta, oh fiel cónyuge: que se oculte, ésta es la única salvación. Omite los llantos... ¿Porque Troya cayó gimes? Ojalá yacie-

455 utinam iaceret tota. festina, amove
quocumque nostrae parvulam stirpem domus.'
mihi gelidus horror ac tremor somnum expulit,
oculosque nunc huc pavida, nunc illuc ferens
oblita nati misera quaesivi Hectorem:
460 fallax per ipsos umbra complexus abit.
O nate, magni certa progenies patris,
spes una Phrygibus, unica afflictae domus,
veterisque suboles sanguinis nimium incliti
nimiumque patri similis: hos vultus meus
465 habebat Hector, talis incessu fuit
habituque talis, sic tulit fortes manus,
sic celsus umeris, fronte sic torva minax
cervice fusam dissipans iacta comam-
o nate sero Phrygibus, o matri cito,
470 eritne tempus illud ac felix dies
quo Troici defensor et vindex soli
rediviva ponas Pergama et sparsos fuga
cives reducas, nomen et patriae suum
Phrygibusque reddas? sed mei fati memor
475 tam magna timeo vota–quod captis sat est,
vivamus. heu me, quis locus fidus meo
erit timori quave te sede occulam?
arx illa pollens opibus et muris deum,
gentes per omnes clara et invidiae gravis,
480 nunc pulvis altus, strata sunt flamma omnia
superestque vasta ex urbe ne tantum quidem,
quo lateat infans – quem locum fraudi legam?
est tumulus ingens coniugis cari sacer,
verendus hosti, mole quem immensa parens
485 opibusque magnis struxit, in luctus suos
rex non avarus: optime credam patri –

ra entera. Apresúrate, aleja adondequiera a la parva estirpe de nuestra casa".

Gélido escalofrío y un estremecimiento me ahuyentó el sueño; y asustada, llevando mis ojos ora por aquí ora por allá, olvidada de mi hijo, desdichada busqué a Héctor: su falaz sombra entre mis propios abrazos se esfumó.

¡Oh, hijo! Segura progenie de un gran padre, esperanza única para los frigios, la única de la abatida casa; y de antigua sangre, en exceso ínclita, un retoño en exceso semejante a su padre; este rostro mi Héctor tenía, tal fue por su modo de andar y tal por su aspecto; así mostró fuertes sus manos; así, erguido de hombros; así, amenazador con su frente torva, al disipar su difusa cabellera con lance de su cerviz... ¡Oh, hijo! Tarde para los frigios, pronto para tu madre. ¿Existirá el tiempo aquel y el feliz día en el que, defensor y vengador del troyano suelo, a una rediviva Pérgamo erijas y a los ciudadanos esparcidos por su huida hagas volver, y su nombre a la patria y a los frigios devuelvas? Pero, memoriosa de mi hado, a tan grandes deseos temo...; vivamos, cosa que, para prisioneros, bastante es. ¡Ay de mí! ¿Qué lugar confiable habrá para mi temor, o en qué sede te ocultaré? La ciudadela aquella, poderosa por riquezas y por muros de dioses, ilustre entre todos los pueblos y rigurosa para la envidia, ahora polvo elevado es, todo fue abatido con fuego y, de la vasta urbe, ni siquiera subsiste algo en donde se esconda un niño.

¿Qué lugar eligiré para un engaño? De mi cónyuge querido está, ingente, su tumba sagrada, veneranda por el enemigo; a ésa, con mole inmensa y riquezas grandes construyó su padre: un rey no avaro para sus lutos. De la mejor manera confiaré en su padre.

sudor per artus frigidus totos cadit:
omen tremesco misera feralis loci.
haec causa multos una ab interitu arcuit,
490 credi perisse. ANDR. Vix spei quicquam est super:
grave pondus illum magna nobilitas premit;
ne prodat aliquis? SEN. Amove testes doli.
ANDR. Si quaeret hostis? SEN. Vrbe in eversa perit:
quid proderit latuisse redituro in manus?
495 SEN. Victor feroces impetus primos habet.
ANDR. Quid quod latere sine metu magno nequit.
SEN. Miser occupet praesidia, securus legat.
ANDR. Quis te locus, quae regio seducta, invia
tuto reponet? quis feret trepidis opem?
500 quis proteget? qui semper, etiam nunc tuos,
Hector, tuere: coniugis furtum piae
serva et fideli cinere victurum excipe.
succede tumulo, nate–quid retro fugis
tutasque latebras spernis? agnosco indolem:
505 pudet timere. spiritus magnos fuga
animosque veteres, sume quos casus dedit.
en intuere, turba quae simus super:
tumulus, puer, captiva: cedendum est malis.
sanctas parentis conditi sedes age
510 aude subire. fata si miseros iuvant,
habes salutem; fata si vitam negant,
habes sepulchrum. SEN. Claustra commissum tegunt;
quem ne tuus producat in medium timor,
procul hinc recede teque diversam amove.

Un sudor frío por todos mis miembros cae. Me estremezco, desdichada, ante el augurio del lúgubre sitio.

ANCIANO: Esta sola causa explica a muchos su aniquilamiento: da crédito a que han perecido. Apenas subsiste algo de esperanza.

ANDRÓMACA: Grave peso lo oprime: su gran nobleza.

ANCIANO: Que nadie lo traicione. Aparta a los testigos del engaño.

ANDRÓMACA: ¿Y si un enemigo lo busca?

ANCIANO: En la ciudad abatida pereció.

ANDRÓMACA: ¿De qué le servirá haberse escondido al que volverá a sus manos?

ANCIANO: El vencedor tiene feroces los impulsos primeros.

ANDRÓMACA: ¿Qué, porque no puede esconderse sin gran miedo?

ANCIANO: El desdichado que ocupe asilos; el seguro, que los escoja.

ANDRÓMACA: ¿Qué lugar, qué región apartada, inaccesible, con seguridad te repondrá? ¿Quién llevará ayuda a unos trémulos? ¿Quién protegerá? El que siempre. También ahora por los tuyos, Héctor, mira. El ardid de tu cónyuge piadosa salva y, entre tu leal ceniza, recíbelo para que viva. Introdúcete en la tumba, hijo... ¿Por qué retrocedes y el protegido escondite rechazas? Reconozco tu índole: sientes pudor de temer. Las arrogancias ahuyenta y los ánimos antiguos, asume los que la ocasión te dio. ¡Eh! Observa la turba que subsiste: una tumba, un niño, una cautiva; hay que ceder el paso a los males. La sagrada sede de tu padre enterrado..., vamos, atrévete a afrontarla. Si los hados a los desdichados ayudan, tienes la salvación; si los hados la vida niegan, tienes el sepulcro.

ANCIANO: La clausura encubre al que le ha sido encomendado; del cual, para que tu temor no lo haga salir a lugar expuesto, retírate lejos de aquí y apártate como distante.

515 ANDR. Levius solet timere, qui propius timet;
sed, si placet, referamus hinc alio pedem.
SEN. Cohibe parumper ora questusque opprime:
gressus nefandos dux Cephallanum admovet.
ANDR. Dehisce tellus tuque, coniunx, ultimo
520 specu revulsam scinde tellurem et Stygis
sinu profundo conde depositum meum.
adest Vlixes, et quidem dubio gradu
vultuque: nectit pectore astus callidos.

VLIXES

Durae minister sortis hoc primum peto,
525 ut, ore quamvis verba dicantur meo,
non esse credas nostra: Graiorum omnium
procerumque vox est, petere quos seras domos
Hectorea suboles prohibet: hanc fata expetunt.
sollicita Danaos pacis incertae fides
530 semper tenebit, semper a tergo timor
respicere coget arma nec poni sinet,
dum Phrygibus animos natus eversis dabit,
Andromacha, vester. augur haec Calchas canit;
et, si taceret augur haec Calchas, tamen
535 dicebat Hector, cuius et stirpem horreo:
generosa in ortus semina exurgunt suos.
sic ille magni parvus armenti comes
primisque nondum cornibus findens cutem
cervice subito celsus et fronte arduus
540 gregem paternum ducit ac pecori imperat;
quae tenera caeso virga de trunco stetit,
par ipsa matri tempore exiguo subit
umbrasque terris reddit et caelo nemus;
sic male relictus igne de magno cinis
545 vires resumit. est quidem iniustus dolor

ANDRÓMACA: Más levemente suele temer el que más de cerca teme; pero, si te place, volteemos el pie, de aquí, hacia otra parte.

ANCIANO: Contén por un instante tu boca y tus quejas reprime: sus pasos nefandos el caudillo de los cefalonios aproxima.[12]

ANDRÓMACA: Hiéndete tierra, y tú, mi cónyuge, en extrema caverna desgarra la removida tierra y, en el seno profundo de la Estigia, esconde a mi depósito. Presente está Ulises, y en verdad con indeciso paso y rostro: urde en su pecho astucias sagaces.

ULISES ANDRÓMACA ASTIÁNAX

ULISES: De dura suerte ministro, esto primeramente pido, que, aunque por mi boca sean dichas palabras, no creas que son nuestras; de los griegos todos y de sus próceres es voz, a quienes la progenie de Héctor impide buscar unas tardías moradas, a ésta los hados anhelan. La ansiosa esperanza de una paz incierta a los dánaos siempre sujetará; siempre, por la espalda, el temor los obligará a mirar atrás las armas y no les permitirá deponerlas, mientras a los abatidos frigios, Andrómaca, vuestro hijo les dé ánimos. El augur Calcante esto profetiza; y, si callara esto el augur Calcante, sin embargo lo diría Héctor, cuya estirpe también me horroriza. Las generosas semillas se alzan hasta sus ascendientes; así, aquel pequeño compañero de una gran manada, y que con sus primeros cuernos aún no hiende su piel, súbitamente elevado de cerviz y erguido de frente, a la grey paterna conduce y al rebaño gobierna. La tierna vara que, de cortado tronco, se ha erguido, ella misma, en tiempo exiguo, surge igual a su madre, y sombras a las tierras devuelve, y al cielo bosque; así, la ceniza malamente dejada por un gran incendio sus fuerzas reasume. Ciertamente es injusto el dolor que tasa las cosas;

rerum aestimator: si tamen tecum exigas,
veniam dabis, quod bella post hiemes decem
totidemque messes iam senex miles timet
aliasque clades rursus ac numquam bene
550 Troiam iacentem. magna res Danaos movet,
futurus Hector: libera Graios metu.
haec una naves causa deductas tenet,
hac classis haeret. neve crudelem putes,
quod sorte iussus Hectoris natum petam:
555 petissem Oresten. patere quod victor tulit.
ANDR. Vtinam quidem esses, nate, materna in manu,
nossemque quis te casus ereptum mihi
teneret, aut quae regio-non hostilibus
confossa telis pectus ac vinclis manus
560 secantibus praestricta, non acri latus
utrumque flamma cincta maternam fidem
umquam exuissem. nate, quis te nunc locus,
fortuna quae possedit? errore avio
vagus arva lustras? vastus an patriae vapor
565 corripuit artus? saevus an victor tuo
lusit cruore? numquid immanis ferae
morsu peremptus pascis Idaeas aves?
VLIX. Simulata remove verba; non facile est tibi
decipere Vlixen: vicimus matrum dolos
570 etiam dearum. cassa consilia amove;
ubi natus est? ANDR. Vbi Hector? ubi cuncti Phryges?
ubi Priamus? unum quaeris: ego quaero omnia.
VLIX. Coacta dices sponte quod fari abnuis.
ANDR. Tuta est, perire quae potest debet cupit.
575 VLIX. Magnifica verba mors prope admota excutit.
ANDR. Si vis, Vlixe, cogere Andromacham metu,
vitam minare: nam mori votum est mihi.

empero, si en ti misma valoras, perdonarás el que después de diez inviernos y de otras tantas mieses, a las guerras tema el ya anciano soldado, y a otros nuevos desastres, y a una nunca bien postrada Troya. Gran suceso mueve a los dánaos: el futuro Héctor; libera a los griegos de su miedo. Esta única causa a las naves mantiene apartadas, por ésa la flota está inmóvil. Y no me juzgues cruel porque, exhortado por una profecía, yo pida al hijo de Héctor; yo pediría a Orestes. Soporta lo que el vencedor ha sobrellevado.

ANDRÓMACA: Ciertamente, ojalá que estuvieras, hijo, en medio de maternal mano, y que yo conociera qué azar te me ha mantenido arrebatado, o qué región... Ni con hostiles dardos traspasada del pecho, ni atada con cadenas que las manos cortan, ni por penetrante llama ceñida por ambos lados, jamás de mi maternal fidelidad me despojaría. Hijo, ¿qué lugar, qué desgracia te posee ahora? ¿Por extraviada equivocación, errante los campos recorres? ¿El vasto aire caliente de la patria atacó tus articulaciones? ¿El cruel vencedor ha jugado con tu sangre? ¿Acaso aniquilado por mordisco de desmesurada fiera, apacientas a las aves del Ida?

ULISES: Simuladas palabras retira, no te es fácil engañar a Ulises: hemos vencido engaños de madres, incluso de diosas. Vanas decisiones aparta. ¿Dónde está tu hijo?

ANDRÓMACA: ¿Dónde Héctor? ¿Dónde los frigios todos? ¿Dónde Príamo? A uno solo buscas, yo busco todo.

ULISES: Forzada dirás lo que espontáneamente rehúsas hablar.

ANDRÓMACA: Segura está la que perecer puede, debe, desea.

ULISES: A magníficas palabras la muerte casi próxima hace caer.

ANDRÓMACA: Si quieres, Ulises, forzar a Andrómaca con miedo, con la vida amenaza, pues para mí morir es un deseo.

VLIX. Verberibus igni + morte cruciatu eloqui
quodcumque celas adiget invitam dolor
580 et pectore imo condita arcana eruet:
necessitas plus posse quam pietas solet.
ANDR. Propone flammas, vulnera et diras mali
doloris artes et famem et saevam sitim
variasque pestes undique, et ferrum inditum
585 visceribus istis, carceris caeci luem,
et quidquid audet victor iratus timens.
VLIX. Stulta est fides celare quod prodas statim.
animosa nullos mater admittit metus.
VLIX. Hic ipse, quo nunc contumax perstas, amor
590 consulere parvis liberis Danaos monet.
post arma tam longinqua, post annos decem
minus timerem quos facit Calchas metus,
si mihi timerem: bella Telemacho paras.
ANDR. Invita, Vlixe, gaudium Danais dabo:
595 dandum est; fatere quos premis luctus, dolor.
gaudete, Atridae, tuque laetifica, ut soles,
refer Pelasgis: Hectoris proles obit.
VLIX. Et esse verum hoc qua probas Danais fide?
ANDR. Ita quod minari maximum victor potest
600 contingat et me fata maturo exitu
facilique solvant ac meo condant solo
et patria tellus Hectorem leviter premat,
ut luce cassus inter extinctos iacet
datusque tumulo debita exanimis tulit.
605 VLIX. Expleta fata stirpe sublata Hectoris
solidamque pacem laetus ad Danaos feram-
quid agis, Vlixe? Danaidae credent tibi:

ULISES: Con azotes, con fuego, con muerte, con tormento..., a expresar todo lo que ocultas te obligará el dolor, a ti, una renuente, y de tu profundo pecho tus escondidos arcanos extraerá: la necesidad suele poder más que la piedad.

ANDRÓMACA: Pon delante llamas, heridas y las funestas artes de un malvado dolor, y hambre y cruel sed, y variadas calamidades por todas partes, y un hierro introducido en estas entrañas, y el infortunio de una cárcel ciega, y cualquier cosa a la que se atreve el vencedor airado que teme.

ULISES: Tonta fidelidad es ocultar lo que enseguida pondrías de manifiesto.

ANDRÓMACA: Una madre animosa ningunos temores admite.

ULISES: Ese mismo amor, en el que ahora contumaz persistes, aconseja a los dánaos velar por sus pequeños hijos. Después de armas tan perdurables, después de diez años, menos temería yo a las intimidaciones que hace Calcante, si por mí temiera yo; guerras contra Telémaco preparas.

ANDRÓMACA: Renuente, Ulises, un gozo daré a los dánaos: hay que darlo; declara, oh dolor, los lutos que reprimes. Gozad, atridas, y tú alégrate –como sueles–, relata a los pelasgos: la prole de Héctor ha perecido.

ULISES: Y que esto es verdad, ¿con qué confianza lo pruebas a los dánaos?

ANDRÓMACA: Así me toque aquello con lo que mayormente puede amenazar un vencedor, y los hados me destruyan con desenlace oportuno y fácil, y me entierren en mi suelo, y la patria tierra a Héctor levemente oprima, porque, falto de luz, entre los extintos yace él y, entregado a una tumba, se ha llevado lo debido a los sin vida.

ULISES: Satisfechos han sido los hados, al suprimirse la estirpe de Héctor, y sólida paz llevaré alegre ante los dánaos... (*hablando consigo*) ¿Qué haces, Ulises? Los dánaos te creerán. ¿Tú a quién? ¿A

tu cui? parenti-fingit an quisquam hoc parens,
nec abominandae mortis auspicium pavet?
610 auspicia metuunt qui nihil maius timent.
fidem alligavit iure iurando suam–
si peierat, timere quid gravius potest?
nunc advoca astus, anime, nunc fraudes, dolos,
nunc totum Vlixen; veritas numquam perit.
615 scrutare matrem. maeret, inlacrimat, gemit;
sed et huc et illuc anxios gressus refert
missasque voces aure sollicita excipit:
magis haec timet, quam maeret. ingenio est opus.
Alios parentes alloqui in luctu decet:
620 tibi gratulandum est, misera, quod nato cares,
quem mors manebat saeva praecipitem datum
e turre, lapsis sola quae muris manet.
ANDR. Reliquit animus membra, quatiuntur, labant
torpetque vinctus frigido sanguis gelu.
625 VLIX. Intremuit: hac, hac parte quaerenda est mihi;
matrem timor detexit: iterabo metum. –
ite, ite celeres, fraude materna abditum
hostem, Pelasgi nominis pestem ultimam,
ubicumque latitat, erutam in medium date.
630 bene est: tenetur. perge, festina, attrahe–
quid respicis trepidasque? iam certe perit.
ANDR. Vtinam timerem. solitus ex longo est metus:
dediscit animus saepe quod didicit diu.
VLIX. Lustrale quoniam debitum muris puer
635 sacrum antecessit nec potest vatem sequi
meliore fato raptus, hoc Calchas ait
modo piari posse redituras rates,
si placet undas Hectoris sparsi cinis
ac tumulus imo totus aequetur solo.

una madre?... ¿Finge esto una madre y no la asusta el presagio de abominanda muerte? Los augurios intimidan a los que a nada más grande temen. Su palabra dada afianzó con un juramento... Si ella perjurara, ¿qué cosa más grave puede temer? Ahora, ingenio mío, invoca astucias; ahora fraudes, engaños; ahora al entero Ulises; la verdad nunca perece. Escudriña a la madre. Está afligida, lagrimea, gime; pero, ora aquí, ora allá, inquietos pasos rinde y las voces emitidas con oído solícito acoge: ésta teme más de lo que afligida está. De inteligencia hay necesidad.

A otros padres conviene hablarles en medio de su luto. (*En voz alta, a Andrómaca*) A ti hay que felicitarte, desdichada, porque careces de un hijo al que una muerte cruel le quedaba, precipitado desde una torre, la única que queda entre abatidos muros.

ANDRÓMACA (*hablando consigo*): Abandonó la energía mis miembros, se agitan, decaen, y se embota mi sangre, vencida por un frío que hiela.

ULISES (*hablando consigo*): Se ha estremecido; por ésta, por esta parte ha de ser requerida por mí; a la madre el temor descubrió, reiteraré el miedo. (*A sus acompañantes*) Id, id veloces hacia el enemigo oculto por maternal engaño, hacia la calamidad última de nombre pelasgo, donde quiera que se oculte; descubierta, a lugar expuesto traedla. Bien está: es detenido. Prosigue, apresúrate, tráelo... (*a Andrómaca*) ¿Por qué volteas a mirar y tiemblas? Ciertamente ya pereció.

ANDRÓMACA: Ojalá yo temiera. Desde hace mucho, habitual es mi miedo; el alma a menudo deja de saber lo que supo por largo tiempo.

ULISES: Puesto que al expiatorio rito, debido a los muros, el niño se anticipó, y no puede acatar al profeta, por un mejor hado arrebatado, esto dice Calcante: que de un modo pueden ser purificados los barcos que van a volver: si a las olas aplaca la ceniza del esparcido Héctor y su tumba toda es igualada al humilde suelo.

640 nunc ille quoniam debitam effugit necem
erit admovenda sedibus sacris manus.
ANDR. Quid agimus? animum distrahit geminus timor:
hinc natus, illinc coniugis sacri cinis.
pars utra vincet? testor immites deos,
645 deosque veros coniugis manes mei:
non aliud, Hector, in meo nato mihi
placere quam te. vivat, ut possit tuos
referre vultus–prorutus tumulo cinis
mergetur? ossa fluctibus spargi sinam
650 disiecta vastis? potius hic mortem oppetat.–
poteris nefandae deditum mater neci
videre? poteris celsa per fastigia
missum rotari? potero, perpetiar, feram,
dum non meus post fata victoris manu
655 iactetur Hector. -hic suam poenam potest
sentire, at illum fata iam in tuto locant–
quid fluctuaris? statue, quem poenae extrahas.
ingrata, dubitas? Hector est illinc tuus–
erras: utrimque est Hector; hic sensus potens,
660 forsan futurus ultor extincti patris–
utrique parci non potest: quid iam facis?
serva e duobus, anime, quem Danai timent.
VLIX. Responsa peragam: funditus busta eruam.
ANDR. Quae vendidistis? VLIX. Pergam et e summo aggere
665 traham sepulchra. ANDR. Caelitum appello fidem
fidemque Achillis: Pyrrhe, genitoris tui
munus tuere. VLIX. Tumulus hic campo statim
toto iacebit. ANDR. Fuerat hoc prorsus nefas
Danais inausum. templa violastis, deos
670 etiam faventes: busta transierat furor.

Ahora, puesto que aquél escapó a la debida muerte violenta, habrá de ser aplicada mi mano a las sagradas sedes.

ANDRÓMACA (*hablando consigo*): ¿Qué hacemos? A mi alma divide un doble temor: por aquí mi hijo, por allá la ceniza de mi cónyuge sagrado. ¿Cuál de las dos partes vencerá? Pongo por testigos a los inhumanos dioses y a los dioses verdaderos: los manes de mi cónyuge; no otra cosa, Héctor, en mi hijo me agrada como tú; que él viva, para que pueda tu rostro venir de nuevo... ¿Lanzada de su tumba, tu ceniza será sumergida? ¿Desparramados tus huesos, consentiré que sean esparcidos entre vastas olas? Mejor que éste la muerte arrostre. ¿Podrás tú, su madre, ver al que ha sido entregado a una muerte violenta? ¿Entre elevadas techumbres, al arrojado podrás verlo rodar? Podré, resistiré, lo sobrellevaré, con tal de que mi Héctor, después de su fatalidad, no sea lanzado por mano de su vencedor. Éste puede percibir su pena, pero a aquél su fatalidad ya lo coloca en lo seguro... ¿Por qué vacilas? Decide a quién librar de la pena. Ingrata, ¿lo dudas? Tu Héctor está allí... Yerras: en un lado y otro está Héctor; aquí la inteligencia que puede, tal vez el futuro vengador de su extinto padre... A uno y otro preservarlos no es posible: ¿ahora qué haces? Salva, de los dos, ingenio mío, al que los dánaos temen.

ULISES: Los oráculos llevaré a cabo: completamente las piras funerarias arrasaré.

ANDRÓMACA: ¿Las que vendisteis?

ULISES: Lo llevaré a cabo y, desde su más alto terraplén, tiraré el sepulcro.

ANDRÓMACA: De los celestiales, apelo a su palabra y a la palabra de Aquiles; Pirro, defiende el regalo de tu progenitor.

ULISES: Esta tumba por todo el campo al instante yacerá.

ANDRÓMACA: Este sacrilegio en absoluto había sido intentado por los dánaos. Templos deshonrasteis, incluso a dioses favorecedores, las piras funerarias había omitido vuestro furor. Re-

resistam, inermes offeram armatis manus,
dabit ira vires. qualis Argolicas ferox
turmas Amazon stravit, aut qualis deo
percussa Maenas entheo silvas gradu
675 armata thyrso terret atque expers sui
vulnus dedit nec sensit, in medios ruam
tumuloque cineris socia defenso cadam.
VLIX. Cessatis et vos flebilis clamor movet
furorque cassus feminae? iussa ocius
680 peragite. ANDR. Me, me sternite hic ferro prius.
repellor, heu me. rumpe fatorum moras,
molire terras, Hector, ut Vlixen domes.
vel umbra satis es–arma concussit manu,
iaculatur ignes–cernitis, Danai, Hectorem?
685 an sola video? VLIX. Funditus cuncta eruam.
ANDR. Quid agis? ruina pariter et natum et virum
prosternis una? forsitan Danaos prece
placare poteris. conditum illidet statim
immane busti pondus-intereat miser
690 ubicumque potius, ne pater natum obruat
prematque patrem natus. –Ad genua accido
supplex, Vlixe, quamque nullius pedes
novere dextram pedibus admoveo tuis.
miserere matris et preces placidus pias
695 patiensque recipe, quoque te celsum altius
superi levarunt, mitius lapsos preme:
misero datur quodcumque, fortunae datur.
sic te revisat coniugis sanctae torus,
annosque, dum te recipit, extendat suos
700 Laerta; sic te iuvenis aspiciat tuus,
et vota vincens vestra felici indole
aetate avum transcendat, ingenio patrem.

sistiré, mis inermes manos ofreceré a las armadas, mi ira dará fuerzas. Como la feroz amazona abatió a multitudes de Argos, o como una ménade afectada por un dios con su inspirado paso los bosques aterroriza armada con un tirso, y fuera de sí hirió y no se percató, me arrojaré en medio y en la tumba defendida caeré como compañera de su ceniza.

ULISES (*a sus acompañantes*): ¿Demoráis y os conmueve el lastimoso clamor y el furor vano de una mujer? Lo ordenado llevad a cabo enseguida.

ANDRÓMACA: Primeramente a mí abatidme aquí con el hierro. Soy rechazada, ¡ay de mí! Rompe los estorbos de los hados, desplaza las tierras, Héctor, para que domes a Ulises. Incluso tu sombra es bastante... Las armas ha agitado él con su mano, lanza fuegos... ¿Percibís a Héctor, dánaos? ¿Acaso yo sola lo veo?

ULISES: Completamente todo arrasaré.

ANDRÓMACA (*a sí misma*): ¿Qué haces? ¿En una sola catástrofe por igual destruyes tanto al hijo como al marido? Tal vez a los dánaos con una súplica podrás aplacarlos. Al escondido lo golpeará al instante el inmenso peso de la pira funeraria... Que mejor dondequiera se pierda el desdichado, para que el padre no sepulte al hijo y no oprima el hijo al padre... *(A Ulises)* Ante tus rodillas caigo suplicante, Ulises, y aunque pies de nadie la han conocido, aproximo mi diestra a tus pies. Compadécete de una madre y apacible y tolerante recibe sus piadosas súplicas; y también tú, el excelso al que muy alto levantaron los dioses del cielo, muy blandamente a los abatidos oprime: todo lo que a un desdichado se da, a la fortuna se da. Así vuelva a verte el tálamo nupcial de tu casta cónyuge, y sus años, mientras te recobra, extienda Laertes; así te mire tu mancebo y, venciendo vuestros deseos por su feliz índole, en edad al abuelo exceda y

miserere matris: unicum adflictae mihi
solamen hic est. VLIX. Exhibe natum et roga.
705 ANDR. Huc e latebris procede tuis,
flebile matris furtum miserae.
hic est, hic est terror, Vlixe,
mille carinis. submitte manus
dominique pedes supplice dextra
710 stratus adora nec turpe puta
quidquid miseros fortuna iubet.
pone ex animo reges atavos
magnique senis iura per omnes
incluta terras, excidat Hector,
715 gere captivum positoque genu,
si tua nondum funera sentis,
matris fletus imitare tuae.
Vidit pueri regis lacrimas
et Troia prior, parvusque minas
720 trucis Alcidae flexit Priamus.
ille, ille ferox, cuius vastis
viribus omnes cessere ferae,
qui perfracto limine Ditis
caecum retro patefecit iter,
725 hostis parvi victus lacrimis:
'suscipe' dixit 'rector habenas
patrioque sede celsus solio;
sed sceptra fide meliore tene.'
hoc fuit illo victore capi:
730 discite mites Herculis iras.
an sola placent Herculis arma?
iacet ante pedes non minor illo
supplice supplex vitamque petit–

en inteligencia al padre. Compadécete de una madre, el único consuelo para mí, una afligida, aquí está.

ULISES: Exhibe a tu hijo, y ruega.

ANDRÓMACA *(a su hijo)*: Acá, desde tus escondites, preséntate, lastimoso hurto de desdichada madre. *(A Ulises)* Éste es, éste es, Ulises, terror para mil naves *(A su hijo)* Baja las manos y, los pies de tu señor, con suplicante diestra, tendido en el suelo, adora, y no juzgues torpe lo que a desdichados la fortuna ordena. Depón de tu ánimo a reyes antepasados y a las leyes del gran anciano, ínclitas por todas las tierras; olvídate de Héctor; compórtate como cautivo y, depuesta tu rodilla, si tus funerales aún no percibes, imita los lloros de tu madre.

También Troya, la primera, vio lágrimas de un niño rey y, pequeño, las amenazas del fiero alcida doblegó Príamo. Aquél, el feroz aquel ante cuyas vastas fuerzas todas las fieras cedieron el paso; el que, destrozado el umbral de Dite, el ciego camino hacia atrás abrió; vencido por lágrimas de enemigo pequeño, "toma", dijo, "como guía las riendas, y en patrio solio siéntate excelso, pero los cetros con mejor buena fe sostén". Esto fue el ser capturado por aquel vencedor, conoced las blandas iras de Hércules. ¿Acaso placen las solas armas de Hércules? Yace ante tus pies no uno menor que aquel suplicante, y suplicante la vida

regnum Troiae quocumque volet
735 Fortuna ferat.
VLIX. Matris quidem me maeror attonitae movet,
magis Pelasgae me tamen matres movent,
quarum iste magnos crescit in luctus puer.
ANDR. Has, has ruinas urbis in cinerem datae
740 hic excitabit? hae manus Troiam erigent?
nullas habet spes Troia, si tales habet.
non sic iacemus Troes, ut cuiquam metus
possimus esse. spiritus genitor facit?
sed nempe tractus. ipse post Troiam pater
745 posuisset animos, magna quos frangunt mala.
si poena petitur, quae peti gravior potest?
famulare collo nobili subeat iugum,
servire liceat. aliquis hoc regi negat?
VLIX. Non hoc Vlixes, sed negat Calchas tibi.
750 ANDR. O machinator fraudis et scelerum artifex,
virtute cuius bellica nemo occidit,
dolis et astu maleficae mentis iacent
etiam Pelasgi, vatem et insontes deos
praetendis? hoc est pectoris facinus tui.
755 nocturne miles, fortis in pueri necem
iam solus audes aliquid et claro die.
VLIX. Virtus Vlixis Danaidis nota est satis
nimisque Phrygibus. non vacat vanis diem
conterere verbis: ancoras classis legit.
760 ANDR. Brevem moram largire, dum officium parens
nato supremum reddo et amplexu ultimo
avidos dolores satio. VLIX. Misereri tui
utinam liceret. quod tamen solum licet,
tempus moramque dabimus. arbitrio tuo
765 implere lacrimis: fletus aerumnas levat.

pide... Que el reino de Troya, adonde quiera la Fortuna, sea llevado.

ULISES: Ciertamente me conmueve la aflicción de una madre aturdida; más, sin embargo, me conmueven las madres pelasgas, para cuyos grandes lutos crece ese niño.

ANDRÓMACA: ¿Éstas, estas ruinas de ciudad dada a la ceniza, las avivará éste? ¿Estas manos erigirán Troya? Ningunas esperanzas tiene Troya, si tales tiene. A tal punto yacemos los troyanos, que a nadie podemos infundir miedo. ¿Alientos le da su progenitor? Pero precisamente él fue arrastrado. El padre mismo, después de Troya, habría depuesto los ánimos: grandes males los quebrantan. Si castigo se pide, ¿cuál más grave puede pedirse? Que de esclavizar su noble cuello se encargue el yugo, que le sea lícito servir. ¿Alguien niega esto a un rey?

ULISES: Esto no te lo niega Ulises sino Calcante.

ANDRÓMACA: ¡Oh, maquinador de engaño y artífice de crímenes, por cuyo valor bélico nadie ha caído! Por dolos y astucia de tu maléfica mente yacen también los pelasgos. ¿Al adivino y a inocentes dioses pones por delante? Esto es acto criminal de tu pecho. Soldado nocturno, fuerte para el asesinato de un niño, ahora solo te atreves a algo, incluso en claro día.

ULISES: El valor de Ulises para los dánaos es bastante conocido, y demasiado para los frigios. No hay tiempo para consumir el día entre vanas palabras: leva anclas la flota.

ANDRÓMACA: Breve demora concédeme, mientras, como madre, deber supremo a mi hijo otorgo, y con abrazo último mis voraces dolores aplaco.

ULISES: Compadecerme de ti, ojalá fuera lícito; sin embargo, lo único que es lícito daremos: tiempo y demora. A tu arbitrio llénate de lágrimas: el llanto las tribulaciones alivia.

ANDR. O dulce pignus, o decus lapsae domus
summumque Troiae funus, o Danaum timor,
genetricis o spes vana, cui demens ego
laudes parentis bellicas, annos avi
770 + medios precabar, vota destituit deus.
Iliaca non tu sceptra regali potens
gestabis aula, iura nec populis dabis
victasque gentes sub tuum mittes iugum,
non Graia caedes terga, non Pyrrhum trahes;
775 non arma tenera parva tractabis manu
sparsasque passim saltibus latis feras
audax sequeris nec stato lustri die,
solemne referens Troici lusus sacrum,
puer citatas nobilis turmas ages;
780 non inter aras mobili velox pede,
reboante flexo concitos cornu modos,
barbarica prisco templa saltatu coles.
o Marte diro tristius leti genus!
flebilius aliquid Hectoris magni nece
785 muri videbunt. VLIX. Rumpe iam fletus, parens:
magnus sibi ipse non facit finem dolor.
ANDR. Lacrimis, Vlixe, parva quam petimus mora est;
concede paucas, ut mea condam manu
viventis oculos. occidis parvus quidem,
790 sed iam timendus. Troia te expectat tua:
i, vade liber, liberos Troas vide.
ASTYAN. Miserere, mater. ANDR. Quid meos retines sinus
manusque matris cassa praesidia occupas?
fremitu leonis qualis audito tener
795 timidum iuvencus applicat matri latus,
at ille saevus matre summota leo
praedam minorem morsibus vastis tenens

ANDRÓMACA: ¡Oh, dulce prenda! ¡Oh, decoro de abatida casa y suprema ruina de Troya! ¡Oh, temor de dánaos! ¡Oh, esperanza vana de tu progenitora, para quien, demente yo, las loas bélicas de tu padre, los años intermedios de tu abuelo rogaba yo! Mis deseos frustró un dios. Los cetros de Ilión no llevarás tú, el poderoso en corte real, ni leyes a pueblos darás, ni a vencidas gentes bajo tu yugo pondrás; no vulnerarás griegas espaldas, no arrastrarás a Pirro; no cogerás armas pequeñas con tu tierna mano, ni fieras esparcidas por todas partes, en amplios sotos, audaz perseguirás, ni en el establecido día del lustro, que de nuevo trae el solemne rito del juego troyano, tú, niño noble, rápidas multitudes conducirás; entre altares, veloz por tu móvil pie, haciendo sonar el torcido cuerno impetuosas cadencias, no venerarás extranjeros templos con vetusta danza. ¡Oh, linaje de muerte violenta, más triste que el funesto Marte! Algo más lastimoso que el asesinato del gran Héctor verán las murallas.

ULISES: Interrumpe ya tus lloros, madre: un gran dolor, él mismo no se pone fin.

ANDRÓMACA: Para lágrimas, Ulises, pequeña es la demora que pedimos; concédeme unas pocas, para que con mi mano esconda los ojos del que vive. Te extingues ciertamente pequeño, pero ya temible. Tu Troya te aguarda: anda, ve libre, mira libres a los troyanos.

ASTIÁNAX: Compadécete, madre.

ANDRÓMACA: ¿Por qué mi regazo retienes y te adueñas de las manos de tu madre, vanas defensas? Como el tierno novillo, después de oír el rugido del león, su tímido costado aplica a su madre, pero el cruel león, apartada la madre, a la presa menor

frangit vehitque: talis e nostro sinu
te rapiet hostis. oscula et fletus, puer,
800 lacerosque crines excipe et plenus mei
occurre patri; pauca maternae tamen
perfer querelae verba: 'si manes habent
curas priores nec perit flammis amor,
servire Graio pateris Andromachen uiro,
805 crudelis Hector? lentus et segnis iaces?
redit Achilles.' sume nunc iterum comas
et sume lacrimas, quidquid e misero viri
funere relictum est, sume quae reddas tuo
oscula parenti. matris hanc solacio
810 relinque vestem: tumulus hanc tetigit meus
manesque cari. si quid hic cineris latet,
scrutabor ore. VLIX. Nullus est flendi modus:
abripite propere classis Argolicae moram.

CHORVS

Quae vocat sedes habitanda captas?
815 Thessali montes et opaca Tempe,
an viros tellus dare militares
aptior Phthie meliorque fetu
fortis armenti lapidosa Trachin,
an maris vasti domitrix Iolcos?
820 urbibus centum spatiosa Crete,
parva Gortynis sterilisque Tricce,
an frequens rivis levibus Mothone,
quae sub Oetaeis latebrosa silvis
misit infestos Troiae ruinis
825 non semel arcus?
Olenos tectis habitata raris,
virgini Pleuron inimica divae,

con mordiscos vastos sosteniendo, tritura y arrastra, así, de nuestro regazo, te arrebatará el enemigo. Besos y lloros, niño, y mis lacerados cabellos recibe y, lleno de mí, ve al encuentro de tu padre; sin embargo, llévale unas cuantas palabras de mi maternal queja: "si los manes tienen los cuidados primeros y no perece entre llamas de amor, ¿soportarás que Andrómaca sea esclava de un hombre griego, cruel Héctor? ¿Lento e indolente yaces? Aquiles vuelve".

Recoge de nuevo ahora mi cabellera y recoge mis lágrimas: todo lo que, del desdichado funeral de mi hombre ha quedado; recoge mis besos, para que los des de nuevo a tu padre. Para solaz de una madre, déjame este vestido: mi tumba lo tocó y mis manes queridos; si algo de ceniza aquí se oculta, lo probaré con mi boca.

Ulises (*a sus acompañantes*): No hay medida del llorar: agarrad con presteza a esa demora de la flota de Argos.

Coro

¿Qué sitio convoca a las cautivas, adonde daban en habitar? ¿Los montes tesalios y el sombrío Tempe, o la tierra Ftía, más apta para dar varones de milicia, y –mejor por su rebaño de fuerte camada– la pedregosa Traqui, o Yolcos, domadora del vasto mar? ¿La espaciosa Creta con sus cien cuidades? ¿La pequeña Gortina y la estéril Trica; o Motona, la provista de riachuelos delgados; la que, llena de escondites bajo bosques eteos, envió –no una vez– infestados arcos para desgracia de Troya? ¿Olena, la habitada por techos aislados; Pleurón, la enemiga de la doncella

an maris lati sinuosa Troezen?
Pelion regnum Prothoi superbum,
830 tertius caelo gradus? (hic recumbens
montis exesi spatiosus antro
iam trucis Chiron pueri magister,
tinnulas plectro feriente chordas,
tunc quoque ingentes acuebat iras
835 bella canendo)
An ferax varii lapidis Carystos,
an premens litus maris inquieti
semper Euripo properante Chalcis?
quolibet vento faciles Calydnae,
840 an carens numquam Gonoessa vento
quaeque formidat Borean Enispe?
Attica pendens Peparethos ora,
an sacris gaudens tacitis Eleusin?
numquid Aiacis Salamina + veri
845 aut fera notam Calydona saeva,
quasque perfundit subiturus aequor
segnibus terras Titaressos undis?
Bessan et Scarphen, Pylon an senilem?
Pharin an Pisas Iovis et coronis
850 Elida claram?
Quolibet tristis miseras procella
mittat et donet cuicumque terrae,
dum luem tantam Troiae atque Achivis
quae tulit, Sparte, procul absit, absit
855 Argos et saevi Pelopis Mycenae,
Neritos parva brevior Zacyntho
et nocens saxis Ithace dolosis.

diosa; o Trezena, la sinuosa del ancho mar? ¿El Pelión, reino soberbio de Prótoo, tercer escalón hacia el cielo? (Aquí, recostado en caverna de un monte roído, el ancho Quirón, maestro de un niño ya fiero,[13] hiriendo con el plectro las chasqueantes cuerdas, también entonces aguzaba sus ingentes iras, cantando a guerras). ¿O la feraz Caristo, de piedra variada? ¿O Calcis, la que oprime el litoral del mar inquieto con el siempre presuroso Euripo? ¿Calidna, la fácil para cualquier viento; o Gonesa, la nunca carente de viento? ¿Enispe, la que teme al Bóreas? ¿Pepareto, que pende de la costa ática; o Eleusis, que goza con callados ritos? ¿Acaso Salamina, la del Áyax verdadero; o Calidonia, la conocida por su fiera cruel? ¿Las tierras que, con indolentes ondas, inunda el Titareso al ir a afrontar el ponto? ¿Besa y Escarfe, o la senil Pilos? ¿Faris o Pisas, la de Júpiter, y Élida, ilustre por sus coronas?

Adonde quiera la triste tempestad a las desdichadas envíe y las done a cualquier tierra, con tal de que el infortunio tan grande para Troya y para los aqueos –el que trajo Esparta– lejos esté; lejos esté Argos, y Micenas, la del cruel Pélope; Nerito, la pequeña, más reducida que Zacinto, y la nociva Ítaca, de peñascos dolorosos.

Quod manet fatum dominusque quis te,
aut quibus terris, Hecuba, videndam
860 ducet? in cuius moriere regno?

HELENA

Quicumque hymen funestus, inlaetabilis
lamenta caedes sanguinem gemitus habet
est auspice Helena dignus. eversis quoque
nocere cogor Phrygibus: ego Pyrrhi toros
865 narrare falsos iubeor, ego cultus dare
habitusque Graios. arte capietur mea
meaque fraude concidet Paridis soror.
fallatur; ipsi levius hoc equidem reor:
optanda mors est sine metu mortis mori.
870 quid iussa cessas agere? ad auctorem redit
sceleris coacti culpa. –Dardaniae domus
generosa virgo, melior afflictos deus
respicere coepit teque felici parat
dotare thalamo; tale coniugium tibi
875 non ipsa sospes Troia, non Priamus daret.
nam te Pelasgae maximum gentis decus,
ad sancta lecti iura legitimi petit.
cui regna campi lata Thessalici patent,
te magna Tethys teque tot pelagi deae
880 placidumque numen aequoris tumidi Thetis
suam vocabunt, te datam Pyrrho socer
Peleus nurum vocabit et Nereus nurum.
depone cultus squalidos, festos cape,
dedisce captam; deprime horrentes comas
885 crinemque docta patere distingui manu.
hic forsitan te casus excelso magis
solio reponet. profuit multis capi.

¿Qué hado te aguarda y qué dueño, o a qué tierras te conducirá, Hécuba, para ser vista? ¿En el reino de quién morirás?

HELENA

Todo himeneo que –funesto, melancólico– lamentos, matanzas, sangre y gemidos tiene, de su augur Helena es digno. Abatidos incluso los frigios, a dañarlos soy forzada: yo, los falsos tálamos de Pirro, soy exhortada a narrar; yo, a darles atuendos y atavíos griegos. En mi arte será capturada, y en mi engaño caerá la hermana de Paris. Sea engañada; para ella misma, en verdad considero que esto es más leve; deseable muerte es el morir sin miedo a la muerte. ¿Por qué te demoras en llevar a cabo lo ordenado? Al autor de un crimen forzado vuelve la culpa.

Generosa doncella de casa dardania, mejor dios ha comenzado a mirar a los afligidos y se prepara a dotarte de feliz tálamo. Connubio tal ni la propia Troya salvada, ni Príamo te lo daría. Pues a ti el máximo decoro de la gente pelasga, para sagradas leyes de legítimo lecho te pide, aquel para quien amplios reinos del campo tesalio se abren. A ti la gran Tetis y tantas diosas del piélago, y el plácido numen del hinchado ponto –Tetis– suya te llamarán; a ti, entregada a Pirro, el suegro Peleo nuera te llamará, y Nereo nuera. Depón los atuendos escuálidos, los festivos toma, olvida tu cautiverio; aplaca tu erizada cabellera y permite que esa crin sea peinada por experta mano. Esta desventura tal vez te pondrá de nuevo en más elevado solio. A muchos ha servido el ser capturados.

ANDROMACHA

Hoc derat unum Phrygibus eversis malum,
gaudere-flagrant strata passim Pergama:
890 o coniugale tempus! an quisquam audeat
negare? quisquam dubius ad thalamos eat,
quos Helena suadet? pestis exitium lues
utriusque populi, cernis hos tumulos ducum
et nuda totis ossa quae passim iacent
895 inhumata campis? haec hymen sparsit tuus.
tibi fluxit Asiae, fluxit Europae cruor,
cum dimicantes laeta prospiceres viros,
incerta voti-perge, thalamos appara.
taedis quid opus est quidve solemni face?
900 quid igne? thalamis Troia praelucet novis.
celebrate Pyrrhi, Troades, conubia,
celebrate digne: planctus et gemitus sonet.
HEL. Ratione quamvis careat et flecti neget
magnus dolor sociosque nonnumquam sui
905 maeroris ipsos oderit: causam tamen
possum tueri iudice infesto meam,
graviora passa. luget Andromacha Hectorem
et Hecuba Priamum: solus occulte Paris
lugendus Helenae est. durum et invisum et grave est
910 servitia ferre? patior hoc olim iugum,
annis decem captiva. prostratum Ilium est,
versi penates? perdere est patriam grave,
gravius timere. vos levat tanti mali
comitatus: in me victor et victus furit.
915 quam quisque famulam traheret incerto diu
casu pependit: me meus traxit statim
sine sorte dominus. causa bellorum fui

ANDRÓMACA HELENA

ANDRÓMACA: Esta sola calamidad faltaba a los abatidos frigios: gozar... Arde por todas partes la caída Pérgamo. ¡Ah, tiempo conyugal! ¿Alguien osaría negarlo? ¿Dudoso iría alguien a tálamos que aconseja Helena? Peste, ruina, infortunio de uno y otro pueblos, ¿percibes estas tumbas de caudillos y los desnudos huesos que por todas partes yacen insepultos por todos los campos? A éstos los esparció tu himeneo. Por ti corrió la sangre de Asia, por ti corrió la de Europa, mientras alegre observabas a tus varones combatientes, insegura de tu deseo... Prosigue, los tálamos prepara. De teas, ¿qué necesidad hay, o cuál, de solemne antorcha? ¿Cuál, del fuego? Con tálamos nuevos Troya resplandece. Celebrad los connubios de Pirro, troyanos; celebradlos dignamente: llanto y gemido suene.

HELENA: Aunque de razón carezca y a doblegarse se niegue un gran dolor y alguna vez a los propios compañeros de tristeza odie, mi causa, sin embargo, puedo defender, aun con juez hostil; yo, que he padecido cosas más graves. Duélese Andrómaca por Héctor y Hécuba por Príamo; ocultamente, Helena ha de dolerse por el solo Paris. ¿Duro y odioso y grave es sobrellevar la servidumbre? Soporto este yugo desde hace tiempo, por diez años cautiva. ¿Postrada está Ilión, derribados sus penates? Perder la patria es grave, más grave temerle. A vosotras os alivia de mal tan grande uno acompañado; contra mí vencedor y vencido se enfurece. Quién, a quien como esclava tomaría, por incierta desventura por largo tiempo estuvo en suspenso; a mí mi dueño me tomó al instante, sin sorteo. ¿Causa fui de guerras y de tan

tantaeque Teucris cladis? hoc verum puta,
Spartana puppis vestra si secuit freta;
920 sin rapta Phrygiis praeda remigibus fui
deditque donum iudici victrix dea,
ignosce praedae. iudicem iratum mea
habitura causa est: ista Menelaum manent
arbitria. nunc hanc luctibus paulum tuis,
925 Andromacha, omissis flecte–vix lacrimas queo
retinere. ANDR. Quantum est Helena quod lacrimat malum.
cur lacrimat autem? fare quos Ithacus dolos,
quae scelera nectat; utrum ab Idaeis iugis
iactanda virgo est, arcis an celsae edito
930 mittenda saxo? num per has vastum in mare
volvenda rupes, latere quas scisso levat
altum vadoso Sigeon spectans sinu?
dic, fare, quidquid subdolo vultu tegis.
leviora mala sunt cuncta, quam Priami gener
935 Hecubaeque Pyrrhus. fare, quam poenam pares
exprome et unum hoc deme nostris cladibus,
falli: paratas perpeti mortem vides.
HEL. Vtinam iuberet me quoque interpres deum
abrumpere ense lucis invisae moras
940 vel Achillis ante busta furibunda manu
occidere Pyrrhi, fata comitantem tua,
Polyxene miseranda, quam tradi sibi
cineremque Achilles ante mactari suum,
campo maritus ut sit Elysio, iubet.
945 ANDR. Vide ut animus ingens laetus audierit necem.
cultus decoros regiae vestis petit
et admoveri crinibus patitur manum.
mortem putabat illud, hoc thalamos putat.
at misera luctu mater audito stupet;

grande desgracia para los teucros? Esto júzgalo como cierto: si espartana popa vuestros oleajes hendió, o si fui presa raptada por remeros frigios, y me dio como un don para el juez la vencedora diosa; perdona a la presa. Juez airado va a tener mi causa: a Menelao aguardan esos árbitros. Ahora, pasados un poco por alto tus lutos, Andrómaca, a ésta doblega... Apenas las lágrimas puedo retener.

ANDRÓMACA: Cuán grande es el mal por el que Helena vierte lágrimas. Mas, ¿por qué vierte lágrimas? Di qué dolos, qué crímenes el itacense urde. ¿Acaso desde las cimas del Ida ha de ser lanzada la doncella, o desde el expuesto peñasco de elevado alcázar ha de ser enviada? ¿Acaso hacia el vasto mar ha de rodar entre estas rocas, que en su agrietado flanco eleva el alto Sigeo,[14] expectante en medio de vasto golfo? Habla, di todo lo que bajo tu engañoso rostro encubres. Más leves son todos los males, que Pirro como yerno de Príamo y de Hécuba. Di qué sufrimiento preparas, expónlo y esto solo evita, en medio de nuestras desgracias: el ser engañadas; preparadas nos ves para afrontar la muerte.

HELENA: Ojalá me ordenara también el intérprete de los dioses romper con espada los estorbos de la aborrecida luz, o, ante las piras funerarias de Aquiles, por la furibunda mano de Pirro caer, acompañando a tus hados, desdichada Políxena, la que Aquiles ordena que le sea entregada y que sea inmolada ante su ceniza, para que, en el campo elíseo, sea su marido.

ANDRÓMACA: Ve cómo un alma ingente alegre ha oído de su muerte. Atuendos decorosos, de regia vestimenta, pide, y soporta que una mano se aplique a sus cabellos. Muerte consideraba a aquello, a esto tálamos considera; pero la desdichada madre está estupefacta, después de oír del duelo; su quebran-

950 labefacta mens succubuit. assurge, alleva
animum et cadentem, misera, firma spiritum.
quam tenuis anima vinculo pendet levi-
minimum est quod Hecubam facere felicem potest.
spirat, revixit. prima mors miseros fugit.

HECVBA

955 Adhuc Achilles vivit in poenas Phrygum?
adhuc rebellat? o manum Paridis levem.
cinis ipse nostrum sanguinem ac tumulus sitit.
modo turba felix latera cingebat mea,
lassabar in tot oscula et tantum gregem
960 dividere matrem; sola nunc haec est super
votum, comes, levamen afflictae, quies;
haec totus Hecubae fetus, hac sola vocor
iam voce mater. dura et infelix age
elabere anima, denique hoc unum mihi
965 remitte funus. inrigat fletus genas
imberque victo subitus e vultu cadit.
HEC. Laetare, gaude, nata. quam vellet tuos
Cassandra thalamos, vellet Andromache tuos.
ANDR. Nos Hecuba, nos, nos, Hecuba, lugendae sumus,
970 quas mota classis huc et huc sparsas feret;
hanc cara tellus sedibus patriis teget.
HEL. Magis invidebis, si tuam sortem scies.
ANDR. An aliqua poenae pars meae ignota est mihi?
HEL. Versata dominos urna captivis dedit.
975 ANDR. Cui famula trador? ede; quem dominum voco?
HEL. Te sorte prima Scyrius iuvenis tulit.
ANDR. Cassandra felix, quam furor sorti eximit
Phoebusque. HEL. Regum hanc maximus rector tenet.

tada mente ha sucumbido. Incorpórate, levanta el ánimo y al decaído espíritu fortalece, desdichada. Cuán tenue pende su alma de leve atadura... Mínimo es lo que a Hécuba puede hacer feliz. Respira, ha revivido. Primero la muerte huye de los desdichados.

HÉCUBA ANDRÓMACA HELENA

HÉCUBA: ¿Todavía vive Aquiles, para sufrimiento de los frigios? ¿Todavía se rebela? ¡Ah, mano leve de Paris! Su propia ceniza y su tumba, de nuestra sangre tiene sed. Hace poco una turba feliz ceñía mis costados; como madre, me fatigaba de repartir besos entre tantos y entre tanta grey; ahora ella sola está, además de mi deseo; compañera, consuelo de la afligida, descanso; ésta, la cría toda de Hécuba; por esta sola voz ahora soy llamada madre. Dura e infeliz alma, vamos, escápate; finalmente, este solo funeral perdóname. Riega el llanto las mejillas y lluvia súbita cae del vencido rostro. ¡Alégrate, goza, hija! ¡Cuánto querría Casandra tus tálamos! ¡Querría los tuyos Andrómaca!

ANDRÓMACA: Nosotras, Hécuba; nosotras, nosotras, Hécuba, hemos de ser lamentadas, a las que, movida la flota, acá y allá llevará esparcidas. A ésta la cara tierra, en sedes patrias la ocultará.

HELENA: Más la envidiaras, si tu suerte conocieras.

ANDRÓMACA: ¿Acaso alguna parte de mi sufrimiento me es desconocida?

HELENA: Girada la urna,[15] ha dado dueños a los cautivos.

ANDRÓMACA: ¿A quién soy entregada como sierva? Decláralo. ¿A quién llamo dueño?

HELENA: A ti, en el sorteo primero, el joven de Esciros[16] te ha llevado.

ANDRÓMACA: Feliz Casandra, a la que su furor, y Febo, eximió del sorteo.

HELENA: A ésta la tiene el máximo rector de reyes. ¿Hay alguien

estne aliquis, Hecubam qui suam dici velit?
980 HEL. Ithaco obtigisti praeda nolenti brevis.
HEC. Quis tam impotens ac durus et iniquae ferus
sortitor urnae regibus reges dedit?
quis tam sinister dividit captas deus?
quis arbiter crudelis et miseris gravis
985 eligere dominos nescit et matrem Hectoris
saeva manu | dat iniqua miseris fata? quis
armis Achillis miscet? ad Vlixen vocor:
nunc victa, nunc captiva, nunc cunctis mihi
obsessa videor cladibus-domini pudet,
990 Hectoris spolium feret | qui tulit Achillis?
non servitutis. sterilis et saevis fretis
inclusa tellus non capit tumulos meos–
duc, duc, Vlixe, nil moror, dominum sequor;
me mea sequentur fata: non pelago quies
995 tranquilla veniet, saeviet ventis mare,
* *
et bella et ignes et mea et Priami mala.
dumque ista veniant, interim hoc poenae loco est:
sortem occupavi, praemium eripui tibi.–
Sed en citato Pyrrhus accurrit gradu
1000 vultuque torvo. Pyrrhe, quid cessas? age
reclude ferro pectus et Achillis tui
coniunge soceros. perge, mactator senum,
et hic decet te sanguis: abreptam trahe.
maculate superos caede funesta deos,
1005 maculate manes–quid precer vobis? precor
his digna sacris aequora: hoc classi accidat
toti Pelasgae, ratibus hoc mille accidat
meae precabor, cum vehar, quidquid rati.

que quiera que Hécuba sea llamada suya? Al itacense –que no quiere– le tocaste como presa pasajera.

HÉCUBA: ¿Quién, tan inmoderado y duro y de inicua urna fiero sorteador, dio reyes a reyes? ¿Qué dios tan siniestro repartió a las cautivas? ¿Quién, juez cruel y grave para las desdichadas, no sabe elegir dueños y a la madre de Héctor, con cruel mano, da inicuos hados a las desdichadas? ¿Quién con las armas de Aquiles combina? Para Ulises soy llamada. Ahora vencida, ahora cautiva, ahora me veo asediada por todas las desgracias... Me avergüenzo del dueño (¿llevaráse el despojo de Héctor el que se llevó el de Aquiles?), no de la servidumbre. Estéril y entre crueles oleajes encerrada una tierra, no acoge mis tumbas... Condúceme, condúceme, Ulises, no me detengo, a mi dueño sigo; me seguirán mis hados; al piélago no llegará quietud tranquila, con vientos se encrudecerá el mar [...] guerras y fuegos y mis males y los de Príamo. Y, mientras eso llega, entre tanto hay esto, en lugar de sufrimiento: al sorteo me anticipé, el premio te arrebaté...

Pero he aquí que, con rápido paso, Pirro acude, y con rostro torvo. Pirro, ¿por qué te demoras? Vamos, abre con tu hierro mi pecho y a los suegros de tu Aquiles junta. Prosigue, matador de ancianos, también esta sangre te conviene. A la arrebatada, agárrala. Manchad a los superiores dioses con matanza funesta, manchad a los manes... ¿Qué os suplicaré? Suplico un ponto digno de estas cosas sacras: acaezca esto a toda la flota pelasga: a sus mil barcos acaezca esto que suplico para mi barco, mientras soy transportada.

CHORVS

Dulce maerenti populus dolentum,
1010 dulce lamentis resonare gentes;
lenius luctus lacrimaeque mordent,
turba quas fletu similis frequentat.
semper a semper dolor est malignus:
gaudet in multos sua fata mitti
1015 seque non solum placuisse poenae.
ferre quam sortem patiuntur omnes,
nemo recusat.
Tolle felices: miserum, licet sit,
nemo se credet; removete multo
1020 divites auro, removete centum
rura qui scindunt opulenta bubus:
pauperi surgent animi iacentes-
est miser nemo nisi comparatus.
dulce in immensis posito ruinis,
1025 neminem laetos habuisse vultus:
ille deplorat queriturque fatum,
qui secans fluctum rate singulari
nudus in portus cecidit petitos;
aequior casum tulit et procellas,
1030 mille qui ponto pariter carinas
obrui vidit tabulaque vectus
naufraga, terris mare dum coactis
fluctibus Corus prohibet, revertit.
questus est Hellen cecidisse Phrixus,
1035 cum gregis ductor radiante villo
aureo fratrem simul ac sororem
sustulit tergo medioque iactum
fecit in ponto; tenuit querelas

CORO

Dulce para el afligido un pueblo de dolientes; dulce para sus lamentos el que gentes hagan eco; muerden más suave luto y lágrimas, a los que una turba semejante con su llanto asiste. Siempre ¡ay! siempre el dolor es maligno: goza el que, contra muchos, sus hados sean enviados, y que no sólo en su contra se hayan complacido los sufrimientos. Soportar la suerte que padecen todos, nadie rehúsa. Quita a los felices: desdichado, aunque lo sea, nadie se considerará. Alejad de su mucho oro a los ricos; alejad de sus cien bueyes a los que hienden campos opulentos: los que pobres yacen, surgirán animosos... Nadie es desdichado, excepto al compararse. Dulce, para el puesto entre inmensas ruinas, el que nadie tenga alegres expresiones. Deplora y lamenta su hado aquel que, hendiendo el oleaje con barco solitario, desnudo fue a parar a los puertos buscados. Más ecuánime sobrelleva desventura y tempestades el que, en el ponto, por igual ha visto ahogarse mil naves y, transportado en tabla náufraga, regresa, mientras, entre congregadas olas, el Cauro le impide al mar las tierras. Lamentó Frixo el que Heles haya caído, cuando el conductor de la grey, con su radiante vellón áureo al hermano y a la hermana soportó en su lomo y, en medio del ponto, dio un salto. Contuvo sus lamentos, tanto Pirra como su

et vir et Pyrrha, mare cum viderent,
1040 et nihil praeter mare cum viderent
unici terris homines relicti.
Solvet hunc questum lacrimasque nostras
sparget huc illuc agitata classis,
• •
et tuba iussi dare vela nautae
1045 cum simul ventis properante remo
prenderint altum fugietque litus.
quis status mentis miseris, ubi omnis
terra decrescet pelagusque crescet,
celsa cum longe latitabit Ide?
1050 tum puer matri genetrixque nato,
Troia qua iaceat regione monstrans,
dicet et longe digito notabit:
'Ilium est illic, ubi fumus alte
serpit in caelum nebulaeque turpes.'
1055 Troes hoc signo patriam videbunt.

NVNTIVS

O dura fata, saeva miseranda horrida!
quod tam ferum, tam triste bis quinis scelus
Mars vidit annis? quid prius referens gemam,
tuosne potius, an tuos luctus, anus?

HECVBA

1060 Quoscumque luctus fleveris, flebis meos:
sua quemque tantum, me omnium clades premit;
mihi cuncta pereunt: quisquis est Hecubae est miser.
NVNT. Mactata virgo est, missus e muris puer;
sed uterque letum mente generosa tulit.

varón, cuando el mar veían y nada, excepto mar, veían, como únicos hombres, en las tierras abandonados.

Disipará este lamento y nuestras lágrimas esparcirá aquí y allá la agitada flota [...] y [cuando] con la trompeta, los marineros sean ordenados a dar velas; cuando, simultáneamente con los vientos y con presuroso remo, alcancen alta mar y huya el litoral. ¿Cuál el estado de la mente de las desdichadas, en cuanto toda su tierra decrezca y el piélago crezca? ¿Cuando el elevado Ida se oculte a lo lejos? Entonces, mostrando el niño a su madre y la progenitora al hijo en qué región yace Troya, dirá, y con su dedo señalará a lo lejos: "Ilión está allá, donde el humo en lo alto serpentea hacia el cielo, y también brumas feas." Por esa señal los troyanos verán a su patria.

MENSAJERO HÉCUBA ANDRÓMACA

MENSAJERO: ¡Oh, duros hados, crueles, miserandos, horripilantes! ¿Qué tan fiero, tan triste crimen, por diez años vio Marte? ¿Por qué cosa –refiriéndola primero– gemiré? ¿Por tus lutos, o mejor por los tuyos, anciana?

HÉCUBA: Cualesquier lutos que llores, llorarás a los míos: a cualquiera sólo su desgracia agobia; a mí, la de todos. Para mí, todo perece; cualquiera que es de Hécuba es un desdichado.

MENSAJERO: Inmolada ha sido la doncella; lanzado, desde los muros, el niño; pero uno y otro su muerte violenta con mente digna sobrellevaron.

1065 Expone seriem caedis, et duplex nefas
persequere: gaudet magnus aerumnas dolor
tractare totas. ede et enarra omnia.
NVNT. Est una magna turris e Troia super,
adsueta Priamo, cuius e fastigio
1070 summisque pinnis arbiter belli sedens
regebat acies. turre in hac blando sinu
fovens nepotem, cum metu versos gravi
Danaos fugaret Hector et ferro et face,
paterna puero bella monstrabat senex.
1075 haec nota quondam turris et muri decus,
nunc sola cautes, undique adfusa ducum
plebisque turba cingitur; totum coit
ratibus relictis vulgus. his collis procul
aciem patenti liberam praebet loco,
1080 his alta rupes, cuius in cacumine
erecta summos turba libravit pedes.
hunc pinus, illum laurus, hunc fagus gerit
et tota populo silva suspenso tremit.
extrema montis ille praerupti petit,
1085 semusta at ille tecta vel saxum imminens
muri cadentis pressit, atque aliquis (nefas)
tumulo ferus spectator Hectoreo sedet.
per spatia late plena sublimi gradu
incedit Ithacus parvulum dextra trahens
1090 Priami nepotem, nec gradu segni puer
ad alta pergit moenia. ut summa stetit
pro turre, vultus huc et huc acres tulit
intrepidus animo. qualis ingentis ferae
parvus tenerque fetus et nondum potens

ANDRÓMACA: Expón el suceso de la matanza y prosigue con la doble impiedad: un gran dolor goza el tratar todas las tribulaciones. Declara y cuenta todo.

MENSAJERO: De Troya, una sola gran torre sobrevive, frecuentada por Príamo; desde cuya techumbre y altísimas almenas, como árbitro de guerra, sentado dirigía los campos de batalla. En esta torre, en su blando regazo abrigando al nieto, cuando, volteados por su miedo grave, a los dánaos hacía huir Héctor con su hierro y con su antorcha, los combates paternos al niño mostraba el anciano. Ésta en otro tiempo conocida torre y decoro del muro –ahora un solo peñasco– por todas partes está ceñida por una derramada turba de caudillos y de plebe; todo el vulgo se congrega, después de abandonar los barcos. A éstos, una colina a lo lejos, desde su abierto lugar, les presenta despejado el campo de batalla; a éstos, una alta roca, en cuya cumbre erguida turba se balancea sobre sus alzados talones. A éste, un pino; a aquél, un laurel; a éste, una haya alberga, y todo el bosque se estremece con el pueblo que cuelga. Lo extremo de monte abrupto busca aquél, pero aquel otro sujeta los semiquemados techos o la piedra que sobresale de un muro que cae, y algún fiero espectador –cosa impía– en la tumba de Héctor se sienta. Por los espacios dilatadamente llenos, con sublime paso avanza el itacense, que con su diestra jala al pequeño nieto de Príamo, y no con paso indolente el niño se dirige a las altas murallas. En cuanto se detuvo ante lo más alto de la torre, miradas acres envió acá y allá, con ánimo intrépido. Cual pequeña y tierna cría de ingente fiera que aún no puede ensañarse con su diente y sin

1095 saevire dente iam tamen tollit minas
morsusque inanes temptat atque animis tumet:
sic ille dextra prensus hostili puer
ferox + superbe. moverat vulgum ac duces
ipsumque Vlixen. non flet e turba omnium
1100 qui fletur; ac, dum verba fatidici et preces
concipit Vlixes vatis et saevos ciet
ad sacra superos, sponte desiluit sua
in media Priami regna.–
ANDR. Quis Colchus hoc, quis sedis incertae Scytha
1105 commisit, aut quae Caspium tangens mare
gens iuris expers ausa? non Busiridis
puerilis aras sanguis aspersit feri,
nec parva gregibus membra Diomedes suis
epulanda posuit. quis tuos artus leget
1110 tumuloque tradet? NVNT. Quos enim praeceps locus
reliquit artus? ossa disiecta et gravi
elisa casu; signa clari corporis,
et ora et illas nobiles patris notas,
confudit imam pondus ad terram datum;
1115 soluta cervix silicis impulsu, caput
ruptum cerebro penitus expresso-iacet
deforme corpus. ANDR. Sic quoque est similis patri.
NVNT. Praeceps ut altis cecidit e muris puer
flevitque Achivum turba quod fecit nefas,
1120 idem ille populus aliud ad facinus redit
tumulumque Achillis. cuius extremum latus
Rhoetea leni verberant fluctu vada;
adversa cingit campus et clivo levi
erecta medium vallis includens locum.
1125 crescit theatri more concursus frequens,
implevit omne litus: hi classis moram

embargo ya lanza amenazas y mordiscos vanos intenta y se ensoberbece, así aquel niño, prendido por diestra hostil, feroz se envanece. Él había conmovido al vulgo y a los caudillos y al propio Ulises. No llora, entre la turba toda, el que es llorado. Y, mientras palabras y preces de fatídico adivino concibe Ulises y a crueles dioses de lo alto invoca para los sacrificios, por su propia voluntad aquél saltó en medio de los reinos de Príamo.

ANDRÓMACA: ¿Quién de la Cólquide, qué escita de sede incierta cometió esto, o qué gente exenta de ley –que toca el mar Caspio– se habría atrevido? No los altares del fiero Busiris infantil sangre roció, ni pequeños miembros puso Diomedes a sus rebaños, para ser banqueteados. ¿Quién tus pedazos recogerá y a una tumba entregará?

MENSAJERO: ¿Pues qué pedazos ha dejado el abrupto lugar? Huesos esparcidos y aplastados por la pesada caída; las señas del ilustre cuerpo, y el rostro y aquellas nobles notas de su padre, los ha confundido la pesantez dada contra la profunda tierra; suelta su cerviz por el golpe de la roca; su cabeza rota, con el cerebro totalmente expuesto... yace deforme su cuerpo.

ANDRÓMACA: Aun así, es semejante a su padre.

MENSAJERO: En cuanto, precipitado el niño, cayó desde los altos muros y la turba de aqueos lloró el sacrilegio que se hizo, el mismo pueblo aquel recurrió a otro acto criminal y a la tumba de Aquiles, cuyo extremo lado reteos vados golpean con suave oleaje; a los opuestos ciñe el campo, y con leve declive, un valle elevado que ocupa el espacio medio. Crece, a modo de teatro, una concurrencia copiosa: ha llenado todo el litoral; unos creen

hac morte solvi rentur, hi stirpem hostium
gaudent recidi. magna pars vulgi levis
odit scelus, spectatque; nec Troes minus
1130 suum frequentant funus et pavidi metu
partem ruentis ultimam Troiae vident:
cum subito thalami more praecedunt faces
et pronuba illi Tyndaris, maestum caput
demissa. 'tali nubat Hermione modo'
1135 Phryges precantur 'sic viro turpis suo
reddatur Helena.' terror attonitos tenet
utrosque populos. ipsa deiectos gerit
vultus pudore, sed tamen fulgent genae
magisque solito splendet extremus decor,
1140 ut esse Phoebi dulcius lumen solet
iamiam cadentis, astra cum repetunt vices
premiturque dubius nocte vicina dies.
stupet omne vulgus-et fere cuncti magis
peritura laudant. hos movet formae decus,
1145 hos mollis aetas, hos vagae rerum vices;
movet animus omnes fortis et leto obvius.
Pyrrhum antecedit; omnium mentes tremunt,
mirantur ac miserantur. ut primum ardui
sublime montis tetigit atque alte edito
1150 iuvenis paterni vertice in busti stetit,
audax virago non tulit retro gradum;
conversa ad ictum stat truci vultu ferox.
tam fortis animus omnium mentes ferit
novumque monstrum est Pyrrhus ad caedem piger.
1155 ut dextra ferrum penitus exacta abdidit,
subitus recepta morte prorupit cruor
per vulnus ingens. nec tamen moriens adhuc

que la demora de la flota con esta muerte está resuelta, otros se alegran porque la estirpe de los enemigos está cercenada. Gran parte del vulgo voluble odia el crimen, y observa; y los troyanos no menos a su funeral asisten y, sobrecogidos por el miedo, la parte última de la ruinosa Troya ven; cuando, de pronto, a modo de matrimonio se le adelantan antorchas nupciales y, como madrina, la tindárida, decaída su afligida cabeza. " De tal manera se case Hermione" –ruegan los frigios–; "que así, a su varón, sea devuelta la deshonesta Helena." El terror atónitos tiene a uno y otro pueblos. Ella misma abatido lleva el rostro, con pudor; pero sin embargo fulguran sus mejillas y más de lo acostumbrado resplandece su extremo decoro; como más dulce suele ser la luz de Febo a punto de caer; cuando a su vez las estrellas regresan y es apremiado el dudoso día por la noche cercana. Estupefacto está todo el vulgo... y casi todos más la alaban porque va a perecer. A éstos conmueve el decoro de su figura, a éstos su tierna edad, a éstos las vagarosas vicisitudes de las cosas; conmueve a todos su ánimo fuerte y dispuesto a una muerte violenta. A Pirro se anticipa ella; de todos, los corazones se estremecen; se admiran y se apiadan. Tan pronto como ella tocó lo más elevado del arduo montículo y en lo alto el joven se irguió sobre la prominente cima del paterno sepulcro, audaz la mujer de temple no echó atrás su paso; volteada hacia el golpe, con temible rostro se yergue feroz. Tan fuerte ánimo los corazones de todos hiere, y una nueva maravilla: está Pirro reacio al asesinato.

Cuando la diestra, llevada hasta el fondo, el hierro ocultó, súbitamente, al recibir la muerte, prorrumpió la sangre por una herida ingente; sin embargo, ni aun muriendo depone sus ání-

deponit animos: cecidit, ut Achilli gravem
factura terram, prona et irato impetu.
1160 uterque flevit coetus; at timidum Phryges
misere gemitum, clarius victor gemit.
hic ordo sacri. non stetit fusus cruor
humove summa fluxit: obduxit statim
saevusque totum sanguinem tumulus bibit.
1165 HEC. Ite, ite, Danai, petite iam tuti domos;
optata velis maria diffusis secet
secura classis: concidit virgo ac puer;
bellum peractum est. quo meas lacrimas feram?
ubi hanc anilis expuam leti moram?
1170 natam an nepotem, coniugem an patriam fleam?
an omnia an me sola? Mors votum meum,
infantibus, violenta, virginibus venis,
ubique properas, saeva: me solam times
vitasque, gladios inter ac tela et faces
1175 quaesita tota nocte, cupientem fugis.
non hostis aut ruina, non ignis meos
absumpsit artus: quam prope a Priamo steti.
NVNT. Repetite celeri maria, captivae, gradu:
iam vela puppis laxat et classis movet.

mos: cayó como para hacerle pesada la tierra a Aquiles, contra el suelo y con airado ímpetu.

Una y otra asambleas lloraron, pero conmovedoramente un tímido gemido los frigios; más claro gimió el vencedor. Éste el orden del rito. No se aquietó la esparcida sangre, ni por el muy elevado suelo fluyó: la absorbió al instante y, cruel, toda la sangre la tumba bebió.

HÉCUBA: Idos, idos, dánaos; buscad todos ahora vuestras casas; que los deseados mares, con velas extendidas, hienda segura la flota; ha sucumbido una mujer joven, y un niño; la guerra ha concluido. ¿Adónde mis lágrimas llevaré? ¿Dónde escupiré este estorbo de mi añeja muerte violenta? ¿A la hija o al nieto, al cónyuge o a la patria lloraré? ¿A todo o a mí sola? Muerte, ruego mío, violenta vienes por infantes, por mujeres jóvenes; en todas partes te apresuras, cruel; a mí sola temes y evitas; entre espadas y dardos y antorchas, buscada toda una noche, a la anhelante huyes. No el enemigo o la ruina, no el fuego mis miembros consumió. ¡Cuán cerca de Príamo estuve!

MENSAJERO: Regresad a los mares con acelerado paso, cautivas: ya las velas ensancha la popa y la flota se mueve.

PHOENISSAE

LAS FENICIAS

LAS FENICÍAS

[Sinopsis interpretativa]

Edipo desea soledad, se lamenta por su suerte y quiere morir (1-50). Antígona expresa su amor filial e intenta animar a su padre (51-79). Éste rechaza el propósito y anhela su muerte (80-181). Antígona insiste en su expresado afán (182-215). Edipo recuerda su cruel destino, presagia las calamidades que ocasionarán sus impíos hijos y brevemente pareciera que él cede a los ruegos de Antígona (216-319). Los presagios de Edipo están por cumplirse (320-362). Indeterminación de Yocasta ante la beligerancia de sus hijos (363-402). La hostilidad es frenada por piadosas súplicas de la madre. Reflexiones acerca del gobernar (403-664).

PERSONAE

OEDIPVS
ANTIGONA
IOCASTA
SATELLES
ANTIGONA
POLYNICES
ETEOCLES

PERSONAJES

EDIPO
ANTÍGONA
YOCASTA
UN GUARDIÁN
ANTÍGONA
POLINICES
ETÉOCLES

Caeci parentis regimen et fessi unicum
lateris levamen, nata, quam tanti est mihi
genuisse vel sic, desere infaustum patrem.
in recta quid deflectis errantem gradum?
5 permitte labi; melius inveniam viam,
quam quaero, solus, quae me ab hac vita extrahat
et hoc nefandi capitis aspectu levet
caelum atque terras. quantulum hac egi manu?
non video noxae conscium nostrae diem,
10 sed videor. hinc iam solve inhaerentem manum
et patere caecum qua volet ferri pedem.
ibo, ibo qua praerupta protendit iuga
meus Cithaeron, qua peragrato celer
per saxa monte iacuit Actaeon suis
15 nova praeda canibus, qua per obscurum nemus
silvamque opacae vallis instinctas deo
egit sorores mater et gaudens malo
vibrante fixum praetulit thyrso caput;
vel qua cucurrit, corpus inlisum trahens,
20 Zethi iuvencus, qua per horrentes rubos
tauri ferocis sanguis ostendit fugas;
vel qua alta maria vertice immenso premit
Inoa rupes, qua scelus fugiens novum
novumque faciens mater insiluit freto
25 mersura natum seque – felices quibus
fortuna melior tam bonas matres dedit.
est alius istis noster in silvis locus,
qui me reposcit, hunc petam cursu incito;
non haesitabit gressus, huc omni duce

De ciego padre conductora y de cansado flanco único alivio, hija, que tanto me vale haber engendrado –aun así–, abandona a tu infausto padre. ¿Por qué hacia la rectitud desvías mi errante paso? Permite que yo yerre; mejor encontraré el camino que busco yo solo, el que me saque de esta vida y que de la vista de mi nefanda cabeza alivie a cielo y tierras. ¿Poquito hice con esta mano?

No veo el día cómplice de nuestro perjuicio, pero yo soy visto. De aquí suelta ya tu adherida mano y tolera que mi ciego pie sea llevado por donde quiera. Iré, iré por donde abruptas cimas extiende mi Citerón;[1] por donde, recorrido el monte a través de peñascos, el veloz Acteón yació como nueva presa para sus perros; por donde, a través de oscuro bosque y floresta de sombrío valle, a sus hermanas aguijoneadas por un dios condujo una madre y, gozando con su maldad, en vibrante tirso mostró fija una cabeza; o por donde corrió, su quebrantado cuerpo arrastrando, el novillo de Ceto; por donde, a través de erizadas espinas, sangre ostenta la huida de feroz toro; o por donde profundos mares, con su vértice inmenso, oprime la roca de Ino; por donde, huyendo de un crimen nuevo y cometiendo uno nuevo, una madre saltó al oleaje, para sumergirse a sí misma y a su hijo... ¡Felices a los que una suerte mejor tan buenas madres les dio!

Hay otro lugar nuestro en esas florestas, el cual me reclama; ése procuraré con carrera acelerada; no se detendrá mi paso;

30 spoliatus ibo. quid moror sedes meas?
mortem, Cithaeron, redde et hospitium mihi
illud meum restitue, ut expirem senex
ubi debui infans. recipe supplicium vetus.
semper cruente saeve crudelis ferox,
35 cum occidis et cum parcis, olim iam tuum
est hoc cadaver: perage mandatum patris,
iam et matris. animus gestit antiqua exequi
supplicia. quid me, nata, pestifero tenes
amore vinctum? quid tenes? genitor vocat.
40 sequor, sequor, iam parce – sanguineum gerens
insigne regni Laius rapti furit;
en ecce, inanes manibus infestis petit
foditque vultus. nata, genitorem vides?
ego video. tandem spiritum inimicum expue,
45 desertor anime, fortis in partem tui.
omitte poenae languidas longae moras
mortemque totam admitte; quid segnis traho
quod vivo? nullum facere iam possum scelus.
possum miser, praedico – discede a patre,
50 discede, virgo. timeo post matrem omnia.

ANTIGONA

Vis nulla, genitor, a tuo nostram manum
corpore resolvet, nemo me comitem tibi
eripiet umquam. Labdaci claram domum,
opulenta ferro regna germani petant–
55 pars summa magno patris e regno mea est,
pater ipse. non hunc auferet frater mihi
Thebana rapto sceptra qui regno tenet,
non hunc catervas alter Argolicas agens;
non si revulso Iuppiter mundo tonet

allá, de todo guía despojado, me iré. ¿Por qué hago esperar a mi sede? La muerte, Citerón, devuélveme y mi refugio aquel restitúyeme, para que anciano yo expire donde debí cuando era un infante. Recobra mi viejo suplicio, tú, siempre cruento, salvaje, cruel, feroz cuando matas y cuando preservas; hace tiempo ya es tuyo este cadáver: lleva a cabo el mandato de mi padre y ahora el de mi madre; mi alma arde en deseos de cumplir antiguos suplicios. ¿Por qué me retienes, hija, sometido con tu pestífero amor? ¿Por qué me retienes? Mi progenitor me llama. Te sigo, te sigo, ahora sé parco... Llevando la ensangrentada insignia del reino arrebatado, Layo se enfurece. Helo aquí: con manos hostiles busca y hurga en mis huecas miradas. Hija, ¿ves a mi progenitor? Yo lo veo. Escupe al fin el aliento enemigo, alma desertora, fuerte en una parte tuya. Renuncia a lánguidas demoras de una pena larga y a la muerte cabal admite. ¿Por qué indolente arrastro lo que vivo? Ningún crimen puedo cometer ahora. Lo puedo, desdichado, lo pronostico... Aléjate de tu padre, aléjate, doncella. Temo a todo, después de mi madre.

ANTÍGONA EDIPO

ANTÍGONA: Fuerza ninguna, progenitor, de tu cuerpo desuncirá nuestra mano, nadie me quitará jamás como acompañante tuya. Los hermanos labdácidas a la ilustre casa, a los opulentos reinos con su hierro acometan... La parte mayor del gran reino de mi padre es mía: mi padre mismo. A éste no me lo quitará mi hermano, el que por reino arrebatado tiene los tebanos cetros,[2] ni a él el otro que conduce las catervas argólicas; aunque en el convulso mundo Júpiter truene y en medio de nuestros lazos su

60 mediumque nostros fulmen in nexus cadat,
manum hanc remittam. prohibeas, genitor, licet:
regam abnuentem, dirigam inviti gradum.
in plana tendis? vado; praerupta appetis?
non obsto, sed praecedo; quo vis utere
65 duce me – duobus omnis eligitur via:
perire sine me non potes, mecum potes.
hic alta rupes arduo surgit iugo
spectatque longe spatia subiecti maris:
vis hanc petamus? nudus hic pendet silex,
70 hic scissa tellus faucibus ruptis hiat:
vis hanc petamus? hic rapax torrens cadit
partesque lapsi montis exesas rotat:
in hunc ruamus? dum prior, quo vis eo.
non deprecor, non hortor. extingui cupis
75 votumque, genitor, maximum mors est tibi?
si moreris, antecedo: si vivis, sequor.
sed flecte mentem, pectus antiquum advoca
victasque magno robore aerumnas doma;
resiste: tantis in malis vinci mori est.
80 OEDIP. Vnde in nefanda specimen egregium domo?
unde ista generi virgo dissimilis suo?
Fortuna, credis? aliquis est ex me pius?
non esset umquam, fata bene novi mea,
nisi ut noceret. ipsa se in leges novas
85 natura vertit: regeret in fontem citas
revolutus undas amnis et noctem afferet
Phoebea lampas, Hesperus faciet diem;
ut ad miserias aliquid accedat meas,
pii quoque erimus. unica Oedipodae est salus,
90 non esse salvum. liceat ulcisci patrem
adhuc inultum – dextra quid cessas iners

rayo caiga, no aflojaré esta mano. Aunque lo prohibas, progenitor mío, conduciré al renuente, dirigiré el paso del que se opone. ¿Hacia lo plano te diriges? Voy. ¿Lo abrupto apeteces? No estorbo, pero me adelanto; adonde quieras, empléame, condúceme... para dos es elegido todo camino: perecer sin mí no puedes, conmigo puedes. Aquí una alta roca surge de erguida cima y mira a lo lejos lo espacioso del sumiso mar. ¿Quieres que acometamos a ésta? Desnudo, aquí cuelga un peñasco; aquí, escindida la tierra, entre fauces rotas boquea. ¿Quieres que acometamos a ésta? Aquí rapaz torrente cae y partes del deslavado monte roídas las hace rodar. ¿A éste nos precipitamos? Mientras yo sea la primera, adonde quieras voy. No suplico, no aconsejo. ¿Extinguirte deseas y para ti, progenitor mío, el deseo más grande es la muerte? Si mueres, precedo; si vives, sigo. Pero cambia de pensamiento, tu viejo ánimo invoca y a las tribulaciones vencidas con gran robustez dómalas; resiste, en medio de tan grandes males ser vencido es morir.

EDIPO: ¿De dónde un espécimen egregio en nefanda casa? ¿De dónde esta doncella diferente a su estirpe? ¿Lo crees, Fortuna? ¿Hay alguien piadoso procedente de mí? Jamás lo habría –bien conozco a mis hados–, excepto para dañar. La propia naturaleza se convertirá a leyes nuevas: conduciría hacia su fuente a las presurosas ondas el regresado río, y a la noche acarreará la lámpara de Febo y Véspero hará el día; para que algo se una a mis miserias, también seremos piadosos. La única salvación de Edipo es no estar a salvo. Sea lícito vengar a mi padre, hasta ahora no vengado... ¿Por qué, diestra inerte, te demoras en exi-

exigere poenas? quidquid exactum est adhuc,
matri dedisti. mitte genitoris manum,
animosa virgo: funus extendis meum
95 longasque vivi ducis exequias patris.
aliquando terra corpus invisum tege;
peccas honesta mente, pietatem vocas
patrem insepultum trahere. qui cogit mori
nolentem in aequo est quique properantem impedit;
100 occidere est vetare cupientem mori
nec tamen in aequo est: alterum gravius reor:
malo imperari quam eripi mortem. mihi.
desiste coepto, virgo: ius vitae ac necis
meae penes me est. regna deserui libens,
105 regnum mei retineo. si fida es comes,
ensem parenti trade, sed notum nece
ensem paterna. tradis? an nati tenent
cum regno et illum? facinore ubicumque est opus,
ibi sit – relinquo: natus hunc habeat meus,
110 sed uterque. flammas potius et vastum aggerem
compone; in altos ipse me immittam rogos,
haerebo ad ignes, funebri abscondar strue
pectusque solvam durum et in cinerem dabo
hoc quidquid in me vivit. ubi saevum est mare?
115 duc ubi sit altis prorutum saxis iugum,
ubi torva rapidus ducat Ismenos vada,
duc ubi ferae sunt, ubi fretum, ubi praeceps locus
si dux es: illuc ire morituro placet,
ubi sedit alta rupe semifero dolos
120 Sphinx ore nectens. dirige huc gressus pedum,
hic siste patrem. dira ne sedes vacet,
monstrum repone maius. hoc saxum insidens
obscura nostrae verba fortunae loquar,

gir castigos? Todo lo exigido hasta ahora a mi madre lo has dado. Deja la mano de tu progenitor, animosa doncella: prolongas mi ruina y conduces largas exequias de tu padre vivo. Por fin con tierra mi cuerpo aborrecido cubre; pecas con tu honesta mente, piedad llamas al arrastrar a un padre insepulto. El que obliga a morir al que no quiere es igual al que lo impide al que se apresura; matar es oponerse al que desea morir. Y sin embargo no es igual; lo segundo es más grave, creo; prefiero que me sea ordenada y no arrebatada la muerte. Desiste de lo emprendido, doncella: mi derecho de vida y muerte está en mí. Los reinos abandoné gustoso, mi reino lo retengo. Si fiel acompañante eres, una espada a tu padre entrega, pero una espada famosa por muerte paterna. ¿La entregas? ¿Acaso mis hijos la tienen junto con el reino? De su acción, en cualquier parte hay necesidad, que allí esté... la dejo; mi hijo la tenga, más bien ambos. Mejor flamas y un vasto terraplén dispón; en las altas piras yo mismo me introduciré, me adheriré a los fuegos, en el fúnebre cúmulo me esconderé y mi pecho duro romperé y para cenizas daré todo esto que en mí vive.

¿Dónde está el cruel mar? Condúceme adonde haya una cima que prorrumpa entre altos peñascos, donde el rápido Ismeno conduzca torvos vados; condúceme adonde hay fieras, donde oleaje, donde un precipicio, si eres mi guía; allá me place ir a morir, donde se sienta sobre alta roca la Esfinge que urde dolos con semibestial boca. Dirige allá las pisadas de mis pies, allí sitúa a tu padre. Para que la funesta sede no esté vacante, a un monstruo mayor coloca. Este peñasco ocupando, las oscuras palabras de nuestra suerte diré, para que nadie las resuelva. Todo

quae nemo solvat: quisquis Assyrio loca
125 possessa regi scindis et Cadmi nemus
serpente notum, sacra quo Dirce latet,
supplex adoras, quisquis Eurotan bibis
Spartamque fratre nobilem gemino colis,
quique Elin et Parnason et Boeotios
130 colonus agros uberis tondes soli:
adverte mentem – saeva Thebarum lues
luctifica caecis verba committens modis
quid simile posuit? quid tam inextricabile?
avi gener patrisque rivalis sui,
135 frater suorum liberum et fratrum parens;
uno avia partu liberos peperit viro,
sibi et nepotes. monstra quis tanta explicat?
ego ipse, victae spolia qui Sphingis tuli,
haerebo fati tardus interpres mei.

* *

140 quid perdis ultra verba? quid pectus ferum
mollire temptas precibus? hoc animo sedet
effundere hanc cum morte luctantem diu
animam et tenebras petere: nam sceleri haec meo
parum alta nox est: Tartaro condi iuvat,
145 et si quid ultra Tartarum est; tandem libet
quod olim oportet. morte prohiberi haud queo.
ferrum negabis? noxias lapsu vias
cludes et artis colla laqueis inseri
prohibebis? herbas quae ferunt letum auferes?
150 quid ista tandem cura proficiet tua?
ubique mors est. optume hoc cavit deus:
eripere vitam nemo non homini potest,
at nemo mortem; mille ad hanc aditus patent.
nil quaero: dextra noster et nuda solet

el que hiende lugares poseídos por el asirio rey, y el bosque de Cadmo –famoso por su serpiente, en donde la sacra Dirce se oculta– suplicante adora; todo el que bebe el Eurotas y a la Esparta noble por su hermano gemelo habita, y tú que como colono siegas la Élide y el Parnaso y los beocios campos de fértil suelo, préstame atención... La cruel calamidad de los tebanos, luctuosas palabras metiendo en sombríos versos, ¿qué cosa semejante propuso? ¿Qué cosa tan inextricable? Yerno de su abuelo y rival de su padre, hermano de sus hijos y padre de sus hermanos; en un solo parto una abuela parió hijos para su marido y para sí nietos. ¿Quién explica monstruosidades tan grandes? Yo mismo, que me llevaré los despojos de la vencida Esfinge, dudaré como tardo intérprete de mi hado [...]

¿Por qué desperdicias más palabras? ¿Por qué tu pecho fiero suavizar intentas con súplicas? En este ánimo radica el exhalar este aliento, que hace tiempo lucha con la muerte, y el buscar las tinieblas, pues para mi crimen esta noche es poco profunda. Aquél ordena establecerme en el Tártaro y más allá del Tártaro, si algo hay; por fin place lo que hace tiempo conviene. De la muerte no puedo estar impedido. ¿El hierro me negarás? Las vías nocivas en un resbalón, ¿las cerrarás, e impedirás que mi cuello quede insertado en estrechos lazos? Las hierbas que llevan a muerte violenta, ¿las arrancarás? ¿En qué, finalmente, aprovechará ese cuidado tuyo? En todas partes está la muerte. De modo óptimo esto ha precavido la divinidad: arrebatar la vida al hombre cualquiera lo puede, pero no cualquiera la muerte, mil entradas están abiertas a ésta.

Nada requiero: de la diestra, incluso desnuda, nuestro ánimo

155 bene animus uti – dextra, nunc toto impetu,
toto dolore, viribus totis veni.
non destino unum vulneri nostro locum:
totus nocens sum: qua voles mortem exige.
effringe pectus corque tot scelerum capax
160 evelle, totos viscerum nuda sinus.
fractum incitatis ictibus guttur sonet
laceraeque fixis unguibus venae fluant.
aut dirige iras quo soles: haec vulnera
rescissa multo sanguine ac tabe inriga,
165 hac extrahe animam duram, inexpugnabilem.
et tu, parens, ubicumque poenarum arbiter
adstas mearum – non ego hoc tantum scelus
ulla expiari credidi poena satis
umquam, nec ista morte contentus fui,
170 nec me redemi parte: membratim tibi
perire volui – debitum tandem exige.
nunc solvo poenas, tunc tibi inferias dedi.
ades atque inertem dexteram introrsus preme
magisque merge: timida tunc parvo caput
175 libavit haustu vixque cupientes sequi
eduxit oculos. haeret etiam nunc mihi
ille animus, haeret, cum recusantem manum
pressere vultus. audies verum, Oedipus:
minus eruisti lumina audacter tua,
180 quam praestitisti. nunc manum cerebro indue:
hac parte mortem perage qua coepi mori.
ANTIG. Pauca, o parens magnanime, miserandae precor
ut verba natae mente placata audias.
non te ut reducam veteris ad speciem domus
185 habitumque regni flore pollentem inclito
peto aut ut iras, temporum haut ipsa mora

suele servirse bien... Diestra, ahora con todo tu ímpetu, con toda tu ira, con tus fuerzas todas, ven. No designo un solo lugar para una herida nuestra, entero soy culpable; por donde quieras, mi muerte exige. Rompe mi pecho, y mi corazón, de tantos crímenes capaz, arráncalo; todas las sinuosidades de mis vísceras, ponlas al desnudo. Fracturada por impetuosos golpes, resuene mi garganta, y, laceradas por clavadas uñas, fluyan mis venas. O dirige tus iras adonde sueles: estas heridas abiertas, con mucha sangre y fango riégalas; por ahí extrae tu alma dura, inexpugnable.

Y tú, padre, dondequiera que estés como árbitro de mis castigos (yo jamás he creído expiar suficientemente este crimen tan grande con castigo alguno, ni con esta muerte he estado contento, ni con una parte mía me he redimido: miembro a miembro por ti he querido perecer), el pago finalmente exige. Ahora cumplo con mis castigos, entonces te ofrecí exequias. Ven y mi inerte diestra hacia adentro oprime y más sumérgela; tímida entonces, con pequeña emanación libó sobre mi cabeza y apenas, a los ojos deseosos de seguirla, los sacó. Se me adhiere, incluso ahora, aquel espíritu mío; se adhiere cuando a la mano que se rehúsa roza mi cara. Oirás la verdad, Edipo: menos audazmente de lo que demostraste extrajiste la luz de tus ojos. Ahora tu mano mete en mi cerebro: por esta parte, por donde comencé a morir, completa tu muerte.

ANTÍGONA: Pocas palabras, padre magnánimo, te suplico que, con aplacado pensamiento, oigas de tu miseranda hija. No pido regresarte a la imagen de tu vieja casa y al modo dominante del reino con su ínclita flor y nata, o a las iras no quebrantadas por la demora propia de los tiempos, ni que las sobrelleves con re-

fractas, remisso pectore ac placido feras:
at hoc decebat roboris tanti virum,
non esse sub dolore nec victum malis
190 dare terga; non est, ut putas, virtus, pater,
timere vitam, sed malis ingentibus
obstare nec se vertere ac retro dare.
qui fata proculcavit ac vitae bona
proiecit atque abscidit et casus suos
195 oneravit ipse, cui deo nullo est opus,
quare ille mortem cupiat aut quare petat?
utrumque timidi est: nemo contempsit mori
qui concupivit. cuius haut ultra mala
exire possunt, in loco tuto est situs.
200 quis iam deorum, velle fac, quicquam potest
malis tuis adicere? iam nec tu potes
nisi hoc, ut esse te putes dignum nece –
non es nec ulla pectus hoc culpa attigit.
et hoc magis te, genitor, insontem voca,
205 quod innocens es dis quoque invitis. quid est
quod te efferarit, quod novos suffixerit
stimulos dolori? quid te in infernas agit
sedes, quid ex his pellit? ut careas die?
cares; ut altis nobilem muris domum
210 patriamque fugias? patria tibi vivo perit;
natos fugis matremque? ab aspectu omnium
fortuna te summovit, et quidquid potest
auferre cuiquam mors, tibi hoc vita abstulit;
regni tumultus? turba fortunae prior
215 abscessit a te iussa – quem, genitor, fugis?
OEDIP. Me fugio, fugio conscium scelerum omnium
pectus, manumque hanc fugio et hoc caelum et deos.
et dira fugio scelera quae feci innocens

miso y plácido corazón. Pero por esto convenía que un varón de tanta robustez no estuviera bajo dolor, ni vencido dar la espalda a las desgracias. Virtud no es, como piensas, padre, temer a la vida, sino a las desgracias ingentes oponerse, y no voltearse y retroceder. El que los hados ha pisoteado y echado y ha apartado los bienes de la vida y sus desventuras él mismo ha agravado, para el que de ninguna divinidad hay necesidad, ¿por qué desea él la muerte o por qué la pide? Una y otra cosas son de gente tímida. Nadie que ansió el morir lo ha desdeñado. Del que sus desgracias no pueden ir más allá, en lugar seguro está situado. ¿Ahora cuál de los dioses –haz que lo quiera– algo puede añadir a tus desgracias? Ahora ni tú puedes, excepto esto: que pienses que tú eres digno de muerte violenta... No lo eres ni culpa alguna ha tocado ese corazón. Y más que esto, progenitor, llámate inocente, porque inocente eres, incluso para los renuentes dioses. ¿Qué es lo que te ha enfurecido, qué nuevos aguijones ha clavado en tu dolor? ¿Qué te lleva a las infernales sedes? ¿Qué te expulsa de esto? ¿Para carecer de la luz del día? Tú careces. ¿Para huir de la noble casa de altos muros y de tu patria? –La patria ha perecido para ti, que vives. ¿Huyes de los hijos y de su madre? –De la vista de todo la fortuna te ha apartado, y todo lo que puede arrebatar a uno la muerte, esto te lo arrebató la vida. ¿A los tumultos del reino? –La turba de la fortuna se alejó primero, ordenada por ti... ¿De quién huyes, progenitor?

Edipo: Huyo de mí, huyo de mi pecho consciente de todos mis crímenes, y de esta mano huyo, y de este cielo y de los dioses, y huyo de los funestos crímenes que inocente cometí.

ego hoc solum, frugifera quo surgit Ceres,
220 premo? has ego auras ore pestifero traho?
ego laticis haustu satior aut ullo fruor
almae parentis munere? ego castam manum
nefandus incestificus exsecrabilis
attrecto? ego ullos aure concipio sonos,
225 per quos parentis nomen aut nati audiam?
utinam quidem rescindere has quirem vias
manibusque adactis omne qua voces meant
aditusque verbis tramite angusto patet
eruere possem: nata, iam sensum tui,
230 quae pars meorum es criminum, infelix pater
fugissem. inhaeret ac recrudescit nefas
subinde, et aures ingerunt quidquid mihi
donastis, oculi. cur caput tenebris grave
non mitto ad umbras Ditis aeternas? quid hic
235 manes meos destineo? quid terram gravo
mixtusque superis erro? quid restat mali?
regnum parentes liberi, virtus quoque
et ingeni sollertis eximium decus
periere, cuncta sors mihi infesta abstulit:
240 lacrimae supererant – has quoque eripui mihi.
absiste. nullas animus admittit preces
novamque poenam sceleribus quaerit parem.
et esse par quae poterit? infanti quoque
decreta mors est. fata quis tam tristia
245 sortitus umquam? videram nondum diem
uterique nondum solveram clausi moras,
et iam timebar. protinus quosdam editos
nox occupavit et novae luci abstulit:
mors me antecessit; aliquis intra viscera
250 materna letum praecoquis fati tulit:

¿Oprimo yo este suelo, del que fructífera surge Ceres? ¿Estos aires aspiro yo con mi pestífera boca? ¿Con emanación de la corriente saciarme yo, o disfrutar con algún don de la tierra nutricia? ¿Una casta mano toco yo, nefando, incestuoso, execrable? ¿En mi oído recojo algunos sonidos, a través de los cuales yo oiga el nombre de padre o de hijo? Ojalá en verdad yo fuera capaz de abrir estas vías y, con las manos hundidas, pudiera extraer todo por donde las voces pasan y el acceso que está abierto a las palabras por medio de angosto sendero. Hija, a mi percepción de ti, que eres parte de mis crímenes, como infeliz padre ya hubiera yo huido. Enseguida se adhiere y recrudece la impiedad, y mis oídos introducen todo lo que me donasteis, ojos míos. ¿Por qué mi cabeza, grávida de tinieblas, no la envío a las sombras eternas de Dite? ¿Por qué a mis manes retengo aquí? ¿Por qué a la tierra gravo y mezclado con los de arriba vago? ¿Qué me resta de mal? Reino, padres, hijos, valor también y el eximio decoro de una inteligencia habilidosa perecieron; todo una suerte hostil me lo arrebató. Lágrimas quedaban... a éstas también me las quité.

Desiste, ninguna súplica admite mi ánimo, y nuevo castigo busca, parecido a mis crímenes. ¿Y cuál podrá ser parecido? Infante yo, también la muerte me fue decretada. ¿Quién con hados tan tristes fue sorteado alguna vez? Aún no había yo visto la luz del día y aún no había yo disuelto los obstáculos de un vientre cerrado y ya era temido. De los recién echados al mundo la noche se adueñó y los arrebató a nueva luz. La muerte me antecedió. Alguno, dentro de las entrañas maternas, alcanzó el fin

sed numquid et peccavit? abstrusum, abditum
dubiumque an essem sceleris infandi reum
deus egit; illo teste damnavit parens
calidoque teneros transuit ferro pedes
255 et in alta nemora pabulum misit feris
avibusque saevis quas Cithaeron noxius
cruore saepe regio tinctas alit.
sed quem deus damnavit, abiecit pater,
mors quoque refugit. praestiti Delphis fidem:
260 genitorem adortus impia stravi nece.
hoc alia pietas redimet: occidi patrem,
sed matrem amavi – proloqui hymenaeum pudet
taedasque nostras – has quoque invitum pati
te coge poenas: facinus ignotum efferum
265 inusitatum effare quod populi horreant,
quod esse factum nulla non aetas neget,
quod parricidam pudeat: in patrios toros
tuli paterno sanguine aspersas manus
scelerisque pretium maius accepi scelus.
270 leve est paternum facinus: in thalamos meos
deducta mater, ne parum sceleris foret,
fecunda – nullum crimen hoc maius potest
natura ferre. si quod etiamnum est tamen,
qui facere possent dedimus. abieci necis
275 pretium paternae sceptrum et hoc iterum manus
armavit alias; optime regni mei
fatum ipse novi: nemo sine sacro feret
illud cruore. magna praesagit mala
paternus animus. iacta iam sunt semina
280 cladis futurae: spernitur pacti fides;
hic occupato cedere imperio negat,
ius ille et icti foederis testes deos

letal de su precoz hado. ¿Pero acaso también delinquió? Oculto, escondido y dudoso de existir, una divinidad me hizo reo de indecible crimen; con él por testigo me condenó mi padre y con caliente hierro atravesó mis tiernos pies y a profundos bosques me envió como pábulo para fieras y aves crueles, a las que el Citerón nocivo alimenta, a menudo teñidas con sangre regia. Pero al que una divinidad condenó lo echó el padre; la muerte también lo rehúye. Fui inspirador de confianza para Delfos: a mi progenitor acometiendo, con impía muerte violenta lo abatí. De esto me redimirá otra piedad: maté a mi padre, pero a mi madre amé... Me avergüenza mencionar el himeneo y nuestras teas nupciales.

También renuente, fuérzate a soportar estas penas: discurre acerca de la fechoría ignota, feroz, inusitada, de la que los pueblos se horrorizarían, de la que ninguna época negará que ha ocurrido, la que avergonzaría a un parricida: a paternos tálamos llevé mis manos salpicadas por paterna sangre y como premio del crimen acepté un crimen mayor. Leve es la fechoría contra mi padre; a mis tálamos fue conducida mi madre, para que no fuera poco el crimen, fue fecundada... ningún crimen mayor que éste puede acarrear la naturaleza; sin embargo, si uno hay aun ahora, hemos proporcionado a los que podrían cometerlo. Deseché el premio por la violenta muerte de mi padre: el cetro, y éste de nuevo armó otras manos.

De modo óptimo, el hado de mi reino yo mismo lo conozco; nadie lo asumirá sin abominable sangre. Grandes males presagia mi ánimo paterno. Ya han sido echadas las semillas de futuro desastre: es desdeñada la fidelidad a un pacto; uno se niega a ceder el mando que ocupa; aquél invoca el derecho y a los dioses como testigos de la pactada alianza, y, exiliado, a

invocat et Argos exul atque urbes movet
Graias in arma: non levis fessis venit
285 ruina Thebis; tela flammae vulnera
instant et istis si quod est maius malum,
ut esse genitos nemo non ex me sciat.
ANTIG. Si nulla, genitor, causa vivendi tibi est,
haec una abunde est, ut pater natos regas
290 graviter furentes. tu impii belli minas
avertere unus tuque vaecordes potes
inhibere iuvenes, civibus pacem dare,
patriae quietem, foederi laeso fidem.
vitam tibi ipse si negas, multis negas.
295 OEDIP. Illis parentis ullus aut aequi est amor,
avidis cruoris imperi armorum doli,
diris, scelestis, breviter ut dicam – meis?
certant in omne facinus et pensi nihil
ducunt, ubi ipsos ira praecipites agit,
300 nefasque nullum per nefas nati putant.
non patris illos tangit afflicti pudor,
non patria: regno pectus attonitum furit.
scio quo ferantur, quanta moliri parent,
ideoque leti quaero maturam viam
305 morique propero, dum in domo nemo est mea
nocentior me. nata, quid genibus meis
fles advoluta? quid prece indomitum domas?
unum hoc habet fortuna quo possim capi,
invictus aliis: sola tu affectus potes
310 mollire duros, sola pietatem in domo
docere nostra. nil grave aut miserum est mihi
quod te sciam voluisse; tu tantum impera:
hic Oedipus Aegaea transnabit freta
iubente te, flammasque quas Siculo vomit

Argos y a las ciudades griegas incita a las armas; no leve viene la ruina para la agobiada Tebas. Dardos, llamas, heridas acosan, y un mal mayor que éstos, si alguno hay, para que nadie deje de saber que han sido engendrados por mí.

ANTÍGONA: Si ninguna causa para vivir tienes, progenitor, esta sola basta: que como padre gobiernes a tus hijos gravemente enfurecidos. Tú solo puedes alejar las amenazas de impía guerra e inhibir tú a insensatos jóvenes, dar paz a los ciudadanos, quietud a la patria, fidelidad a la alianza vulnerada. Si la vida tú mismo te niegas, a muchos la niegas.

EDIPO: ¿Algún amor al padre o a la justicia hay en ellos, ávidos de sangre, de mando, de armas, de dolo, funestos criminales; para decirlo brevemente..., en los míos? Contienden en toda fechoría y ningún deber consideran en cuanto la ira los precipita, e impío nada juzgan por haber nacido impíos. No los afecta el pudor de un padre afligido ni la patria; por el poder aturdido, su corazón se enfurece. Sé adónde son llevados, cuántas cosas se disponen a tramar, y por eso busco el oportuno camino de la muerte violenta y me apresuro a morir, mientras en casa mía nadie hay más nocivo que yo.

Hija, ¿por qué ante mis rodillas lloras postrada? ¿Por qué a súplicas ibas a domar a un indómito? Esto solo tiene la suerte, por donde yo podría ser atrapado, el invicto para otros: sola tú puedes suavizar mis duros sentimientos, tú sola enseñar piedad en nuestra casa. Para mí, grave o desdichado nada hay, que yo sepa que tú has querido; tú solamente ordena. Este Edipo atravesará a nado los egeos mares, si tú lo dispones, y las llamas que del siciliano monte[3] vomita la tierra, haciendo

315 de monte tellus igneos volvens globos,
excipiet ore seque serpenti offeret,
quae saeva furto nemoris Herculeo furit;
iubente te praebebit alitibus iecur –
iubente te vel vivet.

ANTIGONA

* *

320 exemplum in ingens regia stirpe editum
Thebae paventes arma fraterna invocant
rogantque tectis arceas patriis faces.
non sunt minae, iam propius accessit malum.
nam regna repetens frater et pactas vices
325 in bella cunctos Graeciae populos agit;
septena muros castra Thebanos premunt.
succurre, prohibe pariter et bellum et scelus.

OEDIPVS

Ego ille sum qui scelera committi vetem
et abstineri sanguine a caro manus
330 doceam? magister iuris et amoris pii
ego sum? meorum facinorum exempla appetunt,
me nunc secuntur; laudo et agnosco libens,
exhortor, aliquid ut patre hoc dignum gerant.
agite, o propago cara, generosam indolem
335 probate factis, gloriam ac laudes meas
superate et aliquid facite propter quod patrem
adhuc iuvet vixisse. facietis, scio:
sic estis orti. scelere defungi haut levi,
haut usitato tanta nobilitas potest.
340 ferte arma, facibus petite penetrales deos

rodar ígneas esferas, las acogerá con la boca, y él se ofrecerá a la serpiente que cruel se enfurece por el hercúleo hurto del bosque.[4] Si tú lo dispones, él entregará su hígado a las aves..., o vivirá si tú lo ordenas.

ANTÍGONA

[...]
Como ingente ejemplo en regia estirpe originado, Tebas, temerosa de las armas fraternas, te invoca y ruega que a las antorchas alejes de los techos patrios. No son amenazas, más cerca ha llegado ya el mal. En efecto, el hermano que reclama los reinos y las alternativas pactadas lleva a guerras a todos los pueblos de Grecia. Siete campamentos asedian los muros tebanos. Socórrenos, impide por igual guerra y crimen.

EDIPO ANTÍGONA

EDIPO: ¿Soy yo el que se opondría a que sean cometidos crímenes y el que enseñaría a las manos el abstenerse de querida sangre? ¿Maestro de derecho y de amor piadoso soy yo? Los ejemplos de mis fechorías apetecen, ahora me siguen. Los alabo y gustoso los reconozco; los exhorto a que algo digno de este padre lleven a cabo ¡Vamos, progenie querida! Vuestra generosa índole probad con hechos, mi gloria y mis honores superad y algo haced por lo que vuestro padre se complazca por haber vivido hasta ahora. Lo haréis, lo sé, así habéis nacido. Con crimen no leve, no usual, nobleza tan grande puede ser llevada a término. Tomad las armas, con antorcha perseguid a recónditos

frugemque flamma metite natalis soli,
miscete cuncta, rapite in exitium omnia,
disicite passim moenia, in planum date,
templis deos obruite, maculatos lares
345 conflate, ab imo tota considat domus;
urbs concremetur – primus a thalamis meis
incipiat ignis. ANTIG. Mitte violentum impetum
doloris ac te publica exorent mala
auctorque placidae liberis pacis veni.
350 OEDIP. Vides modestae deditum menti senem
placidaeque amantem pacis ad partes vocas?
tumet animus ira, fervet immensus dolor,
maiusque quam quod casus et iuvenum furor
conatur aliquid cupio. non satis est adhuc
355 civile bellum: frater in fratrem ruat;
nec hoc sat est: quod debet, ut fiat nefas
de more nostro, quod meos deceat toros:
date arma matri – nemo me ex his eruat
silvis: latebo rupis exesae cavo
360 aut sepe densa corpus abstrusum tegam.
hinc aucupabor verba rumoris vagi
et saeva fratrum bella, quod possum, audiam.

IOCASTA

Felix Agaue: facinus horrendum manu,
qua fecerat, gestavit et spolium tulit
365 cruenta nati maenas in partes dati;
fecit scelus, sed misera non ultro suo
sceleri occucurrit. hoc leve est quod sum nocens:
feci nocentes. hoc quoque etiamnunc leve est:
peperi nocentes. derat aerumnis meis,

dioses y la mies del suelo natal poned en fuego; mezclad todo, arrastrad todo a su ruina, desparramad por todas partes las murallas, ponedlas a nivel del suelo; en sus templos sepultad a los dioses, a maculados lares fundidlos; húndase entera mi casa, desde su base; sea reducida a cenizas la ciudad..., en mis tálamos empiece el primer fuego.

ANTÍGONA: Desechad el violento ímpetu de tu dolor y conmuévante los públicos males y ven como autor de plácida paz para tus hijos.

EDIPO: ¿Ves a un anciano dedicado a pensamientos de moderación y convocas a un enamorado de plácida paz? Hínchase mi ánimo por ira, hierve un inmenso dolor y deseo algo mayor de lo que la ocasión y el furor de unos jóvenes intenta. No es suficiente todavía la guerra civil; hermano contra hermano láncese; ni esto es suficiente; lo que es debido, que sea impío según nuestra costumbre, que convenga a mis tálamos; dad armas a vuestra madre...

Nadie me saque de estas florestas. Me ocultaré en la cavidad de una roca roída, o con seto denso mi cuerpo oculto cubriré. Desde aquí acecharé las palabras de rumor vago y las crueles guerras de hermanos oiré, cosa que puedo.

YOCASTA[5]

Dichosa Agave, su fechoría horrenda con la mano con que la había cometido la transportó y el despojo se llevó –cruenta ménade– de su hijo entregado en partes. Cometió un crimen, pero la desdichada no fue más allá de su crimen.

Cosa leve es esto por lo que soy culpable: hice culpables. Esto también, aún ahora, es cosa leve: parí culpables. Faltaba a mis tribulaciones el que incluso yo amara a un enemigo.

370 ut et hostem amarem. bruma ter posuit nives
et tertia iam falce decubuit Ceres,
ut exul errat natus et patria caret
profugusque regum auxilia Graiorum rogat.
gener est Adrasti, cuius imperio mare
375 quod scindit, Isthmos regitur; hic gentes suas
septemque secum regna ad auxilium trahit
genero – quid optem quidve decernam haut scio.
regnum reposcit: causa repetentis bona est,
mala sic petentis. vota quae faciam parens?
380 utrimque natum video: nil possum pie
pietate salva facere: quodcumque alteri
optabo nato fiet alterius malo.
sed utrumque quamvis diligam affectu pari,
quo causa melior sorsque deterior trahit
385 inclinat animus semper infirmo favens:
miseros magis fortuna conciliat suis.

SATELLES

Regina, dum tu flebiles questus cies
terisque tempus, saeva nudatis adest
acies in armis; aera iam bellum cient
390 aquilaque pugnam signifer mota vocat.
septena reges bella dispositi parant,
animo pari Cadmea progenies subit,
cursu citato miles hinc atque hinc ruit.
viden? atra nubes pulvere abscondit diem
395 fumoque similes campus in caelum erigit
nebulas, equestri fracta quas tellus pede
summittit et, si vera metuentes vident,
infesta fulgent signa, subrectis adest
frons prima telis, aurea clarum nota
400 nomen ducum vexilla praescriptum ferunt.

El invierno tres veces depositó sus nieves y ya por tercera hoz ha caído Ceres, desde que exiliado vaga mi hijo y de patria carece y prófugo ruega auxilios de reyes griegos. Yerno es de Adrasto, por cuya autoridad es gobernado el mar al que escinde un istmo. Ése a sus gentes y a siete reinos consigo arrastra para auxilio del yerno... Qué desearía yo o qué decidiría, no lo sé. El reino reclama él; la causa del que reivindica es buena, mala la del que así pide. ¿Qué votos haré como madre? De un lado y de otro a un hijo veo, nada puedo piadosamente hacer con la piedad a salvo; cualquier cosa que yo desee para un hijo será para desgracia del otro. Pero aunque yo ame a uno y a otro con afecto parecido, adonde causa mejor y suerte peor atrae, mi ánimo se inclina, siempre favorable al débil. A los desdichados, la fortuna los concilia más con los suyos.

GUARDIÁN

Oh, reina, mientras tú lastimosas quejas profieres y malgastas el tiempo, con desnudas armas está el cruel ejército; los bronces ya profieren guerra y, con el águila que ha sido agitada, a la lucha el abanderado convoca. Dispuestos los reyes, siete guerras preparan; con ánimo parecido, la cadmea progenie lo afronta; en presurosa carrera el soldado de aquí y de allá lánzase. ¿Lo ves? Negra nube con su polvo esconde al día y, entre humo, el campo erige hasta el cielo brumas semejantes, que emite la tierra rota por ecuestre pie. Y, si los temerosos ven la verdad, hostiles enseñas refulgen, con alzadas lanzas está el primer frente, famosos áureos estandartes llevan escrito ilustre nombre de caudillos.

i, redde amorem fratribus, pacem omnibus,
et impia arma matris oppositu impedi.

ANTIGONA

Perge, o parens, perge et cita celerem gradum,
compesce tela, fratribus ferrum excute,
405 nudum inter enses pectus infestos tene:
aut solve bellum, mater, aut prima excipe.
IOC. Ibo ibo et armis obvium opponam caput,
stabo inter arma; petere qui fratrem volet,
petat ante matrem. tela, qui fuerit pius,
410 rogante ponat matre; qui non est pius
incipiat a me. fervidos iuvenes anus
tenebo, nullum teste me fiet nefas;
aut si aliquod et me teste committi potest,
non fiet unum. ANT. Signa collatis micant
415 vicina signis, clamor hostilis fremit;
scelus in propinquo est: occupa, mater, preces.
et ecce motos fletibus credas meis,
sic agmen armis segne compositis venit.
SAT. Procedit acies tarda, sed properant duces.
420 IOC. Quis me procellae turbine insano vehens
volucer per auras ventus aetherias aget?
quae Sphinx vel atra nube subtexens diem
Stymphalis avidis praepetem pennis feret?
aut quae per altas aeris rapiet vias
425 Harpyia saevi regis observans famem
et inter acies proiciet raptam duas?
SAT. Vadit furenti similis aut etiam furit.
sagitta qualis Parthica velox manu
excussa fertur, qualis insano ratis

Vé, devuelve el amor a los hermanos, la paz a todos, y a las impías armas estorba con tu oposición de madre.

ANTÍGONA YOCASTA GUARDIÁN

ANTÍGONA: Prosigue, progenitora, prosigue y pon en movimiento acelerado paso, frena las lanzas, a los hermanos el hierro arranca, a tu desnudo pecho entre las espadas hostiles tenlo; resuelve la guerra, madre, o recíbela la primera.

YOCASTA: Iré, iré y a las armas opondré mi dispuesta cabeza, me estableceré entre las armas. El que quiera perseguir al hermano, que persiga antes a la madre. El que fuese piadoso las lanzas deponga, rogándolo la madre; el que no es piadoso, que empiece por mí. A ardorosos jóvenes como anciana contendré, ninguna cosa sacrílega se hará siendo yo testigo; o si alguna puede ser cometida –incluso siendo yo testigo– no se hará sólo una.

ANTÍGONA: Brillan enseñas cercanas a opuestas enseñas, clamor hostil ruge; el crimen está en la cercanía: anticipa, madre, tus súplicas.

He aquí que podrías creer que han sido conmovidos con mis lloros, así de indolente viene la tropa con sus armas bajadas.

GUARDIÁN: Avanza lento el ejército, pero los caudillos se apresuran.

YOCASTA: En insano torbellino de tempestad que me arrastra, ¿qué veloz viento me llevará por etéreas borrascas? ¿Qué Esfinge o Estinfálide –en negra nube que encubre el día– me llevará rauda con sus ávidas plumas? O –por las altas vías del aire– ¿qué Arpía me raptará, observante del hambre de cruel rey, y a la raptada proyectará en medio de los ejércitos?

GUARDIÁN: Va semejante a uno que delira, o incluso delira. Como es acarreada veloz saeta, por mano partia lanzada; como es raptado un barco por insano viento que asedia; o como cae

430 premente vento rapitur aut qualis cadit
delapsa caelo stella, cum stringens polum
rectam citatis ignibus rumpit viam,
attonita cursu fugit et binas statim
diduxit acies. victa materna prece
435 haesere bella, iamque in alternam necem
illinc et hinc miscere cupientes manus
librata dextra tela suspensa tenent.
paci favetur, omnium ferrum iacet
cessatve tectum; vibrat in fratrum manu.
440 laniata canas mater ostendit comas,
rogat abnuentes, inrigat fletu genas.
negare matri qui diu dubitat, potest.

IOCASTA

In me arma et ignes vertite, in me omnis ruat
unam iuventus quaeque ab Inachio venit
445 animosa muro quaeque Thebana ferox
descendit arce; civis atque hostis simul
hunc petite ventrem, qui dedit fratres viro.
haec membra passim spargite ac divellite:
ego utrumque peperi – ponitis ferrum ocius?
450 an dico et ex quo? dexteras matri date,
date dum piae sunt. error invitos adhuc
fecit nocentes, omne Fortunae fuit
peccantis in nos crimen: hoc primum nefas
inter scientes geritur. in vestra manu est,
455 utrum velitis: sancta si pietas placet,
+ donate matri pacem; si placuit scelus,
maius paratum est: media se opponit parens.
proinde bellum tollite aut belli moram.

una estrella precipitada del cielo, cuando raspando la bóveda celeste irrumpe con presurosos fuegos por una vía recta, atónita ella escapa a la carrera y a ambos ejércitos al instante ha separado. Vencidas por materna súplica, se han inmovilizado las guerras, y los que de allá y de acá ya desean mezclar sus manos en recíproca muerte violenta, blandiendo su diestra las lanzas, en suspenso las mantienen. A la paz se favorece, el hierro de todos yace o está ocioso su cobijo, vibra éste en la mano de los hermanos. Cana cabellera muestra lacerada la madre; ruega ella a los renuentes, moja con llanto sus mejillas. Decir 'no' a una madre puede el que largo tiempo duda.

YOCASTA

Contra mí armas y fuegos volved, contra mí sola láncese toda la juventud que desde inacea muralla[6] viene animosa, y la tebana que feroz desciende de su alcázar.

Ciudadano y simultáneamente enemigo: perseguid a este vientre que dio hermanos a mi marido. Estos miembros por todas partes esparcid y disgregad. Yo a ambos engendré... ¿Deponéis el hierro enseguida? ¿Digo incluso de quién...? Las diestras dad a vuestra madre, dadlas mientras son piadosas.

Un error nos ha hecho hasta ahora culpables involuntarios, todo ha sido un crimen de Fortuna, que se equivoca en contra nuestra; éste es el primer sacrilegio que se lleva a cabo entre gente consciente.

En vuestra mano está lo que queráis: si una santa piedad os place, ofreced a vuestra madre la paz; si os ha placido el crimen, uno mayor ha sido preparado: en medio se pone vuestra madre; por tanto, suprimid la guerra o a la demora de la guerra. Como

sollicita cui nunc mater alterna prece
460 verba admovebo? misera quem amplectar prius?
in utramque partem ducor affectu pari.
hic afuit; sed pacta si fratrum valent,
nunc alter aberit. ergo iam numquam duos
nisi sic videbo? iunge complexus prior,
465 qui tot labores totque perpessus mala
longo parentem fessus exilio vides.
accede propius, clude vagina impium
ensem et trementem iamque cupientem excuti
hastam solo defige; maternum tuo
470 coire pectus pectori clipeus vetat:
hunc quoque repone. vinculo frontem exue
tegumenque capitis triste belligeri leva
et ora matri redde. quo vultus refers
acieque pavida fratris observas manum?
475 affusa totum corpus amplexu tegam,
tuo cruori per meum fiet via.
quid dubius haeres? an times matris fidem?

POLYNICES

Timeo; nihil iam iura naturae valent.
post ista fratrum exempla ne matri quidem
480 fides habenda est. IOC. Redde iam capulo manum,
astringe galeam, laeva se clipeó inserat;
dum frater exarmatur, armatus mane.
tu pone ferrum, causa qui ferri es prior.
si pacis odium est, furere si bello placet:
485 inducias te mater exiguas rogat,
ferat ut reverso post fugam nato oscula
vel prima vel suprema. dum pacem peto,
audite inermes. ille te, tu illum times?

solícita madre, ¿a quién ahora con alternativa súplica dirigiré mis palabras? Desdichada de mí, ¿a quién abrazaré primero? A una y otra partes soy llevada por afecto parecido. Éste[7] ha estado ausente, pero si los pactos de hermanos valen, ahora el otro estará ausente. ¿Entonces ya nunca veré a los dos sino así?

Únete abrazado el primero, tú que, después de afrontar tantos trabajos y tantas desgracias, a tu madre ves, agobiado por el largo exilio. Acércate más, encierra en su vaina la impía espada y a la trémula lanza, ya deseosa de ser disparada, en el suelo húndela; tu escudo impide al materno pecho unirse a tu pecho, a aquél también aparta. De lazo a tu frente despoja y el triste casco de tu beligerante cabeza levanta y tu rostro a tu madre vuelve. ¿Adónde la cara volteas y con mirada temerosa observas la mano de tu hermano? Desparramada en un abrazo, todo tu cuerpo cubriré; para tu sangre, a través de la mía, se hará camino. ¿Por qué dudoso vacilas? ¿Desconfías acaso de la buena fe de tu madre?

POLINICES YOCASTA

POLINICES: Desconfío, ya nada valen derechos de la naturaleza; después de estos ejemplos de hermanos, ni siquiera a una madre ha de tenérsele buena fe.

YOCASTA: Devuelve ya tu mano a la empuñadura, sujeta el yelmo, tu izquierda insértese en el escudo; mientras tu hermano se desarma, permanece tú armado. Depón el hierro tú,[8] que causa primera eres del hierro. Si hay odio por la paz, si enfurecerte con guerra te place, treguas exiguas te ruega tu madre, para, al hijo vuelto después de su fuga, llevar besos, los primeros o los últimos. Mientras paz pido, oíd vosotros inermes. ¿Él a ti, tú a él

ego utrumque, sed pro utroque. quid strictum abnuis
490 recondere ensem? qualibet gaude mora:
id gerere bellum cupitis, in quo est optimum
vinci. vereris fratris infesti dolos?
quotiens necesse est fallere aut falli a suis,
patiare potius ipse quam facias scelus.
495 sed ne verere: mater insidias et hinc
et rursus illinc abiget. exoro? an patri
invideo vestro? veni ut arcerem nefas
an ut viderem propius? hic ferrum abdidit,
reclinis hasta est, arma defixa incubant.
500 ad te preces nunc, nate, maternas feram,
sed ante lacrimas. teneo longo tempore
petita votis ora. te profugum solo
patrio penates regis externi tegunt,
te maria tot diversa, tot casus vagum
505 egere, non te duxit in thalamos parens
comitata primos nec sua festas manu
ornavit aedes nec sacra laetas faces
vitta revinxit; dona non auro graves
gazas socer, non arva, non urbes dedit:
510 dotale bellum est. hostium es factus gener,
patria remotus hospes alieni laris,
externa consecutus, expulsus tuis,
sine crimine exul. ne quid e fatis tibi
desset paternis, hoc quoque ex illis habes,
515 errasse thalamis. nate post multos mihi
remisse soles, nate suspensae metus
et spes parentis, cuius aspectum deos
semper rogavi, cum tuus reditus mihi
tantum esset erepturus, adventu tuo
520 quantum daturus: 'quando pro te desinam'

temes? Yo a ambos, pero en favor de ambos. ¿Por qué estás renuente a esconder la apretada espada? Goza con cualquier demora. Deseáis llevar a cabo esta guerra, en la que lo óptimo es ser vencido. ¿Recelas de dolos de un hermano hostil? Cuantas veces es necesario engañar o ser engañado por los suyos, mejor que tú mismo lo sufras a que cometas delito. Pero no receles, tu madre ahuyentará de nuevo las asechanzas de aquí y de allá.

¿Os conmuevo? ¿Acaso envidio a vuestro padre? ¿He venido para impedir un sacrilegio o para verlo más cerca? Éste[9] el hierro ha ocultado, reclinada está su lanza, inmóviles sus armas están tendidas. A ti, hijo,[10] súplicas maternas llevaré ahora, pero antes lágrimas. Tengo el rostro que imploré por largo tiempo en mis votos.

A ti, prófugo del suelo patrio, penates de rey extranjero protegen; a ti mares tan diversos, tantos azares vagaroso te llevaron; no te condujo hacia tus primeros tálamos tu acompañante madre, ni con su mano ornó festivas casas, ni con sagrada venda ciñó alegres antorchas nupciales; dones de oro, pesadas riquezas no te dio tu suegro, ni campos, ni ciudades; tu dote es la guerra. De los enemigos te has hecho yerno; de tu patria removido, huésped de ajeno lar; lo extranjero conseguiste, expulsado de lo tuyo; sin crimen, exiliado. Para que algo de los hados paternos no te faltara, de éstos también esto tienes: el haberte equivocado de tálamos.

Hijo devuelto a mí después de muchos soles; hijo mío, miedo y esperanza de perpleja madre; cuya vista siempre pedí a los dioses, aunque tu retorno me habría de arrebatar –con tu llegada– tanto cuanto habría de darme.

dixi 'timere?' dixit inridens deus:
'ipsum timebis.' nempe nisi bellum foret,
ego te carerem; nempe si tu non fores,
bello carerem. a, triste conspectus datur
525 pretium tui durumque, sed matri placet.
hinc modo recedant arma, dum nullum nefas
Mars saevus audet: hoc quoque est magnum nefas,
tam prope fuisse. stupeo et exanguis tremo,
cum stare fratres hinc et hinc video duos
530 sceleris sub ictu. membra quassantur metu:
quam paene mater maius aspexi nefas,
quam quod miser videre non potuit pater.
licet timore facinoris tanti vacem
videamque iam nil tale, sum infelix tamen
535 quod paene vidi. per decem mensum graves
uteri labores perque pietatem inclitae
precor sororis et per irati sibi
genas parentis, scelere quas nullo nocens,
erroris a se dira supplicia exigens,
540 hausit: nefandas moenibus patriis faces
averte, signa bellici retro agminis
flecte – ut recedas, magna pars sceleris tamen
vestri peracta est: vidit hostili grege
campos repleri patria, fulgentes procul
545 armis catervas vidit, equitatu levi
Cadmea frangi prata et excelsos rotis
volitare proceres, igne flagrantes trabes
fumare, cineri quae petunt nostras domos,
fratresque (facinus quod novum et Thebis fuit)
550 in se ruentes: totus hoc exercitus,
hoc populus omnis, utraque hoc vidit soror
genetrixque vidi: nam pater debet sibi

"¿Cuándo dejaré de temer por ti?" –dije. Dijo un dios riéndose: "a él mismo temerás".

Ciertamente, si no hubiera guerra, yo carecería de ti; ciertamente, si tú no estuvieras, carecería de guerra. ¡Ah! Se da triste y duro el precio de tu presencia, pero a tu madre place.

De aquí, ahora retírense las armas, mientras ningún sacrilegio osa el cruel Marte. También esto es gran sacrilegio: el haber estado tan cerca. Estupefacta estoy y exangüe me estremezco, cuando de un lado y de otro veo que dos hermanos están a punto de un crimen. Mis miembros se agitan por el miedo, cuánto mayor sacrilegio casi vi como madre, que aquel que no ha podido ver tu desdichado padre.

Aunque yo esté libre del temor de fechoría tan grande y ya no vea tal cosa, soy infeliz, sin embargo, porque casi la he visto.

Por las graves fatigas de mi vientre durante diez meses; por la piedad de tu ínclita hermana, te suplico; por los ojos de tu padre –airado consigo mismo–, los que, inocente de crimen alguno y por error exigiéndose bárbaros suplicios, ha vaciado: aleja las nefandas fasces de las murallas patrias, echa atrás las enseñas de la belicosa tropa..., aunque retrocedas, sin embargo una gran parte de vuestro crimen ha sido llevada a cabo.

Por hostil grey, ha visto la patria que sus campos se repletan; a lo lejos ha visto catervas refulgentes por sus armas; que por caballería ligera se rompen cadmeos prados y que excelsos próceres sobre ruedas revolotean; que por el fuego humean ardientes trabes que con su ceniza persiguen a nuestras casas, y a hermanos (hecho que incluso en Tebas fue nuevo) precipitándose uno contra el otro. A esto el ejército todo, a esto el pueblo todo, a esto una y otra hermana lo han visto, y lo vi yo, tu progenitora, pues tu padre a sí mismo debe el que no haya

quod ista non spectavit – occurrat tibi
nunc Oedipus, quo iudice erroris quoque
555 poenae petuntur. ne, precor, ferro erue
patriam ac penates neve, quas regere expetis,
everte Thebas. quis tenet mentem furor?
petendo patriam perdis? ut fiat tua,
vis esse nullam? quin tuae causae nocet
560 ipsum hoc quod armis uris infestis solum
segetesque adultas sternis et totos fugam
edis per agros: nemo sic vastat sua;
quae corripi igne, quae meti gladio iubes
aliena credis. rex sit ex vobis uter,
565 manente regno quaerite. hace telis petis
flammisque tecta? poteris has Amphionis
quassare moles? nulla quas struxit manus
stridente tardum machina ducens onus,
sed convocatus vocis et citharae sono
570 per se ipse summas venit in turres lapis:
haec saxa franges? victor hinc spolia auferes
vinctosque duces patris aequales tui,
matresque ab ipso coniugum raptas sinu
saevus catena miles imposita trahet?
575 adulta virgo, mixta captivo gregi,
Thebana nuribus munus Argolicis eat?
an et ipsa, palmas vincta post tergum datas,
mater triumphi praeda fraterni vehar?
potesne cives leto et exitio datos
580 videre passim? moenibus caris potes
hostem admovere, sanguine et flamma potes
implere Thebas? tam ferus durum geris
saevumque in iras pectus? et nondum imperas –
quid sceptra facient? pone vaesanos, precor,

contemplado eso... Acuda ante ti ahora Edipo, juez con el que también son buscados los castigos de un error.

Te suplico, con hierro no arrases a la patria ni a los penates, ni abatas a Tebas, a la que anhelas gobernar. ¿Qué delirio sujeta tu mente? ¿Pidiéndola, a tu patria pierdes? ¿Para que sea tuya, quieres que no sea? Más aún daña a tu causa esto mismo: el que con armas hostiles quemas el suelo y mieses adultas derribas y por todos los campos esparces huida; nadie devasta así lo suyo. Lo que ordenas que sea arrebatado con fuego, que sea segado con espada, ajeno lo consideras. Sea rey cualquiera de vosotros, buscadlo con tal de que permanezca el reino. ¿Con dardos y flamas buscas estos techos? ¿Estas moles de Anfión, podrás romperlas? Las que ninguna mano construyó, con estridente máquina llevando la pesada carga, sino que, convocada por el sonido de la voz y de la cítara, de por sí la piedra misma llegó a las altísimas torres..., ¿estas peñas quebrarás?

Vencedor, ¿de aquí te llevarás despojos y a vencidos caudillos –coetáneos de tu padre–, y a madres raptadas del regazo mismo de sus cónyuges, cruel soldado las arrastrará con impetuosa cadena? La tebana doncella casadera, mezclada con cautiva grey, ¿iría como regalo de mujeres jóvenes de Argos? ¿Acaso también yo misma, atada de manos puestas atrás de la espalda, yo, tu madre, seré transportada como botín del triunfo de un hermano? ¿Puedes ver por todas partes a ciudadanos entregados a muerte violenta y a ruina? ¿Hacia tus murallas queridas puedes acercar al enemigo? ¿Con sangre y fuego puedes llenar a Tebas? Tan fiero tú, ¿duro y cruel pecho llevas hacia odios? Y aún no gobiernas... ¿Qué harán los cetros? Depón, te

585 animi tumores teque pietati refer.
POL. Vt profugus errem? semper ut patria arcear
opemque gentis hospes externae sequar?
quid paterer aliud, si fefellissem fidem?
si peierassem? fraudis alienae dabo
590 poenas, at ille praemium scelerum feret?
iubes abire: matris imperio obsequor –
da quo revertar. regia frater mea
habitet superbus, parva me abscondat casa:
hanc date repulso; liceat exiguo lare
595 pensare regnum. coniugi donum datus
arbitria thalami dura felicis feram
humilisque socerum lixa dominantem sequar?
in servitutem cadere de regno grave est.
IOC. Si regna quaeris nec potest sceptro manus
600 vacare saevo, multa quae possunt peti
in orbe toto quaelibet tellus dabit.
hinc nota Baccho Tmolus attollit iuga
qua lata terris spatia frugiferis iacent
et qua trahens opulenta Pactolus vada
605 inundat auro rura; nec laetis minus
Maeandros arvis flectit errantes aquas
rapidusque campos fertiles Hermus secat;
hinc grata Cereri Gargara et dives solum
quod Xanthus ambit nivibus Idaeis tumens;
610 hinc qua relinquit nomen + Ionii maris
faucesque Abydo Sestos oppsita premit,
+ aut qua latus iam propior orienti dedit
tutamque crebris portibus Lyciam videt:
haec regna ferro quaere, in hos populos ferat
615 socer arma fortis, has tuo sceptro paret
tradatque gentes. hoc adhuc regnum puta

suplico, los insensatos orgullos de tu corazón y restitúyete a la piedad.

POLINICES: ¿Para que yo vague prófugo? ¿Para siempre alejarme de la patria y, como huésped, ir tras ayuda de pueblo extranjero? ¿Qué otra cosa padecería yo, si traicionara mi palabra, si yo perjurara? ¿Seré castigado por delito ajeno, pero aquél se llevará un premio por sus crímenes? Ordenas que me vaya, al mandato de mi madre me someto... Dame adonde recurrir. Mi reino habite el hermano soberbio, escóndame a mí una pequeña choza; dad ésta al rechazado, sea lícito cambiar reino por exiguo lar.

Dado yo a mi cónyuge como regalo, ¿sobrellevaré los duros caprichos de feliz tálamo y, como humilde criado, seguiré a un suegro dominante? Caer del reino a la servidumbre es cosa grave.

YOCASTA: Si reinos buscas y no puede tu mano estar libre de cetro cruel, muchos que pueden ser procurados por todo el orbe, cualquier tierra te los dará.

Por aquí las cimas conocidas por Baco alza Tmolo, por donde yacen anchos espacios de tierras frugíferas y por donde el Pactolo, que arrastra opulentos vados, inunda con su oro campiñas; y entre no menos fecundas vegas el Meandro encorva sus errantes aguas y el rápido Hermo campos fértiles hiende.

Por aquí el Gárgaro grato a Ceres y el rico suelo que el Xanto rodea al hincharse con nieves del Ida.

Por aquí, por donde ha dejado su nombre el mar Jonio y Sestos, opuesta a Abidos, estrecha las fauces de aquél; o por donde éste, más cercano al oriente, ya le ha dado un flanco y a Licia ve segura por sus numerosos puertos.

Estos reinos con tu hierro busca, contra estos pueblos lleve sus armas tu vigoroso suegro, que someta y entregue estos países a tu cetro. Piensa que este reino aún lo tiene tu padre. Mejor

tenere patrem. melius exilium est tibi
quam reditus iste: crimine alieno exulas,
tuo redibis. melius istis viribus
620 nova regna nullo scelere maculata appetes.
quin ipse frater arma comitatus tua
tibi militabit. vade et id bellum gere
in quo pater materque pugnanti tibi
favere possint. regna cum scelere omnibus
625 sunt exilis graviora. nunc belli mala
propone, dubias Martis incerti vices:
licet omne tecum Graeciae robur trahas,
licet arma longe miles ac late explicet,
fortuna belli semper ancipiti in loco est.
630 quodcumque Mars decernit: exaequat duos,
licet impares sint, gladius; et spes et metus
Fors caeca versat. praemium incertum petis,
certum scelus. favisse fac votis deos
omnes tuis: cessere et aversi fugam
635 petiere cives, clade funesta iacens
obtexit agros miles – exultes licet
victorque fratris spolia deiecti geras:
frangenda palma est. quale tu hoc bellum putas,
in quo execrandum victor admittit nefas,
640 si gaudet? hunc quem vincere infelix cupis,
cum viceris, lugebis. infaustas age
dimitte pugnas, libera patriam metu,
luctu parentes. POL. Sceleris et fraudis suae
poenas nefandus frater ut nullas ferat?
645 IOC. Ne metue. poenas et quidem solvet graves:
regnabit. est haec poena. si dubitas, avo
patrique crede: Cadmus hoc dicet tibi
Cadmique proles. sceptra Thebano fuit

es para ti el exilio que este retorno. Por crimen ajeno estás desterrado, por el tuyo regresarás. Con esas fuerzas, ganarás mejor nuevos reinos, sin mancha de crimen alguno. Más aún, tu propio hermano, compañero de tus armas, en favor tuyo militará. Ve y lleva a cabo una guerra en la que tu padre y tu madre puedan aprobarte como combatiente. Reinos con un crimen son más penosos que todos los exilios.

Ahora los males de la guerra pon delante, las dudosas vicisitudes del incierto Marte; aunque contigo toda la robustez de Grecia arrastres, aunque sus armas el soldado a lo largo y a lo ancho despliegue, la suerte de la guerra siempre está en lugar ambiguo. Cualquier cosa Marte la decide; a dos, aunque sean impares, los iguala la espada; esperanzas y miedos Azar el ciego transforma. Premio incierto buscas y ún crimen cierto. Supón que los dioses todos han favorecido tus deseos: han cedido y buscado la huida los ciudadanos hostiles; por funesta desgracia yacente, ha cubierto campos el soldado... Aunque te regocijes y victorioso te lleves despojos del hermano abatido, la palma de triunfo ha de ser rota. ¿Qué piensas tú de esta guerra, en la que el vencedor admite execrable impiedad, si se complace? A este al que, infeliz tú, vencer deseas, cuando lo hayas vencido le guardarás luto. Anda, depón las infaustas peleas, libera de miedo a la patria, de luto a los padres.

POLINICES: ¿Que mi nefando hermano no se lleve castigo alguno por su crimen y perfidia?

YOCASTA: No temas, castigos –y ciertamente penosos– cumplirá: él reinará. Es éste el castigo; si lo dudas, a tu abuelo y a tu padre cree: Cadmo te dirá esto, y la prole de Cadmo. A ningún tebano le

impune nulli gerere, nec quisquam fide
650 rupta tenebit illa: iam numeres licet
fratrem inter istos.

ETEOCLES

Numeret, est tanti mihi
cum regibus iacere. te turbae exulum
ascribo. IOC. Regna, dummodo invisus tuis.
ETE. Regnare non vult esse qui invisus timet:
655 simul ista mundi conditor posuit deus,
odium atque regnum: regis hoc magni reor,
odia ipsa premere. multa dominantem vetat
amor suorum; plus in iratos licet.
qui vult amari, languida regnat manu.
660 IOC. Invisa numquam imperia retinentur diu.
ETE. Praecepta melius imperi reges dabunt;
exilia tu dispone. pro regno velim –
IOC. Patriam penates coniugem flammis dare?
ETE. Imperia pretio quolibet constant bene.

resultó impune el llevar los cetros, ni nadie los tendrá con palabra rota. Es lícito que ya cuentes a tu hermano entre ésos.

ETÉOCLES YOCASTA

ETÉOCLES: Que me cuente, tanto vale para mí el yacer con reyes. A ti te adscribo a turba de exiliados.

YOCASTA: Reina, con tal de que seas aborrecido por los tuyos.

ETÉOCLES: Reinar no quiere el que teme ser aborrecido. Simultáneamente puso estas cosas la divinidad fundadora del mundo: odio y reino. De gran rey considero esto: estrechar los odios mismos. Muchas cosas impide, al que domina, el amor a los suyos; más es posible contra los airados. El que quiere ser amado reina con lánguida mano.

YOCASTA: Mandos aborrecidos nunca son retenidos largo tiempo.

ETÉOCLES: Preceptos de mando mejor los darán los reyes; los exilios dispón tú. Por el reino yo querría...

YOCASTA: ¿...entregar a llamas patria, penates, cónyuge?

ETÉOCLES: Los mandos bien valen cualquier precio.

MEDEA

MEDEA

MEDEA

[Sinopsis interpretativa]

Medea invoca a los dioses y declara que ya ha ideado su venganza (1-55). El Coro suplica a los dioses del cielo (56-115). Rencorosas quejas de Medea, quien ha decidido vengarse de Jasón (116-178). Creonte rechaza a Medea. Ésta taimadamente pide a aquél un lugar donde refugiarse como exiliada, y tiempo previo a esa decisión (179-300). El Coro con pena recuerda el viaje de Jasón, que le redituó un vellocino y a Medea (301-379). La nodriza, conciliadora, expresa su temor ante la impetuosa ira de Medea, quien sólo muestra ánimo para la venganza (380-430). Jasón y Medea se recriminan; el primero quiere atender las engañosas súplicas de la segunda; ésta ve la posibilidad de asecharlo y organiza en su mente la primeras acciones vindicatorias (431-578). La fuerza de éstas es descrita por el Coro, el que aquí desea que los anhelos de venganza desaparezcan (579-669). En medio del horror de la nodriza, ésta describe los venenos y conjuros que Medea destina a Creúsa (670-848). El Coro se asombra por la crueldad de Medea, ésta ve realizada la primera parte de su venganza, la nodriza le sugiere huir (849-892). Medea prepara y ejecuta la segunda etapa de su mortífero plan: el asesinato de sus hijos, para desesperación de Jasón (893-1027).

PERSONAE

MEDEA
NVTRIX
CREO
IASON
NVNTIVS
CHORVS

Scaena Corinthi

PERSONAJES

MEDEA
NODRIZA
CREONTE
JASÓN
UN MENSAJERO
CORO

La escena, en Corinto

Di coniugales tuque genialis tori
Lucina, custos quaeque domituram freta
Tiphyn novam frenare docuisti ratem,
et tu, profundi saeve dominator maris,
5 clarumque Titan dividens orbi diem,
tacitisque praebens conscium sacris iubar
Hecate triformis, quosque iuravit mihi
deos Iason, quosque Medeae magis
fas est precari: noctis aeternae chaos,
10 aversa superis regna manesque impios
dominumque regni tristis et dominam fide
meliore raptam, voce non fausta precor.
nunc, nunc adeste, sceleris ultrices deae,
crinem solutis squalidae serpentibus,
15 atram cruentis manibus amplexae facem
adeste, thalamis horridae quondam meis
quales stetistis: coniugi letum novae
letumque socero et regiae stirpi date.
mihi peius aliquid, quod precer sponso, manet:
20 vivat. per urbes erret ignotas egens
exul pavens invisus incerti laris,
iam notus hospes limen alienum expetat,
me coniugem optet quoque non aliud queam
peius precari, liberos similes patri
25 similesque matri – parta iam, parta ultio est:
peperi. querelas verbaque in cassum sero?
non ibo in hostes? manibus excutiam faces
caeloque lucem – spectat hoc nostri sator
Sol generis, et spectatur, et curru insidens

Dioses conyugales, y tú Lucina de nupcial tálamo guardiana, que a Tifis enseñaste a refrenar el nuevo barco que va a domar oleajes; y tú, cruel domador del profundo mar; y tú, Titán, que repartes el claro día del orbe; y tú, que ofreces cómplice resplandor a ocultas cosas sagradas, Hécate triforme; y a los dioses por los que Jasón me juró, y a los que es lícito suplicar –sobre todo para Medea–: al caos de la noche eterna, a los reinos hostiles a los de arriba y a los manes impíos y al señor del triste reino y a la señora raptada con mejor palabra, con voz no fausta suplico.

Ahora, ahora acudid, diosas vengadoras del crimen,[1] con la cabellera erizada de serpientes sueltas, abrazando negra antorcha vuestras cruentas manos; acudid, como antaño horripilantes estuvisteis ante mis tálamos; dad a la cónyuge nueva muerte violenta, y muerte violenta al suegro y a la regia estirpe. A mí me queda suplicar algo peor para mi esposo: que viva, que por ciudades ignotas vague indigente, exiliado, asustado, aborrecido, de lar incierto; que, como forastero ya conocido, umbral ajeno anhele; que como cónyuge me desee; también (otra cosa peor yo no podría suplicar) a los hijos semejantes a su padre y semejantes a su madre... Engendrada ya, engendrada ha sido la venganza, yo la engendré.

¿Quejas y palabras en vano siembro? ¿No iré contra los enemigos? De sus manos arrancaré antorchas y del cielo la luz... ¿Observa esto el sembrador de nuestra estirpe: el sol,[2] y es observado y, sentado en su carro, a través de acostumbrados es-

30 per solita puri spatia decurrit poli?
non redit in ortus et remetitur diem?
da, da per auras curribus patriis vehi,
committe habenas, genitor, et flagrantibus
ignifera loris tribue moderari iuga:
35 gemino Corinthos litore opponens moras
cremata flammis maria committat duo.
hoc restat unum, pronubam thalamo feram
ut ipsa pinum postque sacrificas preces
caedam dicatis victimas altaribus.
40 per viscera ipsa quaere supplicio viam,
si vivis, anime, si quid antiqui tibi
remanet vigoris; pelle femineos metus
et inhospitalem Caucasum mente indue.
quodcumque vidit Pontus aut Phasis nefas,
45 videbit Isthmos. effera ignota horrida,
tremenda caelo pariter ac terris mala
mens intus agitat: vulnera et caedem et vagum
funus per artus – levia memoravi nimis:
haec virgo feci; gravior exurgat dolor:
50 maiora iam me scelera post partus decent.
accingere ira teque in exitium para
furore toto. paria narrentur tua
repudia thalamis: quo virum linques modo?
hoc quo secuta es. rumpe iam segnes moras:
55 quae scelere parta est, scelere linquenda est domus

CHORVS

Ad regum thalamos numine prospero
qui caelum superi quique regunt fretum
adsint cum populis rite faventibus.
primum sceptriferis colla Tonantibus

pacios de la limpia bóveda celeste transcurre? ¿No vuelve a su orto y repasa el día?

Concédeme, concédeme el ser transportada por los aires en carros paternos; confíame las riendas, progenitor, y, con ardientes bridas, otórgame el dirigir tus ígníferos yugos. Corinto, que con su geminado litoral opone demoras, con sus llamas junte los dos incendiados mares.[3]

Esto solo resta: que la nupcial antorcha yo misma lleve al tálamo y que después de preces rituales sacrifique víctimas sobre consagrados altares. Entre las vísceras mismas busca una vía para el sacrificio, si vives, alma mía, si algo del antiguo vigor te queda; expulsa femeninos miedos y al inhóspito Cáucaso asume en tu mente. Todo lo sacrílego que ha visto Ponto o Fasis lo verá el istmo. Males fieros, ignotos, horribles, estremecedores por igual para cielo y tierras, mi mente adentro agita: heridas, matanza y vagaroso funeral a través de las articulaciones... Leves nimiedades he recordado: esto hice yo como doncella; más grave surja mi dolor: ahora mayores crímenes me convienen, después de mis partos. Cíñete de ira y para la ruina prepárate con furor cabal. Que de tus repudios se digan cosas parecidas a las de tus nupcias. ¿Cómo abandonarás a tu marido? Como lo has seguido. Rompe ya con indolentes demoras: solar que de un crimen ha surgido, con un crimen ha de ser abandonado.

CORO

A tálamos de reyes con numen propicio asistan los dioses de lo alto que cielo y mar rigen, junto con pueblos que ritualmente favorecen.

Para los tonantes que cetro empuñan, primero vaya el toro

60 taurus celsa ferat tergore candido;
Lucinam nivei femina corporis
intemptata iugo placet, et asperi
Martis sanguineas quae cohibet manus,
quae dat belligeris foedera gentibus
65 et cornu retinet divite copiam,
donetur tenera mitior hostia.
et tu, qui facibus legitimis ades,
noctem discutiens auspice dextera
huc incede gradu marcidus ebrio,
70 praecingens roseo tempora vinculo.
et tu quae, gemini praevia temporis,
tarde, stella, redis semper amantibus:
te matres, avide te cupiunt nurus
quamprimum radios spargere lucidos.

75 Vincit virgineus decor
longe Cecropias nurus,
et quas Taygeti iugis
exercet iuvenum modo
muris quod caret oppidum,
80 et quas Aonius latex
Alpheosque sacer lavat.
si forma velit aspici,
cedent Aesonio duci
proles fulminis improbi
85 aptat qui iuga tigribus,
nec non, qui tripodas movet,
frater virginis asperae,
cedet Castore cum suo
Pollux caestibus aptior.

de cuello alto, de lomo blanco; a Lucina una hembra de níveo cuerpo, intocada por el yugo, le place; la que cohibe las sanguinarias manos del áspero Marte, la que da alianzas a beligerantes pueblos y en su cuerno rico retiene abundancia, la muy apacible sea obsequiada con tierna víctima. Y tú, que a nupcias legítimas asistes,[4] desvaneciendo la noche con tu diestra de buen augurio, acá dirígete, débil por tu paso tremulento, ciñendo tus sienes con rosado lazo. Y tú, estrella precursora de ambos tiempos, que siempre tarde regresas para los que se aman: a ti las madres, las mujeres jóvenes ávidamente desean que cuanto antes tú esparzas rayos luminosos.

Vence, con mucho, el virginal decoro a las cecropias mujeres jóvenes[5] y a las que, en las cimas del Taigeto, ejercita a modo de jóvenes la ciudad fortificada que carece de muros, y a las que la corriente aonia y el Alfeo sagrado lavan.

Si su figura quiere que sea contemplada, cederán, ante el caudillo esonio,[6] la prole del rayo malvado, que ciñe yugos a tigres,[7] y también el que los trípodes mueve: el hermano de áspera doncella.[8] Cederá –junto con su Cástor– Pólux, el más apto para guanteletes.

90 sic, sic, caelicolae, precor,
vincat femina coniuges,
vir longe superet viros.

Haec cum femineo constitit in choro,
unius facies praenitet omnibus.
95 sic cum sole perit sidereus decor,
et densi latitant Pleiadum greges
cum Phoebe solidum lumine non suo
orbem circuitis cornibus alligat.
• •
ostro sic niveus puniceo color
100 perfusus rubuit, sic nitidum iubar
pastor luce nova roscidus aspicit.
ereptus thalamis Phasidis horridi,
effrenae solitus pectora coniugis
invita trepidus prendere dextera,
105 felix Aeoliam corripe virginem
nunc primum soceris, sponse, volentibus.
concesso, iuvenes, ludite iurgio,
hinc illinc, iuvenes, mittite carmina:
rara est in dominos iusta licentia.
110 Candida thyrsigeri proles generosa Lyaei,
multifidam iam tempus erat succendere pinum:
excute sollemnem digitis marcentibus ignem.
festa dicax fundat convicia fescenninus,
solvat turba iocos – tacitis eat illa tenebris,
115 si qua peregrino nubit fugitiva marito.

MEDEA

Occidimus, aures pepulit hymenaeus meas
vix ipsa tantum, vix adhuc credo malum.

Así, así, celícolas, os suplico: que venza la hembra a las cónyuges, el varón con mucho supere a varones.

Ésta, cuando se ha colocado en medio de femenino coro, su sola faz aventaja a todas. Así, junto con el sol perece el decoro sideral, y se ocultan los densos rebaños de las Pléyades, cuando Febe, con luz no suya, su sólida redondez contrae entre cuernos curvados.

[...] Así, el níveo color, teñido con púrpura de Cartago, se enrojece; así, el nítido lucero de la mañana el pastor contempla rociado con luz nueva.

Arrebatado a los tálamos de la horripilante fásida,[9] acostumbrado a coger trémulo los pechos de tu desenfrenada cónyuge –con tu renuente diestra–, feliz apodérate de doncella eolia,[10] ahora por primera vez, queriéndolo tus suegros, despósate.

Permitida la contienda, jóvenes, jugad; jóvenes de aquí y de allá, echad versos: rara es una justa licencia contra los amos.

Radiante, generosa prole de Lieo, el portador de tirso, ya era tiempo de encender astillado pino: haz salir el fuego anual con dedos marchitos. Que el mordaz fescenino dé pie a festivos gritos, que la turba libere gracejadas... Que aquélla camine entre taciturnas tinieblas, para que, fugitiva, se case con extranjero marido.

MEDEA NODRIZA

MEDEA: Hemos muerto: mis oídos ha golpeado el canto nupcial. Apenas yo misma, sólo apenas ahora considero la desgracia. ¿Esto

hoc facere Iason potuit, erepto patre
patria atque regno sedibus solam exteris
120 deserere durus? merita contempsit mea
qui scelere flammas viderat vinci et mare?
adeone credit omne consumptum nefas?
incerta vaecors mente vaesana feror
partes in omnes; unde me ulcisci queam?
125 utinam esset illi frater! est coniunx: in hanc
ferrum exigatur. hoc meis satis est malis?
si quod Pelasgae, si quod urbes barbarae
novere facinus quod tuae ignorent manus,
nunc est parandum. scelera te hortentur tua
130 et cuncta redeant: inclitum regni decus
raptum et nefandae virginis parvus comes
divisus ense, funus ingestum patri
sparsumque ponto corpus et Peliae senis
decocta aeno membra: funestum impie
135 quam saepe fudi sanguinem, et nullum scelus
irata feci: movit infelix amor.

Quid tamen Iason potuit, alieni arbitri
iurisque factus? debuit ferro obvium
offerre pectus – melius, a melius, dolor
140 furiose, loquere. si potest, vivat meus,
ut fuit, Iason; si minus, vivat tamen
memorque nostri muneri parcat meo.
culpa est Creontis tota, qui sceptro impotens
coniugia solvit quique genetricem abstrahit
145 natis et arto pignore astrictam fidem
dirimit: petatur, solus hic poenas luat
quas debet. alto cinere cumulabo domum;
videbit atrum verticem flammis agi
Malea longas navibus flectens moras.

ha podido hacer Jasón: después de arrebatado mi padre, patria y reino, cruel abandonarme sola en sedes extranjeras? ¿Ha despreciado mis merecimientos el que había visto que con mi crimen eran aventajados incendios y mar? ¿ Acaso cree que todo lo nefando se ha agotado?

Incierta, insensata, por mente enloquecida soy llevada a todas partes, ¿cómo podría yo vengarme? ¡Ojalá tuviera él un hermano! Hay esposa: que contra ésta actúe el hierro.[11] ¿Es éste suficiente para mis desgracias?

Si las ciudades pelasgas, si las bárbaras conocieron una fechoría que tus manos ignoran, ahora hay que prepararla. Que tus crímenes te aconsejen y que todos ésos se restituyan: el arrebatado e ínclito decoro del reino; el pequeño acompañante de nefanda virgen, dividido por espada; el cadáver llevado ante el padre y su cuerpo esparcido por el ponto, y los miembros del anciano Pelias, cocidos en un caldero. ¡Cuánta sangre funesta impíamente he derramado a menudo! Y ningún crimen he cometido irritada: lo ha provocado mi amor infeliz.

¿Mas qué pudo Jasón, hecho a la ley y a ajeno arbitrio? Al hierro debió ofrecer su pecho...

¡Mejor, ay, habla mejor, delirante dolor! Si es posible, que mi Jasón viva como ha sido; si no, que sin embargo viva y, memorioso de lo nuestro, preserve mi regalo. La culpa es toda de Creonte, el que, abusando de su cetro, disuelve uniones conyugales, y el que a una progenitora despoja de sus hijos y aleja una fidelidad estrechada por íntima prenda. Que él sea perseguido, él solo pague los castigos que debe. En medio de elevada ceniza hacinaré su casa; el negro remolino que se alza de las llamas lo verá Malea, que encorva las prolongadas demoras a las naves.

150 NVTR. Sile, obsecro, questusque secreto abditos
manda dolori. gravia quisquis vulnera
patiente et aequo mutus animo pertulit,
referre potuit: ira quae tegitur nocet;
professa perdunt odia vindictae locum.
155 MED. Levis est dolor qui capere consilium potest
et clepere sese: magna non latitant mala.
libet ire contra. NVTR. Siste furialem iumpetum,
alumna: vix te tacita defendit quies.
MED. Fortuna fortes metuit, ignavos premit.
160 NVTR. Tunc est probanda, si locum virtus habet.
MED. Numquam potest non esse virtuti locus.
NVTR. Spes nulla rebus monstrat adflictis viam.
MED. Qui nil potest sperare, desperet nihil.
NVTR. Abiere Colchi, coniugis nulla est fides
165 nihilque superest opibus e tantis tibi.
MED. Medea superest, hic mare et terras vides
ferrumque et ignes et deos et fulmina.
NVTR. Rex est timendus. MED. Rex meus fuerat pater.
NVTR. Non metuis arma? MED. Sint licet terra edita.
170 NVTR. Moriere. MED. Cupio. NVTR. Profuge. MED. Paenituit fugae.
NVTR. Medea – MED. Fiam. NVTR. Mater es. MED. Cui sim vides.

NODRIZA: Calla, te suplico, y tus quejas escondidas encomiéndalas a secreto dolor. El que graves heridas, con paciente y quieto ánimo, mudo ha sobrellevado, devolverlas ha podido; la ira que se oculta daña. Confesados los odios, pierden su espacio para la venganza.

MEDEA: Leve es el dolor que puede tomar consejo y ocultarse: las grandes desgracias no permanecen escondidas. Me complace ir en contra.

NODRIZA: Aplaca tu ímpetu de Furia, hija: apenas te defiende tu callada quietud.

MEDEA: La Fortuna a los fuertes teme, a los indolentes oprime.

NODRIZA: Hay que probar el valor, si tiene su ocasión.

MEDEA: Nunca puede no haber ocasión para el valor.

NODRIZA: Ninguna esperanza muestra vía de solución a asuntos difíciles.

MEDEA: El que nada puede esperar, que no desespere.

NODRIZA: Se fueron los colcos; de tu cónyuge ninguna fidelidad hay y nada te queda de apoyos tan grandes.

MEDEA: Medea queda, aquí mar y tierras ves, y hierro y fuegos y dioses y rayos.

NODRIZA: El rey ha de ser temido.

MEDEA: Rey había sido mi padre.

NODRIZA: ¿No temes sus armas?

MEDEA: Aunque hayan brotado de la tierra.

NODRIZA: Morirás.

MEDEA: Lo deseo.

NODRIZA: Huye.

MEDEA: Me arrepentí de una huida.

NODRIZA: Medea...

MEDEA: Lo seré.

NODRIZA: Eres madre.

MEDEA: Ves para quién lo soy.

NVTR. Profugere dubitas? MED. Fugiam, at ulciscar prius.
NVTR. Vindex sequetur. MED. Forsan inveniam moras.
NVTR. Compesce verba, parce iam, demens, minis
175 animosque minue: tempori aptari decet.
MED. Fortuna opes auferre, non animum potest.
sed cuius ictu regius cardo strepit?
ipse est Pelasgo tumidus imperio Creo.

CREO

Medea, Colchi noxium Aeetae genus,
180 nondum meis exportat e regnis pedem?
molitur aliquid: nota fraus, nota est manus.
cui parcet illa quemve securum sinet?
abolere propere pessimam ferro luem
equidem parabam: precibus evicit gener.
185 concessa vita est, liberet fines metu
abeatque tuta. fert gradum contra ferox
minaxque nostros propius affatus petit.
arcete, famuli, tactu et accessu procul,
iubete sileat. regium imperium pati
190 aliquando discat.vade veloci fuga
monstrumque saevum horribile iamdudum avehe.
MED. Quod crimen aut quae culpa multatur fuga?
CR. Quae causa pellat, innocens mulier rogat.
MED. Si iudicas, cognosce. CR. Si regnas, iube.
195 CR. Aequum atque iniquum regis imperium feras
MED. Iniqua numquam regna perpetuo manent.
CR. I, querere Colchis. MED. Redeo: qui avexit, ferat.
CR. Vox constituto sera decreto venit.

NODRIZA: ¿Dudas en escapar?

MEDEA: Huiré, pero primero me vengaré.

NODRIZA: Un vengador te seguirá.

MEDEA: Tal vez yo encuentre demoras.

NODRIZA: Reprime tus palabras, abstente ya de amenazas, demente, y modera tus ánimos: conviene adaptarse a la ocasión.

MEDEA: La Fortuna puede llevarse los recursos, no el ánimo. Pero, ¿por golpe de quién rechina el gozne regio? Es el propio Creonte, engreído por su poder pelasgo.

CREONTE MEDEA

CREONTE: Medea, estirpe nociva de Eetes el de Cólquide, ¿aún no saca ella el pie de mis reinos? Algo trama: conocida es su perfidia, conocida su mano. ¿A quién respetará ella, o a quién dejará tranquilo? A abolir con el hierro esa pésima calamidad, en verdad con presteza me preparaba; con sus preces venció el yerno. Concedida le fue la vida, libere a las fronteras del miedo, váyase sin temor.

Feroz adelanta su paso en contra y amenazadora procura más cerca nuestras palabras. Apartadla, siervos, lejos de mi contacto y de mi proximidad, ordenadle que calle. Que un mandato regio alguna vez aprenda a tolerarlo. Vete con veloz fuga, retírate ahora mismo, monstruo cruel y horrible.

MEDEA: ¿Qué crimen o qué culpa es castigada con fuga?

CREONTE: ¡Qué causa la expulsa, pregunta la inocente mujer!

MEDEA: Si eres juez, instruye proceso.

CREONTE: Si reinas, ordena. Justo o injusto asume el mandato del rey.

MEDEA: Reinos injustos jamás permanecen a perpetuidad.

CREONTE: Ve, quéjate con los de Cólquide.

MEDEA: Me regreso: el que me trajo, que me lleve.

CREONTE: Tardía viene tu voz, después de tomada mi decisión.

MED. Qui statuit aliquid parte inaudita altera,
200 aequum licet statuerit, haud aequus fuit.
CR. Auditus a te Pelia supplicium tulit?
sed fare, causae detur egregiae locus.
MED. Difficile quam sit animum ab ira flectere
iam concitatum quamque regale hoc putet
205 sceptris superbas quisquis admovit manus,
qua coepit ire, regia didici mea.
quamvis enim sim clade miseranda obruta,
expulsa supplex sola deserta, undique
afflicta, quondam nobili fulsi patre
210 avoque clarum Sole deduxi genus.
quodcumque placidis flexibus Phasis rigat
Pontusque quidquid Scythicus a tergo videt.
palustribus qua maria dulcescunt aquis,
armata peltis quidquid exterret cohors
215 inclusa ripis vidua Thermodontiis,
hoc omne noster genitor imperio regit.
generosa, felix, decore regali potens
fulsi: petebant tunc meos thalamos proci,
qui nunc petuntur. rapida fortuna ac levis
220 praecepsque regno eripuit, exilio dedit.
confide regnis, cum levis magnas opes
huc ferat et illuc casus – hoc reges habent
magnificum et ingens, nulla quod rapiat dies:
prodesse miseris, supplices fido lare
225 protegere. solum hoc Colchico regno extuli,
decus illud ingens Graeciae et florem inclitum,
praesidia Achivae gentis et prolem deum
servasse memet. munus est Orpheus meum,
qui saxa cantu mulcet et silvas trahit,

MEDEA: El que decretó algo sin haber escuchado a la otra parte, aunque haya decretado cosa justa, no fue justo.

CREONTE: ¿Escuchado por ti, sobrellevó Pelías su suplicio? Pero habla, sea dado espacio a una causa egregia.

MEDEA: Qué difícil es doblegar a un ánimo ya excitado por la ira, y qué cosa propia de rey considera el que aplicó sus manos soberbias sobre el cetro: el proseguir por donde empezó. Lo aprendí en mi palacio. Pues, aunque he sido abrumada por desgracia miseranda, expulsada, suplicante, sola, abandonada, por todas partes abatida, antaño fulguré con mi noble padre y obtuve clara estirpe de mi abuelo el Sol. Todo lo que con sus plácidas vueltas riega el Fasis, y todo lo que el Ponto escitio ve a su espalda –por donde los mares se endulzan con palustres aguas–; todo lo que la armada cohorte sin marido aterroriza con sus escudos, encerrada por las riberas del Termodonte..., todo esto nuestro progenitor lo rige con su autoridad.

Noble, feliz, poderosa por decoro regio fulguré: pedían entonces mi tálamo los pretendientes que ahora son pedidos. La devoradora fortuna, escurridiza y precipitada me apartó del reino, me entregó al exilio. Fíate de reinos, cuando la escurridiza casualidad grandes recursos lleva para acá y para allá...

Los reyes tienen esto de magnífico y grandioso, que ni un solo día se les arrebata: ser de provecho para los desdichados, proteger en su confiable lar a los suplicantes.

Del reino de la Cólquide, esto solo obtuve: haber salvado yo misma aquel ingente decoro e ínclita flor de Grecia, baluarte de la nación aquea y prole de dioses. Regalo mío es Orfeo, el que con su canto rocas ablanda y bosques atrae. Regalo mío es la

230 geminique munus Castor et Pollux meum est
satique Borea quique trans Pontum quoque
summota Lynceus lumine immisso videt,
omnesque Minyae: nam ducem taceo ducum,
pro quo nihil debetur: hunc nulli imputo;
235 vobis revexi ceteros, unum mihi.
incesse nunc et cuncta flagitia ingere.
fatebor: obici crimen hoc solum potest,
Argo reversa. virgini placeat pudor
paterque placeat: tota cum ducibus ruet
240 Pelasga tellus,hic tuus primum gener
tauri ferocis ore flammanti occidet.
fortuna causam quae volet nostram premat,
non paenitet servasse tot regum decus.
quodcumque culpa praemium ex omni tuli,
245 hoc est penes te. si placet, damna ream;
sed redde crimen. sum nocens, fateor, Creo:
talem sciebas esse, cum genua attigi
fidemque supplex praesidis dextrae peti;
iterum miseriis angulum ac sedem rogo
250 latebrasque viles: urbe si pelli placet,
detur remotus aliquis in regnis locus.
CR. Non esse me qui sceptra violentus geram
nec qui superbo miserias calcem pede,
testatus equidem videor haud clare parum
255 generum exulem legendo et afflictum et gravi
terrore pavidum, quippe quem poenae expetit
letoque Acastus regna Thessalica optinens.
senio trementem debili atque aevo gravem
patrem peremptum queritur et caesi senis
260 discissa membra, cum dolo captae tuo
piae sorores impium auderent nefas.

dualidad de Cástor y Pólux y los hijos de Bóreas, y Linceo, el que al otro lado del Ponto incluso lo lejano ve con su enviada luz ocular, y todos los Minias. En verdad callo al caudillo de caudillos, por él nada se me debe. A nadie le asigno éste; para vosotros he acarreado a los demás, para mí a ese único. Incúlpame ahora y acumula todas mis infamias, las confesaré; este solo crimen puede echárseme en cara: la vuelta de Argo.

A la doncella pudo complacer su pudor y pudo complacer su padre: con sus caudillos se habría derrumbado toda la tierra pelasga; este yerno tuyo habría sucumbido primeramente por la flameante boca del toro feroz.[12]

La fortuna que sea asedie la causa nuestra, no me arrepiento de haber salvado tan gran decoro de reyes.

Todo premio que obtuve de mi culpa toda, ése está en tus manos; si te place, condena a la acusada, pero devuélvele su crimen. Soy culpable, Creonte, lo confieso: sabías que yo era tal, cuando tus rodillas toqué y suplicante pedí la buena fe de tu protectora diestra. De nuevo para mis desgracias un rincón y una sede te pido y un escondite vil; si te place que yo sea expulsada de la ciudad, déseme algún remoto lugar dentro de tus reinos.

Creonte: Que no soy yo uno que violento lleve los cetros, ni uno que las miserias pisotee con soberbio pie, en verdad me parece que claramente lo he testimoniado no poco, al elegir a un yerno proscrito, tan afligido como sobrecogido por grave terror; al cual, en efecto, para su castigo y muerte violenta deseó vivamente Acasto, el que posee los reinos tesalios. Él se queja por el padre muerto, trémulo por su ancianidad y grave por su débil edad, y porque fueron desgarrados los miembros del anciano asesinado,[13] cuando, atrapadas por tu engaño, sus piadosas hermanas se atrevieron a impío sacrilegio.

potest Iason, si tuam causam amoves,
suam tueri: nullus innocuum cruor
contaminavit, afuit ferro manus
265 proculque vestro purus a coetu stetit.
tu, tu malorum machinatrix facinorum,
feminea cui nequitia ad audenda omnia,
robur virile est, nulla famae memoria,
egredere, purga regna, letales simul
270 tecum aufer herbas, libera cives metu,
alia sedens tellure sollicita deos.
MED. Profugere cogis? redde fugienti ratem
et redde comitem – fugere cur solam iubes?
non sola veni. bella si metuis pati,
275 utrumque regno pelle. cur sontes duos
distinguis? illi Pelia, non nobis iacet;
fugam, rapinas adice, desertum patrem
lacerumque fratrem, quidquid etiam nunc novas
docet maritus coniuges, non est meum:
280 totiens nocens sum facta, sed numquam mihi.
CR. Iam exisse decuit. quid seris fando moras?
MED. Supplex recedens illud extremum precor,
ne culpa natos matris insontes trahat.
CR. Vade: hos paterno ut genitor excipiam sinu.
285 MED. Per ego auspicatos regii thalami toros,
per spes futuras perque regnorum status,
Fortuna varia dubia quos agitat vice,
precor, brevem largire fugienti moram,
dum extrema natis mater infigo oscula,
290 fortasse moriens. CR. Fraudibus tempus petis.
MED. Quae fraus timeri tempore exiguo potest?
CR. Nullum ad nocendum tempus angustum est malis.

Puede Jasón, si tu causa separas, defender la suya: ninguna sangre al inofensivo contaminó, se abstuvo del hierro su mano y lejos de vuestro grupo permaneció puro. Tú, tú, maquinadora de malvadas fechorías, que femenina maldad –para atreverte a todo– y fuerza viril tienes, sin memoria de tu fama; sal, purifica mis reinos, tus letales hierbas junto contigo llévatelas, libera a los ciudadanos de su miedo; asentada en otra tierra, importuna a los dioses.

MEDEA: ¿A huir me obligas? Devuelve a la fugitiva su nave, también devuélvele su compañero... ¿Por qué ordenas que yo huya sola? No vine sóla. Si temes padecer guerras, a ambos expulsa de tu reino. ¿Por qué distingues entre dos culpables? En favor de aquél yace Pelias, no en favor nuestro; añade huida, rapiñas, mi abandonado padre y mi lacerado hermano, todo lo que incluso ahora a sus nuevas cónyuges enseña mi marido; no es cosa mía. ¡Tantas veces me hice culpable, pero nunca en favor mío!

CREONTE: Ya era conveniente que te fueras. ¿Por qué siembras demoras hablando?

MEDEA: Retrocediendo suplicante, te ruego esto último: que la culpa de su madre no arrastre a sus hijos inocentes.

CREONTE: Vete: en paternal regazo, como un padre, acogeré a éstos.

MEDEA: Yo, por el lecho de buenos auspicios –de regio tálamo–, por las esperanzas futuras y por la situación de los reinos, a los que la Fortuna variable agita en dudosa alternativa, te ruego que concedas breve demora a la que huye, mientras que como madre –acaso moribunda– grabo mis últimos besos en mis hijos.

CREONTE: Para engaños pides tiempo.

MEDEA: ¿Qué engaño puede ser tan temido en tiempo exiguo?

CREONTE: Para los malvados ningún tiempo es limitado para dañar.

MED. Parumne miserae temporis lacrimis negas?
CR. Etsi repugnat precibus infixus timor,
295 unus parando dabitur exilio dies.
MED. Nimis est, recidas aliquid ex isto licet:
et ipsa propero. CR. Capite supplicium lues,
clarum priusquam Phoebus attollat diem
nisi cedis Isthmo. sacra me thalami vocant,
300 vocat precari festus Hymenaeo dies.

CHORVS

Audax nimium qui freta primus
rate tam fragili perfida rupit
terrasque suas post terga videns
animam levibus credidit auris,
305 dubioque secans aequora cursu
potuit tenui fidere ligno
inter vitae mortisque vias
nimium gracili limite ducto.
nondum quisquam sidera norat,
310 stellisque quibus pingitur aether
non erat usus, nondum pluvias
Hyadas poterat vitare ratis,
non Oleniae lumina caprae,
nec quae sequitur flectitque senex
315 Attica tardus plaustra Bootes,
nondum Boreas, nondum Zephyrus
nomen habebant.
Ausus Tiphys pandere vasto
carbasa ponto legesque novas
320 scribere ventis: nunc lina sinu
tendere toto, nunc prolato

MEDEA: ¿Un poco de tiempo para lágrimas niegas a una desdichada?

CREONTE: Aunque mi arraigado temor rechaza tus ruegos, un solo día te será dado para preparar tu exilio.

MEDEA: Es demasiado, está bien que reduzcas algo de eso: incluso yo misma tengo prisa.

CREONTE: Con tu cabeza pagarás el castigo, si antes de que Febo alce el claro día no te retiras del istmo. Lo sagrado del tálamo me llama, llama a rogar el festivo día en honor de Himeneo.

CORO

Demasiado audaz el primero que hendió oleajes traidores con barco tan frágil, y el que, viendo sus tierras a sus espaldas, confió su alma a ligeros vientos apacibles y, cortando las aguas con dudoso curso, pudo confiarse a ligero tronco, después de trazar un lindero demasiado sutil entre caminos de vida y de muerte.

Nadie aún los astros había conocido ni había utilizado las estrellas con que se pinta el cielo; aún no las lluvias híades había podido evitar un barco, ni la luz de los ojos de la cabra olenia ni los carros de la Osa que sigue y dirige el tardo Bootes; aún no el Bóreas, aún no el Zéfiro tenían nombre.

Osó Tifis desplegar velas de lino por el vasto ponto y dictar leyes nuevas a los vientos: ora tender los linos a plenitud, ora

pede transversos captare notos,
nunc antemnas medio tutas
ponere malo, nunc in summo
325 religare loco, cum iam totos
avidus nimium navita flatus
optat et alto rubicunda tremunt
sipara velo.
Candida nostri saecula patres
330 videre, procul fraude remota.
sua quisque piger litora tangens
patrioque senex factus in arvo,
parvo dives, nisi quas tulerat
natale solum, non norat opes:
335 bene dissaepti foedera mundi
traxit in unum Thessala pinus
iussitque pati verbera pontum,
partemque metus fieri nostri
mare sepositum.
340 dedit illa graves improba poenas
per tam longos ducta timores,
cum duo montes, claustra profundi,
hinc atque illinc subito impulsu
velut aetherio gemerent sonitu,
spargeret arces nubesque ipsas
345 mare deprensum.
palluit audax Tiphis et omnes
labente manu misit habenas,
Orpheus tacuit torpente lyra
ipsaque vocem perdidit Argo.
350 quid cum Siculi virgo Pelori,
rabidos utero succincta canes,
omnes pariter solvit hiatus?

capturar los austros transversales a cabo extendido, ora poner seguros los palos a medio mástil, ora sujetarlos en altísima posición, cuando ya el ávido nauta anhela todos los vientos y rubicundos estandartes se estremecen en alta vela.

Nuestros padres vieron cándidos siglos, apartados éstos del engaño. El hombre inactivo, contiguo a sus litorales, envejecido en el patrio campo y rico en parvedad, no había conocido riquezas sino las que había producido su suelo natal.

Las alianzas del bien distribuido mundo las arrastró a un solo punto un pino tesalio, y ordenó que el ponto padeciera golpes y que parte de nuestro miedo fuera el mar distante. Aquel ímprobo pino ocasionó graves castigos al ser conducido por tan prolongados temores, cuando dos montañas, claustros de la zona abisal, por aquí y por allá con súbito impulso gimieron con sonido al modo del cielo, y a cimas y a las propias nubes salpicó el mar comprimido.[14]

Palideció el audaz Tifis y con mano desfalleciente todas las riendas soltó, Orfeo calló con su embotada lira y la propia Argo perdió su voz.

¿Qué, cuando la doncella del Peloro siciliano, ceñida del vientre por rabiosos canes, por igual soltó toda clase de aullidos?

quis non totos horruit artus
totiens uno latrante malo?
355 quid cum Ausonium dirae pestes
voce canora mare mulcerent,
cum Pieria resonans cithara
Thracius Orpheus solitam cantu
retinere rates paene coegit
360 Sirena sequi? quod fuit huius
pretium cursus? aurea pellis
maiusque mari Medea malum,
merces prima digna carina.
Nunc iam cessit pontus et omnes
365 patitur leges: non Palladia
compacta manu regumque ferens
inclita remos quaeritur Argo –
quaelibet altum cumba pererrat;
terminus omnis motus et urbes
370 muros terra posuere nova,
nil qua fuerat sede reliquit
pervius orbis:
Indus gelidum potat Araxen,
Albin Persae Rhenumque bibunt –
375 venient annis saecula seris,
quibus Oceanus vincula rerum
laxet et ingens pateat tellus
Tethysque novos detegat orbes
nec sit terris ultima Thule.

NVTRIX

380 Alumna, celerem quo rapis tectis pedem?
resiste et iras comprime ac retine impetum.

¿Quién no se erizó por todas sus articulaciones cada vez que uno solo de esos malvados ladraba?

¿Qué, cuando funestas calamidades con voz canora embelesaban el mar ausonio; cuando, haciendo eco su pieria cítara, el tracio Orfeo a la sirena acostumbrada a retener barcos con su canto, casi la obligó a seguirlo? ¿Cuál fue el precio de este viaje? –Una piel áurea y Medea: desgracia mayor que el mar, recompensa digna de la primera nave.

Ahora ya cedió el ponto y todas las leyes padece: no se requiere una Argo construida por mano de Palas y que, ínclita, lleve remos de reyes... cualquier barca va errante por alta mar. Todo término ha sido movido y las ciudades muros han puesto en tierra nueva; en la sede en la que había estado, nada dejó el accesible orbe: el indio abreva en el gélido Araxe, los persas el Elba y el Rin beben... Vendrán siglos en años tardíos, en los que Océano suelte los vínculos de las cosas y el ingente globo terráqueo se abra y Tetis manifieste nuevos orbes y Tule no sea la más alejada entre las tierras.

NODRIZA

Criatura, ¿hacia dónde arrastras tu acelerado pie por las habitaciones? Resiste y reprime tus iras y refrena tu ímpetu.

Incerta qualis entheos gressus tulit
cum iam recepto maenas insanit deo
Pindi nivalis vertice aut Nysae iugis,
385 talis recursat huc et huc motu effero,
furoris ore signa lymphati gerens.
flammata facies spiritum ex alto citat,
proclamat, oculos uberi fletu rigat,
renidet: omnis specimen affectus capit.
390 haeret: minatur aestuat queritur gemit.
quo pondus animi vergat, ubi ponat minas,
ubi se iste fluctus franget? exundat furor.
non facile secum versat aut medium scelus;
se vincet: irae novimus veteris notas.
395 magnum aliquid instat, efferum immane impium:
vultum furoris cerno. di fallant metum!

MEDEA

Si quaeris odio, misera, quem statuas modum:
imitare amorem. regias egone ut faces
inulta patiar? segnis hic ibit dies,
400 tanto petitus ambitu, tanto datus?
dum terra caelum media libratum feret
nitidusque certas mundus evolvet vices
numerusque harenis derit et solem dies,
noctem sequentur astra, dum siccas polus
405 versabit Arctos, flumina in pontum cadent,
numquam meus cessabit in poenas furor
crescetque semper – quae ferarum immanitas,
quae Scylla, quae Charybdis Ausonium mare
Siculumque sorbens quaeve anhelantem premens
410 Titana tantis Aetna fervebit minis?
non rapidus amnis, non procellosum mare

Insegura ha llevado sus pasos, cual ménade inspirada por dioses, cuando enloquece después de que ha sido presa de un dios: por la cumbre del Pindo nevado o por las alturas de Nisa, así corre ella por aquí y por allá con movimiento feroz, llevando en su rostro señales de delirio frenético. Su candente faz convoca aliento desde lo más hondo, grita, sus ojos riega con copioso llanto, sonríe: aquella capta muestra de todo sentimiento. Se paraliza, amenaza, se agita, se queja, gime. ¿Adónde podría tender el peso de su alma, dónde depondría sus amenazas, dónde se quebrará ese oleaje? La desborda el delirio. No repasa consigo un crimen fácil o mediano, se superará: hemos conocido indicios de su vieja ira. Se aplica a algo grande, feroz, desmesurado, impío: percibo el rostro del delirio. ¡Que los dioses engañen a mi miedo!

MEDEA NODRIZA

MEDEA: Si buscas, desdichada, decretar una dimensión para mi odio, equipáralo a mi amor. ¿Que padezca yo sin venganza, regias antorchas nupciales? ¿Inactivo se irá este día, pedido y concedido con tan grande rodeo? Mientras la tierra de en medio sobrelleve equilibrado al cielo y el nítido firmamento ruede a turnos ciertos y falte un número para las arenas y el día al sol y las estrellas a la noche sigan, mientras la bóveda celeste repase secas a las Osas y los ríos caigan al ponto, nunca mi delirio dejará de consagrarse a venganzas y crecerá siempre... ¿Qué monstruosidad de fieras, qué Escila, qué Caribdis que absorbe el ausonio mar y el de Sicilia, o qué Etna que oprime a anhelante Titán hervirá con tan grandes amenazas? No un rápido torrente,

Pontusve coro saevus aut vis ignium
adiuta flatu possit imitari impetum
irasque nostras: sternam et evertam omnia.
415 Timuit Creontem ac bella Thessalici ducis?
amor timere neminem verus potest.
sed cesserit coactus et dederit manus:
adire certe et coniugem extremo alloqui
sermone potuit – hoc quoque extimuit ferox;
420 laxare certe tempus immitis fugae
genero licebat – liberis unus dies
datus est duobus. non queror tempus breve:
multum patebit. faciet hic faciet dies
quod nullus umquam taceat – invadam deos
425 et cuncta quatiam. NVTR. Recipe turbatum malis,
era, pectus, animum mitiga. MED. Sola est quies
mecum ruina cuncta si video obruta:
mecum omnia abeant. trahere, cum pereas, libet.
NVTR. Quam multa sint timenda, si perstas, vide:
430 nemo potentes aggredi tutus potest.

IASON

O dura fata semper et sortem asperam,
cum saevit et cum parcit ex aequo malam!
remedia quotiens invenit nobis deus
periculis peiora: si vellem fidem
435 praestare meritis coniugis, leto fuit
caput offerendum; si mori nollem, fide
misero carendum. non timor vicit fidem,
sed trepida pietas: quippe sequeretur necem
proles parentum. sancta si caelum incolis
440 Iustitia, numen invoco ac testor tuum:
nati patrem vicere. quin ipsam quoque,

no el proceloso mar o el Ponto cruel por el Coro, o la fuerza de llamas ayudada por el viento podría imitar nuestro ímpetu e iras: abatiré y subvertiré todo.

¿Temió él a Creonte y a las guerras del caudillo tesalio? Un amor verdadero a nadie puede temer. ¡Pero que coaccionado haya cedido y rendido sus manos! En verdad pudo acercarse a su cónyuge y hablarle en última conversación... A esto también tuvo miedo el hombre fiero. Diferir el tiempo de mi cruel huida, ciertamente le estaba permitido al yerno... Para mis dos hijos un solo día me fue dado. No lamento el tiempo breve: mucho se extenderá. Hará, hará este día lo que ninguno otro jamás podría callar... Me lanzaré contra los dioses y conmoveré todo.

NODRIZA: Recupera el juicio, señora, perturbado por las desgracias, mitiga tu animosidad.

MEDEA: Una sola tranquilidad hay: ver todo sepultado en ruinas junto conmigo: que todo se vaya conmigo. Place atraer hacia uno cuando pereces.

NODRIZA: ¡Cuánto más habría que temer, si persistes! Considéralo: a los poderosos nadie puede, con seguridad, agredirlos.

JASÓN MEDEA

JASÓN: ¡Oh, hados siempre duros y suerte áspera! ¡Por igual mala cuando se ensaña y cuando es moderada! Cuántas veces una divinidad halló para nosotros remedios peores que los peligros: si yo quisiera dar prueba de fidelidad a mi cónyuge –que lo ha merecido– a muerte violenta habría que ofrecer mi cabeza; si yo no quisiera morir, habría que privarme –desdichado– de esa fidelidad. El temor no ha vencido mi fidelidad, sino una alarmada piedad, puesto que a la ejecución de los padres seguiría su prole. Si tú, santa Justicia, habitas el cielo, tu numen invoco y lo pongo por testigo: los hijos han vencido al padre. Más aún, ella

etsi ferox est corde nec patiens iugi,
consulere natis malle quam thalamis reor.
constituit animus precibus iratam aggredi.
445 atque ecce, viso memet exiluit, furit,
fert odia prae se: totus in vultu est dolor.
MED. Fugimus, Iason: fugimus – hoc non est novum,
mutare sedes; causa fugiendi nova est:
pro te solebam fugere. discedo exeo,
450 penatibus profugere quam cogis tuis:
at quo remittis? Phasin et Colchos petam
patriumque regnum quaeque fraternus cruor
perfudit arva? quas peti terras iubes?
quae maria monstras? Pontici fauces freti
455 per quas revexi nobilem regum manum
adulterum secuta per Symplegadas?
parvamne Iolcon, Thessala an Tempe petam?
quascumque aperui tibi vias, clausi mihi –
quo me remittis? exuli exilium imperas
460 nec das. eatur, regius iussit gener:
nihil recuso. dira supplicia ingere:
merui. cruentis paelicem poenis premat
regalis ira, vinculis oneret manus
clausamque saxo noctis aeternae obruat:
465 minora meritis patiar – ingratum caput,
revolvat animus igneos tauri halitus
interque saevos gentis indomitae metus
armifero in arvo flammeum Aeetae pecus,
hostisque subiti tela, cum iussu meo
470 terrigena miles mutua caede occidit;
adice expetita spolia Phrixei arietis
somnoque iussum lumina ignoto dare
insomne monstrum, traditum fratrem neci

misma también, aunque feroz es de corazón y no soporta yugo, creo que prefiere velar por sus hijos y no por su tálamo.

Decidió mi alma acometer con ruegos a la airada. Y hela aquí. Después de verme ha saltado, delira; lleva odios delante de ella, todo su dolor está en el rostro.

MEDEA: Huimos, Jasón, huimos... No es nuevo esto de mudar las sedes, la causa de la huida es la nueva: por ti yo solía huir. Me alejo, salgo. A la que obligas a huir de tus penates, ¿adónde la remites? ¿A Fasis y a Colcos me dirigiré, y al reino patrio y a los campos que sangre fraterna inundó? ¿A qué tierras ordenas que me dirija? ¿Qué mares me muestras? ¿Las fauces del mar póntico, a través de las cuales transporté noble tropa de reyes, siguiendo a un adúltero a través de las Simplégades? ¿Me dirigiré a la pequeña Yolcos o a la tesalia Tempe? Todas las vías que te he abierto me las he cerrado... ¿Adónde me remites? Ordenas exilio a una exiliada y no se lo indicas. Sea. Yerno de rey lo ha ordenado. Nada rehúso. Funestos suplicios impón: los he merecido. Con cruentos castigos a la concubina asedie la ira regia, con ataduras abrume mis manos y, encerrada, que me sepulte con lápida de noche eterna: padeceré menos de lo merecido...

Caudillo ingrato, que tu pensamiento traiga de nuevo los ígneos alientos del toro y, entre crueles miedos de gente indómita, el flamígero rebaño de Eetes en medio de armado campo y los dardos de súbito enemigo, cuando, por orden mía, la soldadesca terrígena se dio muerte en mutua matanza; añade los anhelados despojos del carnero de Frixo y el insomne monstruo obligado a dar la luz de sus ojos a ignoto[15] sueño, y al hermano entregado a muerte violenta, y el crimen cometido no una sola

et scelere in uno non semel factum scelus,
475 ausasque natas fraude deceptas mea
secare membra non revicturi senis:
aliena quaerens regna deserui mea:
per spes tuorum liberum et certum larem
per victa monstra, per manus pro te quibus
480 numquam peperci, perque praeteritos metus,
per caeleum et undas, coniugi testes mei,
miserere, redde supplici felix vicem.
ex opibus illis, quas procul raptas Scythae
usque a perustis Indiae populis agunt,
485 quas quia referta vix domus gaza capit,
ornamus auro nemora, nil exul tuli
nisi fratris artus: hos quoque impendi tibi;
tibi patria cessit, tibi pater, frater, pudor –
hac dote nupsi. redde fugienti sua.
490 IAS. Perimere cum te vellet infestus Creo,
lacrimis meis evictus exilium dedit.
MED. Poenam putabam: munus ut video est fuga.
IAS. Dum licet abire, profuge teque hinc eripe:
gravis ira regum est semper. MED. Hoc suades mihi,
495 praestas Creusae: paelicem invisam amoves.
IAS. Medea amores obicit? MED. Et caedem et dolos.
IAS. Obicere tandem quod potes crimen mihi?
MED. Quodcumque feci. IAS. Restat hoc unum insuper,
tuis ut etiam sceleribus fiam nocens.
500 MED. Tua illa, tua sunt illa: cui prodest scelus
is fecit – omnes coniugem infamem arguant,

vez en un solo crimen, y a las hijas que, engañadas por mi perfidia, osaron cortar los miembros del anciano que no vencería de nuevo.

Buscando ajenos reinos abandoné los míos.

Por las esperanzas de tus hijos y por el seguro lar; por los vencidos monstruos; por mis manos, con las que nunca te fui moderada; por los pretéritos miedos; por el cielo y las olas, testigos de mi unión conyugal, compadécete; feliz tú, da de nuevo suerte a la que suplica.

De las fortunas aquellas que, robadas lejos, los escitas se llevan incluso desde abrasados pueblos de India; de las riquezas que, por estar repleta la casa, ésta apenas las contiene (con oro adornamos bosques), nada me llevé como exiliada, excepto miembros de mi hermano: éstos también te los dediqué. A ti te cedió el paso mi patria, a ti mi padre, mi hermano, mi pudor..., con esa dote me casé. Devuelve lo suyo a la que huye.

JASÓN: Cuando el hostil Creonte quería destruirte, vencido por mis lágrimas te dio el exilio.

MEDEA: Yo lo consideraba un castigo; tal como lo veo, la huida es un regalo.

JASÓN: Mientras es lícito irse, huye y apártate de aquí: la ira de los reyes siempre es grave.

MEDEA: Una cosa me aconsejas, proteges a Creúsa: apartas a una concubina aborrecida.

JASÓN: ¿Medea echa en cara amores?

MEDEA: Y matanza y traiciones.

JASÓN: ¿Finalmente qué crimen puedes echarme en cara?

MEDEA: Todo lo que hice.

JASÓN: Esto solo falta, además: que también me vuelva culpable de tus crímenes.

MEDEA: Tuyos, ésos son tuyos: al que le aprovecha un crimen, él lo hizo... Todos acusen de infame a tu cónyuge, tú solo de-

solus tuere, solus insontem voca:
tibi innocens sit quisquis est pro te nocens.
IAS. Ingrata vita est cuius acceptae pudet.
505 MED. Retinenda non est cuius acceptae pudet.
IAS. Quin potius ira concitum pectus doma,
placare natis. MED. Abdico eiuro abnuo –
meis Creusa liberis fratres dabit?
IAS. Regina natis exulum, afflictis potens.
510 MED. Non veniat umquam tam malus miseris dies
qui prole foeda misceat prolem inclitam,
Phoebi nepotes Sisyphi nepotibus.
IAS. Quid, misera, meque teque in exitium trahis?
abscede quaeso. MED. Supplicem audivit Creo.
515 IAS. Quid facere possim, loquere. MED. Pro me ? vel scelus.
IAS. Hinc rex et illinc – MED. Est et his maior metus:
Medea. nos + confligere. certemus sine,
sit pretium Iason. IAS. Cedo defessus malis.
et ipsa casus saepe iam expertos time.
520 MED. Fortuna semper omnis infra me stetit.
IAS. Acastus instat. MED. Propior est hostis Creo:
utrumque profuge. non ut in socerum manus
armes nec ut te caede cognata inquines
Medea cogit: innocens mecum fuge.
525 IAS. Et quis resistet, gemina si bella ingruant,
Creo atque Acastus arma si iungant sua?

fiéndela, tú solo llámala inocente: sea inocente para ti todo el que por ti es culpable.

JASÓN: Ingrata vida es la del que se avergüenza de haberla aceptado.

MEDEA: No hay que retener la del que se avergüenza de haberla aceptado.

JASÓN: Vamos, mejor doma tu pecho excitado por la ira; por tus hijos, aplácate.

MEDEA: Los rechazo, reniego de ellos, los niego... ¿A mis hijos dará hermanos Creúsa?.

JASÓN: A hijos de exiliados, a afligidos, como reina poderosa.

MEDEA: No llegue jamás, para mis desdichados, día tan malo, que mezcle a una prole ínclita con una prole infame: a descendientes de Febo con descendientes de Sísifo.

JASÓN: ¿Por qué, desdichada, a ti y a mí arrastras a la ruina? Aléjate, te lo ruego.

MEDEA: A la suplicante escuchó Creonte.

JASÓN: ¿Qué puedo hacer? Habla.

MEDEA: ¿Por mí? Hasta un crimen.

JASÓN: Acá y allá hay un rey...

MEDEA: Hay también un miedo mayor que éstos: Medea. Batámonos. Permite que luchemos, sea Jasón el premio.

JASÓN: Cedo, agotado, ante mis males. Y tú misma teme las desventuras a menudo ya experimentadas.

MEDEA: Toda fortuna siempre ha estado abajo de mí.

JASÓN: Acasto apremia.

MEDEA: Más cercano está el enemigo Creonte. Huye de uno y de otro. No a que armes tus manos contra el suegro ni a que te manches en matanza consanguínea te fuerza Medea: inocente, huye conmigo.

JASÓN: ¿Y quién resistirá si dobles guerras nos asechan y si Creonte y Acasto unen sus armas?

MED. His adice Colchos, adice et Aeeten ducem,
Scythas Pelasgis iunge: demersos dabo.
IAS. Alta extimesco sceptra. MED. Ne cupias vide.
530 IAS. Suspecta ne sint, longa colloquia amputa.
MED. Nunc summe toto Iuppiter caelo tona,
intende dextram, vindices flammas para
omnemque ruptis nubibus mundum quate.
nec deligenti tela librentur manu
535 vel me vel istum: quisquis e nobis cadet
nocens peribit, non potest in nos tuum
errare fulmen. IAS. Sana meditari incipe
et placida fare. si quod ex soceri domo
potest fugam levare solamen, pete.
540 MED. Contemnere animus regias, ut scis, opes
potest soletque; liberos tantum fugae
habere comites liceat in quorum sinu
lacrimas profundam. te novi nati manent.
IAS. Parere precibus cupere me fateor tuis;
545 pietas vetat: namque istud ut possim pati,
non ipse memet cogat et rex et socer.
haec causa vitae est, hoc perusti pectoris
curis levamen. spiritu citius queam
carere, membris, luce. MED. Sic natos amat?
550 bene est, tenetur, vulneri patuit locus.
suprema certe liceat abeuntem loqui
mandata, liceat ultimum amplexum dare:
gratum est et illud. voce iam extrema peto,
ne, si qua noster dubius effudit dolor,
555 maneant in animo verba: melioris tibi
memoria nostri sedeat; haec irae data

MEDEA: A éstos añade Colcos, añade también al caudillo Eetes, a los pelasgos junta con los escitas: arruinados los entregaré.

JASÓN: Me atemorizan los cetros elevados.

MEDEA: Mira que no los desees.

JASÓN: Para que no sean sospechosos, acorta esos largos coloquios.

MEDEA: Ahora, supremo Júpiter, por todo el cielo retumba, tiende tu diestra, vengadoras llamas prepara y todo el mundo conmueve, después de rotas las nubes. Y no sean lanzados tus dardos con mano que escoge, o a mí o a ése: cualquiera de nosotros que caiga, culpable perecerá, no puede equivocarse tu rayo entre nosotros.

JASÓN: Comienza a meditar con sensatez y a hablar con placidez. Si algo de casa de mi suegro puede llevar consuelo a tu huida, pídelo.

MEDEA: Mi alma, como sabes, puede y suele desdeñar bienes regios. Sólo séame lícito tener a mis hijos como compañeros de huida, en cuyo regazo derramaré mis lágrimas. A ti te aguardan hijos nuevos.

JASÓN: Confieso que yo deseo obedecer a tus súplicas; mi piedad lo veda, pues el propio rey y suegro no me obligaría a que yo soporte eso. Ésta es causa de mi vida, éste el consuelo de mi pecho abrasado por cuitas. Antes podría yo carecer de aliento, de miembros, de luz.

MEDEA *(hablando consigo)*: ¿Así ama a sus hijos? Está bien, está atrapado, se ha abierto lugar para una herida. *(En voz alta)* Ciertamente sea lícito para la que se va el pronunciar sus postreros mandatos, séale lícito dar su último abrazo: también esto es grato. Con voz ya final te pido que, si de algún modo nuestro dolor se ha externado equívoco, no permanezcan en tu mente mis palabras: subsista en ti el recuerdo de lo mejor de nosotros, que se olvide lo atribuido a la ira.

oblitterentur. IAS. Omnia ex animo expuli
precorque et ipse, fervidam ut mentem regas
placideque tractes: miserias lenit quies.
560 MED. Discessit. itane est? vadis oblitus mei
et tot meorum facinorum? excidimus tibi?
numquam excidemus. hoc age, omnes advoca
vires et artes. fructus est scelerum tibi
nullum scelus putare. vix fraudi est locus:
565 timemur. hac aggredere, qua nemo potest
quicquam timere. perge nunc, aude, incipe
quidquid potest Medea, quidquid non potest.
Tu, fida nutrix, socia maeroris mei
variique casus, misera consilia adiuva,
570 est palla nobis, munus aetherium, domus
decusque regni, pignus Aeetae datum
a Sole generis, est et auro textili
monile fulgens quodque gemmarum nitor
distinguit aurum, quo solent cingi comae.
575 haec nostra nati dona nubenti ferant,
sed ante diris inlita ac tincta artibus.
vocetur Hecate. sacra letifica appara:
statuantur arae, flamma iam tectis sonet.

CHORVS

Nulla vis flammae tumidive venti
580 tanta, nec teli metuenda torti,
quanta cum coniunx viduata taedis
ardet et odit;

non ubi hibernos nebulosus imbres
Auster advexit properatque torrens
585 Hister et iunctos vetat esse pontes
ac vagus errat;

JASÓN: Todo lo he expulsado de mi mente, y yo mismo también te suplico que controles tu fogosa mente y con placidez la manejes: la calma mitiga desdichas. *(Se va).*

MEDEA *(hablando consigo):* Se ha ido. ¿Es así? ¿Te vas olvidado de mí y de todas mis fechorías? ¿Hemos desaparecido para ti? Nunca desapareceremos. Actúa, convoca a todas tus fuerzas y artificios. Fruto de tus crímenes es que consideres que nada es crimen. Apenas hay lugar para el engaño: somos temidas. Agrede por aquí, por donde nadie puede temer cosa alguna. Ahora prosigue, atrévete, emprende todo lo que puede y todo lo que no puede Medea.

Tú, fiel nodriza, compañera de mi tristeza y de mi variado azar, apoya mis desdichadas decisiones. Tenemos un manto, obsequio etéreo, decoro de mi casa y de mi reino, prenda de su estirpe, dada a Eetes por el Sol; tengo también un collar que refulge por su oro tejido, y el brillo de unas gemas que distingue al oro con el que suelen ceñirse las cabelleras. Que mis hijos lleven a la que se casa estos dones nuestros, pero antes impregnados y teñidos por funestos artificios.

Sea invocada Hécate. Ritos mortíferos prepara: sean dispuestos los altares, la flama chasquee ya bajo los techos.

CORO

Ninguna fuerza de llama o de hinchado viento es tanta, ni tan temible la de un dardo lanzado, cuanto una despojada cónyuge, cuando entre teas nupciales arde y odia; ni cuando el nebuloso Austro invernales lluvias transporta, y se precipita el torrencial Istro y veda que los puentes estén unidos y vagaroso yerra; ni

non ubi impellit Rhodanus profundum,
aut ubi in rivos nivibus solutis
sole iam forti medioque vere
590 tabuit Haemus.

caecus est ignis stimulatus ira
nec regi curat patiturve frenos
aut timet mortem: cupit ire in ipsos
obvius enses.

595 parcite, o divi, veniam precamur,
vivat ut tutus mare qui subegit.
sed furit vinci dominus profundi
regna secunda.

ausus aeternos agitare currus
600 immemor metae iuvenis paternae
quos polo sparsit furiosus ignes
ipse recepit.

constitit nulli via nota magno:
vade qua tutum populo priori,
605 rumpe nec sacro violente sancta
foedera mundi.

Quisquis audacis tetigit carinae
nobiles remos nemorisque sacri
Pelion densa spoliavit umbra,
610 quisquis intravit scopulos vagantes
et tot emensus pelagi labores
barbara funem religavit ora

cuando golpea el Ródano la zona abisal, o cuando, disueltas las nieves por el sol ya fuerte y por una primavera a medias, en ríos se ha diluido el Hemo.

Ciego es el fuego estimulado por la ira, y no se cuida de rey ni tolera frenos o teme a la muerte: desea ir dispuesto a las espadas mismas.

Preservadnos oh dioses, indulgencia suplicamos, viva seguro el que sometió el mar.[16] Pero está enfurecido el señor de la profundidad, porque fueron superados los segundos reinos.[17]

El joven que osó guiar los eternos carros, olvidado de la meta paterna, los fuegos que furioso esparció por la bóveda celeste, él mismo los recibió.[18]

A nadie costó mucho el camino conocido: ve seguro por donde gente anterior y no rompas con impetuosidad los sacrosantos pactos del mundo.

Todo el que tocó los nobles remos de la audaz nave y despojó al Pelión de la densa sombra de su bosque sagrado; todo el que penetró los escollos que vagan y, luego de atravesados tantos trabajos del piélago, puso amarras en orillas bárbaras, para

raptor externi rediturus auri,
exitu diro temerata ponti
615 iura piavit.

exigit poenas mare provocatum:
Tiphys in primis, domitor profundi,
liquit indocto regimen magistro;
litore externo, procul a paternis
620 occidens regnis tumuloque vili
tectus ignotas iacet inter umbras.
Aulis amissi memor inde regis
portibus lentis retinet carinas
stare querentes.

625 ille vocali genitus Camena,
cuius ad chordas modulante plectro
restitit torrens, siluere venti,
cum suo cantu volucris relicto
adfuit tota comitante silva,
630 Thracios sparsus iacuit per agros,
at caput tristi fluitavit Hebro:
contigit notam Styga Tartarumque,
non rediturus.

stravit Alcides Aquilone natos,
635 patre Neptuno genitum necavit
sumere innumeras solitum figuras:
ipse post terrae pelagique pacem,
post feri Ditis patefacta regna,
vivus ardenti recubans in Oeta
640 praebuit saevis sua membra flammis,
tabe consumptus gemini cruoris
munere nuptae.

regresar como raptor de oro extranjero, con funesta salida expió los profanados derechos del ponto.

Exigió castigos el mar provocado: entre los primeros, Tifis, domador de la zona abisal: él dejó el timón a indocto guía; muerto en litoral extranjero, lejos de sus paternos reinos y en túmulo vil, yace encubierto entre ignotas sombras. Áulide, desde entonces, memoriosa de su perdido rey, en sus puertos lentos retiene a las naves, que permanecen quejumbrosas.

Aquél, engendrado por la canora Camena, ante cuyas cuerdas con modulante plectro se detuvo un torrente y calláronse los vientos, cuando, dejado su canto, el ave asistió con toda la selva como compañera, yació esparcido por los campos tracios, pero su cabeza flotó en el triste Hebro: llegó a la conocida Estigia y al Tártaro, para no regresar.

Alcides tendió en el suelo a los hijos de Aquilón, mató al engendrado por el padre Neptuno –al acostumbrado a asumir innumerables formas–;[19] él mismo, después de la paz en tierra y piélago, después de abiertos los reinos del fiero Dite, recostándose vivo en el ardiente Eta, ofreció sus miembros a las crueles llamas, consumido por el humor infecto de sangre de doble naturaleza, regalo de su esposa.

stravit Ancaeum violentus ictu
saetiger; fratrem, Meleagre, matris
645 impius mactas morerisque dextra
matris iratae. meruere cuncti
morte quod crimen tener expiavit
Herculi magno puer inrepertus,
raptus, heu, tutas puer inter undas.
650 ite nunc, fortes, perarate pontum
fonte timendo.

Idmonem, quamvis bene fata nosset,
condidit serpens Libycis harenis;
omnibus verax, sibi falsus uni
655 concidit Mopsus caruitque Thebis.
ille si vere cecinit futura,
exul erravit Thetidis maritus
igne fallaci nociturus Argis
Nauplius praeceps cadet in profundum,
660 * * patrioque pendet
crimine poenas:

fulmine et ponto moriens Oileus,
coniugis fatum redimens Pheraei
uxor, impendens animam marito.
ipse qui praedam spoliumque iussit
665 aureum prima revehi carina,
ustus accenso Pelias aeno
arsit angustas vagus inter undas.
iam satis, divi, mare vindicastis:
parcite iusso.

NVTRIX

670 Pavet animus, horret, magna pernicies adest.

Tendió en el suelo a Anceo el violento jabalí, con un golpe. Meleagro, al hermano de tu madre impío inmolas y morirás por la diestra de tu airada madre. Merecieron todos el crimen que un tierno niño, no hallado por el magno Hércules, expió con su muerte; un niño raptado, ay, entre seguras olas.[20] Id ahora valientes, surcad el ponto, cuando una fuente es de temerse.

A Idmon, aunque bien había conocido los hados, una serpiente lo sepultó en arenas libias; para todos veraz, para sí mismo falso, sucumbió Mopso y quedó privado de Tebas. Él mismo, si con verdad cantó lo futuro, exiliado ha vagado el marido de Tetis; el que con fuego falaz dañará a los de Argos –Nauplio–, precipitado caerá en la zona abisal [...], y por paterno crimen cumplirá sentencias: el de Oileo, muriendo por el rayo y por el ponto; su mujer, redimiendo el hado de su cónyuge, el de Feres, y entregando el alma en pro del marido. Pelias, el mismo que ordenó que la presa y la zalea áurea fueran transportadas en la primera nave, abrasado en caldera en llamas ardió caprichoso entre estrechas olas. Ya bastante, dioses, al mar habéis vengado: perdonad al que fue obligado.

NODRIZA

Asustada mi alma, se horroriza, gran ruina acude. Extraordina-

immane quantum augescit et semet dolor
accendit ipse vimque praeteritam integrat.
vidi furentem saepe et aggressam deos,
caelum trahentem: maius his, maius parat
675 Medea monstrum. namque ut attonito gradu
evasit et penetrale funestum attigit,
totas opes effundit et quidquid diu
etiam ipsa timuit promit atque omnem explicat
turbam malorum, arcana secreta abdita,
680 et triste laeva + comprecans sacrum manu
pestes vocat quascumque ferventis creat
harena Libyae quasque perpetua nive
Taurus cohercet frigore Arctoo rigens,
et omne monstrum. tracta magicis cantibus
685 squamifera latebris turba desertis adest.
hic saeva serpens corpus immensum trahit
trifidamque linguam exertat et quaerit quibus
mortifera veniat: carmine audito stupet
tumidumque nodis corpus aggestis plicat
690 cogitque in orbes. 'parva sunt' inquit 'mala
et vile telum est, ima quod tellus creat:
caelo petam venena. iam iam tempus est
aliquid movere fraude vulgari altius.
huc ille vasti more torrentis iacens
695 descendat anguis, cuius immensos duae,
maior minorque, sentiunt nodos ferae
(maior Pelasgis apta, Sidoniis minor)
pressasque tandem solvat Ophiuchus manus
virusque fundat; adsit ad cantus meos
700 lacessere ausus gemina Python numina.
et Hydra et omnis redeat Herculea manu
succisa serpens, caede se reparans sua.

riamente aumenta su dolor y éste a sí misma la irrita y ella su fuerza pretérita restablece. A menudo la he visto que delira y acomete a los dioses, atrayendo el cielo: mayor, mayor que esto, una monstruosidad prepara Medea. Pues, en cuanto con aturdido paso se evadió y su rincón funesto alcanzó, todos sus recursos ha prodigado, y lo que por largo tiempo incluso ella misma temió, lo exterioriza y despliega toda una multitud de males: lo arcano, lo secreto, lo oculto, y con su entristecedora mano izquierda invocando lo sacro, convoca a todas las calamidades que cría la arena de la ardiente Libia, y a las que en su perpetua nieve contiene el Tauro, endurecido por la frígida Osa Mayor, y a toda monstruosidad. Atraída por los mágicos cantos, una escamosa turba acude desde sus escondites solitarios. Aquí una cruel serpiente su cuerpo inmenso arrastra, y trífida lengua saca y busca a quiénes llegar mortífera; escuchado el conjuro, ella se pasma y su hinchado cuerpo pliega en nudos acumulados y se recoge en círculos.

"Pequeños son los males" –dice aquélla– "y vil es el dardo que la profunda tierra crea: al cielo pediré sus venenos. Ya, ya es tiempo de promover algo más grave que un engaño vulgar. Acá descienda aquella culebra que se echa a modo de vasto torrente, cuyos inmensos nudos sienten las dos fieras: la mayor y la menor (la mayor apta para pelasgos; la menor, para sidonios); finalmente, que Ofiuco afloje sus tensas manos y difunda el veneno. Acuda a mis cantos Pitón, el que osó provocar a númenes gemelos. Y que regrese Hidra y toda serpiente cortada por hercúlea mano, reponiéndose de su matanza. Dejada

tu quoque relictis pervigil Colchis ades,
sopite primum cantibus, serpens, meis.'
705 Postquam evocavit omne serpentum genus,
congerit in unum frugis infaustae mala:
quaecumque generat invius saxis Eryx,
quae fert opertis hieme perpetua iugis
sparsus cruore Caucasus Promethei,
710 pharetraque pugnax Medus aut Parthi leves,
et quis sagittas divites Arabes linunt
aut quos sub axe frigido sucos legunt
lucis Suebae nobiles Hyrcaniis;
quodcumque tellus vere nidifico creat
715 aut rigida cum iam bruma discussit decus
nemorum et nivali cuncta constrinxit gelu,
quodcumque gramen flore mortifero viret,
quicumque tortis sucus in radicibus
causas nocendi gignit, attrectat manu.
720 Haemonius illas contulit pestes Athos,
has Pindus ingens, illa Pangaei iugis
teneram cruenta falce deposuit comam;
has aluit altum gurgitem Tigris premens,
Danuvius illas, has per arentes plagas
725 tepidis Hydaspes gemmifer currens aquis,
nomenque terris qui dedit Baetis suis
Hesperia pulsans maria languenti vado.
haec passa ferrum est, dum parat Phoebus diem,
illius alta nocte succisus frutex;
730 at huius ungue secta cantato seges.
Mortifera carpit gramina ac serpentium
saniem exprimit miscetque et obscenas aves
maestique cor bubonis et raucae strigis
exsecta vivae viscera. haec scelerum artifex

Cólquide, tú también acude, vigilante serpiente, la primera adormecida por mis cantos."

Después que evocó a toda especie de serpientes, ella congregó en un solo sitio los males de su mies infausta: todo lo que genera el inaccesible Érix entre peñascos, lo que en sus cimas cubiertas por invierno perpetuo produce el Cáucaso salpicado por sangre de Prometeo, y el medo belicoso con su carcaj o los ligeros Partos, y con lo que los ricos árabes untan sus saetas, o los jugos que bajo polo frígido recogen suevas nobles en bosques sagrados hircanios; todo lo que la tierra crea en la primavera que anida, o cuando el invierno rígido ya ha desvanecido el decoro de los bosques y todo ha constreñido con níveo hielo; toda hierba que verdea con flor mortífera; toda savia entre trituradas raíces, que genera causas de daño, todo palpa. El hemonio Atos aportó aquellas calamidades; éstas, el Pindo ingente, aquélla por cruenta hoz depuso su tierna cabellera en las cimas del Pangeo; a éstas alimentó el Tigris al oprimir su profunda garganta; el Danubio a aquéllas; a éstas, entre ardientes regiones, el Hidaspes que corre con gemas entre sus tibias aguas, y el Betis, que dio nombre a sus tierras, batiendo los mares de Hesperia con lánguido oleaje. Ésta ha sufrido el hierro mientras Febo prepara el día, el retoño de aquélla ha sido cortado durante la noche profunda, pero el fruto de ésta fue separado por uña encantada.

Mortíferas hierbas ella recoge y de serpientes su veneno exprime, y mezcla también aves de mal augurio y el corazón de sombrío búho y las vísceras extraídas de una ronca lechuza viva.

735 discreta ponit; his rapax vis ignium,
his gelida pigri frigoris glacies inest.
addit venenis verba non illis minus
metuenda. sonuit ecce vesano gradu
canitque. mundus vocibus primis tremit.

MEDEA

740 Comprecor vulgus silentum vosque ferales deos
et Chaos caecum atque opacam Ditis umbrosi domum,
Tartari ripis + ligatos squalidae Mortis specus.
supplicis, animae, remissis currite ad thalamos novos:
rota resistat membra torquens, tangat Ixion humum,
745 Tantalus securus undas hauriat Pirenidas.
gravior uni poena sedeat coniugis socero mei:
lubricus per saxa retro Sisyphum volvat lapis.
vos quoque, urnis quas foratis inritus ludit labor,
Danaides, coite: vestras hic dies quaerit manus.–
750 nunc meis vocata sacris, noctium sidus, veni
pessimos induta vultos, fronte non una minax.

Tibi more gentis vinculo solvens comam
secreta nudo nemora lustravi pede
et evocavi nubibus siccis aquas
755 egique ad imum maria, et Oceanus graves
interius undas aestibus victis dedit;
pariterque mundus lege confusa aetheris
et solem et astra vidit et vetitum mare
tetigistis, ursae. temporum flexi vices:
760 aestiva tellus floruit cantu meo,
coacta messem vidit hibernam Ceres;
violenta Phasis vertit in fontem vada

La artífice de crímenes pone estas cosas separadas; en éstas hay la rapaz fuerza de las llamas, en éstas el glacial hielo de entumecedor frío. Añade a los venenos palabras no menos temibles que aquéllos. He aquí que ella ha retumbado por su enfurecido paso, y canta. El mundo se estremece con sus primeras voces.

MEDEA

Invoco al vulgo de silentes y a vosotros, lúgubres dioses, y al ciego Caos y a la oscura casa del umbroso Dite, cavernas de la escuálida Muerte, ligadas a las riberas del Tártaro. Interrumpidos los suplicios, alma, corred hacia tálamos nuevos: que se pare la rueda que tuerce sus miembros, que Ixión toque el suelo; que Tántalo, seguro, beba olas de Pirene. Que sólo para el suegro de mi cónyuge permanezca más grave su castigo: que la resbaladiza piedra, entre peñascos, haga rodar hacia atrás a Sísifo. Vosotras también, Danaides, a quienes un trabajo inútil embroma con sus vasijas perforadas, congregaos: este día pide vuestras manos.

Ahora, invocada por mis ritos, astro de las noches, ven, revestida de tus peores rasgos, amenazadora con tu no único semblante.

Por ti, según costumbre de mi pueblo, soltando de su lazo mi cabellera, secretos bosques recorrí con desnudo pie y evoqué aguas desde nubes secas y empujé hasta lo profundo a los mares, y Océano, vencidos sus oleajes, más adentro entregó sus olas. Y por igual el mundo, confundida la ley del éter, al sol y a los astros vio, y al vedado mar tocasteis, Osas.

Doblegué los turnos de las estaciones: estival tierra floreció con mi canto; forzada Ceres, vio mies invernal; el violento Fasis

et Hister, in tot ora divisus, truces
compressit undas omnibus ripis piger.
765 Sonuere fluctus, tumuit insanum mare
tacente vento; nemoris antiqui domus
amisit umbras, vocis imperio meae
die reducto; Phoebus in medio stetit
Hyadesque nostris cantibus motae labant:
770 adesse sacris tempus est, Phoebe, tuis.

tibi haec cruenta serta texuntur manu,
novena quae serpens ligat,
tibi haec Typhoeus membra quae discors tulit,
qui regna concussit Iovis.
775 vectoris istic perfidi sanguis inest,
quem Nessus expirans dedit.
Oetaeus isto cinere defecit rogus,
qui virus Herculeum bibit.
piae sororis, impiae matris, facem
780 ultricis Althaeae vides.
reliquit istas invio plumas specu
Harpyia, dum Zeten fugit.
his adice pinnas sauciae Stymphalidos
Lernaea passae spicula.
785 sonuistis, arae, tripodas agnosco meos
favente commotos dea.

Video Triviae currus agiles,
non quos pleno lucida vultu
pernox agitat, sed quos facie
790 lurida maesta, cum Thessalicis
vexata minis caelum freno
propiore legit. sic face tristem
pallida lucem funde per auras,

vertió a su fuente sus aguas, y el Istro, en tantas bocas dividido, sus feroces olas atajó, perezoso por todas sus riberas.

Sonaron corrientes, hinchóse el alborotado mar, aun callado el viento; la casa del bosque antiguo ha perdido sus sombras, luego de hecho volver el día al mandato de mi voz; Febo a la mitad se ha detenido y las Híades, conmovidas por nuestros cantos, titubean: tiempo es, Febo, de asistir a tus ritos.

Para ti, con cruenta mano, son tejidas estas guirnaldas, que sujeta una novena de serpientes; para ti estos miembros, que llevó el discorde Tifeo, quien sacudió los reinos de Júpiter. Del jinete pérfido aquí está su sangre, la que Neso entregó al expirar. Con esta ceniza se extinguió la pira del Eta, la que bebió el veneno de Hércules. De piadosa hermana, de impía madre, una tea ves: la de la vengadora Altea. Dejó estas plumas en su inaccesible caverna, Harpía, mientras huye de Zetes. A éstas añade alas de una maltrecha Estinfálide, que padeció aguijones de Lerna.

Habéis sonado, altares, reconozco mis trípodes, excitados por favorable diosa.

Veo los ágiles carros de Trivia, no los que luminosa, con rostro lleno, noctívaga conduce, sino los que descolorida, con faz afligida, cuando perturbada por tesalias amenazas el cielo recorre con freno más corto. Así, con pálida faz, triste luz difunde

horrore novo terre populos
795 inque auxilium, Dictynna, tuum
pretiosa sonent aera Corinthi.
tibi sanguineo caespite sacrum
sollemne damus, tibi de medio
rapta sepulchro fax noctumos
800 sustulit ignes, tibi mota caput
flexa voces cervice dedi,
tibi funereo de more iacens
passos cingit vitta capillos,
tibi iactatur tristis Stygia
805 ramus ab unda, tibi nudato
pectore maenas sacro feriam
bracchia cultro. manet noster
sanguis ad aras: assuesce, manus,
stringere ferrum carosque pati
810 posse cruores – sacrum laticem
percussa dedi.
quodsi nimium saepe vocari
quereris votis, ignosce precor:
causa vocandi, Persei, tuos
815 saepius arcus una atque eadem est
semper, Iason.
tu nunc vestes tinge Creusae,
quas cum primum sumpserit, imas
urat serpens flamma medullas.
820 ignis fulvo clusus in auro
latet obscurus, quem mihi caeli
qui furta luit viscere feto
dedit et docuit condere vires
arte, Prometheus. dedit et tenui
825 sulphure tectos Mulciber ignes,

por los aires; con horror nuevo aterroriza a pueblos, y que en tu auxilio, Dictina, preciosos bronces resuenen en Corinto. A ti, sobre sanguinolento césped rito solemne ofrecemos; por ti, de en medio de un sepulcro raptada, una tea ha levantado nocturnos fuegos; por ti, movida mi cabeza, con flexionada cerviz, voces he dado; por ti, según funeraria costumbre, una venda yacente ciñe mis desplegados cabellos; por ti se agita un triste ramo, desde ola estigia; por ti, desnudo mi pecho cual ménade, con sacro cuchillo heriré mis brazos. Mane nuestra sangre hacia los altares. Acostúmbrate, mano, a estrechar el hierro y a poder soportar queridas carnes sangrantes...; golpeada, sagrado líquido he dado.

Si te quejas por ser muy a menudo invocada por mis votos, perdona, te suplico; la causa de invocar, Perseide, muy a menudo tus arcos, una sola y la misma es siempre: Jasón.

Tú ahora los vestidos de Creúsa tiñe, para que, en cuanto se los ponga, una llama serpenteante queme sus profundas entrañas. Un fuego encerrado entre rojizo oro se esconde oscuro, el cual, el que expía hurtos al cielo con su fecundo hígado, me lo dio y me enseñó a ocultar sus fuerzas con artificio: Prometeo. Me dio Vulcano fuegos encubiertos con tenue azufre, y rayos de

et vivacis fulgura flammae
de cognato Phaethonte tuli.
habeo mediae dona Chimaerae,
habeo flammas usto tauri
830 gutture raptas, quas permixto
felle Medusae tacitum iussi
servare malum.
adde venenis stimulos, Hecate,
donisque meis semina flammae
835 condita serva. fallant visus
tactusque ferant, meet in pectus
venasque calor, stillent artus
ossaque fument vincatque suas
flagrante coma nova nupta faces.
840 Vota tenentur: ter latratus
audax Hecate dedit et sacros
edidit ignes face lucifera.

Peracta vis est omnis: huc natos voca,
pretiosa per quos dona nubenti feras.
845 ite, ite, nati, matris infaustae genus,
placate vobis munere et multa prece
dominam ac novercam. vadite et celeres domum
referte gressus, ultimo amplexu ut fruar.

CHORVS

Quonam cruenta maenas
850 praeceps amore saevo
rapitur? quod impotenti
facinus parat furore?
vultus citatus ira
riget et caput feroci
855 quatiens superba motu

vivaz llama los tomé de mi pariente Faetón. Tengo dones de en medio de la Quimera; tengo llamas arrebatadas a la abrasada garganta del toro, a las cuales, luego de mezclada la hiel de Medusa, he ordenado conservar tácita su nocividad. Añade estimulantes a los venenos, Hécate, y en mis dones conserva recónditas las simientes de la llama. Que ellas engañen las miradas y admitan el tacto, introdúzcase en el pecho y en las venas el calor, desmenúcense las articulaciones, humeen los huesos, y que la recién casada aventaje con su incendiada cabellera a sus antorchas nupciales.

Mis deseos son asumidos: tres veces ladridos dio la audaz Hécate y sacros fuegos echó con su lucífera antorcha nupcial.

Ha sido ejecutada toda la potencialidad. *(A la nodriza)* Llama acá a mis hijos, por medio de los cuales tú entregues mis preciosos dones a la que se casa. *(A los hijos)* Id, id, hijos, estirpe de infausta madre, en bien vuestro aplacad a vuestra dueña y madrastra con mi regalo y con plegaria múltiple. Caminad y, presurosos, a casa haced volver vuestros pasos, para que yo disfrute con mi último abrazo.

CORO

¿Hacia dónde la cruenta ménade, precipitada, por su amor cruel es arrebatada? ¿Qué fechoría prepara con inmoderado delirio? Su rostro, instigado por la ira, se atiesa y, agitando su cabeza con fe-

regi minatur ultro.
quis credat exulem?

flagrant genae rubentes,
pallor fugat ruborem,
860 nullum vagante forma
servat diu colorem.
huc fert pedes et illuc,
ut tigris orba natis
cursu furente lustrat
865 Gangeticum nemus.

frenare nescit iras
Medea, non amores;
nunc ira amorque causam
iunxere: quid sequetur?
870 quando efferet Pelasgis
nefanda Colchis arvis
gressum metuque solvet
regnum simulque reges?
nunc, Phoebe, mitte currus
875 nullo morante loro,
nox condat alma lucem,
mergat diem timendum
dux noctis Hesperus.

NVNTIVS

Periere cuncta, concidit regni status.
880 nata atque genitor cinere permixto iacent.
CHOR. Qua fraude capti? NVNT. Qua solent reges capi:
donis. CHOR. In illis esse quis potuit dolus?
NVNT. Et ipse miror vixque iam facto malo
potuisse fieri credo. quis cladis modus?

roz movimiento, soberbia amenaza, incluso al rey. ¿Quién la consideraría una exiliada?

Arden sus mejillas enrojecidas, la palidez ahuyenta el rubor; por su voluble carácter, ningún color conserva mucho tiempo. Aquí y allá lleva sus pies; como tigre huérfana de hijos, en delirante carrera recorre el bosque del Ganges.

Frenar sus iras no sabe Medea, ni sus amores. Ahora ira y amor su causa han unido, ¿qué seguirá? ¿Cuándo apartará su paso de los campos pelasgos la nefanda cólquide, y del miedo librará al reino y a un tiempo a los reyes?.

Ahora, Febo, despide tus carros, sin rienda dilatoria alguna, la noche nutricia esconda la luz, al día temible sumerja el Héspero, caudillo de la noche.

MENSAJERO CORO

MENSAJERO: Ha perecido todo, sucumbió la estabilidad del reino. Hija y progenitor en ceniza mezclada yacen.

CORO: ¿Por cuál engaño atrapados?

MENSAJERO: En el que suelen los reyes ser atrapados: por dones.

CORO: ¿Qué dolo pudo haber en ellos?

MENSAJERO: Incluso yo mismo me admiro y, ya hecho el mal, apenas creo que pudo ser hecho. ¿Qué clase de desastre? Ávi-

885 avidus per omnem regiae partem furit
ut iussus ignis: iam domus tota occidit,
urbi timetur. CHOR. Vnda flammas. opprimat.
NVNT. Et hoc in ista clade mirandum accidit:
alit unda flammas, quoque prohibetur magis,
890 magis ardet ignis: ipsa praesidia occupat.

NVTRIX

Effer citatum sede Pelopea gradum,
Medea, praeceps quaslibet terras pete.

MEDEA

Egone ut recedam? si profugissem prius,
ad hoc redirem. nuptias specto novas.
895 quid, anime, cessas? sequere felicem impetum.
pars ultionis ista, qua gaudes, quota est?
amas adhuc, furiose, si satis est tibi
caelebs Iason. quaere poenarum genus
haut usitatum iamque sic temet para:
900 fas omne cedat, abeat expulsus pudor;
vindicta levis est quam ferunt purae manus.
incumbe in iras teque languentem excita
penitusque veteres pectore ex imo impetus
violentus hauri. quidquid admissum est adhuc,
905 pietas vocetur. hoc age et faxis sciant
quam levia fuerint quamque vulgaris notae
quae commodavi scelera. prolusit dolor
per ista noster: quid manus poterant rudes
audere magnum? quid puellaris furor?
910 Medea nunc sum; crevit ingenium malis.

do, por todo rincón del palacio real se enfurece un fuego como ordenado: ya toda la casa ha caído, por la ciudad se teme.

CORO: Que una ola las llamas reprima.

MENSAJERO: Incluso en ese desastre ocurre este portento: la ola alimenta las llamas; cuanto más es impedido, más arde el fuego: de las defensas mismas se apodera.

NODRIZA

Aparta tu apresurado paso de la sede de Pélope, Medea; precipitada, cualesquiera tierras busca.

MEDEA

¿Que yo me retire? Si yo hubiera huido antes, a esto regresaría. Bodas nuevas espero. ¿Por qué te detienes, alma mía? Prosigue tu feliz ímpetu. Esa parte de venganza con la que gozas, ¿qué tanto es? Amas aún, delirante, si te basta un Jasón soltero. Busca inusual especie de castigos y ahora prepárate así: desaparezca todo lo lícito, aléjese expulsado el pudor; venganza leve es la que producen unas manos puras. Apóyate en tus iras y excítate, tú que languideces, y hasta el fondo tus viejos ímpetus, desde tu profundo pecho, violenta agota. Todo lo que admitido ha sido hasta ahora 'piedad' sea llamado. Actúa y haz que sepan cuán leves y cuán de vulgar signo han sido los crímenes que he dispuesto. Por éstos se preludió nuestro dolor: ¿A qué gran cosa podrían atreverse una manos novatas? ¿A qué un delirio de doncella? Ahora soy Medea, mi ingenio ha crecido con las desgracias.

Iuvat, iuvat rapuisse fraternum caput;
artus iuvat secuisse et arcano patrem
spoliasse sacro, iuvat in exitium senis
armasse natas. quaere materiam, dolor:
915 ad omne facinus non rudem dextram afferes.
Quo te igitur, ira, mittis, aut quae perfido
intendis hosti tela? nescio quid ferox
decrevit animus intus et nondum sibi
audet fateri. stulta properavi nimis:
920 ex paelice utinam liberos hostis meus
aliquos haberet – quidquid ex illo tuum est,
Creusa peperit. placuit hoc poenae genus,
meritoque placuit: ultimum, agnosco, scelus
animo parandum est – liberi quondam mei,
925 vos pro paternis sceleribus poenas date.
Cor pepulit horror, membra torpescunt gelu
pectusque tremuit. ira discessit loco
materque tota coniuge expulsa redit.
egone ut meorum liberum ac prolis meae
930 fundam cruorem? melius, a, demens furor!
incognitum istud facinus ac dirum nefas
a me quoque absit; quod scelus miseri luent?
scelus est Iason genitor et maius scelus
Medea mater – occidant, non sunt mei;
935 pereant, mei sunt. crimine et culpa carent,
sunt innocentes: fateor, et frater fuit.
quid, anime, titubas? ora quid lacrimae rigant
variamque nunc huc ira, nunc illuc amor
diducit? anceps aestus incertam rapit;
940 ut saeva rapidi bella cum venti gerunt
utrimque fluctus maria discordes agunt
dubiumque fervet pelagus, haut aliter meum

Complace, complace el haber arrebatado una cabeza de hermano; complace el haber cortado sus articulaciones y el haber despojado a mi padre de su arcano objeto sacro; complace el haber armado a una hijas para ruina del anciano. Busca materia, dolor: para toda fechoría, no aportarás una diestra novata.

¿Adónde, pues, te lanzas, ira, o qué dardos diriges al pérfido enemigo? No sé qué cosa ha decretado adentro mi feroz ánimo, y aún no se atreve a expresarla. Tonta, me apresuré demasiado: ojalá que de su concubina mi enemigo tuviera algunos hijos... *(Dirigiéndose a sí misma)* Todo lo que de él es tuyo, Creúsa lo ha parido.

Ha placido esta especie de castigo, y con razón ha placido: el supremo crimen, lo reconozco, con ánimo ha de ser preparado... Hijos en otro tiempo míos, sufrid vosotros castigos por crímenes paternos.

A mi corazón ha agitado el horror, mis miembros se entorpecen por frío glacial y mi pecho se ha estremecido. La ira ha cedido su lugar y la madre cabal regresa, expulsada la cónyuge. ¿Que yo derrame la sangre de mis hijos y de mi prole? ¡Mejor cosa, ay, demente delirio! Esa desconocida fechoría y funesta impiedad, de mí también se ausente. ¿Qué crimen expiarán los desdichados? Crimen es Jasón, su progenitor, y mayor crimen Medea, su madre... Sucumban, no son míos; perezcan, míos son. De crimen y de culpa carecen, son inocentes: lo confieso, también mi hermano lo fue. ¿Por qué, alma mía, titubeas? ¿Por qué las lágrimas riegan mis mejillas, y a una inconstante por aquí conduce ahora la ira, por allá ahora el amor? Vacilante oleaje a la indecisa arrebata; como cuando rápidos vientos generan crueles guerras y por uno y otro lados los mares traen olas discordes y voluble hierve el piélago, no de otro modo mi co-

cor fluctuatur. ira pietatem fugat
iramque pietas – cede pietati, dolor.
945 Huc, cara proles, unicum afflictae domus
solamen, huc vos ferte et infusos mihi
coniungite artus. habeat incolumes pater,
dum et mater habeat – urguet exilium ac fuga.
iam iam meo rapientur avulsi e sinu,
950 flentes, gementes osculis – pereant patri,
periere matri. rursus increscit dolor
et fervet odium, repetit invitam manum
antiqua Erinys – ira, qua ducis, sequor.
utinam superbae turba Tantalidos meo
955 exisset utero bisque septenos parens
natos tulissem! sterilis in poenas fui –
fratri patrique quod sat est, peperi duos.
Quonam ista tendit turba Furiarum impotens?
quem quaerit aut quo flammeos ictus parat,
960 aut cui cruentas agmen infernum faces
intentat? ingens anguis excusso sonat
tortus flagello. quem trabe infesta petit
Megaera? – cuius umbra dispersis venit
incerta membris? frater est, poenas petit –
965 dabimus, sed omnes. fige luminibus faces,
lania, perure, pectus en, Furiis patet.
Discedere a me, frater, ultrices deas
manesque ad imos ire securas iube:
mihi me relinque et utere hac, frater, manu
970 quae strinxit ensem – victima manes tuos
placamus ista. quid repens affert sonus?
parantur arma meque in exitium petunt.
excelsa nostrae tecta conscendam domus
caede incohata. perge tu mecum comes.

razón fluctúa. La ira a la piedad ahuyenta, y a la ira la piedad... Cede ante la piedad, dolor.

Acá, cara prole, único solaz de mi afligida casa, acá acercaos y vuestros extendidos brazos unid a mí. Manténgalos incólumes su padre, con tal de que también su madre los mantenga... Acosa el exilio y la huida. Ya, ya serán arrebatados, separados de mi regazo, llorando, gimiendo con sus boquitas... Perezcan para su padre, para su madre han perecido.

De nuevo se incrementa mi dolor y mi odio hierve, reclama mi renuente mano la antigua Erinis... Ira, por donde me conduces, te sigo. ¡Ojalá que la turba de la soberbia tantálide de mi vientre hubiera salido y, al parir, yo hubiera procreado dos veces siete hijos! Estéril he sido para castigos... He parido dos: para mi hermano y para mi padre, lo que es bastante.

¿Adónde se dirige esa turba desenfrenada de Furias? ¿A quién busca o para qué prepara sus flamígeros golpes, o hacia quién la tropa infernal tiende sus cruentas teas? Ingente culebra torcida suena con su agitado flagelo. ¿A quién, con su hacha hostil, persigue Megera?... ¿La sombra de quién incierta llega con sus miembros dispersos? Mi hermano es, venganzas pide... se las daremos, pero todas. Fija en la luz de mis ojos tus teas, desgárrame, abrásame, he aquí mi pecho descubierto a las Furias.

Que se aparten de mí, hermano, las vengadoras diosas, y que seguras vayan hacia los manes profundos: ordénalo. A mí déjame y esta mano usa, hermano, la cual ha estrechado una espada... Con esta víctima aplacamos a tus manes. *(Mata a uno de sus hijos)* ¿Qué cosa atrae ese repentino sonido? Son preparadas armas, y me persiguen para mi ruina. A los elevados techos de nuestra casa subiré, luego de empezada la matanza. *(Al otro hijo)* Prosigue tú conmigo como compañero. *(Al hijo muerto)*

975 tuum quoque ipsa corpus hinc mecum aveham.
nunc hoc age, anime: non in occulto tibi est
perdenda virtus; approba populo manum.

IASON

Quicumque regum cladibus fidus doles,
concurre, ut ipsam sceleris auctorem horridi
980 capiamus. huc, huc fortis armiferi cohors
conferte tela, vertite ex imo domum.
MED. iam iam recepi sceptra germanum patrem,
spoliumque Colchi pecudis auratae tenent;
rediere regna, rapta virginitas redit.
985 o placida tandem numina, o festum diem,
o nuptialem! vade, perfectum est scelus;
vindicta nondum: perage, dum faciunt manus.
quid nunc moraris, anime? quid dubitas potens?
iam cecidit ira. paenitet facti, pudet.
990 quid, misera, feci? misera? paeniteat licet,
feci – voluptas magna me invitam subit,
et ecce crescit. derat hoc unum mihi,
spectator iste. nil adhuc facti reor:
quidquid sine isto fecimus sceleris perit.
995 IAS. En ipsa tecti parte praecipiti imminet.
huc rapiat ignes aliquis, ut flammis cadat
suis perusta. MED. Congere extremum tuis
natis, Iason, funus, ac tumulum strue:
coniunx socerque iusta iam functis habent,
1000 a me sepulti; natus hic fatum tulit,
hic te vidente dabitur exitio pari.
IAS. Per numen omne perque communes fugas
torosque, quos non nostra violavit fides,

También tu cuerpo yo misma me lo llevaré de aquí conmigo. Ahora actúa, alma mía: no en lo oculto ha de perderse tu valor; prueba ante el pueblo tu mano.

JASÓN MEDEA

JASÓN: Todo el que fiel se duele con las desgracias de los reyes, concurra, para que capturemos a la propia autora de un crimen horrendo. Acá, acá, fuerte cohorte, armados reunid vuestros dardos, volcad la casa desde su base.

MEDEA: Ya, ya he recobrado mis cetros, a mi hermano, a mi padre, y el despojo del animal áureo los colcos lo tienen; han regresado mis reinos, mi raptada virginidad ha regresado.

¡Oh, númenes, finalmente apacibles! ¡Oh, festivo, oh, nupcial día! Anda, realizado ha sido el crimen, la venganza aún no: cúmplela, mientras tus manos actúan. ¿Por qué ahora te demoras, alma mía? ¿Por qué dudas, aun pudiendo? Ya ha cedido la ira. Me arrepiento del hecho, me avergüenza. ¿Qué hice, desdichada? ¿Desdichada? Sea lícito que me arrepienta, lo hice... Un gran placer me surge contra mi voluntad, y he aquí que crece.

Esto solo me faltaba: el espectador ese.[21] En nada considero lo hecho hasta ahora: cualquier crimen que sin ése hemos hecho se ha perdido.

JASÓN: He aquí que ella misma acecha en la parte inclinada del techo. Por aquí arrastre sus fuegos alguno, para que caiga abrasada entre sus llamas.

MEDEA: Apila el último funeral para tus hijos, Jasón, y su túmulo dispón; tu cónyuge y tu suegro ya tienen lo debido a los difuntos, por mí fueron sepultados. Este hijo ha sobrellevado su destino, éste será dado a ruina parecida, viéndolo tú.

JASÓN: Por todo numen, por nuestras comunes huidas y por nuestro lecho conyugal, que nuestra fidelidad no violó, ahora

iam parce nato. si quod est crimen, meum est:
1005 me dedo morti; noxium macta caput.
MED. Hac qua recusas, qua doles, ferrum exigam.
i nunc, superbe, virginum thalamos pete,
relinque matres. IAS. Vnus est poenae satis.
MED. Si posset una caede satiari haec manus,
1010 nullam petisset. ut duos perimam, tamen
nimium est dolori numerus angustus meo.
in matre si quod pignus etiamnunc latet,
scrutabor ense viscera et ferro extraham.
IAS. Iam perage coeptum facinus, haut ultra precor,
1015 moramque saltem supplicis dona meis.
MED. Perfruere lento scelere, ne propera, dolor:
meus dies est; tempore accepto utimur.
IAS. Infesta, memet perime. MED. Misereri iubes.
bene est, peractum est. plura non habui, dolor,
1020 quae tibi litarem. lumina huc tumida alleva,
ingrate Iason. coniugem agnoscis tuam?
sic fugere soleo. patuit in caelum via:
squamosa gemini colla serpentes iugo
summissa praebent. recipe iam natos, parens;
1025 ego inter auras aliti curru vehar.
IAS. Per alta vade spatia sublimi aethere,
testare nullos esse, qua veheris, deos.

preserva a mi hijo. Si algún crimen hay, es mío: me entrego a la muerte; inmola mi nociva cabeza.

MEDEA: Por ahí, por donde no aceptas, por donde te dueles, clavaré mi hierro. Ahora vete, soberbio, busca tálamos de doncellas, abandona a las madres.

JASÓN: Uno solo es bastante para mi castigo.

MEDEA: Si con un solo asesinato pudiera ser saciada esta mano, ninguno habría buscado. Aunque a los dos mate yo, sin embargo demasiado escaso es el número para mi dolor. Si alguna prenda aún ahora late dentro de la madre, escrutaré con espada mis vísceras y con su hierro la extraeré.

JASÓN: Ahora completa tu empezada fechoría, no te suplico más, y al menos la demora evita a mis suplicios.

MEDEA: Disfruta el lento crimen, no te precipites, dolor: mío es un día, del tiempo acordado nos servimos.

JASÓN: Infame, a mí mismo mátame.

MEDEA: Me ordenas que sea misericordiosa. Está bien *(mata al otro hijo)*, ha sido completada. Más no he tenido, dolor, para ofrecértelo en sacrificio. Alza acá las hinchadas luces de tus ojos, ingrato Jasón. ¿Reconoces a tu cónyuge? Así suelo huir *(Se va en un carro que vuela)*. Ha sido abierta una vía hacia el cielo: sus escamosos cuellos sumisos, serpientes gemelas los ofrecen al yugo. Recibe ahora a tus hijos, padre *(arroja los cadáveres desde arriba)*; yo en medio de los aires seré transportada por un carro alado.

JASÓN: Por altos espacios ve, entre el sublime éter, atestigua que dioses ningunos hay por donde eres transportada.

PHAEDRA

FEDRA

FEDRA

[Sinopsis interpretativa]

Gustoso, Hipólito elogia y exhorta a unos cazadores (1-84). Opuesta a la vida agreste descrita, Fedra deja ver su insatisfactorio estado conyugal (85-128). La nodriza invita a la incontinente Fedra a la templanza (129-273). Relato de la desmesurada fuerza de Cupido (274-359). Afecto desordenado de Fedra, que fuerza a otros a apoyar sus designios (360-430). Indirecto intento de seducción en perjuicio de Hipólito, quien se resiste fundado en sus inflexibles convicciones (431-588). De modo claro, Fedra procura seducir a un indignado Hipólito; su conducta genera sentimientos de venganza en las mujeres que lo acosan (589-735). Elogio y lamento por la hermosura fugaz, que puede engendrar lascivia e intenciones criminales (736-834). Presagio de nueva calamidad. Desarrollo de la intriga femenina en contra de Hipólito. Injustificados deseos de venganza en Teseo; pena por ésos (835-990). Mortal consecuencia de la calumnia femenina (991-1122). Reflexión acerca del sufrimiento humano (1123-1155). Fedra declara su arrepentimiento y la verdad acerca del inocente Hipólito. El ánimo de Teseo se altera en extremo por las palabras de Fedra. Aquél prefigura su propio castigo, se apresta para el funeral de Hipólito y expresa su definitiva aversión hacia Fedra (1156-1280).

PERSONAE

HIPPOLYTVS
PHAEDRA
NVTRIX
THESEVS
NVNTIVS
CHORVS

Scaena Athenis

PERSONAJES

HIPÓLITO
FEDRA
NODRIZA
TESEO
MENSAJERO
CORO

La escena, en Tebas

Ite, umbrosas cingite silvas
summaque montis iuga, Cecropii!
celeri planta lustrate vagi
quae saxosae loca Parnetho
5 subiecta iacent, quae Thriasiis
vallibus amnis rapida currens
verberat unda, scandite colles
semper canos nive Rhipaea;
hac, hac alii qua nemus alta
10 texitur alno, qua prata iacent
quae rorifera mulcens aura
Zephyrus vernas evocat herbas,
ubi per graciles levis Ilisos
ubi Maeander super inaequales
15 labitur agros piger et steriles
amne maligno radit harenas;
vos qua Marathon tramite laevo
saltus aperit, qua comitatae
gregibus parvis nocturna petunt
20 pabula fetae; vos qua tepidis
subditus austris frigora mollit
durus Acharneus.
alius rupem dulcis Hymetti,
parvas alius calcet Aphidnas:
25 pars illa diu vacat immunis,
qua curvati litora ponti
Sunion urget. si quem tangit
gloria silvae, vocat hunc + Flius:
hic versatur, metus agricolis,

HIPÓLITO

(A cazadores)

¡Id, circundad los umbrosos bosques y las más altas cimas del monte, oh cecrópidas![1] Con veloz planta recorred errantes los lugares que, al rocoso Parnés, yacen sometidos; los que, por triasios valles,[2] el fluyente caudal con rápido oleaje azota. Escalad colinas siempre canosas por la nieve rifea.[3] Por aquí, por aquí algunos, por donde la selva con alto álamo se entreteje; por donde yacen prados que, con su soplo de rocío, el acariciador Céfiro evoca primaverales hierbas; donde, por pobres tierras, el leve Iliso; donde el Meandro sobre desiguales campos se desliza perezoso, y estériles riberas con su miserable caudal roe. Vosotros, por donde Maratón, por el sendero de la izquierda, desfiladeros abre; por donde, acompañadas por los pequeños del rebaño, nocturnos pastos buscan las paridas. Vosotros, por donde, por los tibios austros sometido, sus fríos suaviza el duro Acarneo.

Que uno huelle la roca del dulce Himeto; otro, la pequeña Afidna. La parte aquella largo tiempo vaca inmune, por donde los litorales del curvado mar el Sunio acosa. Si a alguno tienta la gloria del bosque, llama a ése File: aquí habita –pavor para los

30 vulnere multo iam notus aper.
at vos laxas canibus tacitis
mittite habenas; teneant acres
lora Molossos et pugnaces
tendant Cretes fortia trito
vincula collo.
35 at Spartanos (genus est audax
avidumque ferae) nodo cautus
propiore liga: veniet tempus,
cum latratu cava saxa sonent;
nunc demissi nare sagaci
40 captent auras lustraque presso
quaerant rostro, dum lux dubia est,
dum signa pedum roscida tellus
impressa tenet.
alius raras cervice gravi
45 portare plagas, alius teretes
properet laqueos. picta rubenti
linea pinna vano cludat
terrore feras.
tibi vibretur missile telum,
tu grave dextra laevaque simul
50 robur lato dirige ferro,
tu praecipites clamore feras
subsessor ages; tu iam victor
curvo solves viscera cultro.
Ades en comiti, diva virago,
55 cuius regno pars terrarum
secreta vacat, cuius certis
petitur telis fera quae gelidum
potat Araxen et quae stanti
ludit in Histro. tua Gaetulos

agricultores– un jabalí ya conocido por herida múltiple. Pero vosotros a perros silenciosos soltad las relajadas correas; retengan a los impetuosos molosos sus bridas, y los vigorosos cretenses jalen las fuertes ataduras del ajado cuello. Pero a los espartanos (es raza audaz y ávida de fiereza), cauteloso, con nudo más estrecho átalos: vendrá el momento en que, con su ladrido, cóncavos peñascos resonarán. Que ahora, cabizbajos, con su nariz sagaz capten aires, y las guaridas, con su hocico echado por tierra, busquen, mientras la luz es vacilante, mientras las señales de las patas la humedecida tierra conserva impresas. Que uno, sobre su pesada cerviz, lleve ralas redes, que otro se apresure con circulares lazos. Que un collar coloreado con roja pluma, con vano terror inmovilice a las fieras. Te haga vibrar a ti el arrojadizo dardo; tú, con pesada diestra y, al mismo tiempo, con tu izquierda, dirige el palo de encino, de ancho fierro; tú, a las fieras precipitadas por el griterío, emboscado las guiarás; tú, ya victorioso, con curvo cuchillo desprenderás sus vísceras.

¡Ea! Asiste al aliado, divina virago,[4] en cuyo reino una parte de las tierras se consagra a lo secreto; con cuyos certeros dardos es perseguida la fiera que bebe del gélido Araxe y que juega en el quieto Istro. Tu diestra a los leones de Getulia; ésa a las

60 dextra leones, tua Cretaeas
sequitur cervas; nunc veloces
figis dammas leviore manu.
tibi dant variae pectora tigres,
tibi villosi terga bisontes
65 latisque feri cornibus uri.
quidquid solis pascitur arvis,
sive illud Arabs divite silva
sive illud inops novit Garamans
sive ferocis iuga Pyrenes
70 sive Hyrcani celant saltus,
vacuisque vagus Sarmata campis,
arcus metuit, Diana, tuos.
tua si gratus numina cultor
tulit in saltus, retia vinctas
75 tenuere feras, nulli laqueum
rupere pedes: fertur plaustro
praeda gementi; tum rostra canes
sanguine multo rubicunda gerunt
repetitque casas rustica longo
80 turba triumpho.
en, diva, faves: signum arguti
misere canes – vocor in silvas.
hac, hac pergam qua via longum
compensat iter.

PHAEDRA

85 O magna vasti Creta dominatrix freti,
cuius per omne litus innumerae rates
tenuere + pontum quidquid Assyria tenus
tellure Nereus pervius rostris secat,
cur me in penates obsidem invisos datam

ciervas de Creta sigue; ahora a veloces gamos traspasas con más leve mano. A ti ofrecen sus pechos los moteados tigres; a ti sus lomos los vellosos bisontes y los fieros uros de anchos cuernos. Todo animal que es apacentado en campos solitarios (sea el que conoció el árabe de rica selva, o el pobre garamante, sea que lo oculten las cimas de la feroz Pirene o los sotos hircanios, o el errante sármata de ociosos campos) tus arcos ha temido Diana. Si tu inspiración agradecido adorador llevó a los sotos, sus redes retuvieron a las vencidas fieras, a ninguno de los lazos rompieron sus patas; la presa es llevada por crujiente carro. Entonces enrojecidos hocicos –por la mucha sangre– llevan los perros, y busca de nuevo sus chozas la rústica turba, en prolongado triunfo.

¡Ea, diosa! Tú me favoreces: la señal han enviado los sagaces perros..., soy llamado a los bosques. Por aquí, por aquí proseguiré, por donde una vereda compensa un largo camino.

FEDRA

¡Oh, magna Creta, dominadora del vasto mar! Cuyos innumerables barcos, por todos los litorales, han custodiado el ponto; todo lo que, hasta la tierra asiria, el navegable Nereo abre a sus espolones. ¿Por qué a mí, entregada como rehén a penates

90 hostique nuptam degere aetatem in malis
lacrimisque cogis? profugus en coniunx abest
praestatque nuptae quam solet Theseus fidem.
fortis per altas invii retro lacus
vadit tenebras miles audacis proci,
95 solio ut revulsam regis inferni abstrahat;
pergit furoris socius, haud illum timor
pudorque tenuit – stupra et illicitos toros
Acheronte in imo quaerit Hippolyti pater.
Sed maior alius incubat maestae dolor.
100 non me quies nocturna, non altus sopor
solvere curis: alitur et crescit malum
et ardet intus qualis Aetnaeo vapor
exundat antro. Palladis telae vacant
et inter ipsas pensa labuntur manus;
105 non colere donis templa votivis libet,
non inter aras, Atthidum mixtam choris,
iactare tacitis conscias sacris faces,
nec adire castis precibus aut ritu pio
adiudicatae praesidem terrae deam:
110 iuvat excitatas consequi cursu feras
et rigida molli gaesa iaculari manu.
Quo tendis, anime? quid furens saltus amas?
fatale miserae matris agnosco malum:
peccare noster novit in silvis amor.
115 genetrix, tui me miseret: infando malo
correpta pecoris efferum saevi ducem
audax amasti; torvus, impatiens iugi
adulter ille, ductor indomiti gregis –
sed amabat aliquid. quis meas miserae deus
120 aut quis iuvare Daedalus flammas queat?
non si ipse remeet, arte Mopsopia potens

aborrecidos y casada con enemigo, me obligas a pasar la vida entre desgracias y lágrimas? He aquí que, huidizo, mi cónyuge está ausente, y, a la casada, guarda Teseo la fidelidad que se acostumbra. Esforzado, por las profundas tinieblas del inaccesible lago retrocede como soldado de audaz pretendiente, para, del solio del rey del infierno, apartar a la que ha arrebatado.[5] Prosigue él como socio del delirio, no lo ha detenido el temor ni el pudor..., estupros e ilícitos tálamos, en el profundo Aqueronte, busca el padre de Hipólito.

Pero otro dolor mayor se tiende sobre la afligida. No la quietud nocturna ni el profundo sueño me han librado de cuidados: se nutre y se acrecienta la desgracia, y arde adentro, cual vapor que desborda de caverna del Etna. Los tejidos de Palas están ociosos y entre las propias manos resbalan los huesos. Rendir culto, con dones votivos, en los templos, no place; ni, entre altares –a la mezclada entre coros de atenienses– agitar copartícipes antorchas entre callados sacrificios; ni acercarse suplicante, con castas preces o con piadoso rito, a la diosa que preside la tierra adjudicada.[6] Consuela seguir en su carrera a excitadas fieras, y lanzar rígidos venablos con ágil mano.

¿Adónde tiendes, alma mía? ¿Por qué delirante amas los sotos? La fatal desgracia de mi desdichada madre reconozco. A equivocarse aprendió nuestro amor, en los bosques. Progenitora, de ti me compadezco; por indecible desgracia arrebatada, al salvaje guía de cruel rebaño audaz amaste. Torvo, intolerante al yugo, el adúltero aquel, conductor de indómita grey..., pero amaba algo. ¿Qué dios o qué Dédalo podría curar –en favor de una desdichada– mis ardores? Aunque él mismo regrese, el poderoso

qui nostra caeca monstra conclusit domo,
promittat ullam casibus nostris opem.
stirpem perosa Solis invisi Venus
per nos catenas vindicat Martis sui
suasque, probris omne Phoebeum genus
onerat nefandis: nulla Minois levi
defuncta amore est, iungitur semper nefas.

NVTRIX

Thesea coniunx, clara progenies Iovis,
nefanda casto pectore exturba ocius,
extingue flammas neve te dirae spei
praebe obsequentem: quisquis in primo obstitit
pepulitque amorem, tutus ac victor fuit;
qui blandiendo dulce nutrivit malum,
sero recusat ferre quod subiit iugum.
Nec me fugit, quam durus et veri insolens
ad recta flecti regius nolit tumor.
quemcumque dederit exitum casus feram:
fortem facit vicina libertas senem.
Honesta primum est velle nec labi via,
pudor est secundus nosse peccandi modum.
quo, misera, pergis? quid domum infamem aggravas
superasque matrem? maius est monstro nefas:
nam monstra fato, moribus scelera imputes.
si, quod maritus supera non cernit loca,
tutum esse facinus credis et vacuum metu,
erras; teneri crede Lethaeo abditum
Thesea profundo et ferre perpetuam Styga:
quid ille, lato maria qui regno premit
populisque reddit iura centenis, pater?
latere tantum facinus occultum sinet?

por el arte de la antigua Ática, el que en nuestra casa ciegos monstruos encerró, no garantizaría apoyo alguno en nuestras desventuras. Venus aborrecedora de la estirpe del odioso Sol, en nosotros venga las cadenas de su Marte y las suyas; con infamias nefandas abruma a todo el linaje de Febo. Ninguna de las de Minos por leve amor ha muerto, siempre se añade lo nefando.

NODRIZA FEDRA

NODRIZA: Consorte de Teseo, ilustre progenie de Júpiter, de tu casto pecho expulsa en seguida lo nefando, extingue las llamas, no te muestres obsecuente a funesta esperanza; el que al principio resistió y rechazó el amor, protegido y vencedor fue; el que, acariciando, dulce desgracia fomentó, tarde rehúse llevar el yugo que asumió. Y no se me escapa cuán duro y desacostumbrado a la verdad, a la rectitud no quiere doblegarse el regio orgullo. A cualquier desenlace que se dé, le sobrellevaré sus desventuras: fuerte hace al anciano la cercana libertad.

Lo primero es querer y no desviarse de la honesta vía; haber conocido el grado de la equivocación es el segundo sentido del honor. ¿Adónde prosigues, desdichada? ¿Por qué a una casa infame agravas y aventajas a tu madre? Mayor que una monstruosidad es lo nefando, pues al destino podrías imputar las monstruosidades; a las costumbres, las malas acciones. Si, porque tu marido los lugares de lo alto no percibe, crees que protegida y libre de miedo está tu fechoría, te equivocas. Cree tú que el oculto Teseo está retenido en el Leteo profundo y que él soporta a la eterna Estigia. ¿Por qué tu padre, aquel que en su ancho reino oprime a los mares y otorga leyes a centenas de pueblos, consentirá que fechoría tan grande permanezca oculta? Sagaz es la preocupa-

sagax parentum est cura. credamus tamen
astu doloque tegere nos tantum nefas:
quid ille rebus lumen infundens suum
155 matris parens? quid ille qui mundum quatit
vibrans corusca fulmen Aetnaeum manu,
sator deorum? credis hoc posse effici,
inter videntes omnia ut lateas avos?
sed ut secundus numinum abscondat favor
160 coitus nefandos utque contingat stupro
negata magnis sceleribus semper fides:
quid poena praesens conscius mentis pavor
animusque culpa plenus et semet timens?
scelus aliqua tutum, nulla securum tulit.
165 compesce amoris impii flammas, precor,
nefasque quod non ulla tellus barbara
commisit umquam, non vagi campis Getae
nec inhospitalis Taurus aut sparsus Scythes;
expelle facinus mente castifica horridum
170 memorque matris metue concubitus novos.
miscere thalamos patris et nati apparas
uteroque prolem capere confusam impio?
perge et nefandis verte naturam ignibus –
cur monstra cessant? aula cur fratris vacat?
175 prodigia totiens orbis insueta audiet,
natura totiens legibus cedet suis,
quotiens amabit Cressa? PH. Quae memoras scio
vera esse, nutrix; sed furor cogit sequi
peiora. vadit animus in praeceps sciens
180 remeatque frustra sana consilia appetens.
sic cum gravatam navita adversa ratem
propellit unda, cedit in vanum labor
et victa prono puppis aufertur vado.

ción de los padres. Creamos, sin embargo, que, con astucia y con engaño, nosotros encubrimos hecho nefando tan grande. ¿Qué de aquel padre de tu madre, el que irradia su luz sobre las cosas? ¿Qué de aquel sembrador de dioses que agita el mundo; el que con resplandeciente mano hace vibrar el rayo del Etna? ¿Crees que esto puede ser realizado, entre antepasados que lo ven, de modo de ocultarlo todo? Pero, aunque propicio favor de los númenes escondiera coitos nefandos, y aunque aquél se contaminara con el adulterio, siempre ha sido negada la esperanza a los grandes crímenes. ¿Qué del castigo presente, del consciente pavor de la mente y del alma llena de culpa y temerosa de sí misma? Protegido crimen sobrellevó alguna; exento de cuidados, ninguna. Refrena las llamas de tu amor impío, te lo ruego, y el sacrilegio que ninguna tierra bárbara cometió alguna vez (no por los campos del errante geta, ni el inhóspito Tauro o el esparcido escita); expulsa de tu mente casta una fechoría horripilante, y, memoriosa de tu madre, teme concúbitos nuevos. ¿A mezclar tálamos de padre y de hijo te preparas, y a concebir, en útero impío a una prole confundida? Prosigue y, con nefandos fuegos, convierte a la naturaleza... ¿Por qué cesan los monstruos? ¿Por qué está ocioso el palacio del hermano? ¿Tantas veces prodigios insólitos escuchará el orbe? ¿Tantas veces la naturaleza cederá en sus leyes, cada vez que ame una cretense?

FEDRA: Lo recuerdas, sé que es verdad, nodriza, pero el delirio me obliga a seguir lo peor. Consciente, mi pensamiento va hacia un precipicio, e inútilmente regresa deseoso de sanas decisiones. Así, cuando al sobrecargado barco impele adversa ola, el navegante cede en vano su labor, y la vencida popa es arrastrada por

quid ratio possit? vicit ac regnat furor
185 potensque tota mente dominatur deus.
hic volucer omni pollet in terra impotens
laesumque flammis torret indomitis Iovem;
Gradivus istas belliger sensit faces,
opifex trisulci fulminis sensit deus,
190 et qui furentes semper Aetnaeis iugis
versat caminos igne tam parvo calet;
ipsumque Phoebum, tela qui nervo regit,
figit sagitta certior missa puer
volitatque caelo pariter et terris gravis.
195 NVTR. Deum esse amorem turpis et vitio furens
finxit libido, quoque liberior foret
titulum furori numinis falsi addidit.
natum per omnes scilicet terras vagum
Erycina mittit, ille per caelum volans
200 proterva tenera tela molitur manu
regnumque tantum minimus e superis habet:
vana ista demens animus ascivit sibi
Venerisque numen finxit atque arcus dei.
quisquis secundis rebus exultat nimis
205 fluitque luxu, semper insolita appetit.
tunc illa magnae dira fortunae comes
subit libido: non placent suetae dapes,
non tecta sani moris aut vilis scyphus.
cur in penates rarius tenues subit
210 haec delicatas eligens pestis domos?
cur sancta parvis habitat in tectis Venus
mediumque sanos vulgus affectus tenet
et se coercent modica? contra divites
regnoque fulti plura quam fas est petunt?
215 quod non potest vult posse qui nimium potest.

pendiente vado. ¿Qué podría la razón? Vence y reina el delirio, y poderoso dios domina con su entero pensamiento. Este volátil ser tiránico domina en toda la tierra, y al herido Júpiter abrasa con indomables llamas. Marte, el beligerante, ha sentido esas teas; las ha sentido el artífice dios del triple rayo, y el que siempre en las cimas del Etna las delirantes fraguas revuelve, con fuego tan pequeño que se inflama. Y el niño que dardos con su arco dirige, al propio Febo muy certero traspasa con su enviada saeta, y grave vuela por igual en cielo y en tierras.[7]

NODRIZA: Que un dios es el amor, torpe y delirante por el vicio, lo figuró la libídine, y, porque aquél fuera más libre, al delirio añadió título de falso numen. A su hijo errante, evidentemente por todas las tierras la ericina Venus lo envía; él, por el cielo volando, perversos dardos con tierna mano pone en movimiento, y reino tan grande lo tiene el más pequeño de los dioses del cielo. Esas vanidades se las arrogó un alma demente, y el numen de Venus figuró también los arcos del dios. Todo el que con propicias cosas se regocija demasiado y se enerva con el lujo, siempre apetece lo insólito. Entonces surge la libídine, aquella funesta compañera de una gran fortuna: no placen los acostumbrados banquetes, no los techos de sana costumbre, o una copa vil. ¿Por qué entre penates sencillos más raramente surge esta calamidad, que elige refinadas casas? ¿Por qué la sagrada Venus bajo pequeños techos habita, y el mediano vulgo sanos afectos mantiene y lo moderado se reprime? Por el contrario, ¿por qué los ricos y los afianzados en el poder piden más de lo que es lícito? Lo que no puede, quiere poderlo el que dema-

quid deceat alto praeditam solio vides:
metue ac verere sceptra remeantis viri.
PH. Amoris in me maximum regnum puto
reditusque nullos metuo: non umquam amplius
220 convexa tetigit supera qui mersus semel
adiit silentem nocte perpetua domum.
NVTR. Ne crede Diti. clauserit regnum licet
canisque diras Stygius observet fores:
solus negatas invenit Theseus vias.
225 PH. Veniam ille amori forsitan nostro dabit.
NVTR. Immitis etiam coniugi castae fuit:
experta saevam est barbara Antiope manum.
sed posse flecti coniugem iratum puta:
quis huius animum flectet intractabilem?
230 exosus omne feminae nomen fugit,
immitis annos caelibi vitae dicat,
conubia vitat: genus Amazonium scias.
PH. Hunc in nivosi collis haerentem iugis,
et aspera agili saxa calcantem pede
235 sequi per alta nemora, per montes placet.
NVTR. Resistet ille seque mulcendum dabit
castosque ritus Venere non casta exuet?
tibi ponet odium, cuius odio forsitan
persequitur omnes? precibus haud vinci potest.
240 PH. Ferus est; amore didicimus vinci feros.
NVTR. Fugiet. PH. Per ipsa maria si fugiet, sequar.
NVTR. Patris memento. PH. Meminimus matris simul.
NVTR. Genus omne profugit. PH. Paelicis careo metu.
NVTR. Aderit maritus – PH. Nempe Perithoi comes?

siado puede. Tú ves qué conviene a la dotada de elevado solio. Teme y venera los cetros del varón que regresa.

FEDRA: Considero en mí al máximo reino del amor y ningunos retornos temo. Nunca más las hondonadas de lo alto ha tocado el que, una vez sumido, acudió a la silente casa de noche perpetua.

NODRIZA: No confíes en Plutón. Aunque él haya cerrado su reino y el can estigio vigile las funestas puertas, Teseo solo encuentra denegados caminos.

FEDRA: Tal vez él muestre indulgencia con nuestro amor.

NODRIZA: Inflexible fue, incluso con cónyuge casta: probó su cruel mano la extranjera Antíope. Pero considera tú que el airado cónyuge pueda ser doblegado. ¿Quién doblegará el ánimo intratable de éste? Aborrecedor, a todo nombre de mujer huye; inhumano, sus años dedica a célibe vida, evita los casamientos. Conoce tú la estirpe de las amazonas.

FEDRA: A éste, su heredero, por las cimas de nevado collado; al que huella ásperos peñascos con su ágil pie, pláceme seguirlo por altos bosques, por montañas.

NODRIZA: ¿Se resistirá aquél, se presentará para ser acariciado; y de sus castas costumbres se despojará, por una Venus no casta? ¿Por ti depondrá su odio, por el cual tal vez persigue a todas? Con súplicas no puede ser vencido.

FEDRA: Fiero es. Con amor hemos aprendido que son vencidos los fieros.

NODRIZA: Él huirá.

FEDRA: Por los mares mismos lo seguiré, si huye.

NODRIZA: Deberéis recordar a vuestro padre.

FEDRA: Simultáneamente recordamos a nuestra madre.

NODRIZA: Él rehuye a toda su estirpe.

FEDRA: Carezco del miedo a una rival.

NODRIZA: Acudirá tu marido.

FEDRA: ¿El aliado de Pirítoo?

245 NVTR. Aderitque genitor. PH. Mitis, Ariadnae pater.
NVTR. Per has senectae splendidas supplex comas
fessumque curis pectus et cara ubera
precor, furorem siste teque ipsa adiuva:
pars sanitatis velle sanari fuit.
250 PH. Non omnis animo cessit ingenuo pudor.
paremus, altrix. qui regi non vult amor
vincatur. haud te, fama, maculari sinam.
haec sola ratio est, unicum effugium mali:
virum sequamur, morte praevertam nefas.
255 NVTR. Moderare, alumna, mentis effrenae impetus,
animos coerce. dignam ob hoc vita reor
quod esse temet autumas dignam nece.
PH. Decreta mors est: quaeritur fati genus.
laqueone vitam finiam an ferro incubem?
260 an missa praeceps arce Palladia cadam?
proin castitatis vindicem armemus manum.
NVTR. Sic te senectus nostra praecipiti sinat
perire leto? siste furibundum impetum.
haud quisquam ad vitam facile revocari potest.
265 PH. Prohibere nulla ratio periturum potest
ubi qui mori constituit et debet mori.
NVTR. Solamen annis unicum fessis, era,
si tam protervus incubat menti furor,
contemne famam – fama vix vero favet,
270 peius merenti melior et peior bono.
temptemus animum tristem et intractabilem.
meus iste labor est aggredi iuvenem ferum
mentemque saevam flectere immitis viri.

NODRIZA: Acudirá tu progenitor.

FEDRA: El humanitario padre de Ariadna.

NODRIZA: Por estos lucientes cabellos de la vejez, por mi corazón agobiado por las preocupaciones y por mis apreciados pechos, suplicante te ruego: reprime tu delirio y tú misma ayúdate; parte de la salud ha sido el querer estar saludable.

FEDRA: No todo pudor ha cesado en mi alma noble. Te obedecemos, ama. El amor que ser gobernado no quiere, sea vencido. No consentiré que tú, mi fama, seas manchada. Este solo razonamiento cabe, salida única para la desgracia: sigamos al marido, con la muerte impediré el sacrilegio.

NODRIZA: Modera, mi niña, los desenfrenados ímpetus de tu mente, reprime tus pensamientos. Te considero, por esto, digna de la vida; por lo que tú misma afirmas que eres digna de muerte.

FEDRA: Decretada ha sido mi muerte: es buscado el género de fatalidad. ¿Con un lazo finalizaré mi vida, o sobre un hierro me dejaré caer? ¿Acaso echada de cabeza caeré desde el alcázar de Palas? Por tanto, armemos la mano vengadora de la castidad.

NODRIZA: ¿Consentiría nuestra vejez que, precipitada tú, así perezcas, por muerte violenta? Reprime tu delirante impulso. Nadie puede fácilmente ser restituido a la vida.

FEDRA: Ningún razonamiento puede estorbar al que va a perecer, en cuanto el que ha decidido morir, también debe morir.

NODRIZA: ¡Consuelo único en mis agobiados años! Ama mía, si tan perverso delirio se deja caer en tu mente, desdeña la fama..., la fama apenas favorece a la verdad: la mejor, al que peor la merece; la peor, al bueno. Probemos el ánimo triste e intratable. Mío es ese trabajo: el de acercarse al joven fiero y el de doblegar la mente cruel del inhumano varón.

CHORVS

Diva non miti generata ponto,
275 quam vocat matrem geminus Cupido,
impotens flammis simul et sagittis,
iste lascivus puer et renidens
tela quam certo moderatur arcu!
labitur totas furor in medullas
280 igne furtivo populante venas.
non habet latam data plaga frontem,
sed vorat tectas penitus medullas.
nulla pax isti puero: per orbem
spargit effusas agilis sagittas;
285 quaeque nascentem videt ora solem,
quaeque ad Hesperias iacet ora metas,
si qua ferventi subiecta cancro,
si qua Parrhasiae glacialis ursae
semper errantes patitur colonos,
290 novit hos aestus. iuvenum feroces
concitat flammas senibusque fessis
rursus extinctos revocat calores
virginum ignoto ferit igne pectus
et iubet caelo superos relicto
295 vultibus falsis habitare terras.
Thessali Phoebus pecoris magister
egit armentum positoque plectro
impari tauros calamo vocavit.
induit formas quotiens minores
300 ipse qui caelum nebulasque + fecit:
candidas ales modo movit alas,
dulcior vocem moriente cygno;
fronte nunc torva petulans iuvencus

CORO

¡Diosa, no de humanitario mar engendrada![8] A la que llama madre el Cupido de pareja, el tiránico por sus llamas, al tiempo que por sus saetas; ese lascivo y sonriente muchacho, ¡cuántos dardos dirige con su certero arco! Su delirio penetra por todas las entrañas, arrasando las venas con fuego furtivo. No tiene amplio frente la herida causada, pero devora las entrañas profundamente. No hay paz para ese muchacho: ágil, por el mundo esparce profusas saetas. Cualquier costa que ve al naciente sol, cualquier costa que yace en los límites de Hesperia (aunque sometida al ardiente Cáncer, aunque a la Osa de la glacial Parrasia que siempre padece errantes colonos) ha conocido estos ardores. Las feroces llamas de los jóvenes excita y, a los ancianos agotados, de nuevo restituye los extinguidos calores. Con desconocido fuego hiere el pecho de las vírgenes, y ordena a los dioses de lo alto –abandonado el cielo– habitar las tierras con rostros falsos. Febo, de tesalio rebaño guía, condujo su manada y, depuesto el plectro, con flauta desigual a toros convocó. ¡Cuántas veces asumió figuras de más pequeños el mismo que cielo y nubes hizo! Una veces, como pájaro, blancas alas ha movido, con voz más dulce que cisne moribundo; otras, como fogoso novillo de ce-

virginum stravit sua terga ludo,
305 perque fraternos nova regna fluctus
ungula lentos imitante remos
pectore adverso domuit profundum,
pro sua vector timidus rapina.
arsit obscuri dea clara mundi
310 nocte deserta nitidosque fratri
tradidit currus aliter regendos:
ille nocturnas agitare bigas
discit et gyro breviore flecti,
nec suum tempus tenuere noctes
315 et dies tardo remeavit ortu.
dum tremunt axes graviore curru;
natus Alcmena posuit pharetras
et minax vasti spolium leonis,
passus aptari digitis zmaragdos
320 et dari legem rudibus capillis;
crura distincto religavit auro,
luteo plantas cohibente socco;
et manu, clavam modo qua gerebat,
fila deduxit properante fuso:

325 Vidit Persis ditique ferax
Lydia regno deiecta feri
terga leonis * *
umerisque, quibus sederat alti
regia caeli, tenuem Tyrio
stamine pallam.
330 sacer est ignis (credite laesis)
nimiumque potens. qua terra salo
cingitur alto quaque per ipsum
candida mundum sidera currunt:
haec regna tenet puer immitis,

ñuda frente, ha tendido sus lomos al juego de vírgenes, y por fraternales olas –reinos nuevos–, con pezuña que imita lentos remos, con su oponente pecho ha domeñado la profundidad del mar, como navegante temeroso de su presa. Se abrasó la resplandeciente diosa del oscuro mundo, y, abandonada la noche, al hermano entregó los nítidos carros, que de distinta manera han de ser gobernados. Las nocturnas bigas aprendió él a guiar y a mover con círculo más corto, y las noches no mantuvieron su tiempo, y el día regresó con tardío orto. Entre tanto, tiemblan los ejes por el más pesado carro.

El hijo de Alcmena depuso el carcaj y el amenazador despojo de enorme león; permitió que esmeraldas fueran acomodadas en sus dedos, y que se diera ley a sus rudos cabellos. Sus piernas sujetó con adornado oro, sus plantas con amarillo zueco continente, y, con la mano con la que poco antes llevaba su clava, estiró hilos en presuroso huso.

Vio Perses y la feroz Lidia –la del opulento reino– arrebatados los cueros del feroz león [...], y, en los hombros en los que se había posado el palacio real del alto cielo, un tenue manto de urdimbre tiria.

Sagrado es ese fuego (creed a los heridos) y demasiado poderoso. Por donde la tierra es ceñida por el hondo mar y por donde, por el firmamento mismo, blancos astros corren, estos reinos retiene el inhumano niño, cuyos aguijones siente, en

335 spicula cuius sentit in imis
pervius undis rex Nereidum
flammamque nequit relevare mari.
ignes sentit genus aligerum;
Venere instinctus suscipit audax
340 grege pro toto bella iuvencus;
si coniugio timuere suo,
poscunt timidi proelia cervi.
et mugitu dant concepti
tunc virgatas India tigres
345 decolor horret; tunc vulnificos
acuit dentes aper et toto est
spumeus ore;
Poeni quatiunt colla leones
signa furoris: cum movit Amor,
350 tum silva gemit murmure saevo.
amat insani belua ponti
Lucaeque boves: vindicat omnem
sibi naturam, nihil immune est,
odiumque perit cum iussit Amor;
355 veteres cedunt ignibus irae –
quid plura canam? vincit saevas
cura novercas.

altrix, profare quid feras; quonam in loco est
regina? saevis ecquis est flammis modus?

NVTRIX

360 Spes nulla tantum posse leniri malum,
finisque flammis nullus insanis erit.
torretur aestu tacito et inclusus quoque,
quamvis tegatur, proditur vultu furor;

sus profundas olas, el accesible rey de las Nereidas, y su llama no puede aliviar con el mar. Sus fuegos siente el linaje de los alados; por Venus aguijoneado, el audaz novillo suscita batallas en toda la manada. Si por su hembra temieron, demandan combates los tímidos ciervos. Y pasmados, con su mugido dan señales de delirio. Entonces la descólorida India se horroriza con los rayados tigres; entonces sus asesinos dientes aguza el jabalí, y espumante está por todo el hocico. Los leones cartagineses agitan sus cuellos. Cuando Amor se ha movido, entonces la selva gime con murmullo cruel. Ama la bestia de insano ponto y los bueyes de Lucania. Aquél reivindica para sí toda la naturaleza; nada es inmune, y el odio desaparece cuando Amor lo ha ordenado. Viejas iras ceden a sus fuegos... ¿Qué más cantaré? Vence a crueles madrastras la inquietud amorosa.

Ama mía, expón lo que traigas. ¿En qué lugar está la reina? ¿Hay acaso moderación para sus crueles llamas?

NODRIZA

No hay esperanza de que calamidad tan grande pueda ser mitigada, y ningún término habrá para llamas insanas. Ella se abrasa con ardor callado, e, incluso encerrado, aunque está encubierto, el

erumpit oculis ignis et lassae genae
365 lucem recusant, nil idem dubiae placet
artusque varie iactat incertus dolor.
nunc ut soluto labitur moriens gradu
et vix labante sustinet collo caput,
nunc se quieti reddit et, somni immemor,
370 noctem querelis ducit; attolli iubet
iterumque poni corpus et solvi comas
rursusque fingi: semper impatiens sui
mutatur habitus. nulla iam Cereris subit
cura aut salutis; vadit incerto pede,
375 iam viribus defecta: non idem vigor,
non ora tinguens nitida purpureus rubor;
populatur artus cura, iam gressus tremunt
tenerque nitidi corporis cecidit decor.
et qui ferebant signa Phoebeae facis
380 oculi nihil gentile nec patrium micant.
lacrimae cadunt per ora et assiduo genae
rore irrigantur, qualiter Tauri iugis
tepido madescunt imbre percussae nives.
Sed en, patescunt regiae fastigia.
385 reclinis ipsa sedis auratae toro
solitos amictus mente non sana abnuit.

PHAEDRA

Removete, famulae, purpura atque auro inlitas
vestes, procul sit muricis Tyrii rubor,
quae fila ramis ultimi Seres legunt:
390 brevis expeditos zona constringat sinus,
cervix monili vacua, nec niveus lapis
deducat aures, Indici donum maris;
odore crinis sparsus Assyrio vacet.

delirio se manifiesta en su rostro. Brota fuego por sus ojos, y sus fatigadas mejillas rechazan la luz; además, nada place a la indecisa, e incierto dolor variadamente agita sus miembros. Unas veces, como moribunda, cae en relajada posición, y apenas sostiene la cabeza en su tambaleante cuello; otras, se entrega al descanso y, olvidada del sueño, pasa la noche entre quejas. Ordena que su cuerpo sea alzado, y que de nuevo sea recostado; y que sus cabellos sean desatados, y otra vez peinados. Siempre impaciente consigo, cambia de hábitos. Ningún cuidado tiene ya del alimento o de la salud; camina con inseguro pie, ya falta de fuerzas. No hay el mismo vigor, ni el purpúreo rubor que tiñe su nítido rostro. Consume sus miembros la inquietud amorosa, ahora tiemblan sus pasos, y ha declinado el tierno decoro de su nítido cuerpo. Y los ojos que llevaban señales de la antorcha de Febo, ni familiar ni paternalmente brillan. Lágrimas caen por su rostro, y con asiduo rocío son regadas sus mejillas, como con la tibia lluvia se humedecen las penetradas nieves en las cimas del Tauro.

Pero he aquí que se abre el ático del palacio real. Recostada ella misma en tálamo de asiento dorado, con mente no sana rechaza los acostumbrados mantos.

FEDRA CORO NODIRZA

FEDRA: Retirad, esclavas, los vestidos cubiertos con púrpura y con oro; lejos esté el rubor del múrice tirio, hilos que en ramos devanan los remotos Seres.[9] Que pequeño ceñidor sujete los libres pliegues; desprovisto de collar el cuello, no nívea piedra estire las orejas, don del mar Índico; de aroma asirio esté desprovista la esparcida cabellera. Así, fortuitamente, los echados

sic temere iactae colla perfundant comae
395 umerosque summos, cursibus motae citis
ventos sequantur. laeva se pharetrae dabit,
hastile vibret dextra Thessalicum manus.
talis severi mater Hippolyti fuit.
qualis relictis frigidi Ponti plagis
400 egit catervas Atticum pulsans solum
Tanaitis aut Maeotis et nodo comas
coegit emisitque, lunata latus
protecta pelta: talis in silvas ferar.
CHOR. Sepone questus: non levat miseros dolor;
405 agreste placa virginis numen deae.
NVTR. Regina nemorum, sola quae montes colis
et una solis montibus coleris dea,
converte tristes ominum in melius minas.
o magna silvas inter et lucos dea
410 clarumque caeli sidus et noctis decus,
cuius relucet mundus alterna vice,
Hecate triformis, en ades coeptis favens.
animum rigentem tristis Hippolyti doma:
det facilis aures; mitiga pectus ferum:
415 amare discat, mutuos ignes ferat.
innecte mentem; torvus aversus ferox
in iura Veneris redeat. huc vires tuas
intende: sic te lucidi vultus ferant
et nube rupta cornibus puris eas,
420 sic te regentem frena nocturni aetheris
detrahere numquam Thessali cantus queant
nullusque de te gloriam pastor ferat.
ades invocata, iam fave votis, dea:
ipsum intuor solemne venerantem sacrum
425 nullo latus comitante – quid dubitas? dedit

cabellos cubran cuello y muy elevados hombros; que, movidos por presurosas carreras sigan a los vientos. Mi izquierda se dará al carcaj, a la jabalina de Tesalia hará vibrar mi mano derecha. Tal fue la madre del severo Hipólito. Tal como, después de abandonar las regiones del frígido Ponto, ella condujo catervas, golpeando el ático suelo el Tanais o la laguna Meotis; y así como con un nudo sus cabellos ella recogió y dejó libres, cubierta de un costado con escudo de media luna, así seré llevada a las selvas.

Coro: Destierra las quejas: no alivia el dolor a los desdichados; aplaca el agreste numen de la diosa virgen.

Nodriza: Reina de los bosques, que solitaria veneras las montañas y, como diosa única, en solitarias montañas eres venerada, convierte en mejor cosa las tristes amenazas de los augurios. ¡Oh, gran diosa entre selvas y bosques sagrados, y resplandeciente astro del cielo y dignidad de la noche, cuyo firmamento reluce en alternativa vez! ¡Hécate triforme! ¡Ea, asiste como favorecedora de mis propósitos! Doma el alma endurecida del triste Hipólito, que él preste oídos fáciles, mitiga tú su pecho fiero, que aprenda a amar, que sobrelleve fuegos recíprocos. Somete su mente. Torvo, hostil, feroz, que vuelva a las leyes de Venus. Tus fuerzas acá dirige; llévante, así, lúcidos rostros, y que de nube rota salgas entre inmaculadas trompetas. Así, a ti que gobiernas las riendas del nocturno éter, nunca puedan apartarte los conjuros tesalios, y que ningún pastor se lleve, a partir de ti, su gloria. Invocada, asistes; ahora sé favorable a mis votos, diosa. A él mismo observo, venerando el solemne culto, sin ningún compañero al lado... ¿Por qué dudas?

tempus locumque casus: utendum artibus.
trepidamus? haud est facile mandatum scelus
audere, verum iussa qui regis timet,
deponat omne et pellat ex animo decus:
430 malus est minister regii imperii pudor.

HIPPOLYTVS

Quid huc seniles fessa moliris gradus,
o fida nutrix, turbidam frontem gerens
et maesta vultu? sospes est certe parens
sospesque Phaedra stirpis et geminae iugum?
435 NVTR. Metus remitte, prospero regnum in statu est
domusque florens sorte felici viget.
sed tu beatis mitior rebus veni:
namque anxiam me cura sollicitat tui,
quod te ipse poenis gravibus infestus domas.
440 quem fata cogunt, ille cum venia est miser;
at si quis ultro se malis offert volens
seque ipse torquet, perdere est dignus bona
quis nescit uti. potius annorum memor
mentem relaxa: noctibus festis facem
445 attolle, curas Bacchus exoneret graves;
aetate fruere: mobili cursu fugit.
nunc facile pectus, grata nunc iuveni Venus:
exultet animus. cur toro viduo iaces?
tristem iuventam solve; nunc cursus rape,
450 effunde habenas, optimos vitae dies
effluere prohibe. propria descripsit deus
officia et aevum per suos duxit gradus:
laetitia iuvenem, frons decet tristis senem.
quid te coherces et necas rectam indolem?
455 seges illa magnum fenus agricolae dabit

Diote lugar y tiempo la ocasión: hay que valerse de las artes. ¿Temblamos? No es fácil atreverse a un crimen encomendado, pero el que teme a los mandatos del rey, que deponga todo y que aparte de su alma el decoro: mal servidor es el pudor de la autoridad real.

HIPÓLITO NODRIZA

HIPÓLITO: ¿Por qué, cansada, desplazas acá tus seniles pasos, fiel nodriza, llevando ensombrecida la frente, y afligida del rostro? A salvo está, sin duda, mi padre, y a salvo Fedra y el yugo de su linaje gemelo.

NODRIZA: Renuncia a tus miedos. En próspero estado está el reino, y la floreciente casa con suerte feliz prevalece. Pero tú más dulce que las cosas felices, ven; pues mi preocupación por ti me pone intranquila, porque, hostil, tú mismo te dominas con graves sufrimientos. Al que los hados obligan, él, con su venia, es desdichado; pero si alguien, además, voluntarioso se ofrece a las calamidades, él mismo se tortura. Es digno de perder sus bienes el que no sabe usarlos. Mejor, memorioso de los años, relaja tu mente; en noches festivas alza la antorcha, que Baco alivie las preocupaciones graves. Goza de la edad; ella huye en ágil carrera. Fácil ahora es tu pecho; ahora grata para un joven es Venus: regocíjese tu alma. ¿Por qué en tálamo soltero yaces? Deja libre tu triste juventud. Ahora ponte en carrera, suelta las riendas, impide que escapen los mejores días de tu vida. Prescribió un dios los propios deberes, y la vida guió por sus pasos. La alegría, al joven; la frente triste conviene al anciano. ¿Por qué te reprimes y matas tu correcta índole? Aquella tierra de labor gran beneficio dará al

quaecumque laetis tenera luxuriat satis,
arborque celso vertice evincet nemus
quam non maligna caedit aut resecat manus:
ingenia melius recta se in laudes ferunt.
460 si nobilem animum vegeta libertas alit.
truculentus et silvester ac vitae inscius
tristem iuventam Venere deserta coles?
hoc esse munus credis indictum viris,
ut dura tolerent, cursibus domitent equos
465 et saeva bella Marte sanguineo gerant?
providit ille maximus mundi parens,
cum tam rapaces cerneret Fati manus,
ut damna semper subole repararet nova.
excedat agedum rebus humanis Venus,
470 quae supplet ac restituit exhaustum genus:
orbis iacebit squalido turpis situ,
vacuum sine ullis piscibus stabit mare
alesque caelo derit et silvis fera,
solis et aer pervius ventis erit.
475 quam varia leti genera mortalem trahunt
carpuntque turbam, pontus et ferrum et doli!
sed ista credas desse: sic atram Styga
iam petimus ultro – caelibem vitam probet
sterilis iuventus: hoc erit, quidquid vides,
480 unius aevi turba et in semet ruet.
proinde vitae sequere naturam ducem:
urbem frequenta, civium coetum cole.
HIPP. Non alia magis est libera et vitio carens
ritusque melius vita quae priscos colat,
485 quam quae relictis moenibus silvas amat.
non illum avarae mentis inflammat furor
qui se dicavit montium insontem iugis,

agricultor; cualquiera que, tierna, con alegres semillas produce en abundancia; y, con su elevado vértice, el árbol vencerá por completo al bosque; a aquél, maligna mano no corta o cercena. Los caracteres rectos mejor se prestan a honores, si a su noble alma vigorosa libertad nutre. ¿Fiero y salvaje e ignorante de la vida, una triste juventud cultivarás, abandonado de Venus? ¿Crees que ese don ha sido impuesto a los hombres, para que toleren durezas, para que en las carreras sometan a los caballos y para que con el sanguinario Marte hagan crueles guerras? Previó aquel máximo padre del mundo, al percibir las tan rapaces manos del hado, que sus daños siempre aquél repusiera con progenie nueva. ¡Vamos, que de las cosas humanas se retire Venus, la que suple y restablece la exhausta raza! El orbe yacerá, feo, en escuálida situación; vacío, sin peces algunos, quedará el mar; el pájaro faltará en el cielo y en las selvas la fiera, y para los solitarios vientos estará accesible la atmósfera. ¡Cuántas variadas especies de muerte violenta arrastran al mortal y consumen a la multitud: mar, hierro y traiciones! Pero, cree tú que eso falta; así, ahora además nos dirigimos a la negra Estigia... La célibe vida pruebe la estéril juventud; esto será: todo lo que ves, multitud de una sola generación, y en sí misma se hundirá. Por tanto, sigue a la naturaleza como guía de tu vida, frecuenta la ciudad, cultiva la reunión de ciudadanos.

Hipólito: No hay otra más libre y carente de vicio, ni mejor que la vida que cultiva costumbres vetustas, que aquella que ama las selvas, dejadas las murallas. El delirio de mente avara no inflama a aquel que, inocente, se ha dedicado a las cimas de los

non aura populi et vulgus infidum bonis,
non pestilens invidia, non fragilis favor;
490 non ille regno servit aut regno imminens
vanos honores sequitur aut fluxas opes,
spei metusque liber, haud illum niger
edaxque livor dente degeneri petit;
nec scelera populos inter atque urbes sata
495 novit nec omnes conscius strepitus pavet
aut verba fingit; mille non quaerit tegi
dives columnis nec trabes multo insolens
suffigit auro; non cruor largus pias
inundat aras, fruge nec sparsi sacra
500 centena nivei colla summittunt boves:
sed rure vacuo potitur et aperto aethere
innocuus errat. callidas tantum feris
struxisse fraudes novit et fessus gravi
labore niveo corpus Iliso fovet;
505 nunc ille ripam celeris Alphei legit,
nunc nemoris alti densa metatur loca,
ubi Lerna puro gelida perlucet vado,
sedesque mutas: hinc aves querulae fremunt
ornique ventis lene percussae tremunt
510 veteresque fagi. iuvit aut amnis vagi
pressisse ripas, caespite aut nudo leves
duxisse somnos, sive fons largus citas
defundit undas sive per flores novos
fugiente dulcis murmurat rivo sonus.
515 excussa silvis poma compescunt famem
et fraga parvis vulsa dumetis cibos
faciles ministrant. regios luxus procul
est impetus fugisse: sollicito bibunt
auro superbi; quam iuvat nuda manu

montes; ni el favor del pueblo, ni el vulgo infiel con los buenos; ni la malsana envidia, ni frágil favor. Él no es siervo de un reino, ni, acechando a un reino, vanos honores sigue, o efímeras riquezas; de esperanza y de miedo libre, no lo persigue el negro y voraz odio, con su diente innoble. Los crímenes sembrados en pueblos y ciudades no los ha conocido, ni, consciente, se asusta de todos los ruidos, o finge palabras. Rico, no busca ser cubierto por mil columnas, ni, insolente, con mucho oro fija trabes. No sangre abundante los piadosos altares inunda, ni esparcidos en primicia sagrada sus cien cuellos someten níveos bueyes. Pero está en posesión de campo ocioso, y en abierta atmósfera inofensivo vaga. Sólo astutos engaños ha sabido disponer para las fieras, y, cansado por el pesado trabajo, en el níveo Iliso abriga su cuerpo. Unas veces él recorre la ribera del acelerado Alfeo; otras, huella densos lugares de bosque profundo, donde, incluso hacia callados sitios, la gélida Lerna resplandece en inmaculado vado. Aquí las aves quejumbrosas gorjean; y los fresnos, por los vientos suavemente golpeados, tiemblan, y las viejas hayas. O complacióle, de arroyo errante oprimir sus riberas, o en césped desnudo echar leves sueños. Ora fuente abundante presurosas olas vierte; ora, entre flores nuevas, en huidizo riachuelo murmura un dulce sonido. Hechos caer los frutos en las selvas, refrenan el hambre, y las fresas, arrancadas de sus pequeños tallos, fáciles alimentos suministran. De regios lujos, hay el impulso de huir lejos. En intranquilo oro beben los soberbios. ¡Cuánto complace con desnuda mano coger el agua!

520 captasse fontem! certior somnus premit
secura duro membra versantem toro.
non in recessu furta et obscuro improbus
quaerit cubili seque multiplici timens
domo recondit: aethera ac lucem petit
525 et teste caelo vivit. hoc equidem reor
vixisse ritu prima quos mixtos deis
profudit aetas. nullus his auri fuit
caecus cupido, nullus in campo sacer
divisit agros arbiter populis lapis;
530 nondum secabant credulae pontum rates:
sua quisque norat maria; non vasto aggere
crebraque turre cinxerant urbes latus;
non arma saeva miles aptabat manu
nec torta clausas fregerat saxo gravi
535 ballista portas, iussa nec dominum pati
iuncto ferebat terra servitium bove:
sed arva per se feta poscentes nihil
pavere gentes, silva nativas opes
et opaca dederant antra nativas domos.
540 rupere foedus impius lucri furor
et ira praeceps quaeque succensas agit
libido mentes; venit imperii sitis
cruenta, factus praeda maiori minor,
pro iure vires esse. tum primum manu
545 bellare nuda * * saxaque et ramos rudes
vertere in arma: non erat gracili levis
armata ferro cornus aut longo latus
mucrone cingens ensis aut crista procul
galeae comantes: tela faciebat dolor.
550 invenit artes bellicus Mavors novas
et mille formas mortis. hinc terras cruor

Más resuelto oprime el sueño los tranquilos miembros al que se revuelve en duro tálamo.

No en el retiro ni en su oscuro cubil consigue hurtos el ímprobo, ni temeroso en laberíntica casa se esconde. Aire y luz pide, y vive con el cielo como testigo. Con este ritual, ciertamente, considero que vivieron los que, mezclados con dioses, esparció la primera edad. Éstos ninguna ciega ambición de oro tuvieron; en el campo, ningún mojón –sagrado juez– dividió las tierras de los pueblos. Todavía no cortaban el ponto confiados barcos; cada quien conocía sus mares. No con vasta muralla ni con frecuente atalaya habían ceñido las ciudades su flanco. No armas crueles acomodaba el soldado en su mano, ni torcida ballesta, con pesada piedra, había roto cerradas puertas, ni la mandada tierra permitía tolerar servidumbre de dueños, mediante uncido buey. Pero las vegas preñadas, de por sí han mantenido a las gentes que nada piden; habían dado: la selva naturales riquezas y las sombrías cavernas naturales casas. Rompieron el pacto el impío delirio de lucro y la ira precipitada y la libídine que guía a las mentes fogosas. Vino la cruenta sed de poder: fue hecho presa, del mayor, el menor; en lugar del derecho estuvieron las fuerzas. Entonces por primera vez con mano desnuda guerrearon [...] y piedras y ramas toscas convirtieron en armas. No había ligero cerezo armado con delgado hierro, ni espada ciñendo el costado con su larga punta, ni cascos velludos lejos de un penacho. Dardos hacía el dolor. Inventó artes nuevas el belicoso Marte, y mil formas de muerte. Desde entonces la sangre

infecit omnes fusus et rubuit mare.
tum scelera dempto fine per cunctas domos
iere, nullum caruit exemplo nefas:
555 a fratre frater, dextera nati parens
cecidit, maritus coniugis ferro iacet
perimuntque fetus impiae matres suos;
taceo novercam: mitior nil est feris.
sed dux malorum femina: haec scelerum artifex
560 obsedit animos, huius incestis stupris
fumant tot urbes, bella tot gentes gerunt
et versa ab imo regna tot populos premunt.
sileantur aliae: sola coniunx Aegei,
Medea, reddet feminas dirum genus.
565 NVTR. Cur omnium fit culpa paucarum scelus?
HIPP. Detestor omnes, horreo fugio execror.
sit ratio, sit natura, sit dirus furor:
odisse placuit. ignibus iunges aquas
et amica ratibus ante promittet vada
570 incerta Syrtis, ante ab extremo sinu
Hesperia Tethys lucidum attollet diem
et ora dammis blanda praebebunt lupi,
quam victus animum feminae mitem geram.
NVTR. Saepe obstinatis induit frenos Amor
575 et odia mutat. regna materna aspice:
illae feroces sentiunt Veneris iugum;
testaris istud unicus gentis puer.
HIPP. Solamen unum matris amissae fero,
odisse quod iam feminas omnes licet.
580 NVTR. Vt dura cautes undique intractabilis
resistit undis et lacessentes aquas
longe remittit, verba sic spernit mea.

derramada impregnó todas las tierras y enrojeció el mar. Entonces los crímenes, quitado un término, por casas enteras anduvieron; nada sacrílego careció de ejemplo. Por hermano cayó muerto el hermano, por la diestra del hijo el padre, el marido yace por el hierro de su cónyuge y a sus crías matan las impías madres. No hablo de la madrastra: no es más dulce que las fieras. Pero, caudillo de desgracias: la mujer. Esta artífice de crímenes asedia las almas; por incestuosos adulterios de ésta humean tantas urbes, tantas guerras hacen las gentes, y oprimen a tantos pueblos: reinos derribados desde su base. Que se callen las otras: la sola cónyuge de Egeo –Medea– convertirá a las mujeres en funesta estirpe.

NODRIZA: ¿Por qué se hace culpa de todas el crimen de pocas?

HIPÓLITO: Detesto a todas, me horrorizan, les huyo, las maldigo. Sea mi razonamiento, sea mi naturaleza, sea mi funesto delirio, odiarlas me ha placido. Entre fuegos reunirás aguas, y a los barcos amistosos vados garantizará antes la insegura Sirte; antes, del último golfo el mar de occidente alzará luminoso día y hocicos acariciadores ofrecerán los lobos a los gamos, que, vencido yo, ánimo dulce albergue yo para la mujer.

NODRIZA: A menudo a los obstinados pone frenos Amor y los odios cambia. Tus reinos maternos mira: las feroces aquellas sienten el yugo de Venus. Lo atestiguas tú, el único hijo de su raza.

HIPÓLITO: Un solo consuelo tengo por mi madre perdida: el que ahora me es lícito odiar a todas las mujeres.

NODRIZA: Cual duro peñasco, que por todas partes indomable resiste a las olas, y a las lacerantes aguas lejos hace volver, así desdeña mis palabras.

Sed Phaedra praeceps graditur, impatiens morae.
quo se dabit fortuna? quo verget furor?
585 terrae repente corpus exanimum accidit
et ora morti similis obduxit color.
attolle vultus, dimove vocis moras:
tuus en, alumna, temet Hippolytus tenet.

PHAEDRA

Quis me dolori reddit atque aestus graves
590 reponit animo? quam bene excideram mihi!
HIPP. Cur dulce munus redditae lucis fugis?
PH. Aude, anime, tempta, perage mandatum tuum.
intrepida constent verba: qui timide rogat
docet negare. magna pars sceleris mei
595 olim peracta est; serus est nobis pudor:
amavimus nefanda. si coepta exsequor,
forsan iugali crimen abscondam face:
honesta quaedam scelera successus facit–
en incipe, anime!– Commodes paulum, precor,
600 secretus aures. si quis est abeat comes.
HIPP. En locus ab omni liber arbitrio vacat.
PH. Sed ora coeptis transitum verbis negant;
vis magna vocem mittit et maior tenet.
vos testor omnes, caelites, hoc quod volo –
605 me nolle
HIPP. Animusne cupiens aliquid effari nequit?
PH. Curae leves locuntur, ingentes stupent.
HIPP. Committe curas auribus, mater, meis.
PH. Matris superbum est nomen et nimium potens:
610 nostros humilius nomen affectus decet;

Pero Fedra, precipitada, avanza impaciente por la demora. ¿Adónde se dirigirá su fortuna? ¿Adónde tenderá su delirio? A tierra, de repente, su cuerpo exánime ha caído, y su rostro un color semejante a la muerte lo ha cubierto. Alza la cara, aleja las pausas de tu voz. He aquí el tuyo, niña. Hipólito te sostiene a ti.

FEDRA HIPÓLITO NODRIZA

FEDRA: ¿Quién me devuelve al dolor y ardores graves repone en mi alma? ¡Cuán convenientemente me había desmayado!

HIPÓLITO: ¿Por qué rehúyes el dulce don de la devuelta luz?

FEDRA *(hablando consigo):* Atrévete, alma; inténtalo, lleva a cabo tu mandato. Sean valientes tus palabras. El que tímidamente ruega enseña a decir no. Gran parte de mi crimen hace tiempo se llevó a cabo; tardío es, para nosotros, el pudor; hemos amado lo nefando. Si prosigo lo comenzado, tal vez yo oculte el crimen con la antorcha nupcial; a algunos crímenes el éxito los hace honestos... ¡Vamos, alma mía, empieza! *(A Hipólito)* Apartado tú, presta un poco oídos, te ruego. Si algún compañero está, que se vaya.

HIPÓLITO: He aquí que el lugar está libre de cualquier testigo.

FEDRA: Pero la boca niega el paso a las palabras comenzadas; una fuerza grande impulsa mi voz y una mayor la retiene. A todos vosotros os pongo por testigos, dioses celestiales, de que esto que quiero... yo no lo quiero.

HIPÓLITO: ¿Acaso está deseosa tu alma de algo que no puede ser dicho?

FEDRA: Las preocupaciones leves hablan, las ingentes quedan estupefactas.

HIPÓLITO: Confía tus preocupaciones a mis oídos, madre.

FEDRA: Glorioso es el nombre de madre y demasiado poderoso; a nuestros sentimientos conviene un nombre más humilde.

me vel sororem, Hippolyte, vel famulam voca,
famulamque potius: omne servitium feram.
non me per altas ire si iubeas nives,
pigeat gelatis ingredi Pindi iugis;
615 non, si per ignes ire et infesta agmina,
cuncter paratis ensibus pectus dare.
mandata recipe sceptra, me famulam accipe:
te imperia regere, me decet iussa exsequi
muliebre non est regna tutari urbium;
620 tu qui iuventae flore primaevo viges
cives paterno fortis imperio rege,
sinu receptam supplicem ac servam tege.
miserere viduae – HIPP. Summus hoc omen deus
avertat. aderit sospes actutum parens.
625 PH. Regni tenacis dominus et tacitae Stygis
nullam relictos fecit ad superos viam:
thalami remittet ille raptorem sui?
nisi forte amori placidus et Pluton sedet.
HIPP. Illum quidem aequi caelites reducem labunt.
630 sed dum tenebit vota in incerto deus,
pietate caros debita fratres colam
et te merebor esse ne viduam putes
ac tibi parentis ipse supplebo locum.
PH. O spes amantum credula, o fallax Amor!
635 satisne dixi? precibus admotis agam.
Miserere, tacitae mentis exaudi preces –
libet loqui pigetque. HIPP. Quodnam istud malum est?
PH. Quod in novercam cadere vix credas malum.
HIPP. Ambigua voce verba perplexa iacis:
640 effare aperte. PH. Pectus insanum vapor

Llámame hermana, Hipólito, o sirvienta; incluso mejor sirvienta: cualquier servicio llevaré a cabo. Si me ordenas caminar por altas nieves, no me arrepentiría de penetrar en las congeladas cimas del Pindo; no, sin vacilación, de ofrecer el pecho a dispuestas espadas, si entre hogueras y hostiles tropas me ordenaras caminar. Los encomendados cetros recibe, como sirvienta acógeme; conviene que tú dirijas las órdenes, que yo cumpla los mandatos: no es de mujer velar por las realezas de las ciudades. Tú, que gozas de buena salud en la primaveral flor de la juventud, fuerte a los ciudadanos dirige con la paternal autoridad; en tu regazo a la admitida suplicante y sirvienta protege. Compadécete de una viuda...

HIPÓLITO: El supremo dios aleje este augurio. A salvo aparecerá muy pronto mi padre.

FEDRA: El señor del reino tenaz y de la callada Estigia ninguna vía hizo para los quedados de arriba. ¿Hará regresar aquél al raptor de su tálamo? A menos que por casualidad también Plutón se quede complacido con ese amor.

HIPÓLITO: A él ciertamente los justos dioses celestiales lo harán regresar. Pero mientras el dios tenga las promesas con incertidumbre, con la piedad debida cuidaré a los queridos hermanos, y mereceré que tú no pienses que eres viuda, y en beneficio tuyo yo mismo supliré a mi padre.

FEDRA: ¡Oh, crédula esperanza de los que aman! ¡Oh, falaz Amor! ¿He dicho bastante? Con súplicas inspiradas actuaré.

Compadécete, escucha las súplicas de callada mente... Place hablar y causa arrepentimiento.

HIPÓLITO: ¿Qué calamidad es ésa?

FEDRA: La calamidad que apenas podrías creer que acaece a una madrastra.

HIPÓLITO: Con ambigua voz palabras confusas echas. Habla abiertamente.

FEDRA: A mi pecho insano la pasión y el amor lo abrasan. En

amorque torret. intimis fervet ferus
penitus medullas atque per venas meat
visceribus ignis mersus et venas latens
ut agilis altas flamma percurrit trabes.
645 HIPP. Amore nempe Thesei casto furis?
PH. Hippolyte, sic est: Thesei vultus amo
illos priores quos tulit quondam puer,
cum prima puras barba signaret genas
monstrique caecam Cnosii vidit domum
650 et longa curva fila collegit via.
quis tum ille fulsit! presserant vittae coman
et ora flavus tenera tinguebat pudor;
inerant lacertis mollibus fortes tori;
tuaeque Phoebes vultus aut Phoebi mei,
655 tuusque potius – talis, en talis fuit
cum placuit hosti, sic tulit celsum caput:
in te magis refulget incomptus decor;
est genitor in te totus et torvae tamen
pars aliqua matris miscet ex aequo decus:
660 in ore Graio Scythicus apparet rigor.
si cum parente Creticum intrasses fretum,
tibi fila potius nostra nevisset soror.
te te, soror, quacumque siderei poli
in parte fulges, invoco ad causam parem:
665 domus sorores una corripuit duas,
te genitor, at me natus. en supplex iacet
adlapsa genibus regiae proles domus.
respersa nulla labe et intacta, innocens
tibi mutor uni. certa descendi ad preces:
670 finem hic dolori faciet aut vitae dies.
miserere amantis – HIPP. Magne regnator deum,
tam lentus audis scelera? tam lentus vides?

lo más íntimo hierven fieros profundamente, y las médulas por las venas traspasa un fuego hundido en las entrañas y que se oculta entre las venas, como ágil llama que recorre altas trabes.

HIPÓLITO: ¿Acaso enloqueces por el casto amor de Teseo?

FEDRA: Así es, Hipólito. Amo el rostro de Teseo, aquel primero que antaño ostentó el muchacho, cuando la primera barba marcaba sus puras mejillas, y vio la sombría casa del monstruo de Cnosos, y un largo hilo lo acompañó por curvada vía. ¡Cómo fulguró aquél entonces! Oprimían unas cintas su cabellera, y su semblante tierno lo teñía un rojizo pudor. Había en sus brazos suaves fuertes músculos; y de tu Febe era el rostro, o de mi Febo; más bien el tuyo... He aquí que tal, tal fue cuando agradó al enemigo; así ostentó su altiva cabeza. En ti refulge más el desaliñado encanto. Está en ti todo tu progenitor, y, sin embargo, alguna parte de tu torva madre mezcla su atractivo en igualdad de condiciones: en tu semblante griego aparece la dureza escita. Si con tu padre hubieras franqueado el mar de Creta, para ti, más bien, nuestra hermana hubiera devanado hilos. A ti, a ti, hermana –en la parte de la bóveda celeste en donde refuljas– te invoco para una causa parecida; una sola casa arrebató a dos hermanas: a ti el progenitor, pero a mí el hijo.[10] *(A Hipólito)* He aquí que, suplicante, yace postrada a tus rodillas la descendencia de una casa real. Por ninguna mancha salpicada e intacta, inocente, por ti solo soy cambiada. Resuelta he descendido a las súplicas. Fin para mi dolor o para mi vida dará este día. Compadécete de la que ama...

HIPÓLITO: Gran rey de los dioses, ¿tan tranquilo oyes sus intenciones criminales? ¿Tan tranquila la ves? ¿Y cuándo emitirás un

et quando saeva fulmen emittes manu,
si nunc serenum est? omnis impulsus ruat
675 aether et atris nubibus condat diem,
ac versa retro sidera obliquos agant
retorta cursus. tuque, sidereum caput,
radiate Titan, tu nefas stirpis tuae
speculare? lucem merge et in tenebras fuge.
680 cur dextra, divum rector atque hominum, vacat
tua nec trisulca mundus ardescit face?
in me tona, me fige, me velox cremet
transactus ignis – sum nocens, merui mori:
placui novercae. dignus en stupris ego?
685 scelerique tanto visus ego solus tibi
materia facilis? hoc meus meruit rigor?
o scelere vincens omne femineum genus,
o maius ausa matre monstrifera malum
genetrice peior! illa se tantum stupro
690 contaminavit, et tamen tacitum diu
crimen biformi partus exhibuit nota
scelusque matris arguit vultu truci
ambiguus infans – ille te venter tulit.
o ter quaterque prospero fato dati
695 quos hausit et peremit et leto dedit
odium dolusque – genitor, invideo tibi:
Colchide noverca maius haec, maius malum est.
PH. Et ipsa nostrae fata cognosco domus:
fugienda petimus; sed mei non sum potens.
700 te vel per ignes, per mare insanum sequar
rupesque et amnes, unda quos torrens rapit;
quacumque gressus tuleris hac amens agar –
iterum, superbe, genibus advolvor tuis.

rayo con tu cruel mano, aunque ahora esté despejado? Impulsado precipítese todo el cielo, y en negras nubes eríjase el día, y, vueltos atrás los astros, sesgados hagan sus cursos los retrocedidos. Y tú, cabeza de los astros, radiante Sol, ¿observas lo sacrílego de tu estirpe? Hunde la luz y huye hacia las tinieblas. ¿Por qué tu diestra, rector de dioses y de hombres, está vacía y el mundo no se enciende con tu triple antorcha? Contra mí truena, a mí traspásame, quémeme veloz el impulsado fuego... Soy nocivo, he merecido morir: he agradado a mi madrastra. *(A Fedra)* ¿Digno de adulterio yo? ¿De tan grande crimen solo yo te he parecido materia fácil? ¿Esto ha merecido mi dureza? ¡Oh, tú, que con tu crimen vences a toda la especie femenina! ¡Oh, calamidad mayor que tu madre, la osada creadora de monstruos, peor que tu progenitora! Aquella solamente con el adulterio se corrompió, y, sin embargo, el largo tiempo callado crimen exhibió el parto, por el biforme estigma;[11] y el delito de la madre lo denuncia, con su rostro salvaje, el ambiguo niño... Aquel vientre te llevó a ti. ¡Oh, tres y cuatro veces de feliz hado los que han caído! A los que devoró y aniquiló y entregó a la muerte violenta el odio y el engaño... Progenitor mío, te envidio. Esta madrastra de Cólquide mayor, mayor calamidad es.

FEDRA: Y yo misma conozco los hados de nuestra casa: procuramos lo que ha de ser huido, pero no soy dueña de mí. Incluso te seguiré entre llamas, por mar insano, por rocas y caudales a los que ola torrencial arrastra; por dondequiera que lleves tus pasos, por allí, demente, avanzaré... De nuevo, soberbio, a tus rodillas me postro.

HIPP. Procul impudicos corpore a casto amove
705 tactus – quid hoc est? etiam in amplexus ruit?
stringatur ensis, merita supplicia exigat.
en impudicum crine contorto caput
laeva reflexi: iustior numquam focis
datus tuis est sanguis, arquitenens dea.
710 PH. Hippolyte, nunc me compotem voti facis;
sanas furentem. maius hoc voto meo est,
salvo ut pudore manibus immoriar tuis.
HIPP. Abscede, vive ne quid exores, et hic
contactus ensis deserat castum latus.
715 quis eluet me Tanais aut quae barbaris
Maeotis undis Pontico incumbens mari?
non ipse toto magnus Oceano pater
tantum expiarit sceleris. o silvae, o ferae!
NVTR. Deprensa culpa est. anime, quid segnis stupes?
720 regeramus ipsi crimen atque ultro impiam
Venerem arguamus: scelere velandum est scelus;
tutissimum est inferre, cum timeas, gradum.
ausae priores simus an passae nefas,
secreta cum sit culpa, quis testis sciet?
725 Adeste, Athenae! fida famulorum manus,
fer opem! nefandi raptor Hippolytus stupri
instat premitque, mortis intentat metum,
ferro pudicam terret – en praeceps abit
ensemque trepida liquit attonitus fuga.
730 pignus tenemus sceleris. hanc maestam prius
recreate. crinis tractus et lacerae comae
ut sunt remaneant, facinoris tanti notae.
perferte in urbem. recipe iam sensus, era.
quid te ipsa lacerans omnium aspectus fugis?
735 mens inpudicam facere, non casus solet.

HIPÓLITO: Lejos tu impúdico tacto aparta de mi cuerpo casto... ¿Qué es esto? ¿También se lanza a los brazos? Sea desenvainada la espada, los merecidos suplicios exige. He aquí que la impúdica cabeza, retorcida su cabellera, con mi izquierda he doblado hacia atrás; nunca sangre más justa ha sido ofrecida en tus altares, diosa del arco.[12]

FEDRA: Hipólito, ahora realizas mi deseo, sanas a una delirante. Mayor cosa es que este deseo mío: que, a salvo mi pudor, muera yo a manos tuyas.

HIPÓLITO: Aléjate, ser viviente, nada supliques, y que este contacto de mi espada se aparte de mi casto flanco. ¿Qué Tanais me purificará, o qué Meotis, con sus extranjeras olas, la que se precipita en el ponto Euxino? Ni el mismo gran padre, con el entero océano expiaría tan grande crimen. ¡Ay, selvas! ¡Ay, fieras!

NODRIZA *(a Fedra):* Descubierta ha sido tu culpa. Alma mía, ¿por qué, indolente, estás estupefacta? Atribuyámosle el delito, y además acusémoslo de amor impío. Con un crimen hay que cubrir el crimen. Lo más seguro es atacar, cuando tienes miedo. Audaces, seamos las primeras, o las que sufren por sacrilegio; siendo secreta la culpa, ¿qué testigo lo sabrá?

¡Acudid, atenienses! ¡Fiel tropa de siervos, socorrednos! Hipólito, el raptor de nefando adulterio, la acosa y la presiona, la amenaza de muerte; con el hierro aterroriza a una pudorosa... He aquí que precipitado sale, y, atónito, la espada ha dejado, en su trepidante huida. La prenda del crimen tenemos. A la afligida esta reanimad primero. El trazo de la cabellera y los lacerados cabellos, como están que se queden: señales de acto criminal tan grande. Hacedla llegar a la ciudad. *(A Fedra)* Recobra ya los sentidos, ama. ¿Por qué tú misma, lacerándote, huyes a las miradas de todos? El pensamiento suele hacer a una impúdica, no la casualidad.

CHORVS

Fugit insanae similis procellae,
ocior nubes glomerante Coro,
ocior cursum rapiente flamma,
stella cum ventis agitata longos
740 porrigit ignes.
conferat tecum decus omne priscum
fama miratrix senioris aevi:
pulchrior tanto tua forma lucet,
clarior quanto micat orbe pleno
745 cum suos ignes coeunte cornu
iunxit et curru properante pernox
exerit vultus rubicunda Phoebe
nec tenent stellae faciem minores;
talis est, primas referens tenebras,
750 nuntius noctis, modo lotus undis
Hesperus, pulsis iterum tenebris
Lucifer idem.

Et tu, thyrsigera Liber ab India,
intonsa iuvenis perpetuum coma,
755 tigres pampinea cuspide territans
ac mitra cohibens cornigerum caput,
non vinces rigidas Hippolyti comas.
ne vultus nimium suspicias tuos:
omnes per populos fabula distulit,
760 Phaedrae quem Bromio praetulerit soror.

Anceps forma bonum mortalibus,
exigui donum breve temporis,
ut velox celeri pede laberis!
non sic prata novo vere decentia

CORO

Él ha huido semejante a insana tempestad, más rápido que la atmósfera que aglomera nubes; más rápido que la llama que se apodera de su ruta, cuando el astro, agitado por los vientos, extiende sus prolongados fuegos.

Compare contigo toda su primitiva dignidad la fama admiradora de edad más antigua. Tanto más hermosa reluce tu bella figura, cuanto más resplandeciente brilla con su disco lleno (cuando, contraído su cuerno, sus fuegos ha reunido), y en carro presuroso el noctívago rostro ha asomado la rubicunda Febe. Y no tienen faz las estrellas menores. Semejante es el que hace retroceder a las primeras tinieblas, el mensajero de la noche, el Héspero hace poco bañado en las olas. De nuevo, expulsadas las tinieblas, Venus misma.

Y tú, Baco, el de la India productora de tirsos, el eternamente joven de intonsa cabellera, el que con punta de estandarte hecha de pámpanos aterra a los tigres y con una cinta encierra su cornuda cabeza, no vencerás la inflexible cabellera de Hipólito. No admires demasiado el rostro tuyo; por todos los pueblos se ha esparcido un rumor: que la hermana de Fedra lo ha preferido a Bromio.

Figura bella, engañoso bien para los mortales, breve don de exiguo tiempo, ¡cuán veloz te deslizas con rápido pie! No así, en la nueva primavera, los prados bellos despoja el vapor del

765 aestatis calidae despoliat vapor,
saevit solstitio cum medius dies
et noctes brevibus praecipitant rotis;
languescunt folio ut lilia pallido,
et gratae capiti deficiunt comae
770 et fulgor teneris qui radiat genis
momento rapitur nullaque non dies
formonsi spolium corporis abstulit.
res est forma fugax: quis sapiens bono
confidat fragili? dum licet, utere.
775 tempus te tacitum subruit, horaque
semper praeterita deterior subit.
Quid deserta petis? tutior aviis
non est forma locis: te nemore abdito,
cum Titan medium constituit diem,
780 cingent turba licens Naides improbae,
formonsos solitae claudere fontibus,
et somnis facient insidias tuis
lascivae nemorum deae
Panas quae Dryades montivagos petunt.
785 aut te stellifero despiciens polo
sidus post veteres Arcadas editum
currus non poterit flectere candidos.
et nuper rubuit, nullaque lucidis
nubes sordidior vultibus obstitit;
790 at nos solliciti numine turbido,
tractam Thessalicis carminibus rati,
tinnitus dedimus: tu fueras labor
et tu causa morae, te dea noctium
dum spectat celeres sustinuit vias.
795 vexent hanc faciem frigora parcius,
haec solem facies rarius appetat:

cálido estío, cuando, en el solsticio, el mediodía se ensaña y las noches se precipitan en cortas ruedas. Como con follaje pálido languidecen los lirios y a una cabeza abandonan los gratos cabellos y el fulgor que irradia desde tiernas mejillas en un instante es arrebatado, cada día se lleva un despojo del hermoso cuerpo. Cosa fugaz es la bella figura. ¿Qué sabio se confiaría a un bien frágil? Mientras es posible, úsala. Callado, el tiempo te socava, y una hora siempre llega inferior a la pretérita.

¿Por qué buscas lo solitario? En extraviados lugares, más segura no está tu bella figura. A ti, en bosque oculto, cuando Sol ha establecido el mediodía, te rodearán las ímprobas Náyades –turba licenciosa–, las que en sus fuentes suelen interceptar a los hermosos; y en tus sueños asecharán las lascivas diosas de los bosques, las dríadas que buscan a los montaraces faunos. O bien el astro que te mira desde el estrellado cielo –dado a la luz después de los viejos arcadios– no podrá someter los brillantes carros. Y hace poco aquél enrojeció, y ninguna nube más sucia eclipsó su luminoso rostro; pero nosotros, intranquilos por el perturbado numen, creyéndola atraída por tesalios conjuros, provocamos tintineos. Tú habías sido su fatiga, y tú la causa de su demora; mientras la diosa de las noches te mira, ella retrasó sus rápidos caminos. Que más parcamente vejen esa faz los fríos, que esa faz más espaciadamente apetezca el sol: lucirá

lucebit Pario marmore clariùs.
quam grata est facies torva viriliter
et pondus veteris triste supercili!
800 Phoebo colla licet splendida compares:
illum caesaries nescia colligi
perfundens umeros ornat et integit;
te frons hirta decet, te brevior coma
nulla lege iacens; tu licet asperos
805 pugnacesque deos viribus audeas
et vasti spatio vincere corporis:
aequas Herculeos nam iuvenis toros,
Martis belligeri pectore latior.
si dorso libeat cornipedis vehi,
810 frenis Castorea mobilior manu
Spartanum poteris flectere Cyllaron.
ammentum digitis tende prioribus
et totis iaculum dirige viribus:
tam longe, dociles spicula figere,
815 non mittent gracilem Cretes harundinem.
aut si tela modo spargere Parthico
in caelum placeat, nulla sine alite
descendent, tepido viscere condita
praedam de mediis nubibus afferent.
820 Raris forma viris (saecula prospice)
inpunita fuit. te melior deus
tutum praetereat formaque nobilis
deformis senii monstret imaginem.

Quid sinat inausum feminae praeceps furor?
825 nefanda iuveni crimina insonti apparat.
en scelera! quaerit crine lacerato fidem,
decus omne turbat capitis, umectat genas:
instruitur omni fraude feminea dolus.

más clara que el mármol de Paros. ¡Cuán grata es tu faz virilmente amenazadora, y la entristecida gravedad de tu envejecido ceño! Es posible que compares tu cuello espléndido con el de Febo. A él su melena tosca no recogida, que cubre sus hombros, lo adorna y lo reviste; a ti te conviene una frente áspera, una más corta cabellera, cayendo sin orden alguno. Es posible que tú, a los rudos y belicosos dioses, por tus fuerzas y por el tamaño de tu vasto cuerpo, oses vencer; pues joven, igualas los músculos de Hércules, con tu pecho más ancho que el del beligerante Marte. Si a lomo de centauro te place ser transportado, con mano propia de Cástor en las riendas, más ágil podrás doblegar al espartano Cílaro. Tiende la cuerda con los dedos anteriores e impulsa la jabalina con todas tus fuerzas. Tan lejos –aptos para hincar dardos– no enviarán la grácil flecha los cretenses. O, si al modo de los Partos te gusta esparcir saetas hacia el cielo, ninguna sin un pájaro descenderá; escondida en su tibia entraña, la presa traerá desde el centro de las nubes.

Rara fue, entre varones, una bella figura impune; examina los siglos. Que un mejor dios no te mencione como protegido, y que tu noble figura bella muestre la imagen de una ancianidad deforme.

¿Qué dejaría sin intento el precipitado furor de una mujer? Nefandos crímenes prepara para el inocente joven. He aquí sus intenciones criminales: busca una prueba en su lacerada cabellera, perturba toda la dignidad de su cabeza; humedece sus mejillas; está dispuesto el engaño con toda la perfidia de una mujer.

Sed iste quisnam est, regium in vultu decus
830 gerens et alto vertice attollens caput?
ut ora iuveni paria Perithoo gerit,
ni languido pallore canderent genae
staretque recta squalor incultus coma.
en ipse Theseus redditus terris adest.

THESEVS

835 Tandem profugi noctis aeternae plagam
vastoque manes carcere umbrantem polum,
et vix cupitum sufferunt oculi diem.
iam quarta Eleusin dona Triptolemi secat
paremque totiens libra composuit diem,
840 ambiguus ut me sortis ignotae labor
detinuit inter mortis et vitae mala.
pars una vitae mansit extincto mihi:
sensus malorum; finis Alcides fuit,
qui cum revulsum Tartaro abstraheret canem,
845 me quoque supernas pariter ad sedes tulit.
sed fessa virtus robore antiquo caret
trepidantque gressus. heu, labor quantus fuit
Phlegethonte ab imo pelere longinquum aethera
pariterque mortem fugere et Alciden sequi.
850 Quis fremitus aures flebilis pepulit meas?
expromat aliquis. luctus et lacrimae et dolor,
in limine ipso maesta lamentatio?
auspicia digna prorsus inferno hospite.

NVTRIX

Tenet obstinatum Phaedra consilium necis
855 fletusque nostros spernit ac morti imminet.

¿Pero quién es ese que lleva dignidad real en su rostro y que alza la cabeza en elevada cima? Qué semblante parecido al joven Pirítoo lleva, si con lánguida palidez no albearan sus mejillas y no hubiera desaseado desaliño en su erizada cabellera. He aquí que el propio Teseo está presente, devuelto a la tierra.

TESEO

Por fin abandoné la región de la noche eterna y el polo que ensombrece a los manes en vasta cárcel, y apenas mis ojos soportan el anhelado día. Ya Eleusis siega los cuartos dones de Triptolemo y otras tantas veces Libra ha concertado un día equilibrado, desde que el incierto esfuerzo de mi desconocida suerte me retuvo entre los males de la muerte y de la vida. Una sola parte de la vida me ha quedado, después de mi extinción: la sensación de los males. El final fue Alcides, quien, al sacar del Tártaro al arrebatado can, a mí también por igual me llevó a moradas superiores. Pero mi cansada valentía carece de su vigor antiguo y tiemblan mis pasos. ¡Ay! Qué gran esfuerzo hubo, desde el profundo Flegetonte, para alcanzar la lejana atmósfera, y, por igual, para huir de la muerte y seguir a Alcides.

¿Qué bramido lastimoso ha golpeado mis oídos? Explíquelo alguien. ¿Amargura, lágrimas y dolor? ¿En el umbral mismo, afligida lamentación? Auspicios enteramente dignos de un huésped del infierno.

NODRIZA TESEO FEDRA

NODRIZA *(a Teseo)*: Mantiene Fedra su obstinada decisión de una muerte violenta, y nuestros llantos desprecia y acecha a la muerte.

THES. Quae causa leti? reduce cur moritur viro?
NVTR. Haec ipsa letum causa maturum attulit.
THES. Perplexa magnum verba nescio quid tegunt.
effare aperte quis gravet mentem dolor.
860 NVTR. Haut pandit ulli; maesta secretum occulit
statuitque secum ferre quo moritur malum.
iam perge, quaeso, perge: properato est opus.
THES. Reserate clausos regii postes laris.
O socia thalami, sicine adventum viri
865 et expetiti coniugis vultum excipis?
quin ense viduas dexteram atque animum mihi
restituis et te quidquid e vita fugat
expromis? PH. Eheu, per tui sceptrum imperi,
magnanime Theseu, perque natorum indolem
870 tuosque reditus perque iam cineres meos,
permitte mortem. THES. Causa quae cogit mori?
PH. Si causa leti dicitur, fructus perit.
THES. Nemo istud alius, me quidem excepto, audiet.
PH. Aures pudica coniugis solas timet.
875 THES. Effare: fido pectore arcana occulam.
PH. Alium silere quod voles, primus sile.
THES. Leti facultas nulla continget tibi.
PH. Mori volenti desse mors numquam potest.
THES. Quod sit luendum morte delictum indica.
880 PH. Quod vivo. THES. Lacrimae nonne te nostrae movent?
PH. Mors optima est perire lacrimandum suis.
THES. Silere pergit. verbere ac vinclis anus
altrixque prodet quidquid haec fari abnuit.
vincite ferro. verberum vis extrahat
885 secreta mentis. PH. Ipsa iam fabor, mane.

TESEO: ¿Cuál la causa de su suicidio? ¿Por qué muere al regreso de su marido?

NODRIZA: Esa misma causa maduró el suicidio.

TESEO: Tus confusas palabras no sé qué grave cosa encubren. Di abiertamente qué dolor pesa sobre su mente.

NODRIZA: A nadie lo revela; afligida, su secreto oculta, y ha decidido llevarse consigo el mal por el que muere. Ahora prosigue, te lo ruego, prosigue: hay necesidad de premura.

TESEO: Abrid las cerradas puertas de mi real hogar. ¡Oh, compañera de tálamo! ¿Así recibes la llegada de tu marido y el rostro del anhelado cónyuge? ¿Por qué no privas a tu diestra de la espada y me restableces el alma y me explicas qué te ahuyenta de la vida?

FEDRA: ¡Ay! Por el cetro de tu autoridad, magnánimo Teseo, por la índole de nuestros hijos, por tu regreso y ahora por mis cenizas, permíteme la muerte.

TESEO: ¿Qué causa te obliga a morir?

FEDRA: Si la causa de mi suicidio se dice, el fruto se pierde.

TESEO: Ninguno otro lo oirá, excepto yo, ciertamente.

FEDRA: Una púdica teme los solos oídos de su cónyuge.

TESEO: Habla, en mi fiel pecho ocultaré tus secretos.

FEDRA: Lo que quieres que otro calle, tú, el primero, cállalo.

TESEO: Ninguna posibilidad de suicidio te tocará.

FEDRA: Al que quiere morir, la muerte nunca puede faltarle.

TESEO: Revela qué delito hay que expiar con tu muerte.

FEDRA: El que yo vivo.

TESEO: ¿Acaso no te conmueven nuestras lágrimas?

FEDRA: La mejor muerte es perecer debiendo llorar los suyos.

TESEO: Ella persiste en callar. Con látigo y con cadenas, la vieja y ama manifestará lo que ésta ha rehusado pronunciar. *(A los esclavos)* ¡Vencedla con el hierro! Que la fuerza de los azotes extraiga los secretos de su mente.

FEDRA: Yo misma hablaré ahora, aguarda.

THES. Quidnam ora maesta avertis et lacrimas genis
subito coortas veste praetenta optegis?
PH. Te, te, creator caelitum, testem invoco
et te, coruscum lucis aetheriae iubar,
890 + ex cuius ortu nostra dependet domus:
temptata precibus restiti; ferro ac minis
non cessit animus: vim tamen corpus tulit.
labem hanc pudoris eluet noster cruor.
THES. Quis, ede, nostri decoris eversor fuit?
895 PH. Quem rere minime. THES. Quis sit audire expeto.
PH. Hic dicet ensis quem tumultu territus
liquit stuprator civium accursum timens.
THES. Quod facinus, heu me, cerno? quod monstrum intuor?
regale parvis asperum signis ebur
900 capulo refulget, generis Actaei decus.
sed ipse quonam evasit? PH. Hi trepidum fuga
videre famuli concitum celeri pede.
THES. Pro sancta Pietas, pro gubernator poli
et qui secundum fluctibus regnum moves,
905 unde ista venit generis infandi lues?
hunc Graia tellus aluit an Taurus Scythes
Colchusque Phasis? redit ad auctores genus
stirpemque primam degener sanguis refert.
est prorsus iste gentis armiferae furor,
910 odisse Veneris foedera et castum diu
vulgare populis corpus. o tetrum genus
nullaque victum lege melioris soli!
ferae quoque ipsae Veneris evitant nefas
generisque leges inscius servat pudor.
915 ubi vultus ille et ficta maiestas viri
atque habitus horrens, prisca et antiqua appetens,
morumque senium triste et affectus graves?

TESEO: ¿Por qué el afligido rostro desvías, y las lágrimas que de repente aparecen por tus mejillas con tu desplegado vestido las ocultas?

FEDRA: A ti, a ti, creador de los dioses, como testigo te invoco, y a ti, brillante lucero de luz etérea, de cuyo orto depende nuestra casa. Asediada resistí a súplicas; con hierro y con amenazas, mi alma no cedió, pero mi cuerpo sufrió violencia. Esta mancha del pudor la lavará nuestra sangre.

TESEO: ¿Quién –di– fue el destructor de nuestro decoro?

FEDRA: El que de ningún modo lo creerías.

TESEO: Deseo vivamente oír quién es.

FEDRA: Lo dirá esta espada que, aterrado por el alboroto, abandonó el violador, temeroso del concurso de ciudadanos.

TESEO: ¿Qué acto criminal, ¡ay de mí!, percibo? ¿Qué monstruosidad observo? El real marfil, duro entre pequeños símbolos, en la empuñadura refulge: dignidad del linaje ateniense. Pero él, ¿adónde escapó?

FEDRA: Estos esclavos lo vieron trepidante en su huida, impetuosa por su acelerado pie.

TESEO: ¡Por la santa piedad! ¡Por el gobernador de la bóveda celeste! Y tú, que entre olas mueves el segundo reino, ¿de dónde vino esa calamidad de linaje infando? ¿Nutrió a éste tierra griega, el Tauro de Escitia o el Faso de la Cólquide? Vuelve a sus fundadores el linaje, y a su estirpe primera hace volver la degenerada sangre. Es éste, enteramente, el delirio de una raza armada: odiar los pactos de Venus y prostituir su cuerpo, largo tiempo casto. ¡Oh, repugnante linaje, por ninguna ley de mejor suelo vencido! Incluso las fieras mismas evitan la profanación de Venus, y su ignorante pudor conserva las leyes de su linaje. ¿Dónde el rostro aquel y su fingida dignidad de varón y el aspecto que horroriza, el que apetece lo primitivo y lo antiguo y la tristeza de costumbres de viejos y los sentimientos graves? ¡Oh, vida fa-

o vita fallax, abditos sensus geris
animisque pulchram turpibus faciem induis:
920 pudor impudentem celat, audacem quies,
pietas nefandum; vera fallaces probant
simulantque molles dura. silvarum incola
ille efferatus castus intactus rudis,
mihi te reservas? a meo primum toro
925 et scelere tanto placuit ordiri virum?
iam iam superno numini grates ago,
quod icta nostra cecidit Antiope manu,
quod non ad antra Stygia descendens tibi
matrem reliqui. profugus ignotas procul
930 percurre gentes: te licet terra ultimo
summota mundo dirimat Oceani plagis
orbemque nostris pedibus obversum colas,
licet in recessu penitus extremo abditus
horrifera celsi regna transieris poli
935 hiemesque supra positus et canas nives
gelidi frementes liqueris Boreae minas
post te furentes, sceleribus poenas dabis.
profugum per omnes pertinax latebras premam:
longinqua clausa abstrusa diversa invia
940 emetiemur, nullus obstabit locus:
scis unde redeam. tela quo mitti haud queunt,
huc vota mittam. genitor aequoreus dedit
ut vota prono terna concipiam deo,
et invocata munus hoc sanxit Styge.
945 En perage donum triste, regnator freti!
non cernat ultra lucidum Hippolytus diem
adeatque manes iuvenis iratos patri.
fer abominandam nunc opem nato, parens:

laz! Ocultos sentimientos llevas, y, con pensamientos torpes, bella faz asumes. El pudor al impúdico oculta; al audaz la quietud; la piedad, lo nefando. La verdad comprueban los falaces y simulan dureza los blandos. Habitante de selvas, el fiero, el casto, el intacto, el tosco, ¿para mí te reservas? ¿Desde mi tálamo y con crimen tan grande te plació inaugurar tu virilidad? Ahora, ahora al supremo numen agradezco, porque herida con nuestra mano cayó Antíope; porque, al descender ella a las cavernas estigias, no te dejé madre. Prófugo, lejos recorre ignotos pueblos. Aunque tierra apartada te separe en remoto mundo con los espacios del océano, y el polo opuesto a nuestros pies habites; aunque en escondrijo extremo, profundamente oculto, los horrorosos reinos del excelso polo hayas atravesado; y, sobrepuesto a inviernos y a canosas nieves, del gélido Bóreas hayas dejado atrás sus bramantes amenazas, furiosas tras de ti, para tus crímenes castigos tendrás. Al prófugo, por todos los escondites pertinaz lo asediaré; lo extenso, lo cerrado, lo secreto, lo diverso, lo inaccesible recorreremos, ningún lugar será obstáculo; sabes de dónde vuelvo. Adonde los dardos no pueden ser emitidos, allá emitiré imprecaciones. Mi progenitor marino concedió que yo tres votos conciba para el propicio dios, e, invocada Estigia, sancionó este don.

¡Ea! ¡Cumple la triste dádiva, rey del mar! No perciba más Hipólito el luminoso día, y que joven se acerque a los manes airados con su padre. Ofrece ahora abominable apoyo a tu hijo,

numquam supremum numinis munus tui
950 consumeremus, magna ni premerent mala;
inter profunda Tartara et Ditem horridum
et imminentes regis infernì minas,
voto peperci: redde nunc pactam fidem.
genitor, moraris? cur adhuc undae silent?
955 nunc atra ventis nubila impellentibus
subtexe noctem, sidera et caelum eripe,
effunde pontum, vulgus aequoreum cie
fluctusque ab ipso tumidus Oceano voca.

CHORVS

O magna parens, Natura, deum
960 tuque igniferi rector Olympi,
qui sparsa cito sidera mundo
cursusque vagos rapis astrorum
celerique polos cardine versas,
cur tanta tibi cura perennes
965 agitare vias aetheris alti,
ut nunc canae frigora brumae
nudent silvas, nunc arbustis
redeant umbrae, nunc aestivi
colla leonis Cererem magno
970 fervore coquant viresque suas
temperet annus?
sed cur idem qui tanta regis,
sub quo vasti pondera mundi
librata suos ducunt orbes,
975 hominum nimium securus abes,
non sollicitus prodesse bonis,
nocuisse malis?
res humanas ordine nullo

padre; nunca el último don de tu numen agotaríamos, si grandes males no me asediaran. En medio de las profundidades del Tártaro y del horripilante Dite y de las acechantes amenazas del rey infernal, preservé el voto; retribuye ahora la pactada confianza. ¿Te detienes, progenitor? ¿Por qué todavía las olas callan? Ahora, con los vientos que negras nubes impelen, teje la noche; estrellas y cielo quita, esparce el mar; a las multitudes de los mares agita, y, desde el mismo Océano, desbordado las ondas convoca.

CORO

¡Oh, Naturaleza, gran madre de los dioses! Y tú, rector del ignífero Olimpo, que las esparcidas estrellas por el presuroso mundo y los cursos errantes de los astros tiras, y con veloz eje a los polos das vuelta. ¿Por qué con tanto cuidado ocuparte de las perennes vías del elevado éter, de modo que ahora los fríos del canoso invierno desnuden las selvas, que ahora a los arbustos vuelvan sus sombras, que ahora las melenas del estival león a Ceres cuezan con su gran calor, y a sus fuerzas atempere el año? Pero, ¿por qué tú mismo –que tantas cosas diriges, bajo quien las masas del vasto mundo impetuosas conducen sus órbitas– de los hombres demasiado tranquilo te alejas, despreocupado de servir a los buenos, de dañar a los malos?

Fortuna regit sparsitque manu
980 munera caeca, peiora fovens;
vincit sanctos dira libido,
fraus sublimi regnat in aula.
tradere turpi fasces populus
gaudet, eosdem colit atque odit.
985 tristis virtus perversa tulit
praemia recti: castos sequitur
mala paupertas vitioque potens
regnat adulter:
o vane pudor falsumque decus!
Sed quid citato nuntius properat gradu
990 rigatque maestis lugubrem vultum genis?

NVNTIVS

O sors acerba et dura, famulatus gravis,
cur me ad nefandum nuntium casus vocat?

THESEVS

Ne metue clades fortiter fari asperas:
non imparatum pectus aerumnis fero.
995 NVNT. Vocem dolori lingua luctifico negat.
THES. Proloquere quae sors aggravet quassam domum.
NVNT. Hippolytus. heu me, flebili leto occubat.
THES. Natum parens obisse iam pridem scio:
nunc raptor obiit. mortis effare ordinem.
1000 NVNT. Vt profugus urbem liquit infesto gradu
celerem citatis passibus cursum explicans,
celso sonipedes ocius subigit iugo
et ora frenis domita substrictis ligat.
tum multa secum effatus et patrium solum
1005 abominatus saepe genitorem ciet

Las cosas humanas con orden ninguno Fortuna dirige, y esparce dones con mano ciega, favoreciendo a los peores; vence a los castos la funesta libido, el fraude reina en altivo palacio. Entregar teas al deshonesto al pueblo complace; a ésos da culto y odia. La triste virtud se ha llevado trastocados premios a lo correcto: a los castos sigue la mala pobreza, y, en el vicio, poderoso reina el adúltero. ¡Oh, vano pudor y falsa dignidad!

Pero, ¿por qué con rápido paso se apresura un mensajero y rocía su lúgubre rostro de afligidas mejillas?

MENSAJERO

¡Oh, suerte acerba y dura, grave servidumbre! ¿Por qué el azar me llama para nefando mensaje?

TESEO MENSAJERO

TESEO: No temas hablar fuertemente de desgracias ásperas: no impreparado para las tribulaciones llevo el pecho.

MENSAJERO: Mi lengua niega voz a mi dolor luctuoso.

TESEO: Di qué suerte agrava mi destrozada casa.

MENSAJERO: Hipólito –¡ay de mí!– a lastimosa muerte violenta sucumbe.

TESEO: Que mi hijo ha perecido, como padre ya hace tiempo lo sé; ahora ha perecido el raptor. Expón el modo de su muerte.

MENSAJERO: En cuanto prófugo la ciudad abandonó con hostil paso, desplegando veloz carrera con rápidas pisadas, en seguida somete a los caballos con elevado yugo y sus bocas domadas con apretados frenos sujeta. Luego muchas cosas habló consigo

acerque habenis lora permissis quatit:
cum subito vastum tonuit ex alto mare
crevitque in astra. nullus inspirat salo
ventus, quieti nulla pars caeli strepit
1010 placidumque pelagus propria tempestas agit.
non tantus Auster Sicula disturbat freta
nec tam furens Ionius exsurgit sinus
regnante Coro, saxa cum fluctu tremunt
et cana summum spuma Leucaten ferit.
1015 consurgit ingens pontus in vastum aggerem;
tumidumque monstro pelagus in terras ruit.
nec ista ratibus tanta construitur lues:
terris minatur; fluctus haud cursu levi
provolvitur: nescio quid onerato sinu
1020 gravis unda portat – quae novum tellus caput
ostendit astris? Cyclas exoritur nova?
latuere rupes numine Epidauri dei
et scelere petrae nobiles Scironides
et quae duobus terra comprimitur fretis.
1025 haec dum stupentes quaerimus, totum en mare
immugit, omnes undique scopuli astrepunt;
summum cacumen rorat expulso sale,
spumat vomitque vicibus alternis aquas
qualis per alta vehitur Oceani freta
1030 fluctum refundens ore physeter capax.
inhorruit concussus undarum globus
solvitque sese et litori invexit malum
maius timore, pontus in terras ruit
suumque monstrum sequitur – os quassat tremor.
1035 quis habitus ille corporis vasti fuit!
caerulea taurus colla sublimis gerens
erexit altam fronte viridanti iubam;

y del patrio suelo abominó; varias veces a su progenitor evoca, e impetuoso agita las bridas con las riendas sueltas. Súbitamente en vasto mar tronó desde lo profundo y creció hasta los astros. Ningún viento sopla en mar abierto, ninguna porción del tranquilo cielo retumba, y al plácido piélago agita peculiar tempestad. El tan importante Austro no perturba los estrechos sicilianos, ni el tan furioso golfo jónico se alza, reinando el Cauro, cuando los peñascos con la oleada tiemblan y su canosa espuma al altísimo Leucate hiere. Se levanta el ingente ponto hacia vasta montaña, y, con un monstruo, el hinchado piélago se precipita a tierra. Esa tan grande calamidad no ha sido ordenada para los barcos, a las tierras amenaza. La oleada no con leve curso se rueda; no sé qué cosa, en su cargado seno, la pesada onda lleva... ¿Qué tierra la nueva cabeza muestra a los astros? ¿Surge una nueva Cíclada? Se ocultaron las rocas en el numen del dios de Epidauro, y en un crimen las nobles piedras de Escirón, y la tierra que está comprimida por dos estrechos. Mientras estupefactos investigamos esto, he aquí que todo el mar brama, por todas partes los escollos todos retumban. La altísima cumbre destila rocío, expulsada la sal; echa espuma y, alternando, vomita aguas, cual –por los profundos estrechos del océano– va espacioso cetáceo, que por su boca regurgita una ola. Se encrespó la agitada esfera de ondas y se disolvió, y al litoral acarreó una desgracia mayor que el temor; el ponto se precipita a tierra y sigue a su monstruo... a la boca sacude el temblor. ¡Qué aspecto fue aquel de su vasto cuerpo! Un toro sublime, que llevaba

stant hispidae aures, orbibus varius color,
et quem feri dominator habuisset gregis
1040 et quem sub undis natus: hinc flammam vomunt
oculi, hinc relucent caerula insignes nota;
opima cervix arduos tollit toros
naresque hiulcis haustibus patulae fremunt;
musco tenaci pectus ac palear viret,
1045 longum rubente spargitur fuco latus;
tum pone tergus ultima in monstrum coit
facies et ingens belua immensam trahit
squamosa partem. talis extremo mari
pistrix citatas sorbet aut frangit rates.
1050 tremuere terrae, fugit attonitum pecus
passim per agros nec suos pastor sequi
meminit iuvencos; omnis e saltu fera
diffugit, omnis frigido exsanguis metu
venator horret. solus immunis metu
1055 Hippolytus artis continet frenis equos
pavidosque notae vocis hortatu ciet.
est alta ad agros collibus ruptis via,
vicina tangens spatia suppositi maris;
hic se illa moles acuit atque iras parat.
1060 ut cepit animos seque praetemptans satis
prolusit irae, praepeti cursu evolat,
summam citato vix gradu tangens humum,
et torva currus ante trepidantes stetit.
contra feroci natus insurgens minax
1065 vultu nec ora mutat et magnum intonat:
'haud frangit animum vanus hic terror meum:
nam mihi paternus vincere est tauros labor.'
inobsequentes protinus frenis equi
rapuere currum iamque derrantes via,

cerúleas melenas, irguió su elevada crin desde su frente que verdeaba. Erectas están sus hirsutas orejas, variado el color de sus ojos, igual que los tendría el dominador de fiero rebaño, igual que el nacido bajo las ondas. Entonces una llama vomitan sus ojos, entonces resplandecen notables por cerúlea marca; su opulenta cerviz alza soberbios músculos y sus anchas narices braman por los ansiosos resoplidos. Con musgo tenaz, pecho y papada verdean; con enrojecida púrpura está salpicado el largo costado; además, detrás del lomo una última forma se une al monstruo, y la ingente bestia escamosa arrastra inmensa parte. En el último mar, tal monstruo marino sorbe o quebranta los rápidos barcos. Temblaron las tierras, huye atónito el ganado, en desorden por los campos, y el pastor no se acuerda de seguir a sus novillos. Toda fiera huye del soto en desbandada; con frío miedo, todo exangüe cazador se horroriza. Hipólito solo, inmune al miedo, con apretados frenos contiene a los caballos, y a los asustados incita con exhortación de su conocida voz.

Es elevado el camino hacia los campos de colinas escarpadas, aunque toca espacios cercanos al mar que está abajo; aquí aquella mole se aguza y sus iras dispone. En cuanto cobró ánimos y, probándose, preludió mucha de su ira, sale volando en rauda carrera, apenas tocando, con rápido paso, el más elevado suelo; y, torva, ante los trepidantes carros se detuvo. Delante de la fiera irguiéndose tu hijo, amenazador con el rostro, no muda el semblante y con fuerza grita: "no quebranta mi ánimo este vano terror, pues para mí paterna labor es vencer a toros." Desobedientes a los frenos, seguidamente los caballos arrastraron

1070 quacumque rabidos pavidus evexit furor,
hac ire pergunt seque per scopulos agunt.
at ille, qualis turbido rector mari
ratem retentat, ne det obliquum latus,
et arte fluctum fallit, haud aliter citos
1075 currus gubernat: ora nunc pressis trahit
constricta frenis, terga nunc torto frequens
verbere cohercet. sequitur adsiduus comes,
nunc aequa carpens spatia, nunc contra obvius
oberrat, omni parte terrorem movens.
1080 non licuit ultra fugere: nam toto obvius
incurrit ore corniger ponti horridus.
tum vero pavida sonipedes mente exciti
imperia solvunt seque luctantur iugo
eripere rectique in pedes iactant onus.
1085 praeceps in ora fusus implicuit cadens
laqueo tenaci corpus et quanto magis
pugnat, sequaces hoc magis nodos ligat.
sensere pecudes facinus – et curru levi,
dominante nullo, qua timor iussit ruunt.
1090 talis per auras non suum agnoscens onus
Solique falso creditum indignans diem
Phaethonta currus devio excussit polo.
late cruentat arva et inlisum caput
scopulis resultat; auferunt dumi comas,
1095 et ora durus pulchra populatur lapis
peritque multo vulnere infelix decor.
moribunda celeres membra provolvunt rotae:
tandemque raptum truncus ambusta sude
medium per inguen stipite erecto tenet,
1100 paulumque domino currus affixo stetit.
haesere biiuges vulnere – et pariter moram

su carro y, apartándose ya del camino, por dondequiera a los rabiosos transportó su asustado delirio. Por todas partes prosiguen su andar y por escollos van. Pero aquél, cual piloto en perturbado mar, el barco retiene, para no ofrecer sesgado su flanco, y con destreza la oleada engaña; no de otro modo los rápidos carros gobierna él. Ahora de las bocas, sujetadas con apretados frenos, tira; ahora los lomos, con torcido látigo, perseverante castiga. Lo sigue el asiduo compañero, acosado ahora a razonables distancias; ahora, contrariamente, sale al paso, moviendo a terror por todas partes.

No fue posible huir más lejos, pues, al paso, con su entera boca arremete el horripilante cornudo del ponto. Pero entonces, por su asustada mente excitados los caballos, de sus controles se sueltan y luchan por librarse del yugo, y, erectos, a sus pies echan la carga. Precipitado de boca, cayendo extendido enredó en lazo tenaz su cuerpo, y cuanto más lucha, con esto sus seguidores nudos más liga. Sintieron las bestias el hecho..., y con el carro liviano, sin dominio de nadie, por donde el temor ordenó se derrumban. Así, por los aires, no reconociendo su carga, e indignado por el día confiado a un falso Sol, a Faetón hizo caer el carro por desviada bóveda celeste. Dilatadamente ensangrienta él los campos, y la golpeada cabeza entre escollos rebota; arrancan los zarzales sus cabellos y su rostro hermoso es desgarrado por dura piedra, y con múltiple herida perece su infeliz encanto. Sus moribundos miembros, rápidas hacen rodar las ruedas, y finalmente, al arrastrado, un tronco, con abrasado palo, por media ingle con su tallo erguido lo detiene, y un poco, por su dueño clavado, el carro se detuvo. Se enganchó la yunta

dominumque rumpunt. inde semanimem secant
virgulta, acutis asperi vepres rubis
omnisque truncus corporis partem tulit.
1105 errant per agros funebris famuli manus,
per illa qua distractus Hippolytus loca
longum cruenta tramitem signat nota,
maestaeque domini membra vestigant canes.
necdum dolentum sedulus potuit labor
1110 explere corpus. hocine est formae decus?
qui modo paterni clarus imperii comes
et certus heres siderum fulsit modo,
passim ad supremos ille colligitur rogos
et funeri confertur. THES. O nimium potens,
1115 quanto parentes sanguinis vinclo tenes,
natura, quam te colimus inviti quoque:
occidere volui noxium, amissum fleo.
NVNT. Gaudere non est ipse quod voluit potens.
THES. Equidem malorum maximum hunc cumulum reor,
1120 si abominanda casus optanda efficit.
NVNT. Et si odia servas, cur madent fletu genae?
THES. Quod interemi, non quod amisi fleo.

CHORVS

Quanti casus humana rotant!
minor in parvis Fortuna furit
1125 leviusque ferit leviora deus;
servat placidos obscura quies
praebetque senes casa securos.

Admota aetheriis culmina sedibus
Euros excipiunt, excipiunt Notos,
1130 insani Boreae minas,

en la herida..., y por igual el estorbo y a su dueño rompen. Después, al exánime cortan las malezas, los ásperos abrojos, de agudas espinas, y cada tronco una parte de su cuerpo se llevó.

Vagan por los campos los siervos de fúnebre tropa, por aquellos lugares por donde el despedazado Hipólito largo tramo con cruenta mancha marca, y, abatidos, de su dueño los miembros rastrean los perros. Y la diligente labor de los dolientes aún no ha podido completar el cuerpo. ¿Es esto honor para su figura? El que hace poco, de la paterna autoridad ilustre aliado y heredero cierto de los astros refulgió hace poco, por todas partes él es recogido para altísimas hogueras funerarias, y para el funeral es reunido.

TESEO: ¡Oh, demasiado poderosa! ¡Con qué gran vínculo a los parientes de sangre retienes! Tú, naturaleza, a la que involuntarios también te veneramos. Quise matar al nocivo; perdido, lo lloro.

MENSAJERO: No es para complacerse lo que el propio poderoso quiso.

TESEO: Ciertamente, como el mayor de los males considero este exceso, si lo abominable la desventura lo vuelve deseable.

MENSAJERO: Y, si odios conservas, ¿por qué están húmedas por el llanto tus mejillas?

TESEO: Porque lo hice perecer, no porque lo perdí lloro.

CORO

¡Cuántas desventuras lo humano hacen rodar! Menos se enfurece Fortuna entre lo pequeño y más levemente hiere el dios a lo más leve. Conserva a los apacibles la oscura quietud y se ofrece choza a los ancianos tranquilos.

imbriferumque Corum.

Raros patitur fulminis ictus
umida vallis:
tremuit telo Iovis altisoni
1135 Caucasus ingens Phrygiumque nemus
matris Cybeles: metuens caelo
Iuppiter alto vicina petit;
non capit umquam magnos motus
humilis tecti plebeia domus.
1140 circa regna tonat
volat ambiguis mobilis alis
hora, nec ulli praestat velox
Fortuna fidem.
hic qui clari * *
sidera mundi nitidumque diem
1145 nocte relicta, luget maestos
tristis reditus ipsoque magis
flebile Averno sedis patriae
videt hospitium.

Pallas Actaeae veneranda genti,
1150 quod tuus caelum superosque Theseus
spectat et fugit Stygias paludes,
casta nil debes patruo rapaci:
constat inferno numerus tyranno.

Quae vox ab altis flebilis tectis sonat
1155 strictoque vaecors Phaedra quid ferro parat?

THESEVS

Quis te dolore percitam instigat furor?

En sus etéreas sedes, las cercanas cumbres al Euro escapan, escapan al Noto, a las amenazas del insano Bóreas y al lluvioso Coro.

Raras heridas de rayo padece el húmedo valle. Se estremeció con dardo de Júpiter altisonante el ingente Cáucaso y el frigio bosque de la madre Cibeles. Receloso de su alto cielo, Júpiter acomete lo cercano. Nunca acoge grandes movimientos la plebeya casa de humilde techo. En torno a la realeza truena, con inciertas alas vuela la movible hora, y a nadie demuestra fidelidad la veloz Fortuna. Éste, que del claro mundo [ve] los astros y el nítido día, habiendo dejado la noche, triste lamenta su afligido retorno, y más lastimosa que el propio Averno ve la hospitalidad de su patria sede.

¡Palas Actea, venerada por el pueblo! Porque al cielo y a los dioses de lo alto tu Teseo mira, y huyó de los pantanos de la Estigia, tú, casta, nada debes a tu tío rapaz: queda igual la muchedumbre del infernal tirano.

¿Qué voz lastimosa desde los altos techos suena? ¿Qué prepara la insensata Fedra con apretada espada?

quid ensis iste quidve vociferatio
planctusque supra corpus invisum volunt?

PHAEDRA

Me, me, profundi saeve dominator freti,
1160 invade et in me monstra caerulei maris
emitte, quidquid intimo Tethys sinu
extrema gestat, quidquid Oceanus vagis
complexus undis ultimo fluctu tegit.
o dure Theseu semper, o numquam ad tuos
1165 tuto reverse: natus et genitor nece
reditus tuos luere; pervertis domum
amore semper coniugum aut odio nocens.
Hippolyte, tales intuor vultus tuos
talesque feci? membra quis saevus Sinis
1170 aut quis Procrustes sparsit aut quis Cresius,
Daedalea vasto claustra mugitu replens,
taurus biformis ore cornigero ferox
divulsit? heu me, quo tuus fugit decor
oculique nostrum sidus? exanimis iaces?
1175 ades parumper verbaque exaudi mea –
nil turpe loquimur: hac manu poenas tibi
solvam et nefando pectori ferrum inseram
animaque Phaedram pariter ac scelere exuam,
et te per undas perque Tartareos lacus,
1180 per Styga, per amnes igneos amens sequar.
placemus umbras: capitis exuvias cape
laceraeque frontis accipe abscisam comam.
non licuit animos iungere, at certe licet
iunxisse fata. morere, si casta es, viro;
1185 si incesta, amori. coniugis thalamos petam

TESEO

(A Fedra) ¿Qué delirio a ti, conmovida por el dolor, te excita? ¿Qué significa ese hierro, qué tu vociferación y tu llanto sobre el aborrecido cuerpo?

FEDRA TESEO CORO

FEDRA: A mí, a mí, cruel dominador del profundo ponto, atácame, y en mi contra los monstruos del cerúleo mar envía; todo lo que Tetis en su íntimo seno remota conduce; todo lo que Océano en sus errantes ondas abrazándolo en alejada ola oculta. ¡Oh, siempre insensible Teseo! ¡Oh, tú, nunca con seguridad repatriado a los tuyos! Tu hijo y tu progenitor con la muerte tu retorno expiaron. Trastornas tu casa, siempre dañándola por amor o por odio de cónyuges.

¡Oh, Hipólito! ¿Así veo el rostro tuyo y así lo hice? Tus miembros, ¿qué cruel Sinis, o qué Procustes los esparció? ¿O qué cretense, que con su vasto mugido los claustros de Dédalo llena –biforme toro feroz de boca cornuda–, los disgregó? ¡Ay de mí! ¿Adónde huyó tu decoro, y tus ojos, astro nuestro? ¿Exánime yaces? Comparece por un momento y escucha mis palabras... nada deshonesto hablamos. Con esta mano cumpliré en tu honor mis condenas, y a mi nefando pecho la espada le insertaré, y de su alma libraré a Fedra y, por igual, de su crimen. Y a ti, por ondas y por los lagos del Tártaro, por la Estigia, por torrentes ígneos, demente te seguiré. Aplaquemos a los espectros: de mi cabeza los despojos coge, y de mi lacerada frente recibe mi cortada cabellera. No fue lícito unir las almas, pero ciertamente

tanto impiatos facinore? hoc derat nefas,
ut vindicato sancta fruereris toro.
o mors amoris una sedamen mali,
o mors pudoris maximum laesi decus,
1190 confugimus ad te: pande placatos sinus.
Audite, Athenae, tuque, funesta pater
peior noverca: falsa memoravi et nefas,
quod ipsa demens pectore insano hauseram,
mentita finxi. vana punisti pater,
1195 iuvenisque castus crimine incesto iacet,
pudicus, insons – recipe iam mores tuos.
mucrone pectus impium iusto patet
cruorque sancto solvit inferias viro.
THES. Quid facere rapto debeas nato parens,
1200 disce a noverca: condere Acherontis plagis.
Pallidi fauces Averni vosque, Taenarei specus,
unda miseris grata Lethes vosque, torpentes lacus,
impium abdite atque mersum premite perpetuis malis.
nunc adeste, saeva ponti monstra, nunc vastum mare,
1205 ultimo quodcumque Proteus aequorum abscondit sinu,
meque ovantem scelere tanto rapite in altos gurgites.
tuque semper, genitor, irae facilis assensor meae,
morte facili dignus haud sum qui nova natum nece
segregem sparsi per agros quique, dum falsum nefas
1210 exsequor vindex severus, incidi in verum scelus.
sidera et manes et undas scelere complevi meo:
amplius sors nulla restat; regna me norunt tria.

In hoc redimus? patuit ad caelum via,
bina ut viderem funera et geminam necem,
1215 caelebs et orbus funebres una face
ut concremarem prolis ac thalami rogos?

es lícito unir los destinos. Muere, si eres casta, por el marido; si incestuosa, por amor. ¿De mi cónyuge procuraré el tálamo, impío por tan grande fechoría? Este sacrilegio faltaba: que como virtuosa disfrutaras de vengado lecho nupcial. ¡Oh, muerte a la vez alivio de amor malvado! ¡Oh, muerte, máximo decoro del pudor herido! Nos refugiamos en ti, abre tus aplacados senos.

Oíd, Atenas, y tú, padre peor que funesta madrastra: falsedades referí, y el sacrilegio que yo misma, demente, en mi pecho insano había consumado, mentirosa, los fingí. Apariencias castigaste como padre, y el joven casto por crimen incestuoso yace, púdico, inocente..., recobra ya tus costumbres. Con punta justa mi pecho impío se abre, y mi sangre cumple exequias para un varón puro.

Teseo *(hablando consigo):* ¿Qué deberías hacer, como padre, por el arrebatado hijo? Aprende de la madrastra, establécete en las regiones del Aqueronte.

¡Pálidas fauces del Averno, y vosotras, cavernas del Ténaro! ¡Onda del Leteo, grata a los desdichados, y vosotros, ateridos lagos! Al impío alejad, y, sumergido, oprimidlo con perpetuas calamidades. Ahora acudid, crueles monstruos del ponto; ahora tú, vasto mar; todo lo que Proteo esconde en el último seno de las llanuras acuáticas; y a mí, que triunfo con crimen tan grande, arrastradme hacia profundas gargantas. Y tú, progenitor, siempre fácil concertador de mi ira, de muerte fácil digno no soy, porque con nueva muerte violenta al hijo apartado esparcí por los campos, y porque, mientras falso sacrilegio persigo –vengador severo– he caído en verdadero crimen. Astros y manes y ondas con mi crimen colmé; no queda más destino alguno, los tres reinos me han conocido.

¿Para esto volvimos? ¿Se abrió un camino hacia el cielo, para que yo viera dos funerales y doble muerte violenta; para que

donator atrae lucis, Alcide, tuum
Diti remitte munus; ereptos mihi
restitue manes. impius frustra invoco
1220 mortem relictam – crudus et leti artifex,
exitia machinatus insolita effera,
nunc ipse tibimet iusta supplicia irroga.
pinus coacto vertice attingens humum
caelo remissum findat in geminas trabes,
1225 mittarve praeceps saxa per Scironia?
graviora vidi, quae pati clausos iubet
Phlegethon nocentes igneo cingens vado:
quae poena memet maneat et sedes, scio.
umbrae nocentes, cedite et cervicibus
1230 his, his repositum degravet fessas manus
saxum, seni perennis Aeolio labor;
me ludat amnis ora vicina alluens;
vultur relicto transvolet Tityo ferus
meumque poenae semper accrescat iecur;
1235 et tu mei requiesce Perithoi pater:
haec incitatis membra turbinibus ferat
numquam resistens orbe revoluto rota.
dehisce tellus, recipe me dirum chaos,
recipe, haec ad umbras iustior nobis via est:
1240 natum sequor – ne metue qui manes regis:
casti venimus; recipe me aeterna domo
non exiturum. non movent divos preces;
at si rogarem scelera, quam proni forent.
CHOR. Theseu, querelis tempus aeternum manet:
1245 nunc iusta nato solve et absconde ocius
dispersa foede membra laniatu effero.
THES. Huc, huc reliquias vehite cari corporis
pondusque et artus temere congestos date.

viudo y privado del hijo, con una sola antorcha, yo redujera a cenizas las fúnebres hogueras de mi descendencia y de mi tálamo? Donador de negra luz, Alcides, a Dite regresa tu regalo: a los despojados manes restitúyeme. Impío, en vano invoco la muerte dejada...; cruel y artífice de muerte, maquiné catástrofes insólitas, salvajes; ahora tú mismo justos suplicios inflígete. ¿Un pino, forzado en su vértice que toca el suelo, al reenviado al cielo hendiría a modo de tronco doble, o, precipitado, seré enviado entre rocas de Escirón? Cosas más graves he visto, que Flegetón ordena que sufran los perniciosos encerrados, ciñéndolos con ígneo vado. Qué castigo me aguarda y qué moradas, lo sé. Sombras perniciosas, avanzad y en esta cerviz, en ésta, la depuesta roca abrume las cansadas manos, perenne labor para el anciano eolio; búrleme el torrente que mi boca cercana moja. El buitre, dejado Titio, transpórtese volando fiero, y a mi hígado siempre le añada castigo; y tú descansa, padre de mi Pirítoo. A estos miembros, impulsados los torbellinos, lleva la rueda que nunca se detiene en su revolvente círculo. Ábrete, tierra; recíbeme, funesto caos, recíbeme; este camino hacia las sombras nos es más justo: a mi hijo sigo...; no temas tú, que a los manes diriges: puros hemos venido; recíbeme en tu eterna casa, no voy a salir. No mueven a los dioses las plegarias; pero si yo les pidiera crímenes, cuán propicios serían.

Coro: Teseo, a tus quejas tiempo infinito aguarda. Ahora lo justo paga a tu hijo y enseguida cubre sus miembros, horriblemente dispersos por descuartizamiento salvaje.

Teseo: Acá, acá transportad los restos de su querido cuerpo; y su masa y sus articulaciones, fortuitamente reunidas, dádmelas.

Hippolytus hic est? crimen agnosco meum:
1250 ego te peremi; neu nocens tantum semel
solusve fierem, facinus ausurus parens
patrem advocavi. munere en patrio fruor.
o triste fractis orbitas annis malum!
complectere artus, quodque de nato est super,
1255 miserande, maesto pectore incumbens fove.
CHOR. Disiecta genitor membra laceri corporis
in ordinem dispone et errantes loco
restitue partes: fortis hic dextrae locus,
hic laeva frenis docta moderandis manus
1260 ponenda: laevi lateris agnosco notas.
quam magna lacrimis pars adhuc nostris abest!
THES. Durate trepidae lugubri officio manus,
fletusque largos sistite, arentes genae,
dum membra nato genitor adnumerat suo
1265 corpusque fingit. hoc quid est forma carens
et turpe, multo vulnere abruptum undique?
quae pars tui sit dubito; sed pars est tui:
hic, hic repone, non suo, at vacuo loco.
haecne illa facies igne sidereo nitens,
1270 inimica flectens lumina? huc cecidit decor?
o dira fata, numinum o saevus favor!
sic ad parentem natus ex voto redit?
en haec suprema dona genitoris cape,
saepe efferendus; interim haec ignes ferant.
1275 Patefacite acerbam caede funesta domum;
Mopsopia claris tota lamentis sonet.
vos apparate regii flammam rogi;
at vos per agros corporis partes vagas
inquirite. istam terra defossam premat,
1280 gravisque tellus impio capiti incubet.

¿Es éste Hipólito? Reconozco mi crimen. Yo te maté, y para no hacerme culpable una sola vez, o único, al atreverme como padre a esta fechoría, a mi padre invoqué. He aquí que, del regalo paterno, disfruto. ¡Triste desgracia la orfandad en los años de quebranto! Abraza sus miembros y lo que, de tu hijo, resta, ¡oh, miserando! Inclinándote, con tu afligido pecho abrígalo.

Coro: Los dispersos miembros, progenitor, del lacerado cuerpo, en orden ponlos, y a los pedazos que vagan por el lugar, restablécelos: aquí el lugar de su fuerte diestra; aquí hay que poner la mano izquierda, experta en moderar las riendas; de su costado izquierdo, reconozco los lunares. ¡Qué gran parte falta hasta ahora a nuestras lágrimas!

Teseo: Perseverad, temblorosas manos, en el lúgubre oficio, y contened los prolijos lloros, ardientes pupilas, mientras el progenitor los miembros de su hijo cuenta y su cuerpo compone. ¿Qué es esto carente de forma y repugnante, por herida múltiple cortado por todos lados? Qué parte es tuya, lo dudo, pero es parte tuya. Aquí, aquí reponla; no en su lugar, pero en uno vacío. ¿Ésta, acaso, la faz aquella que con fuego sideral resplandecía, la que doblegaba enemigas luces? ¿A tal punto declinó su encanto? ¡Oh, funestos hados! ¡Oh, cruel favor de los númenes! ¿A su padre así vuelve el hijo, por un exvoto? ¡Ea! Estos supremos dones de tu progenitor, acógelos tú que muchas veces has de ser enterrado; entre tanto, que estos fuegos te destruyan.

(A siervos) Abrid mi casa amarga por la matanza siniestra; que el Ática toda con claros lamentos resuene. Vosotros preparad la llama de la hoguera funeraria; pero vosotros por los campos las partes errantes de su cuerpo buscad con cuidado. *(Refiriéndose a Fedra)* Que a esa soterrada la tierr oprima, y que pesado terraplén su impía cabeza sepulte.

Notas al texto latino

HERCVLES

Versos

4 *caelo*... Es ablativo de alejamiento; *id.* 804: *antro*... *toto*; 817: *gradu*.

6 *alta parte*... Es ablativo de origen o proveniencia; *id.* 262: *Iove*, régimen de *natus*.

17 *probro*... Es ablativo de privación; *id.* 110: *mente*... *mea*...: régimen de *deiectam*; *id.* 249: *orbe defenso*, régimen de *caret*; *id.* 270: *suis*... *finibus*, régimen de *carentem*; *id.* 537: *fluctibus*; 769: *onere*, régimen de *vacua*.

29 *pace sublata*... Es ablativo absoluto; *id.* 50: *nocte discussa*; 51: *Dite domito*; 60: *viso*... *Cerbero*; 121: *scelere perfecto*; 140: *grege dimisso*; 237: *rupto obice*; 265: *caelo relicto*; 281: *orbe diducto*; 283: *dirutis iugis*; 287: *rupto aggere*; 322: *deserta rate*; 491: *te magistro*; 530: *deceptis*... *sororibus*; 846: *tectis*... *relictis*; 963: *una vetante*; 968: *me duce*; 995: *vulnere relicto*; 1091-1092: *vento cessante*; 1153: *vivo*.

34 *ira nostra*... Es ablativo medio instrumental, régimen de *fruitur*.

62 *intuens*... Es participio predicativo con matiz temporal; *id.* 120: *pugnanti*.

69 *posse*... Es infinitivo completivo, régimen de *didicit* (v. 70) *id.* 251: *abesse*, régimen de *sensere* (v. 250); 511: *luere*, régimen de *iubet*; 615: *cessare*, régimen de *pateris*; 729: *dare*, régimen de *Verane est fama* (v. 727).

74 *prementem*... Es participio atributivo, modificador de *me*.

78 *imperando*... Es gerundio, ablativo medio instrumental, régimen de *fessus*.

99 *hoc hoc ministro*... Es ablativo instrumental, régimen de *utatur*.

105 *rogo flagrante*... Es ablativo de alejamiento, régimen de *corripiat*.

112 *noverca*... Es ablativo, régimen de *dignum*; *cf. te*, v. 294.

173 *vendens*... Es participio predicativo con matiz temporal; *id.* 290: *efferens;* 471: *premens;* 581: *flentes;* 810: *patiens;* 884: *tenens;* 1008: *protegens.*

221 *elidens*... Es participio predicativo con matiz causal.

257 *capiti*... Es dativo simpatético.

263 *trahens*... Es participio predicativo con matiz relativo; *id.* 304: *moderantem;* 820: *furentem... temptantem;* 828: *gerens;* 1070: *miscens;* 1107: *latitans;* 1198: *recedentem.*

298 *reditus lentus*... Es plural poético; *id.* 692: *conscios vultus*; 1009: *latebris;* 1016: *vultus tuos;* 1087: *pondera;* 1145: *reditus.*

316 *timoris*... Es genitivo objetivo, régimen de *fides; id.* 382: *tui*, régimen de *odium.*

324 *pedes*... Uso adverbial de un acusativo de relación.

338 *mihi*... Es dativo posesivo; *id.* 1243; 724: *illi.*

381 *fratre... parente... regno... lare*... Son ablativos comparativos; *id.* 611: *nocte;* 706: *ipsa... morte.*

417 *circumsonaret*... Es subjuntivo de atracción modal; *id.* 502: *possint.*

462 *magno*... Es ablativo de precio, régimen de *constitit.*

463-464 *scias... neges*... Son subjuntivos yusivos.

480 *nosti*... Es contracción de *novisti; cf.* 1039, 1191; *litasti* = *litavisti.*

551 *tumidis fluctibus*... Es ablativo de cualidad; *id.* 555: *avidis... dentibus;* 620: *tristi... nubilo;* 698: *viridi... facie.*

561 *cum peteres*... *Cum* histórico o narrativo; el subjuntivo depende de *conseruit* (v. 562).

636 *ad hauriendum*... Es gerundivo preposicional, equivalente a oración subordinada final; depende de *feror.*

642 *novi*... Es perfecto resultativo.

656-657 *pati... meminisse*... Son infinitivos de finalidad; *id.* 716: *renavigari.*

720 *hanc circa*... Es anástrofe.

776 *gravior*... Es comparativo absoluto.

969 *Centauris*... Es ablativo de abundancia, régimen de *plena*.

1006 *illi*... Es dativo de interés; *id.* 1231: *tibi;* 1303: *mihi*.

1239 *Hercule*... Modalidad del ablativo de medio, régimen de la frase verbal *opus est*.

1248 *piis*... Es dativo agente; *id.* 1265: *omnibus;* 1276: *tibi*.

1298 *Hoc*... Es ablativo instrumental, régimen de *utar*.

TROADES

Versos

6 *starent*... Es subjuntivo de atracción modal.

10 *excipiens*... Es participio predicativo con matiz temporal; *id.* 264: *vincendo*.

55 *sepulcro*... Es ablativo de privación, régimen de *caret; cf.* 55-56: *flamma... ardente*, régimen de *indiget;* 339: *scelere*, régimen de *caret;* 620: *nato*, régimen de *cares; cf.* 903: *ratione*.

82 *lugere*... Es infinitivo de finalidad; *id.* 816: *dare*.

101 *nodo*... Es ablativo de alejamiento, régimen de *libera; id.* 551: *metu;* 648: *tumulo;* 1019-1021: *multo... auro... bubus*.

109 *habitans*... Es participio predicativo con matiz relativo; *id.* 184: *nitentem;* 226: *secans;* 262: *metuentem;* 837: *premens;* 980: *nolenti;* 1089: *trahens*.

117-120 *tibi*... Es dativo de interés; *cf.* 130: *Priamo;* 593: *Telemacho;* 824: *Troiae;* 896: *tibi*.

134 *te rege*... Es ablativo absoluto; *id.* 175: *ruptis... iugis;* 206: *illo remoto;* 372: *corporibus... conditis;* 715: *posito genu;* 796: *matre summota;* 906: *iudice infesto;* 1078: *ratibus relictis;* 1156: *recepta morte*.

151 *colla*... Es plural poético; *cf.* 153: *terga;* 289: *thalamos;* 792: *meos sinus*.

155 *gestans*... Es participio predicativo con matiz temporal; *id.* 158: *excedens;* 163: *moriens;* 172: *fremens;* 189: *trahens;* 321: *verberans;* 444: *ferens;* 797: *tenens;* 1051: *mostrans.*

169 *veris*... Es ablativo comparativo; *id.* 366-367: *tuo... cruore;* 732-733: *illo supplice;* 783-784: *Marte diro... nece.*

177 *adesse*... Es infinitivo completivo, régimen de *sensit; id. supprimere,* régimen de *decet;* 311: *esse,* régimen de *nego; cf. fieri,* régimen de *vetat* (v. 334); 372: *vivere,* régimen de *decipit* (v. 371).

193 *ituri*... Es participio futuro con matiz de finalidad; *cf.* 203: *redituru;* 502: *victurum;* 1159: *factura.*

203 *cum*... Con matiz 'narrativo' o 'histórico'; *cf.* 414: *raperet... gemeret.*

205 *morae*... Es genitivo de cantidad; *cf.* 287: *poenarum.*

254 *feras*... Es subjuntivo yusivo.

271 *putem*... Es subjuntivo de suposición o hipotético.

317 *hostem*... Es régimen de *tremens.*

337 *decem*... Es acusativo de duración. *annorum*... Es genitivo de cantidad.

338 *iugo*... Es ablativo de separación.

342 *furtivo stupro*... Es régimen de *ex.*

357-358 *ingenti... mercede*... Es ablativo de precio.

404 *facili... otio*... Es ablativo de cualidad; *id.* 857: *saxis... dolosis.*

410 *pectus*... Es acusativo de relación; *id.* 559.

478 *deum*... Es contracción de *deorum.*

484 *hosti*... Es dativo agente; 625: *mihi.*

509 *age*... Es imperativo con valor adverbial; *id.* 963, 1000.

557 *mihi*... Es dativo ético.

618 *ingenio*... Es ablativo de necesidad, o medio instrumental, régimen de *est opus; cf.* 899-900.

647 *tuos*... Es arcaísmo en lugar de *tuus.*

808 *quae*... Es pronombre relativo que introduce a una oración subordinada final.

859 *videndam*... Es gerundio de finalidad; *cf.* 1109: *epulanda.*

869 *mortis*... Es genitivo objetivo.

911 *annis decem*... Es ablativo de tiempo determinado; *id.* 1057-1058: *quinis... annis;* 1175: *tota nocte.*

956 *manum... levem*... Es acusativo exclamativo.

1144 *peritura*... Es participio de futuro con matiz causal.

PHOENISSAE

Versos

2 *tanti*... Es genitivo de estimación; *id.* 652.

16 *deo*... Es dativo agente; *cf.* 124-125: *Assyrio... regi.*

21 *fugas*... Es plural poético; 473: *vultus.*

23-24 *fugiens... faciens*... Son participios predicativos con matiz temporal; *cf.* 40: *gerens;* 609: *tumens.*

25 *mersura*... Es participio futuro con matiz de finalidad.

29 *omni duce*... Es ablativo de privación, régimen de *spoliatus.*

52 *comitem*... Es doble acusativo atributivo; 282: *testes.* · *tibi*... Es dativo ético.

83 *novi*... Es perfecto resultativo; *id.* 277.

103 *coepto*... Es ablativo de alejamiento; 322: *tectis... patriis;* 471: *vinculo.*

108 *facinore*... Es ablativo de necesidad, o medio instrumental, régimen de *est opus; id.* 195: *deo nullo.*

118 *morituro*... Es participio futuro con matiz de finalidad.

124 *quae*... Es pronombre relativo que introduce a una oración subordinada final.

142 *luctantem*... Es participio predicativo con matiz relativo; 422: *subtexens.*

154 *dextra... nuda*... Es ablativo instrumental, régimen de *uti.*

170 *tibi*... Es dativo de interés; *id.* 210; 377; 537: *sibi;* 622: *tibi.*

288 *tibi*... Es dativo posesivo.

295 *parentis*... *aequi*... son genitivos objetivos; 484: *pacis;* 658: *suorum.*

306 *me*... Es ablativo comparativo; 624-625: *omnibus*... *exilis.*

314 *iubente te*... Es ablativo absoluto; *id.* 318-319; 410: *rogante*... *matre;* 412: *teste me.*

334 *agite*... Es imperativo con valor adverbial.

664 *pretio*... Es ablativo de precio.

MEDEA

Versos

2 *domituram*... Es participio predicativo con matiz relativo; 5: *dividens;* 6: *praebens;* 149: *flectens;* 257: *optinens;* 303: *videns;* 624: *querentes;* 694: *iacens.*

14 *crinem*... Es acusativo de relación; 353: *totos*... *artus;* 800: *caput.*

23 *coniugem*... Es doble acusativo atributivo.

66 *mitior*... Es comparativo absoluto.

68 *discutiens*... Es participio predicativo con matiz temporal; 305: *secans;* 357: *resonans;* 639: *recubans;* 723: *premens;* 955: *parens.*

79 *muris*... Es ablativo de privación, régimen de *caret;* 548-549: *spiritu*... *membris, luce;* 863: *natis.*

100 *rubuit*... Es perfecto resultativo; 159: *metuit.*

106 *soceris*... *volentibus*... Es ablativo absoluto; 118-119: *erepto patre, patria*... *regno;* 198: *constituto decreto;* 533: *ruptis nubibus;* 628: *suo cantu*... *relicto;* 651: *fonte timendo;* 703: *relictis*... *Colchis;* 743: *supplicis*... *remissis;* 974: *caede inchoata;* 1001: *te vidente.*

125 *illi*... Es dativo posesivo; 267: *cui;* 570: *nobis.*

145 *natis*... Es ablativo de alejamiento; 220: *regno;* 250: *urbe;* 270: *metu;* 299: *Isthmo;* 330: *fraude;* 609: *densa*... *umbra;* 752: *vinculo;* 891: *sede Pelopea.*

195 *feras*... Es subjuntivo yusivo.

210 *avo*... *Sole*... Es ablativo de origen o proveniencia.

218 *meos thalamos*... Es plural poético.

227 *Deum*... Es contracción de *deorum*.

267 *ad audenda*... Es gerundio con matiz de finalidad; 292: *ad docendum*.

276 *illi*... *nobis*... Son dativos de interés; 280: *mihi*; 300: *Hymenaeo*; 663: *marito*; 846: *vobis*; 950-951: *patri*... *matri*; 976: *tibi*.

309 *norat*... Es contracción de *noverat*; *id*. 334.

310 *stellis*... Es ablativo medio instrumental, régimen de *erat usus* (v. 311); 1017: *tempore accepto*.

363 *prima*... *carina*... Son ablativos, regímenes de *digna*.

431-432 *sortem asperam*... *malam*... Son acusativos exclamativos.

434 *periculis*... Es ablativo comparativo; 445: *meritis*.

442 *corde*... Es ablativo de cualidad. *iugi*... Es régimen del participio *patiens*.

482 *miserere*... Es infinitivo yusivo; 967: *discedere*.

503 *tibi*... Es *dativus iudicantis*.

603 *magno*... Es ablativo de precio.

613 *redituruus*... Es participio futuro con matiz de finalidad; 633: *redituruus*.

625 *vocali*... *Camena*... Es dativo agente; 635: *patre Neptuno*.

652 *nosset*... Contracción de *novisset*.

668 *vindicastis*... Es contracción de *vindicavistis*.

693 *movere*... Es infinitivo de finalidad.

818 *quas*... Es pronombre relativo con matiz de finalidad; 1020: *quae*.

905 *faxis*... Es arcaísmo en lugar de *feceris*.

914 *armasse*... Es contracción de *armavisse*.

985-986 *festum diem*... *nuptialem*... Son acusativos exclamativos.

PHAEDRA

Versos

18 *comitatae*... Tiene sentido pasivo.

50 *lato... ferro*... Es ablativo de cualidad; 65: *latis... cornibus;* 221: *nocte perpetua;* 325-326: *diti... regno*; 328-329: *Tyrio stamine;* 754: *intonsa... coma;* 990: *maestis... genis;* 1057: *collibus ruptis.*

56 *secreta*... Es régimen de *vacat.*

89 *obsidem*... Es doble acusativo atributivo; 139: *fortem... senem;* 275: *matre;* 888: *testem.*

95 *solio*... Es ablativo de alejamiento; 101: *curis;* 140: *honesta... via;* 169: *mente castifica;* 844: *Tartaro;* 1069: *via;* 1083: *iugo.*

99 *maestae*... Es dativo de interés; 202: *sibi;* 238: *tibi.*

102-103 *Aetnaeo... antro*... Es ablativo de procedencia; 260: *arce Palladia;* 419: *nube rupta.*

117 *amasti*... Es contracción de *amavisti; cf.* 141: *nosse;* 520: *captasse;* 531: *norat;* 661-662: *intrasses, nevisset.*

119 *miserae*... Es dativo de interés; 633: *tibi;* 669: *tibi,* 947: *patri;* 1176: *tibi;* 1198: *sancto... viro;* 1199: *rapto... nato.*

143 *monstro*... Es ablativo comparativo; 302: *moriente cygno;* 437: *beatis... rebus;* 558: *feris;* 688-689: *matre, genetrice;* 711: *hoc voto meo;* 1146-1147: *ipso... Averno;* 1191-1192: *funesta... noverca.*

146 *metu*... Es ablativo de privación; *id.* 243; 375: *viribus;* 393: *odore... Assyrio;* 483: *vitio;* 554: *exemplo;* 846: *robore antiquo;* 862: *properato* (régimen de *opus est).*

154 *infundens*... Es participio predicativo con matiz relativo; 156: *vibrans;* 210: *eligens;* 376: *tinguens;* 420: *regentem;* 716: *incumbens;* 1223: *attingens;* 1269-1270: *nitens... flectens.*

163 *culpa*... Es ablativo de abundancia.

170 *matris*... Es genitivo objetivo; 243: *Paelicis.*

193 *certior*... Es comparativo absoluto; *id.* 520; 610: *humilius.*

232 *scias*... Es subjuntivo yusivo; 447: *credas.*

242 *patris... matris...* Son genitivos regidos por *memento* y *meminimus*, respectivamente; *cf.* 369: *somni;* 443: *annorum.*

256-257 *vita... nece...* Son ablativos, regímenes de *dignam.*

274 *miti... ponto...* Es dativo agente.

294 *caelo... relicto...* Es ablativo absoluto; 297: *posito plectro;* 310: *nocte deserta;* 485: *relictis moenibus;* 553: *dempto fine;* 712: *salvo pudore;* 751: *pulsis... tenebris;* 1027: *expulso sale;* 1145: *nocte relicta;* 1233: *relicto... Tityo.*

402 *latus...* Es acusativo de relación; 714: *castum Latus.*

414 *facilis...* Equivale a *faciles.*

426 *artibus...* Es ablativo medio instrumental, régimen de *utendum;* 446: *aetate;* 1187: *vindicato... toro.*

427 *his...* Es dativo posesivo.

583 *morae...* Es genitivo, régimen del participio *impatiens.*

646 *vultus...* Es plural poético; *id.* 652: *ora tenera;* 758: *vultus... tuos;* 1145-1146: *maestos... reditus;* 1166: *reditus tuos;* 1229-1230: *cervicibus his, his.*

671 *deum...* Es contracción de *deorum; id.* 959.

734 *lacerans...* Es participio predicativo con matiz temporal; 928: *descendens.*

848-849 *petere... fugere... sequi...* Son infinitivos de finalidad.

1038 *orbibus...* Es dativo simpatético; 1264: *nato... suo.*

1058 *tangens...* Es participio predicativo con matiz concesivo.

1200 *condere...* Es infinitivo yusivo.

Notas al texto español[1]

HÉRCULES DELIRANTE

[1] Las siete Pléyades también eran llamadas atlántidas.

[2] 'Tindáridas' era apelativo de Cástor y Pólux, llamados además 'dióscuros'.

[3] Ariadna era la doncella de Cnosos, quien, como regalo de bodas, recibió de Baco una corona áurea, que míticamente fue convertida en constelación del hemisferio norte.

[4] A partir de verso 45 y hasta el 96, Juno se refiere brevemente a las célebres hazañas de Hércules, ordenadas por Euristeo.

[5] La amante tracia es Filomela, quien fue forzada y mutilada por el rey tracio Tereo. Ella fue convertida en golondrina.

[6] El texto alude a las Moiras o Parcas, encargadas de asignar destino a los mortales, en particular el de su muerte.

[7] Nueva referencia a los trabajos de Hércules y a su idiosincrasia de héroe (versos 215 a 248).

[8] La soberana de las mieses era Ceres, divinización del poder generador de la naturaleza.

[9] La tierra vagarosa mencionada en el texto es la isla de Delos u Ortigia, donde nacieron Apolo y Artemisa.

[10] Hércules, hecho esclavo de Ónfala, reina de Lidia, ante ella en ocasiones asumió actitudes indignas de su condición de héroe.

[11] Hades es llamado aquí "árbitro de la muerte".

[1] Estas notas, el índice de nombres propios y las síntesis interpretativas contienen información sucinta que procura auxiliar a la comprensión de los textos senecanos. Aclaraciones no halladas aquí acaso estén incluidas en esos apoyos a la lectura.

LAS FENICIAS

LAS TROYANAS

[1] "...la potente Asia..." es la frase con la que aquí se alude a Troya.

[2] Estas catervas eran el fabuloso pueblo guerrero de las amazonas.

[3] Este guía de los frigios es Príamo.

[4] El eácida aquí mencionado es Pirro.

[5] Los campos sigeos o troyanos contenían la tumba de Aquiles.

[6] Los litorales reteos constituían otro espacio dentro de Troya.

[7] 'Dardanio' es otro epíteto referido a Troya.

[8] Era Cicno el joven hijo de Neptuno aquí mencionado. Él quiso ayudar a Príamo, pero fue matado por Aquiles.

[9] Las doce estrellas que menciona el texto son las doce constelaciones con imaginado aspecto de animal, conocidas como Zodiaco. El señor de los astros y Hécate, citados enseguida, son, respectivamente, el sol y la luna.

[10] Los lagos dichos aluden a Estigia, laguna o río de los infiernos.

[11] Las siete estrellas se refieren a la Osa Mayor, constelación visible desde el hemisferio norte.

[12] Ulises actuó como caudillo de los cefalonios.

[13] El centauro Quirón instruyó a Aquiles en medicina.

[14] El Sigeo era un promontorio cercano a Troya.

[15] La urna que contenía materia de sorteo.

[16] El joven de Esciros era Pirro.

LAS FENICIAS

[1] El monte Citerón fue aquel en el que Edipo fue expuesto luego de haber nacido, y en donde le agradaría morir.

[2] Sin mencionarlos por su nombre, Séneca alude aquí a los hermanos Polinices y Etéocles, particularmente a este último, quien, en la

versión senecana, aparece como aquel que violó el pacto de alternancia de poder que había hecho con su hermano.

[3] El pasaje se refiere al volcán Etna, míticamente considerado taller de Vulcano.

[4] La serpiente mencionada era el dragón Ladón que custodiaba el jardín de las ninfas Hespérides; era una bestia enfurecida por el despojo cometido por Hércules en perjuicio de las manzanas áureas.

[5] Una escena diferente y escasamente vinculada a las anteriores empieza en el verso 363. Hay editores del texto latino que consideran que aquí principia el segundo largo fragmento conservado de *Las fenicias*.

[6] La muralla inacea fue mandada edificar en Argos por Ínaco, hijo de Océano y de Tetis.

[7] Polinices.

[8] Etéocles.

[9] Etéocles.

[10] Polinices.

MEDEA

[1] Las diosas vengadoras de crímenes eran las llamadas Erinias o Erinies.

[2] Según su leyenda, Medea era descendiente del Sol.

[3] La impericia de Faetón para conducir el carro de su padre el Sol ocasionó un incendio en las proximidades del golfo de Corinto.

[4] El dios Himen era el que asistía a nupcias legítimas.

[5] Las mujeres cecropias eran atenienses descendientes de Cécrope.

[6] El caudillo esonio aquí referido es Jasón.

[7] El que ceñía yugos a tigres era Baco, representado en ocasiones conduciendo un carro tirado por tigres.

[8] Este pasaje alude a Apolo.

[9] Medea es tipificada como la horripilante fásida.

LXXXV

[10] La doncella eolia es Creúsa.

[11] Medea comienza a concebir su venganza pensando en Creúsa, mujer de Jasón.

[12] Jasón se vio forzado a uncir toros feroces que arrojaban fuego por su boca; de este peligro lo libró Medea.

[13] El texto se refiere a Pelias, el anciano que murió en una caldera con agua hirviente, bañado por sus propias hijas, que actuaron por instigación de Medea.

[14] Séneca se refiere aquí a los islotes rocosos llamados Simplégades.

[15] El insomne monstruo era Ladón, el dragón que custodiaba el vellocino áureo.

[16] Jasón es llamado aquí "el que sometió el mar".

[17] Aquí se habla de Poseidón como del "señor de la profundidad".

[18] El joven aquí mencionado es Faetón.

[19] Periclímeno.

[20] El tierno niño aludido era Hilas, uno que fue capturado por Hércules, después de que éste mató a su padre Teodamas. El niño acompañó a Hércules durante la expedición de los argonautas.

[21] El espectador es Jasón.

FEDRA

[1] Estos cecrópidas eran atenienses descendientes de Cécrope.

[2] Los valles triasios se extendían al norte de la ciudad costera de Eleusis.

[3] Aquí se habla de la nieve que cubre las cimas de una cadena montañosa de los Cárpatos, en Europa sudoriental.

[4] Esta virago es la divina y humana Artemisa.

[5] La mujer arrebatada ha sido Proserpina, la diosa itálica de la tierra y mujer de Dis, rey de los infiernos.

[6] A Palas le eran dedicadas fiestas por los atenienses; a ella, promotora del olivo como símbolo de paz.

[7] El volátil y omnipotente ser tiránico es Eros.

[8] Es Afrodita la diosa nacida del no humanitario mar.

[9] Los Seres constituían un pueblo asiático.

[10] La hermana mencionada por Fedra es Ariadna; ambas eran hijas de Minos y de Pasífae.

[11] El biforme estigma alude al legendario minotauro.

[12] Es Artemisa la aquí llamada diosa del arco.

ÍNDICE DE NOMBRES PROPIOS

Los personales están registrados al modo griego

ÁBIDOS Ciudad costera de la Tróade, situada frente a Sestos, en el estrecho de los Dardanelos.

ACARNEO Demo del Ática.

ACASTO Mítico rey de Yolcos y expedicionario entre los argonautas. Astidamia, su mujer, fue causa de la muerte violenta de Peleo, casi seductor de aquélla.

ACTEA Apelativo de Atenea, es decir: 'de Atenas'.

ACTEÓN En la mitología griega, hijo de Aristeo y de Autónoe. Ártemis lo transformó en ciervo y murió destrozado por sus propios perros.

ADRASTOSegún su leyenda, rey de Argos en el tiempo en que Etéocles y Polínices, hijos de Edipo, luchaban por conseguir el trono de Tebas.

AFIDNA Lugar de Ática donde Teseo ocultó a Helena.

AFRODITA Según un mito, diosa griega nacida de la espuma del mar en torno a la isla de Chipre; según otro, hija de Zeus y de Dione. Era venerada como diosa del amor y de la belleza.

AGAMENÓN Hijo de Atreo y hermano de Menelao. Agamenón casó con Clitemnestra y Menelao con Helena. El primero fue rey de Micenas y el más poderoso príncipe griego; como tal, fue electo comandante supremo durante la expedición punitiva contra Troya.

ÁGAVE Madre de Penteo, al que ella mató en medio de su furor báquico, por haber querido él impedir el culto de Dioniso en Beocia.

ALCIDES Apelativo de Hércules, descendiente de Alceo.

ALCMENA Mujer de Anfitrión y madre de Hércules, concebido éste por Zeus, quien había adoptado el aspecto de Anfitrión.

ALFEO Río el más largo del Peloponeso, que desemboca en el Mar Jonio. Su corriente en parte es subterránea, hecho que originó la

leyenda de la ninfa Aretusa, quien para huir de Alfeo se transformó en fuente, pero fue alcanzada por Alfeo, quien, convertido en río, se soterró y alcanzó a aquélla.

ALTEA Madre de Meleagro. Véase.

AMICLAS Antigua ciudad de Laconia, al sur del Peloponeso, en donde había un templo dedicado a Apolo.

AMOR Véase: Eros.

ANCEO Expedicionario entre los argonautas, quien en el empeño fue matado por mítico jabalí.

ANDRÓMACA Mujer de Héctor. Su padre y hermanos fueron matados por Aquiles. Su hijo Astianacte pereció durante la caída de Troya.

ANFIÓN Legendario hermano gemelo de Zeto; hijo de Zeus y de Antíope. Aquéllos se adueñaron del reino de Tebas, al cual Anfión rodeó con una muralla de piedra, que fue integrada al son de una lira.

ANFITRIÓN En la mitología griega, hijo de Alceo, rey de Tirinto. Personaje de *Hércules delirante*, en donde es presentado como verdadero padre de aquél.

ANTENOR Legendario troyano, notable por su prudencia. Fue él quien sugirió devolver a Helena, y el que acogió en su casa a Menelao y a Ulises, cuando éstos arribaron a ella como embajadores de los griegos.

ANTEO Gigante libio, hijo de Edipo y de Gea; ésta lo reforzaba cada vez que aquél caía en tierra; por esto Héracles lo trituró, después de alzarlo en brazos.

ANTÍGONA Una de los cuatro hijos de Edipo y de Yocasta. Acompañó a su padre ciego durante su exilio en Tebas; ambos concluyeron su peregrinar en el demo de Colon, cerca de Atenas, en el bosque sagrado dedicado a las Euménides.

ANTÍOPE Uno de los nombres de Hipólita, reina de las amazonas.

APOLO Véase: Febo.

AQUERONTE Mítico río de los infiernos, para los griegos antiguos.

AQUILES Héroe tesalio, hijo de Peleo y de Tetis, casi inmortal por su inmersión en la laguna Estigia. Fue educado en medicina por el centauro Quirón, y por Fénix en elocuencia y en lides bélicas. Según leyenda homérica, fue muerto por una flecha arrojada por Apolo.

AQUILÓN Véase: Bóreas.

ARAXE Río de Armenia que desemboca en el Mar Caspio.

ARES Antigua divinidad griega representativa de la guerra. Según su mito, él era hijo de Zeus y de Hera. La antigua Roma lo celebró como padre de sus ciudadanos, pues era reconocido como progenitor del legendario Rómulo.

ARGO Nave en la que se transportaron los expedicionarios que fueron en busca del vellocino áureo.

ARGOS Ciudad prehistórica del Peloponeso que hoy tiene el mismo nombre. Fue baluarte de los heráclidas, según antigua tradición.

ARIADNA Hija de Minos y de Pasífae. Ayudó a Teseo a escapar del mítico laberinto cretense. Ella después huyó junto con Teseo, quien la abandonó en la isla de Naxos, una de las cícladas.

ARPÍAS Fabulosas aves con rostro de doncella. La poesía épica griega las consideró personificaciones de vientos violentos. Entre ellas se contaban: Aelo (viento tempestuoso), Ocípete (vuelo rápido), Celeno (sombría). Ellas intentaron desviar de su itinerario a los argonautas.

ARTEMISA Hija de Zeus y de Latona. Hermana de Apolo. Virginal diosa de la caza. Los antiguos romanos la llamaron Diana.

ASÁRACO Legendario rey troyano.

ASIA Una de las centenas de Oceánides, hijas de Océano y de Tetis. Madre de Atlas, Prometeo, Epimeteo y Menecio.

ASTIÁNAX O ASTIANACTE Hijo de Héctor y de Andrómeda, que nació durante el sitio de Troya; según su mito, murió a manos de Neoptólemo, o del propio Ulises.

ASTREA Ser mítico, hija de Zeus y de Temis. Fue símbolo de la justicia.

ATENAS Citada en *Fedra*, 1191.

ATENEA Hija muy querida de Zeus y de la oceánide Metis. Desde el

momento mismo de su nacimiento –de la cabeza de Zeus– Atenea surge adulta y armada por completo.

ÁTICA Citada en *Fedra,* 121, 1276, con el apelativo Mopsopia.

ATOS Monte de Calcídica, al noreste del Mar Tracio. Era lugar consagrado a Zeus.

ATREO Mítico rey de Micenas e hijo de Pélope. Fue padre de Agamenón y de Menelao.

AUGIAS Rey de Élida, de quien Héracles recibió orden de limpiar los establos de aquél.

ÁULIDE Ciudad y puerto de Beocia, frente a las costas de Eubea. Fue el sitio en donde, según el mito, permaneció anclada la flota griega antes de partir hacia Troya.

AURORA Hija de los titanes Hiperión y Tea.

AUSONIA Región del interior del Lacio.

AUSTRO Divinización del viento del sur.

AVERNO Lago en un cráter volcánico, próximo a Cumas, al oeste de Nápoles. Según la *Eneida* virgiliana, fue el sitio por donde Eneas descendió a los infiernos. El nombre mismo de Averno era sinónimo de inframundo.

ÁYAX Mítico personaje, hijo de Oileo. Caudillo de los locrios durante la guerra de Troya. Se caracterizó por su velocidad en la carrera; era arrogante y odiado por dioses, en particular por Atenea. Fue muerto por Poseidón.

AZAR La diosa Fortuna.

BACO Véase: Dioniso.

BESA Ciudad de Lócrida, frente al golfo modernamente llamado de Atalandi.

BETIS Río principal de Andalucía, llamado así por los antiguos romanos; hoy Guadalquivir.

BOOTES Constelación del hemisferio norte, conocida como Boyero, o Arturo, guardián de la Osa Mayor.

BÓREAS El frío y violento viento del norte, cuyo origen, según su mito se hallaba en Tracia. A su personificación le fueron atribuidos dos hijos: Zetes y Calais.

BRISEIDA Esclava y amante de Aquiles.

BROMIO Uno de los nombres de Dioniso.

BUSIRIS Mítico rey egipcio que a sus dioses sacrificaba a los extranjeros que ingresaban en su reino; intentó lo mismo con Héracles, pero éste lo mató.

CADMO Legendario fundador de la ciudad de Tebas.

CAICO Río de Misia que desemboca en el Egeo, al sur de Lesbos.

CALCAS o CALCANTE Adivino de la armada griega. Fue el que dio a conocer la causa de la peste en el campo griego.

CALCIS Principal ciudad en el occidente de la isla Eubea, separada del continente por el estrecho Euripo. De Calcis salieron colonos para Italia, Sicilia y el norte del Mar Egeo. Fue importante centro comercial.

CALIDNA Isla de Jonia, próxima a Caria.

CALIDONIA Ciudad del sur de Etolia, a la que Ártemis míticamente asoló por medio de enorme jabalí.

CAMENA o CAMENES Antiguas divinidades itálicas, asociadas con las aguas e identificadas con las musas griegas.

CÁNCER Constelación del Zodíaco. Su mito refiere que fue adversario de Héracles, cuando éste luchó contra la Hidra, pero Cáncer fue aplastado por Héracles. Este cuarto signo zodiacal es recorido por el sol durante los inicios del verano y da su nombre al trópico boreal.

CAOS Primer ser creado, según la antigua cosmogonía griega. De él, a su vez, surgieron otros seres o divinidades primordiales: Tierra, Tártaro, Erebo, Noche.

CARIBDIS Nombre dado en la antigüedad a los remolinos de agua del estrecho de Mesina.

CARISTO Aldea en el sureste de Eubea, conocida por sus canteras de mármol.

CARONTE Para la mitología griega, fue el barquero encargado de transportar a los muertos hasta los infiernos, atravesando la laguna Estigia.

CARTAGO Ciudad y puerto en la costa de Túnez, fundada por colonos fenicios de la ciudad de Tiro.

CASANDRA Mítica profetisa griega, hija del troyano rey Príamo. El dios Apolo le concedió el don de la profecía, el mismo que después le era desconocido, a pesar de siempre decir cosas verdaderas.

CASPIO Cadena montañosa entre Armenia y Media, que en parte bordea el mar del mismo nombre. En un espacio suyo, según leyenda, había sido encadenado Prometeo, para expiar sus culpas.

CÁSTOR Según su mito, gemelo de Pólux; ambos fueron hijos de Zeus y de Leda. Cástor era buen domador de caballos; Pólux, en cambio, destacaba como púgil. Fueron considerados protectores del comercio y de los viajes.

CÁUCASO Cadena montañosa entre el Mar Negro (Ponto Euxino) y el Mar Caspio.

CAURO Viento del noroeste.

CÉFIRO Véase: Zéfiro.

CENTAUROS Legendario pueblo de Tracia, cuyos integrantes tenían torso humano, y de caballo el resto de su cuerpo.

CERBERO Legendario perro monstruoso de varias cabezas, que vigilaba el acceso a los infiernos. Héracles tuvo el encargo de Euristeo de sacar a ese animal de su sitio y de conducirlo ante él.

CERES Es el nombre itálico de la divinización del poder generador de la naturaleza, equiparable al griego Deméter.

CETO Mítica hija de Ponto (el mar) y de Gea (la tierra). Madre de las Greas (las nacidas viejas) y de las Gorgonas (las de cabellera de serpientes).

CIBELES Frigida diosa-madre. Fue venerada por todo el mundo antiguo, aunque su culto central al parecer se hallaba en el monte Díndimo, dentro de la ciudad frigida Pesinunte. Era una divinidad que personificaba a la fertilidad y a la naturaleza salvaje.

CICLADA, CÍCLADES Archipiélago del suroeste del Mar Egeo.

CICNO Invulnerable hijo de Ares y de Pirene, matado por Héracles cuando éste fue en busca de las manzanas áureas de las Hespérides.

CILA Ciudad en la Tróade.

CÍLARO Caballo de Cástor, nacido de un centauro.

CITERÓN Montaña al noroeste del Ática, en donde, según leyenda, fue abandonado Edipo, siendo niño de pecho, para evitar el cumplimiento de la profecía que lo amenazaba, en el sentido de matar a su padre y de casarse y tener descendencia con su madre.

CLEONES Ciudad de la Argólida, en el Peloponeso.

CNOSOS La más notable ciudad de Creta, en la costa septentrional de la isla. Según él mito griego, fue fundada por el rey Minos.

COCITO uno de los ríos del inframundo.

COLCOS Véase: Cólquide.

CÓLQUIDE Región entre los actuales mares de Mármara y Negro. Según mito griego, fue patria de Medea y entorno del legendario viaje de los argonautas.

CORINTO Populosa y rica ciudad griega situada al noreste del Peloponeso.

CORO Véase: Cauro.

CREONTE Rey tebano, quien dio en matrimonio a Héracles a su hija Megara. En la tragedia *Medea* es presentado como rey de Corinto, con quien se hospedaron Medea y Jasón, cuando éste fue expulsado por Acasto.

CRETA Isla mediterránea, la mayor de Grecia, cuna de la más antigua civilización europea.

CREÚSA Legendaria hija de Creonte; mujer de Jasón, a la que Medea mató, sirviéndose de un vestido que se incendió al ponérselo Creúsa.

CRISA Isla en la región de Misia.

CUPIDO Véase: Eros.

DANAIDES Cincuenta hijas de Dánao, tenidas de varias mujeres y de ninfas. Casaron con sus primos, los egíptidas, a los que asesinaron, excepto Hipermestra, que respetó a su marido Linceo.

DÁNAO Mítico padre de las Danaides, que durante un tiempo reinó sobre Egipto, junto con su hermano del mismo nombre que el país.

DANUBIO Río citado en *Medea*, 724.

DÉDALO Legendario artesano e inventor ateniense, que entre los griegos personificaba el desarrollo de la escultura y de la arquitectura. Construyó el laberinto de Creta para el rey Minos.

DELFOS Ciudad griega de Fócida, sede de su oráculo, sobre las pendientes meridionales del monte Parnaso.

DIANA Véase: Artemisa.

DICTINA Calificativo de Artemisa o Diana.

DIOMEDES Mítico rey tracio que entregaba a los extranjeros como pasto para sus caballos. Héracles sometió a éstos y venció a Diomedes.

DIONISO Mítico hijo de Zeus y de Semele. suele ser mencionado como antigua personificación de la alegría, del vino y del bienestar físico. Los romanos lo veneraron con los nombres de Baco o Líber.

DIRCE Mujer de Lico, rey tebano; ella fue matada por los gemelos Anfíon y Zeto, quienes la arrojaron a una fuente, después de atarla a los cuernos de un toro.

DITE Nombre dado a Plutón o Hades y al inframundo que gobernaba.

ÉACO Mítico personaje griego, célebre por su piedad. Después de morir, él se constituyó en juez de los muertos, junto con Minos y Radamanto.

ECO Ninfa que había sido privada por Hera de la expresión oral, excepto de sílabas finales de lo que había oído decir.

EDIPO Célebre personaje literario, predestinado a matar a su padre y a casarse y tener descendencia de su madre.

EETES Mítico rey de Cólquide, hijo del Sol y de Perse y padre de

Medea. Murió combatiendo contra los expedicionarios que encabezó Jasón.

Egeo Mítico rey de Atenas, padre de Teseo; éste ofreció a su padre liberar a los atenienses del yugo del Minotauro, pero, al volver de su expedición, involuntariamente dio a entender a su padre que había fracasado, por lo cual Egeo se arrojó al mar que después llevaría su nombre.

Elba Río citado en *Medea*, 374.

Eleusis Ciudad costera al noroeste de Atenas. Fue renombrada por la celebración secreta que allí tenían cultos religiosos establecidos por Deméter.

Élida Región occidental del Peloponeso, frente al Mar Jónico. En ella estuvo el santuario de Olimpia.

Elíseo Mítico lugar dichoso adonde llegaban las almas piadosas. Los poetas épicos griegos pensaban que se hallaba situado en el extremo occidental del mundo. Otros creían que era un sitio dentro del inframundo, gobernado por Radamanto.

Ena Ciudad central, en Sicilia.

Enispe Ciudad en Arcadia, en la región central del Peloponeso.

Epidauro Ciudad del Peloponeso al este de Argólida, en ella hubo un templo dedicado a Esculapio.

Erebo Lugar de tinieblas en el inframundo, al mismo tiempo que una de las divinidades griegas surgidas del Caos.

Erimanto Monte de Arcadia en donde Héracles mató a "hirsuto jabalí".

Erinia(s) o Erinie(s) Seres legendarios de aspecto intimidador por su cabellera de serpientes, y que blandían látigos. Castigaban a delincuentes, especialmente parricidas. También recibieron el nombre de Euménides, o de Furias, entre los romanos.

Erinis Véase: Erinia(s).

Érix Hijo de Poseidón, quien se adueñó de un toro buscado por Héracles, éste mató a Érix, rey de los élimos.

Eros Según el mito griego, era una divinidad joven y bella que encarna-

ba todas las cualidades inspiradoras del amor y simbolizaba el poder de este sentimiento sobre dioses y hombres. Unas veces era presentado como compañero de Afrodita, otras como su hijo. Los antiguos romanos lo llamaron Cupido.

ESCARPE Ciudad de Lócrida, próxima al golfo de Atalandi.

ESCILA Escollo del estrecho de Mesina y legendaria región peligrosa para la navegación.

ESCIRÓN Mítico delincuente que, desde las costas de Megara acechaba a los navegantes.

ESCIROS Isla al norte del Mar Egeo, próxima a la costa de Tracia. Allí fue ocultado Aquiles, vestido como mujer.

ESCITIA Antigua región de fronteras imprecisas, entre la cadena montañosa de los Cárpatos y el río Don, en Europa sudoriental.

ESFINGE Monstruo fabuloso de la mitología griega, generalmente representado con cabeza y torso femeninos, cuerpo de león y alas de águila. Se hallaba en un peñasco próximo a Tebas, y devoraba a todo aquel que no aclarara el enigma propuesto por ese ser. Edipo resolvió el enigma; por recompensa él obtuvo el trono de Tebas y la boda con su madre Yocasta.

ESPARTA Estado de Laconia, al sureste del Peloponeso, también llamado Lacedemonia. La ciudad de Esparta bordea el río Eurotas.

ESTIGIA Laguna o río de los infiernos.

ESTINFÁLIDES Aves monstruosas que habitaban en el lago Estinfalo, al noreste de Arcadia. Sus plumas broncíneas eran utilizadas por ellas como dardos, a fin de cazar hombres y bestias, para después devorarlos. Héracles las cazó valiéndose de la percusión de un disco de bronce; fue su quinto legendario trabajo.

ETA Monte de la Grecia central, al oeste de las Termópilas, en el que murió Héracles.

ETÉOCLES Hijo incestuoso de Edipo y de Yocasta. Véase: Polinices.

ETIÓN Rey tebano, padre de Andrómaca.

ETNA Volcán de Sicilia, míticamente considerado taller de Vulcano, en

donde Zeus aprisionó al monstruo Tifón o al gigante Encélado; las expresiones de ira de este último originaban las erupciones del Etna.

EUBEA Isla griega en el Mar Egeo, frente a las costas del Ática.

EUMÉNIDES O ERINIES Nombre eufemístico de las Furias, personificaciones de la venganza. Eran tres: Alecto, Megera y Tisífone.

EURÍDICE Véase: Orfeo.

EURIP Véase: Calcis.

EUTISTEO Rey de Micenas y de Tirinto, quien ordenó a Hércules que realizara las acciones que luego serían conocidas como "trabajos de Hércules".

EURITO Rey tesalio matado por Hércules, por no concederle a su hija Iole como esposa.

EURO Viento del Oriente.

EUROPA Hija de Agénor y de Telefasa. Hermana de Cílix, de Fénix y de Cadmo, este último legendario fundador de la estirpe argiva en la ciudad de Tebas. De Zeus, Europa tuvo tres hijos: Minos, Radamanto y Sarpedón.

EUROTAS Principal río de Laconia, en el que Apolo lloró por la metamorfosis sufrida por Dafne.

EUXINO Antiguo nombre griego del actual Mar de Mármara.

FAETÓN Mítico hijo de Helios, que sin éxito intentó conducir el carro de su padre. La inexperiencia de Faetón estuvo a punto de incendiar la Tierra.

FARIS Ciudad de Mesenia, al suroeste del Peloponeso.

FASO O FASIS Río en la región occidental de la Cólquide que bordea el Mar Negro.

FAVONIO En la antigua Italia fue presentado como divinización del viento del Este, fresco y benefactor.

FEBE Titánide, hija de Urano y de Gea; ella se constituyó en antiguo oráculo del santuario de Delfos. Con el mismo nombre es conocida

la hija de Zeus y de Latona: la Ártemis griega, a la que los romanos llamaron Diana o Febe; ésta fue hermana de Apolo o Febo; fue identificada con la diosa lunar Hécate.

FEBO Hijo de Zeus y de Latona. Personificación del ideal masculino griego: belleza, moralidad, fortaleza, juventud. Patrono de la música, de la arquería, de la profecía; divinidad representativa de la luz y del mismo sol. Entre los antiguos romanos fue considerado el dios que daba los oráculos, a través de la Sibila de Cumas. El epíteto 'Febo' quiere decir "el brillante".

FEDRA Según su mito, era hija del rey cretense Minos y de Pasífae. Esposa del rey ateniense Teseo, a quien desairó, para intentar seducir a Hipólito, hijo de aquél. Véase: Hipólito.

FERES Rey tesalio.

FILE (?) Citado en *Fedra,* 28.

FINEO Mítico rey de Tracia, que se cegó u ordenó cegar a los hijos de su primer matrimonio. Su don profético fue excedido por él, y esto le ocasionó la sentencia de ser perseguido por las aladas Arpías, que le arrebataban la comida, dejando sucias las sobras.

FLEGETÓN O FLEGETONTE Uno de los legendarios ríos del inframundo.

FLEGRA Ciudad macedonia (posteriormente llamada Palene), en que, según tradición mítica, combatieron dioses y gigantes.

FÓCIDA Región central de Beocia que incluía la sede del célebre oráculo de Delfos.

FORTUNA Véase: Tyche.

FRIGIA Región noroccidental en la actual Turquía. En tiempos homéricos limitaba, al occidente, con el Mar Egeo, al norte con la región de la Propóntide y al sur con Misia.

FRIXO Hijo de Atamante y de Semele. Ino, su madrastra, quiso matarlo junto con su hermana Heles, pero ambos escaparon, transportados a la Cólquide por un carnero alado de pelo áureo. Matado éste, la preciada zalea quedó colgada en un bosque y resguardada por un dragón.

FTÍA Ciudad de Tesalia, patria de Aquiles.

FURIAS Véase: Euménides.

GANGES Citado en *Medea*, 865.

GÁRGARO Uno de los picos de la cadena montañosa del Ida.

GERIÓN Gigante de tres cabezas, matado por Héracles.

GETULIA Región del noroeste de África.

GIGANTES Seres míticos monstruosos y de grandísima estatura. Habían nacido de Gea y de la sangre derramada por Urano. Se rebelaron y combatieron contra los dioses olímpicos. Este hecho ha sido interpretado como el enfrentamiento entre barbarie y civilización.

GONESA Lugar citado en *Las troyanas*, 840.

GORTINA Ciudad central en la isla de Creta, célebre por sus inscripciones jurídicas prehelénicas.

GRECIA Citada en *Las fenicias*, 627 en *Medea*, 226.

HADES El Plutón romano. Hijo de Crono y de Rea. Señor del inframundo, al que gobernaba en compañía de su mujer, la raptada Perséfone.

HEBRO Río principal de Tracia, al norte de Grecia.

HÉCATE Antigua diosa griega, a la que Hesíodo presenta como donadora de bienes para la humanidad. Se le asociaba como asistente de Perséfone en el inframundo.

HÉCTOR Hijo mayor del rey Príamo. Marido de Andrómaca, caudillo de los troyanos durante el sitio de la ciudad.

HÉCUBA En la mitología griega, mujer del rey troyano Príamo y madre, entre otros, de Héctor, Troilo, París, Casandra y Polixena.

HEFESTO Hijo de Zeus y de Hera. Deforme divinidad, patrona del fuego. Trabajaba los metales con suma habilidad. Fue el que elaboró sendas armaduras para Aquiles y para Diomedes. Su sede era el volcán Etna y sus operarios los cíclopes. Los romanos lo llamaron Vulcano.

HELENA Mítica hija de Leda y de Zeus y hermana de Cástor, Pólux y Clitemnestra. Fue mujer del espartano rey Menelao y legendaria causa del asedio de Troya, adonde fue llevada por Paris.

HELENO En la *Ilíada* aparece como hijo de Príamo. Según leyenda posterior, tomó por mujer a Andrómaca y se convirtió en rey de Caonia en la región del Epiro, dentro de la actual Albania.

HELIO(S) Hijo de los titanes Hiperión y Tea. El posterior mito griego lo identificó con Apolo.

HEMO Cadena montañosa de Tracia, al norte de Grecia.

HERA Mítica hija de Crono y de Rea. Era hermana de Zeus, con quien luego se casó, por lo que fue considerada reina entre los dioses. Fue venerada como patrona de matrimonios y de partos. Los antiguos romanos la llamaron Juno.

HÉRACLES Insigne héroe griego, hijo de Zeus y de Alcmena; también fue venerado en Roma como dios de la victoria y de las actividades comerciales. Fue conocido por su apelativo 'alcida'. Dos tragedias senecanas adoptaron como tema aspectos de este mito: *Hércules delirante* y *Hércules eteo.*

HÉRCULES Véase: Héracles

HERMIONE En la mitología griega, hija de Menelao y de Helena. Fue mujer de Neoptólemo y más tarde de Orestes, quien la raptó.

HERMO Río de Lidia.

HESPERIA Lugar mítico del extremo occidental europeo, que para unos era Italia y para otros España. Allí se hallaba el árbol que producía manzanas o limones áureos, custodiados por el dragón Ladón, que fue matado por Héracles.

HÉSPERO Véase: Véspero.

HÍADES Míticas hijas del titán Atlas y hermanas de las Pléyades, convertidas en las estrellas ubicadas sobre la cabeza del signo zodiacal Tauro. Fueron relacionadas con las lluvias, porque su aparición visible coincidía con la temporada de lluvias de Grecia.

HÍDASPES Río de India, en el Punjab, ahora llamado Jhelum.

HIDRA Mítica serpiente de varias cabezas, que fue matada por Héracles.

HIMENEO Mítica deidad masculina, favorecedora de los casamientos.

HIMETO Monte de Ática, famoso porque en él se producía buena miel y buen mármol.

HIPÓLITO Hijo de Teseo y de la amazona Hipólita. Su madrastra Fedra intentó seducirlo, pero fue rechazada, hecho que ocasionó la calumnia de aquélla, quien lo acusó de querer forzarla. Teseo maldijo a Hipólito y pidió a Poseidón que lo vengara. Hipólito murió en un accidente provocado y Fedra se suicidó al ser descubierto su engaño.

IBERIA Citada en *Hércules delirante*, 1325.

IDA Cadena montañosa al sur de Frigia, en el Asia menor, dentro de la actual Turquía.

ÍDMON Adivino famoso de Argos.

ILIÓN Véase: Troya.

ILIRIA Región oriental del Mar Adriático.

ILISO Junto con el Cefiso, es corriente de agua que riega la llanura ateniense.

INDIA País del río Indo, citado en *Fedra*, 344 y en *Medea*, 484.

ÍNDICO Mar citado en *Fedra*, 392.

INO Hija de Cadmo, fundador de Tebas, y mujer de Atamante, rey de Beocia. Ino intentó matar a sus hijastros Frixo y Hele; empero, sólo consiguió perder a sus propios hijos. Véase: Frixo.

ISMENO Río de Beocia.

ISTRO Antiguo nombre del Danubio.

ÍTACA Isla frente a las costas de Acarnia, en el occidente de Grecia. Constituyó el reino de Ulises.

IXIÓN Legendario rey tesalio. Según un mito, fue el primer griego que asesinó a un pariente. Los delitos de Ixión fueron sancionados por Zeus, quien lo envió a los infiernos, para que allí, encadenado a una rueda, no cesara de girar.

JANTO Véase: Xanto.

JASÓN Hijo de Esón y de Alcímede. Ésta entregó a Jasón, para su custodia, al centauro Quirón. Acaudilló el célebre viaje de los argonautas, después del cual huyó con Medea, con quien vivió en Corinto durante varios años.

JONIO Mar citado en *Las fenicias,* 610.

JUNO Véase: Hera.

JÚPITER Véase: Zeus.

JUSTICIA Personificación de una virtud.

LÁBDACO Rey tebano, padre de Layo y abuelo de Edipo.

LAERTES Hijo de Acrisio y de Anticlea. Participó en la legendaria expedición de los argonautas. Fue el padre de Ulises.

LAPITAS Para la mitología griega, pueblo del norte de Tesalia, que combatió con los centauros.

LAYO Legendario rey tebano, hijo de Lábdaco y nieto de Cadmo. Fue el padre de Edipo.

LERNA Ciudad de la Argólida, al suroeste de Atenas, conocida en la antigüedad por ser sede de uno de los trabajos asignados a Héracles. Véase: Hidra.

LESBOS Isla del Mar Egeo, frente a las costas de Misia.

LETEO Para los antiguos griegos, era una personificación del olvido; para los latinos, uno de los cinco ríos del inframundo, cuya agua, bebida por los que reencarnarían, los haría olvidar su vida anterior.

LEUCATE Promontorio ubicado al sur de la isla Leucadia, en el Mar Jónico, al norte de Ítaca.

LIBIA Para los antiguos griegos, en el territorio comprendido desde el delta del Nilo en el Este, hasta las columnas de Hércules (estrecho de Gibraltar) en el Oeste.

LIBRA Parte zodiacal aparentemente recorrida por el sol hacia los inicios del otoño.

LICIA Provincia del Asia Menor, en la actual Turquía.

LICO Regente tebano que asesinó al rey Creonte, padre de Megara, mujer de Héracles. Personaje en *Hércules delirante*.

LICURGO Rey de Tracia, en el norte del Mar Egeo.

LIDIA Región de Asia menor, primeramente llamada Maeonia, situada entre Misia y Caria, dentro de la actual Turquía.

LIEO Uno de los epítetos de Dioniso.

LINCEO Uno de los miembros de la expedición de los argonautas. Peculiaridad suya fue su penetrante visión, capaz de atravesar la tierra.

LIRNESOS Pequeña ciudad de la Tróade, en el valle regado por el río Escamandro. Fue la patria de Briseida, esclava de Aquiles.

LUCANIA Región meridional de Italia, entre el Tirreno y el golfo de Tarento.

LUCINA Apelativo de la diosa romana Juno, protectora de la mujer durante los partos.

MALEA Cabo del sureste de Laconia, al norte de la isla de Citerea (actual Kíthira); su región era muy temida por los navegantes.

MARATÓN Demo al noreste del Ática, famoso por ser el sitio de una importante victoria ateniense sobre el ejército de Darío.

MARTE Véase: Ares.

MEANDRO Río que atraviesa el septentrión de la antigua Caria, en Asia Menor; desemboca al norte de la antigua Mileto y de la actual ciudad turca de Akköy, en el Mar Egeo.

MEDEA Maga, hija de Eetes, rey de Cólquide, y de Hécate. Fue ayuda importante en las acciones de Jasón, con quien huyó a Corinto al concluir el viaje por la captura del vellocino de oro. En esa ciudad Jasón abandonó a Medea, para unirse a Creúsa.

MEDUSA En la mitología griega, una de las tres Gorgonas; de éstas, la única mortal. Todo el que recibía su mirada quedaba petrificado. Perseo la mató.

MEGARA Hija del rey tebano Creonte. Según una leyenda, esposa de Héracles. Personaje en *Hércules delirante* y en *Hércules eteo*.

MEGERA Véase: Euménides.

MELEAGRO Uno de los legendarios argonautas, que mató al famoso jabalí de Calidonia. Él asesinó a sus tíos maternos, por lo cual, a su vez, indirectamente fue destruido por su propia madre Altea.

MEMNÓN Legendario rey de los etíopes, que, como aliado de Príamo, asistió a la guerra troyana. Fue muerto por Aquiles.

MÉNADE(S) Sacerdotisas de Dioniso que, durante la celebración de ritos mistéricos caían en estado frenético. Los romanos las llamaron bacantes.

MENALO Monte de Arcadia en donde habitaba Pan, divinidad pastoril de aspecto semihumano; en efecto, su torso y brazos eran de varón, pero tenía pezuñas, cuernos y orejas al modo de un macho cabrío.

MENELAO Legendario rey de Esparta, hijo de Atreo, hermano de Agamenón y marido de Helena.

MEOTIS Mar de Azov. Véase: Tanais.

MICENAS Ciudad muy antigua al noreste de la llanura de Argos; míticamente fundada por Perseo. Agamenón fue uno de sus reyes.

MIMANTE Uno de los Gigantes, entre los muchos mencionados por Apolodoro.

MINIAS Expedicionarios en la travesía de los argonautas.

MINOS Mítico rey de Creta, hijo de Zeus y de la princesa fenicia Europa; marido de Pasífae, madre del legendario Minotauro.

MISIA Región en la actual Turquía, situada al este de la isla de Lesbos, al norte limitada por Frigia, y al sur por Lidia.

MOIRAS Seres míticos encargados de asignar destino a los mortales, en particular el de su muerte. Eran tres: Átropo, Cloto y Láquesis.

MOPSO Uno de los argonautas, que murió por mordedura de serpiente.

MOPSOPIA Véase: Ática.

MOTONA Ciudad en Creta.

MUERTE Personificación o símbolo del fin de las cosas.

NAUPLIO Mítico rey de Eubea, quien, para vengar la muerte de su hijo Palamedes, ocasionó el naufragio de una nave de los griegos.

NÁYADES Ninfas o divinidades menores grecorromanas representadas con figuras de doncellas. Simbolizaban la fecundación de ríos y de fuentes.

NEMEA Antigua ciudad del noreste del Peloponeso, conocida particularmente por ser el sitio en donde Héracles mató y desolló al legendario león.

NEPTUNO Véase: Poseidón.

NEREIDAS Véase: Nereo.

NEREO Mítico dios marino de Grecia, hijo de Ponto, marido de la océanida Doris y padre de las nereidas, jóvenes habitantes del mar. Era representado como un viejo sabio y profético.

NERITO Isla pequeña frente a las costas de Acarnania, y próxima a Ítaca.

NESO Centauro muerto por Héracles. Aquél, antes de morir, confió su ensangrentada ropa a Deyanira, mujer de Héracles, haciéndole, malevolamente, creer que, si él se cubría con ella, siempre la amaría.

NÉSTOR Mítico rey griego de Pilos, caracterizado por su sabiduría.

NILO Citado en el verso 1323 de *Hércules delirante*.

NISA Montaña de India en la que legendariamente se ubicaba el lugar en que nació Dioniso.

NOTO Viento del Sur.

OCÉANO Ser mítico que representaba el elemento líquido de la tierra. Con Tetis, su mujer, dio origen a mares, ríos y fuentes.

OFIÓN Titán que gobernó el mundo antes que Crono, quien lo venció.

OFIUCO Constelación septentrional figurada como un hombre que somete a una serpiente.

OILEO Patronímico de Áyax, el caudillo de los locrios, quien con cuarenta naves condujo a éstos hacia Troya.

OLENA Ciudad de Etolia.

OLIMPO La montaña más alta de Grecia, al noreste. Según el mito, era la sede de los llamados dioses olímpicos, para quienes Hefesto construyó sus moradas.

ORESTES Para la mitología griega, hijo de Agamenón y de Clitemnestra. Hermano de Ifigenia y de Electra.

ORFEO Mítico poeta prehomérico, de origen tracio y posiblemente hijo de la musa Calíope. Magnífico ejecutor de la lira, con la cual, según leyenda, era capaz de serenar a bestias salvajes. Esto le permitió rescatar de los infiernos a su mujer, la ninfa Eurídice.

ORIÓN Ser mítico que, después de muerto, fue transformado en una constelación.

OSA MAYOR Constelación visible desde el Hemisferio Norte, especialmente brillante por sus estrellas.

OSAS Constelaciones del Hemisferio Norte.

PACTOLO Río que nace en la cadena montañosa llamada Tmolo, en Turquía.

PALAS Véase: Atenea.

PALENE Ciudad en Macedonia.

PANGEO Promontorio de Tracia, al norte de Grecia.

PARCAS Véase: Moiras.

PARIS Hijo de Príamo y de Hécuba, también llamado Alejandro. Premió a Afrodita como la más bella, por encima de Hera y de Atenea. Fue el raptor de Helena, causa legendaria de la guerra troyana. Murió flechado por un dardo de Filoctetes.

PARNASO Montaña al norte de Delfos, en Fócida. Ésa estaba consagrada, junto con la fuente Castalia, al culto de Apolo y de las Musas.

PARNÉS Monte del Ática.

PAROS Una de las islas cícladas, conocida sobre todo por su mármol blanco. En ellas nació el poeta Arquíloco.

PARRASIA Según el mito, es el apelativo de Calisto, hija de un rey de

Arcadia. Ella fue transformada por Zeus en la constelación de la Osa Mayor.

PARTOS Persas reconocidos como buenos jinetes y arqueros.

PEGASO Su mito lo describe como caballero alado. Nació de la sangre de su madre Medusa, cuando a ésta Perseo le cortó la cabeza.

PELEO Hijo de Éaco y de Endeide. Participó en la expedición de los argonautas. Fue padre de Aquiles.

PELIAS Mítico hijo de Poseidón y de la ninfa Tiro; él despojó del reino de Yolcos a su hermano y a su sobrino Jasón, al cual encomendó la tarea de conseguir el vellocino áureo. Malévola y engañosamente, Medea obtuvo de las hijas de Pelias el que éste fuera bañado en una caldera con agua hirviente.

PELIO O PELIÓN La montaña tesalia con este nombre fue manipulada por los Gigantes, a fin de alcanzar el cielo y luchar allí con los dioses. Fue reconocida como sede del centauro Quirón.

PÉLOPE Hijo del rey lidio Tántalo y de Dione, hija de Atlas. Según leyenda, su padre lo mató y, en trozos, lo dio a comer a los dioses. Hermes lo resucitó. Posteriormente Pélope conquistó el Peloponeso, territorio que adoptó su nombre.

PELORO Promontorio y ciudad en el norte de Sicilia, en donde habitaba un mítico ser monstruoso, ceñido por cabezas de perro.

PEPARETO Al noreste de Eubea, una de las cícladas, en el Mar Egeo, conocida por su vino y por su aceite.

PÉRGAMO Nombre de la ciudadela de Troya.

PERSEIDE Patronímico de Perseo, el que cortó la cabeza de Medusa.

PERSEO Legendario hijo de Zeus y de Dánae. Cortó la cabeza de Medusa en cumplimiento de una promesa hecha a Polidectes, quien pretendía a su madre Dánae.

PERSES Hijo de Perseo y de Andrómeda; legendario fundador de la nación persa.

PILOS Reino legendario en la costa jonia del suroeste del Peloponeso. Néstor fue uno de sus reyes.

PINDO Cadena montañosa del noroeste de Grecia.

PIRENE Legendario manantial en Corinto, surgido de las lágrimas de la hija –del mismo nombre–, cuando Poseidón involuntariamente mató a sus dos hijos.

PIRÍTOO Según el mito, hijo de Día y probablemente del rey de los lapitas. Durante su banquete nupcial con Hipodamía, los centauros intentaron violar a las mujeres e hijas de los lapitas; aquéllos fueron sometidos por estos últimos.

PIRRA Legendaria mujer de Deucalión. Pareja que sobrevivió a un diluvio, metida en una arca construida por ellos con el beneplácito de Prometeo y de Zeus.

PIRRO Hijo de Aquiles, también llamado Neoptólemo.

PISAS Ciudad de Élida, próxima a Olimpia, al noroeste del Peloponeso.

PITÓN Mítico e inmenso dragón que cuidaba el templo del oráculo de Apolo en Delfos; éste lo mató y asumió el epíteto correpondiente: *pitio*.

PLEURÓN Ciudad de Etolia.

PLÉYADE En la mitología griega eran las siete hijas del titán Atlas y de Pleíone. Perseguidas ellas por el cazador Orión, fueron transformadas en estrellas de la constelación de ese nombre.

PLUTÓN Véase: Hades.

POLINICES Hijo de Edipo y de Yocasta. Hermano de Antígona, de Ismene y de Etéocles; junto con este último, por razón incestuosa, recibió de su padre una maldición, por la cual ambos se odiaron y disputaron el reino de Tebas.

POLIXENA Hija del troyano rey Príamo y de su mujer Hécuba. Fue amante de Aquiles, y sacrificada por el hijo de éste, para vengar la muerte de Aquiles.

PÓLUX Véase: Cástor.

PONTO Así llamado el Ponto Euxino, el actual Mar de Mármara.

POSEIDÓN Hijo de Crono y de Rea y hermano de Zeus. Entre los griegos, señor del mar y de todas las deidades marinas. Los romanos lo llamaron Neptuno.

PRÍAMO Marido de Hécuba. Padre de numerosos hijos, entre los que se hallaban Paris y Héctor. La *Ilíada* presenta a Príamo como un hombre afligido por la muerte de varios de sus hijos y por el sufrimiento de su pueblo.

PROCUSTES Legendario bandido que torturaba a sus víctimas; fue matado por Teseo.

PROMETEO Legendario titán, hijo de Japeto y de Temis. Forjador de la raza humana, a la que cedió el fuego y le enseñó las artes. Por esto se hizo acreedor del castigo de Zeus, quien lo encadenó a la cima del Cáucaso, de donde fue liberado por Hércules.

PROSERPINA Diosa itálica de la tierra, equiparada a la Perséfone griega. En la religión romana, aquélla se presenta como mujer de Dis, rey de los infiernos.

PROTEO Divinidad marítima menor, que custodiaba una manada de focas; era omnisciente y tenía la facultad de asumir formas diversas.

PRÓTOO Rey tesalio.

QUIMERA Ser fabuloso de naturaleza divina, con cabeza de león, cuerpo de cabra y cola de dragón, caracterizado por las llamas que arrojaba por su hocico.

QUIRÓN Uno de los centauros, hijo de Filira y de Crono. Era sabio y benevolente, conocedor de medicina y de música, capaz de profetizar. Era poseedor de la inmortalidad, pero la cedió a Prometeo. A su muerte, Zeus lo convirtió en la constelación Centauro.

RADAMANTO Hijo de Zeus y de Europa y hermano de Minos. Fue célebre por juicioso, mérito que le valió desempeñarse como juez, junto con su hermano Minos, en los infiernos.

RIN Río citado en *Hércules delirante*, 1324 y en *Medea*, 374.

RÓDANO Río citado en *Medea*, 587.

SALAMINA Isla del suroeste del Ática, cercana al Pireo. Según mito grie-

go, fue patria de Telamón, padre de Áyax. La isla ha sido recordada como el sitio en el que los griegos obtuvieron victoria naval importante sobre los persas.

SATURNO Antigua divinidad itálica, patrona de las cosechas, a la que los romanos identificaron con el Crono de los griegos.

SESTOS Ciudad del Quersoneso tracio, en el estrecho de los Dardanelos.

SICILIA Citada en *Medea*, 409.

SIDÓN Puerto natural de la antigua Fenicia, hoy llamado Saida, en la costa septentrional de África, al sur de Chipre.

SIGEO Promontorio cercano a Troya, en donde, según leyenda, se hallaba la tumba de Aquiles.

SIMPLÉGADES Islotes rocosos en la parte norte del canal del Bósforo, que según mito griego, se estrechaban y destrozaban las naves que por allí transitaran.

SINIS Bandido matado por Teseo.

SINÓN Nombre del astuto amigo de Ulises, que persuadió a los troyanos para que introdujeran en su ciudad al gigantesco caballo de madera que había quedado ante las puertas de la ciudad.

SIPILO Monte de Lidia, en la actual Turquía.

SIRTE(S) Golfos septentrionales del norte de África, al este y al oeste de la actual Trípoli. La navegación por esa zona era considerada peligrosa en la antigüedad.

SÍSIFO Mítico fundador de la ciudad de Corinto y uno de los griegos más astutos. Fue el que instituyó los juegos ístmicos. A su muerte, obtuvo célebre castigo: empujar una roca hasta la cumbre de una montaña de los infiernos, la cual rodaba hacia abajo sin alcanzar la cima, arrastrando en su caída a Sísifo.

SOL Véase: Helio.

SUNIO Cabo en el extremo sur de Ática.

TAIGETO Cadena montañosa al sur del Peloponeso; separa Laconia y

Mesenia. Sobre una de sus cumbres eran abandonados los nacidos deformes.

TAJO Río citado en *Hércules delirante*, 1325.

TALTIBIO Un mensajero griego durante el sitio de Troya. Personaje en *Las troyanas*.

TANAIS El actual río ruso Don. Los antiguos griegos y romanos lo consideraron frontera entre las actuales Europa y Asia. Desemboca en el antiguamente llamado lago Meótis (Mar de Azov).

TÁNTALO Legendario y rico rey lidio, que quiso poner a prueba la omnisciencia de los dioses, ofreciéndoles como alimento a su hijo Pélope, al que mató. El castigo de su acción consistió en no poder beber ni comer lo que casi estaba a su alcance dentro del inframundo.

TÁRTARO Espacio subterráneo en el fondo de los infiernos, en donde expiaban sus culpas las almas de malévolos mortales, particularmente aquellos que habían ofendido a los dioses.

TAURO Cordillera del Asia Menor, no lejana del Mediterráneo, en dirección norte de la isla de Chipre, hoy Toros Daglari.

TEBAS Ciudad griega de Beocia. Junto con Atenas y Esparta fue una de las tres ciudades más importantes.

TÉLEFO Hijo de Héracles y de Auge. Fue rey del país misio de Teutrania. Su mito habla de que fue herido y sanado por Aquiles.

TELÉMACO Hijo de Odiseo y de Penélope. En la *Odisea* se muestra casi pusilánime, sin la energía ni la habilidad de su padre; empero, supo combatir a los enemigos de su padre.

TEMPE Valle de Tesalia, frente a las costas del Mar Egeo.

TÉNARO Montículo en el extremo sur de la cadena montañosa llamada Taigeto, en el Peloponeso. Sobre aquél se halla una gran hendidura, a la que los antiguos griegos consideraron acceso del inframundo.

TÉNEDOS Isla, al suroeste de Troya.

TERMODONTE Río de Capadocia, en Asia Menor.

TESALIA Región de la antigua Grecia, al sur de Macedonia y oriente del Mar Tracio.

TESEO Héroe nacional ateniense, cercano a Héracles, con quien participó en la expedición contra las Amazonas. Como rey, Teseo desempeñó un papel político importante, pues aseguró la unidad de su ciudad. Fue padre de Hipólito y marido de Fedra.

TETIS Mítica nereida, hija de Nereo y de Dóride; mujer de Peleo, rey tesalio, con quien procreó a Aquiles. Ella fue símbolo de la vida acuática.

TIESTES Legendario hijo de Pélope y de Hipodamia. Sedujo a la mujer de su hermano; éste, en venganza, le sirvió como cena carnes de los hijos de aquél.

TIFEO Monstruo mitológico de cien cabezas de dragón; padre, entre otros, de Cerbero y de la Hidra de Lerna. Zeus lo venció y lo sepultó vivo en el volcán Etna.

TIFIS Timonel de la nave Argos, durante la expedición de los argonautas.

TIGRIS Río citado en *Hércules delirante,* 1324; *Las troyanas,* 11 y Medea, 723.

TISÍFONE Una de las tres Erinias, junto con Alecto y Megera.

TITANES Antiguas divinidades de la mitología griega, nacidas de Urano (Cielo) y de Gea (Tierra). Eran seis varones: Ceo, Crío, Crono, Hiperión, Japeto, Océano, y seis mujeres (dos de ellas personificaciones de abstracciones): Febe, Mnemósine (Memoria), Rea, Tea, Temis (Justicia) y Tetis. Véase: Etna.

TITARESO Río de Tesalia.

TITIO Hijo de Zeus y de Élara. Fue muerto por los hijos de Latona, a quien Titio intentó forzar. Su castigo en los infiernos consisitió en que unos buitres eternamente le devoraran el hígado.

TMOLO Cadena montañosa en Lidia, dentro de la actual Turquía.

TRAQUI Aldea tesalia en el monte Eta.

TREZENA Ciudad peloponésica de la Argólida. Fue patria de la madre de Teseo, héroe nacional ateniense.

TRICA Ciudad de Tesalia.

TRIPTOLEMO Hijo de Celeo y de Metanira. También fue conocido por el nombre de Demofoonte. Deméter intentó inmortalizarlo.

TRIVIA Calificativo de Artemisa o de Diana.

TROYA Antigua ciudad del Asia Menor, también conocida como Ilión. El sitio de la antigua ciudad está próximo al Mar Egeo; aquél ha sido identificado como la actual ciudad turca de Hissarlick.

TULE Isla o país legendario que nunca ha sido identificado con precisión; era sitio considerado como el extremo septentrional del mundo.

TYCHE Hija de Océano y de Tetis. Entre los antiguos griegos, diosa del destino. Los romanos la llamaron Fortuna.

ULISES Mítico héroe griego y uno de los principales en la *Ilíada*. Hijo de Laertes, rey de Ítaca. Tuvo por mujer a la legendaria Penélope. Agamenón lo indujo a participar en el sitio troyano, en donde destacó principalmente por su astucia. Él recibió las armas de Aquiles a la muerte de éste.

VENUS Véase: Afrodita.

VÉSPERO El planeta Venus, considerado el lucero de la tarde.

VULCANO Véase: Hefesto.

XANTO Río que atraviesa la llanura troyana. En parte corresponde al actual río Menderes. También fue conocido por Escamandro.

YOCASTA Esposa de Layo, rey tebano. Madre y mujer de Edipo. Enterada de su incesto, se ahorcó en su palacio y descendió al Hades. Del matrimonio incestuoso nacieron Etéocles, Polinices, Antígona e Ismene.

YOLCOS Ciudad y puerto de Tesalia, de donde era originario y partió Jasón al emprender su viaje en busca del vellocino de oro. Hoy es la ciudad Volos.

ZACINTO Isla del Mar Jónico, frente a las costas de Élida.

ZÉFIRO Para los griegos de la antigüedad, era la encarnación del viento del Oeste.

ZETES Junto con Calais, fue hijo del viento Bóreas. Aquéllos fueron expedicionarios entre los argonautas; por las alas que poseían pudieron liberar a Fineo de las Arpías.

ZETO Gemelo de Anfión, ambos hijos de Zeus y de Antíope. Los primeros reunieron un ejército para capturar Tebas, cosa que consiguieron.

ZEUS Padre y rey de dioses y de hombres. Hijo de Crono y de Rea. Según la mitología griega, era el dios más poderoso de todos, al mismo tiempo que señor del mundo, con particular referencia a fenómenos atmosféricos. Con estas mismas características, los romanos lo llamaron Júpiter.

ÍNDICE

Preámbulo VII

INTRODUCCIÓN

I. Ambiente político-cultural XI
II. Lucio Anneo Séneca XXVII
III. Séneca y la filosofía XXXIII
IV. Dramaturgia senecana: esencia, estoicismo, retórica . XLI
V. Séneca en Nueva España LXI
VI. Nota bibliohemerográfica LXIX

Tragedias
Textos latino y español

Hercules 1
Hércules delirante 1

Troades 48
Las troyanas 48

Phoenissae 90
Las fenicias 90

Medea 115
Medea 115

Phaedra 153
Fedra 153

Notas al texto latino LXXIII
Notas al texto español LXXXIII
Índice de nombres propios LXXXIX

Tragedias de Séneca, editado por el Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades, se terminó de imprimir en Talleres Gráficos de Cultura, S. A. de C. V. Av. Coyoacán 1031, Col. Del Valle, México, 03100, D. F., en abril de 1998. La composición tipográfica, que estuvo a cargo de Elizabeth Olguín Martínez, se hizo en tipo Garamond de 10:11, 9:10 y 8:9 puntos. La edición consta de 2000 ejemplares en rústica y 1000 empastados, en papel cultural de 44.5 kg.

CLASICOS

L. ANNAEI SENECAE TRAGOEDIAE

LUCIO ANNEO SÉNECA

TRAGEDIAS

Tomo II

Traducción, notas e índice de nombres propios de

GERMÁN VIVEROS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2001

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM
ET ROMANORVM MEXICANA

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

PROGRAMA EDITORIAL

TRAGEDIAS

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

EDIPO, AGAMENÓN, TIESTES, HÉRCULES ETEO, OCTAVIA

Se utilizó como base de la traducción el texto establecido por Fridericus Leo, en su edición publicada en Berlín, en 1963, por la casa Weimann.

Primera edición: 2001

DR © 2001, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510 México, D. F.

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

Impreso y hecho en México

ISBN 968-36-6641-8 (Obra completa)
ISBN 968-36-9621-X (rústica - Tomo II)
ISBN 968-36-9734-8 (empastada - Tomo II)

OEDIPVS

EDIPO

EDIPO

[Sinopsis interpretativa]

Edipo observa en su entorno hechos y situaciones que presagian calamidades para él y su patria; ante todo, él implora benevolencia divina y sugiere huir de los riesgos (1-81). Yocasta anima al rey, quien niega ser un cobarde. El coro, sin embargo, constata los malos augurios (81-201). Creonte arriba con noticias del oráculo de Delfos en relación con el homicidio de Layo y el modo de expiar esa muerte. Edipo asume la responsabilidad de la expiación e inicia las averiguaciones pertinentes (202-292). Descripción y comentario acerca del ritual adivinatorio promovido por Edipo en relación con la muerte de Layo (293-402). El coro ruega por la disipación de las calamidades, en medio de alabanzas a Baco (403-508). Edipo pide el señalamiento del criminal, cuya acción ha perjudicado a la ciudad. La intervención de Creonte permite vislumbrar al homicida (509-658). Edipo sospecha leve y brevemente acerca de su propia culpabilidad, y con este motivo divaga en diálogo con Creonte. El coro hace otro tanto, para referirse a monstruosidades equiparables a un temor incestuoso (659-763). Las indagaciones y temores de Edipo se intensifican y derivan en certeza de su culpabilidad (764-867). Edipo expresa su desesperación por el incesto cometido y pide su castigo. El coro reflexiona en torno a templar las consecuencias (868-914). Descripción de la conducta y decisión asumidas por Edipo ante la evidencia de su incesto. Él se arranca los ojos. El coro acepta el inmodificable destino (915-997). Edipo manifiesta conformidad con el autocastigo, al tiempo que Yocasta se da la muerte. Edipo se retira para prolongar su expiación (998-1061).

PERSONAE

OEDIPVS
IOCASTA
CREO
TIRESIA
MANTO
SENEX CORINTHIVS
PHORBAS
NVNTIVS
CHORVS

Scaena Thebis

PERSONAJES

EDIPO
YOCASTA
CREONTE
TIRESIAS
MANTO
ANCIANO CORINTIO
FORBAS
MENSAJERO
CORO TEBANO

La escena, en Tebas

Oedipvs

Iam nocte Titan dubius expulsa redit
et nube maestus squalida exoritur iubar,
lumenque flamma triste luctifica gerens
prospiciet avida peste solatas domos,
5 stragemque quam nox fecit ostendet dies.
Quisquamne regno gaudet? O fallax bonum,
quantum malorum fronte quam blanda tegis!
ut alta ventos semper excipiunt iuga
rupemque saxis vasta dirimentem freta
10 quamvis quieti verberat fluctus maris,
imperia sic excelsa Fortunae obiacent.
quam bene parentis sceptra Polybi fugeram!
curis solutus exul, intrepidus, vacans
(caelum deosque testor) in regnum incidi;
15 infanda timeo: ne mea genitor manu
perimatur; hoc me Delphicae laurus monent,
aliudque nobis maius indicunt scelus.
est maius aliquod patre mactato nefas?
pro misera pietas (eloqui fatum pudet),
20 thalamos parentis Phoebus et diros toros
nato minatur impia incestos face;
hic me paternis expulit regnis timor.
non ego penates profugus excessi meos:
parum ipse fidens mihimet in tuto tua,
25 natura, posui iura. cum magna horreas,
quod posse fieri non putes metuas tamen:
cuncta expavesco meque non credo mihi.
Iam iam aliquid in nos fata moliri parant.
nam quid rear quod ista Cadmeae lues

EDIPO YOCASTA

EDIPO: Ya, expulsada la noche, el sol vuelve indeciso y su aturdido resplandor surge entre escuálida nube, y, transportando su triste luz con llama luctuosa, observará las casas asoladas por la peste, y el día mostrará qué desastre hizo la noche.

¿Quién en el reino goza? ¡Oh, bien falaz! ¡Cuántos males, cuánto escondes bajo frente seductora! Así como las altas cimas siempre acogen a los vientos; y a un peñasco, que con sus pechos separa vastos oleajes, azotan las olas del mar –aunque tranquilas–, así también las autoridades excelsas se exponen a la Fortuna.

¡Qué bien que yo haya escapado al cetro de mi padre Pólibo! Liberado de cuidados, exiliado, intrépido, desocupado (al cielo y a los dioses pongo por testigos), en un reino he caído. Temo lo indecible: que mi progenitor perezca por mano mía. Esto me advierten los laureles délficos, y nos revelan otro crimen mayor. ¿Hay sacrilegio mayor que un padre sacrificado? ¡Ah, mísera piedad! (Me avergüenza mencionar mi hado). Febo amenaza a un hijo con el tálamo de su padre y con funesto lecho conyugal, con un incesto ante impía antorcha nupcial. Este temor me expulsó de los reinos paternos.[1] Yo no abandoné a mis penates como un prófugo. Yo mismo, confiando poco en mí mismo, en seguridad he puesto tus leyes, naturaleza. Cuando te horrorizas por algo grave, que no piensas que pueda ocurrir, sin embargo temele. Todo me espanta y no confío en mí.[2]

Ahora ya los hados se disponen a preparar algo en contra nuestra. En efecto, ¿qué pensaré de que esa infesta calamidad,

30 infesta genti strage tam late edita
mihi parcit uni? cui reservamur malo?
inter ruinas urbis et semper novis
deflenda lacrimis funera ac populi struem
incolumis asto – scilicet Phoebi reus.
35 sperare poteras sceleribus tantis dari
regnum salubre? fecimus caelum nocens.
Non aura gelido lenis afflatu fovet
anhela flammis corda, non Zephyri leves
spirant, sed ignes auget aestiferi canis
40 Titan, leonis terga Nemeai premens.
deseruit amnes umor atque herbas color
aretque Dirce, tenuis Ismenos fluit
et tinguit inopi nuda vix unda vada.
obscura caelo labitur Phoebi soror,
45 tristisque mundus nubilo pallet die.
nullum serenis noctibus sidus micat,
sed gravis et ater incubat terris vapor:
obtexit arces caelitum ac summas domos
inferna facies. denegat fructum Ceres
50 adulta, et altis flava cum spicis tremat,
arente culmo sterilis emoritur seges.
nec ulla pars immunis exitio vacat,
sed omnis aetas pariter et sexus ruit,
iuvenesque senibus iungit et natis patres
55 funesta pestis, una fax thalamos cremat
fletuque acerbo funera et questu carent.
quin ipsa tanti pervicax clades mali
siccavit oculos, quodque in extremis solet
periere lacrimae: portat hunc aeger parens
60 supremum ad ignem, mater hunc amens gerit
properatque ut alium repetat in eundem rogum.

con su estrago tan ampliamente difundido entre la nación cadmea,[3] a mí solo respete? ¿Para cuál desgracia somos reservados? Entre ruinas de la ciudad y siempre debiendo llorar con nuevas lágrimas los funerales y pilas de gente, permanezco incólume..., evidentemente soy reo de Febo. ¿Podías esperar que, en medio de crímenes tan grandes, se te diera un reino saludable? Nocivo yo, hice el ambiente.

Un viento ligero no favorece, con su gélido soplo, corazones anhelosos entre llamas; livianos Céfiros no soplan, sino que los calores de la estival canícula aumenta el sol, cuando oprime el lomo del león de Nemea. Abandonó a los torrentes el agua y a las plantas el color, y Dirce se aridece; tenue fluye el Ismeno, y con empobrecida onda apenas tiñe sus desnudos vados. Oscura se desliza por el cielo la hermana de Febo, y, triste, la bóveda celeste palidece entre nublado día. Ningún astro brilla en noches despejadas, sino que un pesado y oscuro vapor se incuba en las tierras. Ha cubierto los alcázares celestiales y sus elevadas casas una infernal faz. Niega el fruto la crecida Ceres, y dorada tiembla con sus altas espigas; por su seco tallo, muere la estéril mies. Ninguna parte inmune está libre de desastre, sino que por igual toda edad y sexo se arruinan; a jóvenes con ancianos y a padres con hijos unce la funesta calamidad; una sola antorcha crema cámaras nupciales, y de llanto acerbo y de gemido carecen sus funerales. Más aún, el propio y obstinado infortunio de tan grande desgracia ha secado los ojos, cosa que ocurre en lo extremo: que perezcan las lágrimas. Un padre enfermo lleva a éste a la elevada hoguera; a éste lo conduce su madre demente, y se apresura para transportar a otro hacia la misma pira. Más

quin luctu in ipso luctus exoritur novus
suaeque circa funus exequiae cadunt
tum propria flammis corpora alienis cremant;
65 diripitur ignis: nullus est miseris pudor.
non ossa tumuli sancta discreti tegunt:
arisse satis est –pars quota in cineres abit?
dest terra tumulis, iam rogos silvae negant.
non vota, non ars ulla correptos levant:
70 cadunt medentes, morbus auxilium trahit.
Adfusus aris supplices tendo manus
matura poscens fata, praecurram ut prior
patriam ruentem neve post omnes cadam
fiamque regni funus extremum mei.
75 o saeva nimium numina, o fatum grave!
negatur uni nempe in hoc populo mihi
mors tam parata? speme letali manu
contacta regna, linque lacrimas, funera,
tabifica caeli vitia quae tecum invehis
80 infaustus hospes, profuge iamdudum ocius–
vel ad parentes.

IOCASTA

Quid iuvat, coniunx, mala
gravare questu? regium hoc ipsum reor:
adversa capere, quoque sit dubius magis
status et cadentis imperi moles labet,
85 hoc stare certo pressius fortem gradu:
haud est virile terga Fortunae dare.
OED. Abest pavoris crimen ac probrum procul,
virtusque nostra nescit ignavos metus:
si tela contra stricta, si vis horrida

aún, en el luto mismo surge un nuevo luto, y en torno al funeral cae el cortejo fúnebre; entonces creman cadáveres propios en llamas ajenas. El fuego es arrebatado: no hay pudor entre miserables; túmulos separados no cubren huesos sagrados: basta con que se hayan abrasado... ¿Qué parte suya se transforma en cenizas? Falta tierra para los túmulos, los bosques ya se niegan a las piras; ni votos ni ciencia alguna alivian a los enfermos; caen los que curan, la enfermedad arrastra al auxilio.

Postrado ante altares, tiendo mis suplicantes manos, que imploran hados oportunos, para anticiparme a una patria ruinosa y no caer después de todos, ni ser el funeral último de mi reino. ¡Crudelísimos númenes, oneroso hado! ¿Precisamente a mí solo en este pueblo le es negada una muerte pronta? Rechaza los reinos contagiados por letal mano, desiste de lágrimas, de funerales, de pestilentes taras del aire que arrastras contigo, infausto viajero. Huye ya, enseguida..., o bien ante tus padres.

YOCASTA

¿En qué ayuda, esposo, agravar las desgracias con tu queja? De rey considero esto: asumir las adversidades; cuanto más incierta sea su posición y se tambalee la mole de su decadente imperio, más necesario es por esto que permanezca animoso con pie firme; no es de varón dar la espalda a Fortuna.

EDIPO

Distante está la culpa del pavor y lejos el oprobio, nuestro valor no conoce cobardes miedos; si tupidos dardos en mi contra, si la horrenda fuerza de Marte sobre mí cayera..., como adversario

90 Mavortis in me rueret – adversus feros
audax Gigantas obvias ferrem manus.
nec Sphinga caecis verba nectentem modis
fugi: cruentos vatis infandae tuli
rictus et albens ossibus sparsis solum;
95 cumque e superna rupe iam praedae imminens
aptaret alas verbera et caudae movens
saevi leonis more conciperet minas,
carmen poposci: sonuit horrendum insuper,
crepuere malae, saxaque impatiens morae
100 revulsit unguis viscera expectans mea;
nodosa sortis verba et implexos dolos
ac triste carmen alitis solvi ferae –
quid sera mortis vota nunc demens facis?
licuit perire. laudis hoc pretium tibi
105 sceptrum et peremptae Sphingis haec merces datur.
ille, ille dirus callidi monstri cinis
in nos rebellat, illa nunc Thebas lues
perempta perdit una iam superest salus,
si quam salutis Phoebus ostendit viam.

CHORVS

110 Occidis, Cadmi generosa proles,
urbe cum tota;viduas colonis
respicis terras, miseranda Thebe.
carpitur leto tuus ille, Bacche,
miles, extremos comes usque ad Indos,
115 ausus Eois equitare campis
figere et mundo tua signa primo:
cinnami silvis Arabas beatos
vidit et versos equites, sagittis

audaz opondría mis manos a los fieros Gigantes. No hui de la Esfinge que urde palabras con oscuras maneras; sobrellevé los cruentos rictus de indecible profetisa y el suelo que albeaba por huesos esparcidos; y cuando desde elevada roca, acechando ya a su presa, disponía sus alas y, moviendo los látigos de su cola al modo de cruel león, concebía amenazas, le pedí la profecía. Sonó arriba algo horrendo, crepitaron sus mandíbulas e, impaciente por la demora, con sus garras revolvió piedras, a la espera de mis vísceras. Las embrolladas palabras del sortilegio, los entrelazados engaños y la entristecedora profecía de la fiera alada, yo los resolví.

YOCASTA

¿Por qué, demente ahora, haces tardíos votos de muerte? Perecer fue lícito. Para ti, este cetro es el precio del renombre y esta la merced concedida por la Esfinge aniquilada. Aquella, aquella funesta ceniza del astuto monstruo se rebela contra nosotros; ahora aquella aniquilada calamidad pierde a Tebas. Ahora una sola salvación subsiste, si es que Febo muestra un camino de salvación.

CORO TEBANO

Te extingues, generosa prole de Cadmo, junto con la ciudad toda; privadas de colonos observas las tierras, miseranda Tebas. Por muerte violenta es arrebatado aquel soldado tuyo, Baco; el compañero que, hasta los límites de la India, osó cabalgar por campos de oriente y fijar tus insignias en la primera parte del mundo. Entre bosques de canela, él vio a los árabes felices y las saetas disparadas atrás por los de a caballo, temeroso de las es-

terga fallacis metuenda Parthi;
120 litus intravit pelagi rubentis:
promit hinc ortus aperitque lucem
Phoebus et flamma propiore nudos
inficit Indos.
stirpis invictae genus interimus,
125 labimur saevo rapiente fato;
ducitur semper nova pompa Morti:
longus ad manes properatur ordo
agminis maesti, seriesque tristis
haeret et turbae tumulos petenti
130 non satis septem patuere portae.
stat gravis strages premiturque iuncto
funere funus.
prima vis tardas tetigit bidentes:
laniger pingues male carpsit herbas;
135 colla tacturus steterat sacerdos:
dum manus certum parat alta vulnus,
aureo taurus rutilante cornu
labitur segnis; patuit sub ictu
ponderis vasti resoluta cervix:
140 nec cruor, ferrum maculavit atra
turpis e plaga sanies profusa.
segnior cursu sonipes in ipso
concidit gyro dominumque prono
prodidit armo.
145 incubant agris pecudes relictae;
taurus armento pereunte marcet:
deficit pastor grege deminuto
tabidos inter moriens iuvencos.
non lupos cervi metuunt rapaces,
150 cessat irati fremitus leonis,

paldas del falaz persa; penetró el litoral del Mar Rojo: allí Febo revela su nacimiento y evidencia su luz, y con llama más cercana tiñe a los desnudos indios.

Raza de estirpe invicta, morimos; desfallecemos por cruel hado que arrebata. Siempre es conducido ante Muerte un cortejo nuevo. Larga fila de abatido grupo es apremiada hacia sus manes, y la triste hilera se detiene, y para la turba que busca túmulos no basta que se hayan abierto las siete puertas.[4] Se levanta un pesado hacinamiento, y un funeral es empujado por un funeral que se ha unido.

El primer ímpetu golpeó a tardas ovejas de dos años: el rebaño pació mal pingües hierbas;[5] un sacerdote se había levantado para golpear cuellos; mientras la mano alzada prepara certera herida, el toro, de áureo cuello rutilante, desfallece vacilante. Se abrió, bajo el golpe de enorme peso, la quebrada cerviz; manchó el hierro un negro y repugnante pus brotado de la lesión, no la sangre. Vacilante en su carrera, un caballo cayó durante su propio giro, y al amo echó por delante, por su curvado ijar.

Se tienden en los campos las reses abandonadas, el toro decae mientras la manada perece; disminuida su grey, el pastor desfallece, muriendo entre debilitados novillos. Los ciervos no temen a los rapaces lobos, cesa el rugido del irascible león,

nulla villosis feritas in ursis;
perdidit pestem latebrosa serpens:
aret et sicco moritur veneno.

Non silva sua decorata coma
155 fundit opacis montibus umbras,
non rura virent ubere glebae,
non plena suo vitis Baccho
bracchia curvat:
omnia nostum sensere malum.
160 Rupere Erebi claustra profundi
turba sòrorum face Tartarea
Phlegethonque suam mutat ripam:
miscuit undis Styga Sidoniis.
Mors atra avidos oris hiatus
165 pandit et omnes explicat alas;
quique capaci turbida cumba
flumina servat durus senio
navita crudo, vix assiduo
bracchia conto lassata refert,
170 fessus turbam vectare novam.
quin Taenarii vincula ferri
rupisse canem fama et nostris
errare locis, mugisse solum,
vaga per lucos simulacra ferunt
175 maiora viris, bis Cadmeum
nive discussa tremuisse nemus,
bis turbatam sanguine Dircen,
nocte silenti * *
Amphionios ululasse canes.
180 O dira novi facies leti,
gravior leto: piger ignavos

ninguna fiereza en los velludos osos, perdió su ponzoña la escurridiza serpiente: se aridece y muere con su seco veneno.

El bosque, con su decorada cabellera, no esparce sombras a los opacos montes; los campos no verdean con la riqueza de su suelo; la vid, con su Baco, no encorva sus brazos llenos. Todo sintió nuestra desgracia.

Rompió los claustros del profundo Erebo la turba de hermanas,[6] con su tartárea tea,[7] y Flegetón modifica su ribera: mezcló la Estigia con ondas sidonias.[8] La altiva Muerte su ávida boca abre y todas sus alas despliega, y el que con su espaciosa barca vigila los perturbados ríos –el endurecido nauta de cruda vejez–,[9] con asiduo remo apenas mueve sus fatigados brazos, cansado de conducir a una nueva turba. Más aún, es fama que, en el Ténaro, el can rompió sus ataduras de hierro y vaga por lugares nuestros;[10] que el suelo ha mugido y que, por los bosques, hay vagas representaciones de varones, más grandes que varones; que dos veces tembló la cadmea selva, desvanecida su nieve; que dos veces perturbada por sangre la fuente Dirce, en noche silenciosa [...] aullaron los canes de Anfión.

¡Oh fuenesta faz de nueva muerte violenta, más grave que la muerte violenta! Perezosa languidez sujeta las inactivas articula-

alligat artus languor, et aegro
rubor in vultu, maculaeque caput
sparsere leves; tum vapor ipsam
185 corporis arcem flammeus urit
multoque genas sanguine tendit,
oculique rigent et sacer ignis
pascitur artus; resonant aures
stillatque niger naris aduncae
190 cruor et venas rumpit hiantes;
intima creber viscera quassat
gemitus stridensiamque amplexu
frigida presso saxa fatigant;
quos liberior domus elato
195 custode sinit, petitis fontes
aliturque sitis latice ingesto.
prostrata iacet turba per aras
oratque mori: solum hoc faciles
tribuere dei; delubra petunt,
200 haut ut voto numina placent,
sed iuvat ipsos satiare deos.

OEDIPVS

Quisnam ille propero regiam gressu petit?
adestne clarus sanguine ac factis Creo
an aeger animus falsa pro veris videt?
CHOR. Adest petitus omnibus votis Creo.
205 OED. Horrore quatior, fata quo vergant timens,
trepidumque gemino pectus affectu labat:
ubi laeta duris mixta in ambiguo iacent,
incertus animus scire cum cupiat timet.
210 Germane nostrae coniugis, fessis opem
si quam reportas, voce properata edoce.

ciones; hay rubor en el rostro enfermo y manchas leves han salpicado la cabeza; luego, un vapor flamígero abrasa la propia cima del cuerpo y con mucha sangre presenta las mejillas; los ojos se atiesan y un sagrado fuego se apacienta en las articulaciones; resuenan los oídos, negra sangre destila por nariz ganchuda y rompe venas agrietadas; íntimas vísceras agita un frecuente gemido que chilla; y ahora, con apretado abrazo asedian frías piedras.[11] A los que una casa más libre lo permite, por el custodio enterrado, pedís sus fuentes, y la sed se alimenta con el líquido ingerido. Postrada yace la turba por los altares y ruega morir: sólo esto han concedido los dioses fáciles. Buscan santuarios, no para aplacar con su voto a los númenes, sino para ayudar a saciar a los dioses mismos.

EDIPO CORO CREONTE

EDIPO: ¿Quién es el que, con apresurado paso, busca el palacio real? ¿Acaso está presente Creonte, el ilustre por su sangre y por sus hechos, o mi enferma mente ve cosas falsas como verdaderas?

CORO

Está presente Creonte, el buscado por todos los votos.

EDIPO

Me estremezco por el horror, temeroso de adónde se inclinen los hados, y mi trémulo pecho titubea por doble sentimiento. Cuando en ambigüedad lo alegre yace mezclado con lo cruel, la indecisa mente teme saberlo, aunque lo desea.

Hermano de nuestra cónyuge, si alguna ayuda traes para mis agobios, hazla saber con apresurada voz.

CREO

Responsa dubia sorte perplexa iacent.
OED. Dubiam salutem qui dat adflictis negat.
CR. Ambage flexa Delphico mos est deo
215 arcana tegere. OED. Fare, sit dubium licet:
ambigua soli noscere Oedipodae datur.
CR. Caedem expiari regiam exilio deus,
et interemptum Laium ulcisci iubet:
non ante caelo lucidus curret dies
220 haustusque tutos aetheris puri dabit.
OED. Et quis peremptor incluti regis fuit?
quem memoret ede Phoebus, ut poenas luat.
CR. Sit precor dixisse tutum visu et auditu horrida;
torpor insedit per artus, frigidus sanguis coit.
225 ut sacrata templa Phoebi supplici intravi pede
et pias numen precatus rite summisi manus,
gemina Parnasi nivalis arx trucem fremitum dedit;
imminens Phoebea laurus tremuit et movit comam

EDIPO

CREONTE

Las respuestas yacen confusas en dudoso oráculo.

EDIPO

Dudosa salvación da el que la niega a los afligidos.

CREONTE

Para el dios de Delfos, es costumbre ocultar sus arcanos con sinuosa ambigüedad.

EDIPO

Habla, aunque la duda exista. Sólo a Edipo es dado comprender lo ambiguo.

CREONTE

El asesinato del rey, el dios ordena que sea expiado con el exilio, y que sea vengado el ejecutado Layo. Antes no transcurrirá por el cielo el luminoso día ni dará sorbos confiables de aire puro.

EDIPO

¿Y quién fue el matador del ínclito rey? Menciona al que refiere Febo, para que sufra sus castigos.

CREONTE

Sea posible –lo suplico– que sin temor sean dichas cosas horribles de ver y de oír. El embotamiento se asienta en mis articulaciones, mi sangre se hiela. Cuando los sagrados templos de Febo penetré con humilde pie y suplicado el numen bajé piadosas mis manos según el rito, la doble cima del nevado Parnaso dio terrible rugido; amenazante se estremeció el laurel de Febo

ac repente sancta fontis lympha Castalii stetit.
230 incipit Letoa vates spargere horrentes comas
et pati commota Phoebum; contigit nondum specum,
emicat vasto fragore maior humano sonus:
mitia Cadmeis remeabunt sidera Thebis,
si profugus Dircen Ismenida liquerit hospes
235 regis caede nocens, Phoebo iam notus et infans.
nec tibi longa manent sceleratae gaudia caedis:
tecum bella geres natis quoque bella relinquens,
turpis maternos iterum revolutus in ortus

OED. Quod facere monitu caelitum iussus paro,
240 functi cineribus regis hoc decuit dari,
ne sancta quisquam sceptra violaret dolo.
regi tuenda maxime regum est salus:
curat peremptum nemo quem incolumem timet.
CR. Curam perempti maior excussit timor.
245 OED. Pium prohibuit ullus officium metus?
CR. Sphinx et nefandi carminis tristes minae.
OED. Nunc expietur numinum imperio scelus.

y se movió su morada, y repentinamente se detuvo la sagrada corriente de la fuente Castalia. Empieza la profetisa de Leto a esparcir sus erizados cabellos y, conmocionada, a soportar a Febo;[12] aún no había alcanzado la gruta, brota, con inmenso fragor, una voz mayor que la humana: "apacibles regresarán los astros a la Tebas de Cadmo, si prófugo abandona el forastero la Dirce del Ismeno; el culpable por el asesinato del rey, el ya conocido por Febo, incluso como infante. No se prolongarán por ti los gozos de un asesinato impío: contigo mismo tendrás guerras, dejando también guerras a tus hijos; hombre ruin, vuelto de nuevo al orto materno".

EDIPO

Lo que me preparo a hacer, ordenado por consejo de los celestiales, esto debió ser ofrecido a las cenizas del difunto rey, para que nadie violara con dolo los sagrados cetros. Un rey debe velar mayormente la salvaguarda de los reyes: nadie se preocupa de uno muerto al que incólume teme.

CREONTE

La preocupación por el muerto la excluyó un temor mayor.

EDIPO

¿Impidió algún miedo el piadoso deber?

CREONTE

La Esfinge y las funestas amenazas de la nefanda profecía.

EDIPO

Sea expiado ahora el crimen con el mandato de los númenes.

Quisquis deorum regna placatus vides:
250 tu, tu penes quem iura praecipitus poli
tuque, o sereni maximum mundi decus,
bis sena cursu signa qui vario regis,
qui tarda celeri saecula evolvis rota,
sororque fratri semper occurrens tuo,
255 noctivaga Phoebe, quique ventorum potens
aequor per altum caerulos currus agis,
et qui carentes luce disponis domos,
adeste: cuius Laius dextra occidit,
hunc non quieta tecta, non fidi lares,
260 non hospitalis exulem tellus ferat;
thalamis pudendis doleat et prole impia;
hic et parentem dextera perimat sua,
faciatque (num quid gravius optari potest?)
quid quid ego fugi – non erit veniae locus:
265 per regna iuro quaeque nunc hospes gero
et quae reliqui perque penetrales deos,
per te, pater Neptune, qui fluctu brevi
utrimque nostro geminus alludis solo;
et ipse nostris vocibus testis veni,
270 fatidica vatis ora Cirrhaeae movens:
ita molle senium ducat et summum diem
securus alto reddat in solio parens
solasque Merope noverit Polybi faces,
ut nulla sontem gratia eripiet mihi.
275 Sed quo nefandum facinus admissum loco est,
memorate: aperto Marte an insidiis iacet?
CR. Frondifera sanctae nemora Castaliae petens
calcavit artis obsitum dumis iter,
trigemina qua se spargit in campos via.
280 secat una gratum Phocidos Baccho solum,

Cualquier dios que apaciguado ve los reinos: tú, tú,[13] en quien están las leyes de la inclinada bóveda celeste; y tú, máximo decoro del sereno firmamento,[14] que los doce signos[15] con variado curso riges, que los tardos siglos con acelerada rueda despliegas; y la hermana que siempre acude ante tu hermano, noctívaga Febe; y tú, soberano de los vientos, que por alta mar conduces tus cerúleos carros;[16] y tú, que regulas las moradas carentes de luz,[17] asistid. A ése, por cuya diestra Layo cayó, ni tranquilos techos ni confiables lares ni hospitalaria tierra toleren al proscrito; que se duela por tálamos vergonzantes y por su prole impía; y que éste mate al padre con su diestra y que haga (¿qué cosa más grave puede ser deseada?) aquello de lo que yo he huido...; no habrá lugar para indulgencia; lo juro por mis reinos: los que ahora conduzco como huésped y los que abandoné, y por mis recónditos dioses; por ti, padre Neptuno, que, con breve ola, por partida doble juegas por uno y otro lados de nuestro suelo. Y, como testigo de nuestra voz, ven tú mismo, que mueves la fatídica boca de la profetisa de Cirra.[18]

Del mismo modo que mullida ancianidad lleve mi padre, y su último día celebre seguro en su elevado solio, y las solas teas nupciales de Pólibo conozca Mérope, así también, que ningún favor me arrebate al culpable.[19]

¿Pero en qué lugar se cometió la nefanda fechoría? Recordad: ¿en combate abierto, o sucumbió por acechanzas?

CREONTE

Buscando los frondosos bosques de la sagrada Castalia, él pasó por un camino cubierto por ceñidos zarzales, por donde la triple vía se abre hacia los campos. Una atraviesa el suelo de Fócida,

unde altus arva deserit, caelum petens,
clementer acto colle Parnasos biceps;
at una bimares Sisyphi terras adit;
Olenia in arva tertius trames cava
convalle serpens tangit errantes aquas
285 gelidumque dirimit amnis † Elei vadum:
hic pace fretum subita praedonum manus
aggressa ferro facinus occultum tulit.
In tempore ipso sorte Phoebea excitus
Tiresia tremulo tardus accelerat genu
comesque Manto luce viduatum trahens.
290 OED. Socrate divis, proximum Phoebo caput,
responsa solve; fare, quem poenae petant.

TIRESIA

Quod tarda fatu est lingua, quod quaerit moras
haut te quidem, magnanime, mirari addecet:
295 visu carenti magna pars veri latet.
sed quo vocat me patria, quo Phoebus, sequar:
fata eruantur; si foret viridis mihi
calidusque sanguis, pectore, exciperem deum.
appellite aris candidum tergo bovem
300 curvoque numquam colla depressam iugo.
tu lucis inopem, nata, genitorem regens
manifesta sacri signa fatidici refer.

MANTO

Opima sanctas victima ante aras stetit.

grato a Baco, desde donde, buscando el cielo, elevada abandona las tierras de labor, haciendo, con suavidad, una colina: el bícipite Parnaso.

Ahora bien, otra se acerca a las tierras de Sísifo, bañadas por dos mares.[20] Hacia las olenias tierras de labor,[21] un tercer sendero, por cóncava hondonada, serpenteando toca errantes aguas y divide el gélido vado del río de la Élide. Aquí, al confiado en su tranquilidad, una inesperada banda de ladrones lo acometió: a hierro llevó a cabo su oculta fechoría.

Justo a tiempo, alertado por el oráculo de Febo, el tardo Tiresias se apresura con trémula rodilla, y su guía Manto jala al privado de la luz.

EDIPO

Tú, consagrado a los dioses, cabeza cercana a Febo: aclara las respuestas; habla, ¿a quién persiguen los castigos?

TIRESIAS MANTO EDIPO

TIRESIAS: Que tarda es mi lengua para hablar, que busca dilaciones..., ciertamente no conviene, señor magnánimo, que tú te asombres: al que carece de vista, gran parte de la verdad se le oculta. Pero adonde me llama la patria, adonde Febo, yo iré. Sean descubiertos los hados; si yo tuviera fresca y cálida la sangre, en mi pecho acogería al dios.

Aproximad a los altares a un buey de blanco lomo, nunca abatido su cuello por curvo yugo. Tú, hija, que diriges a tu progenitor, falto de luz, relátame las señales manifiestas del fatídico sacrificio.

MANTO

La opima víctima se ha detenido ante los sagrados altares.

TIR. In vota superos voce sollemni voca
305 arasque dono turis Eoi extrue.
MAN. Iam tura sacris caelitum ingessi focis.
TIR. Quid flamma? largas iamne comprendit dapes?
MAN. Subito refulsit lumine et subito occidit.
TIR. Vtrumne clarus ignis et nitidus stetit
310 rectusque purum verticem caelo tulit
et summam in auras fusus explicuit comam?
an latera circa serpit incertus viae
et fluctuante turbidus fumo labat?
MAN. Non una facies mobilis flammae fuit:
315 imbrifera qualis implicat varios sibi
Iris colores, parte quae magna poli
curvata picto nuntiat nimbos sinu
(quis desit illi quive sit dubites color),
caerulea fulvis mixta oberravit notis,
320 sanguinea rursus; ultima in tenebras abit.
sed ecce pugnax ignis in partes duas
discedit et se scindit unius sacri
discors favilla – genitor, horresco intuens:
libata Bacchi dona permutat cruor
325 ambitque densus regium fumus caput
ipsosque circa spissior vultus sedet
et nube densa sordidam lucem abdidit.

TIRESIAS

En pro de los votos, con voz solemne invoca a los dioses del cielo, y con el don del incienso de oriente colma los altares.

MANTO

Ya eché ramas de incienso a los sagrados fuegos de los dioses.

TIRESIAS

¿Qué con la llama? ¿Envolvió ya las abundantes ofrendas?

MANTO

Con súbita luz refulgió y súbitamente se extinguió.[22]

TIRESIAS

¿Claro y nítido se mantuvo el fuego, y recto alzó al cielo su vértice puro, y difuso desplegó hacia los aires lo extremo de su cabellera, o bien, incierto de su camino, serpentea por los lados y turbio titubea con fluctuante humo?

MANTO

No fue uno solo el rostro de la movible llama; cual lluviosa Iris que se envuelve con variados colores, la que, curvada en gran parte de la bóveda celeste, con su pintado seno anuncia chubascos (dudas cuál color le falta o cuál hay), osciló: de cerúlea mezclada con manchas amarillas, a sanguínea de nuevo; al último quedó en tinieblas. Pero he aquí que el tenaz fuego se divide en dos partes, y se escinde la discordante brasa de un solo sacrificio.

Padre, me horrorizo al mirar: la sangre transforma los libados dones de Baco y denso humo rodea la cabeza del rey, y, más espeso, se asienta en torno a su propio rostro, y con su nube densa alejó una sucia luz. ¿Qué puede ser, padre? Habla.

quid sit, parens, effare. TIR. Quid fari queam
inter tumultus mentis attonitae vagus?
330 quidnam loquar? sunt dira, sed in alto mala;
solet ira certis numinum ostendi notis:
quid istud est quod esse prolatum volunt
iterumque nolunt et truces iras tegunt?
pudet deos nescio quid. huc propere admove
335 et sparge salsa colla taurorum mola.
placidone vultu sacra et admotas manus
patiuntur? MAN. Altum taurus attollens caput
primos ad ortus positus expavit diem
trepidusque vultum solis et radios fugit.
340 TIR. Vnone terram vulnere afflicti petunt?
MAN. Iuvenca ferro semet imposito induit
et vulnere uno cecidit, at taurus duos
perpessus ictus huc et huc dubius ruit
animamque fessus vix reluctantem exprimit.
345 TIR. Vtrum citatus vulnere angusto micat
an lentus altas irrigat plagas cruor?
MAN. Huius per ipsam qua patet pectus viam

TIRESIAS

Indeciso, ¿que podría yo decir entre los tumultos de mi atónita mente? ¿Qué diré? Son cosas funestas, pero, en el fondo, calamidades. La ira de los númenes suele mostrarse con señales ciertas. ¿Qué es eso que quieren que se revele, y luego no quieren y encubren sus terribles iras? No sé qué cosa avergüenza a los dioses. Apresúrate, aproxímate acá y rocía los cuellos de los toros con salada harina. ¿Con plácido rostro soportan las cosas sagradas y tus aproximadas manos?

MANTO

El toro, alzando altiva su cabeza, puesto hacia el orto, se espantó con la luz del día, y trepidante apartó su rostro y los rayos del sol.[23]

TIRESIAS

Con una sola herida, ¿los abatidos alcanzan la tierra?

MANTO

La novilla se puso a sí misma en el hierro aplicado, y con una sola herida cayó, pero el toro soportó dos golpes; vacilante se derrumbó aquí y allá y, extenuado, apenas exhala su alma, que se resiste.

TIRESIAS

Por la estrecha herida, ¿presurosa brilla la sangre, o lenta riega las profundas lesiones?

MANTO

A una, por el sitio mismo en donde está abierto el pecho, le

effusus amnis, huius exiguo graves
maculantur ictus imbre; sed versus retro
350 per ora multus sanguis atque oculos redit.
TIR. Infausta magnos sacra terrores cient.
sed ede certas viscerum nobis notas.
MAN. Genitor, quid hoc est? non levi motu, ut solent,
agitata trepidant exta, sed totas manus
355 quatiunt novusque prosilit venis cruor.
cor marcet aegrum penitus ac mersum latet
liventque venae; magna pars fibris abest
et felle nigro tabidum spumat iecur,
ac (semper omen unico imperio grave)
360 en capita paribus bina consurgunt toris;
sed utrumque caesum tenuis abscondit caput
membrana: latebram rebus occultis negans
hostile valido robore insurgit latus
septemque venas tendit; has omnes retro
365 prohibens reverti limes oblicus secat.
mutatus ordo est, sede nil propria iacet,
sed acta retro cuncta: non animae capax
in parte dextra pulmo sanguineus iacet,
non laeva cordis regio, non molli ambitu
370 omenta pingues visceri obtendunt sinus:
natura versa est, nulla lex utero manet.
scrutemur, unde tantus hic extis rigor.
quod hoc nefas? conceptus innuptae bovis,
nec more solito positus alieno in loco,
375 implet parentem; membra cum gemitu movet,

fluye un caudal; al otro, con exiguo líquido se le manchan los pesados golpes; pero, vuelto hacia atrás, por boca y ojos vuelve mucha sangre.

TIRESIAS

Infaustos sacrificios provocan grandes terrores. Pero danos a conocer las señales ciertas de las vísceras.

MANTO

Padre, ¿qué es esto? No con leve movimiento –como suelen– trepidan las agitadas entrañas, sino las enteras manos sacuden, y nueva sangre salta por las venas. El corazón está marchito, enfermo en lo profundo, y sumergido se oculta, y lívidas están las venas. Una gran parte carece de órganos, y con hiel negra hace espuma el putrefacto hígado; y (siempre augurio grave para única autoridad) he aquí que surgen dos cabezas de parecida magnitud; pero a una y otra cabezas, cortadas, las esconde una tenue membrana que niega escondite a las cosas ocultas. El lado hostil se yergue con vigorosa robustez y siete venas tensa;[24] a todas estas, un sendero oblicuo las corta, impidiéndoles volver atrás.

Cambiado está el orden, nada yace en su sede propia, sino que todo está al revés: incapaz para el aire, en la parte derecha yace el pulmón sanguinolento; no es la región izquierda la del corazón; no con muelle contorno cubren los redaños las pingües sinuosidades de las vísceras. La naturaleza ha sido transformada, ninguna ley se mantiene en el útero.

Escudriñemos: ¿de dónde esta tan grande rigidez en las entrañas? ¿Qué abominación es ésta? El feto de una becerra virgen, ubicado –de modo insólito– en lugar ajeno, llena a la madre; sus miembros, junto con un gemido, los mueve; con rigi-

rigore tremulo debiles artus micant;
infecit atras lividus fibras cruor
temptantque turpes mobilem trunci gradum
et inane surgit corpus ac sacros petit
380 cornu ministros; viscera effugiunt manum.
neque ista, quae te pepulit, armenti gravis
vox est nec usquam territi resonant greges:
immugit aris ignis et trepidant foci.
OED. Quid ista sacri signa terrifici ferant
385 exprome: voces aure non timida hauriam.
solent extrema facere securos mala.
TIR. His invidebis quibus opem quaeris malis.
OED. Memora quod unum scire caelicolae volunt,
contaminarit rege quis caeso manus
390 TIR. Nec alta caeli quae levi pinna secant
nec fibra vivis rapta pectoribus potest
ciere nomen; alia temptanda est via:
ipse evocandus noctis aeternae plagis,
emissus Erebo ut caedis auctorem indicet.
395 reseranda tellus, Ditis inplacabile
numen precandum, populus infernae Stygis
huc extrahendus: ede cui mandes sacrum;
nam te, penes quem summa regnorum, nefas

dez trémula, sus débiles articulaciones se estremecen. Lívida sangre inficiona los negros órganos, y los torpes troncos intentan un paso que los mueva; su inane cuerpo se alza y con su cuerno busca a los sagrados ministros; las vísceras escapan de las manos; ni eso que te ha impresionado es la grave voz de una manada, ni aterradas greyes que hacen eco en alguna parte: muge el fuego en los altares y las piras trepidan.

EDIPO

¿Qué traen esas señales del aterrador sacrificio? Explícalo. Tus palabras apuraré con oído no tímido: las desgracias extremas suelen hacer a los audaces.

TIRESIAS

Extrañarás aquellas desgracias para las que ahora buscas ayuda.

EDIPO

Refiere lo único que quieren saber los habitantes del cielo: quién contaminó sus manos con el asesinato del rey.

TIRESIAS

Ni las alturas del cielo, que con liviana pluma viajan, ni un órgano arrancado a pechos vivos puede proferir el nombre; hay que intentar otra vía. Él mismo ha de ser evocado desde los espacios de la noche eterna, como emisario del Erebo, para que señale al autor del asesinato. Ha de abrirse la tierra, el implacable numen de Plutón ha de ser suplicado, el pueblo de la infernal Estigia ha de ser sacado acá. Di a quién encomiendas lo sagrado, pues para ti, en quien está lo supremo de los reinos, es sacrílego visistar las sombras.

400 invisere umbras. OED. Te, Creo, hic poscit labor,
ad quem secundum regna respiciunt mea.
TIR. Dum nos profundae claustra laxamus Stygis,
populare Bacchi laudibus carmen sonet.

CHORVS

Effusam redimite comam nutante corymbo,
405 mollia Nysaeis armati bracchia thyrsis!
lucidum caeli decus, huc ades
votis quae tibi nobiles
Thebae, Bacche, tuae
palmis supplicibus ferunt;
410 huc adverte favens virgineum caput,
vultu sidereo discute nubila
et tristes Erebi minas
avidumque fatum.
te decet cingi comam floribus vernis,
te caput Tyria cohibere mitra
415 hederave mollem
bacifera religare frontem,
spargere effusos sine lege crines,
rursus adducto revocare nodo;
qualis iratam metuens novercam
420 creveras falsos imitatus artus,
crine flaventi simulata virgo,
lutea vestem retinente zona:
inde tam molles placuere cultus
et sinus laxi fluidumque syrma.
425 vidit aurato residere curru,
veste cum longa tegeres leones,
omnis Eoae plaga vasta terrae,

EDIPO

A ti, Creonte, reclama este trabajo, a quien mis reinos consideran el segundo.

TIRESIAS

Mientras nosotros aflojamos las cerraduras de la profunda Estigia, que popular canto resuene, con alabanzas a Baco.

CORO

¡La esparcida cabellera ceñid con oscilante hiedra, armados los muelles brazos con tirsos de Nisa! Lúcido decoro del cielo,[25] acude acá, ante los votos que tu noble Tebas, Baco, con las palmas de las manos suplicantes, te trae. Vuelve hacia acá, favorable, tu virginal cabeza; con tu rostro sideral disipa las nubes, las sombrías amenazas del Erebo y el insaciable hado. A ti queda bien que ciñas tu cabellera con flores primaverales, que contengas tu cabeza en mitra de Tiro, o que con hiedra fructuosa sujetes tu muelle frente; que esparzas tus sueltos cabellos sin ley, que de nuevo los pongas atrás con apretado nudo. Igual que temeroso de tu airada madrastra, habías crecido imitando falsos miembros, simulando a una doncella de cabello rubio, con amarillo ceñidor que retenía el vestido. Desde entonces te agradaron tan muelles atuendos, los pliegues laxos y la floja vestidura talar. Vieron que permanecías sentado en áureo carro –cuando cubrías a los leones con tu largo vestido– toda la vasta

qui bibit Gangen niveumque quisquis
frangit Araxen.

Te senior turpi sequitur Silenus asello,
430 turgida pampineis redimitus tempora sertis;
condita lascivi deducunt orgia mystae.
te Bassaridum comitata cohors
nunc Edono pede pulsavit
sola Pangaeo, nunc Threicio
435 vertice Pindi; nunc Cadmeas
inter matres impia maenas
comes Ogygio venit Iaccho,
nebride sacra praecincta latus
tibi commotae pectora matres
440 fudere comam
thyrsumque levem vibrante manu:
iam post laceros Pentheos artus
thyades, oestro membra remissae,
velut ignotum videre nefas.

Ponti regna tenet nitidi matertera Bacchi
445 Nereidumque choris Cadmeia cingitur Ino;
ius habet in fluctus magni puer advena ponti,
cognatus Bacchi, numen non vile Palaemon.
te Tyrrhena, puer, rapuit manus,
et tumidum Nereus posuit mare;
450 caerula cum pratis mutat freta:
hinc verno platanus folio viret
et Phoebo laurus carum nemus;
garrula per ramos avis obstrepit;
vivaces hederas remus tenet,
455 summa ligat vitis carchesia.
Idaeus prora fremuit leo,

región del oriente, que bebe el Ganges, y todo el que fractura el congelado Araxes.

Más viejo, sobre feo borriquillo, te sigue Sileno, rodeadas sus turgentes sienes por guirnaldas de pámpanos; los lascivos mistas[26] conducen la ocultas orgías.

Te acompaña una cohorte de bacantes; ahora ella batió con su pie los suelos en el Pangeo de los edonios;[27] ahora en la cima tracia del Pindo; ahora, entre madres cadmeas,[28] la impía ménade viene como acompañante del ogigio Baco,[29] ceñido su costado por sagrada piel de gamo. Por ti, agitadas del pecho las madres, esparcieron su cabellera. Haciendo vibrar su mano un tirso liviano, ya después de destrozadas las articulaciones de Penteo,[30] las tíades,[31] liberados del delirio sus miembros, como cosa ignorada vieron su sacrilegio.

Los reinos del ponto los tiene una tía del reluciente Baco, y la cadmea Ino está rodeada por coros de nereidas.[32] Tiene derecho sobre las olas del magno ponto un niño advenedizo, pariente de Baco, numen no vil: Palemón. A ti, niño, raptó una tropa tirrena, y Nereo calmó el hinchado mar; él muda el cerúleo oleaje en prados; entonces el plátano verdea con primaveral hoja, y el laurel, árbol caro a Febo. Un ave cantarina gorgea por las ramas, vivaces hiedras retiene el remo, la vid sujeta las más altas cofas. Un león del Ida rugió en la proa, un tigre del Ganges se

tigris puppe sedet Gangetica.
tum pirata freto pavidus natat,
et nova demersos facies habet:
460 bracchia prima cadunt praedonibus
inlisumque utero pectus coit,
parvula dependet lateri manus
et dorso fluctum curvo subit,
465 lunata scindit cauda mare:
et sequitur curvus fugientia carbasa delphin.

Divite Pactolos vexit te Lydius unda,
aurea torrenti deducens flumina ripa;
laxavit victos arcus Geticasque sagittas
470 lactea Massagetes qui pocula sanguine miscet;
regna securigeri Bacchum sensere Lycurgi;
sensere terrae † Zalacum feroces
et quos vicinus Boreas ferit
arva mutantes
475 quasque Maeotis alluit gentes
frigido fluctu
quasque despectat vertice e summo
sidus Arcadium geminumque plaustrum.
ille dispersos domuit Gelonos,
arma detraxit trucibus puellis:
480 ore deiecto petiere terram
Thermodontiacae catervae,
positisque tandem levibus sagittis
Maenades factae.
sacer Cithaeron sanguine undavit
485 Ophioniaque caede;
Proetides silvas petiere, et Argos
praesente Bacchum coluit noverca.
Naxos Aegaeo redimita ponto

sienta en la popa. Entonces el pirata, sobrecogido, nada entre el oleaje, y un nuevo aspecto posee a los sumergidos: primeramente los brazos se les caen a los bandidos y su golpeado pecho se une con el vientre, una mano pequeñita pende por un costado, y con su curvado rostro penetra el oleaje; su cola, de luna menguante, escinde el mar, y como encorvado delfín sigue las velas de navío que huyen.[33]

En su rica ola te transportó el Pactolo lidio, que por su torrencial ribera hace bajar ríos de oro. Liberó los sometidos arcos y las géticas saetas el masageta[34] que mezcla copas de leche con sangre. Los reinos de Licurgo, el portador de segur, sintieron a Baco; lo sintieron las feraces tierras de los zalacos[?] y a los que hiere el vecino Bóreas, cuando se mudan de tierras de labor, y las gentes a las que baña la laguna Meotis con su helado oleaje, y a las que desde su vértice supremo mira la constelación Arcadia y el doble carro.[35] Él domeñó a los dispersos gelonos,[36] despojó de sus armas a fieras doncellas; con abatido rostro, se echaron a tierra las catervas del Termodonte; y, depuestas por fin sus ligeras saetas, ménades se hicieron.[37]

El sagrado Citerón ondeó con la sangre y con la matanza de los ofiónidas.[38] Las hijas de Preto se dirigieron a los bosques, y Argos dio culto a Baco, aun presente la madrastra.[39] Naxos, la ceñida por el mar Egeo, entregó a tus tálamos una doncella

tradidit thalamis relictam,
virginem, meliore pensans
490 damnum marito:
pumice ex sicco
fluxit Nyctelius latex;
garruli gramen secuere rivi,
conbibit dulces humus alta sucos
495 niveique lactis candidos fontes
et mixta odoro Lesbia cum thymo.
ducitur magno nova nupta caelo:
solemne Phoebus carmen
infusis humero capillis
500 cantat et geminus Cupido
concutit taedas;
telum deposuit Iuppiter igneum
oditque Baccho veniente fulmen.

Lucida dum current annosi sidera mundi,
505 Oceanus clausum dum fluctibus ambiet orbem
Lunaque dimissos dum plena recolliget ignes,
dum matutinos praedicet Lucifer ortus
altaque caeruleum dum Nerea nesciet Arctos,
candida formonsi venerabimur ora Lyaei.

OEDIPVS

Etsi ipse vultus flebiles praefert notas,
510 exprome cuius capite placemus deos.

CREO

Fari iubes tacere quae suadet metus.

abandonada, compensando el daño con un mejor marido.[40] De seca piedra porosa fluyó néctar de Baco; cantarines riachuelos atravesaron la hierba: el profundo suelo absorbió dulces jugos, blancos manantiales de nívea leche y, mezclados con oloroso tomillo, vinos de Lesbos.[41] Por el magno cielo es conducida la nueva esposa; solemne canto recita Febo, esparcidos sus cabellos por un hombro, y el dual Cupido[42] agita antorchas de boda. Su dardo ígneo depuso Júpiter, y, al llegar Baco, odia su rayo.[43]

Mientras luminosos transcurran los astros del añoso firmamento; mientras el océano rodee con sus ondas al encerrado orbe; mientras la luna llena recobre sus dispersos fuegos; mientras las mañanas anuncie el lucífero orto, y mientras la elevada Osa[44] ignore al cerúleo Nereo, veneraremos el radiante rostro del hermoso Lieo.[45]

EDIPO CREONTE

EDIPO: Aunque tu propio rostro muestra entristecedoras señales, manifiesta con cuál cabeza aplacaremos a los dioses.

CREONTE

Ordenas decir lo que el miedo aconseja callar.

OED. Si te ruentes non satis Thebae movent,

at sceptra moveant lapsa cognatae domus.

CR. Nescisse cupies nosse quae nimium expetis.

515 OED. Iners malorum remedium ignorantia est.

itane et salutis publicae indicium obrues?

CR. Vbi turpis est medicina, sanari piget.

OED. Audita fare, vel malo domitus gravi

quid arma possint regis irati scies.

520 CR. Odere reges dicta quae dici iubent.

OED. Mitteris Erebo vile pro cunctis caput,

arcana sacri voce ni retegis tua.

CR. Tacere liceat. ulla libertas minor

EDIPO

Si la ruinosa Tebas no te mueve bastante, muévante, empero, los abatidos cetros de una casa emparentada.

CREONTE

Desearás no haber sabido lo que mucho anhelas conocer.

EDIPO

Ineficaz remedio de calamidades es la ignorancia. ¿Así que encubrirás un indicio de salvación pública?

CREONTE

Cuando la medicina es repugnante, sanar disgusta.

EDIPO

Di lo escuchado, o, domeñado por grave calamidad, sabrás qué pueden las armas de un rey airado.

CREONTE

Los reyes odian los dichos que ordenan que sean dichos.

EDIPO

Serás enviado al Erebo –como cabeza vil– a cambio de todo, si con tu voz no descubres los arcanos de lo sagrado.

CREONTE

Séame lícito callar. ¿Se le pide a un rey una libertad menor?

a rege petitur? OED. Saeppe vel lingua magis
525 regi atque regno muta libertas obest.
CR. Vbi non licet tacere, quid cuiquam licet?
OED. Imperia solvit qui tacet iussus loqui.
CR. Coacta verba placidus accipias precor.
OED. Vlline poena vocis expressae fuit?
530 CR. Est procul ab urbe lucus ilicibus niger,
Dircaea circa vallis inriguae loca.
cupressus altis exerens silvis caput
virente semper alligat trunco nemus,
curvosque tendit quercus et putres situ
535 annosa ramos: huius abrupit latus
edax vetustas; illa, iam scissa cadens
radice, fulta pendet aliena trabe.
amara bacas laurus et tiliae leves
et Paphia myrtus et per immensum mare
540 motura remos alnus et Phoebo obvia
enode Zephyris pinus opponens latus:
medio stat ingens arbor atque umbra gravi
silvas minores urguet et magno ambitu
diffusa ramos una defendit nemus.
545 tristis sub illa, lucis et Phoebi inscius,

EDIPO

Muchas veces, aún más que la lengua, a un rey y a su reino perjudica una muda libertad.

CREONTE

Donde no es lícito callar, ¿qué es lícito a uno?

EDIPO

Relaja las órdenes el que, cuando se le ordena hablar, calla.

CREONTE

Te ruego que con placidez acojas mis palabras obligadas.

EDIPO

¿Tuvo alguien castigo por un vocablo forzado?

CREONTE

Hay, lejos de la ciudad, un negro bosque de acebos, cercano a lugares del valle que riega la fuente de Dirce. El ciprés, que saca su cabeza sobre elevada floresta, ciñe el bosque con su siempre verde tronco, y la añosa encina extiende sus ramas, curvadas y podridas por el moho; un lado de ésa lo ha desgarrado la voraz vetustez; otra, al caer por su ya cansada raíz, pende, sostenida por ajeno madero. Están el laurel, de bayas amargas, los livianos tilos, el mirto de Pafos, y el que por el inmenso mar ha de mover remos: el álamo, y el que sale al encuentro de Febo: el pino, que a los céfiros[46] expone su costado sin nudos. En medio está enorme árbol, y con su pesada sombra acosa a plantas menores, y, en gran ámbito extendidas sus ramas, él solo defiende el bosque. Triste –debajo de él–, ignorante de la luz y de Febo, se

restagnat umor frigore aeterno rigens;
limosa pigrum circumit fontem palus.
Huc ut sacerdos intulit senior gradum,
haut est moratus: praestitit noctem locus.
550 tum effossa tellus, et super rapti rogis
iaciuntur ignes. ipse funesto integit
vates amictu corpus et frondem quatit.
lugubris imos palla perfundit pedes,
squalente cultu maestus ingreditur senex,
555 mortifera canam taxus adstringit comam.
nigro bidentes vellere atque atrae boves
antro trahuntur. flamma praedatur dapes
vivumque trepidat igne ferali pecus.
vocat inde manes teque qui manes regis
560 et obsidentem claustra Lethaei lacus,
carmenque magicum volvit et rabido minax
decantat ore quidquid aut placat leves
aut cogit umbras; sanguinem libat focis
solidasque pecudes urit et multo specum
565 saturat cruore; libat et niveum insuper
lactis liquorem, fundit et Bacchum manu
laeva canitque rursus ac terram intuens
graviore manes voce et attonita citat.
latravit Hecates turba; ter valles cavae
570 sonuere maestum, tota succusso solo
pulsata tellus. 'audior' vates ait,
'rata verba fudi: rumpitur caecum chaos
iterque populis Ditis ad superos datur.'
subsidit omnis silva et erexit comas,
575 duxere rimas robora et totum nemus
concussit horror, terra se retro dedit
gemuitque penitus: sive temptari abditum

hace laguna un líquido, endurecido por frío eterno; fangoso pantano rodea la perezosa fuente.

Cuando el anciano sacerdote introdujo allí su paso, no se demoró: el lugar le proporcionó la noche.[47] Entonces fue excavada la tierra, y son arrojados encima fuegos raptados a piras funerarias. El propio adivino reviste su cuerpo con fúnebre manto y agita una guirnalda. Lúgubre palio cubre hasta abajo sus pies; con escuálido atuendo avanza el sombrío anciano, mortífero tejo sujeta su canosa cabellera. Ovejas de dos años –de negro vellón– y oscuros bueyes son jalados hacia el antro. La llama consume los manjares y el ganado vivo trepida en la lumbre fatal. Él convoca después a los manes, y a ti que riges a los manes,[48] y al que asedia los accesos del letal lago,[49] y exterioriza un conjuro mágico, y, con rabiosa boca, amenazador canta todo lo que aplaca o que congrega a las livianas sombras. Él liba sangre entre los fuegos y quema enteros animales, y la cavidad satura con abundante sangre. Liba también, por encima, el níveo líquido de la leche, y esparce vino con la mano izquierda, y canta de nuevo; y, mirando la tierra, con voz más grave e inspirada atrae a los manes.

Aulló la turba de Hécate; tres veces las cañadas cóncavas sonaron tristemente; la tierra entera fue movida por el estremecido suelo. "Soy escuchado" –dice el adivino–, "válidas palabras emití: se rompe el ciego caos, y el camino hacia los dioses del cielo es ofrecido a las muchedumbres de Plutón". Se agachó todo el bosque y erizó sus cabelleras; prolongaron sus grietas los robles, y al entero bosque estremeció el horror; la tierra se contrajo y gimió profundamente: o el Aqueronte no sobrellevó con

Acheron profundum mente non aequa tulit,
sive ipsa tellus, ut daret functis viam,
580 compage rupta sonuit; aut ira furens
triceps catenas Cerberus movit graves.
subito dehiscit terra et immenso sinu
laxata patuit – ipse torpentes lacus
vidi inter umbras, ipse pallentes deos
585 noctemque veram; gelidus in venis stetit
haesitque sanguis. saeva prosiluit cohors
et stetit in armis omne vipereum genus,
fratrum catervae dente Dircaeo satae.
avidumque populi Pestis Ogygii malum
590 tum torva Erinys sonuit et caecus Furor
Horrorque et una quidquid aeternae creant
celantque tenebrae: Luctus avellens comam
aegreque lassum sustinens Morbus caput,
gravis Senectus sibimet et pendens Metus
595 nos liquit animus. ipsa quae ritus senis
artesque norat stupuit. intrepidus parens
audaxque damno convocat Ditis feri
exsangue vulgus. ilico nebulae leves
volitant et auras libero caelo trahunt.
600 non tot caducas educat frondes Eryx
nec vere flores Hybla tot medio creat,
cum examen arto nectitur densum globo,
fluctusque non tot frangit Ionium mare,
nec tanta gelidi Srymonis fugiens minas
605 permutat hiemes ales et caelum secans
tepente Nilo pensat Arctoas nives
quot ille populos vatis eduxit sonus.
avide latebras nemoris umbrosi petunt
animae trementes; primus emergit solo,

ecuanimidad que se sondeara su profundo enigma; o la propia tierra –para dar salida a los difuntos– sonó por su estructura rota; o bien, enloquecido por la ira, el tricéfalo Cérbero movió sus pesadas cadenas.

Súbitamente se hiende la tierra, y, abierta por inmensa oquedad, quedó al descubierto... Yo mismo vi entre sombras los aterridos lagos; yo mismo, a los pálidos dioses y la noche verdadera; gélida quedó en mis venas y se detuvo mi sangre. Cruel, saltó una cohorte y quedó en armas toda la viperina estirpe, las catervas de hermanos engendradas en diente dirceo,[50] y la Peste, calamidad ávida del pueblo ogigio.[51] Entonces sonó la torva Erinis y el ciego Furor, y el Horror, y a una todo lo que crean y ocultan las eternas tinieblas: Luto, que arranca su cabellera, y Enfermedad, que penosamente sostiene su fatigada cabeza; Vejez, pesada para sí misma, y el indeciso Miedo.

Nos abandonó el alma. La misma que había conocido los ritos y artes del anciano quedó estupefacta. El padre, intrépido y audaz por su mal, convoca al exangüe vulgo del fiero Plutón. Al momento, cual nubecillas ligeras, vuelan y absorben los aires, a cielo abierto.

No tantas hojas caducas cría el Érix, ni tantas flores crea el Hibla[52] en plena primavera –cuando denso enjambre se entreteje en alta esfera–, ni tantas olas quiebra el mar jonio; ni tan grande la parvada que, huyendo de las amenazas del gélido Estrimón, trueca los inviernos y, surcando el cielo, compensa las nieves árticas por el tibio Nilo, cuantas multitudes atrajo aquel ensalmo del adivino.

Con pavor, las tinieblas del umbroso bosque buscan las trémulas almas; el primero que emerge del suelo, oprimiendo con

610 dextra ferocem cornibus taurum premens,
Zethus, manuque sustinens laeva chelyn
qui saxa dulci traxit Amphion sono;
interque natos Tantalis tandem suos
tuto superba fert caput fastu grave
615 et numerat umbras. peior hac genetrix adest
furibunda Agaue, tota quam sequitur manus
partita regem: sequitur et Bacchas lacer
Pentheus tenetque saevus etiam nunc minas.
tandem vocatus saepe pudibundum extulit
620 caput atque ab omni dissidet turba procul
celatque semet (instat et Stygias preces
geminat sacerdos, donec in apertum efferat
vultus opertos) Laius – fari horreo:
stetit per artus sanguine effuso horridus,
625 paedore foedo squalidam obtectus comam,
et ore rabido fatur: 'O Cadmi effera,
cruore semper laeta cognato domus,
vibrate thyrsos, enthea natos manu
lacerate potius – maximum Thebis scelus
630 maternus amor est. patria, non ira deum,
sed scelere raperis: non gravi flatu tibi
luctifictus Auster nec parum pluvio aethere
satiata tellus halitu sicco nocet,
sed rex cruentus, pretia qui saevae necis
635 sceptra et nefandos occupat thalamos patris.
invisa proles: sed tamen peior parens
quam natus, utero rursus infausto gravis,
egitque in ortus semet et matri impios
fetus regessit, quique vix mos est feris
640 fratres sibi ipse genuit – implicitum malum
magisque monstrum Sphinge perplexum sua.

su diestra los cuernos de feroz toro, es Zeto; y el que con su mano izquierda sostiene una lira: Anfión, quien con dulce sonido atrajo piedras. Finalmente, entre sus hijos, la tantálida[53] alza soberbia su grave cabeza, con segura altanería, y cuenta las sombras. Una peor madre acude allí: la furibunda Ágave, a quien sigue toda la tropa que hizo pedazos a un rey. Sigue a las bacantes el lacerado Penteo, el cruel que incluso ahora mantiene sus amenazas. Finalmente, llamado muchas veces, pudibundo irguió su cabeza Layo y se retira lejos de toda la turba, y a sí mismo se oculta. Insiste y duplica el sacerdote sus preces infernales, hasta que abiertamente saca sus facciones descubiertas... Me horroriza hablar.

Él quedó horrendo por la sangre esparcida por sus miembros, cubierta su escuálida cabellera por fea mugre; y por su rabiosa boca habla: "Oh fiera casa de Cadmo, siempre alegre por sangre emparentada, haced vibrar los tirsos; más bien lacerad a los hijos con mano inspirada por dioses... En Tebas, máximo crimen es el amor materno. Patria, no por ira de dioses, sino por un crimen eres arrastrada. Con su pesado soplo, no te daña el luctuoso Austro,[54] ni, con su seco aliento, la tierra poco saciada por cielo lluvioso, sino un rey ensangrentado que, al precio de cruel muerte violenta, ocupa cetros y nefandos tálamos de su padre. Aborrecida prole; pero, sin embargo, es peor padre que hijo: a vientre infausto hizo de nuevo grávido, y a sí mismo se condujo a su origen, y a su madre hizo albergar impíos fetos; y, costumbre que apenas existe entre fieras, él mismo engendró hermanos para sí... ¡Complicada desgracia y monstruo más tortuoso que su Esfinge!

te, te cruenta sceptra qui dextra geris,
te pater inultus urbe cum tota petam
et mecum Erinyn pronubam thalami traham,
645 traham † sonantes verbera, incestam domum
vertam et penates impio Marte obteram.
proinde pulsum finibus regem ocius
agite exulem quocumque funesto gradu;
solum relinquat: vere florifero virens
650 reparabit herbas, spiritus puros dabit
vitalis aura, veniet et silvis decor;
Letum Luesque, Mors Labor Tabes Dolor,
comitatus illo dignus, excedent simul;
et ipse rapidis gressibus sedes volet
655 effugere nostras, sed graves pedibus moras
addam et tenebo: repet incertus viae,
baculo senili triste praetemptans iter:
eripite terras, auferam caelum pater,
OED. Et ossa et artus gelidus invasit tremor:
660 quidquid timebam facere fecisse arguor –
tori iugalis abnuit Merope nefas,
sociata Polybo; sospes absolvit manus
Polybus meas: uterque defendit parens
caedem stuprumque. quis locus culpae est super?
665 multo ante Thebae Laium amissum gemunt,
Boeota gressu quam meo tetigi loca.
falsusne senior an deus Thebis gravis? –
iam iam tenemus callidi socios doli:
mentitur ista praeferens fraudi deos
670 vates, tibique sceptra despondet mea.
CR. Egone ut sororem regia expelli velim?
si me fides sacrata cognati laris

"A ti, a ti que con tu ensangrentada diestra llevas los cetros, te perseguiré como padre no vengado, junto con toda la ciudad, y conmigo arrastraré a la nupcial Erinia de tu tálamo, arrastraré a las que hacen sonar sus latigos, trastocaré la incestuosa casa y pisotearé sus penates con impía guerra. Por tanto, expulsado de los confines, echad enseguida al exiliado rey, a cualquier parte, con su funesto paso; que abandone nuestro suelo; reverdeciendo él con florida primavera, repondrá las plantas, aires puros dará el vital cielo y a los bosques llegará su encanto. Homicidio, Epidemia, Muerte, Fatiga, Putrefacción, Dolor –séquito digno de él– se retirarán simultáneamente. Incluso él mismo, con rápidos pasos, querrá escapar de nuestras moradas, pero pesados impedimentos pondré a sus pies y lo retendré. Reptará, inseguro del camino, tanteando con báculo senil su triste senda".

"Arrebatadle sus tierras; yo, su padre, le impediré el cielo".

EDIPO

Mis huesos y miembros los ha invadido un gélido temblor: todo lo que yo temía hacer, soy acusado de haberlo hecho... La impiedad de un lecho conyugal la rechaza Mérope, unida a Pólibo. A salvo Pólibo, él absuelve mis manos. Mis dos padres me protegen de asesinato e incesto. ¿Qué lugar hay, además, para una culpa? Tebas gime por su perdido Layo, mucho antes de que yo haya tocado lugares de Beocia con mi pie. ¿Es mentiroso el anciano, o hay una divinidad rigurosa con Tebas?[55]

Ya, ya tenemos a los aliados del astuto engaño: mentirosamente dice eso el adivino, poniendo por delante del fraude a los dioses, y a ti promete mis cetros.

CREONTE

¿Querría yo que mi hermana fuera expulsada del palacio? Si la consagrada fidelidad a un hogar emparentado no me mantuvie-

non contineret in meo certum statu:
tamen ipsa me fortuna terreret nimis
675 sollicita semper. liceat hoc tuto tibi
exuere pondus nec recedentem opprimat:
iam te minore tutior pones loco.
OED. Hortaris etiam, sponte deponam ut mea
tam gravia regna? CR. Suadeam hoc illis ego,
680 in utrumque quis est liber etiamnum status:
tibi iam necesse est ferre fortunam tuam.
OED. Certissima est regnare cupienti via
laudare modica et otium ac somnum loqui;
ab inquieto saepe simulatur quies.
685 CR. Parumne me tam longa defendit fides?
OED. Aditum nocendi perfido praestat fides.
CR. Solutus onere regio regni bonis
fruor domusque civium coetu viget,
nec ulla vicibus surgit alternis dies
690 qua non propinqui munera ad nostros lares
sceptri redundent; cultus, opulentae dapes,
donata multis gratia nostra salus:
quid tam beatae desse fortunae rear?

ra firme en mi situación, empero, la propia suerte –siempre inquieta– mucho me intimidaría. Ahora más seguro te quedarás en una posisción inferior.

EDIPO

¿Incluso me exhortas a que espontáneamente yo renuncie a mis reinos tan onerosos?

CREONTE

Yo sugeriría esto a aquellos que, hasta ahora, están en posición libre para una u otra cosa; para ti, ya es necesario que sobrelleves tu suerte.

EDIPO

Una vía muy segura para el que desea reinar es alabar la moderación y hablar de ocio y de sueño. A menudo el inquieto simula quietud.

CREONTE

¿Poco me defiende una tan prolongada fidelidad?

EDIPO

Al traidor, el acceso al daño se lo proporciona la fidelidad.

CREONTE

Liberado del peso de la realeza, disfruto con los bienes del reino, y mi casa prevalece por la concurrencia de ciudadanos; y no amanece día, en ocasiones alternas, en que regalos del cercano cetro no lleguen a nuestros lares: atuendos, opulentos banquetes, salvación concedida a muchos gracias a nosotros. ¿Qué pensaría yo que falta a tan dichosa suerte?

695 OED. Quod dest: secunda non habent umquam modum.

CR. Incognita igitur ut nocens causa cadam?

OED. Num ratio vobis reddita est vitae meae?

num audita causa est nostra Tiresiae? tamen

sontes videmur. facitis exemplum: sequor.

700 CR. Quid si innocens sum? OED. Dubia pro certis solent

timere reges. CR. Qui pavet vanos metus,

veros meretur. OED. Quisquis in culpa fuit,

dimissus odit: omne quod dubium est cadat.

CR. Sic odia fiunt. OED. Odia qui nimium timet

regnare nescit: regna custodit metus.

EDIPO

Una cosa falta: la prosperidad jamás tiene medida.

CREONTE

¿Caeré entonces como criminal, ignorada mi causa?

EDIPO

¿Acaso os fue concedida razón de mi vida? ¿Acaso fue escuchada nuestra causa por Tiresias? Sin embargo, parecemos culpables. Ponéis el ejemplo, yo lo sigo.

CREONTE

¿Qué, si soy inocente?

EDIPO

Lo dudoso suelen temerlo los reyes como certidumbre.

CREONTE

El que se asusta por miedos vanos, merece los verdaderos.

EDIPO

Todo el que fue inculpado, liberado odia todo lo que queda en duda.

CREONTE

Así se hacen los odios.

EDIPO

El que demasiado teme los odios no sabe reinar; el miedo custodia los reinos.

705 CR. Qui sceptra duro saevus imperio regit,
timet timentes: metus in auctorem redit.
OED. Servate sontem saxeo inclusum specu.
ipse ad penates regios referam gradum.

CHORVS

Non tu tantis causa periclis,
710 non hinc Labdacidas petunt
fata, sed veteres deum
irae secuntur: Castalium nemus
umbram Sidonio praebuit hospiti
lavitque Dirce Tyrios colonos,
715 ut primum magni natus Agenoris,
fessus per orbem furta sequi Iovis,
sub nostra pavidus constitit arbore
praedonem venerans suum,
monituque Phoebi
720 iussus erranti comes ire vaccae,
quam non flexerat
vomer aut tardi iuga curva plaustri,
deserurit fugas nomenque genti
inauspicata de bove tradidit.
tempore ex illo nova monstra semper
725 protulit tellus:
aut anguis imis vallibus editus
annosa supra robora sibilat,
supraque pinus
supra chaonias celsior arbores
erexit caeruleum caput,
730 cum maiore sui parte recumberet;
aut feta tellus impio partu
effudit arma: sonuit reflexo

CREONTE

El que, cruel, dirige los cetros con severa autoridad, teme a los temerosos: el miedo retorna a su autor.

EDIPO

Vigilad al culpable, encerrado en rocosa caverna. Yo mismo volveré mi andar hacia los penates regios.[56]

CORO

No eres tú la causa de tan grandes peligros, no a los labdácidas[57] persiguen estos hados, sino viejos enojos de los dioses nos acosan. El bosque castalio[58] proporcionó sombra al huésped sidonio y Dirce bañó a colonos tirios. En cuanto el hijo del gran Agénor, cansado de perseguir por el mundo el hurto de Júpiter, sobrecogido se detuvo bajo nuestra arboleda, venerando a su atracador, y por una advertencia de Febo fue forzado a ir como acompañante de una vaca errante que no había doblegado el arado o el curvo yugo de tardo carro, desistió de su marcha y al pueblo otorgó el nombre del desdichado bovino;[59] desde aquel tiempo, nuevas monstruosidades siempre ha procreado la tierra: o una serpiente,[60] surgida de profundos valles, sobre añosos robles silba y sobrepasa los pinos (muy alta, sobre árboles caonios, irguió su cerúlea cabeza, aunque en su mayor parte ella estaba reclinada), o bien la tierra, preñada por impío parto, arrojó hombres armados.

classicum cornu lituusque adunco
stridulos cantus elisit aere,

* *

735 non ante linguas agiles et ora
vocis ignotae clamore primum
hostico experti:

agmina campos cognata tenent,
dignaque iacto semine proles,
uno aetatem permensa die,
740 post Luciferi nata meatus
ante Hesperios occidit ortus.
horret tantis advena monstris
populique timet bella recentis,
donec cecidit saeva iuventus
745 genetrixque suo reddi gremio
modo productos vidit alumnos.
hac transierit civile nefas!
illa Herculeae norint Thebae
proelia fratrum.
750 quid Cadmei fata nepotis,
cum vivacis cornua cervi
frontem ramis texere novis
dominumque canes egere suum?
praeceps silvas montesque fugit
755 citus Actaeon agilique magis
pede per saltus ac saxa vagus
metuit motas zephyris plumas
et quae posuit retia vitat:
donec placidi fontis in unda
760 cornua vidit vultusque feros;
ibi virgineos foverat artus
nimium saevi diva pudoris.

En encorvado cuerno sonó una señal, y la trompeta, con su ganchudo bronce, echó afuera estridentes tonadas. Con clamor hostil, primeramente ensayaron lenguas ágiles y bocas de voz desconocida antes. Tropas emparentadas poseen los campos, y una prole, digna de la semilla arrojada, en un solo día recorrió su vida: nació después del paso de Venus, murió antes del ocaso. El extranjero se horroriza con tan grandes monstruosidades y teme guerras del recién llegado pueblo, hasta que cayó esa cruel juventud, y su progenitora vio a sus pupilos, hace poco brotados, que regresaban a su seno. ¡Así transcurra, por todas partes, la impiedad civil! Acá, que la Tebas de Hércules[61] no conozca luchas fratricidas. ¿Y qué de los hados del nieto de Cadmo,[62] cuando cuernos de perenne ciervo trenzaron su frente con ramas nuevas, y los perros persiguieron a su dueño?

Precipitado huye de bosques y montes el rápido Acteón, y, con más ágil pie, por sotos y peñas, vagaroso, ha sentido miedo por plumas movidas por los céfiros, y evita las redes que puso, hasta que, en onda de plácida fuente, vio sus cuernos y fieras facciones; allí había aliviado sus virginales miembros la diosa de pudor muy cruel.

OEDIPVS

Curas revolvit animus et repetit metus.
765 obisse nostro Laium scelere autumant
superi inferique, sed animus contra innocens
sibique melius quam deis notus negat.
redit memoria tenue per vestigium,
cecidisse nostri stipitis pulsu obvium
770 datumque Diti cum prior iuvenem senex,
curru superbus, pelleret, Thebis procul
Phocaea trifidas regio qua scindit vias.
unanima coniunx, explica errores precor:
quae spatia moriens Laius vitae tulit?
775 primone in aevo viridis an fracto occidit?

IOCASTA

Inter senem iuvenemque, sed propior seni.
OED. Frequensne turba regium cinxit latus?
IOC. Plures fefellit error ancipitis viae,
paucos fidelis curribus iunxit labor.
780 OED. Aliquisne cecidit regio fato comes?
IOC. Vnum fides virtusque consortem addidit.

EDIPO YOCASTA

EDIPO: Mi alma evoca sus cuitas y reanuda sus miedos. Que un crimen nuestro hizo perecer a Layo, lo afirman los de arriba y los de abajo; pero, por el contrario, mi alma inocente, mejor conocida por sí misma que por los dioses, lo niega.

Mi memoria, a través de leve remembranza, ha recordado que, por un golpe de nuestra clava, cayó uno que salió a mi paso, y fue enviado a Plutón, cuando a mí –un joven– un anciano soberbio me golpeaba primero con su carro. Fue lejos de Tebas, en Fócida, donde el paraje se divide por una encrucijada.

¡Concorde esposa, despeja mis dudas, te lo suplico! ¿Qué espacios de vida había traspasado Layo cuando murio? ¿Cayó floreciente, a temprana edad, o agotado?

YOCASTA

Entre viejo y joven, pero más cercano a la vejez.

EDIPO

Como a alguien importante, ¿rodeaba al séquito una guardia numerosa?

YOCASTA

La desviación del engañoso camino equivocó a la mayoría; a unos pocos, su fiel labor los arrimó a los carros.

EDIPO

¿Cayó alguien asociado al destino del rey?

YOCASTA

Fidelidad y valor agregaron a un acompañante.

OED. Teneo nocentem. convenit numerus, locus:

sed tempus adde – IOC. Decima iam metitur seges.

SENEX CORINTHIVS

Corinthius te populus in regnum vocat

785 patrium: quietem Polybus aeternam obtinet.

OED. Vt undique in me saeva Fortuna irruit!

edissere agedum, quo cadat fato parens.

SEN. Animam senilem mollis exsolvit sopor.

OED. Genitor sine ulla caede defunctus iacet.

790 testor, licet iam tollere ad caelum pie

puras nec ulla scelera metuentes manus.

sed pars magis metuenda fatorum manet.

SEN. Omnem paterna regna discutient metum.

OED. Repetam paterna regna; sed matrem horreo.

EDIPO

Tengo al culpable. Concuerda el número, el lugar, pero agrega la época.

YOCASTA

Diez cosechas se han segado ya.

ANCIANO CORINTIO EDIPO

ANCIANO: El pueblo corintio te llama al reino paterno. Pólibo obtiene el descanso eterno.

EDIPO

¡Cómo, de todas partes, cae sobre mí la cruel Fortuna! Explica con detalle, pues, por cuál hado pudo sucumbir mi padre.

ANCIANO

Un delicado sopor liberó su alma senil.

EDIPO

Mi progenitor yace difunto, sin asesinato alguno. Doy testimonio de que ahora es lícito alzar piadosamente al cielo mis manos puras, que no temen crimen alguno. Permanece, sin embargo, la parte más temible de mis hados.

ANCIANO

Los reinos paternos desvanecerán cualquier miedo.

EDIPO

Regresaré a los reinos paternos; pero me horroriza mi madre.

795 SEN. Metuis parentem, quae tuum reditum expetens

sollicita pendet? OED. Ipsa me pietas fugat.

SEN. Viduam relinques? OED. Tangis en ipsos metus.

SEN. Effare mersus quis premat mentem timor;

praestare tacitam regibus soleo fidem.

800 OED. Conubia matris Delphico admonitu tremo.

SEN. Timere vana desine et turpes metus

depone: Merope vera non fuerat parens.

OED. Quod subditivi praemium nati petit?

SEN. Regum superbam liberi astringunt fidem.

ANCIANO

¿Temes a la madre que, anhelando tu vuelta, está pendiente?

EDIPO

Mi propia piedad me ahuyenta.

ANCIANO

¿Abandonarás a una viuda?

EDIPO

He aquí que tocas mis propios miedos.

ANCIANO

Di qué oculto temor asedia tu mente; suelo prestar callada fidelidad a los reyes.

EDIPO

Por la advertencia délfica, tiemblo ante un casamiento con mi madre.

ANCIANO

Deja de temer cosas vanas y aparta feos miedos. Mérope no fue tu verdadera madre.

EDIPO

¿Qué beneficio buscaba con un hijo supuesto?

ANCIANO

Los hijos estrechan la orgullosa fidelidad de los reyes.

805 OED. Secreta thalami fare quo excipias modo.

SEN. Hae te parenti parvulum tradunt manus.

OED. Tu me parenti tradis; at quis me tibi?

SEN. Pastor nivoso sub Cithaeronis iugo.

OED. In illa temet nemora quis casus tulit?

810 SEN. Illo sequebar monte cornigeros greges.

OED. Nunc adice certas corporis nostri notas.

SEN. Forata ferro gesseras vestigia,

tumore nactus nomen ac vitio pedum.

OED. Quis fuerit ille qui meum dono dedit

815 corpus requiro. SEN. Regios pavit greges;

EDIPO

Dí de qué manera has captado secretos de mi tálamo.

ANCIANO

Estas manos te entregaron, pequeñito, a tu madre.

EDIPO

Tú me entregaste a mi madre, pero ¿a ti quién?

ANCIANO

Un pastor, bajo la nevada cima del Citerón.

EDIPO

¿Qué casualidad te llevó a ti hacia aquellos bosques?

ANCIANO

Yo seguía, por aquel monte, rebaños cornudos.

EDIPO

Agrega ahora algunas señales ciertas de mi cuerpo.

ANCIANO

Tenías vestigios de perforación con hierro; obtuviste tu nombre por la hinchazón y el defecto de tus pies.

EDIPO

¿Quién fue el que te dio mi cuerpo como obsequio? Quiero respuesta.

minor sub illo turba pastorum fuit.

OED. Eloquere nomen. SEN. Prima languescit senum

memoria longo lassa sublabens situ.

OED. Potesne facie noscere ac vultu virum?

820 SEN. Fortasse noscam: saepe iam spatio obrutam

levis exoletam memoriam revocat nota.

OED. Ad sacra et aras omne compulsum pecus

duces sequantur; ite, propere accersite,

famuli, penes quos summa consistit gregum.

825 SEN. Sive ista ratio sive fortuna occulit,

latere semper patere quod latuit diu:

saepe eruentis veritas patuit malo.

OED. Malum timeri maius his aliquod potest?

ANCIANO

Apacentó rebaños del rey; bajo él estuvo el grupo más pequeño de pastores.

EDIPO

Di el nombre.

ANCIANO

La memoria primera de los ancianos languidece, cansada, desvaneciéndose entre extendida herrumbre.

EDIPO

¿Puedes reconocer al hombre por su cara y por su aspecto?

ANCIANO

Tal vez yo lo reconozca: a menudo un recuerdo ya sepultado y debilitado por la distancia, lo evoca una leve señal.

EDIPO

En ritos y altares sea congregado todo el ganado, que sus guías lo sigan; vamos, haced venir de prisa, siervos, a los que en sus manos tienen la suma de mis rebaños.

ANCIANO

O la razón o el azar ha ocultado eso; permite que siempre esté oculto lo que ha estado oculto largo tiempo; a menudo la verdad se ha hecho patente para desgracia del que la descubre.

EDIPO

¿Es posible temer alguna desgracia mayor que esto?

SEN. Magnum esse magna mole quod petitur scias.
830 concurrit illinc publica,hinc regis salus:
utrimque paria; contine medias manus,
nihil lacessas, ipsa se fata explicent.
OED. Non expedit concutere felicem statum:
tuto movetur quidquid extremo in loco est.
835 SEN. Nobilus aliquid genere regali appetis?
ne te parentis pigeat inventi vide.
OED. Vel paenitendi sanguinis quaeram fidem:
sic nosse certum est. ecce grandaevus senex,
arbitria sub quo regii fuerant gregis,
840 Phorbas. refersne nomen aut vultum senis?
SEN. Adridet animo forma; nec notus satis,
nec rursus iste vultus ignotus mihi.
Regnum optinente Laio famulus greges
agitasti opimos sub Cithaeronis plaga?

PHORBAS

845 Laetus Cithaeron pabulo semper novo
aestiva nostro prata summittit gregi.

ANCIANO

Gran cosa es lo que exige cosas grandes, entérate. Concurre, por una parte, lo público; por otra, la salvación del rey, ambos son parecidos. Mantén tus manos neutrales, nada provoques, los propios hados se explicarán.

EDIPO

No conviene agitar una situación feliz; con seguridad se mueve cualquier cosa que se halla en estado extremo.

ANCIANO

¿Anhelas algo más noble que tu estirpe real? Mira que no te lamentes por el padre encontrado.

EDIPO

Aunque me arrepienta, buscaré la confiabilidad de mi sangre, así hay certeza de conocerla. He aquí al longevo anciano, bajo quien estaban las decisiones sobre el rebaño del rey: Forbas. ¿Recuerdas su nombre, o el rostro del anciano?

ANCIANO

Su figura satisface a mi memoria. Ese rostro no me es muy conocido, ni, por el contrario, desconocido. *(A Forbas)* Cuando Layo poseía el reino, ¿como siervo guiaste opimos rebaños por el ámbito del Citerón?

FORBAS ANCIANO EDIPO

FORBAS: El fértil Citerón, con su pasto siempre nuevo, brinda prados estivales para nuestro rebaño.

SEN. Noscisne memet? PHOR. Dubitat anceps memoria.

OED. Huic aliquis a te traditur quondam puer?

effare. dubitas? cur genas mutat color?

850 quid verba quaeris? veritas odit moras.

PHOR. Obducta longo temporum tractu moves.

OED. Fatere, ne te cogat ad verum dolor.

PHOR . Inutile isti munus infantis dedi:

non potuit ille luce, non caelo frui.

855 SEN. Procul sit omen. vivit et vivat precor.

OED. Superesse quare traditum infantem negas?

PHOR. Ferrum per ambos tenue transactum pedes

ligabat artus, vulneri innatus tumor

puerile foeda corpus urebat lues.

ANCIANO

¿Me conoces a mí?

FORBAS

Duda, vacilante, mi memoria.

EDIPO

¿Alguna vez entregaste un niño a éste? Di. ¿Dudas? ¿Por qué el color muda tus mejillas? ¿Por qué buscas las palabras? La verdad odia las demoras.

FORBAS

Remueves lo encubierto por el prolongado paso de los tiempos.

EDIPO

Confiesa, para que el dolor no te obligue a la verdad.

FORBAS

Inútilmente le hice el regalo de un infante: no pudo él disfrutar de la luz ni del cielo.

ANCIANO

Lejos quede el augurio. Él vive y ruego que viva.

EDIPO

¿Por qué niegas que el infante entregado subsista?

FORBAS

Un fierro tenue, atravesado por ambos pies, ligaba sus extremidades; una hinchazón, nacida de la herida, abrasaba el infantil cuerpo, con una fea infección.

860 OED. Quid quaeris ultra? fata iam accedunt prope.
quis fuerit infans edoce. PHOR. Prohibet fides.
OED. Huc aliquis ignem! flamma iam excutiet fidem.
PHOR. Per tam cruentas vera quaerentur vias?
ignosce quaeso. OED. Si ferus videor tibi
865 et impotens, parata vindicta in manu est:
dic vera – quisnam? quove generatus patre?
qua matre genitus? PHOR. coniuge est genitus tua.
OED. Dehisce, tellus, tuque tenebrarum potens,
in Tartara ima, rector umbrarum, rape
870 retro reversas generis ac stirpis vices.
congerite, cives, saxa in infandum caput,
mactate telis: me petat ferro parens,
me natus, in me coniuges arment manus
fratresque, et aeger populus ereptos rogis
875 iaculetur ignes. saeculi crimen vagor,
odium deorum, iuris exitium sacri,

EDIPO

¿Por qué buscas más? Los hados ya se acercan. Haz que se sepa quién fue el infante.

FORBAS

Lo prohíbe mi palabra dada.

EDIPO

¡Alguien aquí..., fuego! Una llama deshará ahora esa palabra.

FORBAS

¿Por tan cruentas vías se busca la verdad? Excúsame, te lo ruego.

EDIPO

Si te parezco fiero y desenfrenado, presta está en tu mano la venganza: di la verdad... ¿Quién? ¿Por cuál padre fue engendrado? ¿Por cuál madre procreado?

FORBAS

Por tu cónyuge fue procreado.

EDIPO

Ábrete tierra, y tú, soberano de las tinieblas,[63] a las simas del Tártaro –regidor de las sombras– arrastra los retornos de la especie y de la estirpe. Apilad, ciudadanos, piedras sobre mi infanda cabeza, colmadme de dardos; persígame el padre con su hierro, y el hijo; contra mí armen sus manos los cónyuges y hermanos, y que el dolido pueblo lance fuego arrebatados a las piras. Yo, crimen del siglo, odio de los dioses, ruina de la ley

qua luce primum spiritus hausi rudes
iam morte dignus. redde nunc animos † acres,
nunc aliquid aude sceleribus dignum tuis.
880 i, perge, propero regiam gressu pete:
gratare matri liberis auctam domum.

CHORVS

Fata si liceat mihi
fingere arbitrio meo,
temperem zephyro levi
885 vela, ne pressae gravi
spiritu antennae tremant:
lenis et modice fluens
aura nec vergens latus
ducat intrepidam ratem;
890 tuta me media vehat
vita decurrens via.
Cnosium regem timens
astra dum demens petit
artibus fisus novis,
895 certat et veras aves
vincere ac falsis nimis
imperat pinnis puer,
nomen eripuit freto;
callidus medium senex
900 Daedalus librans iter
nube sub media stetit,
alitem expectans suam
(qualis accipitris minas
fugit et sparsos metu
905 conligit fetus avis),

sagrada, ando errante; el día en que por primera vez aspiré inexpertas bocanadas de aire, ya era digno de muerte. Restablece ahora tus impetuosos ánimos, atrévete ahora a algo digno de tus delitos. Anda, prosigue, con presuroso paso busca el palacio. Felicita a tu madre por la casa acrecentada por tus hijos.

CORO

Si me fuera lícito moldear los hados a mi arbitrio, yo templaría mis velas para un leve céfiro, para que los mástiles no se estremezcan presionados por fuerte viento. Aura mansa que fluye moderadamente y no inclina el costado, que conduzca mi intrépido barco; confiable me lleve la vida, transcurriendo por una vía intermedia.

Temeroso del rey de Cnosos,[64] aun demente persigue los astros, confiado en artes nuevas, y se empeña en vencer a las verdaderas aves, y demasiado exige el muchacho a sus falsas alas; el nombre arrebató él a un mar. Dédalo, el astuto anciano, balanceándose a la mitad de su ruta, bajo una nube intermedia se detuvo, observando al ser alado suyo, cual ave que huye de las amenzas del halcón y reúne a las crías esparcidas por el miedo,

donec in ponto manus
movit implicitas puer
compede audacis viae.
quidquid excessit modum
910 pendet instabili loco.
Sed quid hoc? postes sonant;
maestus en famulus manu
regius quassat caput.
ede quid portes novi.

NVNTIVS

915 Praedicta postquam fata et infandum genus
deprendit ac se scelere convictum Oedipus
damnavit ipse, regiam infestus petens
invisa propero tecta penetravit gradu
qualis per arva Libycus insanit leo,
920 fulvam minaci fronte concutiens iubam;
vultus furore torvus atque oculi truces,
gemitus et altum murmur, et gelidus fluit
sudor per artus, spumat et volvit minas
ac mersus alte magnus exundat dolor.
925 secum ipse saevus grande nescio quid parat
suisque fatis simile. 'quid poenas moror?'
ait 'hoc scelestum pectus aut ferro petat,
aut fervido aliquis igne vel saxo domet.
quae tigris aut quae saeva visceribus meis
930 incurret ales? ipse tu scelerum capax,
sacer Cithaeron, vel feras in me tuas
emitte silvis, mitte vel rabidos canes –
nunc redde Agauen. anime, quid mortem times?
mors innocentem sola Fortunae eripit.'

hasta que, en el mar, mueve sus trabadas manos el muchacho, compañero del audaz viaje.

Todo lo que excedió la medida pende en inestable lugar.

¿Pero qué es esto? Las puertas suenan y, abatido, un siervo del rey golpea su cabeza con la mano. Da tú a conocer qué traes de nuevo.

MENSAJERO

Después que los predichos hados y su infanda estirpe descubrió y se convenció de su crimen, Edipo mismo se condenó; hostil, dirigiéndose al palacio, con apresurado paso penetró bajo los odiados techos, cual león de Libia que enloquece entre tierras de labor, agitando su áurea melena sobre su amenazadora frente: rostro torvo por el furor y ojos terribles, gemidos y hondo gruñido, un gélido sudor fluye por sus miembros, echa espuma y vomita amenazas, y, hondamente sumergido, su gran dolor se desborda. Consigo mismo cruel, él prepara no sé qué grave cosa, también semejante a sus hados. "¿Por qué demoro los castigos?" –Dice– "Este criminal pecho, que alguien lo acometa con su hierro, o que lo dome con hirviente fuego, o con una piedra. ¿Qué tigre o qué cruel ser alado arremeterá contra mis vísceras? Tú mismo, receptor de crímenes, sagrado Citerón, en mi contra deja salir de los bosques a tus fieras, o envía a tus rabiosos canes... Devuélveme ahora a Ágave. Alma mía, ¿por qué temes la muerte? La muerte sola le arrebata un inocente a la Fortuna".

935 haec fatus aptat impiam capulo manum
ensemque ducit. 'itane? tam magnis breves
poenas sceleribus solvis atque uno omnia
pensabis ictu? moreris: hoc patri sat est;
quid deinde matri, quid male in lucem editis
940 natis, quid ipsi, quae tuum magna luit
scelus ruina, flebili patriae dabis?
solvendo non es: illa quae leges ratas
Natura in uno vertit Oedipoda, novos
commenta partus, supplicis eadem meis
945 novetur. iterum vivere atque iterum mori
liceat, renasci semper ut totiens nova
supplicia pendas – utere ingenio, miser:
quod saepe fieri non potest fiat diu;
mors eligatur longa. quaeratur via
950 qua nec sepultis mixtus et vivis tamen
exemptus erres: morere, sed citra patrem.
cunctaris, anime?' subitus en vultus gravat
profusus imber ac rigat fletu genas.
'et flere satis est? hactenus fundent levem
955 oculi liquorem? sedibus pulsi suis
lacrimas sequantur – di maritales, satin?
fodiantur oculi!' dixit atque ira furit:
ardent minaces igne truculento genae
oculique vix se sedibus retinent suis;
960 violentus audax vultus, iratus ferox,
tantum eruentis; gemuit et dirum fremens
manus in ora torsit. at contra truces
oculi steterunt et suam intenti manum
ultro insecuntur, vulneri occurrunt suo.
965 scrutatur avidus manibus uncis lumina,
radice ab ima funditus vulsos simul

Dicho esto, acomoda su impía mano en la empuñadura y saca la espada.

"¿Así que con breve castigo pagas tan grandes crímenes, y con un solo golpe compensarás todo? Tú morirás. Esto basta para tu padre; después, para tu madre, ¿qué? ¿Qué para los hijos dados a luz de mala manera? ¿Qué darás a tu propia y lastimosa patria, que con gran ruina suya expía tu crimen? Tú no estás para pagar; la Naturaleza, que en Edipo solo invirtió las leyes establecidas y maquinó inauditos partos, que ella misma se renueve con mis suplicios. Que de nuevo viva y de nuevo muera, séame permitido; que yo renazca siempre, para con frecuencia ofrecer nuevos suplicios... Usa tu ingenio, desdichado: lo que muchas veces no puede ser hecho, hágase por largo tiempo; elíjase una muerte prolongada. Búsquese una vía por donde vagues, no mezclado entre sepultados, pero también apartado de los vivos; muere, pero lejos de tu padre. ¿Vacilas, alma mía?"

He aquí que súbitamente una lluvia profusa pesa sobre su rostro y con llanto riega sus mejillas.

"¿Llorar es bastante? ¿Hasta aquí esparcirán mis ojos su leve fluido? Expulsados de sus sedes, que sigan a las lágrimas... ¡Dioses conyugales! ¿Es bastante? ¡Sean extirpados mis ojos!"

Lo dijo y la ira lo enfurece. Arden amenazadoras sus mejillas por temible fuego, y sus ojos apenas se detienen en sus sedes; rostro violento, audaz, iracundo, feroz, el de quien se arranca algo tan valioso. Gimió y, bramando de modo terrible, restregó sus manos en la cara. Pero, por el contrario, los temibles ojos se quedaron inmóviles y, tendidos hacia su mano, incluso la siguen y acuden a su herida. Ávido, con sus manos encorvadas explora sus luminarias; desde su profunda raíz, a un tiempo extrajo

evolvit orbes; haeret in vacuo manus
et fixa penitus unguibus lacerat cavos
alte recessus luminum et inanes sinus,
970 saevitque frustra plusque quam satis est furit.
Factum est periclum lucis; attollit caput
cavisque lustrans orbibus caeli plagas
noctem experitur. quidquid effossis male
dependet oculis rumpit, et victor deos
975 conclamat omnes: 'parcite, en, patriae precor:
iam iusta feci, debitas poenas tuli;
inventa thalamis digna nox tandem meis.'
rigat ora foedus imber et lacerum caput
largum revulsis sanguinem venis vomit.

CHORVS

980 Fatis agimur: cedite fatis;
non sollicitae possunt curae
mutare rati stamina fusi.
quidquid patimur mortale genus,
quidquid facimus venit ex alto,
985 servatque suae decreta colus
Lachesis nulla revoluta manu.
omnia secto tramite vadunt
primusque dies dedit extremum:
non illa deo vertisse licet
990 quae nexa suis currunt causis.
it cuique ratus prece non ulla
mobilis ordo: multis ipsum
metuisse nocet, multi ad fatum
venere suum dum fata timent.

completamente las esferas arrancadas. Se adhiere la mano al vacío, y fija hasta el fondo, con las uñas desgarra con hondura las cóncavas oquedades y los inanes huecos de las luminarias; se ensaña en vano y se enfurece más de lo que basta. Tan grande es el peligro de la luz. Alza la cabeza y, recorriendo con sus cóncavas esferas los espacios del cielo experimenta la noche. Todo lo que de sus mal excavados ojos cuelga, lo rompe, y, vencedor, a todos los dioses clama: "¡Ea, mirad por la patria, lo suplico! Ya hice lo justo, he soportado los debidos castigos; fue hallada, finalmente, una noche digna de mis tálamos".

Riega su rostro una fea lluvia, y su lacerada cabeza vomita abundante sangre por las destruidas venas.

CORO

Por los hados somos llevados: ceded a los hados. Las solícitas cuitas no pueden mudar la urdimbre del invariable huso. Todo lo que padece el mortal linaje, todo lo que hacemos viene de lo alto, y Láquesis conserva los decretos de sus rueca, girada con dura mano.

Todo va por la senda trazada, y el primer día determinó el último: a un dios no le es lícito trastocar aquello que transcurre conexo con sus causas. Para cada uno hay un orden invariable, por ninguna plegaria modificable. Para muchos es nocivo lo mismo que han temido; muchos ante su hado han llegado, mientras temen a los hados.

995 Sonuere fores atque ipse suum
duce non ullo luminis orbus
molitur iter.

OEDIPVS

Bene habet, peractum est: iusta persolvi patri.
iuvant tenebrae. quis deus tandem mihi
1000 placatus atra nube perfundit caput?
quis scelera donat? conscium evasi diem.
nil, parricida, dexterae debes tuae:
lux te refugit. vultus Oedipodam hic decet.
CHOR. En ecce, rapido saeva prosiluit gradu
1005 Iocasta vaecors, qualis attonita et furens
Cadmea mater abstulit nato caput
sensitque raptum. dubitat afflictum alloqui,
cupit pavetque. iam malis cessit pudor.
set haeret ore prima vox.

IOCASTA

Quid te vocem ?
1010 natumne? dubitas? natus es: natum pudet?
invite loquere nate – quo avertis caput
vacuosque vultus? OED. Quis frui tenebris vetat?
quis reddit oculos ? matris, en matris sonus!
perdidimus operam. congredi fas amplius
1015 haut est. nefandos dividat vastum mare
dirimatque tellus abdita et quisquis sub hoc
in alia versus sidera ac solem avium
dependet orbis alterum ex nobis ferat.

Han sonado las puertas y él mismo, sin guía alguno, huérfano de luz, emprende su camino.

EDIPO CORO YOCASTA

EDIPO: Bien está, cumplido ha sido: lo justo pagué a mi padre. Me complacen las tinieblas. ¿Qué dios, finalmente aplacado conmigo, con negra nube reviste mi cabeza? ¿Quién mis crímenes perdona? Me evadí del cómplice día. Nada, parricida, debes a tu diestra. La luz te ha huido. Este rostro conviene a Edipo.

CORO

Ea, he aquí que, con rápido paso, rabiosa ha salido violentamente la enloquecida Yocasta; cual atónita y delirante madre cadmea, arrancó la cabeza a su hijo y se dio cuenta del arrebato. Ella duda en hablar al abatido, lo desea y siente pavor. Ya cedió el pudor ante las desgracias, pero la primera palabra se adhiere a la boca.

YOCASTA

¿Cómo podría yo llamarte? ¿Hijo? ¿Lo dudas? Eres mi hijo. ¿Te avergüenza ser mi hijo? A tu pesar, habla, hijo. ¿Adónde volteas tu cabeza y el vaciado rostro?

EDIPO

¿Quién veda disfrutar las tinieblas? ¿Quién restablece mis ojos? ¡De mi madre, he aquí la voz de mi madre! Hemos perdido el esfuerzo. No es lícito encontrarnos más. A los nefandos, divídalos el vasto mar y sepárelos oculta tierra, y cualquier parte de este mundo –que pende orientada a otros astros y a un sol extraviado– que se lleve a uno de nosotros.

IOC. Fati ista culpa est: nemo fit fato nocens.
1020 OED. Iam parce verbis, mater, et parce auribus:
per has reliquias corporis trunci peto,
per inauspicatum sanguinis pignus mei,
per omne nostri nominis fas ac nefas.
IOC. Quid, anime, torpes? socia cur scelerum dare
1025 poenas recusas? omne confusum perit,
incesta, per te iuris humani decus:
morere et nefastum spiritum ferro exige.
non si ipse mundum concitans divum sator
corusca saeva tela iaculetur manu,
1030 umquam rependam sceleribus poenas pares
mater nefanda. mors placet: mortis via
quaeratur. agedum, commoda matri manum,
si parricida es. restat hoc operae ultimum:
rapiatur ensis; hoc iacet ferro meus
1035 coniunx – quid illum nomine haud vero vocas?
socer est. utrumne pectori infigam meo
telum an patenti conditum iugulo inprimam?
eligere nescis vulnus: hunc, dextra, hunc pete
uterum capacem, qui virum et natos tulit.
1040 CHOR. Iacet perempta. vulneri immoritur manus
ferumque secum nimius eiecit cruor.

YOCASTA

Esto es culpa del hado, nadie se hace nocivo por el hado.

EDIPO

Guárdate ahora de palabras, madre, y guárdate de mis oídos; por estos restos de mi cuerpo mutilado te lo pido, por la desventurada prenda de mi sangre, por todo lo fasto y nefasto de nuestro nombre.

YOCASTA

¿Por qué, alma mía, te embotas? ¿Por qué, aliada de crímenes, rehúsas ofrecer expiación? Confuso todo, por ti, incestuosa, perece el decoro de la ley humana. Muere y con hierro extrae tu nefasto aliento vital.

Si el propio creador de los dioses, incitando al mundo lanzara crueles dardos con mano coruscante, nunca, madre nefanda, compensaría yo mis crímenes con castigos equiparables. La muerte place: búsquese una vía de muerte. Vamos, ofrece una mano a tu madre, si eres un parricida. Queda esto último a tu obra: coge la espada; por este hierro yace mi cónyuge... ¿Por qué lo llamas con nombre no verdadero? Es mi suegro.

¿Hundiré en mi pecho el arma, o la dejaré oculta en mi abierto cuello? No sabes elegir la herida. A éste, mano diestra, a este vientre capacitado acomete, el que a marido e hijos toleró.

CORO

Yace aniquilada. Sobre la herida muere la mano, y al hierro ha expulsado consigo la excesiva sangre.

OED. Fatidice te, te praesidem et veri deum
compello: solum debui fatis patrem;
bis parricida plusque quam timui nocens
1045 matrem peremi: scelere confecta est meo.
o Phoebe mendax, fata superavi impia.
Pavitante gressu sequere pallentes vias;
suspensa plantis efferens vestigia
caecam tremente dextera noctem rege.
1050 ingredere praeceps, lubricos ponens gradus,
i profuge vade – siste, ne in matrem incidas.
quicumque fessi corpore et morbo graves
semanima trahitis pectora, en fugio exeo:
relevate colla. mitior caeli status
1055 post terga sequitur. quisquis exilem iacens
animam retentat, vividos haustus levis
concipiat. ite, ferte depositis opem:
mortifera mecum vitia terrarum extraho.
violenta Fata et horridus Morbi tremor,
1060 Maciesque et atra Pestis et rabidus Dolor,
mecum ite, mecum. ducibus his uti libet.

EDIPO

A ti, adivino, y a ti, dios que presides la verdad, me dirijo. A los hados debía yo mi solo padre; dos veces parricida y más nocivo de lo que yo temía, destruí a mi madre: fue abatida por mi crimen. ¡Oh, Febo mendaz, he rebasado los hados impíos!

Con temeroso paso, sigue falaces vías; esparciendo huellas en el aire con las plantas de tus pies, rige la ciega noche con tu trémula diestra. Camina precipitado, aplicando pasos resbaladizos; anda, huye, ve... deténte, para no caer sobre tu madre. Todos los que, cansados del cuerpo y graves por enfermedad, arrastráis exánime el pecho, he aquí que huyo, me voy; alzad los cuellos. Un más apacible estado del cielo viene después; todo aquel que, yaciendo, retiene un ligero aliento vital, que rápido acoja aires vivificantes. Id, llevad ayuda a los moribundos; conmigo acarreo los mortíferos defectos de las tierras. Violentos Hados y horripilante temblor de la Enfermedad, Escualidez y negra Peste y rabioso Dolor, conmigo venid, conmigo. De estos guías place servirme.

AGAMEMNON

AGAMENÓN

AGAMENÓN

[Sinopsis interpretativa]

La sombra de Tiestes, memoriosa de su drama familiar, sale de los infiernos para presentarse en la casa de Pélope; observa hechos sobrenaturales (1-56). El coro se lamenta por excesivas calamidades y añora la vida apacible de la gente común (57-107). La angustiada Clitemnestra se abandona a su pasión amorosa y reflexiona sobre el atentado en contra de su marido, sin atender la invitación a la prudencia que le hace la nodriza (108-225). Egisto incita a la dudosa Clitemnestra (226-309). El coro entona alabanzas a Febo, a Juno, a Palas y a Júpiter, esperando con ello una situación favorable (310-411). Euribates informa sobre el viaje de regreso emprendido por Agamenón y describe las calamidades marítimas que anunciaron malos augurios para el atrida. Clitemnestra manifiesta sus sentimientos opuestos (392a-588). El coro desestima el amor a la vida y lamenta la caída de Troya. Solitaria, Casandra desea enfrentar sus desgracias, aunque el coro quiere compartirlas. La profetisa insiste en su pesimismo y cae en trance báquico y adivinatorio, del que la rescata el coro, al tiempo que éste percibe el arribo de Agamenón. El atrida se complace por el hecho en medio de desalentadores presagios de Casandra (589-807). El coro exalta la ciudad de Argos a través de la figura heroica de Hércules (808-866). Casandra prevé el asesinato de Agamenón, luego confirmado por su hija Electra, quien protege a su hermano Orestes (867-952). Diálogo belicoso entre Egisto, Clitemnestra y su hija, que concluye con la aprehensión de Electra y la muerte de Casandra (953-1012).

PERSONAE

THYESTIS VMBRA
CLYTAEMNESTRA
NVTRIX
AEGISTHVS
EVRIBATES
CASSANDRA
AGAMEMNON
ELECTRA
STROPHIVS
ORESTES *tacitus*
PYLADES *tacitus*
CHORVS *duplex*

Scaena Mycenis

PERSONAJES

SOMBRA DE TIESTES
CLITEMNESTRA
NODRIZA
EGISTO
EURIBATES
CASANDRA
AGAMENÓN
ELECTRA
ESTROFIO
ORESTES, *callado*
PÍLADES, *callado*
CORO, *dividido en dos*

La escena, en Micenas

Opaca linquens Ditis inferni loca
adsum profundo Tartari emissus specu,
incertus utras oderim sedes magis:
fugio Thyestes inferos, superos fugo.
en horret animus et pavor membra excutit:
video paternos, immo fraternos lares.
hoc est vetustum Pelopiae limen domus;
hinc auspicari regium capiti decus
mos est Pelasgis, hoc sedent alti toro
quibus superba sceptra gestantur manu,
locus hic habendae curiae – hic epulis locus.
libet reverti. nonne vel tristes lacus
incollere satius, nonne custodem Stygis
trigemina nigris colla iactantem iubis?
ubi ille celeri corpus evinctus rotae
in se refertur, ubi per adversum irritus
redeunte totiens luditur saxo labor,
ubi tondet ales avida fecundum iecur,
et inter undas fervida exustus siti
aquas fugaces ore decepto appetit
poenas daturus caelitum dapibus graves –
sed ille nostrae pars quota est culpae senex?
reputemus omnes quos ob infandas manus
quaesitor urna Cnosius versat reos,
vincam Thyestes sceleribus cunctos meis:
a fratre vincar, liberis plenus tribus
in me sepultis; viscera exedi mea.
nec hactenus Fortuna maculavit patrem,
sed maius aliud ausa commisso scelus

Dejando las sombrías regiones del infernal Plutón, acudo, enviado desde la profunda caverna del Tártaro, dudoso de cuál sede odio más: yo, Tiestes, huyo de los de abajo y ahuyento a los de arriba. He aquí que mi alma se horroriza y el pavor agita mis miembros: veo mis lares paternos; mejor dicho, los fraternos. Éste es el vetusto umbral de la casa de Pélope; aquí los pelasgos acostumbran asumir dignidad real para su cabeza; en este trono se sientan los orgullosos que, con soberbia mano, llevan sus cetros; éste, lugar de la curia... éste, lugar de banquetes sagrados.

Grato es regresar. ¿No es incluso preferible habitar los tristes lagos? ¿No lo es, con el guardián de la Estigia, que sacude su triple cuello con negras melenas?[1] ¿Donde aquél, de cuerpo atado a veloz rueda, se persigue a sí mismo?[2] ¿Donde –inútil por la oposición– tantas veces es burlado el trabajo por un peñasco que regresa?[3] ¿Donde ávido pájaro roe regenerador hígado,[4] y, entre olas, abrasado por ardiente sed, fugaces aguas apetece, con su decepcionada boca, el que asumirá graves castigos por su banquete para los dioses...?[5]

Pero el anciano aquel, ¿qué parte de la culpa nuestra es? Consideremos a todos los que, por sus nefandas manos, el inquisidor de Cnosos[6] dictamina como reos en la urna. Yo, Tiestes, venceré a todos por mis crímenes. ¿Por mi hermano seré vencido, colmado yo por tres hijos en mí sepultados? Mis entrañas devoré. Y la Fortuna, hasta aquí, no sólo manchó a un padre, sino que se atrevió a otro crimen mayor que el cometido: me ordena per-

30 natae nefandos petere concubitus iubet.
non pavidus hausi dicta, sed cepi nefas.
ergo ut per omnes liberos irem parens,
coacta fatis nata fert uterum gravem,
me patre dignum. versa natura est retro:
35 avo parentem, pro nefas, patri virum,
natis nepotes miscui – nocti diem.
Sed sera tandem respicit fessos malis
post fata demum sortis incertae fides:
rex ille regum, ductor Agamemnon ducum,
40 cuius secutae mille vexillum rates
Iliaca velis maria texerunt suis,
post decima Phoebi lustra devicto Ilio
adest – daturus coniugi iugulum suae.
iam iam natabit sanguine alterno domus:
45 enses secures tela, divisum gravi
ictu bipennis regium video caput,
iam scelera prope sunt, iam dolus caedes cruor –
parantur epulae. causa natalis tui,
Aegisthe, venit. quid pudor vultus gravat?
50 quid dextra dubio trepida consilio labat?
quid ipse temet consulis torques rogas,
an deceat hoc te? respice ad matrem: decet.
Sed cur repente noctis aestivae vices
hiberna longa spatia producunt mora,
55 aut quid cadentes detinet stellas polo?
Phoebum moramur? redde iam mundo diem.

CHORVS

O regnorum magnis fallax
Fortuna bonis, in praecipiti

petrar nefando concúbito con mi hija. Impávido apuré el mandato, pero cometí sacrilegio.[7] Así, para que a través de todos mis hijos me comunicara como progenitor, forzada por los hados mi hija lleva grávido su vientre, digno de mí como padre. La naturaleza ha sido trastocada: por sacrilegio mezclé padre con abuelo, marido con padre, nietos con hijos... día con noche.

Pero, después de tardíos hados, por fin vuelve la mirada, a los agobiados por desgracias, justamente la esperanza de una profecía incierta: aquel rey de reyes –Agamenón, caudillo de caudillos–, cuyo estandarte siguieron mil barcos y con sus velas entrelazaron mares de Ilión, después de diez giros de Febo –vencida Ilión– llega... para rendir el cuello a su cónyuge. Enseguida nadará la casa en sangre de uno y otro. Espadas, hachas, dardos; separada por pesado golpe de doble filo, veo la real cabeza; ya están cerca los crímenes, ya la traición, la matanza, la sangre..., banquetes fúnebres se preparan. La causa de tu nacimiento, Egisto, aparece. ¿Por qué el pudor abruma tus facciones? ¿Por qué tu diestra, en dudosa decisión, trémula titubea? ¿Por qué tú contigo mismo deliberas, te torturas y te preguntas si esto te es lícito? Vuelve la mirada a tu madre. Es lícito.

Pero, ¿por qué de repente las vicisitudes de una noche estival presentan invernales lapsos en prolongada demora? O, ¿qué detiene en la bóveda celeste a las estrellas que declinan? ¿A Febo demoramos? Devuelve ya al mundo el día.

Coro [Mujeres de Micenas]

¡Oh, Fortuna, engañadora de realezas con tus grandes bienes!

dubioque locas nimis excelsos;
60 numquam placidam sceptra quietem
certumve sui tenuere diem;
alia ex aliis cura fatigat
vexatque animos nova tempestas.
non sic Libycis syrtibus aequor
65 furit alternos volvere fluctus,
non Euxini turget ab imis
commota vadis unda nivali
vicina polo,
ubi caeruleis immunis aquis
70 lucida versat plaustra Bootes,
ut praecipites regum casus
Fortuna rotat. metui cupiunt
metuique timent, non nox illis
alma recessus praebet tutos,
75 non curarum somnus domitor
pectora solvit.
quas non arces scelus alternum
dedit in praeceps? impia quas non
arma fatigant? iura pudorque
80 et coniugii sacrata fides
fugiunt aulas; sequitur tristis
sanguinolenta Bellona manu
quaeque superbos urit Erinys,
nimias semper comitata domos,
85 quas in planum quaelibet hora
tulit ex alto.
licet arma vacent cessentque doli,
sidunt ipso pondere magna
ceditque oneri Fortuna suo.
90 vela secundis inflata notis

En precipicio y duda colocas a los muy encumbrados. Nunca los cetros plácido descanso o seguro día tuvieron; una preocupación acosa después de otras, y perturba a las almas una nueva tempestad.

En las Sirtes libias el mar no embravece así el giro de alternativas olas, ni, desde sus profundos vados, se hincha el removido oleaje del Euxino (próximo al níveo polo, donde, sustraído de céruleas aguas, Boyero[8] hace girar relucientes carros), como Fortuna hace rodar, precipitadas, las caídas de los reyes. Ellos desean ser temidos y temen ser temidos; la nutricia noche no les proporciona retiros seguros, ni el sueño –domador de preocupaciones– relaja sus pechos. ¿Qué baluartes no envió al precipicio el recíproco crimen? ¿A cuáles no asedian impías armas? La justicia y el pudor y la sagrada fidelidad al cónyuge huyen de los palacios. Sigue la sombría Belona, de ensangrentada mano, y Erina, la que abrasa a los soberbios, la que siempre acompaña a inmoderadas casas, a las que una hora cualquiera lleva de lo alto a lo plano.

Aunque las armas estén ociosas y cesen los engaños, lo grande se hunde por su propio peso y Fortuna cede por su carga. Velas hinchadas por favorables vientos del sur mucho temieron a esos

ventos nimium timuere suos,
nubibus ipsis inserta caput
turris pluvio vapulat Austro,
densasque nemus spargens umbras
95 annosa videt robora frangi;
feriunt celsos fulmina colles,
corpora morbis maiora patent
et cum in pastus armenta vagos
vilia currant, placet in vulnus
100 maxima cervix.
quidquid in altum Fortuna tulit,
ruitura levat. modicis rebus
longius aevum est: felix mediae
quisquis turbae sorte quietus
105 aura stringit litora tuta
timidusque mari credere cumbam
remo terras propiore legit.

CLYTAEMNESTRA

Quid, segnis anime, tuta consilia expetis?
quid fluctuaris? clausa iam melior via est:
110 licuit pudicos coniugis quondam toros
et sceptra casta vidua tutari fide–
periere mores ius decus pietas fides
et qui redire cum perit nescit pudor;
da frena et omnem prona nequitiam incita:
115 per scelera semper sceleribus tutum est iter.
tecum ipsa nunc evolve femineos dolos,
quod ulla coniunx perfida atque impos sui
amore caeco, quod novercales manus
ausae, quod ardens impia virgo face,

vientos; en las nubes mismas inserta su cabeza, la torre es vapuleada por lluvioso Austro, y el bosque que esparce densas sombras ve que añosos robles se rompen. Hieren los rayos elevados collados, los cuerpos más grandes padecen por enfermedades, y cuando hacia pastizales casuales corren manadas de poco valor, resulta a propósito para un tajo la cerviz más grande.

Lo que Fortuna ha llevado hacia lo alto, para precipitarlo lo eleva. Para las cosas moderadas más larga es la vida: feliz el de mediocre multitud, quien, tranquilo con su suerte, con viento apacible roza litorales seguros, y, temeroso de confiar su barca al mar, recorre tierras con remo más estable.

CLITEMNESTRA NODRIZA

CLITEMNESTRA: ¿Por qué, alma indolente, seguros consejos anhelas? ¿Por qué vacilas? Cerrada ya está la mejor vía. Lícito fue antaño velar con fidelidad por el púdico tálamo conyugal y por los castos cetros vacantes... Han perecido costumbres, justicia, dignidad, piedad, fidelidad y el pudor, que, cuando perece, no sabe volver.

Suelta las riendas y, predispuesta, incita a toda iniquidad: a través de crímenes, siempre es seguro el camino a crímenes. Tú, contigo misma, despliega ahora femeninos engaños, lo que una consorte pérfida y que no es dueña de sí por su ciego amor, lo que manos madrastras osaron, lo que fogosa doncella[9] por su

120 Phasiaca fugiens regna Thessalica trabe:
ferrum, venena; vel Mycenaeas domos
coniuncta socio profuge furtiva rate –
quid timida loqueris furta et exilium et fugas?
soror ista fecit; te decet maius nefas.

NVTRIX

125 Regina Danaum et inclitum Ledae genus,
quid tacita versas quidve consilii impotens
tumido feroces impetus animo geris?
licet ipsa sileas, totus in voltu est dolor.
proin quidquid est, da tempus ac spatium tibi:
130 quod ratio non quit saepe sanavit mora.
CLYT. Maiora cruciant quam ut moras possim pati;
flammae medullas et cor exurunt meum,
mixtus dolori subdidit stimulos timor,
invidia pulsat pectus; hinc animum iugo
135 premit cupido turpis et vinci vetat:
et inter istas mentis obsessae faces,
fessus quidem et devinctus et pessumdatus,
pudor rebellat. fluctibus variis agor,
ut cum hinc profundum ventus, hinc aestus rapit
140 incerta dubitat unda cui cedat malo.
proinde omisi regimen e manibus meis:
quocumque me ira, quo dolor, quo spes feret,
huc ire pergam; fluctibus dedimus ratem:
ubi animus errat, optimum est casum sequi.
145 NVTR. Caeca est temeritas quae petit casum ducem.
CLYT. Cui ultima est fortuna, quid dubiam timet?
NVTR. Tuta est latetque culpa, si pateris, tua.
CLYT. Perlucet omne regiae vitium domus.

impía pasión –cuando huía de los reinos de Cólquida en un madero de Tesalia–; despliega hierro, veneno; o las moradas de Micenas –unida a tu compañero– abandona en furtivo barco... ¿Por qué, tímida, mencionas hurtos, exilio y huídas? Tu hermana hizo eso; a ti sienta bien mayor sacrilegio.

NODRIZA: Reina de los dánaos e ínclita estirpe de Leda.[10] ¿Qué cosa, callada, maquinas, o por qué, incapaz de decisión, albergas feroces impulsos en tu desbordada alma? Aunque tú misma lo calles, todo tu dolor está en tu rostro. Por tanto, cualquier cosa que sea, date tiempo y espacio; lo que la razón no puede, a menudo una pausa lo ha remediado.

CLITEMNESTRA: Mayores cosas me atormentan, para que yo pueda tolerar pausas. Llamas abrasan mis entrañas y mi corazón; mezclado el temor con el dolor, infunde alientos; el odio bate mi pecho. A partir de aquí, un ansia torpe oprime mi alma con su yugo e impide que éste sea superado, y en medio de estas teas de mi mente obsesionada, cansado en verdad, sometido y arruinado, mi pudor se rebela. Por variadas olas soy movida, como cuando por un lado el viento se apodera del mar y por otro el oleaje: la incierta ola duda a cuál calamidad ceder el paso. Por tanto, he dejado escapar de mis manos el timón; adonde la ira, adonde el dolor, adonde la esperanza me lleve, allá proseguiré; a las olas hemos entregado el barco. Cuando el alma vaga, lo mejor es seguir el azar.

NODRIZA: Ciega es la temeridad que pide el azar como guía.

CLITEMNESTRA: El que alejada tiene la fortuna, ¿por qué temerá él a la vacilante?

NODRIZA: Segura y latente está tu culpa, si la soportas.

CLITEMNESTRA: Todo vicio de casa regia se evidencia.

NVTR. Piget prioris et novum crimen struis?
150 CLYT. Res est profecto stulta nequitiae modus.
NVTR. Quod metuit auget qui scelus scelere obruit.
CLYT. Et ferrum et ignis saepe medicinae loco est.
NVTR. Extrema primo nemo temptavit loco.
CLYT. Rapienda rebus in malis praeceps via est.
155 NVTR. At te reflectat coniugi nomen sacrum.
CLYT. Decem per annos vidua respiciam virum?
NVTR. Meminisse debes sobolis ex illo tuae.
CLYT. Equidem et iugales filiae memini faces
et generum Achillem: praestitit matri fidem.
160 NVTR. Redemit illa classis immotae moras
et maria pigro fixa languore impulit.
CLYT. Pudet doletque – Tyndaris, caeli genus,
lustrale classi Doricae peperi caput.
revolvit animus virginis thalamos meae
165 quos ille dignos Pelopia fecit domo,
cum stetit ad aras ore sacrifico pater
quam nuptiales! horruit Calchas suae
responsa vocis et recedentes focos.
o scelera semper sceleribus vincens domus,
170 cruore ventos emimus, bellum nece!
sed vela pariter mille fecerunt rates?
non est soluta prospero classis deo:
eiecit Aulis impias portu rates.
sic auspicatus bella non melius gerit.

NODRIZA: ¿Te lamentas del primero y nuevo crimen tramas?

CLITEMNESTRA: Es cosa realmente tonta la moderación en la maldad.

NODRIZA: Incrementa lo que fue objeto de miedo, el que crimen con crimen encubre.

CLITEMNESTRA: Tanto hierro como fuego a menudo sirven en lugar de medicina.

NODRIZA: Lo extremado nadie lo intentó en el primer momento.

CLITEMNESTRA: Hay que hacerse de precipitada vía en asuntos calamitosos.

NODRIZA: Pero hágate volver atrás el sagrado nombre de cónyuge.

CLITEMNESTRA: Durante diez años viuda, ¿consideraré al marido?

NODRIZA: Debes recordar a tus retoños de aquél.

CLITEMNESTRA: Ciertamente también recuerdo las nupciales teas de mi hija y a mi yerno Aquiles. Él demostró fidelidad a una madre.

NODRIZA: Compensó aquélla las demoras de una flota inmovilizada, y a los mares detenidos por perezosa languidez los impulsó.

CLITEMNESTRA: Avergüenza y duele... Una tindárida, estirpe celestial, parió una cabeza expiatoria para la flota dórica. Recuerda mi pensamiento el tálamo de la doncella mía, al que aquél hizo digno de la casa de Pélope, cuando su padre, con semblante sacrificador, se puso en pie ante los altares. ¡Qué nupcias! Se horrorizó Calcas con las respuestas de su voz y con las flamas que retrocedían.

¡Oh, criminal casa, que siempre vence con crímenes! ¡Con sangre compramos los vientos; la guerra, con un asesinato! ¿Pero del mismo modo mil barcos se hicieron a la vela? No zarpó la flota con propicia divinidad: Áulide echó de su puerto a los impíos barcos. Así consagrado por los auspicios, no sobrelleva mejor las gue-

175 amore captae captus, immotus prece
Zminthea tenuit spolia Phoebei senis,
ardore sacrae virginis iam tum furens.
non illum Achilles flexit indomitus minis,
non ille solus fata qui mundi videt,
180 in nos fidelis augur, in captas levis,
non populus aeger et relucentes rogi:
inter ruentis Graeciae stragem ultimam
sine hoste victus marcet ac Veneri vacat
reparatque amores; neve desertus foret
185 a paelice umquam barbara caelebs torus,
ablatam Achilli diligit Lymesida,
nec rapere puduit e sinu avulsam viri –
en Paridis hostem. nunc novum vulnus gerens
amore Phrygiae vatis incensus furit,
190 et post tropaea Troica ac versum Ilium
captae maritus remeat et Priami gener.
Accingere, anime: bella non levia apparas.
scelus occupandum est. pigra, quem expectas diem?
Pelopia Phrygiae sceptra dum teneant nurus?
195 an te morantur virgines viduae domi
patrique Orestes similis? horum te mala
ventura moveant, turbo quis rerum imminet:
quid, misera, cessas? en adest natis tuis
furens noverca. per tuum, si aliter nequit,
200 latus exigatur ensis et perimat duos.
misce cruorem, perde pereundo virum:
mors misera non est commori cum quo velis.
NVTR. Regina, frena temet et siste impetus
et quanta temptes cogita: victor venit
205 Asiae ferocis, ultor Europae, trahit
captiva Pergama et diu victos Phrygas;

rras. Cautivado por el amor de una cautiva,[11] insensible a la súplica del anciano de Febo,[12] retuvo el botín del Esminteo,[13] ya delirante entonces por su pasión por sagrada doncella. No lo doblegó el indomable Aquiles con sus amenazas, ni aquél, único que ve los destinos del mundo: para nosotros fiel augur,[14] para las cautivas, liviano; ni el pueblo enfermo ni las piras funerarias. En medio del extremo desastre de la derruida Grecia, se marchita, vencido sin enemigo, y se dedica a Venus y recomienza amores. Y para que nunca estuviera desprovisto de concubina extranjera el célibe tálamo, elige a la lirnesíada, quitada a Aquiles, y no se avergonzó por apoderarse de la arrebatada al regazo de su hombre...[15] ¡He aquí el enemigo de Paris! Ahora, llevando nueva herida por el amor de profetisa frigia, irritado se enfurece, y después de los trofeos troyanos y de la derribada Ilión, regresa como marido de una cautiva y yerno de Príamo.[16]

Alma mía, prepárate: guerras no livianas preparas. Hay que anticiparse al crimen. Perezosa, ¿qué día aguardas? ¿A que los cetros de Pélope sean de jóvenes mujeres frigias? ¿Acaso te detienen las doncellas solteras de casa, y Orestes, semejante a su padre?[17] Muévante las calamidades futuras de éstos, torbellino de sucesos que amenaza. ¿Por qué te demoras, desdichada? Cerca está, para tus hijos, una delirante madrastra. Por tu costado, si de otro modo no se puede, una espada sea clavada y que mate a los dos. Mezcla la sangre; pereciendo, pierde a tu varón. No es muerte desdichada el morir junto con quien lo deseas.

NODRIZA: Reina, refrénate a ti misma y reprime los impulsos y medita cuanto intentes. Viene vencedor de la feroz Asia, vengador de Europa;[18] arrastra detrás de sí a la cautiva Pérgamo[19] y a

hunc fraude nunc conaris et furto aggredi,
quem non Achilles ense violavit fero,
210 quamvis procacem torvus armasset manum,
non melior Aiax morte decreta furens,
non sola Danais Hector et bello mora,
non tela Paridis certa, non Memnon niger,
non Xanthus armis corpora inmixtis gerens
fluctusque Simois caede purpureos agens,
215 non nivea proles Cycnus aequorei dei,
non bellicoso Thressa cum Rheso phalanx,
non picta pharetras et securigera manu
peltata Amazon? hunc domi reducem paras
mactare et aras caede maculare impia?
220 victrix inultum Graecia hoc facinus feret?
equos et arma classibusque horrens fretum
propone et alto sanguine exundans solum
et tota captae fata Dardaniae domus
regesta Danais. comprime adfectus truces
225 mentemque tibimet ipsa pacifica tuam.

AEGISTHVS CLYTAEMNESTRA

Quod tempus animo semper ac mente horrui
adest profecto, rebus extremum meis.
quid terga vertis, anime? quid primo impetu
deponis arma? crede perniciem tibi
230 et dira saevos fata moliri deos.
oppone cunctis vile suppliciis caput,
ferrumque et ignes pectore adverso excipe,
Aegisthe: non est poena sic nato mori.
tu nos pericli socia, tu, Leda sata,
235 comitare tantum: sanguinem reddet tibi.

los hace tiempo vencidos frigios. ¿A éste intentas acometer ahora, con engaño y con ardid? ¿Al que Aquiles no deshonró con su fiera espada, aunque, torvo, él había armado su insolente mano; ni tampoco el mejor Áyax, delirante por su muerte decretada; ni Héctor, única dilación para la guerra y para los dánaos; ni los dardos certeros de Paris; ni el negro Memmón; ni el Janto, que lleva cuerpos junto con armas mezcladas; ni el Símois, que conduce olas purpúreas por la matanza; ni Cicno, nívea prole del dios marino; ni la falange tracia, con el belicoso Reso; ni la de carcaj pintado y con mano portadora de segur, la escudada amazona? ¿A este que regresa a casa te dispones a inmolar, y a manchar los altares con matanza impía? ¿La vencedora Grecia tolerará impune este acto criminal? Caballos y armas, y el mar que horroriza con sus flotas, imagínalos, y el suelo desbordante de orgullosa sangre, y todos los hados de la cautiva casa dardania trasladados a los dánaos. Refrena sentimientos salvajes y tú misma apacigua tu pensamiento en bien de ti misma.

EGISTO CLITEMNESTRA

EGISTO: El momento por el que siempre me horroricé –en alma y en pensamiento– realmente está cerca: lo peor para mí. Alma mía, ¿por qué vuelves la espalda? ¿Por qué a la primera acometida depones las armas? Da crédito a que ruina y funestos destinos te preparan los crueles dioses. Expón a todos los suplicios tu vil cabeza, y hierro y llamas con el pecho opuesto recíbelos, Egisto. No es castigo morir, para el así nacido. Tú, socia del peligro; tú, hija de Leda,[20] solamente acompáñanos. Sangre

ignavus iste ductor ac fortis pater.
sed quid trementes circuit pallor genas
iacensque vultu languido optutus stupet?
CLYT. Amor iugalis vincit ac flectit retro:
240 referemur illuc, unde non decuit prius
abire; sed nunc casta repetatur fides,
nam sera numquam est ad bonos mores via:
quem paenitet peccasse paene est innocens.
AEG. Quo raperis amens? credis aut speras tibi
245 Agamemnonis fidele coniugium? ut nihil
subesset animo quod graves faceret metus:
tamen superba et impotens flatu nimis
Fortuna magno spiritus tumidos daret.
gravis ille sociis stante adhuc Troia fuit:
250 quid rere ad animum suapte natura trucem
Troiam addidisse? rex Mycenarum fuit,
veniet tyrannus: prospera animos efferant.
effusa circa paelicum quanto venit
turba apparatu! sola sed turba eminet
255 tenetque regem famula veridici dei:
feresne thalami victa consortem tui?
at illa nolet. ultimum est nuptae malum
palam mariti possidens paelex domum.
nec regna socium ferre nec taedae sciunt.
260 CLYT. Aegisthe, quid me rursus in praeceps agis
iramque flammis iam residentem incitas?
permisit aliquid victor in captam sibi:
nec coniugem hoc respicere nec dominam decet.
lex alia solio est, alia privato in toro.
265 quid quod severas ferre me leges viro
non patitur animus turpis admissi memor?
det ille veniam facile cui venia est opus.

te devolverá ese cobarde guía y vigoroso padre. ¿Pero por qué a tus trémulas mejillas ha circundado la palidez, y, abatida en medio de tu rostro lánguido, tu mirada se halla estupefacta?

CLITEMNESTRA: El amor conyugal vence y hace volver atrás. Retrocedamos allá, de donde antes no convino salir. Pero ahora sea recuperada la casta fidelidad, pues nunca es tardío el camino hacia las buenas costumbres; el que se arrepiente de haber delinquido casi es inocente.

EGISTO: ¿Adónde eres arrastrada, demente? ¿Crees o esperas para ti fiel matrimonio de Agamenón? Aunque nada subyaciera en tu alma, que causara graves temores, sin embargo, soberbia e inmoderada por su excesivo aliento, Fortuna le concedería arrogancias desbordadas. Riguroso fue aquél con sus socios, estando Troya todavía en pie. ¿Qué crees que añadió Troya a su alma, salvaje por naturaleza propia? Fue rey de Micenas, llegará a tirano: la prosperidad envanece las almas. ¡Con vasta multitud de concubinas alrededor, con qué gran aparato llega! Pero única entre la multitud sobresale y somete al rey la esclava del veraz dios.[21] ¿Tolerarás acaso, vencida, a una copartícipe de tu tálamo? Pero ella no querrá. Extrema desgracia es, para una casada, la concubina que abiertamente posee la casa del marido. Ni reinos ni nupcias saben tolerar a un socio.

CLITEMNESTRA: Egisto, ¿por qué de nuevo me llevas al precipicio, y ahora con llamas incitas a la ira que se aquieta? Permitióse algo el vencedor con la cautiva. Ni a una consorte ni a una dueña conviene considerar esto. Una ley es para el solio, otra para el tálamo propio ¿Por qué lo que no permite que yo tolere severas leyes para mi marido, una memoriosa alma torpe lo admitió? Fácilmente otorgue complacencia aquel que tiene necesidad de complacencia.

AEG. Ita est? pacisci mutuam veniam licet?
ignota tibi sunt iura regnorum aut nova?
270 nobis maligni iudices, aequi sibi
id esse regni maximum pignus putant,
si quidquid aliis non licet solis licet.
CLYT. Ignovit Helenae: iuncta Menelao redit
quae Europam et Asiam paribus afflixit malis.
275 AEG. Sed nulla Atriden Venere furtiva abstulit
nec cepit animum coniugi obstrictum suae.
iam crimen ille quaerit et causas parat.
nil esse crede turpe commissum tibi:
quid honesta prodest vita, flagitio vacans?
280 ubi dominus odit fit nocens, non quaeritur.
Spartamne repetes spreta et Eurotan tuum
patriasque sedes profuga? non dant exitum
repudia regum. spe metus falsa levas.
CLYT. Delicta novit nemo nisi fidus mea.
285 ARG. Non intrat umquam regium limen fides.
CLYT. Opibus merebor, ut fidem pretio obligem.
AEG. Pretio parata vincitur pretio fides.
CLYT Surgit residuus pristinae mentis pudor –
quid obstrepis? quid voce blandiloqua mala
290 consilia dictas? scilicet nubet tibi,
regum relicto rege, generosa exuli?
AEG. Et cur Atrida videor inferior tibi,
natus Thyestae? CLYT. Si parum est, adde et nepos.
AEG. Auctore Phoebo gignor: haud generis pudet.

EGISTO: ¿Es así? ¿Es lícito pactar mutua complacencia? ¿Desconocida o nueva te es la justicia de los reyes? Para nosotros, malignos jueces; para sí mismos, favorables; piensan que esto es la mayor garantía de la realeza: si algo para otros no es lícito, para ellos solos es lícito.

CLITEMNESTRA: Hubo perdón para Helena; unida a Menelao vuelve la que a Europa y a Asia con parecidas calamidades afligió.

EGISTO: Pero ninguna al atrida sedujo con furtivo encanto, ni se apoderó de su alma, sujeta a su cónyuge. Ahora un crimen suscita aquél y dispone excusas. Nada torpe has cometido tú, créelo. ¿De qué sirve una vida honesta, libre de infamia? En cuanto el amo odia, se vuelve nocivo. No se investiga. ¿Acaso volverás desdeñada a Esparta, y prófuga a tu Eurotas y a tus moradas paternas? No dejan salida los repudios de los reyes. Con falsa esperanza alivias los temores.

CLITEMNESTRA: Mis delitos nadie los ha conocido, excepto alguien fiel.

EGISTO: Nunca penetra la fidelidad un umbral regio.

CLITEMNESTRA: Con riquezas lo mereceré, de modo de conseguir fidelidad por un precio.

EGISTO: Fidelidad disponible por un precio, por un precio es vencida.

CLITEMNESTRA: Surge el pudor que resta de antiguo pensamiento... ¿Por qué importunas? ¿Por qué con voz lisonjera malos consejos dictas? ¿Sin duda se casará contigo, dejado atrás el rey de reyes?[22] ¿Una noble con un proscrito?

EGISTO: ¿Y por qué un hijo de Tiestes[23] te parece inferior al atrida?

CLITEMNESTRA: Por si fuera poco, añade también que eres nieto.

EGISTO: Existo por autoría de Febo. No me avergüenzo de mi estirpe.

CLYT. Poebum nefandae stirpis auctorem vocas,
295 quem nocte subita frena revocantem sua
caelo expulistis? quid deos probro addimus?
subripere doctus fraude geniales toros,
quem Venere tantum scimus inlicita virum,
facesse propere ac dedecus nostrae domus
300 asporta ab oculis: haec vacat regi ac viro.
AEG. Exilia mihi sunt haud nova, assuevi malis.
si tu imperas, regina, non tantum domo
Argisve cedo. nil moror iussu tuo
aperire ferro pectus aerumnis grave.
305 CLYT. Siquidem hoc cruenta Tyndaris fieri sinam.
quae iuncta peccat debet et culpae fidem.
secede mecum potius, ut rerum statum
dubium ac minacem iuncta consilia explicent.

CHORVS

310 Canite, o pubes inclita, Phoebum!
tibi festa caput
turba coronat, tibi virgineas,
laurum quatiens,
de more comas innuba fudit
315 stirps Inachia;
tu quoque nostros, Thebais hospes,
comitare choros,
quaeque Erasini gelidos fontes,
quaeque Eurotan,
320 quaeque virenti tacitum ripa
bibis Ismenon:
quam fatorum praescia Manto,

CLITEMNESTRA: ¿A Febo llamas autor de nefando linaje? ¿Al que, cortando en noche inesperada sus riendas, del cielo lo expulsasteis? ¿Por qué incluimos a los dioses en una infamia? Docto en robar, mediante engaño, nupciales tálamos; varón al que sólo conocemos por su encanto ilícito, vete con presteza y el deshonor de nuestra casa apártalo de mis ojos. Ésa está disponible para un rey y para un varón.

EGISTO: Los exilios no son nuevos para mí. Me he acostumbrado a las calamidades. Si tú lo ordenas, reina, no sólo cedo ante la casa o los argivos: por tu mandato, no me detengo en abrir con hierro mi pecho grávido de tribulaciones.

CLITEMNESTRA: Si es que yo, cruel tindárida,[24] consiento que esto ocurra. La que asociada delinque, también debe fidelidad a la culpa. Mejor apártate junto conmigo, para que, unidas las deliberaciones, expliquen el estado dudoso y amenazador de las cosas.

CORO [Mujeres de Micenas]

¡Cantad, ínclita juventud, a Febo!
Por ti, festiva multitud
corona su cabeza; por ti,
agitando el laurel,
por costumbre núbil esparció sus virginales cabelleras
el linaje de Ínaco.[25]
Tú también, huésped tebana, acompaña
a nuestros coros;
tú, la que las gélidas fuentes del Erasino,
la que al Eurotas,
la que al callado Ismeno bebes
en su verdeante ribera;
a quien Manto, la adivina de destinos,

sata Tiresia,
Latonigenas monuit sacris
325 celebrare deos.
arcus, victor, pace relata,
Phoebe, relaxa
umeroque graves levibus telis
pone pharetras
330 resonetque manu pulsa citata
vocale chelys:
nil acre velim magnumque modis
intonet altis,
sed quale soles leviore lyra
335 flectere carmen
simplex, lusus cum docta tuos
Musa recenset;
licet et chorda graviore sones,
quale canebas
340 cum Titanas fulmine victos
videre dei,
vel cum montes montibus altis
super impositi
struxere gradus trucibus monstris,
345 stetit imposita
Pelion Ossa, pinifer ambos
pressit Olympus.
ades, o magni, soror et coniunx,
consors sceptri,
350 regia Iuno: tua te colimus
turba Mycenae.
tu sollicitum supplexque tui
numinis Argos
sola tueris, tu bella manu

hija de Tiresias,
enseñó a los hijos de Latona a celebrar
a los dioses con lo sacrosanto.
Victorioso Febo, devuelta la paz,
distiende los arcos,
y de tu hombro depón los pesados carcajes,
de livianos dardos,
y resuene, pulsada con pronta mano,
la canora lira.
No querría yo que ella atruene con cosa penetrante y magna,
de profundas cadencias,
sino, cual sueles tú modular con liviana lira,
con una composición sencilla,
cuando la docta Musa recuenta
tus juegos.
Es lícito también que con cuerda más grave suenes,
cual cantabas,
cuando a los Titanes, por rayo vencidos,
vieron los dioses;
o cuando montes, a altos montes
sobrepuestos,
dispusieron escalones para salvajes monstruos:
se irguió sobrepuesto
al Pelión el Osa, y a ambos oprimió
el pinífero Olimpo.
Acude, hermana y cónyuge, consorte
del gran cetro,
regia Juno; la multitud tuya de Micenas
te da culto.
Tú, a la solícita y suplicante
de tu numen –a Argos–,
tú sola la proteges; con tu mano guerras

355 pacemque regis;
tu nunc laurus Agamemnonias
accipe victrix.
tibi multifora tibia buxo
solemne canit,
360 tibi fila movent docta puellae
carmine molli,
tibi votivam matres Graiae
lampada iactant:
ad tua coniunx candida tauri
365 delubra cadet,
nescia aratri, nullo collum
signata iugo.
tuque, o magni nata Tonantis,
incluta Pallas,
370 quae Dardanias cuspide turres
saepe petisti,
te permixto matrona minor
maiorque choro
colit et reserat veniente dea
375 templa sacerdos:
tibi nexilibus turba coronis
redimita venit,
tibi grandaevi lassique senes
compote voto
380 reddunt grates libantque manu
vina trementi.
et te Triviam nota memores
voce precamur:
tu maternam sistere Delon,
385 Lucina, iubes,
huc atque illuc prius errantem

y paz gobiernas.
Ahora tú los laureles de Agamenón
acoge victoriosa.
Por ti la flauta de boj, de muchos agujeros,
solemne canta;
por ti mueven las doncellas cuerdas doctas,
con suave música;
por ti madres griegas votiva
lámpara agitan;
blanca consorte de un toro caerá
ante tus santuarios
–ignorante del arado–, por ningún yugo
señalada en el cuello.
Y tú, hija del gran Tonante,
ínclita Palas,
que las dardanias torres en su cúspide
a menudo alcanzaste;
a ti, en mezclado coro, la matrona,
la menor y la mayor,
te dan culto y, llegando la diosa, el sacerdote
abre tus templos.
Por ti, con entrelazadas coronas, una multitud
llega ceñida;
por ti los ancianos de edad avanzada y fatigados,
de promesa realizada,
dan las gracias y liban vinos
con mano trémula.
Y a ti, diosa de las encrucijadas, memoriosos te rogamos
con conocida voz.
Tú ordenas, Lucina, que Delos,
la materna, se detenga:
la Cíclada, antes errabunda de un lado para otro

Cyclada ventis;
nunc iam stabilis fixa terras
radice tenet,
390 respuit auras religatque rates
assueta sequi.
tu Tantalidos funera matris
victrix numeras:
stat nunc Sipyli vertice summo
395 flebile saxum,
et adhuc lacrimas marmora fundunt
antiqua novas.
colit impense femina virque
numen geminum
400 tuque ante omnes, pater ac rector
fulmine pollens,
cuius nutu simul extremi
tremuere poli,
generis nostri, Iuppiter, auctor,
405 cape dona libens
abavusque tuam non degenerem
respice prolem.

Sed ecce, vasto concitus miles gradu
manifesta properat signa laetitiae ferens
410 (namque hasta summo lauream ferro gerit)
fidusque regi semper Eurybates adest.

EVRYBATES

329a Delubra et aras caelitum et patrios lares
Post longa fessus spatia, vix credens mihi,
supplex adoro. vota superis solvite:
395a telluris altum remeat Argolicae decus
tandem ad penates victor Agamemnon suos.

–por los vientos–,
ahora, ya estable, sostiene tierras
con su raíz fija,
rechaza borrascas y sujeta barcos,
acostumbrada a seguirlos.
Tú, los funerales tantalios de su madre,[26]
vencedora cuentas.
Ahora se yergue en el supremo vértice del Sípilo
como lastimoso peñasco,
y todavía los antiguos mármoles esparcen
lágrimas nuevas.
Suntuosamente den culto, mujer y varón,
al numen gemelo.[27]
Y tú, antes que todos, padre y gobernante
poderoso con el rayo,
a cuyo gesto simultáneamente han temblado
los polos extremos,
oh Júpiter, autor de nuestra estirpe,
acoge gustoso los dones,
y, como abuelo, a tu prole
no degenerada atiende.

Pero he aquí que un soldado recluta, de largo paso, se apresura llevando señales manifiestas de alegría, pues su lanza transporta una corona de laurel en la punta del hierro, y, siempre fiel al rey, Euribates acude.

EURIBATES

Santuarios y altares celestiales y patrios lares, después de prolongados lapsos, cansado, apenas creyéndomelo, suplicante los adoro. Los votos a los dioses del cielo, cumplidlos. Finalmente regresa ante sus penates el alto honor de la tierra de Argos: el victorioso Agamenón.

CLYTAEMNESTRA

Felix ad aures nuntius venit meas.
ubinam petitus per decem coniunx mihi
annos moratur? pelagus an terras premit?
400a EVR. Incolumis, auctus gloria, laude inclitus
reducem expetito litori impressit pedem.
CLYT. Sacris colamus prosperum tandem diem
et si propitios attamen lentos deos.
tu pande vivat coniugis frater mei
405a et pande teneat quas soror sedes mea.
EVR. Meliora votis posco et obtestor deos:
nam certa fari sors maris dubii vetat.
ut sparsa tumidum classis excepit mare,
ratis videre socia non potuit ratem.
410a quin ipse Atrides aequere immenso vagus
graviora pelago damna quam bello tulit
remeatque victo similis, exiguas trahens
lacerasque victor classe de tanta rates.
CLYT. Effare casus quis rates hausit meas
415 aut quae maris fortuna dispulerit duces.
EVR. Acerba fatu poscis, infaustum iubes
miscere laeto nuntium. refugit loqui
mens aegra tantis atque inhorrescit malis.
CLYT. Exprome: clades scire qui refugit suas
420 gravat timorem; dubia plus torquent mala.
EVR. Vt Pergamum omne Dorica cecidit face,
divisa praeda est, maria properantes petunt.
iamque ense fessum miles exonerat latus,
neglecta summas scuta per puppes iacent;
425 ad militares remus aptatur manus
omnisque nimium longa properanti mora est.

CLITEMNESTRA EURIBATES

CLITEMNESTRA: Dichoso mensajero viene ante mis oídos. ¿Dónde, deseado durante diez años, se me detiene mi consorte? ¿Lo retiene el piélago o las tierras?

EURIBATES: Incólume, acrecido por la gloria, ínclito por su honor, imprimió su huella de regreso en el anhelado litoral.

CLITEMNESTRA: Con sacrificios damos culto, por fin, al próspero día y a los propicios, aunque lentos dioses. Tú revela si vive el hermano de mi consorte, y revela qué morada tiene mi hermana.

EURIBATES: Mejores cosas con votos imploro y conjuro a los dioses, pues la condición del dudoso mar impide decir cosas ciertas. Apenas la esparcida flota escapó del hinchado mar, el barco acompañante no pudo ver al otro barco. Más aún, el propio atrida, errante por el inmenso ponto, más graves daños soportó en el piélago que en la guerra, y regresa semejante a un vencido, arrastrando, vencedor, escasos y lacerados barcos de una tan grande flota.

CLITEMNESTRA: Cuenta qué azar destruyó mis barcos, o qué desgracia del mar dispersó a los caudillos.

EURIBATES: Imploras cosas amargas de decir, ordenas que combine infausto mensaje con uno alegre. Rehúsa hablar mi pensamiento angustioso, y se horroriza con tan grandes calamidades.

CLITEMNESTRA: Expónlas: el que rehúye conocer sus desgracias agrava el temor; las calamidades dudosas atormentan más.

EURIBATES: Apenas Pérgamo[28] toda cayó por la tea dórica, el botín fue dividido; los presurosos buscan los mares, y ya el soldado descarga su costado, cansado por la espada; abandonados en las más altas popas yacen los escudos. A manos de soldado se adapta el remo, y toda demora es muy prolongada para el

signum recursus regia ut fulsit rate
et clara laetum remigem monuit tuba,
aurata primas prora designat vias
430 aperitque cursus, mille quos puppes secent.
hinc aura primo lenis impellit rates
adlpsa velis; unda vix actu levi
tranquilla Zephyri mollis afflatu tremit,
splendetque classe pelagus et pariter latet.
435 iuvat videre nuda Troiae litora,
iuvat relicti sola Sigei loca.
properat iuventus omnis adductos simul
lentare remos, adiuvat ventos manu
et valida nisu bracchia alterno movet.
440 sulcata vibrant aequora et latera increpant
dirimuntque canae caerulum spumae mare.
ut aura plenos fortior tendit sinus,
posuere tonsas, credita est vento ratis
fususque transtris miles aut terras procul,
445 quantum recedunt vela, fugientes notat,
aut bella narrat: Hectoris fortis minas
currusque et empto redditum corpus rogo,
sparsum cruore regis Herceum Iovem.
tunc qui iacente reciprocus ludit salo
450 tumidumque pando transilit dorso mare
Tyrrhenus omni piscis exultat freto
agitatque gyros et comes lateri adnatat,
anteire naves laetus et rursus sequi;
nunc prima tangens rostra lascivit chorus,
455 millesimam nunc ambit et lustrat ratem.
iam litus omne tegitur et campi latent
et dubia parent montis Idaei iuga;
et iam, quod unum pervicax acies videt,

presuroso. Apenas fulguró la señal de regreso en la real nave y clara trompeta incitó al alegre remero, dorada proa señala los primeros caminos y abre rutas que mil popas cortarán. Entonces, al principio, un dulce viento apacible impulsa los barcos, deslizado entre las velas; una ola, de apenas leve movimiento, tranquila se estremece con el soplo del delicado Céfiro, y resplandece con la flota el piélago, y del mismo modo se oculta. Consuela el ver desnudas las riberas de Troya, consuelan los solitarios lugares del abandonado Sigeo. Se apresura la juventud toda a curvar simultáneamente los guiados remos; con su mano ayuda a los vientos, y sus vigorosos brazos mueve con esfuerzo alterno. Los surcados pontos vibran y los flancos crujen, y canosas espumas separan el cerúleo mar. En cuanto un viento más fuerte hinchó las velas llenas, depusieron los remos; al viento fue confiado el barco, y, tendido en los bancos, el soldado, o bien a lo lejos observa las fugitivas tierras, en cuanto retroceden las velas, o bien narra batallas: las amenazas y los carros del vigoroso Héctor, y su cuerpo entregado a una pira funeraria de redención, y a Júpiter Herceo, el rociado con sangre de rey. Entonces, el que va y viene juega en sosegado mar abierto, y el hinchado mar franquea con su pando dorso: el pez del Tirreno brinca por todo el oleaje, describe círculos y como compañero nada por un flanco; alegre precede a las naves y luego las sigue; ahora, tocando los primeros espolones, el séquito ha retozado; ahora a la milésima nave rodea y la examina.

Ya toda la ribera se oculta y los campos se esconden, y dudosas aparecen las cimas del monte Ida. Y ahora –lo que sólo porfiada

Iliacus atra fumus apparet nota.
460 iam lassa Titan colla relevabat iugo,
in astra iam lux prona, iam praeceps dies.
exigua nubes sordido crescens globo
nitidum cadentis inquinat Phoebi iubar;
suspecta varius occidens fecit freta.
465 nox prima caelum sparserat stellis, iacent
deserta vento vela. tum murmur grave,
maiora minitans, collibus summis cadit
tractuque longo litus ac petrae gemunt;
agitata ventis unda venturis tumet:
470 cum subito luna conditur, stellae latent,
in astra pontus tollitur, caelum perit.
nec una nox est: densa tenebras obruit
caligo et omni luce subducta fretum
caelumque miscet. undique incumbunt simul
475 rapiuntque pelagus infimum † everso polo
adversos Euro Zephyrus et Boreae Notus.
sua quisque mittit tela et infesti fretum
emoliuntur, turbo convolvit mare:
Strymonius altas Aquilo contorquet nives
480 Libycusque harenas Auster ac Syrtes agit;
nec manet in Austro: flat gravis nimbis Notus,
imbre auget undas, Eurus orientem movet
Nabataea quatiens regna et Eoos sinus;
quid rabidus ora Corus Oceano exerens?
485 mundum revellit sedibus totum suis,
ipsosque rupto crederes caelo deos
decidere et atrum rebus induci chaos.
vento resistit aestus et ventus retro
aestum revolvit; non capit sese mare
490 undasque miscent imber et fluctus suas.

agudeza ve– el humo de Ilión aparece entre negra mancha. Ya Titán aliviaba del yugo los fatigados cuellos; ahora la luz se inclina hacia los astros, ahora decae el día. Exigua nube, que crece como sucio globo, mancha el nítido resplandor del declinante Febo; sospechosos oleajes hizo el variable poniente.

La primera noche había salpicado el cielo con estrellas; yacen, abandonadas por el viento, las velas. Entonces, un murmullo imponente, que mayores cosas amenaza, de los collados más elevados cae, y, con prolongado movimiento, ribera y piedras gimen. Agitada por vientos que vendrán, una ola se hincha; cuando de repente la luna se esconde, las estrellas se ocultan; hacia los astros se eleva el ponto, el cielo desaparece. Y no hay sólo noche: densa niebla encubre las tinieblas y, sustraída a toda luz, oleaje y cielo mezcla. Por todas partes se abaten simultáneamente y arrastran el piélago –trastornado desde su más bajo fondo– el Céfiro adverso al Euro, y el Noto al Bóreas. Cada uno envía sus dardos, y, hostiles, oleaje levantan. Un torbellino arrolla el mar: el septentional Aquilón lanza nieves de lo alto, y el Austro libio empuja arenas y a las Sirtes. Y no para el Austro: pesado por nubes de tempestad, sopla el Noto; con su lluvia aumenta las olas; el Euro remueve al oriente, agitando los reinos nabateos y los golfos de la aurora. ¿Y qué con el rabioso Coro, que en el océano muestra sus fauces? A la tierra toda arrancó de sus cimientos, y creerías que los propios dioses cayeron del cielo roto, y que en las cosas se introdujo negro caos. Al viento resiste el oleaje y el viento hace volver atrás al oleaje; no cabe en sí el mar, y lluvia y olas mezclan sus ondas. Ni, en fin, este

nec hoc levamen denique aerumnis datur,
videre saltem et nosse quo pereant malo:
premunt tenebrae lumina et dirae Stygis
inferna nox est. excidunt ignes tamen
495 et nube dirum fulmen elisa micat,
miserisque lucis tanta dulcedo est malae:
hoc lumen optant. ipsa se classis premit
et prora prorae nocuit et lateri latus.
illam dehiscens pontus in praeceps rapit
500 hauritque et alto redditam revomit mari;
haec onere sidit, illa convulsum latus
submittit undis, fluctus hanc decimus tegit;
hace lacera et omni decore populato levis
fluitat nec illi vela nec tonsae manet
505 nec rectus altas malus antemnas ferens,
sed trunca toto puppis Icario natat.
nil ratio et usos audet: ars cessit malis;
tenet horror artus, omnis officio stupet
navita relicto, remus effugit manus.
510 in vota miseros ultimus cogit timor
eademque superos Troes et Danai rogant.
quid fata possunt! invidet Pyrrhus patri,
Aiaci Vlixes, Hectori Atrides minor,
Agamemno Priamo; quisquis ad Troiam iacet
515 felix vocatur, cadere qui meruit gradu,
quem fama servat, victa quem tellus tegit.
'nil nobile ausos pontus atque undae ferunt?
ignava fortes fata consument viros?
perdenda mors est? quisquis es nondum malis
520 satiate tantis caelitum, tandem tuum
numen serena: cladibus nostris daret
vel Troia lacrimas. odia si durant tua

consuelo es dado a nuestras tribulaciones: ver y conocer al menos por qué calamidad sucumben; las tinieblas ahogan la luz de los ojos, e infernal es la noche de la funesta Estigia. Caen fuegos, empero, y entre rasgada nube funesto rayo brilla, y, para los desdichados, grande es la dulzura de la calamitosa luz: esta claridad desean. La propia flota se asedia a sí misma, y una proa ha dañado a otra proa y un flanco a otro flanco. Hendiéndose el ponto, arrastra a una hacia el precipicio y la devora, y, devuelta, la vomita a alta mar. Ésta se hunde por su peso; aquélla, quebrado un flanco, se sumerge en las olas; a ésta un flujo mayor la cubre; ésta, lacerada y ligera por todo el ornato quitado, flota, y no le quedan velas ni remos, ni mástil recto que lleve palos altos, sino que su truncada popa nada por todo el Egeo.

Razón y experiencia nada intentan: la técnica ha cedido ante las calamidades. El horror sujeta las articulaciones; todo navegante, abandonado su deber, está estupefacto, el remo escapa a sus manos. A promesas obliga a los desdichados el temor último, y lo mismo ruegan a los dioses del cielo los troyanos y los dánaos. ¡Qué cosas pueden los hados! Envidia Pirro a su padre, a Áyax Ulises, a Héctor el atrida menor, Agamenón a Príamo. Todo el que yace ante Troya, feliz es nombrado, porque mereció caer en su puesto; ese a quien la fama resguarda, a quien la vencida tierra cubre.

"¿A los que nada noble intentaron, el ponto y las olas se los llevan? ¿Cobardes hados consumirán a vigorosos varones? ¿Ha de desperdiciarse la muerte? Tú, cualquiera de los dioses que seas, aun sin saciedad de calamidades tan grandes, finalmente serena tu numen: a nuestras desgracias, incluso Troya concedería lágrimas. Si tus odios se endurecen y te es grato que la estirpe

placetque mitti Doricum exitio genus,
quid hos simul perire nobiscum iuvat,
525 quibus perimus? sistite infestum mare:
vehit ista Danaos classis et Troas vehit.'
nec plura possunt: occupat vocem mare.
Ecce alia clades. fulmine irati Iovis
armata Pallas quidquid aut hasta minax
530 aut aegide et furore Gorgoneo potest
aut igne patrio temptat, et caelo novae
spirant procellae. solus invictus malis
luctatur Aiax. vela cogentem hunc sua
tento rudente flamma perstrinxit cadens.
535 libratur aliud fulmen: hoc toto impetu
certum reducta Pallas excussit manu,
imitata patrem. transit Aiacem et ratem
ratisque partem secum et Aiacem tulit.
nil ille motus, ardua ut cautes, salo
540 ambustus extat, dirimit insanum mare
fluctusque rumpit pectore et navem manu
complexus ignes traxit et caeco mari
conlucet Aiax, omne resplendet fretum.
tandem occupata rupe furibundum intonat:
545 'superasse iuvit pelagus atque ignes – iuvat
vicisse caelum Palladem fulmen mare.
non me fugavit bellici terror dei
et Hectorem una solus et Martem tuli
Phoebea nec me pepulerunt gradu:
550 cum Phrygibus istos vicimus – tene horream?
aliena inerti tela mittis dextera.
quid si ipse mittat?' plura cum auderet furens,
tridente rupem subruit pulsam pater
Neptunus imis exerens undis caput

doria sea enviada a la ruina, ¿por qué te complace hacer perecer, junto con nosotros, a estos por los que perecemos? Contened el mar hostil: esta flota transporta dánaos y transporta troyanos". No pueden más, el mar absorbe su voz.

He aquí otra desgracia: con el rayo del airado Júpiter armada la amenazadora Palas, cualquier cosa que ella puede (o con su lanza, o con la égida y con el furor de las Gorgonas, o con el fuego de su padre) la intenta, y desde el cielo nuevas tempestades zumban. Solitario, el invicto Áyax lucha contra las calamidades. Cuando éste recogía sus velas con extendido cable, una flama que caía lo crispó. Otro rayo es lanzado; éste, con todo su impulso, certero lo lanzó Palas con su mano echada atrás: imitó a su padre. Atravesó a Áyax y a su barco, y consigo se llevó una parte del barco y a Áyax. Él no se inmutó: cual erguido peñasco, en mar abierto sobresale abrasado, hiende el alborotado mar y las olas rompe con su pecho, y ceñido a la nave con su mano, las lumbres arrastró, y en el ciego mar reluce Áyax; todo el oleaje resplandece. Finalmente, abordada una roca, furibundo truena: "me ha complacido haber superado al piélago y a las lumbres... complace haber vencido al cielo, a Palas, al rayo, al mar. No me ahuyentó el terror del belicoso dios, y, a una, yo solo resistí a Héctor y a Marte, y en mi puesto los dardos de Febo no me golpearon; al tiempo que a los frigios, vencimos a ésos... ¿Yo te tendría horror a ti? Ajenos dardos envías con inerte diestra. ¿Qué, si él mismo los enviara?".

Atreviéndose a más el delirante, el padre Neptuno, sacando su cabeza entre profundas olas, con su tridente socavó la gol-

555 solvitque montem; quem cadens secum tulit
terraque et igne victus et pelago iacet.
Nos alia maior naufragos pestis vocat
est humilis unda, scrupeis mendax vadis,
ubi saxa rapidis clausa verticibus tegit
560 fallax Caphereus; aestuat scopulis fretum
fervetque semper fluctus alterna vice.
arx imminet praerupta quae spectat mare
utrimque geminum: Pelopis hinc oras tui
et Isthmon, arto qui recurvatus solo
565 Ionia iungi maria Phrixeis vetat,
hinc scelere Lemnon nobilem et Calchedona
tardamque ratibus Aulida: hanc arcem occupat
Palamedis ille genitor et clarum manu
lumen nefanda vertice e summo efferens
570 in saxa ducit perfida classem face.
haerent acutis rupibus fixae rates;
has inopis undae brevia comminuunt vada,
pars vehitur huius prima, pars scopulo sedet;
hanc alia retro spatia relegentem ferit
575 et fracta frangit. iam timent terram rates
et maria malunt. cecidit in lucem furor:
postquam litatum est Ilio, Phoebus redit
et damna noctis tristis ostendit dies.
CLYT. Virumne doleam laeter an reducem virum?
580 remeasse laetor vulnus et regni grave
lugere cogor. redde iam Grais, pater
altisona quatiens regna, placatos deos.
nunc omne laeta fronde veletur caput,
sacrifica dulces tibia effundat modos
585 et nivea magnas victima ante aras cadat.

peada roca y deshizo el montículo; al caer llevó consigo a aquel que, por la tierra y por el fuego y por el piélago vencido, yace muerto.

Otro desastre mayor convoca a nosotros los náufragos. Hay agua a ras de tierra, engañosa por sus pedregosos vados, donde rocas escondidas por arrebatadores remolinos cubre el falaz Cafareo; se agita entre escollos el oleaje y hierve siempre el flujo en alternativa vicisitud. Acecha una cima abrupta que mira el mar gemelo[29] de un lado y de otro: por aquí las costas de tu Pélope y el Itsmo que, encorvado por un solitario estrecho, impide que los mares de Jonia se unan a los de Frixo;[30] por allá Lemnos, la célebre por un crimen,[31] y Calcedonia y Áulide, la que vuelve lentos los barcos. Esta cima la ocupa aquel progenitor de Palamedes[32] que, llevando clara luz con su mano nefanda, desde cumbre altísima con su tea conduce a la flota hacia pérfidas rocas. En agudos peñascos quedan adheridos los barcos encallados; a éstos los destrozan pequeños vados, de débil ola; la parte delantera de uno es arrastrada, otra parte queda inmóvil en el escollo; a uno que retrocede, otro hiere y con el roto se rompe. Ahora los barcos temen a la tierra y prefieren los mares. El furor cedió ante la luz del día.

Después de ofrecer sacrificios a Ilión, Febo regresa, y los daños de la noche muestra el triste día.

CLITEMNESTRA: ¿Me duelo o me alegro por el varón que regresa? Me alegro porque regresó, y me obligo a lamentar la grave herida del reino. Padre que agitas los altisonantes reinos, aplacados, devuélveles ya a los griegos sus dioses. Ahora toda cabeza cúbrase con alegre guirnalda, que la flauta de sacrificios derrame dulces melodías y que nívea víctima caiga ante magníficos altares.

Sed ecce, turba tristis incomptae comas
Iliades adsunt, quas super celso gradu
effrena Phoebas entheas laurus quatit.

CHROVS

Heu quam dulce malum mortalibus additum
590 vitae dirus amor, cum pateat malis
effugium et miseros libera mors vocet
portus aeterna placidus quiete.
nullus hunc terror nec impotentis
procella Fortunae movet aut iniqui
595 flamma Tonantis.
pax alta nullos
civium coetus timet aut minaces
victoris iras, non maria asperis
insana coris, non acies feras
600 pulvereamve nubem
motam barbaricis equitum catervis;
non urbe cum tota populos cadentes,
hostica muros populante flamma,
indomitumve bellum,
605 perrumpet omne servitium
contemptor levium deorum,
qui vultus Acherontis atri,
qui Styga tristem non tristis videt
audetque vitae ponere finem.
610 par ille regi, par superis erit.
o quam miserum est nescire mori!
Vidimus patriam ruentem nocte funesta,
cum Dardana tecta Dorici raperetis ignes.

Pero he aquí una multitud triste: troyanas de cabellera desaliñada acuden; a su mando, con altivo paso, desenfrenada sacerdotisa de Apolo agita inspirados laureles.

CORO [De mujeres troyanas] CASANDRA

CORO: ¡Ay! ¡Cuán dulce calamidad añadida a los mortales es el funesto amor a la vida, cuando a los males se abre una salida y a los desdichados convoca la libre muerte, puerto apacible en eterna quietud! A ése ningún terror ni tempestad de la inmoderada Fortuna, o llama del inicuo Tonante lo conmueve. Su paz profunda a ninguna sedición de ciudadanos teme, ni a las amenazadoras iras de un vencedor, ni a mares embravecidos por penosos Coros, ni a ejércitos fieros o a polvorosa nube movida por bárbaras catervas de jinetes, ni a pueblos que caen con la entera ciudad –por hostil llama que arrasa los muros–, ni a indómita guerra. Quebrantará toda servidumbre el despreciador de volubles dioses, el que el rostro del negro Aqueronte y a la triste Estigia no ve con tristeza y se atreve a poner fin a su vida. Parecido a un rey, parecido a los dioses del cielo será aquél. ¡Oh, cuán desdichado es no saber morir!

En noche funesta vimos la patria que se hundía, cuando de los dardanios techos os apoderabais los dóricos fuegos. Aquélla

non illa bello victa, non armis,
615 ut quondam, Herculea cecidit pharetra.
quam non Pelei. Thetidisque natus
carusque Pelidae nimium feroci
vicit, acceptis cum fulsit armis
fuditque Troas falsus Achilles,
620 aut cum upse Pelides animos feroces
sustulit luctu celeremque saltu
Troades summis timuere muris,
perdidit in malis
extremum decus fortiter vinci:
625 restitit quinis bis annis
unius noctis peritura furto.
Vidimus simulata dona
molis immensae Danaumque
fatale munus duximus nostra
creduli dextra tremuitque saepe
630 limine in primo sonipes, cavernis
conditos reges bellumque gestans;
et licuit dolos versare ut ipsi
fraude sua caderent Pelasgi.
saepe commotae sonuere parmae
635 tacitumque murmur percussit aures,
ut fremuit male subdolo
parens Pyrrhus Vlixi.

secura metus Troica pubes
sacros gaudet tangere funes.
640 hinc aequaevi gregis Astyanax,
hinc Haemonio desponsa rogo
ducunt turmas, haec femineas,
ille viriles. festae matres

no fue vencida por guerra ni por armas, como antaño cayó por hercúleo carcaj. No la venció el hijo de Peleo y de Tetis,[33] ni el muy querido del feroz pelida, cuando fulguró con armas prestadas y como falso Aquiles derrotó a los troyanos.[34] O bien, cuando el propio pelida suscitó ánimos feroces con su duelo y al de zancada veloz temieron los troyanos de los más elevados muros, no se perdió –en medio de las calamidades– el decoro extremo de ser vencida esforzadamente. Resistió diez años la que perecería por el engaño de una sola noche.

Vimos los simulados dones de una mole inmensa; y al fatal regalo[35] de los dánaos, crédulos, lo condujimos con nuestra diestra. Y muchas veces se estremeció en el primer umbral el caballo, porque en sus cavidades llevaba escondidos reyes y guerra. Y pudo revertirse la trampa, de modo que en su engaño cayeran los propios pelasgos: muchas veces sonaron las movidas rodelas, y un sordo murmullo penetró nuesros oídos, cuando malamente refunfuñó Pirro al obedecer al astuto Ulises.

Exenta de miedo, la troyana juventud
se complace en tocar las sagradas cuerdas.
De este lado, Astiánax; de éste,
la prometida a la pira funeraria del hemonio;[36]
los conducen multitudes de su coetánea grey:
ella las femeninas, él las varoniles. Las festivas madres

votiva ferunt munera divis;
645 festi patres adeunt aras,
unus tota est vultus in urbe;
et, quod numquam post Hectoreos
vidimus ignes, laeta est Hecuba.
quid nunc primum, dolor infelix,
650 quidve extremum deflere paras?
moenia, divum fabricata manu,
diruta nostra?
an templa deos super usta suos?
non vacat istis lacrimare malis:
655 te, magne parens, flent Iliades.
vidi, vidi senis in iugulo
telum Pyrrhi vix exiguo
sanguine tingui.

CASSANDRA

Cohibete lacrimas omne quas tempus petet
660 Troades, et ipsae vestra lamentabili
lugete gemitu funera: aerumnae meae
socium recusant cladibus questus meis
removete. nostris ipsa sufficiam malis.

CHROR. Lacrimas lacrimis miscere iuvat:
665 magis exurunt quos secretae
lacerant curae, iuvat in medium
deflere suos; nec tu, quamvis
dura virago patiensque mali,
poteris tantas flere ruinas.
670 non quae verno mobile carmen
ramo cantat tristis aedon

llevan votivos regalos a los dioses;
los festivos padres se acercan a los altares.
Uno solo es el rostro en toda la ciudad;
y, lo que nunca después de las llamas
de Héctor vimos, alegre está Hécuba.
¡Oh dolor infeliz! ¿Qué cosa te dispones ahora
a llorar primero? ¿Cuál al último?
¿Las murallas fabricadas por mano de dioses,
o las derruidas por la nuestra?
¿Acaso los templos quemados sobre sus dioses?
No hay tiempo para llorar esas calamidades:
a ti, gran padre, lloran las troyanas.
Vi, vi en el cuello del anciano
el dardo de Pirro, que apenas se teñía
con escasa sangre.

CASANDRA

Contened lágrimas que todo tiempo pedirá, troyanas, y vosotras mismas doleos de vuestras muertes con lamentable gemido. Mis tribulaciones rechazan compañero. De mis desgracias alejad quejas. Yo misma me bastaré para mis desgracias.

CORO

Ayuda el mezclar lágrimas con lágrimas.
Más abrasan los sufrimientos
a los que en secreto atormentan.
Ayuda el deplorar a los suyos en público.
Ni tú –aunque dura mujer de temple y soportadora de calamidad–
podrás llorar tantas catástrofes.
Ni el triste ruiseñor, que en primaveral rama
canta mudable copla,

Ityn in varios modulata sonos,
non quae tectis Bistonis ales
residens summis impia diri
675 furta mariti garrula narrat,
lugere tuam poterit digne
conquesta domum. licet ipse velit
clarus niveos inter olores
Histrum cycnus Tanainque colens
680 extrema loqui, licet alcyones
Ceyca suum fluctu leviter
plangente sonet, cum tranquillo
male confisae credunt iterum
pelago audaces fetusque suos
685 nido pavidae titubante fovent;
non si molles comitata viros
tristis laceret bracchia tecum
quae turritae turba parenti
pectora, rauco concita buxo,
690 ferit ut Phrygium lugeat Attin,
non est lacrimis, Cassandra, modus,
quia quae patimur vicere modum.

Sed cur sacratas deripis capiti infulas?
miseris colendos maxime superos putem.
695 CASS. Vicere nostra iam metus omnes mala.
equidem nec ulla caelites placo prece
nec, si velint saevire, quo noceant habent.
Fortuna vires ipsa consumpsit suas.
quae patria restat, quis pater, quae iam soror?
700 bibere tumuli sanguinem atque arae meum.

con varios sonidos modulada para Itis;[37]
ni el pájaro de Bistonia que, residiendo
en altísimos techos, cantarín narra
los impíos engaños de funesto marido,
podrá, dignamente quejumbroso,
dolerse de tu casa. Aunque el propio
resplandeciente Cicno, que entre níveos cisnes
mora en el Íster y en el Tanais,
quisiera decir lo último; aunque los alciones
a su Ceix,[38] junto con batiente ola,
levemente canten, cuando al tranquilo
piélago, malamente conflados, se encomiendan de nuevo
y audaces calientan asustados
a sus crías, en tambaleante nido.
No, aunque a afeminados varones
triste comitiva lacerara sus brazos junto contigo,
turba que, por su madre coronada de torres,
sus pechos hiere, excitada por ronco boj,[39]
para dolerse del frigio Atis.
No hay medida para las lágrimas, Casandra,
porque lo que soportamos sobrepasó la medida.

¿Pero por qué arrancas las bandas sagradas a tu cabeza? Yo pensaría que mayormente los dioses del cielo han de ser venerados por los desdichados.

CASANDRA

Ahora nuestras calamidades sobrepasaron todos los miedos. Ciertamente no aplaco a los dioses con plegaria alguna, y, aunque quisieran enfurecerse, no tienen donde hacer daño. La propia Fortuna agotó sus fuerzas. ¿Ahora qué patria queda, qué padre, qué hermana? Tumbas y altares bebieron mi sangre. ¿Qué hay

quid illa felix turba fraterni gregis?
exhausta nempe: regia miseri senes
vacua relicti; totque per thalmos vident
praeter Lacaenam ceteras viduas nurus.
705 tot illa regum mater et regimen Phrygum,
fecunda in ignes Hecuba fatorum novas
experta leges induit vultus feros:
circa ruinas rabida latravit suas,
Troiae superstes, Hectori, Priamo, sibi.
710 CHRO. Silet repente Phoebas et pallor genas
creberque totum possidet corpus tremor;
stetere vittae mollis horrescit coma,
anhela corda murmure incluso fremunt,
incerta nutant lumina et versi retro
715 torquentur oculi, rursus immoti rigent.
nunc levat in auras altior solito caput
graditurque celsa, nunc reluctantes parat
reserare fauces, verba nunc clauso male
custodit ore maenas impatiens dei.
720 CASS. Quid me furoris incitam stimulis novi
quid mentis inopem, sacra Parnasi iuga,
rapitis? recede, Phoebe, iam non sum tua,
extingue flammas pectori infixas meo.
cui nunc vagor vaesana? cui bacchor furens?
725 iam Troia cecidit – falsa quid vates ago?
Vbi sum? fugit lux alma et obscurat genas
nox alta et aether abditus tenebris latet.
sed ecce gemino sole praefulget dies
geminumque duplices Argos attollit domus.

de aquella feliz turba de la grey fraterna? –Seguramente acabada. A regios palacios los desdichados ancianos los dejaron vacíos, y, después de tantos matrimonios –excepto a la lacedemonia–,[40] ven viudas a las demás nueras. Aquella madre de tantos reyes y timón de los frigios –Hécuba–, la fecunda para las hogueras, la que experimentó nuevas leyes de los hados, asume fieras actitudes: en torno a sus ruinas, rabiosa ha aullado, sobreviviente de Troya, de Héctor, de Príamo, de sí misma.

CORO

Calla de repente la sacerdotisa de Apolo, y la palidez se posesiona de sus mejillas y, de todo su cuerpo, un reiterado temblor; sus cintas se han erguido, la delicada cabellera se eriza, los anhelantes pechos braman con encerrado murmullo; inciertas luces de los ojos oscilan y, vueltos hacia atrás, se retuercen; de nuevo inmóviles, quedan rígidos. Ahora levanta la cabeza hacia los aires, más alta que lo acostumbrado, y camina altiva; ahora se dispone a abrir sus fauces que se resisten; ahora las palabras malamente custodia en su cerrada boca la profetisa, impaciente por el dios.

CASANDRA

¿Por qué a mí, estimulada por aguijones de un nuevo furor; por qué a mí, privada de razón, sagradas cumbres del Parnaso, me raptáis? Retrocede, Febo, ya no soy tuya, extingue las llamas fijadas en mi pecho. ¿En perjuicio de quién ando ahora errante? ¿En perjuicio de quién estoy furiosa como bacante? Ya Troya cayó... ¿Qué hago yo, falsa profetisa?

¿Dónde estoy? Huye la nutricia luz y oscurece las mejillas la noche profunda, y la distante atmósfera se oculta entre tinieblas. Pero he aquí que, con geminado sol, resplandece el día, y una geminada Argos eleva casas dobles.[41] Percibo los bosques del

730 Idaea cerno nemora. fatalis sedet
inter potentes arbiter pastor deas.
timete reges, moneo, furtivum genus:
agrestis iste alumnus evertet domum.
quid ista vaecors tela feminea manu
735 destricta praefert? quem petit dextra virum
Lacaena culto, ferrum Amazonium gerens? –
quae versat oculos alia nunc facies meos?
victor ferarum colla sublimis iacet
ignobili sub dente Marmaricus leo,
740 morsus cruentos passus audacis leae.
quid me vocatis sospitem solam e meis,
umbrae meorum? te sequor testis, pater,
Troiae sepultae; frater, auxilium Phrygum
terrorque Danaum, non ego antiquum decus
745 video aut calentes ratibus exustis manus,
sed lacera membra et saucios vinclo gravi
illos lacertos; te sequor, nimium cito
congresse Achilli Troile; incertos geris,
Deiphobe, vultus, coniugis munus novae.
750 iuvat per ipsos ingredi Stygios lacus,
iuvat videre Tartari saevum canem
avidique regna Ditis! haec hodie ratis
Phlegethontis atri regias animas vehet,
victamque victricemque. vos, umbrae, precor,
755 iurata superis unda, te pariter precor:
reserate paulum terga nigrantis poli,
levis ut Mycenas turba prospiciat Phrygum.
spectate, miseri: fata se vertunt retro.

Instant sorores squalidae,
760 sanguinea iactant verbera,

Ida. Como fatal árbitro, un pastor está sentado entre poderosas diosas.[42] Reyes, temed a la clandestina estirpe,[43] lo advierto: ese agreste discípulo trastornará la casa ¿Por qué esa insensata con femenina mano muestra dardos amenazadores?[44] ¿A qué varón ataca con su diestra la lacedemonia por el atuendo, que lleva espada de amazonas? ¿Qué otra faz hace voltear ahora a mis ojos? El vencedor de fieras, de altivo cuello, yace bajo innoble diente: el león marmárico que sufrió mordiscos cruentos de audaz leona.[45] ¿Por qué, sombras de los míos, me llamáis a mí, única salvada entre los míos? Cual testigo de la sepultada Troya, te sigo a ti, padre; a ti, hermano, auxilio de los frigios y terror de los dánaos. No veo yo tu antigua dignidad o candentes manos –por los abrasados barcos–, sino lacerados miembros y músculos maltrechos por pesada cadena. Te sigo a ti, Troilo, que muy pronto combatiste contra Aquiles. Indefinido llevas el rostro, Deífobo: regalo de nueva cónyuge. Compláceme entrar por los propios lagos estigios, compláceme ver al cruel can del Tártaro y los reinos del ávido Plutón. Este barco hoy transportará almas regias del negro Flegetonte: una vencida y una vencedora. A vosotras, sombras, os ruego; onda jurada por los dioses del cielo, a ti del mismo modo te ruego: abrid un poco los lomos del polo que ennegrece, para que la leve turba de frigios[46] vislumbre a Micenas. Mirad, desdichados, los hados se vuelven atrás.

Acosan las hermanas escuálidas,[47]
agitan látigos ensangrentados,

fert laeva semustas faces
turgentque pallentes genae
et vestis atri funeris
exesa cingit ilia,
765 strepuntque nocturni metus
et ossa vasti corporis
corrupta longinquo situ
palude limosa iacent.
et ecce, defessus senex
770 ad ora ludentes aquas
non captat oblitus sitim,
maestus futuro funere;
exultat et ponit gradus
pater decoros Dardanus.
775 CHOR. Iam pervagatus ipse se fregit furor,
caditque flexo qualis ante aras genu
cervice taurus vulnus incertum gerens.
relevemus artus. en deos tandem suos
victrice lauru cinctus Agamemnon adit,
780 et festa coniunx obvios illi tulit
gressus reditque iuncta concordi gradu.

AGAMEMNON

Tandem revertor sospes ad patrios lares;
o cara salve terra. tibi tot barbarae
dedere gentes spolia, tibi felix diu
785 potentis Asiae Troia summisit manus.
quid ista vates corpus effusa ac tremens
dubia labat cervice? famuli, attollite,
refovete gelido latice. iam recipit diem

su mano izquierda lleva teas semiquemadas
y se hinchan sus pálidas mejillas,
y un vestido de negro funeral
ciñe sus roídos costados,
y retumban miedos nocturnos,
y huesos corruptos de cuerpo
enorme, en extenso sitio
yacen en fangosa laguna.
Y he aquí que el agotado anciano,[48]
a las aguas que burlan su boca,
no las capta, olvidado de su sed,
abatido por futuro funeral.
Se regocija y da pasos dignos
el padre Dárdano.[49]

CORO

Ahora el propio furor propagado se abate y ella cae, cual toro que, ante altares y con su rodilla flexionada, soporta en su cerviz herida indecisa. Alcemos sus miembros.

He aquí, por fin, que a sus dioses se acerca Agamenón, ceñido por laurel vencedor; y, festiva su cónyuge, a él ha dirigido sus pasos y, unida a él, vuelve con acorde pie.

AGAMENÓN CASANDRA

AGAMENÓN: Por fin regreso a salvo a los patrios lares. ¡Salve, querida tierra! Por ti tantos bárbaros pueblos dieron sus despojos, por ti la por largo tiempo feliz Troya sometió las manos de la poderosa Asia.

¿Por qué esa profetisa, de cuerpo flácido y tembloroso, se tambalea con la cerviz vacilante? Siervos, levantadla, reavivadla con helado líquido. Ya recibe la luz del día con mirada morteci-

marcente visu. suscita sensus tuos:
790 optatus ille portus aerumnis adest.
festus dies est. CASS. Festus et Troiae fuit.
AGAM. Veneremur aras. CASS. Cecidit ante aras pater.
AGAM. Iovem precemur pariter. CASS. Herceum Iovem?
AGAM. Credis videre te Ilium? CASS. Et Priamum simul.
795 AGAM. Hic Troia non est. CASS. Vbi Helena est Troiam puto.
AGAM. Ne metue dominam famula. CASS. Libertas adest.
AGAM. Secura vive. CASS. Mihi mori est securitas.
AGAM. Nullum est periclum tibimet. CASS. At magnum tibi.
AGAM. Victor timere quid potest? CASS. Quod non timet.
800 AGAM. Hanc fida famuli turba, dum excutiat deum,
retinete ne quid impotens peccet furor.
at te, pater, qui saeva torques fulmina
pellisque nubes, sidera et terras regis,
ad quem triumphi spolia victores ferunt,
805 et te sororem cuncta pollentis viri,
Argolica Iuno, pecore votivo libens
Arabumque donis supplice et fibra colam.

CHORVS

Argos nobilibus nobile civibus,
Argos iratae carum novercae,
810 semper ingentes alumnos
educas, numerum deorum

na. Aviva tus sentidos: aquí está aquel deseado puerto para tus tribulaciones. Es día de fiesta.

CASANDRA: De fiesta fue también para Troya.

AGAMENÓN: Veneremos los altares.

CASANDRA: Mi padre cayó ante los altares.

AGAMENÓN: Por igual roguemos a Júpiter.

CASANDRA: ¿A Júpiter herceo?[50]

AGAMENÓN: ¿Crees que tú ves a Ilión?

CASANDRA: Y simultáneamente a Príamo.

AGAMENÓN: Aquí no es Troya.

CASANDRA: Donde está Elena pienso que es Troya.

AGAMENÓN: Sierva, no temas a la dueña.

CASANDRA: La libertad está cerca.

AGAMENÓN: Tú vive segura.

CASANDRA: Para mí, el morir es la seguridad.

AGAMENÓN: Ningún peligro hay para ti.

CASANDRA: Pero para ti uno grande.

AGAMENÓN: ¿Qué puede temer un vencedor?

CASANDRA: Lo que no teme.

AGAMENÓN: Siervos, turba fiel, mientras ella no se libere de una divinidad, retenedla, para que su impotente furor no yerre en algo. Pero a ti, padre, que blandes crueles rayos e impulsas nubes y gobiernas cielos y tierras, ante quien los vencedores llevan despojos de su triunfo, y a ti, hermana del varón que todo lo puede –Juno, esposa argólida–, con gusto humildemente te daré culto con ganado votivo, con dones de árabes[51] y con entrañas.

CORO

Argos noble por nobles ciudadanos;
Argos querida por airada madrastra,
a grandes discípulos siempre
crías; el número de los dioses

imparem aequasti: tuus ille
bis seno meruit labore
adlegi caelo
magnus Alcides, cui lege mundi
815 Iuppiter rupta geminavit horas
roscidae noctis iussitque Phoebum
tardius celeres agitare currus
et tuas lente remeare bigas,
pallida Phoebe;
rettulit pedem
820 nomen alternis stella quae mutat
seque mirata est Hesperum dici;
Aurora movit ad solitas vices
caput et relabens imposuit seni
collum marito.
sensit ortus, sensit occasus
825 Herculem nasci: violentus ille
nocte non una poterat creari.
tibi concitatus substitit mundus,
o puer subiture caelum.
te sensit Nemeaeus arto
830 pressus lacerto fulmineus leo
cervaque Parrhasis,
sensit Arcadii populator agri,
gemuitque taurus Dictaea linquens
horridus arva.
835 morte fecundum domuit draconem
vetuitque collo pereunte nasci,
geminosque fratres
pectore ex uno tria monstra natos
stipite incusso fregit insultans,
840 duxitque ad ortus Hesperium pecus,

impar hiciste. Aquel tu
gran Alcides[52] mereció
ser admitido en el cielo, por sus doce trabajos.
Por él, Júpiter duplicó las horas[53]
de la húmeda noche –infringida la ley del mundo–
y ordenó a Febo que más lentamente moviera los veloces carros,
y que lentamente regreses tus bigas, pálida Febe.
Ha vuelto atrás su pie
la estrella que cambia de nombre de modo alterno,
y se ha maravillado de ser nombrada Véspero.[54]
Aurora ha movido la cabeza hacia sus acostumbradas
vueltas, y, deslizándose, ha puesto el cuello
en su anciano marido. Sintió el orto, sintió el ocaso
que Hércules nacía. El impetuoso aquel
no podía ser creado en una sola noche.
Por ti, el impulsado mundo se detuvo,
por ti, niño que sostendrías la bóveda celeste.
Te sintió el fulminante león de Nemea,[55]
ahogado por ceñido músculo,
y la cierva Parrasia;
te sintió el asolador del campo arcadio,
y gimió el horripilante toro que abandonó
los campos dicteos.
Con muerte dominó a fecundo dragón,
e impidió que renaciera de falleciente cuello;
y a los hermanos gemelos,
tres monstruos nacidos de un solo pecho,
atacándolos los abatió, después de golpearlos con su clava,
y condujo hacia el orto el rebaño de Hesperia,

Geryonae spolium triformis.
egit Threicium gregem,
quem non Strymonii gramine fluminis
Hebrive ripis pavit tyrannus:
845 hospitum dirus stabulis cruorem
praebuit saevis tinxitque crudos
ultimus rictus sanguis aurigae.
vidit Hippolyte ferox
pectore e medio rapi
spolium, et sagittis
850 nube percussa Stymphalis alto
decidit caelo;
aborque pomis fertilis aureis
extimuit manus insueta carpi
fugitque in auras leviore ramo.
855 audivit sonitum crepitante lamna
frigidus custos nescius somni,
linqueret cum iam nemus omne fulvo
plenus Alcides vacuum metallo.
tractus ad caelum canis inferorum
860 triplici catena tacuit nec ullo
latravit ore,
lucis ignotae metuens colorem.
te duce succidit
mendax Dardanidae domus
et sensit arcus iterum timendos;
865 te duce concidit
totidem dichos Troia quot annis.

CASS. Res agitur intus magna, par annis decem.
eheu quid hoc est? anime, consurge et cape
pretium furoris: vicimus victi Phryges.
870 bene est, resurgit Troia; traxisti iacens,

despojo del triforme Gerión.
Él guió a la manada tracia,
que no con pasto del río Estrimón,
o en las riberas del Hebro apacentó el tirano:
la sangre de sus huéspedes el bárbaro la ofreció
a sus crueles establos, y tiñó las sangrantes
fauces la última sangre del auriga.
Vio la feroz Hipólita,
de en medio de su pecho, arrebatar su despojo; y con flechas
penetrada entre una nube, la Estinfálide cayó
desde el alto cielo.
Y el árbol fértil en frutos de oro
temió que mano inusitada los cogiera,
y escapó hacia los aires con rama más ligera.
Oyó ruido –cuando crujía el metal–
el frío guardián desconocedor del sueño,
cuando el saciado Alcides dejaba ya todo
el bosque de oro, vacío de metal.
Arrastrado por triple cadena hacia el aire del cielo,
el can de los infiernos calló, y por ninguna
de sus bocas ladró,
temeroso del color de la desconocida luz.
Siendo tú el caudillo, sucumbió
la engañosa casa de Dárdano,
y sintió de nuevo los arcos temibles.
Siendo tú el caudillo, Troya
se derrumbó en el mismo número de días que años.[56]

CASANDRA

Cosa grande ocurre adentro, parecida a los diez años. ¡Ay! ¿Qué es esto? Levántate, alma, y recoge el precio de tu furor. Vencimos los vencidos frigios. Bien está, Troya resurge. ¡Yacente, pro-

parens, Mycenas, terga dat victor tuus!
tam clara numquam providae mentis furor
ostendit oculis: video et intersum et fruor;
imago visus dubia non fallit meos:
875 spectemus. epulae regia instructae domo,
quales fuerunt ultimae Phrygibus dapes,
celebrantur: ostro lectus Iliaco nitet
merumque in auro veteris Assaraci trahunt.
en ipse picta veste sublimis iacet,
880 Priami superbas corpore exuvias gerens.
detrahere cultus uxor hostiles iubet,
induere potius coniugis fidae manu
textos amictus – horreo atque animo tremo:
regemne perimet exul et adulter virum?
885 venere fata. sanguinem extremae dapes
domini videbunt et cruor Baccho incidet.
mortifera vinctum perfide tradit neci
induta vestis: exitum manibus negant
caputque laxi et invii claudunt sinus.
890 haurit trementi semivir dextra latus,
nec penitus egit: vulnere in medio stupet.
at ille, ut altis hispidus silvis aper
cum casse vinctus tempat egressus tamen
artatque motu vincla et in cassum furit,
895 cupit fluentes undique et caecos sinus
disicere et hostem quaerit implicitus suum.
armat bipenni Tyndaris dextram furens,
qualisque ad aras colla taurorum popa
designat oculis antequam ferro petat,
900 sic huc et illuc impiam librat manum.
habet, peractum est. pendet exigua male
caput amputatum parte et hinc trunco cruor

genitora, has arrastrado a Micenas, tu vencedor da las espaldas! Cosas tan claras nunca el furor de mi mente previsora las mostró a mis ojos: veo y asisto y gozo. Imagen dudosa no engaña mi visión. Miremos: festines preparados en casa real se celebran, cuales fueron los últimos banquetes sagrados entre los frigios. Con púrpura de Ilión brilla el triclinio, y vino puro sirven en oro del viejo Asáraco. He aquí a aquel que, con vestido coloreado, sublime yace, llevando en su cuerpo soberbios despojos de Príamo. La mujer lo exhorta a quitarse los atuendos del enemigo, a mejor ponerse mantos tejidos por mano de cónyuge fiel...

Me horrorizo y me estremezco en el alma: ¿al rey matará el proscrito, y el adúltero al marido?[57] Han llegado los hados. Sangre del amo verán los últimos banquetes sagrados, y sangre caerá entre Baco. El mortífero vestido, puesto pérfidamente, entrega a la muerte violenta al sometido: salida a las manos niegan, y a la cabeza encierran amplios e infranqueables pliegues.

Con trémula diestra el semivarón penetra el costado y no llegó hasta el fondo: a media herida queda estupefacto. Pero aquél, como erizado jabalí en profundas selvas –aunque sometido por la red–, sin embargo intenta la salida y con un movimiento aprieta los lazos y en vano se enfurece; anhela disipar los sombríos pliegues que se deslizan por todas partes, y enredado busca a su enemigo. Furiosa la tindárida, arma con doble filo su diestra, y cual victimario de toros, que frente a los altares marca sus cuellos con los ojos antes de acometer con el hierro, así balancea su impía mano de un lado a otro. Lo tiene, se acabó. De exigua parte, malamente amputada, pende la cabeza, y de ahí, del tronco, la sangre se desborda; allá, con un alarido, yace la boca.

exundat, illic ora cum fremitu iacent.
nondum recedunt: ille iam exanimem petit
905 laceratque corpus, illa fodientem adiuvat.
uterque tanto scelere respondet suis:
est hic Thyeste natus, haec Helenae soror.
stat ecce Titan dubius emerito die,
suane currat an Thyestea via.

ELECTRA

910 Fuge, o paternae mortis auxilium unicum,
fuge et sclestas hostium vita manus.
eversa domus est funditus, regna occidunt.
hospes quis iste concitos currus agit?
germane, vultus veste furabor tuos.
915 quid, anime demens, refugis? externos times?
domus timenda est. pone iam trepidos metus,
Oresta: amici fida praesidia intuor.

STROPHIVS

Phocide relicta Strophius Elea inclutus
palma revertor. causa veniendi fuit
920 gratari amico, cuius impulsum manu
cecidit decenni Marte concussum Ilium.
quaenam ista lacrimis lugubrem vultum rigat
pavetque maesta? regium agnosco genus.
Electra fletus causa quae laeta in domo est?
925 EL. Pater peremptus seclere materno iacet,
comes paternae quaeritur natus neci,
Aegisthus arces Venere quaesitas tenet.
STR. O nulla longi temporis felicitas!
EL. Per te parentis memoriam obtestor mei,

Aún no retroceden: él, al ya exánime, acomete y lacera su cuerpo; ella ayuda al que acuchilla. Por tan grande crimen, uno y otro corresponden a los suyos: éste es hijo de Tiestes, ésta hermana de Helena.

He aquí que el Sol se detiene, acabado el día, dudoso de correr por la vía de Tiestes o por la suya.[58]

ELECTRA

Huye, auxilio único de la muerte paterna, huye y evita las criminales manos de los enemigos. Subvertida está por completo la casa, los poderes reales sucumben. ¿Quién es ese forastero que conduce impetuosos carros? Hermano, encubriré tus rasgos con mi vestido. ¿Por qué, alma demente, escapas? ¿A extranjeros temes? Temida ha de ser la casa. Depón ya tus trepidantes miedos, ORESTES: observo las fieles defensas de un amigo.

ESTROFIO ELECTRA

ESTROFIO: Dejada Fócida, yo, el ínclito Estrofio, regreso con la palma de la Élide.[59] Causa de mi venida fue el felicitar al amigo por cuya mano, golpeada Ilión, cayó abatida por guerra de diez años.

¿Quién es la que con lágrimas su lúgubre rostro riega y, afligida, está asustada? Reconozco estirpe regia. Electra, ¿qué causa de llanto hay en alegre casa?

ELECTRA: Mi padre yace aniquilado por crimen materno; es buscado el hijo, como compañero de la muerte violenta de su padre; Egisto tiene los alcázares conseguidos mediante Venus.

ESTROFIO: ¡Ninguna felicidad es de tiempo prolongado!

ELECTRA: Por la memoria de mi padre te suplico, por sus cetros

930 per sceptra terris nota, per dubios deos:
recipe hunc Oresten ac pium furtum occule.
STR. Etsi timendum caesus Agamemnon docet,
aggrediar et te, Oresta, furabor libens.
fidem secunda poscunt, adversa exigunt.
935 cape hoc decorum ludicri certaminis,
insigne frontis; laeva victricem tenens
frondem virenti protegat ramo caput,
et ista donum palma Pisaei Iovis
velamen eadem praestet atque omen tibi.
940 tuque o paternis assidens frenis comes,
condisce, Pylade, patris exemplo fidem.
vos Graecia nunc teste veloces equi
infida cursu fugite praecipiti loca.
EL. Excessit, abiit, currus effreno impetu
945 effugit aciem. tuta iam opperiar meos
hostes et ultro vulneri opponam caput.
Adest cruenta coniugis victrix sui
et signa caedis veste maculata gerit.
manus recenti sanguine etiamnunc madent
950 vultusque prae se scelera truculenti ferunt.
concedam ad aras. patere me vittis tuis,
Cassandra, iungi paria metuentem tibi.

CLYTAEMNESTRA

Hostis parentis, impium atque audax caput,
quo more coetus publicos virgo petis?
955 EL. Adulterorum virgo deserui domum.
CLYT. Quis esse credat virginem? EL. Natam tuam?
CLYT. Modestius cum matre. EL. Pietatem doces?
CLYT. Animos viriles corde tumefacto geris;sed agere domita feminam disces malo.

famosos en el mundo, por los volubles dioses: recibe a este Orestes y oculta el piadoso ardid.

ESTROFIO: Aunque Agamenón enseña que hay que temer una matanza, me acercaré y gustoso te encubriré, Orestes. Toma esta decorosa insignia de la frente, de certamen lúdico; sosteniendo con la izquierda la victoriosa guirnalda, que con su verdeante rama cubra tu cabeza, y esa palma, don de Júpiter de Pisa, que ella misma te proporcione cobijo y buen augurio. Y tú, Pílades, compañero que asiste las riendas paternas, aprende lealtad con ejemplo de padre. Ahora vosotros, veloces caballos, con Grecia como testigo, escapad a infieles lugares en precipitada carrera.

ELECTRA: Salió, se fue; con impulso desenfrenado el carro escapa a la mirada. Ya segura aguardaré a mis enemigos, y además expondré mi cabeza a la herida.

Acude la ensangrentada vencedora de su cónyuge, y en su vestido lleva salpicadas señales de la matanza. Las manos aún ahora están húmedas por la sangre reciente, y sus expresiones truculentas ostensiblemente muestran los crímenes. Me apartaré hacia los altares. Permite, Casandra, que yo, que temo cosas semejantes a ti, me una a tus cintas.[60]

CLITEMNESTRA ELECTRA

CLITEMNESTRA: Enemiga de tu madre, impía y audaz cabeza, ¿por qué capricho, doncella, procuras tú reuniones públicas?

ELECTRA: Por doncella, abandoné casa de adúlteros.

CLITEMNESTRA: ¿Quién creería que eres doncella?

ELECTRA: ¿A tu hija...?

CLITEMNESTRA: Más moderación con tu madre.

ELECTRA: ¿Piedad enseñas?

CLITEMNESTRA: Ánimos viriles llevas en tu orgulloso corazón; pero dominada por la desgracia, aprenderás a ser mujer.

960 EL. Nisi forte fallor, feminas ferrum decet.
CLYT. Et esse demens te parem nobis putas?
EL. Vobis? quis iste est alter Agamemnon tuus?
ut vidua loquere: vir caret vita tuus.
CLYT. Indomita posthac virginis verba impiae
965 regina frangam; citius interea mihi
edissere ubi sit natus, ubi frater tuus
EL. Extra Mycenas. CLYT. Redde nunc natum mihi.
EL. Et tu parentem redde. CLYT. Quo latitat loco?
EL. Tuto quietus, regna non metuens nova:
970 iustae parenti satis. CLYT. At iratae parum.
morieris hodie. EL. Dummodo hac moriar manu.
recedo ab aris. sive te iugulo iuvat
mersisse ferrum, praebeo iugulum tibi;
seu more pecudum colla resecari placet,
975 intenta cervix vulnus expectat tuum.
scelus paratum est: caede respersam viri
atque obsoletam sanguine hoc dextram ablue.
CLYT. Consors pericli pariter ac regni mei,
Aegisthe, gradere. nata genetricem impie
980 probris lacessit, occulit fratrem abditum.

AEGISTHVS

Furibunda virgo, vocis infandae sonum
et aure verba indigna materna opprime.
EL. Etiam monebit sceleris infandi artifex,
per scelera natus, nomen ambiguum suis,
985 idem sororis natus et patris nepos?

ELECTRA: Si por ventura no me engaño, a las mujeres sienta bien el hierro.

CLITEMNESTRA: ¿Y piensas, demente, que tú eres parecida a nosotros?

ELECTRA: ¿A vosotros? ¿Quién es ese otro Agamenón tuyo? Como viuda habla: tu marido carece de vida.

CLITEMNESTRA: Yo, reina indómita, después abatiré las palabras de una doncella impía; mientras tanto, más pronto cuéntame con detalle dónde está mi hijo, dónde tu hermano.

ELECTRA: Fuera de Micenas.

CLITEMNESTRA: Devuélveme ahora a mi hijo.

ELECTRA: Y tú devuélveme a mi padre.

CLITEMNESTRA: ¿En qué lugar está oculto?

ELECTRA: A buen seguro, tranquilo, sin miedo a nuevas realezas. Basta para una madre justa.

CLITEMNESTRA: Pero poco para una airada. Hoy morirás.

ELECTRA: Con tal de que yo muera por esa mano. Me aparto de los altares. Si te complace hundir el hierro en mi garganta, te ofrezco mi garganta; si te place cercenar cuellos de reses, conforme a la costumbre, tendida mi cerviz aguarda tu herida. Preparado está el crimen: a tu diestra salpicada y manchada por la matanza de tu marido, lávala en esta sangre.

CLITEMNESTRA: Copartícipe por igual del peligro y de mi reino, Egisto, aproxímate. Mi hija impíamente provoca a su progenitora con infamias, oculta al hermano encubierto.

EGISTO ELECTRA CLITEMNESTRA CASANDRA

EGISTO: Furibunda doncella, el sonido de tu infanda voz y tus palabras indignas de materno oído, reprímelos.

ELECTRA: ¿También me amonestará el artífice de infando crimen, el nacido de crimen, el de nombre incierto para los suyos, el mismo nacido de su hermana y nieto de su padre?

CLYT. Aegisthe, cessas impium ferro caput
demetere? fratrem reddat aut animam statim.
AEG. Abstrusa caeco carcere et saxo exigata
evum, et per omnes torta poenarum modos
990 referre quem nunc occulit forsan volet.
inops egens inclusa, paedore obruta,
vidua ante thalamos, exul, invisa omnibus
aethere negato sero subcumbet malis.
EL. Concede mortem. AEG. Si recusares, darem.
995 rudis est tyrannus morte qui poenam exigit.
EL. Mortem aliquid ultra est? AEG. Vita, si cupias mori.
abripite, famuli, monstrum et avectam procul
ultra Mycenas ultimo in regni angulo
vincite saeptam nocte tenebrosi specus,
1000 ut inquietam virginem carcer domet.
CLYT. At ista poenas capite persolvet suo
captiva coniunx, regii paelex tori.
trahite, ut sequatur coniugem ereptum mihi.
CASS. Ne trahite, vestros ipsa praecedam gradus.
1005 perferre prima nuntium Phrygibus meis
propero: repletum ratibus eversis mare,
captas Mycenas, mille ductorem ducum,
ut paria fata Troicis lueret malis,
perisse dono feminae: stupro, dolo.
1010 nihil moramur, rapite, quin grates ago.
iam, iam iuvat vixisse post Troiam, iuvat.
CLYT. Furiosa, morere. CASS. Veniet et vobis furor.

CLITEMNESTRA: Egisto, ¿demoras el segar con hierro su impía cabeza? Que al instante me devuelva su alma o al hermano.

EGISTO: Que en oculta cárcel y ciego recinto de piedra pase la vida, y, atormentada con todas las formas de castigo, tal vez querrá regresar al que ahora oculta. Pobre, indigente, encerrada, cubierta por la mugre, viuda antes del tálamo, proscrita, aborrecida por todos, negándosele la luz del cielo, tardíamente sucumbirá entre desgracias.

ELECTRA: Concédeme la muerte.

EGISTO: Si la rehusaras, yo te la daría. Novato es el tirano que exige castigo de muerte.

ELECTRA: ¿Hay algo por encima de la muerte?

EGISTO: La vida, si deseas morir. Siervos, agarrad a esta monstruosidad y, transportada lejos, más allá de Micenas, en el último rincón del reino, atad a la encerrada en la noche de tenebrosa caverna, para que la cárcel dome a la trastornada doncella.

CLITEMNESTRA: Pero ésa, que enteramente pague sus faltas con su cabeza: prisionera cónyuge, concubina de tálamo regio. Arrastradla, para que siga al cónyuge arrebatado a mí.

CASANDRA: No me arrastréis, yo misma me anticiparé a vuestros pasos. Yo, la primera, me apresuro en hacer llegar el mensaje a mis frigios: repleto el mar con barcos volcados, Micenas capturada; que el guía de mil caudillos, para expiar hados parecidos a las desgracias troyanas, pereció por el don de una mujer: por adulterio, por traición. No nos demoremos, arrebatadme; más aún, os doy las gracias. Ya complace..., ya complace el haber vivido después de Troya.

CLITEMNESTRA: Enfurecida, muere.

CASANDRA: También para vosotros llegará el furor.[61]

THYESTES

TIESTES

TIESTES

[Sinopsis interpretativa]

La sombra de Tántalo, sacada de los infiernos, dialoga con Furia acerca de la horrenda calamidad que aguarda a Tiestes y a sus hijos (1-121). El coro, consciente y testigo de los suplicios de Tántalo, hace votos para que la impiedad no se repita en perjuicio de la progenie de Atreo (122-175). Él concibe y empieza a planear su venganza en contra de Tiestes, a pesar de la impía barbarie que en ello ve y le hace notar el guardián de Atreo (176-335). El coro contrapone su concepto de rey al expresado por Atreo (336-403). Tiestes regresa a Argos en medio de un mal presentimiento, surgido de su desconfianza respecto a Atreo (404-490). Éste, con disimulo, se complace al ver que su hermano ha caído en la trampa que le preparó y finge un amor fraterno que momentáneamente confunde al propio coro (491-622). Un mensajero describe el asesinato cometido por Atreo y la inconsciente antropofagia de Tiestes (623-788). El coro habla, con asombro, de los hechos sobrenaturales que se presentan con motivo de la infame conducta de Atreo; éste se jacta de sus homicidas acciones (789-919). Presagios funestos agobian a Tiestes (920-969). Atreo ironiza con el malestar físico de su hermano, quien se percata de situaciones anómalas que, ignorándolo él, le anuncian el delito que involuntariamente cometió. Se evidencia el atentado de Atreo ante el asombro repulsivo de Tiestes. Los hermanos involucrados expresan su mutuo deseo de venganza (970-1112).

PERSONAE

TANTALI VMBRA
FVRIA
ATREVS
SATELLES
THYESTES
TANTALVS
PLISTHENES *tacitus*
NVNTIVS
CHORVS

PERSONAJES

SOMBRA DE TÁNTALO
FURIA
ATREO
GUARDIÁN
TIESTES
TÁNTALO
PLÍSTENES, *callado*
MENSAJERO
CORO

TANTALI VMBRA

Quis inferorum sede ab infausta extrahita
vido fugaces ore captantem cibos,
quis male deorum Tantalo visas domos
ostendit iterum? peius inventum est siti
5 arente in undis aliquid et peius fame
hiante semper? Sisyphi numquid lapis
gestandus umeris lubricus nostris venit
aut membra celeri differens cursu rota.
aut poena Tityi qui specu vasto patens
10 visceribus atras pascit effossis aves
et nocte reparans quidquid amisit die
plenum recenti pabulum monstro iacet?
in quod malum transcribor? o quisquis nova
supplicia functis durus umbrarum arbiter
15 disponis, addi si quid ad poenas potest
quod ipse custos carceris diri horreat,
quod maestus Acheron paveat, ad cuius metum.
nos quoque tremamus, quaere: iam nostra subit
e stirpe turba quae suum vincat genus
20 ac me innocentem faciat et inausa audeat.
regione quidquid impia cessat loci
complebo – numquam stante Pelopea domo
Minos vacabit.

FVRIA

Perge, detestabilis
umbra, et penates impios furiis age.
25 certetur omni scelere et alterna vice

Sombra de Tántalo: ¿Quién, de la infausta sede de los infiernos, saca al que, con ávida boca, trata de coger fugaces alimentos? ¿Cuál de los dioses, de mala manera, muestra de nuevo a Tántalo las casas que se observan? ¿Ha sido hallada peor cosa que sed ardiente entre olas, y algo peor que hambre que siempre boquea?[1] ¿Acaso la resbaladiza piedra de Sísifo viene para ser cargada por nuestros hombros; o la rueda que en su acelerada carrera distiende miembros, o bien el castigo de Titio, quien, con vasta cavidad a la vista, apacienta a negras aves con sus vísceras excavadas, y, reparando por la noche todo lo que perdió de día, yace cual entera comida para un monstruo que llega? ¿A qué calamidad soy transferido?

¡Oh tú, quien nuevos suplicios, cual duro juez de las sombras, dispones para los difuntos, si algo puede ser añadido a mis castigos, lo que al propio custodio[2] de la terrible cárcel horrorice, lo que al sombrío Aqueronte asuste (ante cuyo miedo también nosotros temblamos) búscalo! Ya de nuestra estirpe ha surgido una turba[3] que podría vencer a su raza y que me haría inocente y que intentaría lo no intentado. Todo lo que está vacío en la impía región de este lugar, yo lo colmaré, nunca estará ocioso Minos, estando en pie la casa de Pélope.

Furia: Prosigue, detestable sombra, y a los impíos penates hunde con tus furias. Compítase en todo crimen y en alternativa

stringatur ensis; ne sit irarum modus
pudorve, mentes caecus instiget furor,
rabies parentum duret et longum nefas
eat in nepotes; nec vacet cuiquam vetus
30 odisse crimen: semper oriatur novum,
nec unum in uno, dumque punitur scelus,
crescat. superbis fratribus regna excidant
repetantque profugos; dubia violentae domus
fortuna reges inter incertos labet:
35 miser ex potente fiat, ex misero potens
fluctuque regnum casus assiduo ferat.
ob scelera pulsi, cum dabit patriam deus
in scelera redeant, sintque tam invisi omnibus,
quam sibi; nihil sit ira quod vetitum putet:
40 fratrem expavescat frater et natum parens
natusque patrem, liberi pereant male,
peius tamen nascantur; immineat viro
infesta coniunx, bella trans pontum vehant,
effusus omnes irriget terras cruor,
45 supraque magnos gentium exultet duces
Libido victrix: impia stuprum in domo
levissimum sit; fratris et fas et fides
iusque omne pereat. non sit a vestris malis
immune caelum – cur micant stellae polo
50 flammaeque servant debitum mundo decus?
nox alia fiat, excidat caelo dies.
misce penates, odia caedes funera
arcesse et imple Tantalo totam domum.
ornetur altum columen et lauro fores
55 laetae virescant, dignus adventu tuo
splendescat ignis – Thracium fiat nefas
maiore numero. dextra cur patrui vacat?

vez empúñese la espada; no haya moderación o pudor de las iras, un ciego furor instigue a las mentes, endurézcase la rabia de los padres y el prolongado sacrilegio alcance hasta los nietos; nadie quede libre de odiar un viejo crimen: surja siempre uno nuevo y ninguno se acreciente por sí mismo, mientras el delito es castigado. Para los soberbios hermanos, piérdanse los reinos[4] y háganlos volver como prófugos; la dudosa fortuna de esta violenta casa vacile entre reyes inciertos: de poderoso, hágase uno miserable; de miserable, poderoso, y el azar conduzca al reino entre oleaje asiduo. Por sus delitos expulsados, cuando un dios les dé su patria, que vuelvan a los delitos y que sean tan odiosos a todos como a sí mismos; nada haya que la ira considere vetado: al hermano asuste el hermano y al hijo el padre y el hijo al padre. Perezcan los hijos de mala manera; sin embargo, que nazcan peor. Aceche a su marido la hostil cónyuge;[5] que trasladen las guerras al otro lado del ponto, la sangre esparcida riegue todas las tierras, y sobre los grandes caudillos de pueblos exulte vencedora Libido. En esa impía casa, el deshonor sea cosa muy leve; tanto lo lícito, como la fidelidad del hermano y toda ley, que perezcan.

No sea el cielo inmune a vuestros males... ¿Por qué brillan las estrellas en la bóveda celeste y sus fulgores le conservan la debida dignidad al firmamento? Hágase otra noche, piérdase el día en el cielo.

Mezcla tú a los penates,[6] haz venir odios, matanzas, funerales, y llena con Tántalo toda la casa. Órnese su alta cúpula, y con laurel verdeen alegres sus puertas; un digno fuego resplandezca a tu llegada... Hágase el sacrilegio tracio en mayor número.[7] ¿Por qué

nondum Thyestes liberos deflet suos –
et quando tollet? ignibus iam subditis
60 spument aena, membra per partes eant
discerpta, patrios polluat sanguis focos,
epulae instruantur – non novi sceleris tibi
conviva venies. liberum dedimus diem
tuamque ad istas solvimus mensas famem:
65 ieiunia exple, mixtus in Bacchum cruor
spectante te potetur; inveni dapes
quas ipse fugeres – siste, quo praeceps ruis?
TANT. Ad stagna et amnes et recedentes aquas
labrisque ab ipsis arboris plenae fugas.
70 abire in atrum carceris liceat mei
cubile, liceat, si parum videor miser,
mutare ripas: alveo medius tuo,
Phlegethon, relinquar igneo cinctus freto.
quicumque poenas lege fatorum datas
75 pati iuberis, quisquis exeso iaces
pavidus sub antro iamque venturi times
montis ruinam, quisquis avidorum feros
rictus leonum et dira Furiarum agmina
implicitus horres, quisquis immissas faces
80 semiustus abigis, Tantali vocem excipe
properantis ad vos: credite experto mihi,
amate poenas. quando continget mihi
effugere superos? FVR. Ante perturba domum
inferque tecum proelia et ferri malum
85 regibus amorem, concute insano ferum
pectus tumultu. TANT. Me pati poenas decet,
non esse poenam. mittor ut dirus vapor
tellure rupta vel gravem populis luem
sparsura pestis, ducam in horrendum nefas

está ociosa la diestra del tío? Tiestes todavía no llora a sus hijos... ¿Y cuándo los hará desaparecer? Ya puestos debajo los fuegos, echen espuma las calderas, que los miembros vayan divididos en partes, que la sangre manche los hogares paternos, dispónganse los banquetes..., vendrás como invitado de un delito no nuevo para ti.[8] Te hemos dado un día libre y hemos desatado tu hambre ante estas mesas: sacia tus ayunos; expectante tú, sea bebida la sangre mezclada con vino. He hallado manjares a los que tú mismo huirías... Deténte, ¿adónde, precipitado, te arrojas?

Sombra de Tántalo: A los estanques y a los ríos y a las aguas que retroceden, y a las evasiones del fructuoso árbol ante mis propios labios. Permítaseme ir hacia el negro cubil de mi cárcel; permítaseme, si parezco poco miserable, mudar de riberas: en medio de tu lecho, Flegetonte, quede yo ceñido por ígneo oleaje.

Todo el que es ordenado que padezca los castigos dados por ley de los hados;[9] tú, que asustado yaces bajo caverna roída y que ya temes el venidero hundimiento del monte; tú, que con las feroces fauces de ávidos leones y con los siniestros batallones de Furias, confundido, te horrorizas; tú, que las arrojadas teas, semiquemado, rechazas, acoge la voz del Tántalo que se dirige a vosotros; creedme a mí, un experto: amad los castigos. ¿Cuándo me tocará escapar de los dioses del cielo?

Furia: Antes perturba la casa e introduce contigo batallas y, en los reyes, el malvado amor por la espada; agítales su fiero pecho con insana confusión.

Sombra de Tántalo: Conviene que yo padezca castigos, no que sea un castigo. ¿Soy enviado como funesto vapor entre la tierra rota, o para esparcir la grave calamidad de una peste entre los

90 avus nepotes – magne divorum parens
nosterque, quamvis pudeat, ingenti licet
taxata poena lingua crucietur loquax,
nec hoc tacebo: moneo, ne sacras manus
violate caede neve furiali malo
95 aspergite aras. stabo et arcebo scelus –
quid ora terres verbere et tortos ferox
minaris angues? quid famen infixam intimis
agitas medullis? flagrat incensum siti
cor et perustis flamma visceribus micat –
100 sequor
FVR. Hunc, hunc furorem divide in totam domum!
sic, sic ferantur et suum infensi invicem
sitiant cruorem. sentit introitus tuos
domus et nefando tota contactu horruit.
105 actum est abunde. gradere ad infernos specus
amnemque notum; iam tuum maestae pedem
terrae gravantur: cernis ut fontes liquor
introrsus actus linquat, ut ripae vacent
ventusque raras igneus nubes ferat?
110 pallescit omnis arbor ac nudus stetit
fugiente pomo ramus, et qua fluctibus
illinc propinquis Isthmos atque illinc fremit
vicina gracili dividens terra vada,
longe remotos litus exaudit sonos.
115 iam Lerna retro cessit et Phoronides
latuere venae nec suas profert sacer
Alpheos undas et Cithaeronis iug
astant parte nulla cana deposita nive'
timentque veterem nobiles Argi sitim.
120 en ipse Titan dubitat an iubeat sequi
cogatque habenis ire periturum diem.

pueblos? ¿Abuelo yo, guiaré hacia horrenda impiedad a mis nietos?

Gran padre de los dioses y nuestro –aunque te dé vergüenza–,[10] a pesar de que con ingente castigo prestablecido sea atormentada mi lengua locuaz, no callaré esto; os hago saber: no deshonréis vuestras sagradas manos con una matanza ni empañéis los altares con maldad propia de Furias; estaré en pie e impediré el delito.

¿Por qué aterrorizas mi rostro con el látigo y feroz amenazas con sinuosas serpientes?[11] ¿Por qué excitas el hambre clavada en mis recónditas entrañas? Arde mi corazón abrasado por la sed, y una flama brilla en mis quemadas vísceras... Te sigo.

FURIA: Éste, este delirio distribúyelo en toda la casa; así, así sean llevados y, a su vez hostiles, que tengan sed de su propia sangre.

Ha sentido tu entrada la casa, y entera se ha horrorizado por tu nefando contacto. Hasta la saciedad se ha actuado. Camina tú hacia las infernales cavernas y hacia el río conocido. Ahora las tierras, afligidas, soportan tu pie. ¿Percibes cómo lo líquido renuncia a sus fuentes llevado hacia adentro; cómo se vacían las riberas y un viento ígneo se lleva las ralas nubes? Palidece todo árbol y desnudo se ha quedado su ramaje por el fruto que huye. Y por donde el Istmo[12] brama aquí y allá por las olas cercanas, dividiendo vados vecinos con grácil tierra, su litoral escucha a lo lejos los remotos sonidos.

Ya Lerna retrocedió y los brazos del Foroneo se ocultaron, y sus ondas no revela el sagrado Alfeo,[13] y las cimas del Citerón no están canosas en parte alguna –depuesta su nieve–, y la noble Argos teme la antigua sequía. He aquí que el propio Titán[14] duda en ordenar que él sea seguido, y en obligar con las riendas a que continúe el día que ha de perecer.

CHORVS

Argos de superis si quis Achaicum
Pisaeasque domos curribus inclitas,
Isthmi si quis amat regna Corinthii
et portus geminos et mare dissidens,
si quis Taygeti conspicuas nives,
quas cum Sarmaticus tempore frigido
in summis Boreas composuit iugis,
aestas veliferis solvit Etesiis,
quem tangit gelido flumine lucidus
Alpheos, stadio notus Olympico,
advertat placidum numen et arceat,
alternae scelerum ne redeant vices
nec succedat avo deterior nepos
et maior placeat culpa minoribus.
tandem lassa feros exuat impetus
sicci progenies impia Tantali.
peccatum satis est; fas valuit nihil
aut commune nefas. proditus occidit
deceptor domini Myrtilus, et fide
vectus qua tulerat nobile reddidit
mutato pelagus nomine: notior
nulla est Ioniis fabula navibus.
exceptus gladio parvulus impio
dum currit patrium natus ad osculum,
immatura focis victima concidit
divisusque tua est, Tantale, dextera,
mensas ut strueres hospitibus deis.
hos aeterna fames persequitur cibos,
hos aeterna sitis; nec dapibus feris
decerni potuit poena decentior.

CORO

Si entre los dioses del cielo alguien a la Argos acaya y a la patria Pisa, ínclita por sus carros; si alguien ama los reinos del Istmo de Corinto, sus geminados puertos[15] y su mar separado; si alguien las conspicuas nieves del Taigeto, que, cuando el Bóreas de Sarmacia las reunió en tiempo gélido en sus elevadas cimas, el verano las disolvió con vientos etesios[16] que hinchan velas; si con su gélida corriente a alguien afecta el claro Alfeo –conocido por el estadio olímpico–,[17] que aquél aplique su plácida voluntad y ofrezca obstáculo, para que no vuelvan las alternancias de delitos, ni un peor nieto suceda al abuelo ni una culpa mayor plazca a los más pequeños. Por último, fatigada, que se libere de sus fieros ímpetus la impía progenie del desecado Tántalo.

Se ha pecado bastante; lo lícito nada ha valido ni la común licitud. Traicionado cayó Mírtilo, engañador de su dueño,[18] y, guiado por la fidelidad con la que él había conducido, a un noble piélago retribuyó con su modificado nombre. Más conocida fábula no existe para las naves jonias.

Un hijo pequeñito es recibido por espada impía, mientras corre hacia un beso paterno;[19] víctima inmadura, sucumbió en tus hogueras, y por tu diestra, Tántalo, fue despedazado, para disponer las mesas para tus huéspedes los dioses. Eterna hambre persigue a estos alimentos; a éstos, eterna sed; a los crueles banquetes no pudo decretárseles un castigo más apropiado.

Stat lassus vacuo gutture Tantalus:
impendet capiti plurima noxio
Phineis avibus praeda fugacior;
155 hinc illinc gravidis frondibus incubat
et curvata suis fetibus ac tremens
alludit patulis arbor hiatibus.
haec, quamvis avidus nec patiens morae,
deceptus totiens tangere neglegit
160 obliquatque oculos oraque comprimit
inclusisque famem dentibus alligat.
sed tunc divitias omne nemus suas
demittit propius pomaque desuper
insultant foliis mitia languidis
165 accenduntque famem, quae iubet irritas
exercere manus – has ubi protulit
et falli libuit, totus in arduum
autumnus rapitur silvaque mobilis.
instat deinde sitis non levior fame;
170 qua cum percaluit sanguis et igneis
exarsit facibus, stat miser obvios
fluctus ore petens, quos profugus latex
avertit sterili deficiens vado
conantemque sequi deserit; hic bibit
175 altum de rapido gurgite pulverem

ATREVS

Ignave, iners, enervis et (quod maximum
probrum tyranno rebus in summis reor)
inulte, post tot scelera, post fratris dolos
fasque omne ruptum questibus vanis agis
180 iratus Atreus? fremere iam totus tuis

TIESTES

Fatigado está, con su garganta vacía, Tántalo. Pende, sobre su nociva cabeza, abundantísimo botín, más fugaz que las aves fineas.[20] Por aquí y por allá, con su pesado follaje, se extiende, curvado por sus frutos y trémulo, un árbol que juega con la abierta boca de aquél. Esto, aunque ávido e impaciente por la demora y tantas veces decepcionado, él no se ocupa de tocarlo, desvía los ojos y aprieta la boca y, cerrados los dientes, somete el hambre. Pero entonces todo el bosque sus riquezas baja más cerca, y desde arriba saltan frutos maduros entre hojas lánguidas e incitan su hambre, que le ordena mover sus inútiles manos; en cuanto las extendió y permitió ser engañado, todo el otoño y la mudable floresta son atraídos hacia lo alto. Lo apremia después una sed no más leve que su hambre. Cuando de alguna manera su sangre se sobrecalentó y lo encendió con ígneos ardores, se alza el desdichado, persiguiendo con la boca las olas a su alcance, que una fugitiva corriente desvía, extinguiéndolas en estéril vado, y abandona al que se esfuerza en seguirla; éste bebe el hondo polvo del rápido torrente.

ATREO

Cobarde, inerte, enervado y (cosa que considero el máximo oprobio en un tirano en medio de asuntos muy importantes) sin venganza; después de tantos delitos, después de las traiciones de tu hermano y de toda ley divina rota, ¿te agitas con quejas vanas, airado Atreo?

debebat armis orbis et geminum mare
utrimque classes agere, iam flammis agros
lucere et urbes decuit ac strictum undique
micare ferrum. tota sub nostro sonet
185 Argolica tellus equite; non silvae tegant
hostem nec altis montium structae iugis
arces; relictis bellicum totus canat
populus Mycenis, quisquis invisum caput
tegit ac tuetur, clade funesta occidat.
190 haec ipsa pollens incliti Pelopis domus
ruat vel in me, dummodo in fratrem ruat.
age, anime, fac quod nulla posteritas probet,
sed nulla taceat. aliquod audendum est nefas
atrox, cruentum, tale quod frater meus
195 suum esse mallet – scelera non ulcisceris,
nisi vincis. et quid esse tam saevum potest
quod superet illum? numquid abiectus iacet?
numquid secundis patitur in rebus modum,
fessis quietem? novi ego ingenium viri
200 indocile: flecti non potest – frangi potest.
proinde antequam se firmat aut vires parat,
petatur ultro, ne quiescentem petat.
aut perdet aut peribit: in medio est scelus
positum occupanti.

SATELLES

Fama te populi nihil
205 adversa terret? ATR. Maximum hoc regni bonum est,
quod facta domini cogitur populus sui
tam ferre quam laudare. SAT. Quos cogit metus
laudare, eosdem reddit inimicos metus.

El orbe entero ya debía bramar con tus armas, y agitar la flota el geminado mar,[21] por un lado y otro; ya convenía que entre llamas resplandecieran campos y ciudades, y que la estrechada espada centelleara por todas partes. Que la entera tierra argólica resuene bajo nuestra caballería; no escondan las florestas a mi enemigo ni los alcázares construidos en las altas cimas de los montes; abandonada Micenas, que todo el pueblo entone la señal de combate; cualquiera que encubra y defienda la aborrecida cabeza, que caiga por desgracia funesta. Esta misma dominante casa del ínclito Pélope caiga incluso sobre mí, con tal de que sobre mi hermano caiga.

Vamos, alma mía, haz lo que ninguna posteridad apruebe, pero que ninguna lo calle. Hay que atreverse a algo impío, atroz, cruento; a cosa tal, que mi hermano prefiera que sea suya. No te vengas de los crímenes, si no los aventajas. ¿Y qué puede ser tan cruel, que a lo suyo supere? ¿Acaso yace él abatido? ¿Acaso tolera él moderación en medio del bienestar, descanso en medio de la fatiga? He conocido yo el carácter indócil de ese varón: no puede ser doblegado... puede ser quebrantado. Así que, antes de que se fortalezca o apreste sus fuerzas, persígasele aún más, para que él no persiga al que está quieto. O me perderá o perecerá: en medio está puesto el crimen, para el que se anticipe.

GUARDIÁN ATREO

GUARDIÁN: ¿El rumor adverso del pueblo no te aterra?

ATREO: Máximo bien de la realeza es éste: el que el pueblo está obligado, tanto a sobrellevar como a elogiar los actos de su señor.

GUARDIÁN: A los que el miedo obliga a elogiar, a estos mismos el miedo los convierte en enemigos. Pero el que busca la gloria

at qui favoris gloriam veri petit,
210 animo magis quam voce laudari volet.
ATR. Laus vera et humili saepe contingit viro,
non nisi polenti falsa. quod nolunt velint.
SAT. Rex velit honesta: nemo non eadem volet.
ATR. Vbicumque tantum honesta dominanti licent,
215 precario regnatur. SAT. Vbi non est pudor
nec cura iuris sanctitas pietas fides,
instabile regnum est. ATR. Sanctitas pietas fides
privata bona sunt; qua iuvat reges eant.
SAT. Nefas nocere vel malo fratri puta.
220 ATR. Fas est in illo quidquid in fratre est nefas.
quid enim reliquit crimine intactum aut ubi
sceleri pepercit? coniugem stupro abstulit
regnumque furto: specimen antiquum imperi
fraude est adeptus, fraude turbavit domum.
225 est Pelopis altis nobile in stabulis pecus,
arcanus aries, ductor opulenti gregis.
huius per omne corpus effuso coma
dependet auro, cuius e † tergo novi
aurata reges sceptra Tantalici gerunt;
230 possessor huius regnat, hunc tantae domus
fortuna sequitur. tuta seposita sacer
in parte carpit prata, quae claudit lapis
fatale saxeo pascuum muro tegens.
hunc facinus ingens ausus assumpta in scelus
235 consorte nostri perfidus thalami avehit.
hinc omne cladis mutuae fluxit malum:
per regna trepidus exul erravi mea,

de un aplauso verdadero, querrá ser elogiado con el alma más que con la voz.

ATREO: El elogio verdadero con frecuencia también toca al varón humilde, al poderoso no otro sino el falso. Lo que no quieren, quiéranlo.

GUARDIÁN: Quiera el rey lo honesto, nadie querrá sino esto mismo.

ATREO: Dondequiera que sólo lo honesto se permite al que domina, se reina de modo precario.

GUARDIÁN: Donde no hay pudor ni cuidado de la justicia, ni honradez, ni piedad, ni fidelidad, inestable es el reino.

ATREO: Honradez, piedad, fidelidad son bienes privados; vayan los reyes por donde les agrade.

GUARDIÁN: Considera que es ilícito el dañar incluso a un mal hermano.

ATREO: Lícito es en aquél todo lo que en un hermano es ilícito. ¿Pues qué dejó él intacto de crimen, o cuándo se abstuvo de delito? A mi cónyuge me la quitó mediante adulterio y al reino mediante hurto;[22] el símbolo antiguo de la autoridad lo arrebató mediante el engaño, mediante el engaño perturbó la casa.

Hay, en los insignes establos de Pélope, un noble animal, misterioso carnero, conductor de la opulenta grey. De él, por todo su cuerpo, pende una melena de esparcido oro, de cuyo lomo los nuevos reyes tantálicos llevan sus dorados cetros; su poseedor reina, a él sigue la suerte de tan gran casa. En separado lugar, el sagrado animal pace los seguros prados que encierra la piedra que, en rocoso muro, esconde el funesto pastizal.

Atreviéndose a fechoría ingente –asociada en el delito la que comparte mi tálamo–, el pérfido se lleva al animal. De aquí ha brotado todo el mal de la mutua desgracia: por mis reinos he vagado trémulo, exiliado; ninguna parte de mi estirpe está libre

pars nulla generis tuta ab insidiis vacat,
corrupta coniunx, imperi quassa est fides,
240 domus aegra, dubius sanguis est – certi nihil
nisi frater hostis. quid stupes? tandem incipe
animosque sume: Tantalum et Pelopem aspice;
ad haec manus exempla poscuntur meae.
profare, dirum qua caput mactem via.
245 SAT. Ferro peremptus spiritum inimicum expuat.
ATR. De fine poenae loqueris; ego poenam volo.
perimat tyrannus lenis: in regno meo
mors impetratur. SAT. Nulla te pietas movet?
ATR. Excede, Pietas, si modo in nostra domo
250 umquam fuisti. dira Furiarum cohors
discorsque Erinys veniat et geminas faces
Megaera quatiens: non satis magno meum
ardet furore pectus, impleri iuvat
maiore monstro. SAT. Quid novi rabidus struis?
255 ATR. Nil quod doloris capiat assueti modus;
nullum relinquam facinus et nullum est satis.
SAT. Ferrum? ATR. Parum est. SAT. Quid ignis?
ATR. Et iamnunc parum est.
SAT. Quonam ergo telo tantus utetur dolor?
ATR. Ipso Thyeste. SAT. Maius hoc ira est malum.
260 ATR. Fateor. tumultus pectora attonitus quatit
penitusque volvit; rapior et quo nescio,
sed rapior. imo mugit e fundo solum,

y protegida de asechanzas: fue reducida mi cónyuge, ha sido golpeada la confianza hacia mi autoridad, la casa está dolida, dudosa es mi sangre... nada es seguro, excepto un hermano hostil.

¿Por qué estás estupefacto? Finalmente pon manos a la obra y anímate, mira a Tántalo y a Pélope; a estos ejemplos apelan mis manos.

Habla, de qué manera puedo inmolar la terrible cabeza.

GUARDIÁN: Por tu hierro aniquilado, que vomite su espíritu enemigo.

ATREO: Hablas del final del castigo, yo quiero el castigo. Aniquile el tirano manso, en mi reino la muerte es impetrada.

GUARDIÁN: ¿Ninguna piedad te mueve?

ATREO: Retírate, Piedad, si tan sólo alguna vez estuviste en nuestra casa. La terrible cohorte de Furias y la discorde Erinis vengan, y Megera,[23] la que agita geminadas antorchas. No con bastante gran furor arde mi pecho, complace que se llene con mayor monstruosidad.

GUARDIÁN: Rabioso tú, ¿qué cosa nueva tramas?

ATREO: Nada que acoja un modo de sufrimiento común; ninguna fechoría desdeñaré, ninguna es bastante.

GUARDIÁN: ¿El hierro?

ATREO: Poca cosa es.

GUARDIÁN: El fuego, ¿qué?

ATREO: Todavía es poca cosa.

GUARDIÁN: ¿De qué arma, entonces, se valdrá un sufrimiento tan grande?

ATREO: Del propio Tiestes.

GUARDIÁN: Éste es un mal mayor que tu ira.

ATREO: Lo confieso. Aturdido, la confusión golpea mi pecho y lo hace dar vueltas profundamente. Soy arrastrado y no sé adónde, pero soy arrastrado. Más bien brama el suelo desde lo

tonat dies serenus ac totis domus
ut fracta tectis crepuit et moti lares
265 vertere vultum: fiat hoc, fiat nefas
quod, di, timetis. SAT. Facere quid tandem paras?
ATR. Nescio quid animo maius et solito amplius
supraque fines moris humani tumet
instatque pigris manibus – haud quid sit scio,
270 sed grande quiddam est. ita sit. hoc, anime, occupa.
dignum est Thyeste facinus et dignum Atreo:
uterque faciat. vidit infandas domus
Odrysia mensas – fateor, immane est scelus,
sed occupatum: maius hoc aliquid dolor
275 inveniat. animum Daulis inspira parens
sororque; causa est similis: assiste et manum
impelle nostram. liberos avidus pater
gaudensque laceret et suos artus edat.
bene est, abunde est. hic placet poenae modus
280 tantisper. ubinam est? tam diu cur innocens
versatur Atreus? tota iam ante oculos meos
imago caedis errat, ingesta orbitas
in ora patris – anime, quid rursus times
et ante rem subsidis? audendum est, age:
285 quod est in isto scelere praecipuum nefas,
hoc ipse faciet. SAT. Sed quibus captus dolis
nostros dabit perductus in laqueos pedem?
inimica credit cuncta. ATR. Non poterat capi,
nisi caperet vellet. regna nunc sperat mea:
290 hac spe minanti fulmen occurret Iovi,
hac spe subibit gurgitis tumidi minas
dubiumque Libycae Syrtis intrabit fretum,
hac spe, quod esse maximum retur malum,
fratrem videbit. SAT. Quis fidem pacis dabit?

hondo, truena el día sereno, y la casa, por todos sus techos, ha crujido como quebrada, y, movidos los lares, voltearon su rostro. Hágase esto, hágase la impiedad que teméis, oh dioses.

GUARDIÁN: Por fin, ¿qué te dispones a hacer?

ATREO: No sé qué cosa mayor y más que lo habitual y por encima de los límites de la naturaleza humana se hincha en mi corazón y apremia mis perezosas manos...; no sé qué es, pero es algo grande. Que así sea. Adueñate de esto, alma mía. Digna de Tiestes es la fechoría, y digna de Atreo; que ambos la hagan. Vio infandas mesas la casa odrisia...;[24] lo confieso, desmesurado es el crimen, pero cometido; uno mayor que éste imagine mi dolor. Mi corazón inspira, madre y hermana de Daulis;[25] mi causa es semejante: asísteme y nuestra mano impulsa. Que a los hijos su ávido y gozoso padre destroce y que coma sus miembros. Bien está, es bastante. Este modo de castigo me place hasta ahora. ¿Dónde está él? ¿Por qué tanto tiempo se presenta Atreo como inocente? Toda la imagen de la matanza transcurre ya ante mis ojos: una orfandad introducida en la boca del padre...[26]

Corazón mío, ¿por qué de nuevo temes y ante el hecho decaes? Hay que atreverse: vamos; lo que en este crimen es particular impiedad él mismo lo hará.

GUARDIÁN: Pero, ¿capturado con qué engaños, burlado dará su pie a nuestros lazos? Todo lo considera enemigo.

ATREO: Él no podría ser capturado, a menos que él quisiera capturar. Ahora él espera mis reinos; con esta esperanza irá al encuentro del Júpiter que amenaza con su rayo; con esta esperanza afrontará las amenazas de hinchado torbellino de agua y franqueará el inseguro oleaje de la Sirte libia; con esta esperanza verá a su hermano, cosa que considera que es el máximo mal.

GUARDIÁN: ¿Quién le dará confianza en la paz? ¿A quién le creerá cosas tan importantes?

295 cui tanta credet? ATR. Credula est spes improba.
natis tamen mandata quae patruo ferant
dabimus: relictis exul hospitiis vagus
regno ut miserias mutet atque Argos regat
ex parte dominus. si nimis durus preces
300 spernet Thyestes, liberos eius rudes
malisque fessos gravibus et faciles capi
prece commovebunt: hinc vetus regni furor,
illinc egestas tristis ac durus labor
quamvis rigentem tot malis subigent virum.
305 SAT. Iam tempus illi fecit aerumnas leves.
ATR. Erras: malorum sensus accrescit die.
leve est miserias ferre, perferre est grave.
SAT. Alios ministros consili tristis lege.
ATR. Peiora iuvenes facile praecepta audiunt.
310 SAT. In patre facient quidquid in patruo doces:
saepe in magistrum scelera redierunt sua.
ATR. Vt nemo doceat fraudis et sceleris vias,
regnum docebit. ne mali fiant times?
nascuntur. istud quod vocas saevum asperum
315 agique dure credis et nimium impie,
fortasse et illic agitur. SAT. Hanc fraudem scient
nati parari? ATR. Tacita tam rudibus fides
non est in annis; detegent forsan dolos:
tacere multis discitur vitae malis.
320 SAT. Ipsosque per quos fallere alium cogitas
falles? ATR. Vt ipsi crimine et culpa vacent.
quid enim necesse est liberos sceleri meos
inserere? per nos odia se nostra explicent. –
male agis, recedis, anime: si parcis tuis,
325 parces et illis. consili Agamemnon mei

ATREO: Crédula es una esperanza ímproba; sin embargo, a mis hijos daremos órdenes, para que las lleven a su tío: después de dejar sus refugios, exiliado y errante, que cambie sus miserias por un reino y, como señor, reine parcialmente en Argos. Si, demasiado severo, los ruegos desprecia Tiestes, sus hijos, inexpertos y agobiados por males graves y fáciles de ser atrapados, con mi ruego se conmoverán. Por un lado, su viejo delirio por el reino; por otro, su triste indigencia y dura labor someterán al hombre, aun endurecido por tantos males.

GUARDIÁN: Ya el tiempo le hizo leves sus tribulaciones.

ATREO: Te equivocas, la percepción de los males se acrecienta a diario. Leve es soportar las miserias, soportarlas hasta el final es grave.

GUARDIÁN: Escoge a otros ayudantes de tu triste decisión.

ATREO: Peores recomendaciones oyen con facilidad los jóvenes.

GUARDIÁN: En el padre harán todo lo que en el tío enseñes; a menudo contra el maestro se han vuelto sus crímenes.

ATREO: Aunque nadie les enseñe los caminos del engaño y del crimen, el reino los enseñará. ¿Temes que se hagan malos? Así nacieron. Eso que llamas cruel, áspero y que crees que se hace con dureza y muy impíamente, tal vez se hace también allá.

GUARDIÁN: ¿Sabrán tus hijos que se prepara este engaño?

ATREO: La callada fidelidad no existe en años tan inexpertos. Tal vez descubran los engaños; el callar se aprende con los muchos males de la vida.

GUARDIÁN: ¿Y engañarás a los mismos con los que piensas engañar a otro?

ATREO: Para que ellos mismos queden libres del crimen y de la culpa. ¿Pues qué necesidad hay de mezclar a mis hijos en el crimen? A través de nosotros se liberarán nuestros odios.

Mal haces, retrocedes, corazón mío; si miras por los tuyos, mirarás también por aquéllos. Hágase Agamenón ayudante cons-

sciens minister fiat et patri sciens
Menelaus assit. prolis incertae fides
ex hoc petatur scelere: si bella abnuunt
et gerere nolunt odia, si patruum vocant,
330 pater est. eatur.– multa sed trepidus solet
detegere vultus, magna nolentem quoque
consilia produnt: nesciant quantae rei
fiant ministri. nostra tu coepta occules.
SAT. Haud sum monendus: ista nostro in pectore
335 fides timorque, sed magis claudet fides.

CHORVS

Tandem regia nobilis,
antiqui genus Inachi,
fratrum composuit minas.
Quis vos exagitat furor,
340 alternis dare sanguinem
et sceptrum scelere aggredi?
nescitis, cupidi arcium,
regnum quo iaceat loco.
regem non faciunt opes,
345 non vestis Tyriae color,
non frontis nota regiae,
non auro nitidae fores:
rex est qui posuit metus
et diri mala pectoris,
350 quem non ambitio inpotens
et numquam stabilis favor
vulgi praecipitis movet,
non quidquid fodit Occidens
aut unda Tagus aurea
355 claro devehit alveo,

ciente de mi decisión, y que, consciente Menelao, asista a su padre. Búsquese con este crimen la seguridad de una prole incierta; si rehúsan beligerancias y no quieren procrear odios; si tío lo llaman, es el padre. Adelante. Pero muchas cosas suele descubrir un rostro perturbado; las grandes decisiones también evidencian al que no las quiere; que no sepan de qué tan importante asunto se hacen ayudantes. Tú ocultarás nuestros propósitos.

GUARDIÁN: No debo ser advertido, esto lo encerrarán en nuestro pecho la fidelidad y el temor, pero más la fidelidad.

CORO

Por fin el noble palacio, linaje del antiguo Ínaco, apaciguó las amenazas de hermanos.

¿Qué delirio os excita a dar la sangre recíprocamente y a encaminarse al cetro mediante el crimen? No sabéis, deseosos de ciudadelas, en qué lugar yazga el reino. Al rey no lo hacen las riquezas, no el color de veste tiria, no la insignia de su frente regia, no las puertas radiantes por el oro; rey es el que ha depuesto miedos y males de un terrible pecho; al que la ambición inmoderada y el nunca estable favor del vulgo proclive no conmueven, ni todo lo que excava el occidente, o bien lo que el Tajo, en ola áurea, acarrea en su brillante lecho; ni todo lo que

non quidquid Libycis terit
fervens area messibus,
quem non concutiet cadens
obliqui via fulminis,
360 non Eurus rapiens mare
aut saevo rabidus freto
ventosi tumor Hadriae,
quem non lancea militis,
non strictus domuit chalybs,
365 qui tuto positus loco
infra se videt omnia
occurritque suo libens
fato nec queritur mori.
Reges conveniant licet
370 qui sparsos agitant Dahas,
qui rubri vada litoris
et gemmis mare lucidis
late sanguineum tenent,
aut qui Caspia fortibus
375 recludunt iuga Sarmatis,
certet Danuvii vadum
audet qui pedes ingredi
et (quocumque loco iacent)
Seres vellere nobiles:
380 mens regnum bona possidet.
nil ullis opus est equis,
nil armis et inertibus
telis quae procul ingerit
Parthus, cum simulat fugas,
385 admotis nihil est opus
urbes sternere machinis,
longe saxa rotantibus:

la ardiente era trilla en mieses libias; al que no abate el viaje de oblicuo rayo cuando cae, ni el Euro que arrastra el mar, o la rabiosa hinchazón del ventoso Adriático con su cruel oleaje; al que la lanza de un soldado no domina ni el acero empuñado; el que, puesto en lugar seguro, ve todo debajo de sí y gustoso acude a su hado y no deplora el morir.

Aunque se junten los reyes que guían a los esparcidos dahas,[27] quienes los vados del rojo litoral y el mar color de sangre con sus gemas luminosas dilatadamente retienen, o los que las cimas del Caspio abren a los fuertes sármatas;[28] aunque contienda el que osa introducir sus pies en el vado del Danubio, y (en cualquier lugar donde se ubiquen) los Seres,[29] célebres por su seda. Un buen juicio es poseedor del reino. No hay necesidad de caballos algunos, ni de armas ni de perezosos dardos que a lo lejos lanza el Parto[30] cuando simula fugas; no hay necesidad, para abatir ciudades, de acercar máquinas que desde

rex est qui metuit nihil,
rex est qui cupiet nihil.
390 hoc regnum sibi quisque dat.
Stet quicumque volet potens
aulae culmine lubrico:
me dulcis saturet quies;
obscuro positus loco
395 leni perfruar otio,
nullis nota Quiritibus
aetas per tacitum fluat.
sic cum transierint mei
nullo cum strepitu dies,
400 plebeius moriar senex.
illi mors gravis incubat
qui, notus nimis omnibus,
ignotus moritur sibi

THYESTES

Optata patriae tecta et Argolicas opes
405 miserisque summum ac maximum exulibus bonum,
tractum soli natalis et patrios deos
(si sunt tamen di) cerno, Cyclopum sacras
turres, labore maius humano decus,
celebrata iuveni stadia, per quae nobilis
410 palmam paterno non semel curru tuli.
occurret Argos, populus occurret frequens –
sed nempe et Atreus. repete silvestres fugas
saltusque densos potius et mixtam feris
similemque vitam; clarus hic regni nitor
415 fulgore non est quod oculos falso auferat:

lejos blanden piedras. Rey es el que nada ha temido, rey es el que nada anhelará. Cualquiera se da este reino.

Todo el que quiera, yérgase poderoso en la resbaladiza cima de un palacio, sácieme a mí la dulce quietud; puesto en oscuro lugar, disfrute yo del suave ocio; desconocida por ciudadano alguno, fluya mi vida en silencio. Cuando así hayan transcurrido mis días, sin estrépito alguno, muera yo como anciano plebeyo. Pesada muerte cae sobre aquel que, muy conocido por todos, muere desconocido por sí mismo.

TIESTES

Los deseados techos de la patria y las riquezas de Argos y –sumo y máximo bien para los míseros exiliados– el trazo de mi suelo natal y los patrios dioses (si, sin embargo, existen los dioses) los percibo; las sagradas torres de los cíclopes, atractivo mayor que el trabajo humano; los estadios concurridos por la juventud, a través de los cuales, renombrado yo, no una sola vez me llevé la palma con el carro de mi padre.

Acudirá Argos, acudirá numeroso pueblo..., pero seguramente también Atreo.

Regresa a tus salvajes huidas, o mejor a los densos sotos y a la vida unida y semejante a las fieras; este claro esplendor del reino no es lo que seduciría tus ojos con su falso fulgor; cuando mires lo

cum quod datur spectabis, et dantem aspice.
modo inter illa, quae putant cuncti aspera,
fortis fui laetusque; nunc contra in metus
revolvor: animus haeret ac retro cupit
420 corpus referre, moveo nolentem gradum.

TANTALVS

Pigro (quid hoc est?) genitor incessu stupet
vultumque versat seque in incerto tenet.
THY. Quid, anime, pendes quidve consilium diu
tam facile torques? rebus incertissimis,
425 fratri atque regno, credis ac metuis mala
iam victa, iam mansueta et aerumnas fugis
bene collocatas? esse iam miserum iuvat.
reflecte gressum, dum licet, teque eripe.
TANT. Quae causa cogit, genitor, a patria gradum
430 referre visa? cur bonis tantis sinum
subducis? ira frater abiecta redit
partemque regni reddit et lacerae domus
componit artus teque restituit tibi.
THY. Causam timoris ipse quam ignoro exigis.
435 nihil timendum video, sed timeo tamen.
placet ire, pigris membra sed genibus labant
alioque quam quo nitor abductus feror.
sic concitatam remige et velo ratem
aestus resistens remigi et velo refert.
440 TANT. Evince quidquid obstat et mentem impedit.
reducemque quanta praemia expectent vide.
pater, potes regnare. THY. Cum possim mori.
TANT. Summa est potestas – THY. Nulla: si cupias nihil.

que es dado, también observa al que da. Hasta aquí, entre aquello que todos consideran áspero, he sido fuerte y jovial; ahora, por el contrario, vuelvo a mis miedos; mi corazón se detiene y desea echar atrás mi cuerpo; muevo un paso al que no quiere.

TÁNTALO TIESTES

TÁNTALO: Con perezoso andar (¿por qué es esto?), mi progenitor queda estupefacto, voltea el rostro y se mantiene indeciso.

TIESTES: ¿Por qué, corazón mío, estás en suspenso, o por qué tanto tiempo das vuelta a decisión tan fácil? ¿Confías en las cosas más inciertas, en tu hermano y en el reino, y temes a males ya vencidos, ya amansados, y huyes de tribulaciones bien arregladas? Ahora me agrada que soy desdichado. Retrocede, mientras se puede, y apártate.

TÁNTALO: ¿Qué causa te obliga, padre, a retroceder ante la patria vista? ¿Por qué sustraes tu seno a bienes tan grandes? Desechada la ira, tu hermano vuelve y devuelve parte del reino y recompone los pedazos de la destrozada casa y te restituye a ti mismo.

TIESTES: La causa del temor, la que yo mismo ignoro, la requieres. Veo que nada hay que temer, pero no obstante temo. Me place proseguir, pero mis miembros se tambalean por las perezosas rodillas y, desviado, soy conducido a parte distinta adonde me esfuerzo en ir. Así, al barco impulsado por remero y vela, el oleaje lo hace volver, resistiéndose a remero y vela.

TÁNTALO: Vence por completo todo lo que estorba y entorpece tu mente, y ve cuán grandes beneficios aguardan al que regresa. Padre, puedes reinar.

TIESTES: Aunque podría morir.

TÁNTALO: Es la suprema potestad...

TIESTES: Ninguna, si nada deseas.

TANT. Natis relinques THY. Non capit regnum duos.
445 TANT. Miser esse mavult esse qui felix potest?
THY. Mihi crede, falsis magna nominibus placent,
frustra timentur dura. dum excelsus steti,
numquam pavere destiti atque ipsum mei
ferrum timere lateris. o quantum bonum est
450 obstare nulli, capere securas dapes
humi iacentem! scelera non intrant casas,
tutusque mensa capitur angusta cibus;
venenum in auro bibitur – expertus loquor:
malam bonae praeferre fortunam licet.
455 non vertice alti montis impositam domum
et eminentem civitas humilis tremit
nec fulget altis splendidum tectis ebur
somnosque non defendit excubitor meos;
non classibus piscamur et retro mare
460 iacta fugamus mole nec ventrem improbum
alimus tributo gentium, nullus mihi
ultra Getas metatur et Parthos ager;
non ture colimur nec meae excluso Iove
ornantur arae; nulla culminibus meis
465 imposita nutat silva nec fumant manu
succensa multa stagna nec somno dies
Bacchoque nox iungenda pervigili datur:
sed non timemur, tuta sine telo est domus
rebusque parvis magna praestatur quies –
470 immane regnum est posse sine regno pati.
TANT. Nec abnuendum, si dat imperium deus,
nec appetendum est: frater ut regnes rogat.
THY. Rogat? timendum est. errat hic aliquis dolus.
TANT. Redire pietas unde submota est solet
475 reparatque vires iustus amissas amor.

TÁNTALO: A tus hijos la dejarás.

TIESTES: Un reino no alcanza para dos.

TÁNTALO: ¿Prefiere ser desdichado el que puede ser feliz?

TIESTES: Créeme: las cosas grandes placen por sus falsos nombres, en vano son temidas las adversas. Mientras estuve encumbrado, nunca dejé de espantarme ni de temer al hierro mismo de mi costado. ¡Oh, qué gran bien es no estorbar a nadie, tomar los tranquilos alimentos echado en el suelo! Las intenciones criminales no entran en las chozas y la segura comida es tomada en mesa angosta; el veneno es bebido en lo áureo..., como experto lo digo: es lícito preferir una mala fortuna a una buena. La ciudadanía humilde no se estremece ante la casa que sobresale, ubicada en la cima de un alto monte, ni refulge en altos techos el resplandeciente marfil, y a mis sueños no los defiende un centinela. No pescamos con flota ni ahuyentamos el mar hacia atrás con arrojada mole, ni un vientre inmoderado alimentamos con tributo de pueblos, ningún campo es segado para mí más allá de los Getas y de los Partos. No somos venerados con incienso ni mis altares son adornados, excluido Júpiter; ningún arbusto oscila, colocado en mis azoteas, ni humean muchos estanques atizados a mano, ni al sueño es dado mi día ni mi noche de vigilia ha de juntarse con Baco. Pero no somos temidos, segura está mi casa sin lanza, y mi gran quietud está protegida por cosas pequeñas...; inmensa realeza es poder resistir sin realeza.

TÁNTALO: Ni hay que rehusarla, si un dios te da la autoridad, ni hay que apetecerla; tu hermano te ruega que reines.

TIESTES: ¿Ruega? Hay que temerle. Ronda por aquí algún engaño.

TÁNTALO: La piedad suele regresar adonde fue removida y el legítimo amor restaura las fuerzas perdidas.

THY. Amat Thyesten frater? aetherias prius
perfundet Arctos pontus et Siculi rapax
consistet aestus unda et Ionio seges
matura pelago surget et lucem dabit
480 nox atra terris, ante cum flammis aquae,
cum morte vita, cum mari ventus fidem
foedusque iungent. TANT. Quam tamen fraudem times?
THY. Omnem: timori quem meo statuam modum?
tantum potest quantum odit. TANT. In te quid potest?
485 THY. Pro me nihil iam metuo: vos facitis mihi
Atrea timendum. TAT. Decipi cautus times?
THY.Serum est cavendi tempus in mediis malis:
eatur. unum genitor hoc testor tamen:
ego vos sequor, non duco. TANT. Respiciet deus
490 bene cogitata. perge non dubio gradu.

ATREVS

Plagis tenetur clausa dispositis fera:
et ipsum et una generis invisi indolem
iunctam parenti cerno. iam tuto in loco
versantur odia. venit in nostras manus
495 tandem Thyestes, venit, et totus quidem.
vix tempero animo, vix dolor frenos capit.
sic, cum feras vestigat et longo sagax
loro tenetur Vmber ac presso vias
scrutatur ore, dum procul lento suem
500 odore sentit, paret et tacito locum
rostro pererrat; praeda cum propior fuit,
cervice tota pugnat et gemitu vocat
dominum morantem seque retinenti eripit:

TIESTES: ¿Ama a Tiestes su hermano? A la etérea Osa inundará antes el ponto, y el arrebatador torbellino del oleaje siciliano se detendrá, y en el piélago jonio surgirá una mies madura, y luz dará la negra noche a las tierras; antes harán confianza y pacto las aguas con las llamas, la vida con la muerte, los vientos con el mar.[31]

TÁNTALO: ¿Pero a qué mala fe temes?

TIESTES: A toda. ¿Qué medida fijaré a mi temor? Él puede tanto como odia.

TÁNTALO: ¿Qué puede contra ti?

TIESTES: Por mí nada temo ahora, vosotros hacéis que yo deba temer a Atreo.

TÁNTALO: Precavido tú, ¿temes ser sorprendido?

TIESTES: En medio de los males, tardío es el tiempo para precaverse. Sea. Sin embargo, esto solo declaro como padre: yo os sigo, no conduzco.

TÁNTALO: Un dios considerará lo bien pensado. Prosigue con paso no dudoso.

ATREO TIESTES

ATREO (hablando consigo): Con las trampas dispuestas, encerrada está la fiera: tanto a él mismo, como a la vez a la descendencia de la estirpe odiosa –unida a su padre–, los observo. Ya en seguro lugar se despliegan mis odios. Por fin ha llegado Tiestes a nuestras manos; ha llegado, y en verdad completo.[32]

Apenas atempero mi ánimo, apenas mi dolor acepta frenos. Así, cuando a fieras rastrea y con larga correa es sujetado el sagaz umbro, y con apretado hocico escudriña caminos mientras de lejos percibe al jabalí por su tenaz olor, él obedece y con callada boca atraviesa el lugar; cuando la presa se aproxima, con su entera cerviz pelea, y con un gemido llama al amo que se demora, y se evade del que lo retiene.

cum sperat ira sanguinem, nescit tegi;
505 tamen tegatur. aspice, ut multo gravis
squalore vultus obruat maestos coma,
quam foeda iaceat barba. praestetur fides –
fratrem iuvat videre. complexus mihi
redde expetitos. quidquid irarum fuit
510 transierit; ex hoc sanguis ac pietas die
colantur, animis odia damnata excidant.
THY. Diluere possem cuncta, nisi talis fores.
sed fateor, Atreu, fateor, admisi omnia
quae credidisti. pessimam causam meam
515 hodierna pietas fecit. est prorsus nocens
quicumque visus tam bono fratri est nocens.
lacrimis agendum est: supplicem primus vides;
hae te precantur pedibus intactae manus:
ponatur omnis ira et ex animo tumor
520 erasus abeat. obsides fidei accipe
hos innocentes, frater. ATR. a genibus manum
aufer meosque potius amplexus pete.
vos quoque, senum praesidia, tot iuvenes, meo
pendete collo. squalidam vestem exue
525 oculisque nostris parce et ornatus cape
pares meis laetusque fraterni imperi
capesse partem. maior haec laus est mea,
fratri paternum reddere incolumi decus:
habere regnum casus est, virtus dare.
530 THY. Di paria, frater, pretia pro tantis tibi
meritis rependant. regiam capitis not
amsqualor recusat noster et sceptrum manus
infausta refugit. liceat in media mihi
latere turba. ATR. Recipit hoc regnum duos.
535 THY. Meum esse credo quidquid est, frater, tuum.

Cuando la ira espera sangre, no sabe encubrirse; sin embargo, sea encubierta.

Mira con qué gran desaliño su pesada cabellera sepulta sus abatidas facciones, cuán fea está echada su barba. Préstesele confianza... (A Tiestes, en voz alta.) Agrádame ver a mi hermano. Concédeme los anhelados abrazos. Todo lo que de iras haya habido, sea rebasado; desde este día dése culto a parentesco y piedad, sean arrancados de los corazones los condenables odios.

TIESTES: Yo podría desvanecer todo, si no fueras así. Pero lo confieso, Atreo, lo confieso: he admitido todo lo que creíste. Pésima ha hecho mi causa tu piedad de hoy. Es enteramente nocivo todo el que a tan buen hermano ha parecido nocivo.

Con lágrimas hay que actuar. Tú, el primero, me ves suplicante; te ruegan estas manos intocadas por pies.[33] Depóngase toda ira y del corazón apártese el orgullo extirpado. Como garantía de mi buena fe, recibe a estos inocentes, hermano.

ATREO: De mis rodillas quita tu mano y mejor procura mis abrazos. Vosotros también –tan jóvenes apoyos de ancianos– colgaos de mi cuello. (A Tiestes) Despójate de tu descuidada ropa y respeta nuestros ojos, y, arreglado, coge una parecida a las mías, y, alegre, asume una parte del poder fraterno. Mayor es este renombre mío: devolver el honor paterno a mi incólume hermano. Tener un reino es casualidad; darlo, una virtud.

TIESTES: Los dioses, hermano, te recompensaron con premios semejantes, por tan grandes merecimientos. La insignia real de la cabeza la rehúsa nuestro desaliño, y el cetro lo evita mi mano infausta. Séame lícito ocultarme en medio de la turba.

ATREO: Este reino recibe a los dos.

TIESTES: Creo que es mío, hermano, todo lo que es tuyo.

ATR. Quis influentis dona fortunae abnuit?
THY. Expertus est quicumque quam facile effluant.
ATR. Fratrem potiri gloria ingenti vetas?
THY. Tua iam peracta gloria est, restat mea:
540 respuere certum est regna consilium mihi.
ATR. Meam relinquam, nisi tuam partem accipis.
THY. Accipio: regni nomen impositi feram,
sed iura et arma servient mecum tibi.
ATR. Imposita capiti vincla venerando gere;
545 ego destinatas victimas superis dabo.

CHORVS

Credat hoc quisquam? ferus ille et acer
nec potens mentis truculentus Atreus
fratris aspectu stupefactus haesit.
nulla vis maior pietate vera est:
550 iurgia externis inimica durant,
quos amor verus tenuit tenebit.
ira cum magnis agitata causis
gratiam rupit cecinitque bellum,
cum leves frenis sonuere turmae,
555 fulsit hinc illinc agitatus ensis
quem movet crebro furibundus ictu
sanguinem Mavors cupiens recentem:
opprimet ferrum manibusque iunctis
ducet ad pacem Pietas negantes.
560 Otium tanto subitum e tumultu
quis deus fecit? modo per Mycenas
arma civilis crepuere belli:
pallidae natos tenuere matres;
uxor armato timuit marito,
565 cum manum invitus sequeretur ensis,

ATREO: ¿Quién dice 'no' a los dones de la fortuna que irrumpe?

TIESTES: Todo el que ha experimentado cuán fácilmente desaparecen.

ATREO: ¿A tu hermano impides apoderarse de ingente gloria?

TIESTES: Tu gloria ya ha sido alcanzada, resta la mía: yo tengo la firme decisión de rechazar los reinos.

ATREO: Dejaré mi parte si no recibes la tuya.

TIESTES: La recibo: llevaré el nombre del reino impuesto, pero leyes y armas te servirán junto conmigo.

ATREO: Lleva en tu veneranda cabeza las insignias impuestas; yo daré a los dioses del cielo las destinadas víctimas.

CORO

¿Creería esto alguien? Aquel fiero e impetuoso, sin dominio de su mente: el truculento Atreo, se ha quedado estupefacto por su visión del hermano. Ninguna fuerza es mayor que la verdadera piedad: las disputas enemigas se endurecen entre extraños; a los que un amor verdadero los ha unido, los unirá.

Cuando excitada por grandes causas la ira acabó con la gratitud y celebró la guerra; cuando las tropas ligeras resonaron por los frenos y refulgió aquí y allá la excitada espada que con reiterado golpe mueve el furibundo Marte, deseoso de sangre reciente, Piedad somete el hierro y, con las manos unidas, conduce hacia la paz a los que la niegan.

Súbita tranquilidad, luego de tumulto tan grande, ¿qué dios la hizo? Hace poco, por Micenas, crepitaron las armas de una guerra civil: pálidas madres retuvieron a sus hijos; la mujer temió por su armado marido, cuando contra su voluntad a su mano

sordidus pacis vitio quietae;
ille labentes renovare muros,
hic situ quassas stablire turres,
ferreis portas cohibere claustris
570 ille certabat, pavidusque pinnis
anxiae noctis vigil incubabat:
peior est bello timor ipse belli.
iam minae saevi cecidere ferri,
iam silet murmur grave classicorum,
575 iam tacet stridor litui strepentis:
alta pax urbi revocata laetae est.
sic, ubi ex alto tumuere fluctus
Bruttium Coro feriente pontum,
Scylla pulsatis resonat cavernis
580 ac mare in portu timuere nautae
quod rapax haustum revomit Charybdis,
et ferus Cyclops metuit parentem
rupe ferventis residens in Aetnae,
ne superfusis violetur undis
585 ignis aeternis resonans caminis,
et putat mergi sua posse pauper
regna Laertes Ithaca tremente:
si suae ventis cecidere vires,
mitius stagno pelagus recumbit;
590 alta, quae navis timuit secare,
hinc et hinc fusis speciosa velis
strata ludenti patuere cumbae,
et vacat mersos numerare pisces
hic ubi ingenti modo sub procella
595 Cyclades pontum timuere motae
Nulla sors longa est: dolor ac voluptas
invicem cedunt; brevior voluptas.

seguía la espada, sucia por el 'defecto' de la tranquila paz. Aquél se empeñaba en restaurar los muros caídos, éste en afianzar las torres dañadas por el abandono, aquél en cerrar las puertas con cerrojos férreos, y, sobrecogido, en las almenas se refugiaba el vigilante de la intranquila noche: peor que la guerra es el temor mismo de la guerra.

Ya declinaron las amenazas del cruel hierro, ya se silencia el grave murmullo de las trompetas, ya se calla el estridor del clarín que retumba: profunda paz ha sido restituida a la alegre ciudad. Así, cuando desde lo profundo se hincharon las olas, hiriendo el Coro al mar Brucio,[34] Escila[35] resuena en sus batidas cavernas, y en el puerto los navegantes temieron al mar que, devorado, el rapaz Caribdis vuelve a vomitar; y el fiero Cíclope, que reside en medio de roca del hirviente Etna, temió que su padre, con desbordadas hondas, devastara el fuego que resuena en eternas fraguas; y piensa el pobre Laertes, mientras se estremece Ítaca, que sus reinos pueden hundirse. Si a los vientos les decayeron sus fuerzas, el piélago se tiende más apacible que un estanque. Las profundidades que ha temido surcar una nave, bella por sus velas desplegadas por aquí y por allá, allanadas se han abierto a una lúdica barca; y hay libertad para contar los sumergidos peces, aquí, donde hace poco, bajo ingente tempestad removidas las Cíclades, ellas tuvieron miedo del ponto.

Ninguna suerte es prolongada: dolor y placer ceden alternativamente; más breve el placer. Lo ínfimo, el ligero tiempo lo

ima permutat levis hora summis.
ille qui donat diadema fronti,
600 quem genu nixae tremuere gentes,
cuius ad nutum posuere bella
Medus et Phoebi propioris Indus
et Dahae Parthis equitem minati,
anxius sceptrum tenet et moventes
605 cuncta divinat metuitque casus
mobiles rerum dubiumque tempus.
vos quibus rector maris atque terrae
ius dedit magnum necis atque vitae,
ponite inflatos tumidosque vultus:
610 quidquid a vobis minor expavescit,
maior hoc vobis dominus minatur;
omne sub regno graviore regnum est.
quem dies vidit veniens superbum,
hunc dies vidit fugiens iacentem.
615 nemo confidat nimium secundis,
nemo desperet meliora lapsis:
miscet haec illis prohibetque Clotho
stare Fortunam, rotat omne fatum.
nemo tam divos habuit faventes,
620 crastinum ut posset sibi polliceri:
res deus nostras celeri citatas
turbine versat.

NVNTIVS

Quis me per auras turbo praecipitem vehet
atraque nube involvet, ut tantum nefase
625 ripiat oculis? o domus Pelopi quoque
et Tantalo pudenda! CHOR. Quid portas novi?

permuta por lo supremo. Aquel que dona diademas para la frente (ante quien temblaron pueblos apoyados en sus rodillas, a cuya señal depusieron guerras el medo y el indio, más cercano a Febo, y los dahas, que a caballo amenazan a los Partos) ansioso tiene el cetro y los bienes muebles, todo prevé y teme a las mudables desventuras de las cosas y al dudoso tiempo. Vosotros, a quienes el rector de mar y tierra ha dado pleno derecho de muerte y de vida, deponed los envanecidos y engreídos rostros: todo lo que de vosotros asusta a alguien menor, con eso os amenaza un amo mayor; todo reino está bajo un reino más riguroso. Al que el día vio que venía soberbio, a éste el día vio que huía abatido. Nadie confíe demasiado en lo propicio, nadie pierda esperanza en mejor cosa durante tropiezos: Cloto mezcla esto con aquello e impide que Fortuna permanezca, todo lo hace rodar el hado. Nadie tuvo tan propicios a los dioses, como para que pudiera prometerse un mañana; nuestros agitados asuntos un dios les da vuelta en veloz torbellino.

MENSAJERO CORO

MENSAJERO: ¿Qué torbellino me arrastrará, precipitado por los aires, y en negra nube me envolverá, para tan gran impiedad apartar de mis ojos? ¡Oh casa que también a Pélope y a Tántalo ha de avergonzar!

CORO: ¿Qué traes de nuevo?

NVNT. Quaenam ista regio est? Argos et Sparte, pios
sortita fratres, et maris gemini premens
fauces Corinthos, an feris Hister fugam
630 praebens Alanis, an sub aeterna nive
Hyrcana tellus an vagi passim Scythae?
quis hic nefandi est conscius monstri locus?
CHOR. Effare et istud pande, quodcumque est, malum.
NVNT. Si steterit animus, si metu corpus rigens
635 remittet artus. haeret in vultu trucis
imago facti. ferte me insanae procul,
illo, procellae, ferte quo fertur dies
hinc raptus. CHOR. Animos gravius incertos tenes.
quid sit quod horres ede et auctorem indica:
640 non quaero quis sit, sed uter. effare ocius.
NVNT. In arce summa Pelopiae pars est domus
conversa ad austros, cuius extremum latus
aequale monti crescit atque urbem premit
et contumacem regibus populum suis
645 habet sub ictu; fulget hic turbae capax
immane tectum, cuius auratas trabes
variis columnae nobiles maculis ferunt.
post ista vulgo nota, quae populi colunt,
in multa dives spatia discedit domus;
650 arcana in imo regio secessu iacet,
alta vetustum valle compescens nemus,
penetrale regni, nulla qua laetos solet
praebere ramos arbor aut ferro coli,
sed taxus et cupressus et nigra ilice
655 obscura nutat silva, quam supra eminens
despectat alte quercus et vincit nemus.
hinc auspicari regna Tantalidae solent,
hinc petere lapsis rebus ac dubiis opem.

MENSAJERO: ¿Qué región es ésta? ¿Argos y Esparta, sorteada entre piadosos hermanos? ¿Corinto, la que oprime las fauces de mar geminado, o el Istro que propicia la huida a los fieros alanos,[36] o la tierra hircana[37] bajo eterna nieve, o los escitas errantes por todas partes? ¿Qué lugar es éste, copartícipe de nefanda monstruosidad?

CORO: Habla y revela ese mal, cualquiera que sea.

MENSAJERO: Si mi corazón lo resiste; si mi cuerpo, rígido por el miedo, afloja sus articulaciones. Está adherida a mi rostro la imagen del terrible hecho. Llevadme lejos, embravecidas tempestades; llevadme allá, adonde es llevado el día raptado aquí.

CORO: Penosamente mantienes inciertos nuestros corazones. Qué es lo que te horroriza, dalo a conocer y señala a su autor; no averiguo quién es, sino cuál de los dos. Dilo enseguida.

MENSAJERO: En lo más alto del alcázar de Pélope hay una parte de la casa vuelta hacia los austros,[38] cuyo lado extremo crece igual a un monte y a la ciudad asedia, y al pueblo contumaz con sus reyes lo tiene a tiro; refulge allí –capaz para una turba– una inmensa habitación, a cuyas áureas trabes soportan nobles columnas de variadas vetas. Detrás de esas partes conocidas por el vulgo y que habitan gentes, en muchos espacios se divide la rica casa. Una misteriosa zona se halla en el fondo de un lugar retirado, que contiene un vetusto bosque en profundo valle: la intimidad del reino, en donde ningún árbol suele mostrar alegres ramas, o ser cuidado con el hierro, sino que tejo y ciprés se balancean en oscura selva de negro acebo; sobre ella, una encina que sobresale mira desde lo alto y domina el bosque. Desde aquí los tantálidas suelen consultar los auspicios para sus reinos; desde aquí, pedir ayuda para asuntos escurridizos y dudosos. Clavadas

affixa inhaerent dona: vocales tubae
660 fractique currus, spolia Myrtoi maris,
victaeque falsis axibus pendent rotae
et omne gentis facinus; hoc Phrygius loco
fixus tiaras Pelopis, hic praeda hostium
et de triumpho picta barbarico chlamys.
665 fons stat sub umbra tristis et nigra piger
haeret palude: talis est dirae Stygisde
formis unda quae facit caelo fidem.
hinc nocte caeca gemere ferales deos
fama est, catenis lucus excussis sonat
670 ululantque manes. quidquid audire est metus
illic videtur: errat antiquis vetus
emissa bustis turba et insultant loco
maiora notis monstra; quin tota solet
micare silva flamma, et excelsae trabes
675 ardent sine igne. saepe latratu nemus
trino remugit, saepe simulacris domus
attonita magnis. nec dies sedat metum:
nox propria luco est et superstitio
inferumin luce media regnat. hinc orantibus
680 responsa dantur certa, cum ingenti sono
laxantur adyto fata et inmugit specus
vocem deo solvente. quo postquam furens
intravit Atreus liberos fratris trahens,
ornantur arae – quis queat digne eloqui?
685 post terga iuvenum nobiles religat manus
et maesta vitta capita purpurea ligat;
non tura desunt, non sacer Bacchi liquor
tangensque salsa victimam culter mola.
servatur omnis ordo, ne tantum nefas
690 non rite fiat. CHOR. Quis manum ferro admovet?

se adhieren las ofrendas: canoras trompetas y rotos carros –despojos del mar Mirtoo–,[39] y vencidas por falsos ejes penden unas ruedas y toda fechoría del linaje; en este lugar está clavada la tiara frigia de Pélope, aquí el botín de los enemigos y, del triunfo ante bárbaros, una pintada clámide.

Una fuente triste está bajo la sombra, y perezosa se estanca en negro pantano: tal es la deforme onda de la terrible Estigia, la que a los del cielo permite juramento. Desde aquí, en la ciega noche es fama que gimen los infernales dioses, suena el bosque sagrado por agitadas cadenas y ululan los manes. Todo lo que da miedo oír, allí se ve: vaga una turba vieja salida de antiguas tumbas, y por el lugar saltan monstruos mayores que lo conocido; más aún, por toda la selva suele brillar una flama, y elevada arboleda arde sin fuego. A menudo con ladrido triple retumba el bosque, a menudo la casa queda atónita por grandes espectros; ni el día calma el miedo: noche propia tiene el bosque sagrado y el temor religioso de los infiernos reina a mediodía. Desde aquí, a los suplicantes, se les dan respuestas seguras, cuando, con ingente sonido, en el santuario se develan los hados, y muge la caverna cuando el dios suelta su voz.

Después de que hasta acá delirante penetró Atreo, arrastrando a los hijos de su hermano, son adornados los altares... ¿Quién podría explicarlo convenientemente? Detrás de sus espaldas, sujeta las nobles manos de los mancebos y con cinta purpúrea ata las afligidas cabezas. No falta el incienso ni el sagrado licor de Baco ni el cuchillo que, con salada harina, golpea a la víctima. Se observa todo el ceremonial, para que tan grande impiedad no se haga sin rito.

Coro: ¿Quién aplica su mano al hierro?

NVNT. Ipse est sacerdos, ipse funesta prece
letale carmen ore violento canit,
stat ipse ad aras, ipse devotos neci
contrectat et componit et † ferro admovet;
695 attendit ipse: nulla pars sacri perit.
lucus tremescit, tota succusso solo
nutavit aula, dubia quo pondus daret
ac fluctuanti similis; e laevo aethere
atrum cucurrit limitem sidus trahens.
700 libata in ignes vina mutato fluunt
cruenta Baccho, regium capiti decus
bis terque lapsum est, flevit in templis ebur.
movere cunctos monstra, sed solus sibi
immotus Atreus constat atque ultro deos
705 terret minantes. iamque dimissa mora
adsistit aris, torvum et obliquum intuens.
ieiuna silvis qualis in Gangeticis
inter iuvencos tigris erravit duos,
utriusque praedae cupida quo primum ferat
710 incerta morsus (flectit huc rictus suos,
illo reflectit et famem dubiam tenet),
sic durus Atreus capita devota impia
especulatur irae. quem prius mactet sibi
dubitat, secunda deinde quem caede immolet.
715 nec interest – sed dubitat et saevum scelus
iuvat ordinare. CHOR. Quem tamen ferro occupat?
NVNT. Primus locus (ne desse pietatem putes)
avo dicatur: Tantalus prima hostia est.
CHOR. Quo iuvenis animo, quo tulit vultu necem?
720 NVNT. Stetit sui securus et non est preces
perire frustra passus, ast illi ferus
in vulnere ensem abscondit et penitus premens

MENSAJERO: Él mismo es el sacerdote; él mismo, con funesta plegaria, letal conjuro canta con violenta boca; él mismo se para ante el altar, él mismo palpa a los consagrados para la muerte y los arregla y al hierro los aplica; él mismo está atento: ninguna parte del sacrificio se ha perdido. El bosque sagrado se estremece; por el sacudido suelo, todo el palacio ha oscilado, dudoso de adónde entregar su peso y semejante a lo que flota. Por la izquierda del éter ha corrido un astro que arrastra negra estela. Los vinos libados en las brasas fluyen cruentos para el transformado Baco, la real insignia se le ha caído a la cabeza dos y tres veces, en los templos ha llorado el marfil.[40]

Conmovieron a todos las maravillas, pero Atreo solo se mantiene inmutable y además asusta a los amenazadores dioses; y, ya sin demora, se coloca ante los altares, observando torva y oblicuamente.

Como en selvas del Ganges famélica una tigresa vacila entre dos novillos, deseosa de una y otra presas, indecisa de adónde dirigir primeramente sus mordiscos (voltea hacia acá sus fauces, hacia allá vuelve a voltearlas y mantiene dudosa su hambre), así el duro Atreo observa las cabezas consagradas a su impía ira. Duda consigo a quién inmolar primero, a quién inmolar después en segunda matanza. No importa..., pero duda y le complace organizar el cruel crimen.

CORO: ¿Pero de quién se ocupa con el hierro?

MENSAJERO: El primer lugar (no pienses que le falta piedad) se lo dedica al abuelo: Tántalo es la primera víctima.

CORO: ¿Con qué ánimo, con qué rostro sobrellevó el joven la muerte?

MENSAJERO: Se mantuvo sereno y no permitió que en vano se perdieran plegarias; pero a él el enfurecido le ocultó la espada en la herida y, oprimiendo hasta el fondo, remitió su mano a la

iugulo manum commisit: educto stetit
ferro cadaver, cumque dubitasset diu,
725 hac parte an illa caderet, in patruum cadit.
tunc ille ad aras Phisthenem saevus trahit
adicitque fratri; colla percussa amputat;
cervice caesa truncus in pronum ruit,
querulum cucurrit murmure incerto caput.
730 CHOR. Quid deinde gemina caede perfunctus facit?
puerone parcit an scelus sceleri ingerit?
NVNT. Silva iubatus qualis Armenia leo
in caede multa victor armento incubat
(cruore rictus madidus et pulsa fame
735 non ponit iras: hinc et hinc tauros premens
vitulis minatur dente iam lasso piger),
non aliter Atreus saevit atque ira tumet,
ferrumque gemina caede perfusum tenens,
oblitus in quem fureret, infesta manu
740 exegit ultra corpus; ac pueri statim
pectore receptus ensis in tergo exstitit.
cadit ille et aras sanguine extinguens suo
per utrumque vulnus moritur. CHOR. O saevum scelus!
NVNT. Exhorruistis? hactenus si stat nefas,
745 pius est. CHOR. An ultra maius aut atrocius
natura recipit? NVNT. Sceleris hunc finem putas?
gradus est. CHOR. Quid ultra potuit? obiecit feris
lanianda forsan corpora atque igne arcuit?
NVNT. Vtinam arcuisset! ne tegat functos humus
750 nec solvat ignis! avibus epulandos licet
ferisque triste pabulum saevis trahat–

garganta; sacado el hierro, el cadáver quedó en pie y, habiendo dudado prolongadamente si caer hacia esta parte o hacia aquélla, contra su tío cayó. Entonces éste, con crueldad, arrastra a Plístenes hacia los altares y lo agrega a su hermano; amputa el atravesado cuello; cortada la cerviz, el tronco se derrumbó hacia delante, una quejumbrosa cabeza rodó con murmullo incierto.

CORO: ¿Qué hace él después de que ejecutó la doble matanza? ¿Se compadece del niño, o añade un crimen al crimen?

MENSAJERO: Cual melenudo león en la selva de Armenia, que victorioso de matanza múltiple se arroja sobre una manada (húmeda su boca por la sangre y, abatida el hambre, no depone su fiereza; asediando por aquí y por allá a los toros, perezoso amenaza a los novillos con su ya fatigada dentadura), no de otro modo Atreo se enfureció y se inflama por la ira, y, sosteniendo el hierro que gotea por la doble matanza, olvidando contra quién se enfurecía, con su hostil mano traspasó el cuerpo: al instante la espada recibida por el pecho del niño salió por su espalda. Cae aquél y, extinguiendo con su sangre el hogar, por una y otra heridas muere.

CORO: ¡Oh cruel delito!

MENSAJERO: ¿Os horrorizasteis? Si sólo hasta aquí llegara la impiedad, piadoso sería él.

CORO: ¿Acaso algo mucho mayor o más atroz acepta la naturaleza?

MENSAJERO: ¿Piensas que éste fue el final del delito? Fue un paso.

CORO: ¿Qué más pudo? ¿Los echó a las fieras, tal vez para que los cuerpos fueran desgarrados, y les impidió el fuego?

MENSAJERO: ¡Ojalá que se los hubiera impedido! ¡Que no cubra a los difuntos la tierra ni los disuelva el fuego! Permitido está que los arrastre como triste comida, para ser devorados por aves y fieras

votum est sub hoc quod esse supplicium solet:
pater insepultos spectet! o nullo scelus
credibile in aevo quodque posteritas neget–
755 erepta vivis exta pectoribus tremunt
spirantque venae corque adhuc pavidum salit;
at ille fibras tractat ac fata inspicit
et adhuc calentes viscerum venas notat.
postquam hostiae placuere, securus vacat
760 iam fratris epulis: ipse divisum secat
in membra corpus, amputat trunco tenus
umeros patentes et lacertorum moras,
denudat artus durus atque ossa amputat;
tantum ora servat et datas fidei manus.
765 haec veribus haerent viscera et lentis data
stillant caminis, illa flammatus latex
candente aeno iactat. impositas dapes
transiluit ignis inque trepidantes focos
bis ter regestus et pati iussus moram
770 invitus ardet. stridet in veribus iecur;
nec facile dicam corpora an flammae magis
gemuere. piceos ignis in fumos abit;
et ipse fumus, tristis ac nebula gravis,
non rectus exit seque in excelsum levat:
775 ipsos penates nube deformi obsidet.
O Phoebe patiens, fugeris retro licet
medioque ruptum merseris caelo diem,
sero occidisti – lancinat natos pater
artusque mandit ore funesto suos;
780 nitet fluente madidus unguento comam
gravisque vino; saepe praeclusae cibum
tenuere fauces – in malis unum hoc tuis
bonum est, Thyesta, quod mala ignoras tua.

crueles... Un deseo hay bajo esto que suele ser suplicio: ¡mírelos insepultos su padre! ¡Oh delito increíble en época alguna, que ha de negar la posteridad...! Arrancadas de pechos vivos, tiemblan las entrañas y palpitan las venas, y el corazón late todavía sobrecogido; pero él manosea los redaños y escudriña los hados y reconoce las todavía calientes venas de las vísceras.

Después de que las víctimas le satisficieron, despreocupado queda ya del banquete del hermano: él mismo corta en pedazos el dividido cuerpo, amputa hasta el tronco los brazos que se abren, y las uniones de los antebrazos; insensible desnuda las articulaciones y amputa huesos; solamente conserva los rostros y las manos, para dar credibilidad.

Unas vísceras se adhieren a los asadores y gotean entregadas a lentas hornillas; hirviente líquido, en el candente caldero, agita a otras. A los colocados manjares ha sobrepasado el fuego y, dos y tres veces vuelto a llevar aquél hacia las trepidantes piras y obligado a soportar la inmovilidad, renuente arde. Chilla en los asadores el hígado, y no fácilmente diría yo si los cuerpos o las llamas gimieron más.

El fuego se transforma en humos negros como la pez; y el humo mismo, como triste y pesada niebla, no sale recto ni se eleva hacia lo alto: a los propios penates los rodea con una nube deforme.

¡Oh paciente Febo! Aunque hayas huido y a mitad del cielo hayas sumergido al interrumpido día, tarde te has ocultado... Desgarra a sus hijos el padre y sus articulaciones mastica con funesta boca. Húmeda por fluido ungüento, resplandece su cabellera, embotado él por el vino; a menudo cerrada su garganta, retuvo la comida... En medio de tus males, Tiestes, el único bien

785 sed et hoc peribit. verterit currus licet
sibi ipse Titan obvium ducens iter
tenebrisque facinus obruat tetrum novis
nox missa ab ortu tempore alieno gravis,
tamen videndum est. tota patefient mala.

CHORVS

790 Quo terrarum superumque parens,
cuius ad ortus noctis opacae
decus omne fugit, quo vertis iter
medioque diem perdis Olympo?
cur, Phoebe, tuos rapis aspectus?
795 nondum serae nuntius horae
nocturna vocat lumina Vesper;
nondum Hesperiae flexura rotae
iubet emeritos solvere currus;
nondum in noctem vergente die
800 tertia misit bucina signum;
stupet ad subitae tempora cenae
nondum fessis bubus arator –
quid te aetherio pepulit cursu?
quae causa tuos limite certo
805 deiecit equos? numquid aperto
carcere Ditis victi temptant
bella Gigantes? numquid Tityos
pectore fesso renovat veteres
saucius iras? num reiecto
810 latus explicuit monte Typhoeus?
numquid struitur via Phlegraeos
alta per hostes et Thessalicum
Thressa premitur Pelion Ossa?

es éste: que ignoras tus males, pero también esto se acabará. Aunque haya girado su carro el propio Titán, siguiendo un camino opuesto a sí mismo, y con tinieblas desconocidas cubra la repugnante fechoría una pesada noche enviada desde el orto a destiempo, sin embargo aquélla ha de ser vista. Todos los males se harán patentes.

CORO

¿Adónde, padre de tierras y de dioses del cielo, a cuyo orto huye todo ornato de la opaca noche; adónde giras tu camino y arruinas el día en medio del Olimpo? ¿Por qué, Febo, robas tus miradas? Aún el mensajero de la tarde –Véspero– no convoca a las luces de la noche; aún la inclinación de la rueda Hesperia no ordena soltar los carros que han concluido su servicio;[41] aún la tercera trompeta,[42] al dirigirse el día hacia la noche, no ha enviado su señal; queda estupefacto, ante el momento de súbita cena, el labrador con sus aún no cansados bueyes... ¿Qué te expulsó de tu etéreo curso? ¿Qué causa desvió a tus caballos de su seguro límite? ¿Acaso, después de abierta la cárcel de Plutón, los vencidos Gigantes intentan guerras? ¿Acaso Titio, en su agobiado pecho, turbado renueva viejas iras? ¿Acaso Tifeo, desembarazado de su montaña, salvó su costado? ¿Acaso es construida un alta vía a través de los hostiles flegreos[43] y la tesalia Pelión es oprimida por el tracio Osa? Las acostumbradas alternativas del

solitae mundi periere vices:
nihil occasus, nihil ortus erit.
815 stupet Eoos assueta deo
tradere frenos genetrix primae
roscida lucis perversa sui
limina regni; nescit fessos
tinguere currus nec fumantes
820 sudore iubas mergere ponto.
ipse insueto novus hospitio
Sol Auroram videt occiduus,
tenebrasque iubet surgere nondum
nocte parata: non succedunt
825 astra nec ullo micat igne polus,
non Luna graves digerit umbras.
Sed quidquid id est, utinam nox sit!
trepidant, trepidant pectora magno
percussa metu:
830 ne fatali cuncta ruina
quassata labent iterumque deos
hominesque premat deforme chaos,
iterum terras et mare cingens
et vaga picti sidera mundi
835 natura tegat. non aeternae
facis exortu dux astrorum
saecula ducens dabit aestatis
brumaeque notas, non Phoebeis
obvia flammis demet nocti
840 Luna timores vincetque sui
fratris habenas, curvo brevius
limite currens; ibit in unum
congesta sinum turba deorum.
hic qui sacris pervius astris

mundo han perecido: ni ocaso ni orto habrá. Queda estupefacta Eos, la progenitora, acostumbrada a entregar al dios[44] las bridas con el rocío de la primera luz, por trastocarse los límites de su reino; ella no sabe lavar los agobiados carros ni sumergir en el ponto las crines humeantes de sudor. El propio sol poniente, nuevo en su desacostumbrado refugio, ve a Aurora y ordena que las tinieblas surjan con la noche aún no preparada: no suben los astros ni la bóveda celeste brilla por fuego alguno, Luna no disipa las pesadas sombras.

¡Pero cualquier cosa que esto sea, ojalá una noche sea! Tiemblan, tiemblan los pechos golpeados por el gran miedo de que todo, dañado por fatal ruina, caiga, y de nuevo a dioses y a hombres oprima el deforme caos, y que de nuevo a las tierras y al mar que las ciñe y a los vagarosos astros del coloreado mundo la naturaleza los cubra. Con la salida de su eterna antorcha, el guía de astros, que los siglos guía, no dará indicios del verano ni del invierno. Salida al paso de las llamas febeas, Luna no segará los temores de la noche ni vencerá las riendas de su hermano, que brevemente corre por su curvada ruta.[45] A una sola sima irá la amontonada turba de dioses.[46] Aquí el que, transita-

845 secat obliquo tramite zonas
flectens longos signifer annos,
lapsa videbit sidera labens;
hic qui nondum vere benigno
reddit Zephyro vela tepenti,
850 Aries praeceps ibit in undas,
per quas pavidam vexerat Hellen;
hic qui nitido Taurus cornu
praefert Hyadas, secum Geminos
trahet et curvi bracchia Cancri;
855 Leo flammiferis aestibus ardens
iterum e caelo cadet Herculeus,
cadet in terras Virgo relictas
iustaeque cadent pondera Librae
secumque trahent Scorpion acrem;
860 et qui nervo tenet Haemonio
pinnata senex spicula Chiron,
rupto perdet spicula nervo;
pigram referens hiemem gelidus
cadet Aegoceros frangetque tuam,
865 quisquis es, urnam; tecum excedent
ultima caeli sidera Pisces,
Plostraque numquam perfusa mari
merget condens omnia gurges;
et qui medias dividit Vrsas,
870 fluminis instar lubricus Anguis
magnoque minor iuncta Draconi
frigida duro Cynosura gelu,
custosque sui tardus plaustri
iam non stabilis ruet Arctophylax.

do por sagrados astros corta las zonas con oblicuo trazo,[47] modificando –portador de signos– los largos años, los astros caídos verá al caer. Aquí el que, con la primavera aún no benigna, de nuevo da las velas al tibio Céfiro: Aries,[48] el que se precipitará a las olas por las que había transportado a la sobrecogida Heles. Aquí Tauro, el que en su radiante cornamenta lleva a la Híadas,[49] atraerá hacia sí a Géminis y a los brazos del curvo Cáncer. Leo, el de Hércules, ardiendo entre llamas estivales, de nuevo caerá del cielo;[50] Virgo caerá en las tierras abandonadas, y caerán las pesas de la justa Libra, y atraerán consigo al punzante Escorpión; y el que en su arco hemonio sostiene alados dardos –el anciano Quirón– perderá los dardos, roto el arco.[51] Caerá el gélido Capricornio, el que devuelve al perezoso invierno, y romperá tu urna, quienquiera que seas; contigo se irán los últimos astros del cielo: Piscis; y a los Carros, nunca mojados por el mar, los sumergirá el torbellino que sepulta todo; y la que, en medio de las Osas, semejante a un río, las separa: la lúbrica Serpiente;[52] y la unida al gran Dragón: la Menor, Cinosura,[53] gélida por el duro hielo; y el tardo custodio de su carro, el Boyero, ya no caerá estable.

875 Nos e tanto visi populo
digni premeret quos everso
cardine mundus?
in nos aetas ultima venit?
o nos dura sorte creatos,
880 seu perdidimus solem miseri,
sive expulimus!
abeant questus, discede, timor:
vitae est avidus quisquis non vult
mundo secum pereunte mori.

ATREVS

885 Aequalis astris gradior et cunctos super
altum superbo vertice attingens polum.
nunc decora regni teneo, nunc solium patris.
dimitto superos: summa votorum attigi.
bene est, abunde est, iam sat est etiam mihi.
890 sed cur satis sit? ne quid obstaret pudor,
pergam et implebo patrem
funere suorum
dies recessit: perge dum caelum vacat.
utinam quidem tenere fugientes deos
possem et coactos trahere, ut ultricem dapem
895 omnes viderent – quod sat est, videat pater.
etiam die nolente discutiam tibi
tenebras, miseriae sub quibus latitant tuae.
nimis diu conviva securo iaces
hilarique vultu, iam satis mensis datum est
900 satisque Baccho: sobrio tanta ad mala

¿Nosotros, en medio de pueblo tan grande, hemos parecido dignos de que el firmamento nos prense, subvertido su eje? ¿Contra nosotros viene la última edad? ¡Ay, con dura suerte hemos sido creados nosotros, sea que míseros hayamos perdido al sol, sea que lo hayamos expulsado!

Váyanse las quejas, aléjese el temor: de vida está ávido todo el que no quiere morir, cuando el mundo perece con él.

ATREO

Igual que los astros y por encima de todos camino, tocando el alto cielo con mi soberbia testa. Lo honorable del reino ahora lo tengo, ahora el solio de mi padre. Hago a un lado a los dioses del cielo: conseguí la suma de mis deseos. Bien está, bastante es; ya es suficiente, incluso para mí. ¿Pero por qué sería suficiente? Proseguiré y colmaré al padre con el aniquilamiento de los suyos. Para que en nada estorbe el pudor, el día ha retrocedido; prosigue mientras el cielo está ocioso.

Ojalá que, en verdad, yo pudiera retener a los dioses que huyen y, forzados, arrastrarlos, para que, el manjar vengador, todos lo vieran... Es suficiente que lo vea el padre. Aun no queriéndolo el día, te desvaneceré las tinieblas, bajo las que están latentes tus miserias. Demasiado largo tiempo yaces como un comensal, con seguro y regocijado rostro; ya es suficiente lo concedido a las mesas, y suficiente a Baco; hace falta un Tiestes

opus est Thyeste. turba famularis, fores
templi relaxa, festa patefiat domus.
libet videre, capita natorum intuens
quos det colores, verba quae primus dolor
905 effundat aut ut spiritu expulso stupens
corpus rigescat. fructus hic operis mei est.
miserum videre nolo, sed dum fit miser.
aperta multa tecta conlucent face.
resupinus ipse purpurae atque auro incubat,
910 vino gravatum fulciens laeva caput.
eructat. o me caelitum excelsissimum,
regum atque regem! vota transcendi mea.
satur est, capaci ducit argento merum –
ne parce potu: restat etiamnunc cruor
915 tot hostiarum; veteris hunc Bacchi color
abscondet – hoc, hoc mensa cludatur scypho.
mixtum suorum sanguinem genitor bibat:
meum bibisset. ecce, iam cantus ciet
festasque voces nec satis menti imperat.

THYESTES

920 Pectora longis hebetata malis,
iam sollicitas ponite curas.
fugiat maeror fugiatque pavor,
fugiat trepidi comes exilii
tristis egestas rebusque gravis
925 pudor afflictis: magis unde cadas
quam quo refert. magnum, ex alto
culmine lapsum stabilem in plano
figere gressum; magnum, ingenti
strage malorum pressum fracti
930 pondera regni non inflexa

sobrio para tan grandes males. ¡Turba de sirvientes, suelta las puertas del templo, descúbrase la casa infestada! Place ver, cuando él mire las cabezas de sus hijos, qué colores ofrezca, qué palabras esparza su primer dolor, o cómo –expulsado el aliento– su cuerpo estupefacto se ponga rígido. Éste es fruto de mi obra. No quiero verlo miserable, sino mientras se vuelve miserable.

Muchas habitaciones abiertas relucen por una antorcha. Él mismo, boca arriba, sobre púrpura y oro está tendido, sosteniendo con su izquierda la cabeza pesada por el vino. Eructa.

¡Oh! ¡Yo, el más excelso de los dioses del cielo y rey de reyes! He rebasado mis deseos.

Saciado está él. Toma vino puro en espaciosa copa de plata... No seas parco con la bebida: todavía resta sangre de tantas víctimas; a ésta la encubrirá el color de un viejo Baco... Con ésta, con esta copa ciérrese la mesa. La mezclada sangre de los suyos bébala el progenitor, él habría bebido la mía.

Helo aquí, ya inicia los cantos y las festivas voces y no gobierna lo suficiente a su mente.

TIESTES

Pecho embotado por prolongados males, depón ya las ansiosas preocupaciones. Huya la tristeza, huya el pavor, huya la compañera de mi inquieto exilio: la triste necesidad y el gravoso pudor en lo que aflige; más importa de dónde caes que adónde. Importante es que, el que cayó de alta cumbre, fije estable su paso en lo llano; importante es que, el oprimido por ingente cúmulo de males, el peso de su fracturado reino, con no doblegada

cervice pati nec degenerem
victumque malis rectum impositas
ferre ruinas. sed iam saevi
nubila fati pelle ac miseri
935 temporis omnes dimitte notas;
redeant vultus ad laeta boni,
veterem ex animo mitte Thyesten. –
proprium hoc miseros sequitur vitium,
numquam rebus credere laetis:
940 redeat felix fortuna licet,
tamen afflictos gaudere piget.
quid me revocas festumque vetas
celebrare diem, quid flere iubes,
nulla surgens dolor ex causa?
945 quid me prohibes flore decenti
vincire comam? prohibet, prohibet!
vernae capiti fluxere rosae,
pingui madidus crinis amomo
inter subitos stetit horrores,
950 imber vultu nolente cadit,
venit in medias voces gemitus.
maeror lacrimas amat assuetas,
flendi miseris dira cupido est.
libet infaustos mittere questus,
955 libet et Tyrio saturas ostro
rumpere vestes, ululare libet.
mittit luctus signa futuri
mens, ante sui praesaga mali:
instat nautis fera tempestas,
960 cum sine vento tranquilla tument.
quos tibi luctus quosve tumultus
fingis, demens? credula praesta

cerviz, lo soporte, y que no innoble ni vencido por los males, erguido sobrelleve las ruinas impuestas. Pero ahora los nubarrones del cruel hado remuévelos y haz a un lado todas las marcas de un mísero tiempo. Vuelvan los rostros buenos a lo alegre, al viejo Tiestes échalo de tu corazón. Este particular vicio sigue a los miserables: nunca creer en las cosas alegres. Aunque vuelva feliz la fortuna, sin embargo a los afligidos apena el gozar. ¿Por qué me llamas otra vez e impides celebrar un día de fiesta? ¿Por qué ordenas llorar, dolor que surge de ninguna causa? ¿Por qué me prohibes, con bella flor, someter mi cabellera? ¡Se prohíbe, se prohíbe!

Primaverales rosas se le han deslizado a mi cabeza; mi cabello, húmedo por pingüe amomo, entre súbitos escalofríos se ha erizado; una lluvia, sin quererlo mi rostro, cae; viene un gemido en medio de mis palabras.

La tristeza ama las acostumbradas lágrimas, terrible es el deseo de llorar en los miserables. Place emitir infaustas quejas, place también romper los vestidos saturados con púrpura de Tiro, aullar place. Emite señales de luto futuro mi mente, que con anticipación presagia su desgracia: acosa a los navegantes fiera tempestad, cuando sin viento se hincha el mar en calma. ¿Qué lutos o qué tumultos finges para ti, demente? Tu crédulo pecho

pectora fratri: iam, quidquid id est,
vel sine causa vel sero times.
965 nolo infelix, sed vagus intra
terror oberrat, subitos fundunt
oculi fletus, nec causa subest.
dolor an metus est? an habet lacrimas
magna voluptas?

970 ATR. Festum diem, germane, consensu pari
celebremus: hic est, sceptra qui firmet mea
solidamque pacis alliget certae fidem.
THY. Satias dapis me nec minus Bacchi tenet.
augere cumulus hic voluptatem potest,
975 si cum meis gaudere felici datur.
ATR. Hic esse natos crede in amplexu patris.
hic sunt eruntque; nulla pars prolis tuae
tibi subtrahetur. ora: quae exoptas dabo
totumque turba iam sua implebo patrem.
980 satiaberis, ne metue. nunc mixti meis
iucunda mensae sacra iuvenilis colunt;
sed accientur. poculum infuso cape
gentile Baccho. THY. Capio fraternae dapis
donum. paternis vina libentur deis,
985 tunc hauriantur. sed quid hoc? nolunt manus
parere, crescit pondus et dextram gravat;
admotus ipsis Bacchus a labris fugit
circaque rictus ore decepto fluit
et ipsa trepido mensa subsiluit solo.
990 vix lucet ignis; ipse quin aether gravis
inter diem noctemque desertus stupet.
quid hoc? magis magisque concussi labant
convexa caeli; spissior densis coit

ofrécelo a tu hermano; además, cualquier cosa que sea, o sin causa o tarde lo temes. Infeliz de mí, no lo quiero, pero un vago terror me ronda por dentro, súbitos lloros derraman mis ojos y no subyace una causa. ¿Es dolor o miedo? ¿Acaso tiene lágrimas un gran placer?

ATREO TIESTES

ATREO: Un día festivo, hermano, con mutuo acuerdo celebrémoslo; es este el que puede reafirmar mi cetro y anudar la sólida lealtad de una paz segura.

TIESTES: Saciedad del manjar, y no menos de Baco, me posee. Este exceso puede aumentar el placer, si a mí, feliz, me es dado gozar con los míos.

ATREO: Confía en que aquí están tus hijos, en un abrazo de su padre. Aquí están y estarán, ninguna parte de tu prole te será sustraída. Los rostros que anhelas te daré y al entero padre llenaré ahora con su turbamulta. Te saciarás, no temas. Ahora, mezclados con los míos, ellos honran jocundos sacrificios de una mesa juvenil; pero ellos serán hechos venir. Coge linajuda copa con infusión báquica.

TIESTES: Acojo el don de fraterno manjar. Sean libados vinos a los dioses paternos; luego, sean apurados. ¿Pero qué es esto? No quieren mis manos obedecer, crece el peso y mi diestra sobrecarga. Baco, aproximado, huye de mis propios labios y alrededor de mi boca abierta fluye, decepcionándola, y la propia mesa ha saltado por el trepidante suelo. Apenas ilumina el fuego; mas aún, el propio éter, pesado, solitario, entre el día y la noche se paraliza. ¿Qué es esto? Más y más resbalan las hondonadas del agitado cielo; una niebla muy espesa se une a las densas tinieblas y una

caligo tenebris noxque se in noctem addidit;
995 fugit omne sidus. quidquid est, fratri precor
natisque parcat, omnis in vile hoc caput
abeat procella. redde iam nátos mihi!
ATR. Reddam, et tibi illos nullus eripiet dies.
THY. Quis hic tumultus viscera exagitat mea?
1000 quid tremuit intus? sentio impatiens onus
meumque gemitu non meo pectus gemit.
adeste, nati, genitor infelix vocat,
adeste. visis fugiet hic vobis dolor –
unde oblocuntur? ATR. Expedi amplexus pater:
1005 venere. natos ecquid agnoscis tuos?
THY. Agnosco fratrem. sustines tantum nefas
gestare, Tellus? non ad infernam Styga
tenebrasque mergis rupta et ingenti via
ad chaos inane regna cum rege abripis?
1010 non tota ab imo tecta convellens solo
vertis Mycenas? stare circa Tantalumu
terque iam debuimus: hinc compagibus
et hinc revulsis, si quid infra Tartara est
avosque nostros, huc tuam inmani sinu
1015 demitte vallem nosque defossos tege
Acheronte toto. noxiae supra caput
animae vagentur nostrum et ardenti freto
Phlegethon harenas igneus totas agens
exilia supra nostra violentus fluat –
1020 immota tellus pondus ignavum iacet,
fugere superi. ATR. Iam accipe hos potius libens
diu expetitos – nulla per fratrem est mora:
fruere, osculare, divide amplexus tribus.
THY. Hoc foedus? haec est gratia, haec fratris fides?
1025 sic odia ponis? non peto, incolumes pater

noche se añade a la noche. Huye todo astro. Cualquier cosa que sea, ruego que a mi hermano y a mis hijos preserve, que toda tempestad vaya contra esta vil cabeza. ¡Devuélveme ya a mis hijos!

ATREO: Los devolveré, y ningún día te los arrebatará.

TIESTES: ¿Qué tumulto es este que excita mis entrañas? ¿Qué se ha estremecido adentro? Siento insoportable carga y mi pecho gime con gemido no mío. Acudid, hijos, vuestro infeliz progenitor os llama, acudid. Vistos vosotros, huirá este dolor... ¿De dónde hablan?

ATREO: Prepara tus brazos, padre: ellos han llegado. (Muestra las cabezas.) ¿Reconoces acaso a tus hijos?

TIESTES: Reconozco a mi hermano. ¿Soportas, Tierra, llevar encima tan grande impiedad? ¿No en la infernal Estigia y en las tinieblas te sumerges rota, y por ingente vía hacia el caos inane arrebatas los reinos junto con su rey? ¿Arrancando todas las casas desde su hondo suelo, no trastornas Micenas? Uno y otro ya debimos estar cerca de Tántalo. Aquí y allá destruidos tus cimientos, si algo hay abajo del Tártaro y de nuestros abuelos, allí, en inmensa sima, deja caer tu curvatura, y a nosotros, soterrados, cúbrenos con todo el Aqueronte. Sobre nuestra cabeza vaguen nocivas almas, y, con su ardiente oleaje, el ígneo Flegetón que lleva todas las arenas, sobre nuestros exilios fluya violento... La inmóvil tierra como peso inerte yace, han huido los dioses del cielo.

ATREO: Ahora mejor acoge gustoso a éstos largo tiempo anhelados... por tu hermano, ningún obstáculo hay: disfrútalos, bésalos, divide tus abrazos entre tres.

TIESTES: ¿Éste es el pacto? ¿Ésta es la gratitud, ésta la fidelidad de un hermano? ¿Así tus odios depones? No pido, como padre,

natos ut habeam; scelere quod salvo dari
odioque possit, frater hoc fratrem rogo:
sepelire liceat. redde quod cernas statim
uri; nihil te genitor habiturus rogo,
1030 sed perditurus. ATR. Quidquid e natis tuis
superest habes, quodcumque non superest habes.
THY. Vtrumne saevis pabulum alitibus iacent,
an beluis servantur, an pascunt feras?
ATR. Epulatus ipse es impia natos dape.
1035 THY. Hoc est deos quod puduit, hoc egit diem
aversum in ortus. quas miser voces dabo
questusque quos? quae verba sufficient mihi?
abscisa cerno capita et avulsas manus
et rupta fractis cruribus vestigia –
1040 hoc est quod avidus capere non potuit pater.
volvuntur intus viscera et clusum nefas
sine exitu luctatur et quaerit fugam.
da, frater, ensem (sanguinis multum mei
habet ille): ferro liberis detur via.
1045 negatur ensis? pectora inliso sonent
contusa planctu – sustine, infelix, manum,
parcamus umbris. tale quis vidit nefas?
quis inhospitalis Caucasi rupem asperam
Heniochus habitans quisve Cecropiis metus
1050 terris Procrustes? genitor en natos premo
premorque natis – sceleris est aliquis modus.
ATR. Sceleri modus debetur ubi facias scelus,
non ubi reponas hoc quoque exiguum est mihi.
ex vulnere ipso sanguinem calidum in tua
1055 defundere ora debui, ut viventium
biberes cruorem – verba sunt irae data
dum propero. ferro vulnera impresso dedi,

tener incólumes a mis hijos; lo que pueda ser concedido, a salvo tu crimen y tu odio, esto, como hermano, ruego al hermano: sea lícito sepultarlos. Devuélveme lo que al instante puedes percibir que se quema; nada te ruego, como progenitor, para tenerlo, sino para perderlo.

ATREO: Todo lo que de tus hijos subsiste lo tienes, todo lo que no subsiste lo tienes.

TIESTES: ¿Acaso yacen como pábulo para crueles aves? ¿Para bestias son reservados? ¿Apacientan a fieras?

ATREO: Tú mismo engulliste a tus hijos en impío festín.

TIESTES: Esto es lo que avergonzó a los dioses, esto condujo al desviado día hacia su orto. ¿Qué voces, mísero de mí, daré y qué quejas? ¿Qué palabras me serán suficientes? Separadas percibo las cabezas y arrancadas las manos y rotos los pies después de fracturadas las piernas... Esto es lo que el ávido padre no pudo tomar. Se revuelven adentro mis entrañas y, encerrada mi impiedad sin salida, lucha e intenta la huida. Dame, hermano, la espada (mucha de mi sangre tiene ella): con el hierro sea dado a mis hijos un camino. ¿Se niega la espada? Mi pecho tundido resuene por golpe que estruja... Detén, infeliz, tu mano, respetemos sus sombras. ¿Quién ha visto tal impiedad? ¿Qué heníoco, habitante de áspera roca del inhóspito Cáucaso, o qué Procustes, terror en tierras de Cécrope? He aquí que yo, el progenitor, a mis hijos oprimo y soy oprimido por mis hijos... Para el crimen hay alguna medida.

ATREO: Hay medida para el crimen cuando podrías cometer un crimen, no cuando podrías devolverlo. Para mí, esto también es escaso. Desde la propia herida, la sangre caliente debí verter en tu boca, para que bebieras la fuerza vital de los que vivían... Palabras de ira han sido pronunciadas al precipitarme. Con el

cecidi ad aras, caede votiva focos
placavi et artus, corpora exanima amputans,
1060 in parva carpsi frusta et haec ferventibus
demersi aenis, illa lentis ignibus
stillare iussi; membra nervosque abscidi
viventibus, gracilique traiectas veru
mugire fibras vide et agessi manu
1065 mea ipse flammas – omnia haec melius pater
fecisse potuit, cecidit in cassum dolor:
scidit ore natos impio, sed nesciens,
sed nescientes. THY. Clausa litoribus vagis
audite maria, vos quoque audite hoc scelus,
1070 quocumque, di, fugistis. audite inferi,
audite terrae, Noxque Tartarea gravis
et atra nube, vocibus nostris vaca
(tibi sum relictus, sola tu miserum vides,
tu quoque sine astris), vota non faciam improba.
1075 pro me nihil precabor – et quid iam potest
pro me esse? vobis vota prospicient mea.
tu, summe caeli rector, aetheriae potens
dominator aulae, nubibus totum horridis
convolve mundum, bella ventorum undique
1080 committe et omni parte violentum intona,
manumque non qua tecta et immeritas domos
telo petis minore, sed qua montium
tergemina moles cecidit et qui montibus
stabant pares Gigantes, haec arma expedi
1085 ignesque torque. vindica amissum diem,
iaculare flammas, lumen ereptum polo
fulminibus exple. causa, ne dubites diu,
utriusque mala sit; si minus, mala sit mea:
me pete, trisulco flammeam telo facem

hierro hundido les hice las heridas, los hice caer ante los altares, con matanza votiva aplaqué fuegos; y las articulaciones, amputando los cuerpos exánimes, las desgajé en pequeños trozos, y a éstos los sumí en hirvientes calderas; a lo otro, ordené cocerlo a fuego lento. Miembros y nervios desgarré, aún viviendo; en delgada broqueta, vi que las traspasadas fibras crujían, y con mi mano yo mismo aticé las llamas... Todo esto, mejor pudo haberlo hecho el padre; cayó en vano el dolor: destrozó con boca impía a sus hijos, pero ignorándolo él, pero ignorándolo ellos.

TIESTES: Mares encerrados por litorales errantes, oíd; vosotros, dioses, oíd también este crimen, adonde quiera que hayáis huido; oíd, infiernos; oíd, tierras; y tú, noche del Tártaro, pesada también por negra nube, nuestras voces atiende (a ti he sido abandonado; sola tú, a un miserable ves, tú también sin astros), no haré votos inmoderados. Para mí nada suplicaré...; además, ¿qué puede haber ya para mí? Por vosotros ven mis votos.

Tú, supremo rector del cielo, poderoso soberano de etéreo palacio, en nubes horrendas al entero mundo envuelve; guerras de vientos por todas partes emprende, y en toda región haz tronar con violencia; y con tu mano, no con la que techos e inocentes casas atacas con dardo menor, sino con la que hizo caer la triple mole de montañas[54] y a los Gigantes que se erguían parecidos a las montañas, prepara esas armas y lanza tus fuegos. Reivindica el perdido día, arroja llamas; la luz arrebatada a la bóveda celeste, con tus rayos compénsala.

No dudes mucho tiempo que la causa de uno y de otro es adversa, al menos la mía es adversa; acométeme, tu flamígera antorcha de triple punta,[55] por este pecho hazla pasar... Si a mis

1090 per pectus hoc transmitte – si natos pater
humare et igni tradere extremo volo,
ego sum cremandus. si nihil superos movet
nullumque telis impios numen petit,
aeterna nox permaneat et tenebris tegat
1095 inmensa longis scelera. nil, Titan, queror,
si perseveras. ATR. Nunc meas laudo manus,
nunc parta vera est palma. perdideram scelus,
nisi sic doleres. liberos nasci mihi
nunc credo, castis nunc fidem reddi toris.
1100 THY. Quid liberi meruere? ATR. Quod fuerant tui.
THY. Natos parenti – ATR. Fateor et, quod me iuvat,
certos. THY. Piorum praesides testor deos.
ATR. Quin coniugales? THY. Scelere quis pensat scelus?
ATR. Scio quid queraris: scelere praerepto doles,
1105 nec quod nefandas hauseris angit dapes;
quod non pararis: fuerat hic animus tibi
instruere similes inscio fratri cibos
et adiuvante liberos matre aggredi
similique leto sternere – hoc unum obstitit:
1110 tuos putasti. THY. Vindices aderunt dei;
his puniendum vota te tradunt mea.
ATR. Te puniendum liberis trado tuis.

hijos, como padre, inhumar y al fuego último quiero entregar, yo debo ser cremado. Si nada a los dioses del cielo conmueve y ningún numen con sus dardos a los impíos persigue, que eterna noche permanezca y con prolongadas tinieblas cubra los inmensos crímenes. No me quejo, Titán, si perseveras.[56]

ATREO: Ahora alabo mis manos, ahora ha sido dada a luz la verdadera palma. Yo habría desperdiciado mi crimen si no te dolieras así. Ahora creo que me han nacido hijos, ahora he devuelto la credibilidad a mis castos lechos.

TIESTES: ¿Por qué lo merecieron mis hijos?

ATREO: Porque eran tuyos.

TIESTES: Los hijos a su padre...

ATREO: Digo también que verdaderos, cosa que me agrada.

TIESTES: Pongo por testigos a los dioses defensores de los piadosos.

ATREO: ¿Por qué no a los conyugales?[57]

TIESTES: ¿Quién compensa un crimen con otro crimen?

ATREO: Sé por qué te quejas: te dueles por un crimen arrebatado, y no te angustia el que hayas devorado nefandos manjares, sino el que no los hayas preparado. Tenías este ánimo: disponer alimentos parecidos para tu ignorante hermano y, ayudándote la madre, acometer a mis hijos y abatirlos con parecida muerte violenta... Esto solo se opuso: los consideraste tuyos.

TIESTES: Vengadores vendrán los dioses; a éstos, para castigarte, aquéllos entregan mis votos.

ATREO: Para castigarte, te entrego a tus hijos.

HERCVLES [OETAEVS]

HÉRCULES ETEO

HÉRCULES ETEO

[Sinopsis interpretativa]

Hércules pide a Júpiter que le abra camino al cielo, pues considera que lo ha merecido por los numerosos trabajos que ha hecho en beneficio de los hombres (1-103). El coro de mujeres de Ecalia muestra simpatía por Hércules, en medio de lamentaciones por la patria perdida (104-172). Íole se duele por las desventuras sufridas por su familia y por ella misma, y se queja por su actual cautiverio; sin embargo, el coro de mujeres de Etolia le reprocha su pesimismo y la incita a la ecuanimidad (173-232). La nodriza advierte la desesperación y el íntimo sufrimiento de Deyanira a causa del desaire de Hércules. La esposa da salida a su rencor, se incrementa su odio y pide a Juno inspiración para vengarse, en medio de intentos de apaciguamiento e intimidación que le hace la nodriza (233-357). Ésta y Deyanira hablan de los numerosos enamoramientos de Hércules y de la causa que para ello puede haber en la pérdida del encanto físico de la esposa, pero también en la lujuria del alcida. Conclusión de esto es la firme decisión de vengarse que ha tomado Deyanira, a pesar del amor que aún le guarda a su marido (358-452). La nodriza resuelve apoyar a su ama, convirtiéndose así en su cómplice. Ambas acuerdan servirse del maleficio que engañosamente obsequió a Deyanira el centauro Neso. Las dos mujeres creen que de ese modo la esposa recuperará el amor de Hércules (452-582). El coro de mujeres de Etolia hace un interludio para discurrir sobre lealtad, poder y pobreza (583-705). Deyanira percibe malos presagios. Hilo trae noticias del moribundo Hércules y de cómo llegó él a esa deplorable situación.

Ante esto, la mujer del alcida desea morir mediante un castigo, pero su hijo procura impedirlo (706-1030). Parafraseando el mito de Orfeo y Eurídice, el coro recita su aceptación de la muerte (1031-1130). Hércules está consciente de que morirá con indignidad, pero sin miedo a la muerte, a pesar del tormento al que se ve sometido y cuyos efectos asume (1131-1289). El alcida pide a Júpiter y a su madrastra que le apresuren la muerte (1290-1336). Alcmena presencia la agonía y fortaleza de ánimo de su hijo (1337-1418). Hilo deplora la muerte de su madre y la casi pérdida de su progenitor. El vástago aclara que fue Neso el responsable del atentado en contra de Hércules; éste decide que ha de morir abrasado por el bosque eteo (1419-1517). En medio de alabanzas al alcida, el coro desea que se divulgue la muerte de Hércules y la consecuencia de ello (1518-1608). Un mensajero describe la impasible muerte de Hércules entre las llamas, pero el héroe ruega a Júpiter que lo admita entre los astros del cielo (1609-1757). Alcmena acoge los cremados restos de su hijo y lamenta no saber qué túmulo darles, aunque está convencida de que el solo recuerdo de Hércules atemorizará incluso a reyes (1758-1831). Expresión del duelo de Alcmena, quien convoca a la humanidad a hacer otro tanto (1831-1939). Hércules se manifiesta desde el firmamento. Alcmena está incrédula ante el hecho, pero finalmente se convence de que su hijo ya es un nuevo motivo de veneración en los templos. El coro invoca al reciente numen y le pide aplicar justicia en la tierra desde su nueva sede (1940-1996).

PERSONAE

HERCVLES
IOLE
NVTRIX
DEIANIRA
HYLLVS
ALCMENA
NVNTIVS
LICHAS *tacitus*
CHORVS *duplex*

PERSONAJES

HÉRCULES
ÍOLE
NODRIZA
DEYANIRA
HILO
ALCMENA
MENSAJERO
LICAS, *callado*
CORO, *doble*

Sator deorum, cuius excussum manu
utraeque Phoebi sentiunt fulmen domus,
secure regna – protuli pacem tibi,
quacumque Nereus porrigi terras vetat.
5 non est tonandum: perfidi reges iacent,
saevi tyranni. fregimus quidquid fuit
tibi fulminandum. sed mihi caelum, parens,
adhuc negatur? parui certe Iove
ubique dignus teque testata est meum
10 patrem noverca. quid tamen nectis moras?
numquid timemur? numquid impositum sibi
non poterit Atlas ferre cum caelo Herculem?
quid astra, genitor, quid negas? mors me tibi
certe remisit, omne concessit
15 malumquod terra genuit, pontus aer inferi:
nullus per urbes errat Arcadias leo,
Stymphalis icta est, Maenali nulla est fera;
sparsit peremptus aureum serpens nemus
et hydra vires posuit et notos Hebro
20 cruore pingues hospitum fregi greges
hostisque traxi spolia Thermodontiae.
vidi silentum fata nec tantum redi,
sed trepidus atrum Cerberum vidit dies
et ille solem. nullus Antaeus Libys
25 animam resumit, cecidit ante aras suas
Busiris, una est Geryon sparsus manu
taurusque populis horridus centum pavor.
quodcumque tellus genuit infesta occidit
meaque fusum est dextera: iratis deis

Progenitor de dioses –por cuya mano sienten el rayo lanzado una y otra casas de Febo–,[1] reina con seguridad... Por ti extendí la paz por donde quiera que Nereo impide que las tierras se prolonguen. No hay que tronar. Yacen los pérfidos reyes, los crueles tiranos. Hemos abatido todo lo que debió ser fulminado por ti.[2] Pero a mí, padre, ¿aún se me niega el cielo? Ciertamente en todas partes me he manifestado digno de Júpiter y mi madrastra ha testimoniado que tú eres mi padre. ¿Por qué, sin embargo, urdes demoras? ¿Acaso somos temidos? ¿Acaso al sobrepuesto Hércules no podrá soportarlo Atlas junto con el cielo? ¿Por qué, creador, por qué me niegas los astros? La muerte ciertamente me ha devuelto a ti. Ha cedido toda calamidad que engendraron la tierra, el ponto, el aire, los infiernos. Ningún león vaga por urbes arcadias, la Estinfálide ha sido herida, en el Ménalo no hay fiera alguna, el aniquilado dragón se esparció por el áureo bosque y la hidra depuso su fuerza, y a los conocidos rebaños del Hebro –pingües por la sangre de huéspedes– los abatí, y arrebaté despojos a la hostil termodontia.[3] He visto los hados de los muertos, y no sólo regresé, sino que el trémulo día vio al negro Cérbero, y él al sol. Ningún Anteo reasumió su alma en Libia, Busiris cayó ante sus altares; con una sola mano fue esparcido Gerión y el horripilante toro, pavor para cien pueblos. Todo lo que la infesta tierra creó ha sucumbido y fue derribado por mi diestra: a los airados dioses no les ha sido posible estar así.

30 non licuit esse. si negat mundus feras
† animum novercam, redde nunc nato patrem
vel astra forti. nec peto ut monstres iter;
permitte tantum, genitor: inveniam viam.
vel si times ne terra concipiat feras,
35 properet malum quodcumque, dum terra Herculem
habet videtque: nam quis invadet mala
aut quis per urbes rursus Argolicas erit
Iunonis odio dignus? in tutum meas
laudes redegi, nulla me tellus silet:
40 me sensit ursae frigidum Scythicae genus
Indusque Phoebo subditus, cancro Libys;
te, clare Titan, testor: occurri tibi
quacumque fulges, nec meos lux prosequi
potuit triumphos, solis excessi vices
45 intraque nostras substitit metas dies.
natura cessit, terra defecit gradum:
lassata prior est. nox et extremum chaos
in me incucurrit: inde ad hunc orbem redi,
nemo unde retro est. tulimus Oceani minas,
50 nec ulla valuit quatere tempestas ratem
quamcumque pressi – pars quota est Perseus mei?
iam vacuus aether non potest odio tuae
sufficere nuptae quasque devincam feras
tellus timet concipere nec monstra invenit.
55 ferae negantur: Hercules monstri loco
iam coepit esse; quanta enim fregi mala,
quot scelera nudus! quidquid immane obstitit,
solae manus stravere; nec iuvenis feras
timui nec infans. quidquid est iussum leve est,
60 nec ulla nobis signis illuxit dies.
o quanta fudi monstra quae nullus mihi

Si el mundo rehúsa las fieras y mi madrastra su violencia, devuelve ahora su padre al hijo, o los astros a un esforzado. No pido que me muestres el camino; tan sólo permítelo, progenitor: yo encontraré la vía. O, si temes que la tierra conciba fieras, que se apresure la calamidad, cualquiera que sea, mientras la tierra tiene y ve a Hércules. Pues, ¿quién se lanzará contra las calamidades, o quién por la urbes argólicas de nuevo será digno del odio de Juno? A buen seguro confié mis glorias, ninguna tierra me guardará silencio. Me ha sentido la fría estirpe de la Osa escita, y el súbdito de Febo: el indio, y el de Cáncer: el libio. A ti, claro Titán,[4] pongo por testigo: acudí a ti por donde quiera que refulges, y tu luz no pudo acompañar a mis triunfos; rebasé las vicisitudes del sol y el día se detuvo dentro de mis metas. La naturaleza cedió, la tierra renunció a mi paso: se fatigó primero. La noche y el remoto caos acudieron a mí; a esta parte del mundo volví, de ahí, de donde nadie regresa. Hemos sobrellevado las amenazas del Océano, ninguna tempestad tuvo fuerza para sacudir cualquier barco que cargué... ¿Que parte de mí es Perseo?

El vacío éter ya no puede bastar al odio de tu esposa, y la tierra teme concebir fieras a las que yo vencería, y no encuentra monstruos. Las fieras me son negadas: Hércules ya empezó a estar en lugar de monstruo; en efecto, ¡cuántas calamidades he abatido; cuántos crímenes, sin recursos! Todo lo monstruoso que se me puso delante, mis manos solas lo derrumbaron; ni joven ni infante temí a las fieras. Todo lo que me ha sido ordenado ha sido leve y ningún día ha brillado inactivo para nosotros. ¡Oh, cuántos monstruos derroté, que ningún rey me ordenó! Me

rex imperavit! institit virtus mihi
Iunone peior. sed quid inpavidum genus
fecisse prodest? non habent pacem dei:
65 purgata tellus omnis in caelo videt
quodcumque timuit: transtulit Iuno feras.
ambit peremptus cancer ardentem plagam
Libyaeque sidus fertur et messes alit;
annum fugacem tradit Astraeae leo,
70 at ille, iactans fervidam collo iubam,
austrum madentem siccat et nimbos rapit.
invasit omnis ecce iam caelum fera
meque antecessit: victor e terris meos
specto labores, astra portentis prius
75 ferisque Iuno tribuit, ut caelum mihi
faceret timendum... sparserit mundum licet
caelumque terris peius ac peius Styge
irata faciat, dabitur Alcidae locus.
si post feras, post bella, post Stygium canemh
80 aud dum astra merui, Siculus Hesperium latus
tangat Pelorus, una iam tellus erit;
illinc fugabo maria: si iungi iubes,
committat undas Isthmos, et iuncto salo
nova ferantur Atticae puppes via.
85 mutetur orbis, vallibus currat novis
Hister novasque Tanais accipiat vias.
da, da tuendos, Iuppiter, saltem deos:
illa licebit fulmen a parte auferas,
ego quam tuebor. Sive glacialem polum,
90 seu me tueri fervidam partem iubes,
hac esse superos parte securos puta.
Cirrhaea Paean templa et aetheriam domum
serpente caeso meruit – o quotiens iacet

apremió el valor, uno peor que Juno. ¿Pero de qué sirve haber hecho impávida a mi estirpe? No tienen paz los dioses; purificada la tierra toda, en el cielo ve ella todo lo que ha temido: allí trasladó Juno a las fieras. Gira el aniquilado Cáncer por la ardiente zona,[5] y se presenta como astro de Libia y nutre las mieses; el León entrega a Astrea el año fugitivo;[6] pero él, agitando en el cuello su ardiente melena, seca el húmedo Austro y arrastra consigo a las nubes.

He aquí que ya toda fiera ha invadido el cielo y se me ha anticipado; vencedor, desde la tierra observo mis trabajos; a monstruos y a fieras Juno concedió antes los astros, para hacerme temible el cielo... Es posible que ella haya dispersado el mundo y el cielo y que, airada, los haga peor que la tierra y peor que la Estigia; al alcida le será dado un lugar.

Si después de las fieras, después de las guerras, después del perro de la Estigia no he merecido entre tanto los astros, que el siciliano Peloro toque el flanco de la Hesperia; una sola será ya la tierra. De allí ahuyentaré los mares; si me ordenas unir, que el Istmo[7] junte las olas y, unido el mar, que las popas áticas sean llevadas por nueva vía. Múdese el orbe, por valles nuevos corra el Ister y que el Tanais acoja nuevas vías. Confíame, Júpiter, confíame al menos a los dioses, para protegerlos; será posible que elimines tu rayo de aquella región a la que yo protegeré. Sea el polo glacial, sea que me ordenes proteger la ardiente región, piensa que en esa región estarán seguros los dioses del cielo.

Templos en Cirra y etérea casa mereció Peán, abatido el dragón...[8] ¡Oh, cuántas veces muere una Pitón por la Hidra! Baco y

Python in hydra! Bacchus et Perseus deis
95 iam se intulere – sed quota est mundi plaga
oriens subactus aut quota est Gorgon fera?
quis astra natus laudibus meruit suis
ex te et noverca? quem tuli mundum peto.
Sed tu, comes laboris Herculei, Licha,
100 perfer triumphos, Euryti victos lares
stratumque regnum. vos pecus rapite ocius
qua templa tollens acta Cenaei Iovis
austro timendum spectat Euboicum mare.

CHORVS

Par ille est superis cui pariter dies
105 et fortuna fuit; mortis habet vices
lente cum trahitur vita gementibus.
quisquis sub pedibus fata rapacia
et puppem posuit fluminis ultimi,
non captiva dabit bracchia vinculis
110 nec pompae veniet nobile ferculum:
numquam est ille miser cui facile est mori.
illum si medio decipiat ratis
ponto, cum Borean expulit Africus
aut Eurus Zephyrum, cum mare dividunt,
115 non puppis lacerae fragmina conligit,
ut litus medio speret in aequore:
vitam qui poterit reddere protinus,
solus non poterit naufragium pati.
Nos turpis macies et lacrimae tenent
120 et crinis patrio pulvere sordidus.
nos non flamma rapax, non fragor obruit:
felices sequeris, mors, miseros fugis.

Perseo ya se introdujeron entre los dioses... ¿Pero qué zona del mundo es el oriente sometido, o qué fiera es Gorgona? ¿Qué hijo tuyo y de mi madrastra mereció los astros por sus glorias? Pido el mundo que he cargado.

Pero tú, Licas, compañero del trabajo de Hércules, transmite los triunfos: los vencidos lares de Eurito y su abatido reino. (*A esclavos*) Vosotros arread enseguida el ganado, hacia donde la ribera que carga templos de Júpiter Ceneo[9] observa el mar de Eubea, temible por su Austro.

CORO [De mujeres de Ecalia]

Igual a los dioses del cielo es aquel para quien sus días y su fortuna fueron iguales; hace las veces de muerte la vida, cuando con lentitud es arrastrada entre gemidos. Todo el que bajo sus pies puso los hados rapaces y la nave del río más lejano, no entregará sus cautivos brazos a ataduras, ni vendrá como noble manjar de un cortejo religioso; nunca es desdichado aquel para quien fácil es morir. Si a mitad del ponto lo frustra su barco, cuando al Bóreas ha expulsado el Ábrego o el Euro al Céfiro cuando se disputan el mar, no recoge los fragmentos de su lacerada nave, mientras en medio de piélago espera un litoral. El que de inmediato puede entregar su vida, sólo él no puede padecer naufragio.

Fea escualidez y lágrimas nos poseen, y cabellera sucia por el polvo patrio. No la flama rapaz ni el fragor nos sepultaron; a los dichosos, Muerte, tú los sigues; a los desdichados les huyes.

† stamus nec patriis messibus heu locus
et silvis dabitur lapsaque sordidae
125 fient templa casae; iam gelidus Dolops
hac ducet pecudes qua tepet obrutus
stratae qui superest Oechaliae cinis.
ipso Thessalicus pastor in oppido
indocta referens carmina fistula
130 cantu nostra canet tempora flebili;
et dum pauca deus saecula contrahet,
quaeretur patriae quis fuerit locus.
felix incolui non steriles focos
nec ieiuna soli iugera Thessali:
135 ad Trachina vocor, saxa rigentia
et dumeta iugis horrida torridis,
vix gratum pecori montivago nemus.
at si quas melior sors famulas vocat,
illas aut volucer transferet Inachus
140 aut Dircaea colent moenia, qua fluit
Ismenos tenui flumine languidus –
hic mater tumidi nupserat Herculis.
quae cautes Scythiae, quis genuit lapis?
num Titana ferum te Rhodepe tulit,
145 te praeruptus Athos, te fera Caspias,
quae virgata tibi praebuit ubera?
Falsa est de geminis fabula noctibus,
aether cum tenuit sidera longius
commisitque vices Lucifer Hespero
150 et Solem vetuit Delia tardior:
nullis vulneribus pervia membra sunt:
ferrum sentit hebes, lentior est chalybs;
in nudo gladius corpore frangitur
et saxum resilit, fataque neglegit

Resistimos, ¡ay!, sin lugar para las patrias mieses, y a las selvas serán entregados los caídos templos, y ellos se volverán sórdidas chozas. Ahora el gélido Dólope[10] conducirá por aquí sus rebaños, por donde está tibia la sepultada ceniza que subsiste de la extendida Ecalia. En la propia ciudad fortificada, un pastor tesalio que refiere coplas con su indocta flauta, con lastimoso canto cantará nuestros tiempos; y mientras la divinidad acumula algunos siglos, se indagará cuál fue el lugar de la patria. Feliz habité hogares no estériles y no áridas yugadas del suelo tesalio. A Traquina soy llamada, a peñascos yertos y a horribles matorrales en cimas desecadas: bosque apenas grato a ganado montaraz. Pero si a unas esclavas mejor suerte llama, a éstas, o las transportará el veloz Ínaco, o habitarán muros dirceos,[11] por donde fluye el Ismeno, lánguido por su tenue corriente... Aquí se había casado la madre del orgulloso Hércules.

¿Qué peñasco de Escitia, qué piedra lo engendró? ¿Acaso, Titán fiero, fuiste concebido por Ródope o por el abrupto Atos, o por el fiero Caspio? ¿Quién te ofreció sus veteadas tetas?

Falsa es la fábula de la noche doble,[12] en que el éter mantuvo los astros muy prolongadamente y Venus dio su lugar a Héspero y la tardía de Delos[13] se opuso al Sol.

Con ninguna herida son penetrables sus miembros: al hierro lo siente sin punta, muy dúctil le es el acero; en su desnudo cuerpo la espada se quiebra y una piedra rebota, es indiferente

155 et mortem indomito corpore provocat,
non illum poterant figere cuspides,
non arcus Scythica tensus harundine,
non quae tela gerit Sarmata frigidus
aut qui soliferae suppositus plagae
160 vicino Nabatae vulnera dirigit
Parthus Cnosiacis certior ictibus.
muros Oechaliae corpore propulit,
nil obstare valet; vincere quod parat
iam victum est – quota pars vulnere concidit?
165 pro fato patuit vultus iniquior
et vidisse sat est Herculeas minas.
quis vastus Briareus, quis tumidus Gyas,
supra Thessalicum cum stetit aggerem
caeloque inseruit vipereas manus,
170 hoc vultu riguit? commoda cladibus
magnis magna patent: nil superest mali –
iratum miserae vidimus Herculem.

IOLE

At ego infelix non templa suis
conlapsa deis sparsosve focos,
175 natis mixtos arsisse patres
hominique deos, templa sepulchris,
nullum querimur commune malum:
alio nostras fortuna vocat
lacrimas, alias flere ruinas
180 me fata iubent. quae prima querar?
quae summa gemam? pariter cuncta
deflere iuvat * * nec plura dedit
pectora Tellus, ut digna sonent
verbera fatis.

a los hados y a la muerte provoca con su indómito cuerpo. No podían traspasarlo las lanzas ni un arco tenso por flecha escita, ni los dardos que carga el helado sármata, o el que, expuesto a la zona tórrida, dirige sus golpes al vecino nabateo: el Parto, más certero con sus tiros que los de Cnosos. Los muros de Ecalia con su cuerpo derrumbó, nada puede obstaculizarlo; lo que se prepara a vencer ya está vencido... ¿Qué proporción ha sucumbido a su golpe? Como hado manifestó su muy inicuo rostro, y basta con haber visto las hercúleas amenazas. ¿Qué enorme Briáreo,[14] que engreído Gías –cuando se alzó sobre la cordillera tesalia y en el cielo introdujo sus manos de víboras– con ese rostro se endureció? Grandes oportunidades se abren en medio de grandes desastres: del mal, nada subsiste... Hemos visto, desdichadas, al airado Hércules.

ÍOLE CORO [De mujeres de Etolia]

ÍOLE: Pero yo, infeliz, no los templos colapsados junto con sus dioses, o los dispersados hogares, o padres que ardieron mezclados con sus hijos, o dioses con el ser humano, o templos con sepulcros..., ningún mal común nos aqueja; a otra parte la fortuna convoca nuestras lágrimas, otras ruinas me ordenan llorar los hados. ¿Qué me aquejará primero? ¿Qué me hará gemir al último? Por igual complace llorarlo todo, y la Tierra no me dio más pechos, para que las palmadas suenen dignas de hados.

185 me vel Sipylum flebile saxum
fingite, superi, vel in Eridani
ponite ripis, ubi maesta sonat
Phaetontiadum silva sororum;
me vel Siculis addite saxis,
190 ubi fata gemam Thessala Siren,
vel in Edonas tollite silvas
qualis natum Daulias ales
solet Ismaria flere sub umbra;
formam lacrimis aptate meis
195 resonetque malis aspera Trachin.
Cyprias lacrimas Myrrha tuetur,
raptum coniunx Ceyca gemit,
sibi Tantalis est facta superstes;
fugit vultus Philomela suos
200 natumque sonat flebilis Atthis:
cur mea nondum capiunt volucres
bracchia plumas? felix, felix,
cum silva domus nostra feretur
patrioque sedens ales in agro
205 referam querulo murmure casus
volucremque Iolen fama loquetur.
vidi, vidi miseranda mei
fata parentis, cum letifero
stipite pulsus tota iacuit
210 sparsus in aula:
a si tumulum fata dedissent,
quotiens, genitor, quaerendus eras?
potuine tuam spectare necem,
nondum teneras vestite genas
necdum forti sanguine, Toxeu?
215 quid vestra queror fata, parentes,

O lastimoso peñasco del Sípilo hacedme,[15] oh dioses del cielo, o ponedme en las riberas del Erídano, donde triste suena una selva de hermanas de Faetón.[16] O añadidme a los peñascos sicilianos, donde yo gima por mis hados, Sirena siciliana; o llevadme a las selvas edonias, cual ave de Daulis que suele llorar a su hijo bajo la sombra del Ísmaro. Haced mi figura apta para mis lágrimas, y que la áspera Traquina resuene con mis males.

La chipriota Mirra observa sus lágrimas, la cónyuge de Ceix gime por un rapto, la tantálide se ha vuelto sobreviviente de sí misma; huye Filomela a su propio rostro y a su hijo canta la lastimosa Atis.[17] ¿Por qué aún no mis brazos asumen plumas voladoras?

Feliz, feliz yo cuando nuestra casa sea arrebatada por la selva y, como ave sedente en campo patrio, refiera mis desventuras con quejumbroso murmullo, y de la volátil Íole hable la fama.

Vi, vi los miserandos hados de mi padre,[18] cuando, golpeado por letal estaca, esparcido yació por todo el palacio. ¡Ay! Si los hados te hubieran dado un túmulo, ¿cuántas veces, progenitor mío, deberías ser buscado? ¿Pude acaso observar tu muerte violenta, Toxeo, de tiernas mejillas aún desvestidas y de sangre todavía no vigorosa?

¿Por qué me quejo de vuestros hados, padres, a quienes una

quos in tutum mors aequa tulit?
mea me lacrimas fortuna rogat.
iam iam dominae captiva colus
fusosque legam. pro saeve decor
220 formaque mortem paritura mihi,
tibi cuncta domus concidit uni,
dum me genitor negat Alcidae
atque Herculeus socer esse timet.
sed iam dominae tecta petantur.
225 CHOR. Quid regna tui clara parentis
casusque tuos respicis amens?
fugiat vultus fortuna prior.
felix quisquis novit famulum
regemque pati vultusque suos
230 variare potest. rapuit vires
pondusque malis casus animo
qui tulit aequo.

NVTRIX

O quam cruentus feminas stimulat furor,
cum patuit una paelici et nuptae domus!
235 Scylla et Charybdis Sicula contorquens freta
minus timendae, nulla non melior fera est.
namque ut reluxit paelicis captae decus
et fulsit Iole qualis innubis dies
purisve clarum noctibus sidus micat,
240 stetit furenti similis ac torvum intuens
Herculea coniunx; feta ut Armenia iacens
sub rupe tigris hoste conspecto exilit
aut iussa thyrsum quatere conceptum ferens
Maenas Lyaeum, dubia quo gressus ferat

muerte equitativa llevó a lo seguro? Lágrimas me pide mi suerte. Ahora, ahora, cautiva de mi dueña, recorreré sus ruecas y sus husos.

¡Oh, cruel encanto y belleza que me procurará la muerte! Sólo por ti sucumbió mi casa toda, en tanto mi progenitor me niega al alcida y teme ser suegro de Hércules. Pero ahora se acercan las techumbres de mi dueña.

CORO: ¿Por qué los reinos ilustres de tu padre y tus desventuras vuelves a mirar, demente? Huya de tu rostro tu suerte primera. Feliz todo el que ha sabido soportar esclavitud y rey y puede variar las expresiones de su rostro. Arrebata fuerza y peso a los males el que sobrelleva sus desventuras con ecuanimidad.

NODRIZA

¡Oh, qué cruento furor estimula a las féminas, cuando una casa se ha abierto a la concubina y a la esposa! Escila y Caribdis,[19] cuando revuelven los estrechos sicilianos, son menos temibles; no hay una mejor que una fiera. Pues, como relució el encanto de la concubina cautiva y refulgió Íole cual día sin nubes, o brilla luminoso astro en noches límpidas, se ha erguido la cónyuge de Hércules, semejante a uno que delira y mira torvamente.

Como preñada tigresa armenia echada bajo una roca, al percibir a un enemigo salta; o como ménade forzada a sacudir el tirso por tener pensamiento báquico, dudosa de adónde dirigir

245 haesit parumper; tum per Herculeos lares
attonita fertur, tota vix satis est domus:
incurrit, errat, sistit, in voltus dolor
processit omnis, pectori paene intimo
nihil est relictum; fletus insequitur minas.
250 nec unus habitus durat aut uno furit
contenta voltu: nunc inardescunt genae,
pallor ruborem pellit et formas dolor
errat per omnes: queritur, implorat, gemit.
sonuere postes: ecce praecipiti gradu
255 secreta mentis ore confuso exerit.

DEIANIRA

Quamcumque partem sedis aetheriae premis,
coniunx Tonantis, mitte in Alciden feram
quae mihi satis sit. si qua fecundum caput
palude tota vastior serpens movet,
260 ignara vinci, si quid excessit feras
immane dirum horribile, quo viso Hercules
avertat oculos, hoc specu immenso exeat.
vel si ferae negantur, hanc animam precor
converte in aliquod – quodlibet possum malum
265 hac mente fieri. commoda effigiem mihi
parem dolori: non capit pectus minas.
quid excutis telluris extremae sinus
orbemque versas? quid rogas Ditem mala?
omnes in isto pectore invenies feras
270 quas timeat; odiis accipe hoc telum tuis:
ego sim noverca. perdere Alciden potes:
perfer manus quocumque; quid cessas, dea?
utere furente – quod iubes fieri nefas?

sus pasos, se detuvo un instante. Luego, extática se lanza por los lares de Hércules, apenas le basta la casa entera: arremete, vaga, se detiene, en su rostro aparece todo su dolor, en su íntimo pecho casi nada ha quedado; el llanto sigue a las amenazas. Ni una sola actitud perdura ni tensa se enfurece con un solo rostro: ahora se encienden sus mejillas, la palidez expulsa al rubor y el dolor vaga por todas sus formas: se queja, implora, gime.

Han sonado las jambas. He aquí que, con precipitado paso, los secretos de su mente expresa con su confundida boca.

DEYANIRA NODRIZA

DEYANIRA: Desde cualquier parte que oprimas la sede etérea, cónyuge del Tonante, envía contra el alcida una fiera que a mi juicio sea suficiente. Si en alguna parte, más grande que toda una laguna, su fecunda cabeza mueve una serpiente desconocedora del ser vencido; si algo descomunal, bárbaro, horrible ha aventajado a las fieras, visto lo cual Hércules aparte sus ojos, que esto salga de su inmensa caverna. O, si las fieras son negadas, convierte a esta mi alma, te lo ruego, en algo... Con esta mentalidad, puedo hacerme cualquier calamidad. Dispón para mí una figura parecida a mi dolor: mi pecho no acoge las amenazas. ¿Por qué sacudes las simas de la extrema tierra y revuelves el orbe? ¿Por qué ruegas calamidades a Plutón? En este pecho encontrarás todas las fieras que él podría temer. Para tus odios, acepta esta arma: yo podría ser la madrastra.

Tú puedes perder al alcida: guía mis manos a cualquier parte. ¿Por qué te demoras, diosa? Sírvete de una delirante... ¿Qué

reperi, quid haeres? ipsa iam cesses licet,
275 haec ira satis est. NVT. Pectoris sani parum,
alumna, questus comprime et flammas doma;
frena dolorem. coniugem ostende Herculis.
DEI. Iole meis captiva germanos dabit
natis Iovisque fiet ex famula nurus?
280 non flamma cursus pariter et torrens feret
et ursa pontum sicca caeruleum bibet –
non ibo inulta: gesseris caelum licet
totusque pacem debeat mundus tibi,
est aliquid hydra peius: iratae dolor
285 nuptae. quis ignis tantus in caelum furit
ardentis Aetnae? quidquid est victum tibi
hic vincet animus – capta praeripiet toros?
adhuc timebam monstra, iam nullum est malum:
cessere pestes, in locum venit feraein
290 visa paelex. summe pro rector deum
et clare Titan, Herculis tantum fui
coniunx timentis; vota quae superis tuli
cessere captae, paelici felix fui,
illi meas audistis, o superi, preces,
295 incolumis illi remeat – o nulla dolor
contente poena, quaere supplicia horrida,
incogitata, infanda, Iunonem doce
quid odia valeant: nescit irasci satis.
pro me gerebas bella, propter me vagas
300 Achelous undas sanguine infecit suo,
cum lenta serpens fieret, in taurum trucem
nunc flecteret serpente deposita minas,
et mille in hoste vinceres uno feras.
iam displicemus, capta praelata est mihi –

cosa ilícita ordenas que sea hecha? Invéntala. ¿Por qué vacilas? Es lícito que tú misma te detengas ahora. Esta ira es suficiente.

NODRIZA: De tu pecho poco sano, criatura, refrena las quejas y domina las llamas. Ataja tu dolor. Muéstrate como cónyuge de Hércules.

DEYANIRA: Íole, la cautiva, ¿dará hermanos a mis hijos y, de esclava, se hará nuera de Júpiter? Llama y torrente no harán por igual su carrera, ni la seca Osa[20] beberá el cerúleo ponto... No me iré sin venganza. Es posible que hayas cargado el cielo y que el mundo entero te deba la paz. Hay algo peor que la hidra: el dolor de una esposa airada. ¿Qué fuego tan grande del ardiente Etna se enfurece contra el cielo? Todo lo que ha sido vencido por ti lo vencerá esta animosidad... ¿Una cautiva arrebatará mis tálamos?

Hasta ahora yo temía a los monstruos, ya no hay mal alguno: cesaron los desastres, en lugar de una fiera ha venido una odiosa concubina.

¡Oh, supremo rector de dioses y resplendeciente Titán! Sólo fui cónyuge de un temeroso Hércules. Los votos que elevé a los dioses del cielo cesaron en favor de una cautiva, fui feliz en favor de una concubina; en favor de ella escuchasteis mis plegarias, dioses del cielo; en favor de ella regresa él incólume... ¡Oh, dolor, que ninguna pena detiene! Busca suplicios horrendos, impensados, inefables; a Juno enseña lo que pueden los odios: ella no sabe encolerizarse lo suficiente.

Por mí emprendías guerras, por mí sus vagarosas ondas el Aqueloo tiñó con su propia sangre, al hacerse maleable serpiente, cambiando entonces, de serpiente, en toro salvaje, después de depuestas sus amenazas y de vencer, en un solo enemigo, a mil fieras.

Ahora desagradamos, una cautiva ha sido preferida a mí...

305 non praeferetur: qui dies thalami ultimus
nostri est futurus, hic erit vitae tuae.
quid hoc? recedit animus et ponit minas;
iam cessat ira – quid miser langues dolor,
perdis furorem, coniugis tacitae fidem
310 mihi reddis iterum – quid vetas flammas ali?
quid frangis ignes? hunc mihi serva impetum,
pares eamus – non erit votis opus:
aderit noverca quae manus nostras regat
nec invocata. NVT. quod paras demens scelus?
315 perimes maritum cuius extremus dies
primusque laudes novit et caelo tenus
erecta terras fama suppositas habet?
Graiorum in istos terra consurget lares
domusque soceri prima et Aetolum genus
320 sternetur omne, saxa iam dudum ac faces
in te ferentur, vindicem tellus suum
defendet omnis: una quot poenas dabis?
effugere terras crede et humanum genus
te posse – fulmen genitor Alcidae gerit:
325 iam iam minaces ire per caelum faces
specta et tonantem fulmine excusso diem.
mortem quoque ipsam, quam putas tutam, time:
dominatur illic patruus Alcidae tui.
quocumque perges, misera, cognatos deos
330 illic videbis. DEI. Maximum fieri scelus
et ipsa fateor, sed dolor fieri iubet.
NVT. Moriere. DEI. Moriar Herculis nempe incluti
coniunx nec ullus nocte discussa dies
viduam notabit nec meos paelex toros
335 captiva capiet - ante ab occasu dies
nascetur, Indos ante glacialis polus

No será preferida: el día que habrá de ser el último de nuestro tálamo, ése lo será de tu vida.

¿Qué es esto? Se desvanece mi animosidad y depone sus amenazas. Ahora cesa mi ira... ¿Por qué languideces, desdichado resentimiento? Pierdes tu delirio, de nuevo me devuelves la fidelidad de una callada cónyuge... ¿Por qué vedas que las llamas sean alimentadas? ¿Por qué interrumpes los fuegos? Consérvame este ímpetu, vayamos a la par... No habrá necesidad de votos; advendrá la madrastra que dirigirá nuestras manos, y no invocada.

NODRIZA: ¿Qué delito preparas, demente? ¿Matarás al marido cuyos méritos ha conocido el inicio y el final del día, y, hasta el cielo elevada su fama, sometidas tiene las tierras? La tierra de los griegos se levantará contra estos lares, y la casa del suegro, en primer lugar, y toda la raza de los etolios serán abatidas; desde ahora piedras y teas serán lanzadas en tu contra, toda la tierra defenderá a su vengador. ¿Cuánto serás castigada tú sola? Imagina que tú puedes huir de las tierras y del género humano... El progenitor del alcida carga el rayo: observa que enseguida van por el cielo amenazadoras teas y que el cielo truena por el rayo lanzado. También a la muerte misma, a la que consideras segura, témele: en este punto domina el tío de tu alcida. Adondequiera que te dirijas, desdichada, allí verás a dioses parientes.

DEYANIRA: Máximo crimen es que sea hecho y yo misma lo confieso, pero mi dolor ordena que sea hecho.

NODRIZA: Morirás.

DEYANIRA: Moriré ciertamente como cónyuge del ínclito Hércules; desvanecida la noche, ni un día me reconocerá como viuda, ni una concubina cautiva capturará mis tálamos... Antes el día nacerá del ocaso, el polo glacial cubrirá a los indios, o, con su

Scythasve tepida Phoebus inficiet rota,
quam me relictam Thessalae aspiciant nurus.
meo iugales sanguine extinguam faces.
340 aut pereat aut me perimat; elisis feris
et coniugem addat, inter Herculeos licet
me quoque labores numeret: Alcidae toros
moritura certe corpore amplectar meo.
ire, ire ad umbras Herculis nuptam libet,
345 sed non inultam: si quid ex nostro Hercule
concepit Iole, manibus evallam meis
ante et per ipsas paelicem invadam faces.
me nuptiali victimam feriat die
infestus, Iolen dum supra exanimem ruam –
350 felix iacet quicumque quos odit premit.
NVT. Quid ipsa flammas pascis et vastum foves
ultro dolorem? misera, quid cassum times?
dilexit Iolen: nempe cum staret parens
regisque natam peteret – in famulae locum
355 regina cecidit: perdidit vires amor
multumque ab illa traxit infelix status.
illicita amantur, excidit quidquid licet.
DEI. Fortuna amorem peior inflammat magis:
amat vel ipsum quod caret patrio lare,
360 quod nudus auro crinis et gemma iacet,
ipsas misericors forsan aerumnas amat;
hoc usitatum est Herculi: captas amat.
NVT. Dilecta Priami nempe Dardanii soror
concessa famula est; adice quot nuptas prius,
365 quot virgines dilexit: erravit vagus.
Arcadia nempe virgo, Palladios choros
dum nectit, Auge, vim stupri passa excidit,
nullamque amoris Hercules retinet notam.

tibia rueda, Febo a los escitas, antes de que las mujeres tesalias me vean abandonada. Con mi sangre extinguiré las teas conyugales. O que él perezca o que me mate; a las fieras aniquiladas, que incluso añada a su cónyuge: es lícito que también me cuente entre los trabajos de Hércules. Voy a morir. Ciertamente con mi cuerpo abrazaré el tálamo del alcida. Ir, ir a las sombras place a la esposa de Hércules, pero no sin venganza. Si algo de mi Hércules ha concebido Íole, con mis manos se lo arrancaré antes, y atacaré a la concubina a través de las teas mismas. Que el día de su boda mi enemigo me acuchille como a su víctima, con tal de que yo me desplome sobre la exánime Íole. Feliz yace todo el que hunde a los que odia.

Nodriza: ¿Por qué tú misma avivas las llamas y además fomentas tu inmenso dolor? Desdichada, ¿por qué temes sin motivo? Escogió a Íole, ciertamente cuando se hallaba su padre y le pedía una hija de rey... Al lugar de una esclava cayó la reina; perdió fuerza el amor y su infeliz situación mucho le arrebató a ella. Lo ilícito se ama, se olvida todo lo que es lícito.

Deyanira: La peor suerte inflama más el amor, más bien ama a aquel que carece de patrio lar, porque su cabellera pende desnuda de oro y de pedrería, y, compasiva, tal vez ama las desgracias mismas. Esto es lo usual en Hércules: ama a las cautivas.

Nodriza: Ciertamente querida la hermana del dardanio Príamo,[21] fue cedida como esclava; antes añade cuántas casadas, cuántas doncellas quiso: voluble vagó. Así Auge, una doncella arcadia que sufrió la violencia del estupro mientras armonizaba coros de Palas, fue olvidada y no conserva señal alguna del

referam quid alias? nempe Thespiades vacant
370 brevique in illas arsit Alcides face.
hospes Timoli Lydiam fovit nurum
et amore captus ad leves sedit colus,
udum feroci stamen intorquens manu.
nempe illa cervix spolia deposuit ferae
375 crinemque mitra pressit et famulus stetit,
hirtam Sabaea marcidus myrrha comam:
ubique caluit, sed levi caluit face.
DEI. Haerere amantes post vagos ignes solent.
NVT. Famulamne et hostis praeferet natam tibi?
380 DEI. Vt laeta silvas forma vernantes habet,
cum nemora nuda primus investit tepor,
at cum solutos expulit Boreas Notos
et saeva totas bruma discussit comas,
deforme solis aspicis truncis nemus:
385 sic nostra longum forma percurrens iter
deperdit aliquid semper et fulget minus.
haec illa Venus est – quidquid in nobis fuit
olim petitum cecidit, et pariter labor
materque multum rapuit ex illo mihi.
390 aetas citato senior eripuit gradu.
vides ut altum famula non perdat decus?
cessere cultus penitus et paedor sedet;
tamen per ipsas fulget aerumnas decor
nihilque ab illa casus et fatum grave
395 nisi regna traxit. hic meum pectus timor,
altrix, lacessit, hic rapit somnos pavor.
praeclara totis gentibus coniunx eramt
halamosque nostros invido voto nurus
optabat omnis, quaeve mens quicquam deos
400 orabat ullos: nuribus Argolicis fui

amor de Hércules. ¿Para qué me referiré a otras? Así deambulan las tespiades:[22] también con breve fuego ardió por ellas el alcida. Como huésped de Tmolo,[23] halagó a una joven mujer lidia y, cautivado por su amor, se sentó ante su liviana rueca, retorciendo la húmeda urdimbre con su feroz mano. Así, su cerviz desprendió aquellos despojos de la fiera, y su cabellera presionó con una mitra y permaneció de pie como esclavo lánguido, de melena hirsuta por la mirra de Saba. Dondequiera se ha abrasado, pero con leve fuego se ha abrasado.

DEYANIRA: Adherirse suelen los enamorados después de volubles llamas.

NODRIZA: En vez de ti, ¿preferirá a una esclava e hija de un enemigo?

DEYANIRA: Así como una fértil belleza ocupa las selvas primaverales cuando a los bosques desnudos reviste un primer calor templado; pero cuando el Bóreas ha expulsado a los disueltos Notos y el cruel invierno ha desvanecido todas las melenas, contemplas un deforme bosque de solitarios troncos; así, nuestra belleza, después de recorrer un largo camino, siempre pierde algo y refulge menos. Éste es aquel encanto... Todo lo que en nosotras hubo antaño de deseable ha decaído, y por igual el trabajo y la maternidad mucho de aquello me han arrebatado. Una edad mayor me lo ha quitado con presuroso paso. ¿Ves cómo la esclava no podría perder su elevado atractivo? Cesaron del todo los cuidados y se asienta la mugre; sin embargo, entre sus mismas desgracias refulge su encanto, y de nada la han apartado su desventura y su grave destino, excepto de reinos. Este temor excita mi pecho, nodriza; este pavor me quita el sueño.

Para todos los pueblos, yo era preclara cónguye y mi tálamo lo quería, con envidioso deseo, toda mujer joven o toda alma que oraba a algún dios; para las jóvenes mujeres argólicas, fui la

mensura voti. quem Iovi socerum parem,
altrix, habebo? quis sub hoc mundo mihi
dabitur maritus? ipse qui Alcidae imperat
facibus suis me iungat Eurystheus licet,
405 minus est. toris caruisse regnantis leve est:
alte illa cecidit quae viro caret Hercule.
NVT. Conciliat animos coniugum partus fere.
DEI. Sic ipse forsan dividet partus toros.
NVT. Famula illa trahitur interim donum tibi.
410 DEI. Hic quem per urbes ire praeclarum vides
et fulva tergo spolia gestantem ferae,
qui regna miseris donat et celsis rapit,
vasta gravatus horridam clava manum,
cuius triumphos ultimi Seres canunt
415 et quisquis alius orbe † concepto iacet,
levis est nec illum gloriae stimulat decor;
errat per orbem, non ut aequetur Iovi
nec ut per urbes magnus Argolicas eat:
quod amet requirit, virginum thalamos petit.
420 si qua est negata, rapitur; in populos furit,
nuptas ruinis quaerit et vitium impotens
virtus vocatur. cecidit Oechalia inclita
unusque Titan vidit atque unus dies
stantem et cadentem; causa bellandi est amor.
425 totiens timebit Herculi natam parens
quotiens negabit, hostis est quotiens socer
fieri recusat: si gener non fit, ferit.
post haec quid istas innocens servo manus,
donec furentem simulet ac saeva manu
430 intendat arcus meque natumque opprimat?
sic coniuges expellit Alcides suas,
haec sunt repudia; nec potest fieri nocens:

medida de su deseo. ¿Qué suegro parecido a Júpiter tendré, nodriza? Bajo este firmamento, ¿qué marido me será dado? Es posible que el propio Euristeo, quien da órdenes al alcida, me una a sus teas nupciales. Es lo menos. Cosa leve es privarse del tálamo del que reina, muy hondo cayó aquella que se priva de Hércules como hombre.

NODRIZA: Generalmente los hijos concilian los ánimos de los cónyuges.

DEYANIRA: Así también, tal vez los propios hijos dividan el tálamo.

NODRIZA: La esclava aquella, en el ínterin, es traída como obsequio para ti.

DEYANIRA: Ese a quien por las ciudades ves que pasa con fama y que en su espalda lleva los rojizos despojos de una fiera, el que obsequia reinos a los miserables y los arrebata a los eminentes, cargada su horrenda mano con enorme maza, cuyos triunfos cantan los distantes Seres[24] y cualquier otro que yace en el orbe conocido, es voluble y no lo estimula el encanto de la gloria. Vaga por el orbe, no para igualarse a Júpiter ni para caminar magnífico por ciudades argólicas; exige lo que ama, asalta tálamos de vírgenes. Si alguna le es negada, la rapta; contra pueblos se enfurece, busca a las casadas entre las ruinas y su desenfrenado vicio es llamado valor.

Cayó la ínclita Ecalia, un solo Titán[25] y un solo día la vieron erguida y caída. Causa de guerrear es el amor. Tantas veces temerá un padre, cuantas le niegue una hija a Hércules; aquél es enemigo cuantas veces rehúse convertirse en suegro; si no se convierte en yerno, acuchilla.

Después de esto, inocente de mí, ¿para qué reservo estas manos, mientras él se finge delirante y con mano cruel tiende su arco y destruye a mi hijo y a mí? Así expulsa el alcida a sus cónyuges, éstos son sus repudios, y no puede convertirse en

terris videri sceleribus causam suis
fecit novercam. quid stupes, segnis furor?
435 scelus occupandum est: perage dum fervet manus.
NVT. Perimes maritum? DEI. Paelicis certe meae.
NVT. At Iove creatum. DEI. Nempe et Alcmena satum.
NVT. Ferrone? DEI. Ferro. NVT. Si nequis? DEI. Perimam dolo.
NVT. Quis iste furor est? DEI. Quem meus coniunx docet.
440 NVT. Quem nec noverca potuit, hunc perimes virum?
DEI. Caelestis ira quos premit, miseros facit:
humana nullos. NVT. Parce, miseranda, et time.
DEI. Contempsit omnes ille qui mortem prius;
libet ire in enses. NVT. Maior admisso tuus,
445 alumna, dolor est; culpa par odium exigat.
cur saeva modicis statuis? ut laesa es dole.
DEI. Leve esse credis paelicem nuptae malum?
quidquid dolorem pascit, hoc nimium puta.
NVT. Amorne clari fugit Alcidae tibi?
450 DEI. Non fugit, altrix, remanet et penitus sedet
fixus medullis, crede; sed magnus dolor
iratus amor est. NVT. Artibus magicis fere
coniugia nuptae precibus admixtis ligant.

culpable. En la Tierra, ha hecho que su madrastra[26] parezca la causa de sus crímenes.

¿Por qué estás estupefacto, delirio indolente? Hay que anticiparse al crimen, prosigue mientras te hierve la mano.

NODRIZA: ¿Matarás a tu marido?

DEYANIRA: Ciertamente al de la concubina.

NODRIZA: Pero es una criatura de Júpiter.

DEYANIRA: En verdad también nacido de Alcmena.

NODRIZA: ¿Con espada?

DEYANIRA: Con espada.

NODRIZA: ¿Si no puedes?

DEYANIRA: Lo mataré mediante un engaño.

NODRIZA: ¿Qué delirio es ése?

DEYANIRA: El que mi cónyuge me enseña.

NODRIZA: Al que ni su madrastra pudo, ¿a este hombre matarás?

DEYANIRA: La ira celestial hace desdichados a los que asedia, la humana los nulifica.

NODRIZA: Modérate, miseranda, y teme.

DEYANIRA: Desdeñó a todos aquel que primero desdeñó la muerte. Place acudir a las espadas.

NODRIZA: Mayor que lo cometido, criatura, es tu resentimiento; que la culpa exija un odio parecido. ¿Por qué decretas crueldad para lo moderado? Como lastimada has sido, duélete.

DEYANIRA: ¿Crees que una concubina es leve calamidad para una casada? Todo lo que nutre el resentimiento considéralo extremado.

NODRIZA: ¿Acaso el amor por el ilustre alcida se te ha ido?

DEYANIRA: No se ha ido, nodriza, permanece y se asienta profundamente fijado en mi médula, créeme, pero gran resentimiento es un amor airado.

NODRIZA: Mezclando plegarias con artes mágicas, las casadas generalmente acoplan sus matrimonios. Yo he dispuesto, en

vernare iussi frigore in medio nemus
455 missumque fulmen stare; concussi fretum
cessante vento, turbidum explicui mare
et sicca tellus fontibus patuit novis;
habuere motum saxa, discussi † fores;
umbrae stetistis et mea iussi prece
460 manes locuntur, tacuit infernus canis;
mare terra caelum et Tartarus servit mihi
nox media solem vidit et noctem dies:
nihilque leges ad meos cantus tenet:
flectemus illum, carmina invenient iter.
465 DEI. Quas Pontus herbas generat aut quas Thessala
sub rupe Pindus † aluit ubi inveniam malum
cui cedat ille? carmine in terras mago
descendat astris Luna desertis licet
et bruma messes videat et cantu fugax
470 stet deprehensum fulmen et versa vice
medius coactis ferveat stellis dies:
non flectet illum. NVT. Vicit et superos Amor.
DEI. Vincetur uni forsan et spolium dabit
Amorque summus fiet Alcidae labor. –
475 sed te per omne caelitum numen precor,
per hunc timorem: quidquid arcani apparo
penitus recondas et fide tacita premas.
NVT. Quid istud est quod esse secretum petis?
DEI. Non tela sunt, non arma, non ignis minax.
480 NVT. Praestare fateor posse me tacitam fidem.
si scelere careat: interim scelus est fides.
DEI. Circumspice agedum, ne quis arcana occupet,
partemque in omnem vultus inquirens eat.
NVT. En locus ab omni tutus arbitrio vacat.
485 DEI. Est in remoto regiae sedis loco

pleno invierno, que un bosque reverdezca y que un rayo lanzado se detenga; agité el oleaje después de cesar el viento, alisé un mar perturbado y una tierra seca se abrió con fuentes nuevas; tuvieron movimiento las piedras, desvanecí puertas. Vosotras, sombras, os erguísteis y, ordenados por mi plegaria, los manes hablan; calló el infernal can. Mar, tierra, cielo y Tártaro me sirvieron, la media noche vio al sol y a la noche el día, y nada tiene leyes ante mis conjuros. Lo doblegaremos, mis encantamientos encontrarán el camino.

DEYANIRA: ¿Qué hierbas genera el Ponto,[27] o cuáles nutrió el Pindo bajo peñasco tesalio?

¿Dónde encontraré un mal ante el cual él ceda? Con encantamiento mágico, es posible que la luna descienda a la tierra, después de abandonar los astros, y que el invierno vea mieses, y que con un conjuro el fugaz rayo quede detenido e, invertido el orden, que el mediodía hierva entre forzadas estrellas... No se doblegará.

NODRIZA: Amor ha vencido también a los dioses del cielo.

DEYANIRA: Tal vez él sea el único al que se someta y entregue sus despojos, y Amor será el último trabajo del alcida. Pero a ti, por todo numen celestial te ruego, por este temor: todo lo arcano que preparo escóndelo profundamente y reprímelo con callada lealtad.

NODRIZA: ¿Qué es eso que pides que sea un secreto?

DEYANIRA: No son dardos, ni armas ni fuego amenazador.

NODRIZA: Confieso que yo puedo prestar callada lealtad, si se carece de un crimen; a veces es un crimen la lealtad.

DEYANIRA: Vamos, mira alrededor, que nadie se adueñe de lo arcano, vaya tu rostro examinando cualquier parte.

NODRIZA: He aquí un lugar seguro: está libre de cualquier testigo.

DEYANIRA: Hay, en un remoto lugar de la regia sede, una callada

arcana tacitus nostra defendens specus.
non ille primos accipit soles locus,
non ille seros, cum ferens Titan diem
* * *
490 lassum rubenti mergit Oceano diem.
illic amoris pignus Herculei latet.
altrix, fatebor: auctor est Nessus mali
quem gravida Nephele Thessalo genuit duci,
qua † trepidus astris inserit Pindus caput
ultraque nubes Othrys eductus riget.
495 namque ut subactus Herculis clava horridi
Achelous omnes facilis in species dari
tandem peractis omnibus patuit feris
unoque turpe subdidit cornu caput,
me coniugem dum victor Alcides habet,
500 repetebat Argos. forte per campos vagus
Euenos altum gurgitem in pontum ferens
iam paene summis turbidus silvis erat.
transire Nessus verticem solitus vadis
pretium poposcit; meque iam dorso ferens
505 qua iungit hominem spina deficiens equo,
frangebat ipsas fluminis tumidi minas.
iam totus undis Nessus exierat ferox
medioque adhuc errabat Alcides vado,
vasto rapacem verticem scindens gradu;
510 at ille ut esse vidit Alciden procul:
'tu praeda nobis' inquit et 'coniunx eris;
prohibetur undis', meque complexus ferens
gressum citabat; non tenent undae Herculem:
'infide vector' inquit 'immixti licet
515 Ganges et Hister vallibus iunctis eant,
vincemus ambos, consequar telo fugam.'

gruta que defiende nuestros arcanos. Ese lugar no recibe los primeros soles ni los tardíos, cuando Titán, al llevarse el día * * *[28] cansado sumerge el día en el rojizo Océano. Allí se oculta la garantía del amor de Hércules. Te lo confesaré, nodriza, el autor de esa maldad es Neso, a quien engendró Néfele, grávida por caudillo tesalio, en donde el trémulo Pindo inserta su cabeza entre astros y, más allá de las nubes, el elevado Otris está helado.

Así, aunque dominado por la maza del horrendo Hércules, Aqueloo (el apto para asumir todas las apariencias, y quien por fin se hizo patente después de representar a todas las fieras, y doblegó su repugnante cabeza con un solo cuerno, mientras el vencedor alcida me tiene como esposa) regresaba a Argos.

Por casualidad vagaroso por campos el Eveno, que llevaba al ponto un profundo torbellino de agua, ya casi entre elevadas selvas turbulento estaba. Neso, acostumbrado a atravesar un remolino por su vados, pidió una recompensa y, llevándome ya en su espalda, en donde, al acabar el espinazo, se une el hombre con el caballo, abatía las amenazas mismas del hinchado río. Ya el fiero Neso había salido entero de las olas, y por medio vado todavía vagaba el alcida, hendiendo el torbellino rapaz con su enorme paso. Pero aquél, cuando vio que el alcida estaba lejos: "tú –dijo– serás para mí botín y cónyuge, él está impedido por las olas"; y, llevándome abrazada, apresuraba su paso. No detienen las olas a Hércules. "Desleal trajinero –dijo–, aunque mezclados en valles unidos corran el Ganges y el Íster, a ambos venceré; con dardo seguiré tu huida". El arco se anticipó a las

praecessit arcus verba; tum longum ferens
harundo vulnus tenuit haerentem fugam
mortemque fixit. ille, iam quaerens diem,
520 tabum fluente volneris dextra excipit
traditque nobis ungulae insertum suae,
quam forte saeva sciderat avolsam manu.
tunc verba moriens addit: 'hoc' inquit 'magae
dixere amorem posse defigi malo;
525 hoc docta Mycale Thessalas docuit nurus,
unam inter omnes Luna quam sequitur magas
astris relictis. inlitas vestes dabis
hac' inquit 'ipsa tabe, si paelex tuosin
visa thalamos tulerit et coniunx levis
530 aliam parenti dederit altisono nurum.
hoc nulla lux conspiciat, hoc tenebrae tegant
tantum remotae: sic potens vires suas
sanguis tenebit.' verba deprendit quies
mortemque lassis intulit membris sopor.
535 tu, quam meis admittit arcanis fides,
perge ut nitentem virus in vestem datum
mentem per artus adeat et tactu sinus
intret medullas. NVT. Ocius iussa exsequar,
alumna, precibus tu deum invictum advoca,
540 qui certa tenera tela dimittit manu.
DEI. Te deprecor, quem mundus et superi timent
et aequor et qui fulmen Aetnaeum quatit,
timende matri te aliger saevae puer:
intende certa spiculum velox manu,
545 non ex sagittis levibus: e numero precor
graviore prome quod tuae nondum manus
misere in aliquem; non levi telo est opus,
ut amare possit Hercules. rigidas manus

palabras; entonces, una flecha, que llevaba extensa herida, detuvo la inmovilizada huida y le clavó la muerte. Él, buscando ya la luz del día, con su diestra extrae sangre corrompida de su manante herida y me la entrega inserta en una de sus pezuñas, que, casualmente arrancada de su mano izquierda, él la había hendido. Entonces, moribundo añade unas palabras: "Con este maleficio –dijo– unas magas han dicho que el amor puede ser retenido. Esto la docta Mícale lo enseñó a jóvenes mujeres tesalias; la única, entre todas las magas, a quien sigue la luna, después de abandonar los astros. Darás ropas impregnadas con esta misma podredumbre –dijo–, si una odiosa concubina te ha arrebatado tus tálamos y tu liviano cónyuge ha dado otra nuera a su altitonante padre. Que ninguna luz vea esto, que sólo remotas tinieblas cubran esto; así, la poderosa sangre conservará sus fuerzas". Su inmovilidad interrumpió sus palabras y un sopor introdujo la muerte en sus fatigados miembros.

Tú, de quien mis arcanos admiten tu fidelidad, prosigue, para que la ponzoña dada a su resplandeciente ropa alcance su mente a través de sus articulaciones y, al contacto, penetre sus sinuosas entrañas.

NODRIZA: Enseguida cumpliré lo ordenado, criatura; tú, con tus plegarias, invoca al dios invicto, el que envía certeros dardos con tierna mano.

DEYANIRA: Suplico a ti, a quien el mundo y los dioses del cielo temen, y el mar y el que agita el rayo del Etna; a ti, alado niño,[29] temible para tu cruel madre. Tensa veloz flecha con certera mano, no una de tus leves saetas; de tu gran cantidad –te suplico– saca una que tus manos aún no hayan enviado contra alguien. No se requiere un dardo leve, para que Hércules pueda

intende et arcum cornibus iunctis para.
550 nunc, nunc sagittam prome qua quondam horridum
Iovem petisti, fulmine abiecto deus
cum fronte subita tumuit et rabidum mare
taurus puellae vector Assyriae scidit;
immitte amorem, vincat exempla omnia:
555 amare discat coniugem. si quas decor
Ioles inussit pectori Herculeo faces,
extingue totas, perbibat formam mei.
tu fulminantem saepe domuisti Iovem,
tu furva nigri sceptra gestantem poli,
560 turbae ducem maioris et dominum Stygis,
tuque o noverca gravior irata deus,
cape hunc triumphum solus et vince Herculem.
NVT. Prolata vis et quaeque Palladia colu
lassavit omnem texta famularum manum.
565 nunc congeratur virus et vestis bibat
Herculea pestem; precibus augebo malum.
in tempore ipso navus occurrit Lichas:
celanda vis est dira, ne pateant doli.
DEI. O quod superbae non habent umquam domus,
570 fidele semper regibus nomen Licha,
cape hos amictus, nostra quos nevit manus,
dum vagus in orbe fertur et victus mero
tenet feroci Lydiam gremio nurum,
dum poscit Iolen. sed iecur fors horridum
575 flectam merendo: merita vicerunt malos.
non ante coniunx induat vestes iube
quam ture flammas pascat et placet deos,
cana rigentem populo cinctus comam.

enamorarse. Las rígidas manos tensa y apresta tu arco con los cuernos juntos.

Ahora, ahora extrae la saeta con la que antaño atacaste a un horripilante Júpiter, cuando al dios, dejando a un lado el rayo, súbitamente se le hinchó la frente, y el rabioso mar –como toro– hendió el trajinero de una joven asiria.

Lánzalo al amor, que él venza a todos los paradigmas, que aprenda a amar a su cónyuge. Si el encanto de Íole encendió algunas teas en el pecho de Hércules, extínguelas todas, que se embeba mi belleza.

Tú a menudo has dominado al fulminante Júpiter; tú al que consigo lleva los sombríos cetros del negro polo, como guía de una turba mayor y señor de la Estigia; tú, dios más poderoso que airada madrastra, apodérate solo de este triunfo y vence a Hércules.

Nodriza: Ha sido traída la virulencia y la tela que, en rueca de Palas, fatigó cualquier mano de esclavas. Ahora que sea acumulada la ponzoña y que la ropa de Hércules beba su pestilencia; con plegarias aumentaré la calamidad.

En el momento preciso se presenta el diligente Licas: hay que ocultar la funesta virulencia, para que los engaños no sean patentes.

Deyanira: ¡Oh, tú, nombre que a veces no tienen las orgullosas casas: Licas, siempre fiel a los reyes! Coge estos mantos que tejió nuestra mano, mientras aquél, errante, es llevado por el orbe y, vencido por vino puro, tiene en su feroz regazo a una joven mujer lidia, mientras reclama a Íole. Pero quizá yo doblegue su horrendo corazón mereciéndomelo: los merecimientos han vencido a malvados. Dispón que mi cónyuge no se ponga sus ropas antes de que con incienso apaciente las llamas y satisfaga a los dioses, ceñida por blanco álamo su tiesa cabe-

ipsa in penates regios gressus feram
580 precibusque Amoris horridi matrem colam.
vos, quas paternis extuli comites focis,
Calydoniae lugete deflendam vicem.

CHORVS

Flemus casus, Oenei, tuos
comitum primos turba per annos,
585 flemus dubios, veneranda, toros.
nos Acheloi tecum solitae
pulsare vadum, cum iam tumidas
vere peracto poneret undas
gracilisque gradu serperet aequo
590 nec praecipitem volveret amnem
flavus rupto fonte Lycormas;
nos Palladias ire per aras
et virgineos celebrare choros,
595 nos Cadmeis orgia ferretecum solitae condita cistis,
cum iam pulso sidere brumae
tertia soles evocat aestas
et spiciferae concessa deae
Attica mystas cludit Eleusin.
600 nunc quoque casum quemcumque times,
fidas comites accipe fatis:
nam rara fides ubi iam melior
fortuna ruit.
Tu quicumque es qui sceptra tenes,
605 licet omne tua vulgus in aula
centum pariter limina pulset:
cum tot populis stipatus eas,
in tot populis vix una fides.

llera. Yo misma encaminaré mis pasos hacia los penates regios y con plegarias daré culto a la madre del horrendo Amor.

Vosotras, compañeras calidonias, a quienes saqué de los hogares paternos, lamentad mi deplorable suerte.

CORO [De mujeres de Etolia]

Lloramos tus desventuras, Eneo, la turba de compañeras durante los primeros años; lloramos tus inseguros tálamos, digna de reverencia; nosotras, las habituadas contigo a batir el vado del Aqueloo, cuando, ya acabada la primavera, él deponía sus hinchadas olas y, adelgazado, serpenteaba con paso equilibrado, y a su precipitado caudal no revolvía, por la interrumpida fuente, el dorado Licormas; nosotras, las acostumbradas a ir por altares de Palas y a celebrar coros de doncellas; a llevar contigo, nosotras, en cestas cadmeas, los dispuestos misterios de Baco, cuando, ya expulsado el astro del invierno, el tercer estío evoca los calores, y la ática Eleusis, consagrada a la diosa de la espiga,[30] encierra a los iniciados.

Ahora también, en cualquier desventura que temas, acógenos como leales compañeras de tus hados, pues rara es la lealtad cuando la mejor suerte ya se ha derrumbado.

Tú que tienes cetros, quienquiera que seas, aunque todo el vulgo en tu palacio golpee por igual sus cien dinteles; cuando camines rodeado por tantas gentes, entre tantas gentes apenas hay una sola lealtad.

tenet auratum limen Erinys,
610 et cum magnae patuere fores,
intrant fraudes cautique doli
ferrumque latens; cumque in populos
prodire paras, comes invidia est:
noctem quotiens summovet Eos,
615 regem totiens credite nasci.
pauci reges, non regna colunt:
plures fulgor concitat aulae;
cupit hic regi proximus ipsi
clarus latas ire per urbes:
620 urit miserum gloria pectus;
cupit hic gazis implere famem,
nec tamen omnis plaga gemmiferi
sufficit Histri nec tota sitim
Lydia vincit nec quae Zephyro
625 subdita tellus stupet aurato
flumine clarum radiare Tagum;
nec si totus serviat Hebrus
ruraque dives iungat Hydaspes
intraque suos currere fines
630 spectet toto flumine Gangen:
avidis, avidis natura parum est.
colit hic reges regumque lares,
non ut presso vomere semper
numquam cesset curvus arator
635 vel mille secent arva coloni:
solas optat quas ponat opes.
colit hic reges, calcet ut omnes
perdatque aliquos nullumque levet:
tantum ut noceat, cupit esse potens.
640 quota pars moritur tempore fati?

Áureo dintel tiene Erinis, y, cuando se han abierto las grandes puertas, entran fraudes, astutos dolos y oculto hierro; y, cuando entre gentes te preparas para salir, la envidia es tu compañera. Cuantas veces Eos remueve la noche, creedme que otras tantas un rey vuelve a nacer. Pocos dan culto a los reyes, no a los reinos; a los más excita el fulgor de un palacio. Éste desea, próximo al rey mismo, caminar resplandeciente por anchas ciudades; la gloria abrasa su mísero pecho. Éste desea colmar su hambre de riquezas, y, sin embargo, no le basta toda la región del Íster, portadora de gemas, ni la entera Lidia vence esa sed, ni la tierra que, sometida al Céfiro, se asombra de que el resplandeciente Tajo irradie por su aurífero río, ni aunque el entero Hebro esté a su servicio y sus campos añada el rico Hidaspes, y dentro de sus confines mire correr al Ganges con su entero torrente. Para los insaciables, para los insaciables la naturaleza es poca cosa. Éste da culto a los reyes y a los lares de los reyes, no para que, del oprimido arado, para siempre se aparte el encorvado labrador, o mil colonos hiendan su campos; él desea las solas riquezas, para invertirlas. Aquél da culto a los reyes, para pisotear a todos, para perder a algunos y para aliviar a ninguno; él anhela ser poderoso, sólo para dañar.

¿Qué parte muere en tiempo del hado? A los que Cintia vio

quos felices Cynthia
vidit,vidit miseros enata dies.
rarum est felix idemque senex:
caespes Tyrio mollior ostro
645 solet inpavidos ducere somnos;
aurea rumpunt tecta quietem
vigilesque trahit purpura noctes.
o si pateant pectora ditum!
quantos intus sublimis agit
650 fortuna metus! Bruttia Coro
pulsante fretum lenior unda est;
pectora pauper secura gerit.
tenet e patula pocula fago,
sed non trepida tenet illa manu;
655 carpit faciles vilesque cibos,
sed non strictos respicit enses:
aurea miscet pocula sanguis.
coniunx modico nupta marito
non disposito clara monili
660 gestat pelagi dona rubentis,
nec gemmiferas detrahit aures
lapis Eoa lectus in unda,
nec Sidonio mollis aeno
repetita bibit lana rubores,
665 nec Maeonia distinguit acu
quae Phoebeis subditus euris
legit Eois Ser arboribus.
quaelibet herbae tinxere colus
quas indoctae nevere manus:
670 sed non dubios fovet illa toros.
sequitur dira lampade Erinys
quarum populi coluere diem,

felices, los vio miserables el nuevo día. Cosa rara es alguien feliz y al mismo tiempo anciano.

El césped, más mullido que telas purpúreas de Tiro, suele inducir sueños impávidos. Los áureos techos rompen la quietud y la púrpura atrae noches de vigilia. ¡Oh, si se abrieran los pechos de los ricos..., cuántos miedos les lleva adentro su elevada fortuna! Cuando el Coro bate al mar, la ola brucia es más suave. Pechos seguros trae el pobre; sostiene copas de madera de haya frondosa, pero no las sostiene con temblorosa mano. Goza con comidas fáciles y comunes, pero atrás no mira espadas empuñadas; la sangre se mezcla en áureas copas.

Cónyuge casada con moderado marido no lleva consigo, en collar preparado, brillantes dones del rojizo piélago, ni sus orejas, portadoras de gemas, hace bajar la piedra recogida en ola de oriente, ni en sidonio caldero su mullida lana bebe con reiteración los rubores, ni con aguja meonia la distingue lo que el Ser,[31] súbdito de vientos febeos, recoge en árboles de oriente.

Cualesquiera hierbas tiñeron los hilos que tejieron indoctas manos, pero ella no abriga dudosos tálamos. Con funesta antorcha, Erinis persigue a quienes sus pueblos le han celebrado su

nec sibi felix pauper habetur
nisi felices cecidisse videt.
675 Quisquis medium defugit iter
stabili numquam tramite currit:
dum petit unum praebere diem
patrioque puer constitit axe
nec per solitum decurrit iter,
680 sed Phoebeis ignota petens
sidera flammis errante rota,
secum pariter perdidit orbem.
medium caeli dum sulcat iter,
tenuit placitas Daedalus oras
685 nullique dedit nomina ponto;
sed dum volucres vincere veras
Icarus audet patriosque puer
despicit alas Phoeboque volat
proxumus ipsi, dedit ignoto
690 nomina ponto: male pensantur
magna ruinis.
felix alius magnusque sonet;
me nulla vocet turba potentem.
stringat tenuis litora puppis
695 nec magna meas aura phaselos
iubeat medium scindere pontum:
transit tutos Fortuna sinus
medioque rates quaerit in alto,
quarum feriunt sipara nubes.
700 Sed quid pavido territa vultu,
qualis Baccho saucia maenas,
fertur † medio regina gradu?
quae te rursus fortuna rotat?
miseranda, refer: licet ipsa neges,
705 vultus loquitur quodcumque tegis.

día, y el pobre no se siente feliz, si no ve que los felices cayeron.

Todo el que huye de camino intermedio, nunca corre por estable sendero. Al tiempo que un niño pide que se le conceda un solo día, y se colocó en el carro paterno y no atravesó por el acostumbrado camino, sino que, siguiendo astros ignotos para las febeas llamas –con su errante rueda–, consigo perdió por igual al orbe.

Al tiempo que surca el camino intermedio del cielo, Dédalo tuvo plácidas orillas y a ningún ponto dio su nombre. Pero al tiempo que Ícaro osa vencer aves verdaderas y el niño desdeña las alas de su padre y vuela cercano al propio Febo, dio su nombre a ignoto ponto: con ruinas, mal se paga la grandeza. Feliz y grande resuene otro; a mí, que ninguna turba me llame poderoso.

Roce los litorales mi tenue popa, y que a mis barquillas una gran borrasca no ordene hender el centro del ponto. Fortuna transita por seguros golfos y en medio de alta mar busca naves cuyas velas hieren las nubes.

¿Pero por qué aterrada, con asustada apariencia; cual ménade maltrecha por Baco, la reina es llevada por vacilante paso? ¿Qué fortuna te hace girar de nuevo? Miseranda, exprésalo; aunque tú misma lo niegues, tu apariencia dice todo lo que escondes.

DEIANIRA

Vagus per artus errat excussos tremor,
erectus horret crinis, impulsis adhuc
stat terror animis et cor attonitum salit
pavidumque trepidis palpitat venis iecur.
710 ut fractus austro pontus etiamnum tumet,
quamvis quiescat languidis ventis dies,
ita mens adhuc vexatur excusso metu.
semel profecto premere felices deus
cum coepit, urget. hos habent magna exitus.

NVTRIX

715 Quis tam impotens, miseranda, te casus rotat?
DEI. Vt missa palla est tabe Nessea inlita
thalamisque maerens intuli gressum meis,
nescio quid animus timuit * * et fraudem struit.
libet experiri. solibus dirus ferum
720 flammisque Nessus sanguinem ostendi arcuit:
hic ipse fraudes esse praemonuit dolus.
et forte, nulla nube respersus iubar,
laxabat ardens fervidum Titan diem.
vix ora solvi patitur etiam nunc timor.
725 medios in ignes solis † eiceram facem
quo tincta fuerat palla vestisque inlita;
abiectus horret sanguis et Phoebi † comam
tepefactus † astris vix quoque est. monstrum elocor.
nives ut Eurus solvit aut tepidus Notus,
730 quas vere primo lucidus perdit Mimas,
utque evolutos frangit Ionio salo

DEYANIRA NODRIZA

DEYANIRA: Vago temblor corre por mis sacudidas articulaciones, mi tiesa cabellera se eriza; en mis agitados pensamientos todavía está el terror, y mi corazón salta atónito y mis asustadas entrañas palpitan entre temblorosas venas. Como el fracturado ponto todavía se hincha por el austro, aunque el día se aquiete por los lánguidos vientos, así mi mente se agita, aun disipado mi miedo. Una vez que la divinidad ciertamente comenzó a asediar a los felices, los abruma. Estos resultados tiene la grandeza.

NODRIZA: ¿Qué tan imponente desventura te hace girar, miseranda?

DEYANIRA: En cuanto fue enviado el manto impregnado con la podredumbre de Neso, afligida encaminé mi paso a mis tálamos; no sé qué temió mi pensamiento * * * e imaginó un engaño. Me place reconstruirlo.

El funesto Neso impidió que su fiera sangre fuera expuesta al sol y a sus llamas. Ese mismo fingimiento me anticipó que había engaños. Y, por casualidad, un resplandor esparcido, sin ninguna nube, el ardiente Titán lo extendía por el férvido día. Todavía ahora, el temor apenas permite que mi boca se abra.

En medio de los fuegos del sol, † yo había expuesto †[32] el ardiente incentivo, con el que había sido teñido el manto e impregnada la ropa. La sangre derramada se estremece y, † entibiada la cabellera † de Febo, él apenas está también entre los astros. Expongo un prodigio.

Como el Euro o el tibio Noto disuelven las nieves que, en el principio de la primavera, pierde el luminoso Mimante; y, como en el mar Jonio la oponente Leucadia rompe las envolventes

opposita fluctus Leucas et lassus tumor
in litore ipso spumat, aut caelestibus
aspersa tepidis tura laxantur focis,
735 sic languet omne vellus et perdit comas.
dumque ista miror, causa mirandi perit;
quin ipsa tellus spumeos motus agit
et quidquid illa tabe contactum est labat.
* * *
tumensque tacita
quassat caput
* * *
740 natum paventem cerno et ardenti pede
gressus ferentem. prome quid portes novi.

HYLLVS

I, profuge, quaere si quid ulterius patet
terris freto sideribus Oceano inferis,
ultra labores, mater, Alcidae fuge.
745 DEI. Nescio quod animus grande praesagit malum.
HYL. † Regna triumphi, templa Iunonis pete:
haec tibi patent, delubra praeclusa omnia.
DEI. Effare quis me casus insontem premat.
HYL. Decus illud orbis atque praesidium unicum,
750 quem fata terris in locum dederant Iovis,
o mater, abiit: membra et Herculeos toros
urit lues nescio qua; qui domuit feras,
ille ille victor vincitur maeret dolet.
quid quaeris ultra? DEI. Miserias properant suas
755 audire miseri; fare, quo posita in statu
iam nostra domus est? o lares, miseri lares!
nunc vidua, nunc expulsa, nunc ferar obruta.
HYL. Non sola maeres Herculem, toto iacet

olas y, agotada su hinchazón, en el propio litoral se hace espuma; o, para los habitantes del cielo, los esparcidos inciensos se extienden por tibios altares, así languidece todo vellón y pierde sus filamentos. Y, mientras me admiro de esto, la causa de la admiración desaparece; más aún, la tierra misma se mueve espumosa, y todo lo que ha sido tocado por aquella podredumbre desfallece * * * e hinchándose * * * sacude su cabeza * * *

Percibo a mi despavorido hijo, quien, con vehemente pie, trae el paso. Habla, qué de nuevo traes.

HILO DEYANIRA NODRIZA

HILO: Vete, huye, busca si algo es patente más allá de las tierras, del mar, de las estrellas, del océano, de los infiernos; huye más allá de los trabajos del alcida, madre.

DEYANIRA: No sé qué gran mal presagia mi alma.

HILO: † Reinos †,[33] triunfos, templos de Juno busca: éstos están abiertos para ti; los santuarios restantes están cerrados.

DEYANIRA: Di qué desventura pesa sobre mí, una inocente.

HILO: Aquel decoro del orbe y única defensa, a quien los hados habían dado a la tierra en lugar de Júpiter, oh madre, se ha esfumado: miembros y músculos de Hércules, no sé cómo una peste los quema. El que domó fieras, aquél, aquel vencedor está vencido, se aflige, se duele. ¿Qué más quieres?

DEYANIRA: Sus desdichas se apresuran a oír los desdichados; di, ¿en qué estado se ha colocado ahora nuestra casa? ¡Oh, lares, desdichados lares! Ahora sufriré como viuda, ahora como rechazada, ahora como arruinada.

HILO: No sola te afliges por Hércules: él yace para ser llorado

mundo gemendus; fata nec, mater, tua
760 privata credas: iam genus totum obstrepit
hunc ecce luctu quem gemis cuncti gemunt,
commune terris omnibus pateris malum.
luctum occupasti: prima, non sola Herculem,
miseranda, maeres. DEI. Quam prope a leto tamen
765 ede, ede quaeso iaceat Alcides meus.
HYL. Mors refugit illum victa quae in regno suo
semel est nec audent fata tam vastum nefas
admittere. ipsas forsitan trepida colus
Clotho manu proiecit et fata Herculis
770 timet peragere. pro diem, infandum diem!
hocne ille summo magnus Alcides erit?
DEI. Ad fata et umbras adque peiorem polum
praecedere illum dicis? an possum prior
mortem occupare? fare, si nondum occidit.
775 HYL. Euboica tellus vertice immenso tumens
pulsatur omni latere: Phrixeum mare
scindit Caphereus, servit hoc Austro latus;
at qua nivosi patitur Aquilonis minas,
Euripus undas flectit instabilis vagas
780 septemque cursus volvit et totidem refert,
dum lassa Titan mergat Oceano iuga.
hic rupe celsa, multa quam nubes ferit,
annosa fulgent templa Cenaei Iovis.
ut stetit ad aras omne votivum pecus
785 totumque tauris gemuit auratis nemus,
spolium leonis sordidum tabo exuit
posuitque clavae pondus et pharetra graves
laxavit umeros. veste tum fulgens tua,
cana revinctus populo horrentem comam,
790 succedit aras: 'accipe has' inquit 'focis

en el mundo entero; tus hados, madre, no los consideres propios: la humanidad entera ya lo clama. He aquí que a ese por quien con luto lloras, todos lo lloran; soportas un mal común a todas las tierras. Has anticipado el luto: por Hércules te afliges la primera, miseranda, no tú sola.

DEYANIRA: Sin embargo, di, di, te lo ruego, qué tan cerca de la muerte yace mi alcida.

HILO: Lo rehúye la muerte, la que una vez fue vencida en su reino, y los hados no osan admitir tan enorme impiedad. Tal vez, con temblorosa mano, los hilos mismos desechó Cloto, y teme concluir los hados de Hércules. ¡Oh, día, infando día! ¿En el último estará el gran alcida?

DEYANIRA: ¿Hacia los hados y sombras y peor polo, dices que él me precede? ¿Puedo, la primera, anticipar mi muerte? Di, si aún no ha sucumbido.

HILO: La tierra eubea, orgullosa por su inmenso vértice, es batida por todos lados: al mar de Frixo lo hiende el Cafareo, este lado está sometido al Austro; pero, por donde las amenazas del nevado Aquilón padece el inestable Euripo, él mueve las vagarosas olas, y siete carreras da y otras tantas retrocede, mientras Titán sumerge en el océano sus fatigados yugos. Aquí, en elevada roca, que mucha nubosidad hiere, refulgen añosos templos de Júpiter Ceneo.[34]

En cuanto se detuvo ante los altares todo el rebaño votivo y el entero bosque gimió por los dorados toros, se quitó el despojo del león, sucio por la sangre corrompida, y dejó el peso de su clava y relajó del carcaj a sus pesados hombros. Refulgiendo entonces por tu veste, ceñida su erizada cabellera por blanco álamo, encendió los altares. "Acoge en tus hogares –dijo– estos

non false messes genitor et largo sacer
splendescat ignis ture, quod Phoebum colens
dives Sabaeis colligit truncis Arabs.
pacata tellus' inquit 'et caelum et freta,
795 feris subactis omnibus victor redi:
depone fulmen.' gemitus in medias pre
cesstupente et ipso cecidit; hinc caelum horrido
clamore complet: qualis impressa fugax
taurus bipenni volnus et telum ferens
800 delubra vasto trepida mugitu replet,
aut quale mundo fulmen emissum tonat,
sic ille gemitu sidera et pontum ferit,
et vasta Chalcis sonuit et voces Cyclas
excepit omnis; hinc petrae Capherides,
805 hinc omne voces reddit Herculeas nemus.
flentem videmus. volgus antiquam putat
rabiem redisse; tum fugam famuli petunt.
at ille voltus ignea torquens face
unum inter omnes sequitur et quaerit Lichan.
810 complexus aras ille tremibunda manu
mortem metu consumpsit et parvum sui
poenae reliquit. dumque † tremibundum manu
tenuit cadaver: 'hac manu, hac' inquit 'ferar,
o fata, victus? Herculem vicit Lichas?
815 ecce alia clades: Hercules perimit Lichan.
facta inquinentur: fiat hic summus labor.'
in astra missus fertur et nubes vagos
pargit cruore; talis in caelum exilit
harundo Getica visa dimitti manu
820 aut quam Cydon excussit: inferius tamen
et tela fugient. truncus in pontum cadit,
in saxa vertex: unus ambobus iacet.

frutos, no falso progenitor, y que el sagrado fuego resplandezca con el abundante incienso que el rico árabe, que da culto a Febo, recoge en troncos de Saba. En paz la tierra –dijo– y el cielo y los mares; sometidas todas las fieras, regresé vencedor; depón el rayo".

En medio de sus plegarias –estupefacto incluso él mismo–, sobrevino un gemido; entonces colma el cielo con horrendo clamor. Cual fugitivo toro con hacha de doble filo incrustada, que se lleva herida y arma, con vasto mugido llena los trepidantes santuarios; o bien, como truena el rayo emitido por el firmamento, así él, con su gemido, estrellas y ponto hiere, y la vasta Calcis hizo eco y toda una cíclada acogió sus voces. Entonces las piedras del Cafareo, entonces todo el bosque devolvió las voces de Hércules. A uno lloroso vemos. El vulgo piensa que ha vuelto su antigua furia; entonces los siervos buscan la huida. Pero él, girando su rostro, de ígnea luz, a uno solo entre todos sigue y busca: a Licas. Con trémula mano abrazado éste a los altares, por miedo apuró su muerte y poco castigo dejó para sí. Y, mientras † con trémula †[35] mano sostuvo el cadaver: "¿por esta mano, por ésta –dijo– se contará, oh hados, que fui vencido? ¿A Hércules venció un Licas? He aquí otra desgracia: Hércules mata a un Licas. Mis acciones podrían ser denigradas; sea este mi último trabajo". Lanzado él, es enviado hacia los astros, y las nubes rocía con su vagarosa sangre. Así salta hacia el cielo una flecha que se vio arrojada por gética mano,[36] o la que disparó un cidonio; sin embargo, incluso menos arriba huirán estos dardos. El tronco cae en el ponto, la cabeza entre peñascos: uno solo yace en dos partes.

'resistite' inquit 'non furor mentem abstulit,
furore gravius istud atque ira malum est:
825 in me iuvat saevire.' vix pestem indicat
et saevit: artus ipse dilacerat suos
et membra vasta carpit avellens manu.
exuere amictus quaerit: hoc solum Herculem
non posse vidi; trahere conatus tamen
830 et membra traxit: corporis palla horridi
pars est et ipsam † vestis immiscet cutem.
nec causa dirae cladis in medio patet,
sed causa tamen est; vixque sufficiens malo
nunc ore terram languidus prono premit,
835 nunc poscit undas – unda non vincit malum;
fluctisona quaerit litora et pontum occupat:
famularis illum retinet errantem manus –
o sortem acerbam! fuimus Alcidae pares.
nunc puppis illum litore Euboico refert
840 Austerque lenis pondus Herculeum rapit;
destituit animus membra, nox oculos premit.
DEI. Quid, anime, cessas? quid stupes? factum est scelus,
natum reposcit Iuppiter, Iuno aemulum?
reddendus orbi est; quod potes redde exhibe:
845 eat per artus ensis exactus meos.
sic, sic agendum est. tam levis poenas manus
tantas reposcit? perde fulminibus, socer,
nurum scelestam. nec levi telo manus
armetur: illud fulmen exiliat polo,
850 quo, nisi fuisset genitus Alcides tibi,
hydram cremasses: pestem ut insolitam feri
et ut noverca potius irata malum.
emitte telum quale in errantem prius
Phaethonta missum est: perdidi in solo Hercule

"Deteneos –dice– el delirio no arrebató mi razón, éste es un mal más grave que el delirio y que la ira: le complace ensañarse en mi contra". Apenas revela su calamidad y se ensaña: él mismo desgarra sus articulaciones y consume sus miembros arrancándolos con su vasta mano. Quiere quitarse sus ropas: esto solo he visto que Hércules no puede; sin embargo, esforzándose en desprendérselas, también desprendió sus miembros; su manto es parte de su horripilante cuerpo, y su propia piel se mezcla con su veste. Y la causa de su funesta desgracia no es patente a la vista, pero sin embargo hay una causa; y, apenas soportando el mal, ahora debilitado oprime la tierra con su inclinada cara, ahora reclama olas..., la ola no vence al mal. Quiere los resonantes litorales y se adueña del ponto; mano de sirviente sostiene al que vaga... ¡Oh, suerte acerba! Hemos sido semejantes al Alcida.

Ahora una popa lo trae desde el litoral eubeo, y el suave Austro arrastra el hercúleo peso; el alma se ha apartado de sus miembros, la noche oprime sus ojos.

DEYANIRA: ¿Por qué, alma mía, cesas? ¿Por qué te paralizas? Ha sido cometido el crimen, a su hijo reclama Júpiter, ¿Juno a su adversario? Él ha de ser devuelto al orbe; lo que puedes, devuélvelo, exhíbelo; vaya por mis articulaciones una espada precisa. Así, así hay que actuar. ¿Mano tan leve reclama castigos tan grandes? Destruye con tus rayos, suegro, a una nuera criminal. No con leve dardo se arme tu mano; sea lanzado, de la bóveda celeste, aquel rayo con el que, si el alcida no hubiera sido engendrado por ti, habrías quemado a la Hidra. Como a insólita calamidad hiéreme y como a un mal peor que una madrastra airada. Envía tú un dardo como el que antes fue enviado contra el Faetón que vaga. En el solo Hércules, yo misma he perdido

855 et ipsa populos. quid rogas telum deos?
iam parce socero: coniugem Alcidae necem
optare pudeat: haec erit voto manus,
a me petatur; occupa ferrum ocius.
cur deinde ferrum? quidquid ad mortem trahit
860 telum est abunde: rupe ab aetheria ferar.
haec, haec renatum prima quae poscit diem,
Oeta eligatur, corpus hinc mitti placet;
abrupta cautes scindat et partem mei
ferat omne saxum, pendeant lacerae manus
865 totumque rubeat asperi montis latus.
levis una mors est – levis? at extendi potest.
eligere nescis, anime, cui telo incubes;
utinam esset, utinam fixus in thalamis meis
Herculeus ensis: huic decet ferro inmori.
870 una perire dextera nobis sat est?
coite, gentes, saxa et immensas faces
iaculetur orbis, nulla nunc cesset manus,
corripite tela, vindicem vestrum abstuli:
impune saevi sceptra iam reges gerent,
875 impune iam nascetur indomitum malum;
repetentur arae cernere assuetae hostiam
similem colenti: sceleribus feci viam,
ego vos tyrannis regibus monstris feris
saevisque rapto vindice opposui deis.
880 cessas, Tonantis socia? non spargis facem
imitata fratrem et mittis ereptam Iovi
meque ipsa perdis? laus tibi erepta incluta est,
ingens triumphus: aemuli, Iuno, tui
mortem occupavi. HYL. Quid domum impulsam trahis?
885 erroris est hic omne quodcumque est nefas.
haut est nocens quicumque non sponte est nocens.

también a las gentes. ¿Por qué pides un dardo a los dioses? Ahora sé moderada con tu suegro. Avergüence a la cónyuge del alcida desear la muerte. Esta mano servirá de promesa, por mí sea buscada aquélla. Ocúpate enseguida del hierro. ¿Por qué, pues, el hierro? Todo lo que hacia la muerte arrastra es dardo suficiente: desde roca airosa me lanzaré. Ésa, ésa, la primera que reclama el renacido día, sea la elegida: el Eta. Place el que de allí sea echado mi cuerpo. Que abrupto peñasco me hienda, y que toda piedra se lleve una parte de mí; cuelguen mis laceradas manos y enrojézcase toda la ladera del áspero monte.

Leve es una sola muerte... ¿Leve? Pero puede prolongarse. No sabes elegir, alma mía, sobre qué dardo caer. Ojalá estuviera, ojalá, fijada en mis tálamos, la espada de Hércules. Conviene morir en ese hierro.

¿Una sola diestra nos basta para perecer? Congregaos, gentes; piedras e inmensas teas lance el orbe, ninguna mano cese ahora; coged dardos: a vuestro vengador os arrebaté. Impunemente crueles reyes llevarán ahora sus cetros, impunemente nacerá ahora indómito mal. Los altares de nuevo exigirán ver una víctima semejante a la acostumbrada por el que da culto; a los crímenes les he hecho camino. A tiranos, a reyes, a monstruos, a fieras y a crueles dioses yo os he expuesto, después de arrebataros al vengador.

¿Cesas tú, compañera del Tonante?[37] ¿No esparces lumbre, imitadora de tu hermano, y, la arrebatada a Júpiter, la lanzas y a mí tú misma me pierdes? Ínclito honor te ha sido arrebatado, un triunfo ingente: anticipé, Juno, la muerte de tu adversario.

HILO: ¿Por qué arrastras a una casa golpeada? Aquí, toda la impiedad –cualquiera que sea– es propia de un error. No es culpable todo el que involuntariamente es culpable.

DEI. Quicumque fato ignoscit et parcit sibi,
errare meruit: morte damnari placet.
HYL. Nocens videri qui mori quaerit cupit.
890 DEI. Mors innocentes sola deceptos facit.
HYL. Titana fugiens – DEI. Ipse me Titan fugit.
HYL. Vitam relinques? DEI. Miseram, ut Alciden sequar.
HYL. Superest et auras ille caelestes trahit.
DEI. Vinci Hercules cum potuit, hinc coepit mori.
895 HYL. Natum relinques fataque abrumpes tua?
DEI. Quamcumque natus sepelit haec vixit diu.
HYL. Virum sequeris. DEI. Praegredi castae solent.
HYL. Si te ipsa damnas, scelere te misera arguis.
DEI. Nemo nocens sibi ipse poenas abrogat.
900 HYL. Multis remissa est vita quorum error nocens,
non dextra fuerat. fata quis damnat sua?
DEI. Quicumque fata iniqua sortitus fuit.
HYL. Hic ipse Megaram nempe confixam suis
stravit sagittis atque natorum indolem
905 Lernaea figens tela furibunda manu;
ter parricida factus ignovit tamen
sibi, non furori: fonte Cinyphio scelus
sub axe Libyco tersit et dextram abluit.
quo, misera, pergis? cur tuas damnas manus?
910 DEI. Damnat meas devictus Alcides manus:
placet scelus punire. HYL. Si novi Herculem,
aderit cruenti forsitan victor mali
dolorque fractus cedet Alcidae tuo.

DEYANIRA: Todo el que se excusa con un hado y se perdona a sí mismo mereció equivocarse: me place ser condenada a muerte.

HILO: Culpable desea parecer el que quiere morir.

DEYANIRA: La muerte sola hace inocentes a los que se engañan.

HILO: Huyendo de Titán...

DEYANIRA: El propio Titán huye de mí.

HILO: ¿Abandonas la vida?

DEYANIRA: La miserable, para seguir al alcida.

HILO: Él sobrevive y aspira aires del cielo.

DEYANIRA: Cuando Hércules pudo ser vencido, entonces comenzó a morir.

HILO: ¿Abandonarás a tu hijo y romperás con tus hados?

DEYANIRA: A la que un hijo sepulta, ésa ha vivido mucho.

HILO: A tu hombre seguirás.

DEYANIRA: Las mujeres castas suelen preceder.

HILO: Si tú misma te condenas, te acusas del crimen, miserable.

DEYANIRA: Ningún culpable se abroga él mismo los castigos.

HILO: Les ha sido devuelta la vida a muchos de los que su error había sido el culpable, no su diestra. ¿Quién condena a sus hados?

DEYANIRA: Todo el que ha tocado en suerte hados inicuos.

HILO: Él mismo, por cierto, a Mégara, atravesada por sus saetas, la abatió, y a su nueva generación de hijos, clávandoles dardos lerneos[38] con su furibunda mano. Tres veces hecho parricida, sin embargo se exculpó a sí mismo, no a su delirio: en la fuente del Cinips, bajo cielo libio, limpió su crimen y lavó su diestra. ¿Hacia dónde prosigues, miserable? ¿Por qué condenas tus manos?

DEYANIRA: El derrotado alcida condena mis manos: me place castigar ese crimen.

HILO: Si conozco a Hércules, tal vez se presente como vencedor de cruento mal, y, atenuado tu dolor, cederá ante tu alcida.

DEI. Exedit artus virus ut fama est hydrae;
915 immensa pestis coniugis membra abstulit.
HYL. Serpentis illi virus enectae autumas
haut posse vinci qui malum vivum tulit?
elisit hydram dente † cum fixo tenens
media palude victor, effuso obrutus
920 artus veneno. sanguis hunc Nessi opprimet,
qui vicit ipsas horridi Nessi manus?
DEI. Frustra tenetur ille qui statuit mori:
proinde lucem fugere decretum est mihi.
vixit satis quicumque cum Alcide occidit.
925 NVT. Per has aniles ecce te supplex comas
atque ubera ista paene materna obsecro:
depone tumidas pectoris laesi minas
mortisque dirae expelle decretum horridum.
DEI. Quicumque misero forte dissuadet mori,
930 crudelis ille est: interim poena est mori,
sed saepe donum; pluribus veniae fuit.
NVT. Defende saltem dexteram, infelix, tuam
fraudisque facinus esse, non nuptae, sciat.
DEI. Defendar illic: inferi absolvent ream,
935 a me ipsa damnor; purget has Pluton manus.
stabo ante ripas immemor, Lethe, tuas
et umbra tristis coniugem excipiam meum.
sed tu, nigrantis regna qui torques poli,
para laborem (scelera quae quisquam ausus est,
940 hic vincet error: Iuno non ausa Herculem est
eripere terris) horridam poenam para.
Sisyphia cervix cesset et nostros lapis
impellat umeros; me vagus fugiat latex
meamque fallax unda deludat sitim;
945 merui manus praebere turbinibus tuis,

DEYANIRA: Devora sus articulaciones el veneno de la Hidra, según se rumora; inmensa calamidad ha arrancado los miembros de mi cónyuge.

HILO: ¿Afirmas que el veneno de la serpiente matada no puede ser vencido por el que sobrellevó ese mal, vivo él? Vencedor en medio del pantano, él aplastó a la Hidra, † cuando la tenía con un diente clavado, †[39] cubiertas sus articulaciones por profuso veneno. ¿La sangre de Neso destruirá al que venció las manos mismas del horripilante Neso?

DEYANIRA: En vano es detenido aquel que ha dispuesto morir; además, he decidido huir de la luz. Ha vivido bastante todo el que sucumbe con el alcida.

NODRIZA: Por estos longevos cabellos y por estos pechos casi maternales, suplicante te ruego: depón las engreídas amenazas de tu pecho herido y expulsa tu horripilante decisión de una muerte terrible.

DEYANIRA: Todo aquel que casualmente disuade de morir a un miserable es cruel. A veces castigo es morir, pero a menudo un don; para muchos ha sido una gracia.

NODRIZA: Defiende al menos tu diestra, infeliz, y que él sepa que el crimen fue por un engaño, no por su esposa.

DEYANIRA: Seré defendida allá: los infiernos absolverán a la acusada, yo misma soy condenada por mí; purifique Plutón estas manos. Desmemoriada estaré en pie ante tus riberas, Leteo, y como sombra triste acogeré a mi cónyuge. Pero tú que atormentas los reinos del ennegrecedor polo, prepárame una carga (los crímenes a los que alguien se atrevió, este error mío los vencerá; Juno no se atrevió a arrebatarle a las tierras a Hércules), prepárame un horripilante castigo. Renuncie la cerviz de Sísifo y su piedra empuje nuestros hombros: huya de mí la vagarosa corriente y falaz ola burle mi sed. He merecido ofrecer mis manos a tus torbellinos; tú, rueda que atormenta al rey

quaecumque regem Thessalum torques rota;
effodiat avidus hinc et hinc vultur fibras;
vacet una Danais, has ego explebo vices:
laxate manes. recipe me comitem tibi,
950 Phasiaca coniunx: peior haec, peior tuo
utroque dextra est scelere, seu mater nocens
seu dira soror es; adde me comitem tuis,
Threicia coniunx, sceleribus; natam tuam,
Althaea mater, recipe, nunc veram tui
955 agnosce prolem – quid tamen tantum manus
vestrae abstulerunt? claudite Elysium mihi
quaecumque fidae coniuges nemoris sacri
lucos tenetis; si qua respersit manus
viri cruore nec memor castae facis
960 stricto cruenta Belias ferro stetit,
in me suas agnoscat et laudet manus.
in hanc abire coniugum turbam libet;
sed et illa fugiet turba tam diras manus.
invicte coniunx, innocens animus mihi,
965 scelesta manus est. pro nimis mens credula,
pro Nese fallax atque semiferi doli!
auferre cupiens paelici eripui mihi.
recede, Titan, tuque quae blanda tenes
in luce miseros vita: caritura Hercule
970 lux vilis ista est. exigam poenas tibi
reddamque vitam. fata an extendo mea
mortemque, coniunx, ad tuas servo manus?
virtusne superest aliqua et armatae manus
intendere arcum tela missurum valent?
975 an arma cessant teque languenti manu
non audit arcus? si potes letum dare,
animose coniunx, dexteram expecto tuam.

tesalio.[40] Ávido buitre horade por aquí y por allá mis entrañas; quede ociosa una Danaide:[41] yo compensaré su turno.

Abrid, manes. Recíbeme tú como compañera, cónyuge de Fasis;[42] peor, peor que uno y otro de tus crímenes es esta diestra, seas tú madre perniciosa o funesta hermana. Agrégame como compañera de tus crímenes, cónyuge tracia.[43] A tu hija, madre Altea, recibe: reconoce ahora a tu verdadera prole...; sin embargo; ¿qué tanto arrebataron vuestras manos? Cerradme el Elíseo, todas las fieles cónyuges del bosque sagrado que tenéis sus parajes. Si alguna salpicó sus manos con sangre de su marido, y, no memoriosa de su casta antorcha nupcial, se alzó con el hierro empuñado cual cruenta nieta de Belo,[44] en mí reconozca y alabe sus manos. Hacia esta turba de cónyuges place apartarme, pero incluso esa turba huirá de manos tan funestas.

Invicto cónyuge, inocente me es el alma, criminal mi mano. ¡Oh, mente demasiado crédula! ¡Oh, Neso falaz, y semibestiales fingimientos! Deseosa de robar a la concubina, me despojé a mí misma.

Retrocede, Titán, y tú, lisonjera vida que sostienes a los miserables en medio de la luz: vil es la luz que carezca de Hércules. Te exigiré castigos y te devolveré la vida. ¿Acaso postergando mis hados y mi muerte, cónyuge, me reservo para tus manos? ¿Subsiste alguna fuerza y, armadas tus manos, pueden tender el arco para enviar dardos? ¿Acaso tus armas descansan y a ti, de mano lánguida, no obedece el arco? Si puedes dar muerte violenta, animoso cónyuge, aguardo tu diestra. Difiérase mi muerte;

mors differatur: frange ut insontem Lichan,
alias in urbes sparge et ignotum tibi
980 inmite in orbem; perde ut Arcadiae nefas
et quidquid aliud † cessit: ab illis tamen,
coniunx, redisti. HYL. Parce iam, mater, precor,
ignosce fatis; error a culpa vacat.
DEI. Si vera pietas, Hylle, quaerenda est tibi,
985 iam perime matrem – trepida quid tremuit manus?
quid ora flectis? hoc erit pietas scelus.
ignave dubitas? Herculem eripuit tibihaec,
haec peremit dextra cui debes patri
avum Tonantem. maius eripui decus,
990 quam in luce tribui. si tibi ignotum est nefas,
a matre disce. seu tibi iugulo placet
mersisse ferrum sive maternum libet
invadere uterum, mater intrepidum tibi
praebebit animum. non erit tantum scelus
995 a te peractum: dextera sternar tua,
sed mente nostra. natus Alcidae, times?
ita nulla perages iussa nec franges mala
erres per orbem. si qua nascetur fera
referens parentem? dexteram intrepidam para.
1000 patet ecce plenum pectus aerumnis: feri.
scelus remitto, dexterae parcent tuae
Eumenides ipsae – verberum crepuit sonus.
quaenam ista torquens angue † vipereo comam
temporibus † hastas squalidis pinnas quatit?
1005 quid me flagranti dira persequeris face,
Megaera? poenas poscis Alcidae? dabo.
iamne inferorum, dira, sedere arbitri?
† sed ecce diras carceris video fores.
quis iste saxum immane detritis gerit

destrózame como al inocente Licas, dispérsame por otras ciudades y lánzame a un mundo desconocido para ti. Mátame como al impío monstruo de Arcadia[45] y como a cualquier otro que † se resistió †;[46] de ellos, sin embargo, cónyuge mío, regresaste.

HILO: Modérate ya, madre, te lo suplico, sé comprensiva con los hados; el error está libre de culpa.

DEYANIRA: Si la verdadera piedad, Hilo, debes buscar, mata ahora a tu madre... ¿Por qué se ha estremecido tu temblorosa mano? ¿Por qué volteas el rostro? Este crimen será piedad. Cobarde, ¿lo dudas? A Hércules te lo arrebató ésta: esta diestra mató a tu padre, a quien debes al Tonante como abuelo. Mayor honor te arrebaté que el que te otorgué al nacer. Si la impiedad te es desconocida, apréndela de tu madre. Si te place hundir el hierro por mi garganta, o te agrada atacar el vientre materno, tu madre te ofrecerá un ánimo valiente. El crimen no será llevado a cabo sólo por ti: seré abatida por tu diestra, pero por nuestra razón.

Hijo del alcida, ¿tienes miedo? Así, ningún mandato lleves a cabo, ni, atenuando males, vagues por el orbe; si alguna fiera nace, haz volver a tu padre. Prepara tu valiente diestra. He aquí mi pecho abierto lleno de desgracias: hiérelo. Tu crimen perdono, las propias Euménides tendrán consideración con tu diestra... Ha crepitado un sonido de látigos. ¿Quién es esa que, retorciendo su cabellera † de venenosas †[47] serpientes, agita † negras † plumas en sus escuálidas sienes? ¿Por qué me persigues, funesta Megera,[48] con tu ardiente tea? ¿Reclamas castigos por lo del alcida? Me ofreceré. ¿Ya se han sentado, funesta Megera, los jueces de los infiernos?

† Pero he aquí que veo las funestas puertas de la cárcel. † ¿Quién es ese que, ya viejo, inmensa roca lleva sobre sus gasta-

1010 iam senior umeris? ecce iam victus lapis
quaerit relabi? membra quis quatitur rota?
hic ecce pallens dira Tisiphone stetit,
causam reposcit; parce verberibus precor,
Megaera, parce, sustine Stygias faces:
1015 scelus est amoris. sed quid hoc? tellus labat
et aula tectis crepuit excussis – minax
unde iste coetus? totus in voltus meos
decurrit orbis, hinc et hinc populi fremunt
totusque poscit vindicem mundus suum.
1020 iam parcite, urbes. quo fugam praeceps agam?
mors sola portus dabitur aerumnis meis.
testor nitentis flammeam Phoebi rotam
superosque testor: Herculem in terris adhuc
moritura linquo. HVL. Fugit attonita, ei mihi.
1025 peracta iam pars matris est: statuit mori;
nunc nostra superest, mortis auferre impetum.
o misera pietas: si mori matrem vetas,
patri es scelestus; si mori pateris, tamen
in matre peccas – urget hinc illinc scelus.
1030 inhibenda tamen est, verum ut eripiam scelus.

CHORVS

Verum est quod cecinit sacer
Thressae sub Rhodopes iugis
aptans Pieriam chelyn
Orpheus Calliopae genus,
1035 aeternum fieri nihil.
illius stetit ad modos
torrentis rapidi fragor,
oblitusque sequi fugam

dos hombros?[49] He aquí que, ya sometida la piedra, ¿quiere resbalar? ¿Quién, por una rueda, ve sacudidos sus miembros?

He aquí que ahora, pálida, la funesta Tisífone se ha puesto de pie, exige el proceso. Perdona los azotes, Megera, te lo suplico, perdónalos; detén las teas estigias: es un crimen de amor. Pero, ¿qué es esto? La tierra se tambalea y el palacio ha crepitado por sus techos caídos... ¿De dónde ese amenazador tumulto? Todo el orbe se arroja hacia mi rostro; por aquí y por allá las gentes gritan y todo el mundo reclama a su vengador.

Ahora perdonadme, ciudades. ¿Adónde, precipitada, encaminaré mi huida? La muerte sola dará puerto a mis desgracias. Pongo por testigo a la flamígera rueda del resplandeciente Febo, y pongo por testigos a los dioses del cielo: a Hércules dejo aún en la tierra, yo, que voy a morir.

Hilo: Ha huido atónita. ¡Ay de mí! Se ha llevado a cabo ya la parte de mi madre: ella ha decidido morir; ahora queda la nuestra: arrebatarle su impulso de muerte. ¡Oh, mísera piedad! Si a tu madre impides morir, para tu padre eres un criminal; si toleras que ella muera, faltas contra tu madre... Aquí y allá acosa el crimen; sin embargo, hay que detenerla, para que yo le arrebate un verdadero crimen.

Coro

Verdad es lo que cantó, bajo las cimas del Ródope tracio –armonizando la lira pieria– el sagrado Orfeo, linaje de Calíope: nada se vuelve eterno.

Se detuvo, ante los compases de aquél, el fragor de rápido torrente y, olvidado de proseguir su huida, perdió ímpetu el

amisit liquor impetum;
1040 et dum fluminibus mora est,
defecisse putant Getae
Hebrum Bistones ultimi.
advexit volucrem nemus
et silva residens venit:
1045 aut si qua aera pervolat,
auditis vaga cantibus
ales deficiens cadit;
abrumpit scopulos Athos
Centauros obiter ferens
1050 et iuxta Rhodopen stetit
laxata nive cantibus;
et quercum fugiens suam
ad vatem properat Dryas;
ad cantus veniunt tuos
1055 ipsis cum latebris ferae,
iuxtaque inpavidum pecus
sedit Marmaricus leo
nec dammae trepidant lupos
et serpens latebras fugit,
1060 tunc oblita veneni.
Quin per Taenarias fores
manes cum tacitos adit
maerentem feriens chelyn,
cantu Tartara flebili
1065 et tristes Erebi deos
vicit nec timuit Stygis
iuratos superis lacus.
haesit non stabilis rota
victo languida turbine,
1070 increvit Tityi iecur,

caudal; y, mientras hay demora en los ríos, los alejados bistones[50] piensan que el Hebro se extinguió entre los getas. Aves le acarreó el bosque, y llegó el que reside en la selva; o, si alguna revolotea por los aires, la vagarosa ave –luego de oídos los cantos– desfalleciente cae. Desgaja sus peñascos el Atos, llevándose de paso a los centauros, y se detuvo junto al Ródope, luego de relajada la nieve por los cantos; y, huyendo de su encina, hacia el vate se apresura una Dríade. Hacia tus cantos llegan las fieras con sus evasivas propias; y, junto al impávido rebaño, se echa un león marmárico,[51] y los gamos no temen a los lobos, y la serpiente huye de sus escondites, olvidada entonces de su veneno.

Más aún, cuando a través de las puertas del Ténaro él se acerca a los callados manes, rasgueando su afligida lira, con su canto lastimoso al Tártaro y a los tristes dioses del Érebo venció, y no temió a las aguas estigias, lagos juramentados por los dioses del cielo. Se detuvo, lánguida, la inestable rueda, luego de vencido su torbellino; aumentó el hígado de Titio, mientras con su

dum cantu volucres tenet;
audis tu quoque, navita:
inferni ratis aequoris
nullo remigio venit.
1075 tunc primum Phrygius senex
undis stantibus immemor
excussit rabidam sitim
nec pomis adhibet manus.
sic cum † inquirens inferos
1080 Orpheus carmina funderet
et vinci lapis improbuset vatem potuit sequi,
consumptos iterum deae
supplent Eurydices colus;
1085 sed dum respicit immemor
nec credens sibi redditam
Orpheus Eurydicen sequi,
cantus praemia perdidit:
quae nata est iterum perit.
1090 tunc, solamina cantibus
quaerens, flebilibus modis
haec Orpheus cecinit Getis:
* * *
leges in superos datas,
et qui tempora digerit
1095 quattuor praecipites deus
anni disposuit vices
* * *
Nulli non avidi colus
Parcas stamina nectere,
quod natum est, quod erit, mori
1100 vati credere Thracio
devictus iubet Hercules.

canto aquél detiene a las aves. Tú también oyes, navegante: la barca de la infernal llanura líquida llegó sin remero alguno. Entonces, por pimera vez, el anciano frigio,[52] olvidado de las quietas olas, se sacudió su rabiosa sed y no aplica sus manos a los frutos.

Así, † sondeando †[53] los infiernos, al tiempo que Orfeo difundía sus melodías, la piedra ímproba pudo ser vencida y seguir al vate. Las diosas completan de nuevo los agotados hilos de Eurídice, pero, mientras olvidado mira hacia atrás, sin creer Orfeo que la devuelta Eurídice lo sigue, perdió los beneficios de su canto: la que de nuevo nació perece. Entonces, buscando consuelo en sus cantos, con lastimosos compases Orfeo cantó esto a los getas:[54] * * * "leyes fueron dadas a los dioses del cielo, y el dios que separa los cuatro tiempos dispuso las precipitadas alternancias del año * * * En beneficio de nadie las Parcas dejaron de urdir los hilos de su ávida rueca. Lo que ha nacido, lo que será, el vencimiento de Hércules ordena creer al vate tracio

iam, iam legibus obrutis
mundo cum veniet dies,
australis polus obruet
1105 quidquid per Libyam iacet
et sparsus Garamas tenet;
arctous polus obruet
quidquid subiacet axibus
et siccus Boreas ferit.
1110 amisso trepidus polo
Titan excutiet diem.
caeli regia concidens
ortus atque obitus trahet
atque omnes pariter deos
1115 perdet mors aliqua et chaos,
et mors fata novissima
in se constituet sibi;
quis mundum capiet locus?
discedet via Tartari,
1120 fractis ut pateat polis?
an quod dividit aethera
a terris spatium sat est
et mundi nimium malis?
quis tantum capiet (nefas)
1125 fatum, quis superos locus?
pontum Tartara sidera
regna unus capiet tria.
Sed quis non modicus fragor
aures attonitas movet?
1130 est est Herculeus sonus.

que eso muere". Entonces, entonces, arruinadas las leyes, cuando al mundo le llegue su día, el polo austral arruinará todo lo que yace a lo largo de Libia y lo que tiene el disperso garamante.[55] El polo norte arruinará todo lo que yace bajo sus bóvedas y hiere el seco Bóreas. Perdido su cielo, el trémulo Titán disipará el día. Al caer el palacio del cielo, al orto y al ocaso arrastrará, y a todos los dioses por igual perderá alguna muerte y el caos, y en su contra la muerte decidirá para sí sus últimos hados. ¿Qué lugar acogerá al mundo? ¿Se ampliará la vía del Tártaro, para abrirse a los fracturados polos? ¿Acaso lo que divide aires y tierras es espacio suficiente y excesivo para los males del mundo? A tamaño hado, oh sacrilegio, ¿qué lugar lo acogerá, cuál a los dioses del cielo? Ponto, Tártaro, astros: uno solo acogerá a tres reinos.

¿Pero qué inmoderado fragor conmueve mis atónitos oídos? Es, es el sonido de Hércules.

HERCVLES

Converte, Titan clare, anhelantes equos,
emitte noctem: pereat hic mundo dies
quo morior, atra nube inhorrescat polus;
obsta novercae. nunc, pater, caecum chaos
1135 reddi decebat, hinc et hinc compagibus
ruptis uterque debuit frangi polus;
quid parcis astris? Herculem amittis, pater.
nunc partem in omnem, Iuppiter, specta poli,
ne quis Gyas Thessalica iaculetur iuga
1140 et fiat Othrys pondus Encelado leve.
laxabit atri carceris iam iam fores
Pluton superbus, vincula excutiet patri
caelumque reddet. ille qui pro fulmine
tuisque facibus natus in terris eram,
1145 ad Styga revertor: surget Enceladus ferox
mittetque quo nunc premitur in superos onus;
regnum omne, genitor, aetheris dubium tibi
mors nostra faciet – antequam spolium tui
caelum omne fiat, conde me tota, pater,
1150 mundi ruina, frange quem perdis polum.
CHOR. Non vana times, nate Tonantis:
nunc Thessalicam Pelion Ossam
premet et Pindo congestus Athos
nemus aetheriis inseret astris;
1155 vincet scopulos inde Typhoeus
et Tyrrhenam feret Inarimen;
feret Aetnaeos inde caminos
scindetque latus montis aperti
nondum Enceladus fulmine victus:
1160 iam te caeli regna secuntur,

HÉRCULES ETEO

HÉRCULES CORO

HÉRCULES: Da vuelta, Titán resplandeciente, a tus anhelantes caballos, deja salir la noche, que para el mundo perezca este día en que muero, que con negra nube se encrespe el cielo; oponte tú a mi madrastra. Ahora, padre, convenía que el ciego caos sea devuelto. Aquí y allá rotos sus cimientos, uno y otro polos debieron fracturarse. ¿Por qué tienes consideración con los astros? Pierdes a Hércules, padre.

Ahora, Júpiter, observa cualquier parte del polo, para que un Gíes[56] no lance cimas tesalias ni el Otris sea peso leve para Encélado.

Ahora, ahora abrirá las puertas de la negra cárcel el soberbio Plutón, le disipará las ataduras a su padre y le devolverá el cielo.

Yo, que había nacido en la tierra en lugar de tu rayo y de tus teas, a la Estigia soy regresado; se alzará feroz Encélado y enviará hasta los dioses del cielo el peso con el que ahora está oprimido. Todo el reino del éter, progenitor, te lo hará inseguro nuestra muerte... Antes de que el cielo todo se vuelva botín de tu parte, sepúltame, padre, con la entera ruina del mundo; rompe el polo que pierdes.

CORO: No temes lo vano, hijo del Tonante; ahora el Pelio oprimirá al Osa de Tesalia, y el Atos, encaramado en el Pindo, insertará su bosque en etéreos astros; Tifeo vencerá después los escollos y se llevará a la tirrena Inaria;[57] se llevará después las fraguas del Etna, y henderá el lado de la montaña abierta Encélado, el aún no vencido por tu rayo; al instante te siguen los reinos del cielo.

HERC. Ego qui relicta morte, contempta Styge
per media Lethes stagna cum spolio redi
quo paene lapsis excidit Titan equis,
ego quem deorum regna senserunt tria,
1165 morior nec ullus per meum stridet latus
transmissus ensis, haut meae telum necis
saxum est nec instar montis abrupti latus
est totus Othrys, non truci rictu gigans
Pindo cadaver obruit toto meum:
1170 sine hoste vincor, quodque me torquet magis
(o misera virtus!) summus Alcidae dies
nullum malum prosternit, inpendo, ei mihi,
in nula vitam facta. pro mundi arbiter
superique quondam dexterae testes meae,
1175 pro cuncta tellus, Herculem vestrum placet
†morte ferire? dirus o nobis pudor,
o turpe fatum – femina Herculeae necis
auctor feretur! morior Alcides quibus?
invicta si me cadere feminea manu
1180 voluere fata perque tam turpes colus
mea mors cucurrit, cadere potuissem, ei mihi,
Iunonis odio: feminae caderem manu,
sed caelum habentis. si nimis, superi, fuit,
Scythico sub axe genita domuisset meas
1185 vires Amazon - feminae cuius manu
Iunonis hostis vincor? hinc gravior tibi,
noverca, pudor est. quid diem hunc laetum vocas?
quid tale tellus genuit iratae tibi?
mortalis odia femina excessit tua.
1190 adhuc ferebas esse te Alcidae imparem
victa es duobus – pudeat irarum deos.

HÉRCULES

Yo, quien, abandonada la muerte, desdeñada la Estigia, a través de los intermedios estanques del Leteo regresé con un despojo, por el que casi cayó Titán, luego de resbalar sus caballos; yo, a quien han sentido los reinos de tres dioses, muero y ninguna espada rechina al traspasar mi costado; no es dardo de mi muerte una piedra, ni un cuerpo a modo de abrupto monte ni el entero Otris. No un gigante de fiero rictus sepultó mi cadáver bajo el entero Pindo. Sin enemigo soy vencido, y lo que más me atormenta (¡oh miserable valentía!): el último día del alcida ningún mal postra. ¡Ay de mí! Consumo mi vida en hechos ningunos. ¡Oh árbitro del mundo y dioses del cielo, alguna vez testigos de mi diestra! ¡Ay tierra toda! ¿Place que vuestro Hércules † esté herido de muerte? †[58] ¡Oh funesta vergüenza para nosotros! ¡Oh repugnante hado! ¡Una fémina será mencionada como autora de la muerte de Hércules! ¿Por quiénes muero yo, el alcida? Si los invictos hados quisieron que yo cayera por femenina mano, y por tan repugnantes ruecas ocurrió mi muerte, yo hubiera podido caer, ¡ay de mí!, por el odio de Juno; yo hubiera caído por mano de fémina, pero de una que tiene el cielo. Si era demasiado, dioses del cielo, hubiera dominado mis fuerzas una amazona nacida bajo cielo escita... ¿Por mano de qué fémina soy vencido yo, el enemigo de Juno? Por esto, más grave para ti, madrastra, es tu vergüenza. ¿Por qué a este día lo llamas alegre? ¿Qué cosa semejante a tu ira ha engendrado la tierra? Una fémina mortal excedió tus odios.

Hasta ahora decías que tú eras incomparable con el alcida: has sido vencida por dos... avergüéncense de sus iras los dioses.

utinam meo cruore satiasset suos
Nemeaea rictus pestis aut centum anguibus
vallatus hydram tabe pavissem mea,
1195 utinam fuissem praeda Centauris datus
aut inter umbras vinctus aeterno miser
saxo sederem! spolia nunc traxi ultima
Fato stupente, nunc ab inferna Styge
lucem recepi, Ditis evici moras –
1200 ubique mors me fugit, ut leto inclitae
sortis carerem. pro ferae, victae ferae!
non me triformis sole conspecto canis
ad Styga revexit, non sub Hesperio polo
Hibera vicit turba pastoris feri,
1205 non gemina serpens – perdidi mortem, ei mihi,
totiens honestam: titulus extremus quis est?
CHOR. Viden ut laudis conscia virtus
non Lethaeos horreat amnes?
pudet auctoris, non morte dolet:
1210 cupit extremum finire diem
vasta tumidi mole gigantis
et montiferum Titana pati
rabidaeque necem debere ferae.
sed tua causa est, miserande, manus,
1215 quod nulla fera est nullusque gigas:
nam quis dignus necis Herculeae
superest auctor nisi dextra tui?
HERC. Heu qualis intus scorpios, quis fervida
plaga revulsus cancer infixus meas
1220 urit medullas ? sanguinis quondam capax
tumidi † iecur pulmonis arentes fibras
distendit, ardet felle siccato iecur
totumque lentus sanguinem avexit vapor.

¡Ojalá que con mi sangre hubiera saciado sus fauces la calamidad de Nemea,[59] o que, rodeado por cien culebras, yo hubiera perturbado a la Hidra[60] con mi podredumbre! ¡Ojalá que yo hubiera sido dado a los centauros como presa, o que, miserable, yo hubiera quedado asentado entre sombras, vencido por eterna piedra!

Una vez, con hado estupefacto, arrastré despojos remotos; otra, recobré la luz, a continuación de la infernal Estigia; vencí los obstáculos de Plutón... En todas partes la muerte me ha huido, para alejarme de muerte propia de ínclita suerte.

¡Oh, fieras, vencidas fieras! El triforme can, luego de mirar el sol, no volvió a llevarme a la Estigia; bajo cielo de Hesperia, no me venció la ibera turba del pastor fiero; no las serpientes gemelas... ¡Ay de mí, tantas veces me he perdido de una muerte honorable! ¿Cuál es mi última gloria?

CORO

¿Ves cómo el valor, consciente de su mérito, no se horroriza con los torrentes leteos? No se duele por su muerte, se avergüenza del autor. Desea concluir su último día por la enorme mole de engreído gigante, y soportar a un Titán cargado de montañas, y deber su muerte a rabiosa fiera; pero tu mano es, miserando, la causa de que no haya fiera alguna ni gigante alguno. ¿Pues qué promotor sobrevive, digno de la muerte de Hércules, sino tu diestra?

HÉRCULES

¡Ay! ¿Qué escorpión, por adentro; qué cangrejo, arrancado de ardiente zona, adherido quema mis entrañas? Mi corazón, antaño capaz para desbordada sangre, distiende las ardientes fibras de mi pulmón; arde el hígado con su hiel seca, y un lento vapor

primam cutem consumpsit, hinc, aditum nefas
1225 in membra fecit, abstulit pestis latus
exedit artus penitus et costas malum,
hausit medullas: ossibus vacuis sedet;
nec ossa durant ipsa, sed compagibus
discussa ruptis mole conlapsa fluunt.
1230 defecit ingens corpus et pesti satis
Herculea non sunt membra – pro quantum est malum
quod esse vastum fateor, o dirum nefas!
en cernite, urbes, cernite ex illo Hercule
quid iam supersit. Herculem agnoscis, pater?
1235 hisne ego lacertis colla Nemeaei mali
elisa pressi? tensus hac arcus manu
astris ab ipsis detulit Stymphalidas?
his ego citatam gressibus vici feram
radiante clarum fronte gestantem caput?
1240 his fracta Calpe manibus emisit fretum?
his tot ferae, tot scelera, tot reges iacent?
his mundus umeris sedit? haec moles mea est,
haecne illa cervix? hasne ego opposui manus
caelo ruenti? quis mea custos manu
1245 trahetur ultra Stygius? ubi vires prius
memet sepultae? quid patrem appello Iovem?
quid per Tonantem vindico caelum miser?
iam, iam meus credetur Amphitryon pater.
quaecumque pestis viscere in nostro lates,
1250 procede – quid me vulnere occulto petis?
quis te sub axe frigido pontus Scythes,
quae pigra Tethys genuit aut Maurum premens
Hibera Calpe litus? o dirum malum!
utrumne serpens squalidum crista caput
1255 vibrans an aliquod et mihi ignotum malum,

se ha llevado toda mi sangre. Ha consumido la superficie de mi piel; de aquí, esa abominación ha hecho camino hacia mis miembros; la calamidad me arrancó un costado; el mal ha devorado hasta el fondo mis articulaciones y costillas, apuró mis médulas: se asienta en mis huesos vacíos; ni los huesos mismos perduran, sino que, destrozados por las junturas rotas, fluyen en masa que se derrumba. Ha cedido mi ingente cuerpo, y a la calamidad no le bastan los miembros de Hércules... ¡Oh, cuán grande es el mal, que confieso que es enorme! ¡Ah, funesta abominación!

¡Ea, ciudades! Ved, ved qué subsiste ahora de aquel Hércules. ¿Reconoces a Hércules, padre? ¿Con estos brazos oprimí yo el cuello ahogado del mal de Nemea? ¿Tendido mi arco por esta mano, desde los astros mismos bajó a las Estinfálides? ¿Con estos pies vencí yo a la presurosa fiera que llevaba su cabeza esclarecida por radiante frente? ¿Con estas manos, luego de roto el Calpe, abrí paso al mar? ¿Por éstas yacen tantas fieras, tantos crímenes, tantos reyes? ¿En estos hombros se ha asentado el mundo? ¿Ésta es mi mole, esta aquella cerviz? ¿Enfrenté yo estas manos al cielo que caía? ¿Qué custodio estigio será después arrastrado por mano mía? ¿Dónde mis fuerzas sepultadas antes que yo mismo? ¿Por qué llamo padre a Júpiter? ¿Por qué, miserable, reclamo el cielo a través del Tonante? Ahora, ahora Anfitrión[61] será considerado mi padre.

Calamidad cualquiera que lates en mi entraña, preséntate... ¿Por qué me persigues desde herida oculta? ¿Qué ponto escita bajo frígido cielo, qué perezosa Tetis te engendró o cuál Calpe ibérica que oprime el litoral moro? ¡Oh, funesto mal! ¿Acaso una serpiente que agita su erizada cabeza con cresta, o incluso algún mal para mí desconocido? ¿Acaso has sido engendrado por san-

numquid cruore es genita Lernaeae ferae
an te reliquit Stygius in terris canis?
omne es malum nullumque – quis voltus tibi est?
concede saltem scire quo peream malo;
1260 quaecumque pestis sive quaecumque es fera,
palam timere! quis tibi in medias locum
fecit medullas? ecce direpta cute
viscera manus detexit; ulterior tamen
inventa latebra est – o malum simile Herculi!
1265 unde iste fletus? unde in has lacrimae genas?
invictus olim voltus et numquam malis
lacrimas suis praebere consuetus (pudet)
iam flere didicit. quis dies fletum Herculis,
quae terra vidit? siccus aerumnas tuli.
1270 tibi illa virtus, quae tot elisit mala,
tibi cessit uni; prima et ante omnes mihi
fletum abstulisti: durior saxo horrido
et chalybe voltus et vaga Symplegade
rictus meos infregit et lacrimam expulit.
1275 flentem gementem, summe pro rector poli,
me terra vidit, quodque me torquet magis,
noverca vidit. urit ecce iterum fibras,
incaluit ardor – unde nunc fulmen mihi?
CHOR. Quid non possit superare dolor?
1280 quondam Getico durior Haemo
nec Parrhasio lenior axe
saevo cessit membra dolori
fessumque movens per colla caput I
atus alterno pondere flectit,
1285 fletum virtus saepe resorbet.
sic arctoas laxare nives

gre de la fiera de Lerna, o te abandonó en la tierra el can de la Estigia? Eres todo mal y ninguno... ¿Qué rostro tienes tú? Concédeme al menos saber de qué mal pereceré. Cualquier calamidad o cualquier fiera que seas, al descubierto vas a tener miedo. ¿Quién te ha hecho lugar en medio de mis entrañas? He aquí que, separada mi piel, mi mano ha descubierto mis vísceras; sin embargo, has hallado un escondite más allá... ¡Oh, mal semejante a Hércules!

¿De dónde este llanto? ¿De dónde las lágrimas en estas mejillas? Mi rostro, en otro tiempo invicto, y nunca acostumbrado a las lágrimas ante sus males (¡da vergüenza!), ya aprendió a llorar. ¿Qué día vio llanto de Hércules, qué tierra? Secos mis ojos, he soportado desgracias.

Aquel valor que tantos males aniquiló, ante ti, ante ti solo ha cedido. Primero y antes que todos me has arrancado el llanto. Más duro que áspera piedra y que acero y que vagarosa Simplégade, mi rostro ha deformado sus labios y expulsado lágrimas. Llorando, gimiendo, oh supremo rector del cielo, me ha visto la tierra, y, lo que más me atormenta, mi madrastra me ha visto.

He aquí que eso de nuevo quema mis entrañas, el calor abrasa... Ahora un rayo... ¿por dónde a mí...?

CORO

¿Qué cosa no podría superar el dolor? El antaño más duro que el Hemo de los getas y no más leve que el polo parrasio,[62] ha cedido sus miembros a cruel dolor y, moviendo en su cuello la cansada cabeza, inclina su costado, alternando el peso; su valor a veces reabsorbe el llanto. Así, a las nieves árticas, aun estando

quamvis tepido sidere Titan
non tamen audet vincitque faces
solis adusti glaciale iubar.
1290 HERC. Converte voltus ad meas clades, pater:
numquam ad tuas confugit Alcides manus,
non cum per artus hydra fecundum meos
caput explicaret; inter infernos lacus
possessus atra nocte cum Fato steti
1295 nec invocavi; tot feras vici horridas,
reges, tyrannos, nec tamen voltus meos
in astra torsi: semper haec nobis manus
votum spopondit; nulla propter me sacro
micuere caelo fulmina – hic aliquid dies
1300 optare iussit. primus audierit preces
idemque summus: unicum fulmen peto;
giganta crede: non minus caelum mihi
asserere potui – dum patrem verum puto,
caelo peperci. sive crudelis, pater,
1305 sive es misericors, commoda nato manum
properante morte et occupa hanc laudem tibi.
vel si piget manusque detrectat nefas,
emitte Siculo vertice ardentes, pater,
Titanas in me, qui manu Pindon ferant
1310 † aut Ossa qui me monte proiecto opprimat.
abrumpat Erebi claustra, me stricto petat
Bellona ferro; mitte Gradivum trucem,
armetur in me dirus: est frater quidem,
sed ex noverca. tu quoque, Alcidae soror
1315 tantum ex parente,cuspidem in fratrem tuum
iaculare, Pallas. supplices tendo manus
ad te, noverca: sparge tu saltem, precor,
telum (perire feminae possum manu)
iam fracta, iam satiata – quid pascis minas?

tibio el astro Titán, él no se atreve, sin embargo, a disolverlas, y un resplandor glacial vence los ardores de un sol adusto.

HÉRCULES

HÉRCULES: Voltea tu rostro hacia mis desgracias, padre; nunca en tus manos se refugió el alcida, no cuando por mis articulaciones la hidra desplegaba su fecunda cabeza, ni te invoqué en medio de los lagos infernales, poseído por negra noche, cuando me erguí frente al Hado. A tantas fieras horripilantes he vencido, a reyes, a tiranos, y sin embargo no he girado mi rostro hacia los astros: para mí, esta mano siempre auguró una garantía; a causa de mí ningún rayo centelló en el sagrado cielo... Este día me ha ordenado pedir algo. El primero que ha oído mis súplicas y, por igual, el último. Un solo rayo te pido, imagíname como un gigante: no puedo menos que reivindicar para mí el cielo... Al tiempo que te considero mi padre de verdad, he respetado el cielo. Seas cruel, padre, o seas misericordioso, tiende la mano a tu hijo, apresurándole la muerte, y anticipa para ti ese mérito. O bien, si te avergüenzas y tu mano elude la impiedad, desde la cima siciliana echa contra mí, padre, a los ardientes Titanes, que en su mano lleven al Pindo † o al Osa †,[63] que me aplasten con un monte arrojado. Rompa las cerraduras del Erebo, persígame Belona con empuñado hierro; envía tú al fiero Gradivo,[64] ármese terrible en contra mía; es mi hermano, por cierto, pero de madrastra. Tú también, hermana del alcida –sólo de padre–, contra tu hermano arroja tu lanza, Palas.

Suplicantes tiendo mis manos hacia ti, madrastra; arroja tú, al menos, te lo suplico, un dardo (puedo perecer por mano de mujer); ya debilitada, ya saciada... ¿por qué apacientas amena-

1320 quid quaeris ultra? supplicem Alciden vides,
et nulla tellus, nulla me vidit fera
te deprecantem. nunc mihi irata † pater
opus est noverca – nunc tuus cessat dolor?
nunc odia ponis? parcis ubi votum est mori.
1325 o terra et urbes, non facem quisquam Herculi,
non arma tradet? tela subtrahitis mihi?
ita nulla saevas terra concipiat feras
post me sepultum nec meas umquam manus
imploret orbis, si qua nascentur mala,
1330 † nascetur odium: undique infelix caput
mactate saxis, vincite aerumnas meas.
ingrate cessas orbis? excidimus tibi?
adhuc malis ferisque suppositus fores,
ni me tulisses. vindicem vestrum malis
1335 eripite, populi: tempus hoc vobis datur
pensare merita – mors erit pretium omnium.

ALCMENA

Quas misera terras mater Alcidae petam?
ubi natus, ubinam? certa si visus notat,
reclinis ecce corde anhelante aestuat;
1340 gemit: peractum est. membra conplecti ultima,
o nate, liceat, spiritus fugiens meo
legatur ore: bracchia, amplexus cape.
ubi membra sunt? ubi illa quae mundum tulit
stelligera cervix? quis tibi exiguam tui
1345 partem reliquit? HERC. Herculem spectas quidem,
mater, sed umbram et vile nescio quid mei.
agnosce, mater – ora quid flectis retro
voltumque mergis? Herculem dici tuum

zas? ¿Qué más quieres? Suplicante ves al alcida, y ninguna tierra, ninguna fiera me ha visto rogándote.

Ahora, padre, tengo necesidad de una madrastra airada... ¿Cesa ahora tu resentimiento? ¿Depones ahora tus odios? Me tienes consideración cuando mi deseo es morir.

¡Oh, tierra y ciudades! ¿Nadie entregará una tea a Hércules, ni un arma? ¿Me retiráis los dardos? Así, ninguna tierra conciba crueles fieras después que yo haya sido sepultado, ni jamás el orbe implore mis manos; si nacen algunas calamidades, que nazca su rechazo; desde todas partes colmad con piedras mi infeliz cabeza, venced mis penas.

Ingrato orbe, ¿renuncias? ¿Hemos desaparecido para ti? Todavía estarías expuesto a calamidades y fieras, si no me hubieras tolerado. A vuestro vengador arrebatad de sus calamidades, pueblos: este tiempo os es dado para recompensar mis méritos... Mi muerte será el precio de todo.

ALCMENA HÉRCULES

ALCMENA: ¿Qué tierras buscaré yo, miserable, madre del alcida? ¿Dónde está mi hijo, en qué lugar? Si mi vista reconoce lo cierto, he aquí que, recostado, él se agita con corazón anhelante; gime: esto se ha acabado. Tus miembros restantes, oh hijo, séame permitido abrazarlos; tu aliento que huye, sea recogido por mi boca; acoge mis brazos, mis caricias.

¿Dónde están tus miembros? ¿Dónde aquella cerviz cargadora de estrellas, que sostuvo el mundo? ¿Quién te redujo a una exigua parte de ti?

HÉRCULES: A Hércules miras en verdad, madre, pero a su sombra y a no sé qué cosa despreciable de mí. Reconóceme, madre... ¿Por qué volteas la cara y hundes tu rostro? ¿Te ruboriza decir que Hércules es criatura tuya?

partum erubescis? ALCM. Quis feram mundus novam,
1350 quae terra genuit? quodve tam dirum nefas
de te triumphat? victor Herculeus quis est?
HERC. Nuptae iacentem cernis Alciden dolis.
ALCM. Quis tantus est qui vincat Alciden dolus?
HERC. Quicumque, mater, feminae iratae sat est.
1355 ALCM. Et unde in artus pestis aut ossa incidit?
HERC. Aditum venenis palla femineis dedit.
ALCM. Vbinam ista palla est? membra nudata intuor.
HERC. Consumpta mecum est. ALCM. Tantane inventa est lues?
HERC. Errare mediis crede visceribus meis
1360 o mater, hydram et mille cum Lerna feras.
quae tanta nubes flamma Sicanias secat,
quae Lemnos ardens, quae plaga igniferi poli
vetans flagranti currere in zona diem?
in ipsa me iactate, pro comites, freta
1365 mediosque in amnes – quis sat est Hister mihi?
non ipse terris maior Oceanus meos
franget vapores, omnis in nostris malis
deficiet umor, omnis arescet latex.
quid, rector Erebi, me remittebas Iovi?
1370 decuit tenere; redde me tenebris tuis,
talem subactis Herculem ostende inferis.
nil inde ducam, quid times iterum Herculem?
invade, mors, non trepida: iam possum mori.
ALCM. Compesce lacrimas saltem et aerumnas doma
1375 malisque tantis Herculem indomitum refer
mortemque differ: quos soles vince inferos.
HERC. Si me catenis horridus vinctum suis
praeberet avidae Caucasus volucri dapem,
Scythia gemente flebilis gemitus mihi

ALCMENA: ¿Qué mundo ha engendrado a una fiera nueva, qué tierra? ¿Qué abominación tan funesta triunfa sobre ti? ¿Quién es el vencedor de Hércules?

HÉRCULES: Observas al alcida que yace por engaños de su esposa.

ALCMENA: ¿Qué tan grande es el engaño que podría vencer al alcida?

HÉRCULES: Cualquiera es suficiente para una mujer airada, madre.

ALCMENA: ¿Y de dónde cayó esa calamidad sobre tus articulaciones y huesos?

HÉRCULES: Un manto dio acceso a venenos femeninos.

ALCMENA: ¿En qué lugar está ese manto? Desnudos observo tus miembros.

HÉRCULES: Se ha consumido conmigo.

ALCMENA: ¿Ha sido hallada peste tan grande?

HÉRCULES: Considera, madre, que en medio de mis vísceras vagan la Hidra y mil fieras junto con Lerna. ¿Qué llama tan grande hiende las nubes de Sicilia? ¿Qué ardiente Lemnos? ¿Qué región del ignífero cielo, que impide al día correr en su ardorosa zona? A los propios mares echadme, compañeros, y a mitad de los ríos. ¿Que Íster es suficiente para mí? Ni el propio océano, mayor que la tierra, atenuará mis vapores. Todo líquido se extinguirá en nuestros males, toda corriente se secará.

¿Por qué, rector del Erebo, me remitías a Júpiter? Convenía retenerme; devuélveme a tus tinieblas; a un Hércules así, muéstralo a sus infiernos sometidos. Nada de allí sacaré. ¿Por qué de nuevo temes a Hércules? Invádeme, muerte, no tiembles: ya puedo morir.

ALCMENA: Reprime al menos tus lágrimas y domina tus penas, y, ante males tan grandes, restituye al indómito Hércules y difiere tu muerte. A los infiernos que estás habituado, véncelos.

HÉRCULES: Si el horripilante Cáucaso en sus cadenas me expusiera vencido como manjar para ávido pájaro, aun gimiendo Escitia,

1380 non extitisset; si vagae Symplegades
utraque premerent rupe, redeuntes † minas
ferrem ruinas; Pindus incumbat mihi
atque Haemus et qui Thracios fluctus Athos
frangit Iovisque fulmen excipiens Mimas:
1385 non ipse si in me, mater, hic mundus ruat
superque nostros flagret incensus toros
Phoebeus axis, degener mentem Herculis
clamor domaret; mille decurrant ferae
pariterque lacerent, hinc feris clangoribus
1390 aetheria me Stymphalis, hinc taurus minax
cervice tota pulset et quidquid fuit
solum quoque ingens; surgat hinc illinc nemus
artusque nostros durus immittat Sinis:
sparsus silebo – non ferae excutient mihi,
1395 non arma gemitus, nil quod impelli potest.
ALCM. Non virus artus, nate, femineum coquit,
sed dura series operis et longus tibi
pavit cruentos forsitan morbos labor.
HERC. Vbi morbus, ubinam est? estne adhuc aliquid mali
1400 in orbe mecum? veniat, huc aliquis mihi
intendat arcus – nuda sufficiet manus.
procedat agedum huc. ALCM. Ei mihi, sensum quoque
excussit ille nimius impulsans dolor.
removete quaeso tela et infestas precor
1405 rapite hinc sagittas: igne suffuso genae
scelus minantur; quas petam latebras anus?
dolor iste furor est: Herculem solus domat.
cur deinde latebras aut fugam vaecors petam?
obire forti meruit Alcmene manu:
1410 vel scelere pereat, antequam letum mihi
ignavus aliquis mandat ac turpis manus

no me saldría lastimoso gemido. Si las vagarosas Simplégades me oprimieran con una y otra rocas, yo soportaría ruinas y † amenazas †[65] que vuelven. Cáiganme el Pindo y el Hemo y el Atos que quiebra olas tracias, y el Mimante, que recibe el rayo de Júpiter.

No, madre, aunque este mismo mundo se derrumbe hacia mí y sobre nuestros músculos arda encendido el carro de Febo, un grito innoble no dominaría la mente de Hércules. Mil fieras bajen corriendo y a la vez destrócenme: por aquí, con fieros chillidos, la etérea Estinfálide; por acá, que un toro amenazador me golpee con su entera cerviz, y todo lo que también ha sido ingente soporte. Surja por aquí y por allá un bosque, y que el cruel Sinis se lance sobre mis miembros; esparcido yo, guardaré silencio... Las fieras no me sacarán gemidos, ni las armas ni nada de lo que pueda ser rechazado.

ALCMENA: No un veneno de mujer, hijo, consume tus miembros, sino la cruel serie de tus trabajos y tu prolongada labor es lo que tal vez da pábulo a tus cruentas enfermedades.

HÉRCULES: ¿Dónde está la enfermedad, en qué lugar? ¿Hay todavía, junto conmigo, algún mal en el orbe? Que alguien venga, que tienda su arco hacia acá, en contra mía... Mi desnuda mano será suficiente. Vamos, que avance hacia acá.

ALCMENA: ¡Ay de mí! También el juicio le sacó aquel excesivo dolor que instiga. Retirad los dardos –lo ruego–, y las infestadas saetas –lo suplico– apartadlas de aquí: con encendido rubor, sus mejillas amenazan con un crimen. ¿Qué escondite buscaré yo, una anciana? Ese dolor es delirio: sólo éste domina a Hércules. ¿Por qué entonces yo, insensata, buscaré un escondite, o la huida? Alcmena ha merecido perecer por mano fuerte. Mejor que ella muera por un crimen, antes que algún cobarde me dé muerte y que innoble mano triunfe sobre mí.

de me triumphat. ecce lassatus malis
sopore fessas alligat venas dolor
gravique anhelum pectus impulsu quatit.
1415 favete, superi. si mihi natum inclutum
miserae negastis, vindicem saltem precor
servate terris. abeat excussus dolor
corpusque vires reparet Herculeum suas.

HYLLVS

Pro lux acerba, pro capax scelerum dies!
1420 nurus Tonantis occidit, natus iacet,
nepos supersum; scelere materno hic perit,
fraude illa capta est – quis per annorum vices
totoque in aevo poterit aerumnas senex
referre tantas? unus eripuit dies
1425 parentem utrumque; cetera ut sileam mala
parcamque fatis: Herculem amitto patrem.
ALCM. Compesce voces, inclutum Alcidae genus
miseraeque fato similis Alcmenae nepos:
longus dolorem forsitan vincet sopor.
1430 sed ecce, lassam deserit mentem quies
redditque morbo corpus et luctum mihi.
HERC. Quid hoc? rigenti cernitur Trachin iugo
aut inter astra positus evasi genus
mortale tandem? quis mihi caelum parat?
1435 te te, pater, iam video, placatam quoque
specto novercam. quis sonus nostras ferit
caelestis aures? Iuno me generum vocat.
video nitentem regiam clari aetheris
Phoebique tritam flammea zonam rota.
1440 cubile video Noctis; hinc tenebrae vocant.

He aquí que, fatigado por sus males, el dolor inmoviliza sus venas exhaustas por el sopor, y su jadeante pecho se agita con penoso impulso.

Favorecedme, dioses del cielo. Si a mí, una miserable, me habéis negado un hijo ínclito, al menos conservadle a las tierras a su vengador, lo suplico. Hecho salir, sea alejado su dolor, y que el cuerpo de Hércules restablezca sus fuerzas.

HILO ALCMENA HÉRCULES

HILO: ¡Oh, acerba luz! ¡Oh, receptivo día de crímenes! La nuera del Tonante sucumbió, el hijo yace; yo, el nieto, subsisto; aquél perece por crimen materno, aquélla fue atrapada por un engaño... ¿Qué anciano, a través de los años y en toda una generación, podrá relatar desgracias tan grandes? Un solo día me arrebató a mis padres: para callar el resto de mis males y tener consideración de los hados: pierdo a Hércules, mi padre.

ALCMENA: Refrena tus palabras, ínclito linaje del alcida y nieto semejante –por su hado– a la miserable Alcmena: un prolongado sueño tal vez venza tu dolor. Pero he aquí que la quietud abandona su fatigado ánimo y devuelve su cuerpo a la enfermedad y a mí la amargura.

HÉRCULES: ¿Qué es esto? ¿Se distingue Traquina por su rígida cima, o, puesto yo entre los astros, escapé al fin de la raza de los mortales? ¿Quién me prepara el cielo? A ti, a ti, padre, veo ya, también observo a mi aplacada madrastra. ¿Qué sonido celestial hiere nuestros oídos? Juno me llama yerno. Veo el brillante palacio del esclarecido éter y la zona trillada por la flamígera rueda de Febo. Veo el cubil de Noche: desde allí las tinieblas convocan.

quid hoc? quis arcem cludit et ab ipsis, pater,
deducit astris? ora Phoebeus modo
afflabat axis, iam prope a caelo fui –
Trachina video; quis mihi terras dedit?
1445 Oete modo infra steterat ac totus fuit
suppositus orbis; quam bene excideras, dolor!
cogis fateri – parce et hanc vocem occupa.
hoc, Hylle, dona matris hoc munus parant.
utinam liceret stipite ingesto impiam
1450 effringere animam quale Amazonium malum
circa nivalis Caucasi domui latus.
o cara Megara, tune cum furerem mihi
coniunx fuisti? stipitem atque arcus date,
dextra inquinetur, laudibus maculam imprimam,
1455 summus legatur femina Herculeus labor.
HYL. Compesce diras, genitor, irarum minas;
habet, peractum est, quas petis poenas dedit:
sua perempta dextera mater iacet.
HERC. Relicte dolor es: manibus irati Herculis
1460 occidere meruit; perdidit comitem Lichas.
saevire in ipsum corpus exanime impetus
atque ira cogit. cur minis nostris caret
ipsum cadaver? pabulum accipiant ferae.
HYL. Plus misera laeso doluit: hinc aliquid quoque
1465 detrahere velles; occidit dextra sua,
tuo dolore: plura quam poscis tulit.
sed non cruentae sceleribus nuptae iaces
nec fraude matris: Nessus hos struxit dolos
ictus sagittis qui tuis vitam expuit.
1470 cruore tincta est palla semiferi, pater,
Nessusque nunc has exigit poenas sibi.

¿Qué es esto? ¿Quién cierra el alcázar y desde los propios astros, padre, me hace bajar? Hace poco el carro de Febo soplaba en mi rostro, ya estuve cerca del cielo... Veo a Traquina. ¿Quién me ha dado las tierras? Hace poco el Eta estaba abajo y el orbe entero subyacía. ¡Qué bien permanecías olvidado, dolor!

Me obligas a confesar... Modérate y atiende a esta palabra mía. Éste, Hilo, este resultado disponen los dones de tu madre. Ojalá fuera posible, con mi arrojada clava, despedazar su impía alma, tal como dominé el mal de las amazonas, cerca del flanco del níveo Cáucaso.

¡Oh, querida Megara! ¿Acaso tú, cuando yo deliraba, fuiste mi cónyuge? Clava y arco dadme, denígrese mi diestra, a mis glorias imprimiré una mancha: atribúyase una mujer el último trabajo de Hércules.

HILO: Refrena, progenitor, las funestas amenazas de tus iras; se ha cumplido, ella lo tiene, se ha dado el castigo que pides: mi madre yace aniquilada por su diestra.

HÉRCULES: Frustrado estás, dolor mío: por las manos del airado Hércules, ella mereció morir; Licas ha perdido a una compañera. A ensañarme en el propio cuerpo exánime me obligan mi impetuosidad y la ira. ¿Por qué se priva de nuestras amenazas su propio cadáver? Recíbanlo las fieras como pasto.

HILO: La desdichada se ha dolido más que con su ultraje; de aquí, algo también querrías restarle. Murió por la diestra suya, por tu dolor; ella soportó más de lo que pides. Pero tú no yaces por crimen de tu sanguinaria esposa ni por engaño de mi madre; tramó estos engaños Neso, el que expulsó su vida golpeado por tus saetas. Con la sangre de la semifiera fue teñido tu manto, padre, y ahora Neso exige, en su honor, este castigo.

HERC. Habet, peractum est, fata se nostra explicant;
lux ista summa est: quercus hanc sortem mihi
fatidica quondam dederat et Parnassio
1475 Cirrhaea quatiens templa mugitu specus:
'dextra perempti victor, Alcide, viri
olim iacebis; hic tibi emenso freta
terrasque et umbras finis extremus datur.'
nil querimur ultra: decuit hunc finem dari,
1480 ne quis superstes Herculis victor foret.
nunc mors legatur clara memoranda incluta,
me digna prorsus. nobilem hunc faciam diem.
caedatur omnis silva et Oetaeum nemus
conripite, ut ingens Herculem accipiat rogus,
1485 sed ante mortem. tu, genus Poeantium,
hoc triste nobis, iuvenis, officium appara;
Herculea totum flamma succendat diem.
ad te preces nunc, Hylle, supremas fero.
est clara captas inter, in voltu genus
1490 regnumque referens, Euryto virgo edita
Iole: tuis hanc facibus et thalamis para.
victor cruentus abstuli patriam lares
nihilque miserae praeter Alciden dedi:
et ipse rapitur. penset aerumnas suas,
1495 Iovis nepotem foveat et natum Herculis;
tibi illa pariat quidquid ex nobis habet.
tuque ipsa planctus pone funereos, precor,
o clara genetrix: vivit Alcides tibi.
virtute nostra paelicem feci tuam
1500 credi novercam. sive nascente Hercule
nox illa certa est, sive mortalis meus
pater est – licet sit falsa progenies mei,
materna culpa cesset et crimen Iovis

HÉRCULES: Él lo tiene, se ha cumplido, nuestros hados se aclaran; ésta es mi última luz; la encina profética me había anunciado antaño esta suerte, y, en el Parnaso, la gruta que, con su bramido, sacude los templos de Cirra: "Vencedor alcida, un día yacerás por la diestra de un hombre asesinado; este fin extremo es dado a ti, que recorriste mares, tierras y sombras". No nos quejamos más: convino que se diera este fin, para que ningún vencedor de Hércules fuera sobreviviente. Ahora elíjase una muerte esclarecida, memorable, ínclita, por completo digna de mí. Célebre haré este día. Córtese toda la selva y arrebatad el bosque eteo, para que ingente pira acoja a Hércules, pero antes de su muerte. Tú, joven, linaje de Peante,[66] prepara para nosotros este triste servicio: que el fuego de Hércules esté encendido un día entero. Ante ti, Hilo, traigo ahora mis últimas súplicas. Hay una esclarecida entre las cautivas, una que en el rostro lleva el linaje y la realeza, una doncella nacida de Eurito: Íole, prepara a ésta para tus antorchas nupciales y para tu tálamo. Yo, vencedor cruento, le arrebaté patria, lares, y nada le di a la miserable, excepto al alcida, y este mismo le es quitado. Sea compensada su desgracia: halague al nieto de Júpiter e hijo de Hércules; que ella engendre para ti lo que de nosotros tiene. Y tú misma, esclarecida progenitora, depón tu llanto fúnebre, te lo suplico: el alcida vive para ti. Con nuestro valor hice que la concubina fuera considerada madrastra.

Sea que, para nacer Hércules, fue decretada aquella noche, o que mi padre sea mortal...; aunque sea falsa mi progenie y se extingan la culpa materna y un acto criminal de Júpiter, yo he

merui parentem: contuli caelo decus
1505 materque me concepit in laudes Iovis.
quin ipse, quamquam Iuppiter, credi meus
pater esse gaudet; parce iam lacrimis, parens:
superba matres inter Argolicas eris.
quid tale Iuno genuit aetherium gerens
1510 sceptrum et Tonanti nupta? mortali tamen
caelum tenens invidit, Alciden suum
dici esse voluit. perage nunc, Titan, vices
solus relictus: ille qui vester comes
ubique fueram, Tartara et manes peto.
1515 hanc tamen ad imos perferam laudem inclutam,
quod nulla pestis fudit Alciden palam
omnemque pestem vicit Alcides palam.

CHORVS

O decus mundi, radiate Titan,
cuius ad primos Hecate vapores
1520 lassa nocturnae levat ora bigae:
dic sub Aurora positis Sabaeis,
dic sub occasu positis Hiberis,
quique sub plaustro patiuntur ursae
quique ferventi quatiuntur axe,
1525 dic sub aeternos properare manes
Herculem et regnum canis inquieti,
† unde non numquam remeavit inde.
sume quos nubes radios sequantur,
pallidus maestas speculare terras
1530 et caput turpes nebulae pererrent.
quando, pro Titan, ubi, quo sub axe
Herculem in terris alium sequeris?

merecido a mi padre: aporté esplendor al cielo y mi madre me concibió para gloria de Júpiter. Más aún, él mismo, aunque sea Júpiter, se complace en ser considerado mi padre. Ahórrate ya las lágrimas, madre: serás gloriosa entre las madres argólicas.

¿Qué cosa semejante ha engendrado Juno, la que lleva el cetro etéreo y está casada con el Tonante? Sin embargo, la que tiene el cielo envidia a una mortal; ella ha querido que se diga que el alcida es suyo. Prosigue ahora, Titán, tus vicisitudes: único, solitario. Yo, el que por todas partes había sido vuestro compañero, busco el Tártaro y a los manes; sin embargo, me llevaré hasta las profundidades esta ínclita gloria: ninguna calamidad derrotó abiertamente al alcida, y a toda calamidad venció abiertamente el alcida.

CORO

¡Esplendor del mundo, radiante Titán, ante cuyos primeros vapores Hécate alivia las fatigadas cabezas de su nocturna biga! Di a los sabeos, ubicados bajo la Aurora; di a los iberos, ubicados bajo el ocaso, y a aquellos que padecen bajo el carro de la Osa Mayor, y a aquellos que son batidos por hirviente bóveda celeste; di que Hércules se apresura hacia los eternos manes de abajo y al reino del intranquilo Can; de allí, † de donde †[67] nunca se ha regresado.

Reanima tus rayos, para que las nubes los sigan; pálido observas las sombrías tierras, y tu cabeza podrían recorrer feas brumas.

¿Cuándo, Titán, dónde, bajo qué bóveda celeste seguirás a otro Hércules por la tierra? ¿A qué manos invocará el orbe mi-

quas manus orbis miser invocabit,
si qua sub Lerna numerosa pestis
1535 sparget in centum rabiem dracones,
Arcadum si quis populis vetustis
fecerit silvas aper inquietas,
Thraciae si quis Rhodopes alumnus
durior terris Helices nivosae
1540 sparget humano stabulum cruore?
quis dabit pacem populo timenti,
si quid irati superi per orbem
iusserint nasci? iacet omnibus par,
quem parem tellus genuit Tonanti.
1545 planctus immensas resonet per urbes
et comas nullo cohibente nodo
feminae exertos feriant lacertos,
solaque obductis foribus deorum
templa securae pateant novercae.
1550 Vadis ad Lethen Stygiumque litus,
unde te nullae referent carinae;
vadis ad manes miserandus, unde
Morte devicta tuleras triumphum,
umbra nudatis veniens lacertis
1555 languido vultu tenuique collo;
teque non solum feret illa puppis
* * *
non tamen viles eris inter umbras:
Aeacos inter geminosque Cretas
facta discernens, feriens tyrannos.
1560 parcite, o dites, inhibete dextras:
laudis est purum tenuisse ferrum,
cumque regnabas, minus in procellis
in tuas urbes licuisse fatis.

serable, si una heterogénea calamidad –debajo de Lerna– esparce rabia por sus cien serpientes; o si a los vetustos pueblos de Arcadia un jabalí les hace intranquilas sus selvas; o si en Tracia algún hijo de Ródope –más duro que las tierras de la nevada Osa Mayor– riega el establo con sangre humana? ¿Quién dará paz al pueblo temeroso, si airados los dioses del cielo ordenan que por el orbe nazca algo [malo]? Yace igual a todos aquel a quien la tierra engendró igual al Tonante.

Resuene el llanto por inmensas ciudades y, sin sujetar nudo alguno las cabelleras, que las mujeres hieran sus descubiertos brazos, y, cerradas las puertas de los dioses, que sólo se abran los templos de la serenada madrastra.

Vas hacia el Leteo y al litoral estigio, de donde ninguna nave te hará volver; vas hacia los manes, miserando, de donde, luego de derrotar a Muerte, te habías llevado el triunfo. Sombra que vienes con desnudos brazos, con lánguido rostro y con menguado cuello, aquella popa no te llevará a ti solo.[68] * * * Sin embargo, no estarás entre sombras viles: entre Éaco y la pareja de cretenses,[69] sopesando acciones, golpeando a tiranos.

Moderaos, poderosos, contened la diestra; es laudable haber mantenido limpia la espada y, cuando reinabais en tiempos difíciles, haber permitido a los hados poca cosa en contra de las

Sed locum virtus habet inter astra.
1565 sedis arctoae spatium tenebis
an graves Titan ubi promit aestus?
an sub occasu tepido nitebis,
unde commisso resonare ponto
audies Calpen? loca quae sereni
1570 deprimes caeli? quis erit recepto
tutus Alcide locus inter astra?
horrido tantum procul a leone
det pater sedes calidoque cancro,
ne tuo vultu tremefacta leges
1575 astra conturbent trepidetque Titan.
vere dum flores venient tepenti
et comam silvis hiemes recident,
vel comam silvis revocabit aestas
pomaque autumno fugiente cedent,
1580 nulla te terris rapiet vetustas:
tu comes Phoebo, comes ibis astris.
ante nascetur seges in profundo
vel fretum dulci resonabit unda,
ante descendet glacialis ursae
1585 sidus et ponto vetito fruetur,
quam tuas laudes populi quiescant.
te, pater rerum, miseri precamur:
nulla nascatur fera, nulla pestis,
non duces saevos miseranda tellus
1590 horreat, nulla dominetur aula
qui putet solum decus esse regni
semper impensum tenuisse ferrum;
si quid in terris iterum timetur,
vindicem terrae petimus relictae.

ciudades. Pero un lugar tiene la virtud entre los astros. ¿Tendrás el espacio de la sede de la Osa ártica, o donde Titán echa sus pesados calores? ¿Resplandecerás bajo el tibio ocaso, en donde, congregado el ponto, oirás resonar al Calpe? ¿Qué lugares del sereno cielo harás bajar? ¿Qué lugar estará seguro en medio de los astros, luego de recibido el alcida? Apenas lejos del horripilante León y del cálido Cangrejo, que tu padre te dé sede, para que, estremecidos por tu rostro, los astros no perturben sus leyes ni trepide Titán.

Mientras las flores vengan en la tibia primavera y los inviernos corten la cabellera a las selvas, o el estío haga volver la cabellera a las selvas y los frutos cesen al huir el otoño, ninguna época te arrebatará de la tierra: tú caminarás como compañero de Febo, como compañero de los astros. Antes nacerá la mies en alta mar, o el oleaje resonará con dulce onda; antes descenderá la estrella de la Osa glacial y disfrutará del vedado ponto, antes de que los pueblos dejen de alabarte.

A ti, padre de las cosas, los miserables te suplicamos: ninguna fiera nazca, ninguna calamidad; que la miseranda tierra no se horrorice con caudillos crueles; que ningún palacio domine el que piensa que única proeza de un reinado es el haber tenido siempre una espada amenazante. Si algo en la tierra de nuevo es temido, pedimos a un vengador de la tierra abandonada.

1595 Heu quid hoc? mundus sonat. ecce maeret,
maeret Alciden pater; an deorum
clamor, an vox est timidae novercae?
Hercule an viso fugit astra Iuno?
passus an pondus titubavit Atlas?
1600 an magis diri tremuere manes
Herculem et visum canis inferorum
fugit abruptis trepidus catenis?
fallimur. laeto venit ecce voltu
quem tulit Poeans umerisque tela
1605 gestat et notas populis pharetras,
Herculis heres.
Effare casus, iuvenis, Herculeos precor
voltuque quonam tulerit Alcides necem.

NVNTIVS

Quo nemo vitam
CHOR. Laetus adeone ultimos
1610 invasit ignes? NVNT. Esse iam flammas nihil
ostendit ille. quid sub hoc mundo Hercules
immune vinci liquit? en domita omnia.
CHOR. Inter vapores quis fuit forti locus?
NVNT. Quod unum in orbe vicerat nondum malum,
1615 et flamma victa est; haec quoque accessit feris:
inter labores ignis Herculeos abit.
CHOR. Edissere agedum, flamma quo victa est modo?
NVNT. Vt omnis Oeten maesta corripuit manus,
huic fagus umbras perdit et toto iacet
1620 succissa trunco, flectit hic pinum ferox
astris minantem et nube de media vocat:
ruitura cautem movit et silvam tulit

¡Ay! ¿Qué es esto? El mundo suena. He aquí que se aflige, se aflige el padre del alcida. ¿Acaso clamor de dioses, acaso es la voz de la temerosa madrastra? ¿Acaso huye Juno de los astros, luego de ver a Hércules? ¿Acaso ha titubeado Atlas al soportar su peso? ¿Acaso han temblado más los funestos manes, y al observado Hércules le huye tembloroso el can de los infiernos, luego de rotas sus cadenas? Nos equivocamos. He aquí a aquel que viene con alegre rostro: Peante,[70] y carga sobre sus hombros dardos y lleva las aljabas conocidas por las gentes: el heredero de Hércules. *(Al joven Filoctetes, como mensajero)* Refiérenos, joven, las desventuras de Hércules, te lo suplico, y con qué rostro sobrellevó el alcida su muerte.

MENSAJERO CORO

MENSAJERO: Con el que nadie la vida.

CORO: ¿Incluso se lanzó alegre hacia los últimos fuegos?

MENSAJERO: Él ha demostrado ahora que las llamas nada son. Bajo este mundo, ¿qué ha dejado Hércules exento de derrota? Todo ha sido dominado.

CORO: Entre los vapores, ¿qué dignidad mostró el hombre valiente?

MENSAJERO: La llama, el único mal en el orbe que él aún no había vencido, fue vencida. Ésta también se ha sumado a las fieras: el fuego se ha convertido en uno de los trabajos de Hércules.

CORO: Vamos, di ¿cómo fue vencida la llama?

MENSAJERO: Después que toda la triste tropa arremetió contra el Eta, por uno pierde sus sombras un haya y con su entero tronco yace cortada; otro, impetuoso, doblega un pino que amenaza a los astros y lo atrae desde una nube intermedia; al precipitarse, él ha movido un peñasco, y a la selva más pequeña se la

secum minorem. Chaonis qualis loquax
stat vasta late quercus et Phoebum vetat
1625 ultraque totos porrigit ramos manus;
gemit illa multo volnere impresso minax
frangitque cuneos, resilit incussus chalybs
volnusque ferrum patitur et rigidum est parum.
commota tandem cum cadens latam sui
1630 duxit ruinam, protinus radios locus
admisit omnes: sedibus pulsae suis
volucres pererrant nemore succiso diem
quaeruntque lassis garrulae pinnis domus.
iamque omnis arbor sonuit et sacrae quoque
1635 sensere quercus horridam ferro manum
nullique priscum profuit luco nemus;
aggeritur omnis silva et alternae trabes
in astra tollunt Herculi angustum rogum:
raptura flammas pinus et robur tenax
1640 et brevior ilex silva; sed complet rogum
populea silva, frontis Herculeae decus.
at ille, ut ingens nemore sub Nasamonio
aegro reclinis pectore immugit leo,
fertur – quis illum credat ad flammas rapi?
1645 voltus petentis astra, non ignes erat,
ut pressit Oeten ac suis oculis rogum
lustravit omnem. fregit impositus trabes.
arcus poposcit. 'accipe haec' inquit, 'sate
Poeante, dona et munus Alcidae cape.
1650 has hydra sensit, his iacent Stymphalides
et quidquid aliud eminus vici malum.
† victrice felix, iuvenis, has numquam irritas
mittes in hostem; sive de media voles
auferre volucres nube, descendent aves

ha llevado consigo. Cual locuaz encina caonia,[71] una se yergue vasta a lo ancho y estorba a Febo, y más allá de todas las ramas extiende sus brazos. Ella gime amenazadora por tanto golpe grabado, rompe las cuñas, rebota el acero blandido, y el hierro, poco sólido, sufre heridas. Finalmente removida, cuando al caer trajo consigo amplia ruina, enseguida el lugar permitió todos los rayos solares. Expulsadas de sus sedes, las aves recorren el aire en el bosque talado y, gorjeadoras, buscan sus casas con cansadas alas.

Ahora cada árbol ha resonado, e incluso las sagradas encinas han sentido la horripilante mano con hierro, y a ningún paraje le aprovechó su vetusto boscaje. Toda la selva es amontonada, y por turno los troncos alzan hasta los astros una densa pira para Hércules: el pino, que arrancará llamas, y el resistente roble, y el acebo, el más pequeño en la selva; pero colma la pira una selva de álamos, ornato de la frente de Hércules. Pero él, como ingente león en bosque nasamonio,[72] reclinado ruge con doliente pecho; es llevado... ¿Quién creería que él es arrastrado hacia las llamas? Su rostro era de quien se dirige a los astros, no a los fuegos, cuando oprimió al Eta y con sus ojos examinó la pira entera. Colocado encima, rompió los troncos, demandó su arco. "Recibe esto" –dice–, "hijo de Peante; acepta dones y regalo del alcida. Estas armas sintió la hidra, por éstas yacen las Estinfálides y cualquier otro mal que vencí a distancia. Dichoso joven † victorioso, †[73] nunca lanzarás frustradas a éstas contra el enemigo; o bien, si desde una nube intermedia quieres arrastrar unos pájaros, descenderán las aves y certeros dardos rociarán

1655 et certa praedae tela de caelo fluent,
nec fallet umquam dexteram hic arcus tuam:
librare tela didicit et certam dare
fugam sagittis, ipsa non fallunt iter
emissa nervo tela; tu tantum precor
1660 accommoda ignes et facem extremam mihi.
hic nodus' inquit 'nulla quem cepit manus,
mecum per ignes flagret; hoc telum Herculem
tantum sequetur. hoc quoque acciperes' ait
'si ferre posses. adiuvet domini rogum.'
1665 tum rigida secum spolia Nemeaei mali
arsura poscit; latuit in spolio rogus.
ingemuit omnis turba nec lacrimas dolor
cuiquam remisit. mater in luctum furens
diduxit avidum pectus atque utero tenus
1670 exerta vastos ubera in planctus ferit,
superosque et ipsum vocibus pulsans Iovem
implevit omnem voce feminea locum.
'deforme letum, mater, Herculeum facis,
compesce lacrimas' inquit, 'introrsus dolor
1675 femineus abeat; Iuno cur laetum diem
te flente ducat? paelicis gaudet suae
spectare lacrimas. comprime infirmum iecur,
mater: nefas est ubera atque uterum tibi
laniare, qui me genuit.' et dirum fremens,
1680 qualis per urbes duxit Argolicas canem,
cum victor Erebi Dite contempto redit
tremente fato, talis incubuit rogo.
quis sic triumphans laetus in curru stetit
victor? quis illo gentibus voltu dedit
1685 leges tyrannus? quanta pax habitum tulit!
haesere lacrimae, cecidit impulsus dolor

desde el cielo a la presa, y este arco nunca le fallará a tu diestra: él ha aprendido a balancear los dardos y a dar certero escape a las saetas; enviados por la cuerda los dardos, éstos no fallarán en su camino; tú solamente –te suplico– acomódame los fuegos y la última antorcha". "Esta clava" –dice–, "que ninguna mano ha abarcado, arda conmigo entre los fuegos; sólo este mazo seguirá a Hércules. También éste recibirías" –dice–, "si pudieras soportarlo. Que ayude a la pira de su dueño". Luego, los tiesos despojos del mal de Nemea, pide que se abrasen con él. Se ocultó, bajo el despojo, la pira. Gimió toda la turba y el dolor a nadie perdonó las lágrimas. La madre, delirante en medio de su pena, destapó su ansioso pecho[74] y, hasta el vientre descubiertos sus senos, los hirió con fuertes golpes; y, perturbando con sus voces a los dioses del cielo y al propio Júpiter, ella llenó todo el lugar con voz mujeril.

"Vulgar haces la muerte de Hércules, madre, contén tus lágrimas" –dice–, "por adentro vaya tu dolor de mujer; ¿por qué Juno pasaría un día alegre, cuando tú lloras? Ella goza al mirar las lágrimas de la concubina. Reprime tu endeble corazón, madre: impiedad es que te desgarres los senos y el vientre que me engendró". Y, terriblemente gritando, como cuando vencedor del Erebo él condujo al can por ciudades argólicas y con trémulo hado regresó, despreciado Plutón, así se arrojó a la pira.

¿Quién, así triunfante, alegre se irguió vencedor sobre su carro? ¿Qué tirano, con aquel rostro, dio leyes a los pueblos? ¡Qué gran paz admitió lo debido! Se detuvieron las lágrimas, cedió el

nobis quoque ipsis, nemo periturum ingemit:
iam flere pudor est; ipsa quam sexus iubet
maerere, siccis haesit Alcmene genis
1690 stetitque nato paene iam similis parens.
CHOR. Nullasne in astra misit ad superos preces
arsurus aut in vota respexit Iovem?
NVNT. Iacuit sui securus et caelum intuens
quaesivit oculis, parte an ex aliqua pater
1695 despiceret illum. tum manus tendens ait:
'quacumque parte prospicis natum pater
(iste est pater, cui nocte commissa dies
quievit unus), si meas laudes canit
utrumque Phoebi litus et Scythiae genus
1700 et omnis ardens ora quam torret dies,
si pace tellus plena, si nullae gemunt
urbes nec aras impias quisquam inquinat,
si scelera desunt, spiritum admitte hunc precor
in astra. non me mortis infernae locus
1705 nec maesta nigri regna conterrent Iovis,
sed ire ad illos umbra, quos vici, deos,
pater, erubesco. nube discussa diem
pande, ut deorum voltus ardentem Herculem
spectet; licet tu sidera et mundum neges,
1710 ultro, pater, cogere: si voces dolor
abstulerit ullas, pande tum Stygios lacus
et redde fatis; approba natum prius:
ut dignus astris videar, hic faciet dies.
leve est quod actum est; Herculem hic, genitor, dies
1715 inveniet aut damnabit.' haec postquam edidit,
noverca cernat quo feram
flammas modoflammas poposcit. 'hoc age, Alcidae comes
non segnis' inquit 'corripe Oetaeam facem.

dolor provocado, incluso en nosotros mismos; nadie gime por el que va a perecer, llorar ahora es una vergüenza; la misma a quien su sexo ordena estar triste –Alcmena– se detuvo con sus mejillas secas, y la madre se irguió ya casi semejante a su hijo.

Coro: ¿Ninguna plegaria emitió hacia los astros, ante los dioses del cielo, el que iba a arder, ni volteó a ver a Júpiter con algún deseo?

Mensajero: Yacente, seguro de sí mismo y mirando el cielo, con los ojos buscó si su padre lo observaba desde alguna parte. Entonces, tendiendo sus manos dice: "en cualquier parte que veas a tu hijo, padre (éste es, padre, aquel por quien, duplicada una noche, la luz del día descansó), si alabanzas mías cantan uno y otro litorales de Febo y la raza de Escitia y toda la ardiente costa que caldea el día; si la tierra está llena de paz, si ninguna ciudad gime ni nadie vuelve impíos los altares; si los crímenes se ausentan, admite este espíritu –te suplico– entre los astros.

"Ni el lugar de la muerte infernal ni los tristes reinos del sombrío Júpiter me aterran, pero ir como sombra ante aquellos dioses a quienes vencí, padre, me ruboriza.

"Abre tú el día en medio de nube desvanecida, para que el rostro de los dioses mire ardiendo a Hércules. Aunque tú me niegues estrellas y mundo, por ti mismo, padre, estarás obligado: si el dolor me arranca algunas voces, abre entonces los lagos estigios y devuélveme a los hados; haz antes una prueba a tu hijo: este día hará que yo parezca digno de los astros. Insignificante es lo que ha sido hecho; este día, progenitor, descubrirá o dañará a Hércules".

Después que profirió esto: "que mi madrastra perciba cómo sobrellevo las llamas", él exigió las llamas. "Hazlo, compañero del alcida, no seas indolente" –dice–, "coge una antorcha del

quid dextra tremuit? num manus pavida impium
1720 scelus refugit? redde iam pharetras mihi,
ignave iners inermis – en nostros manus
quae tendat arcus! quid sedet pallor genis?
animo faces invade quo Alciden vides
voltu iacere. respice arsurum, miser.
1725 vocat ecce iam me genitor et pandit polos;
venio, pater.' voltusque non idem fuit.
tremente pinum dextera ardentem impulit.
refugit ignis et reluctantur faces
et membra vitant, sed recedentem Hercules
1730 insequitur ignem. Caucasum aut Pindum aut Athon
ardere credas; nullus erumpit sonus,
tantum ingemescit ignis. o durum iecur!
Typhon in illo positus immanis rogo
gemuisset ipse quique convulsam solo
1735 imposuit umeris Ossan Enceladus ferox;
at ille medias inter exurgens faces,
semiustus ac laniatus, intrepidum tuens:
'nunc es parens Herculea: sic stare ad rogum
te, mater' inquit, 'sic decet fleri Herculem.'
1740 inter vapores positus et flammae minas
immotus, inconcussus, in neutrum latus
correpta torquens membra adhortatur, monet,
gerit aliquid ardens. omnibus fortem addidit
animum ministris; urere ardentem putes.
1745 stupet omne volgus, vix habent flammae fidem,
tam placida frons est, tanta maiestas viro.
nec properat uri; cumque iam forti datum
leto satis pensavit, igniferas trabes
hinc inde traxit, minima quas flamma occupat,
1750 totasque in ignes vertit et quis plurimus
exundat ignis repetit intrepidus ferox.

Eta. ¿Por qué tiembla tu diestra? ¿Acaso tu sobrecogida mano evita un crimen impío? Devuélveme ya mis aljabas, apático, perezoso, inofensivo... ¡He aquí la mano que tensaría mi arco! ¿Por qué se asienta la palidez en tus mejillas? Con ánimo apodérate de las antorchas, con el rostro con el que ves que yace el alcida. Voltea a ver al que va a arder, miserable.

"He aquí que ahora me llama mi progenitor y abre los cielos; voy, padre". Y su rostro no fue el mismo.

Con trémula diestra, él empujó el pino ardiente. El fuego lo evita, las antorchas se resisten y esquivan sus miembros, pero Hércules sigue al fuego que retrocede. Tú podrías creer que arden el Cáucaso, o el Pindo o el Atos; ningún sonido irrumpe, sólo el fuego cruje. ¡Oh, duro corazón! El descomunal Tifeo, puesto en aquella pira, hubiera gemido; y el propio feroz Encélado, quien al Osa, arrancado del suelo, lo puso sobre sus hombros. Pero él, alzándose en medio de las antorchas, semiquemado y desgarrado, mirando valientemente, dice: "Ahora eres la madre de Hércules; conviene que así estés tú, madre, ante la pira, que así sea llorado Hércules".

Puesto en medio de vapores y de amenazas de una llama, inmvóvil, inquebrantable, hacia ningún lado girando sus devorados miembros, él exhorta, aconseja, hace algo mientras arde. En todos los sirvientes infundió un ánimo fuerte; podrías pensar que, el que arde, quema. Estupefacto está todo el vulgo, apenas tienen confiabilidad las llamas: tan plácida está su frente, tan grande es la majestad en el varón.

Él no se apresura en ser quemado, y, cuando pensó que ya le había concedido bastante a la recia muerte, de aquí y de allá arrastró ígníferos troncos, de los que mínima llama se había apoderado, y enteros los gira entre el fuego; y al que muchísimo fuego esparce, valiente y feroz lo reclama. Entonces colma su

tunc ora flammis implet: ast illi graves
luxere barbae; cumque iam voltum minax
appeteret ignis, lamberent flamae caput,
1755 non pressit oculos. sed quid hoc? maestam intuor
sinu gerentem reliquias magni Herculis
* * *
crinemque iactans squalidum Alcmene gemit.

ALCMENE

Timete, superi, fata: tam parvus cinis
Herculeus, huc huc ille decrevit gigans!
1760 o quanta, Titan, ad nihil moles abit;
anilis, heu me, recipit Alciden sinus,
hic tumulus illi est: ecce vix totam Hercules
complevit urnam; quam leve est pondus mihi,
cui totus aether pondus incubuit leve.
1765 ad Tartara olim regnaque, o nate, ultima
rediturus ibas – quando ab inferna Styge
remeabis iterum? non ut et spolium trahas
rursusque Theseus debeat lucem tibi –
sed quando solus? mundus impositus tuas
1770 compescet umbras teque Tartareus canis
inhibere poterit? quando Taenarias fores
pulsabis, aut quas mater ad fauces agar
qua mors aditur? vadis ad manes iter
habiturus unum. quid diem questu tero?
1775 quid misera duras vita? quid lucem tenes?
quem parere rursus Herculem possum Iovi?
quis me parentem natus Alcmenen suam
tantus vocabit? o nimis felix nimis,

cara de llamas; no obstante, le relucieron sus imponentes barbas. Y, cuando el amenazador fuego ya invadía su rostro y las llamas lamían su cabeza, él no cerró los ojos.

Pero, ¿qué es esto? Veo a la entristecida que en su regazo lleva los restos del gran Hércules * * *[75] y, echando al viento su erizada cabellera, Alcmena gime.

ALCMENA

¡Temed, dioses del cielo, a los hados! ¡Tan poca ceniza de Hércules! ¡A esto, a esto se ha reducido aquel gigante! ¡Qué gran mole, Titán, en nada se ha convertido! ¡Ay de mí, un regazo senil acoge al alcida! Este túmulo tiene él. He aquí que Hércules apenas llenó toda la urna. ¡Qué leve es para mí el peso en el que, cual peso leve, se apoyó todo el cielo!

Hijo mío, antaño ibas –para regresar– al Tártaro y a reinos alejados... ¿Cuándo, de la infernal Estigia, volverás de nuevo? No para que también traigas un despojo ni para que Teseo te deba otra vez la luz... Pero tú solo, ¿cuándo? Sobrepuesto el mundo, ¿reprimirá tus sombras, y el tartáreo can podrá detenerte? ¿Cuándo batirás las puertas del Ténaro, o a qué fauces, por donde acude la muerte, seré llevada yo, tu madre? Vas hacia los manes tú, que dispondrás de un solo camino. ¿Por qué malgasto el día en quejas? ¿Por qué perduras, miserable vida? ¿Por qué retienes la luz? ¿Qué Hércules puedo parir otra vez para Júpiter? ¿Qué hijo tan grande me llamará a mí, Alcmena, madre suya?

Thebane coniunx, Tartari intrasti loca
florente nato teque venientem inferi
timuere forsan, quod pater tantum Herculis,
vel falsus, aderas: quas petam terras anus,
invisa saevis regibus (si quis tamen
rex est relictus saevus)? ei miserae mihi!
quicumque caesos ingemit natus patres,
a me petet supplicia, me cuncti obruent:
si quis minor Busiris aut si quis minor
Antaeus orbem fervidae terret plagae,
ego praeda ducar; si quis Ismarius greges
Thracis cruenti vindicat, carpent greges
mea membra diri; forsitan poenas petet
irata Iuno: totus † uretur dolor;
secura victo tandem ab Alcide vacat,
paelex supersum – a quanta supplicia expetet
ne parere possim! fecit hic natus mihi
uterum timemdum. quae petam Alcmene loca?
quis me locus, quae regio, quae mundi plaga
defendet aut quas mater in latebras agar
ubique per te nota? sic patriam petam
laresque miseros? Argos Eurystheus tenet;
marita Thebas regna et Ismenon petam
thalamosque nostros, in quibus quondam Iovem
dilecta vidi? pro nimis felix, nimis,
si fulminantem et ipsa sensissem Iovem!
utinam meis visceribus Alcides foret
exectus infans! nunc datum est tempus: datum est
videre natum laude certantem Iovi,
ut et hoc daretur, scire quid fatum mih
ieripere posset. quis memor vivet tui,
o nate, populus? omne iam ingratum est genus.

¡Oh demasiado, demasiado feliz, cónyuge tebano! Entraste en lugares del Tártaro estando floreciente tu hijo, y a ti, que llegabas, los infiernos tal vez te tuvieron miedo, sólo porque acudías como padre de Hércules, o como uno falso.

¿Qué tierras buscaré yo, una anciana, aborrecida por crueles reyes (si, no obstante, ha quedado algún rey cruel)? ¡Ay, miserable de mí! Todo hijo que gime por sus sacrificados padres pedirá mi suplicio, todos me abrumarán. Si algún joven Busiris, o si algún joven Anteo aterroriza el orbe de la zona ardiente, yo seré llevada como botín; si alguien del Ísmaro venga los rebaños del cruento tracio, los funestos rebaños desgajarán mis miembros; tal vez la airada Juno pida castigos: todo su dolor † se encenderá †.[76]

Finalmente vencido, ella se siente tranquila por parte del alcida; subsisto yo, la concubina... ¡Ah, cuántos suplicios exigirá, para que yo no pueda parir! Este hijo me hizo temible el vientre. Yo, Alcmena, ¿qué lugares buscaré? ¿Qué lugar, qué región, qué zona del mundo me defenderá, o a qué escondites seré llevada yo, una madre, conocida en todas partes a causa de ti? Así, ¿buscaré mi patria y mis lares míseros? Euristeo tiene a Argos. ¿Buscaré a Tebas y al Ismeno, reinos de mi marido, y a nuestros tálamos, en los que, antaño predilecta, vi a Júpiter? ¡Oh, demasiado feliz, demasiado, si también yo misma hubiera sentido al Júpiter que fulmina! ¡Ojalá que el feto del alcida hubiera sido sacado de mis entrañas! Ahora se me ha dado tiempo, se me ha dado el ver a mi hijo contendiendo en gloria con Júpiter, para que también esto me fuera dado: saber qué cosa podría arrebatarme el hado. ¿Qué pueblo vivirá memorioso de ti, hijo mío ? Ahora toda raza es ingrata.

petam Cleonas? Arcadum populos petam
meritisque terras nobiles quaeram tuis?
hic dira serpens cecidit, hic ales fera,
hic rex cruentus, hic tua fractus manu
1815 qui te sepulto possidet caelum leo:
si grata terra est, populus Alcmenen tuam
defendat omnis. Thracias gentes petam
Hebrique populos? haec quoque est meritis tuis
defensa tellus: stabula cum regno iacent.
1820 hic pax cruento rege prostrato data est:
ubi enim negata est? quod tibi infelix anus
quaeram sepulchrum? de tuis totus rogis
contendat orbis. reliquias magni Herculis
quis populus aut quae templa, quae gentes rogant?
1825 quis, quis petit, quis poscit Alcmenes onus?
quae tibi sepulchra, nate, quis tumulus sat est?
hic totus orbis; fama erit titulus tibi.
quid, anime, trepidas? Herculis cineres tenes;
complectere ossa: reliquiae auxilium dabunt,
1830 erunt satis praesidia, terrebunt tuae
reges vel umbrae.

HYLLVS

Debitos nato quidem
compesce fletus, mater Alcidae incluti.
non est gemendus nec gravi urgendus prece,
virtute quisquis abstulit fatis iter:
1835 aeterna virtus Herculem fleri vetat.
fortes vetant maerere, degeneres iubent.
ALCM. Sedabo questus vindice amisso parens?

¿Iré a Cleonas? ¿Iré a los pueblos de los arcadios y buscaré tierras nobles por tus méritos? Aquí cayó funesta serpiente, aquí ave fiera, aquí rey cruento, aquí el león abatido por tu mano, que posee el cielo luego que tú fuiste sepultado. Si hay tierra agradecida, cualquier pueblo defendería a tu Alcmena. ¿Iré a países tracios y a pueblos del Hebro? También esta tierra fue defendida por méritos tuyos: sus establos yacen junto con el reino. Aquí la paz fue dada luego de postrado su cruento rey. ¿Dónde, pues, ha sido ésa negada? ¿Qué sepulcro te buscaré yo, una infeliz anciana? El orbe entero contienda por tus piras. Los restos del gran Hércules, ¿qué pueblo o qué templos, qué países los piden? ¿Quién, quién pide, quién reclama la carga de Alcmena? ¿Qué sepulcro, hijo, qué túmulo es bastante para ti? Este orbe entero. Tu fama será la inscripción.

¿Por qué tiemblas, alma mía? Tienes las cenizas de Hércules, abraza sus huesos; sus restos ayudarán, serán protección suficiente; incluso tus sombras aterrorizarán a los reyes.

HILO ALCMENA

HILO: En verdad detén las lágrimas debidas a un hijo, madre del ínclito alcida. No ha de ser lamentado ni apremiado con grave plegaria el que con su valor interceptó el camino a los hados: su eterno valor impide llorar a Hércules; los fuertes se impiden estar tristes, los indignos lo aconsejan.

ALCMENA: ¿Aplacaré mis quejas yo, su madre, luego de perdido el vengador?

HYL. Terra atque pelagus quaque purpureus dies
utrumque clara spectat Oceanum rota
* * *
1840 ALCM. Quot misera in uno condidi natos parens?
regno carebam, regna sed poteram dare.
una inter omnes terra quas matres gerit
votis peperci, nil ego a superis peti
incolume nato: quid dare Herculeus mihi
1845 non poterat ardor? quis deus quicquam mihi
negare poterat? vota in hac fuerant manu:
quidquid negaret Iuppiter, daret Hercules.
quid tale genetrix ulla mortalis tulit?
deriguit aliqua mater ut toto stetit
1850 succisa fetu bisque septenos gregem
deplanxit una: gregibus aequari meus
quot ille poterat? matribus miseris adhuc
exemplar ingens derat: Alcmene dabo.
cessate, matres, pertinax si quas dolor
1855 adhuc iubet lugere, quas luctus gravis
in saxa vertit; cedite his cunctae malis.
agedum senile pectus, o miserae manus,
pulsate – et una funeri tanto sat es,
grandaeva anus defecta, quam totus brevi
1860 † iam quaeret orbis? expedi in planctus tamen
defessa quamquam bracchia: invidiam ut deis
lugendo facias, advoca in planctus genus.

Ite Alcmenae magnique Iovis
1865 plangite natum, cui concepto
lux una perit noctesque duas
contulit Eos: ipsa quiddam
plus luce perit.
totae pariter plangite gentes,

HILO: Por donde tierra y piélago y el purpúreo día, con su resplandeciente rueda, observan a ambos océanos[77] • • •

ALCMENA: ¡A cuántos hijos, madre miserable, sepulté en uno solo! Yo carecía de reino, pero podía dar reinos.

Única entre todas las madres que sobre sí lleva la tierra, fui parca en súplicas: nada pedí yo de los dioses del cielo estando incólume mi hijo. ¿Qué no podía darme el entusiasmo de Hércules? ¿Qué dios podía negarme algo? Mis súplicas estaban en esta mano: todo lo que me negara Júpiter, me lo daría Hércules. ¿Alguna progenitora mortal amamantó algo semejante? Se petrificó una madre[78] cuando, privada de toda su cría, quedó en pie y a un tiempo lloró a mares por su rebaño de dos veces siete. ¿A cuántos rebaños podía ser equiparado aquel mío? A las madres miserables todavía les faltaba un modelo ingente: Alcmena lo dará. Refrenaos, madres, si pertinaz dolor todavía aconseja a algunas dolerse, y a otras su grave pena convierte en piedras; ceded todas ante estos males.

¡Vamos, miserables manos, golpead mi senil pecho...! ¿Y para luto tan grande basta una sola anciana, longeva y acabada, a quien en breve el orbe entero † ya †[79] la requerirá? Sin embargo, prepara para las lamentaciones tus brazos, aunque cansados, para que des envidia a los dioses con tu duelo; convoca a la humanidad a las lamentaciones.

Vamos, lamentaos por el hijo de Alcmena y del gran Júpiter, en cuya concepción se perdió un día, y dos noches reunió Eos; algo más que la propia luz se ha perdido. Lamentaos por igual

1870 quarum saevos ille tyrannos
iussit Stygias penetrare domos
populisque madens ponere ferrum.
fletum meritis reddite tantis,
totus, totus personet orbis:
1875 fleat Alciden caerula Crete,
magno tellus cara Tonanti:
centum populi bracchia pulsent;
nunc Curetes, nunc Corybantes
arma Idaea quassate manu:
armis illum lugere decet;
1880 nunc, nunc funus plangite verum:
iacet Alcides non minor ipso,
Creta, Tonante.
flete Herculeos, Arcades, obitus,
nondum Phoebe nascente genus:
1885 iuga Parthenii † Nemeaeque sonent
feriatque graves Maenala planctus.
magno Alcidae poscit gemitum
stratus vestris saetiger agris
alesque sequi iussa sagittas
1890 totum pinna velante diem.
flete Argolicae, flete, Cleonae:
hic terrentem moenia quondam
vestra leonem fregit nostri
dextera nati; date Bistoniae
1895 verbera matres gelidusque sonet
planctibus Hebrus: flete Alciden,
quod non stabulis nascitur infans
nec vestra greges viscera carpunt;
fleat Antaeo libera tellus
1900 et rapta fero plaga Geryonae:

todas las razas, a cuyos crueles tiranos él ordenó penetrar en las moradas de Estigia, y a los pueblos deponer el hierro ensangrentado. Devolved llanto a méritos tan grandes; todo, todo el orbe retumbe: llore al alcida la cerúlea Creta, tierra cara al gran Tonante; cien pueblos golpeen sus brazos; ahora, curetes,[80] ahora coribantes, agitad en vuestra mano las armas del Ida: con armas conviene dolerse por él. Ahora, ahora lamentad una muerte verdadera: yace el alcida –oh Creta–, uno no menor que el propio Tonante. Llorad la desaparición de Hércules, arcadios, raza de cuando aún no nacía Febe. Resuenen las cimas del † Partenio †[81] y de Nemea, y que grave lamento hiera al Ménalo. Para el gran alcida reclama un gemido el jabalí abatido en vuestros campos, y el ave a la que él ordenó seguir sus saetas, y que con su plumaje ocultaba toda la luz del día.

Llora, llora Cleonas de Argos; aquí antaño, al león que aterrorizaba vuestros muros, lo destrozó la diestra de nuestro hijo. Daos azotes, madres tracias, y que el gélido Hebro resuene con lamentaciones. Llorad al alcida, porque no nace una criatura para los establos ni los rebaños consumen vuestras vísceras.

Llore la tierra libre de Anteo, y la zona arrebatada al fiero Ge-

mecum miserae plangite gentes,
audiat ictus utraque Tethys.
vos quoque, mundi turba citati,
flete Herculeos, numina, casus:
1905 vestrum Alcides cervice meus
mundum, superi, caelumque tulit,
cum stelligeri vector Olympi
pondere liber spiravit Atlans:
ubi nunc vestrae, Iuppiter, arces?
1910 ubi promissi regia mundi?
nempe Alcides mortalis obit,
nempe sepultus. quotiens telis
facibusque tuis ille pepercit,
quotiens ignis spargendus erat!
in me saltem iaculare facem
1915 Semelenque puta.
iamne Elysias, o nate, domus,
iam litus habes ad quod populos
natura vocat?
an post raptum Styx atra canem
1920 praeclusit iter teque in primo
limine Ditis fata morantur?
quis nunc umbras, nate, tumultus
manesque tenet?
fugit abducta navita cumba
1925 et Centauris Thessala motis
ferit attonitos ungula manes
anguesque suos hydra sub undas
territa mersit teque labores,
o nate, timent?
1930 fallor, fallor vaesana furens,
nec te manes umbraeque timent,

rión. Lamentaos conmigo, miserables razas; oigan los golpes una y otra Tetis.[82] Vosotros también, turba del mundo presuroso: llorad, númenes, las desventuras de Hércules. Mi alcida, dioses del cielo, a vuestro mundo y al cielo soportó en su cerviz, cuando el transportador del estrellado Olimpo –Atlas– respiró libre de su peso.

¿Dónde están ahora vuestros alcázares, Júpiter? ¿Dónde los palacios del prometido mundo? Ciertamente pereció el mortal alcida, ciertamente fue sepultado. ¡Cuántas veces te ahorró él dardos y antorchas tuyas! ¡Cuántas veces había que esparcir fuego! Contra mí, al menos, arroja tu antorcha y considérame Sémele.

¿Tienes ya, oh hijo, las moradas del Elíseo, ya el litoral al que la naturaleza convoca a los pueblos? ¿Acaso, después de raptado el perro,[83] la negra Estigia te ha cerrado el camino y en el primer umbral de Plutón te demoran los hados? ¿Qué tumulto, hijo, posee ahora a las sombras y a los manes? Huye el barquero,[84] llevándose consigo la barca, y, exaltados los centauros, su pezuña tesalia hiere a los atónitos manes, y a sus serpientes ha sumergido bajo las ondas la aterrada hidra. Y a ti, hijo, ¿tus trabajos te tienen miedo?

Me engaño, me engaño yo, una insensata que delira. Ni los manes ni las sombras te tienen miedo. La funesta piel robada al

non Argolico rapta leoni
fulva pellis contecta iuba
laevos operit dira lacertos
1935 vallantque ferae tempora dentes:
donum pharetrae cessere tuae
telaque mittet iam dextra minor;
vadis inermis, nate, per umbras,
ad quas semper mansurus eris.

VOX HERCVLIS

1940 Quid me tenentem regna siderei poli
caeloque tandem redditum planctu iubes
sentire fatum? parce: iam virtus mihi
in astra et ipsos fecit ad superos iter.

ALCM. Vnde, unde sonus trepidas aures
1945 ferit? unde meas inhibet lacrimas
fragor? agnosco victum esse chaos.

A Styge, nate, redis iterum mihi
fractaque non semel est mors horrida?
vicisti rursus mortis loca
1950 puppis et infernae vada tristia?
pervius est Acheron iam languidus
et remeare licet soli tibi
nec te fata tenent post funera?
an tibi praeclusit Pluton iter
1955 et pavidus regni metuit sibi?
certe ego te vidi flagrantibus
impositum silvis, cum plurimus

león de Argólide, cubierta con rojiza melena, no tapa tu brazo izquierdo ni los dientes de la fiera rodean tus sienes. Tu aljaba se ha ido como un don, y tus dardos los enviará ahora una diestra más pequeña.

Vas inerme, hijo, a través de sombras, entre las que siempre permanecerás.

VOZ DE HÉRCULES ALCMENA

VOZ DE HÉRCULES: ¿Por qué a mí, que poseo los reinos del estrellado firmamento, y que por fin he sido devuelto al cielo, con tu lamentación me obligas a sentir el hado? Modérate: mi valor ya me hizo camino hacia los astros y hacia los propios dioses del cielo.

ALCMENA: ¿De dónde, de dónde el sonido que hiere mis trémulas orejas? ¿De dónde el fragor que inhibe mis lágrimas? Reconozco que el caos ha sido vencido. ¿De la Estigia, hijo, regresas de nuevo a mí, y no una vez ha sido abatida la horripilante muerte? ¿Venciste otra vez los lugares de la muerte y los tristes vados de la popa infernal? ¿Transitable es ya el lánguido Aqueronte y a ti solo es lícito regresar, y ni los hados te detienen después de tu funeral? ¿Acaso Plutón te cerró el camino y atemorizado ha temido por su reino? Ciertamente yo te vi colocado sobre selvas ar-

in caelum fureret flammae metus:
arsisti – cur te, cur ultima
1960 non tenuere tuas umbras loca?
quid timuere tui manes precor?
umbra quoque es Diti nimis horrida?

HERC. Non me gementis stagna Cocyti tenent
nec puppis umbras furva transvexit meas;
1965 iam parce, mater, questibus: manes semel
umbrasque vidi; quidquid in nobis tui
mortale fuerat, ignis evictus tulit:
paterna caelo, pars data est flammis tua.
proinde planctus pone, quos nato paret
1970 genetrix inerti; luctus in turpes eat:
virtus in astra tendit, in mortem timor.
praesens ab astris, mater, Alcides cano:
poenas cruentus iam tibi Eurystheus dabit;
curru superbum vecta transcendes caput.
1975 me iam decet subire caelestem plagam:
inferna vici rursus Alcides loca.
ALCM. Mane parumper – cessit ex oculis, abit,
in astra fertur. fallor an voltus putat
vidisse natum? misera mens incredula est.
1980 es numen et te mundus aeternum tenet,
credo triumphis. regna Thebarum petam
novumque templis additum numen canam.

CHORVS

Numquam Stygias fertur ad umbras
inclita virtus: vivunt fortes
1985 nec Lethaeos saeva per amnes

dientes, cuando la grandísima crueldad del fuego se enfurecía en contra del cielo. Te abrasaste... ¿Por qué, por qué los más alejados lugares no te detuvieron a ti ni a tus sombras? Te lo suplico: ¿por qué tuvieron miedo de ti los manes? ¿También para Plutón es demasiado horripilante tu sombra?

Voz de Hércules: No me detienen los pantanos del gimiente Cocito, ni la oscura popa ha transportado mi sombra; ya abstente, madre, de quejas: a los manes y a las sombras una sola vez los vi. Todo lo que había en nosotros de mortal, por parte tuya, el vencido fuego se lo llevó: lo paterno, al cielo; lo tuyo fue dado a las llamas. Así, depón las lamentaciones que una progenitora ofrece a un hijo inerte; sea el luto para los innobles: el valor tiende hacia los astros, el temor hacia la muerte.

Presente desde los astros, madre, yo, el alcida, profetizo: el cruento Euristeo te pagará ya sus deudas; llevada tú en carro, atravesarás su soberbia cabeza.

Ahora conviene que yo ascienda a la celestial zona: yo, el alcida, he vencido otra vez a los infernales lugares.

Alcmena: Permanece tú un instante... Se apartó de mis ojos, se ha ido, hacia los astros es llevado. ¿Me engaño, o mi rostro cree que ha visto a mi hijo? Miserable es una mente incrédula. Eres un numen y el mundo te tiene como eterno. Creo en tus triunfos. Me dirigiré a los reinos de Tebas y cantaré a un nuevo numen añadido en los templos.

Coro

Nunca hacia las sombras estigias es llevado el ínclito valor. Viven los fuertes, y no por los caudales leteos[85] los crueles hados

vos fata trahent, sed cum summas
exiget horas consumpta dies,
iter ad superos gloria pandet.
sed tu, domitor magne ferarum
1990 orbisque simul pacator, ades;
nunc quoque nostras respice terras,
et si qua novo belua voltu
quatiet populos terrore gravi,
tu fulminibus frange trisulcis:
1995 fortius ipso genitore tuo
fulmina mitte.

os arrastrarán, sino que, cuando tus últimas horas reclame tu consumida jornada, la gloria te abrirá camino hacia los dioses del cielo. Pero tú, gran domador de fieras, al tiempo que pacificador del orbe, acude; ahora también voltea a mirar nuestras tierras, y, si en alguna parte una bestia de rostro desconocido agita a los pueblos con grave terror, abátela tú con rayos de tres puntas; más fuerte que tu propio progenitor, envía los rayos.

OCTAVIA

OCTAVIA*

* El texto de *Octavia* queda incluido en este libro por considerar la tradición que ha hecho un solo *corpus* con las nueve tragedias escritas por Séneca y con el texto de *Octavia*, de autor desconocido, quien parece haberla escrito hacia el año 68.

OCTAVIA

[Sinopsis interpretativa]

Octavia se lamenta por su suerte y quisiera morir; la nodriza se hace eco de ello, pero intenta serenarla y aconsejarla, a pesar de que no percibe señal alguna de buenos augurios para su ama; por el contrario, viejos y nefandos hechos anticipan un explicable pesimismo (1-272). El coro, memorioso del pasado, hace votos por la tranquilidad de la casa imperial y, consecuentemente, por Roma (273-376). La figura teatral de Séneca se interpone para expresar sus temores por el principado de Nerón; éste, con sus expresiones, de inmediato confirma los miedos de Séneca, quien aún se atreve e intenta disuadir a Nerón de sus nocivos propósitos, pero éste, por el contrario, se enorgullece de su arbitrario poder, que lo llevará al establecimiento de una nueva progenie (377-592). Agripina aparece momentáneamente para lamentar el haber engendrado al hijo que más tarde le provocaría la muerte. Octavia, por su parte, muestra aparente conformidad con su malhadada suerte. El coro exterioriza su inconformidad al ver realizados los propósitos de Nerón (593-689). Popea advierte, durante un sueño, presagios adversos a sus nupcias con Nerón. Las imágenes del sueño se realizan; esto es comentado con asombro y preocupación por el coro y el mensajero, quien describe la ira popular desatada por la nueva boda del príncipe; éste decide aplacarla con una matanza generalizada que incluye el asesinato de su hermana; el prefecto se resiste a ello, pero finalmente se impone la voluntad de Nerón (690-898). Octavia se duele ante su próxima muerte, pero se resigna, no obstante la inconformidad del coro (899-983).

PERSONAE

OCTAVIA
NVTRIX OCTAVIAE
SENECA
NERO
PRAEFECTVS
AGRIPPINA
NVTRIX POPPAEAE
POPPAEA
NVNTIVS
CHORVS

PERSONAJES

OCTAVIA
NODRIZA DE OCTAVIA
SÉNECA
NERÓN
PREFECTO
AGRIPINA
NODRIZA DE POPEA
POPEA
MENSAJERO
CORO

Iam vaga caelo sidera fulgens
Aurora fugat, surgit Titan
radiante coma mundoque diem
reddit clarum.
5 age, tot tantis onerata malis,
repete assuetos iam tibi questus
atque aequoreas vince Alcyonas,
vince et volucres Pandionias:
gravior namque his fortuna tua est.
10 semper, genetrix, deflenda mihi,
prima meorum causa malorum,
tristes questus natae exaudi,
si quis remanet sensus in umbris.
utinam ante manu grandaeva sua
15 mea rupisset stamina Clotho,
tua quam maerens vulnera vidi
oraque foedo sparsa cruore!
o lux semper funesta mihi,
tempore ab illo
20 lux es tenebris invisa magis:
tulimus saevae iussa novercae,
hostilem animum vultusque truces.
illa illa meis tristis Erinys
thalamis Stygios praetulit ignes
25 teque extinxit miserande pater,
modo cui totus paruit, orbis
ultra Oceanum
cuique Britanni terga dedere,
ducibus nostris ante ignoti

Ya los vagarosos astros, del cielo ahuyenta la fulgurante Aurora; surge Titán con radiante cabellera y devuelve al mundo el claro día. Anda tú, abrumada por tantos y tan grandes males, reinicia ya para ti tus acostumbradas quejas y vence a los alciones marinos, vence también a las aves de Pandión,[1] pues más grave que la de ellas es tu suerte.

¡Progenitora[2] a quien siempre yo he de llorar, causa primera de mis males, las tristes quejas de tu hija escucha, si alguna emoción permanece entre las sombras! ¡Ojalá que con su vieja mano Cloto hubiera cortado los hilos de mi vida, antes de ver yo, con aflicción, tus heridas y tu faz rociada con fea sangre! ¡Oh luz siempre funesta para mí desde el tiempo aquel, eres luz más aborrecida que las tinieblas!

Hemos tolerado mandatos de cruel madrastra,[3] un ánimo hostil y miradas fieras. Ella, ella –funesta Erinia– puso delante antorchas estigias a mi tálamo y te aniquiló a ti, miserando padre,[4] a quien hace poco el orbe entero obedeció más allá del océano, a quien sus espaldas mostraron los britanos,[5] desconocidos antes para nuestros caudillos y de libre albedrío.

30 iurisque sui.
coniugis, heu me, pater, insidiis
oppresse iaces servitque domus
cum prole tua capta tyranno.

NVTRIX

Fulgore primo captus et facie nova
35 fallacis aulae quisquis attonitus stupet,
† sub uno latentis ecce Fortunae impetu
modo praepotentem cernat eversam domum
stirpemque Claudi, cuius imperio fuit
subiectus orbis, paruit liber diu
40 Oceanus et recepit invitus rates.
en qui Britannis primus imposuit iugum,
ignota tantis classibus texit freta
interque gentes barbaras tutus fuit
et saeva maria, coniugis scelere occidit;
45 mox illa nati: cuius extinctus iacet
frater venenis. maeret infelix soror
eademque coniunx nec graves luctus valet
ira coacta tegere crudelis viri;
quem sancta refugit semper, atque odio pari
50 ardens maritus impia flagrat face.
animum dolentis nostra solatur fides
pietasque frustra. vincit immitis dolor
consilia nostra nec regi mentis potest
generosus ardor, sed malis vires capit.
55 heu quam nefandum prospicit noster timor
scelus, quod utinam numen avertat deum.

OCT. O mea nullis aequanda malis

OCTAVIA

¡Ay de mí, padre, yaces destruido por asechanzas de tu cónyuge, y tu casa, cautiva junto con tu prole, es esclava de un tirano!

NODRIZA

Cualquiera que, cautivado por un primer resplandor y por la singular apariencia de la falaz corte, atónito se pasma, bajo un impulso de la Fortuna latente observe ahora volcada la prepotente casa y la estirpe de Claudio, a cuyo imperio estuvo sometido el orbe, largo tiempo lo obedeció el libre océano, e involuntariamente acogió él a sus barcos.

He aquí al primero que impuso el yugo a los britanos, el que ignotos piélagos cubrió con tan grandes flotas y entre naciones bárbaras y crueles mares seguro estuvo; por crimen de su cónyuge murió, luego ella por el de su hijo,[6] cuyo hermano yace extinto por venenos. Se aflige su infeliz hermana –ella misma su cónyuge–,[7] y no puede ocultar sus graves penas, obligada por su ira contra el cruel varón, a quien, virtuosa, siempre rehúye; y en odio semejante ardiendo el marido, él se abrasa con impío fuego.

Al ánimo doliente falsamente consuelan nuestra lealtad y piedad; el cruel dolor vence nuestros consejos y el generoso ardor de su mente no puede ser gobernado, sino que toma fuerzas de sus males. ¡Ay, qué nefando crimen anticipa nuestro temor![8] ¡Ojalá que lo aparte la voluntad de los dioses!

OCTAVIA NODRIZA

OCTAVIA: ¡Oh, suerte mía, inequiparable a ningún mal, aunque

fortuna, licet
repetam luctus, Electra tuos:
60 tibi maerenti caesum licuit
flere parentem,
scelus ulcisci vindice fratre,
tua quem pietas hosti rapuit
texitque fides:
65 me crudeli sorte parentes
raptos prohibet lugere timor
fratrisque necem deflere vetat,
in quo fuerat spes una mihi
totque malorum breve solamen.
70 nunc in luctus servata meos
magni resto nominis umbra.
NVTR. Vox en nostra perculit aures
tristis alumnae; cesset thalamis
inferre gradus tarda senectus?
75 OCT. Excipe nostras lacrimas, nutrix,
testis nostri fida doloris.
NVTR. Quis te tantis solvet curis,
miseranda, dies?
OCT. Qui me Stygias mittet ad umbras.
80 NVTR. Omina quaeso sint ista procul.
OCT. Non vota meos tua nunc casus,
sed fata regunt.
NVTR. Dabit afflictae meliora deus
tempora mitis; tu modo blando
85 vince obsequio placata virum
OCT. Vincam saevos ante leones
tigresque truces, fera quam saevi
corda tyranni.
odit genitos sanguine claro,

yo repitiera tus penas, Electra![9] A ti, afligida, te fue lícito llorar al padre inmolado y vengar el crimen con un hermano como garante, a quien tu piedad arrebató al enemigo y tu fidelidad encubrió. A mí –de cruel suerte–, a mis arrebatados padres me prohíbe lamentarme el temor, e impide llorar la muerte de mi hermano, en quien yo tenía mi única esperanza y breve consuelo de tantos males. Ahora, atenta a mi penas, quedo cual sombra de un gran nombre.

NODRIZA: He aquí que a nuestros oídos ha golpeado la voz de mi triste niña. ¿Podría impedir mi tarda senectud guiar mis pasos hacia su tálamo?

OCTAVIA: Acoge nuestras lágrimas, nodriza, fiel testigo de nuestro dolor.

NODRIZA: ¿Qué día, miseranda, te liberará de tan grandes cuidados?

OCTAVIA: El que me envíe a las sombras de la Estigia.

NODRIZA: Ruego que esos augurios estén lejos.

OCTAVIA: Tus deseos no rigen ahora mis desventuras, sino los hados.

NODRIZA: Mejores tiempos dará a la afligida un dios indulgente; apaciguada tú ahora, vence a tu varón con suave complacencia.

OCTAVIA: Venceré antes a crueles leones y a tigres salvajes, que al fiero corazón de cruel tirano. Él odia a los nacidos de sangre

90 spernit superos hominesque simul,
nec fortunam capit ipse suam
quam dedit illi per scelus ingens
infanda parens. licet ingratum
dirae pudeat munere matris
95 hoc imperium cepisse licet
tantum munus morte rependat,
feret hunc titulum post fata tamen
femina longo semper in aevo.
NVTR. Animi retine verba furentis,
temere emissam comprime vocem.

100 OCT. Toleranda quamvis patiar, haud umquam queant
nisi morte tristi nostra finiri mala.
genetrice caesa, per scelus rapto patre,
orbata fratre, miseriis luctu obruta,
maerore pressa, coniugi invisa ac meae
105 subiecta famulae luce non grata fruor,
trepidante semper corde non mortis metu,
sed sceleris – absit crimen a fatis meis,
mori iuvabit; poena nam gravior nece est
videre tumidos et truces miserae mihi
110 vultus tyranni iungere atque hosti oscula,
timere nutus cuius obsequium meus
haud ferre posset fata post fratris dolor
scelere interempti, cuius imperium tenet
et sorte gaudet auctor infandae necis.
115 quam saepe tristis umbra germani meis
offertur oculis, membra cum solvit quies
et fessa fletu lumina oppressit sopor:
modo facibus atris armat infirmas manus
oculosque et ora fratris infestus petit,

ilustre, y simultáneamente desprecia a los dioses del cielo y a los hombres, y él mismo no asume su suerte, la que le dio, por medio de ingente crimen, su infanda progenitora. Aunque el ingrato se avergüence de haber recibido esta autoridad por un obsequio de su terrible madre, aunque tan grande obsequio lo recompense con la muerte, sin embargo la mujer llevará este título después de su muerte, por toda la eternidad.

NODRIZA: Refrena las palabras de tu delirante ánimo, reprime tu voz, emitida a la ligera.

OCTAVIA: Aunque lo que debo tolerar yo lo soporte, nunca nuestros males podrían terminar sino con mi triste muerte. Inmolada mi progenitora, arrebatado mi padre por un crimen, privada de mi hermano, agobiada por miserias y por pena, presa de aflicción, aborrecida por mi cónyuge y sometida a mi sierva,[10] no gozo de luz grata; siempre con mi corazón trepidante, no por miedo a la muerte, sino a un crimen... Apártese de mis hados el delito, agradará el morir, pues castigo más grave que una ejecución es el ver yo, una desdichada, las miradas engreídas y terribles de un tirano y el dar besos al enemigo; el temer los gestos de quien mi dolor no podría aceptar una deferencia, después de la muerte de mi hermano, aniquilado por un crimen;[11] de quien por azar tiene y goza el mando el autor del infando asesinato. ¡Cuán a menudo la triste sombra de mi hermano se alza ante mis ojos, cuando el descanso relaja mis miembros y la somnolencia somete la luz de mis ojos, cansados por el llanto! Unas veces con teas negras arma sus débiles manos, y hostil busca los ojos y la boca del hermano; otras veces él

120 modo trepidus idem refugit in thalamos meos;
persequitur hostis atque inhaerenti mihi
violentus ensem per latus nostrum rapit.
tunc tremor et ingens excutit somnos pavor
renovatque luctus et metus miserae mihi.
125 adice his superbam paelicem, nostrae domus
spoliis nitentem, cuius in munus suam
Stygiae parentem natus imposuit rati,
quam dira post naufragia superato mari
ferro interemit saevior pelagi fretis:
130 quae spes salutis post nefas tantum mihi?
inimica victrix imminet thalamis meis
odioque nostri flagrat et pretium stupri
iustae maritum coniugis poscit caput.
emergere umbris et fer auxilium tuae
135 natae invocanti, genitor, aut Stygios sinus
tellure rupta pande, quo praeceps ferar.
NVTR. Frustra parentis invocas manes tui,
miseranda, frustra, nulla cui prolis suae
manet inter umbras cura: qui nato suo
140 praeferre potuit sanguine alieno satum
genitamque fratris coniugem pactus sibi
toris nefandis flebili iunxit face.
hinc orta series facinorum: caedes, doli,
regni cupido, sanguinis clari sitis;
145 mactata soceri concidit thalamis gener
victima, tuis ne fieret hymenaeis potens.
pro facinus ingens! feminae est munus datus
Silanus et cruore foedavit suo
patrios penates, criminis ficti reus.
150 intravit hostis, ei mihi, captam domum,
dolis novercae principis factus gener

mismo, trepidante, se refugia en mi tálamo; lo persigue el enemigo, y a mí, que me arrimo, violento me clava una espada en el costado. Entonces un temblor e ingente pavor disipan mis sueños, y a mí, desdichada, me renuevan penas y miedos. Añade a esto la altiva concubina que resplandece con los despojos de nuestra casa; en obsequio de ella el hijo introdujo en la barca de la Estigia a su madre, a quien, después de terrible naufragio –superado el mar–, él, más cruel que los oleajes del piélago, la mató con su espada.[12] ¿Qué esperanza de salvación hay para mí después de impiedad tan grande?

La enemiga vencedora acecha mi tálamo y se abrasa en odio hacia mí y, en premio a su adulterio, pide al marido la cabeza de la legítima cónyuge.

Emerge tú de las sombras y auxilia a tu invocante hija, progenitor, o bien, rota la tierra, abre las simas estigias, adonde yo sea precipitada.

NODRIZA: En vano invocas a los manes de tu padre, miseranda, en vano; ningún cuidado por su prole le resta a él entre las sombras; a él, que fue capaz de poner por delante de su hijo al procreado en sangre ajena,[13] el que se comprometió con la hija de su hermano como cónyuge, y con lastimosa antorcha nupcial se unió en lecho nefando. Allí surgió una serie de fechorías: matanzas, engaños, ambición de poder, sed de sangre ilustre; en el tálamo del suegro cayó el yerno como víctima inmolada, para que no se volviera poderoso con tu himeneo.

¡Oh fechoría ingente! A una mujer fue dado como regalo Silano, y con su sangre mancilló a los penates patrios, cual reo de un crimen fingido.[14]

Entró el enemigo,[15] ay de mí, en la casa capturada por engaños de la madrastra, se hizo yerno del príncipe y su propio hijo;

idemque natus, iuvenis infandi ingeni,
scelerum capacis, dira cui genetrix facem
accendit et te iunxit invitam metu.
155 tantoque victrix facta successu ferox
ausa imminere est orbis imperio sacri.
quis tot referre facinorum formas potest
et spes nefandas feminae et blandos dolos
regnum petentis per gradus scelerum omnium?
160 tunc sancta Pietas extulit trepidos gradus
vacuamque Erinys saeva funesto pede
intravit aulam, polluit Stygia face
sacros penates, iura naturae furens
fasque omne rupit. miscuit coniunx viro
165 venena saeva, cecidit atque eadem sui
mox scelere nati; tu quoque extinctus iaces,
deflende nobis semper infelix puer,
modo sidus orbis, columen augustae domus,
Britannice, heu me, nunc levis tantum cinis
170 et tristis umbra; saeva cui lacrimas dedit
etiam noverca, cum rogis artus tuos
dedi cremandos membraque et vultus deo
similes volanti funebris flamma abstulit.
OCT. Extinguat et me, ne manu nostra cadat!
175 NVTR. Natura vires non dedit tantas tibi.
OCT. Dolor ira maeror miseriae luctus dabunt.
NVTR. Vince obsequendo potius immitem virum.
OCT. Vt fratrem ademptum scelere restituat mihi?
NVTR. Incolumis ut sis ipsa, labentem ut domum
180 genitoris olim subole restituas tua.

joven de infanda índole, capaz de crímenes, a quien su terrible progenitora le encendió la antorcha nupcial, y te unió a él contra tu voluntad y por miedo.

Vencedora[16] y vuelta feroz por tan gran suceso, ha osado someter la autoridad del sacro orbe. ¿Quién puede relatar tantas formas de fechorías, de expectativas nefandas y lisonjeros engaños de una mujer que busca el poder a través de peldaños de toda clase de crímenes?

Entonces la santa piedad llevó afuera sus temblorosos pasos, y la cruel Erinis entró en el vacío palacio con funesto pie, con antorcha estigia manchó a los sagrados penates y delirante infringió derechos naturales y todo lo lícito: la cónyuge mezcló crueles venenos para su marido, y enseguida ella misma cayó por el crimen de su hijo.

Tú también yaces aniquilado, infeliz muchacho que siempre ha de ser llorado por nosotros; hasta hace poco estrella del orbe, pilar de augusta casa. ¡Oh Británico, ay de mí! Ahora sólo leve ceniza y triste sombra, a quien incluso tu cruel madrastra dio sus lágrimas, cuando a piras funerarias di tus extremidades para ser cremadas, y tus miembros y tu rostro –semejantes al del dios alado–, nos los arrebató la fúnebre llama.

Octavia: ¡Elimíneme también a mí, para que él no caiga por mano nuestra!

Nodriza: La naturaleza no te dio fuerzas tan grandes.

Octavia: El dolor, la ira, la aflicción, las miserias, las penas me las darán.

Nodriza: Mejor vence a tu cruel marido con obsequiosidad.

Octavia: ¿Para que me restituya el hermano arrebatado por un crimen?

Nodriza: Para que tú misma estés incólume, para que la ruinosa casa de tu progenitor algún día la restituyas con tu descendencia.

OCT. Expectat aliam principis subolem domus;
me dira miseri fata germani trahunt.
NVTR. Confirmet animum civium tantus favor.
OCT. Solatur iste nostra, non relevat mala.
185 NVTR. Vis magna populi est. OCT. Principis maior tamen.
NVTR. Respiciet ipse coniugem. OCT. Paelex vetat.
NVTR. Invisa cunctis nempe. OCT. Sed cara est viro.
NVTR. Nondum uxor est. OCT. Iam fiet, et genetrix simul
NVTR. Iuvenilis ardor impetu primo furit,
190 languescit idem facile nec durat diu
in Venere turpi, ceu levis flammae vapor:
amor perennis coniugis castae manet.
violare prima quae toros ausa est tuos
animumque domini famula possedit diu,
195 iam metuit eadem – OCT. Nempe praelatam sibi.
NVTR. Subiecta et humilis, atque monimenta extruit
quibus timorem fassa testatur suum.
et hanc levis fallaxque destituet deus
volucer Cupido: sit licet forma eminens,
200 opibus superba, gaudium capiet breve.

Passa est similes ipsa dolores
regina deum,
cum se formas vertit in omnes
dominus caeli divumque pater,
205 et modo pennas sumpsit oloris
modo Sidonii cornua tauri,
aureus idem fluxit in imbri;
fulgent caelo sidera Ledae,
patrio residet Bacchus Olympo,
210 deus Alcides possidet Heben
nec Iunonis iam timet iras,

OCTAVIA: Otra descendencia del príncipe espera la casa; los terribles hados de mi desdichado hermano me arrastran.

NODRIZA: Fortalezca tu ánimo la gran simpatía de los ciudadanos.

OCTAVIA: Ésa consuela nuestros males, no los alivia.

NODRIZA: La fuerza del pueblo es grande.

OCTAVIA: Pero mayor la del príncipe.

NODRIZA: Él volverá a mirar a su cónyuge.

OCTAVIA: Su concubina lo impide.

NODRIZA: Aborrecida por todos ciertamente.

OCTAVIA: Pero cara a su hombre.

NODRIZA: Aún no es su esposa.

OCTAVIA: Ya lo será, y al mismo tiempo madre.

NODRIZA: La juvenil pasión delira con el primer impulso, por igual languidece con facilidad y no dura largo tiempo con el innoble atractivo, tal como el leve vapor de una llama; el amor de casta cónyuge se mantiene eterno. La primera que osó deshonrar tu lecho y como esclava poseyó largo tiempo el alma de su dueño, ella misma ya ha tenido miedo...

OCTAVIA: Ciertamente de la que se le ha antepuesto.

NODRIZA: Sumisa y humilde, incluso erige monumentos con los que confiesa y testimonia su temor. Y a ésta el voluble y falaz dios alado –Cupido– la destituirá; aunque por su figura ella sea sobresaliente, orgullosa de sus influencias, gozo breve conseguirá.

La propia reina de los dioses[17] ha padecido dolores semejantes, cuando se transforma en toda clase de figuras el señor del cielo y padre de los dioses; unas veces él ha asumido plumas de cisne,[18] otras cuernos de toro sidonio; de oro él mismo, fluyó entre lluvia. Fulguran en el cielo las estrellas de Leda, en el patrio Olimpo reside Baco; divinizado el alcida, posee a Hebe[19] y ya no teme las iras de Juno, de quien es yerno el que fue su

cuius gener est qui fuit hostis.
vicit sapiens tamen obsequium
coniugis altae pressusque dolor:
215 sola Tonantem tenet aetherio
secura toro maxima Iuno,
nec mortali captus forma
deserit altam Iuppiter aulam.
tu quoque, terris altera Iuno,
220 soror Augusti coniunxque, graves
vince dolores.

OCT. Iungentur ante saeva sideribus freta
et ignis undae, Tartaro tristi polus,
lux alma tenebris roscidae nocti dies,
225 quam cum scelesti coniugis mente impia
mens nostra, semper fratris extincti memor.
utinam nefandi principis dirum caput
obruere flammis caelitum rector paret,
qui saepe terras fulmine infesto quatit
230 mentesque nostras ignibus terret sacris
novisque monstris; vidimus caelo iubar
ardens cometam pandere infestam facem,
qua plaustra tardus noctis aeterna vice
regit Bootes, frigore Arctoo rigens:
235 en ipse diro spiritu saevi ducis
polluitur aether, gentibus clades novas
minantur astra, quas regit dux impius.
non tam ferum Typhona neglecto Iove
irata Tellus edidit quondam parens:
240 hic gravior illo pestis, hic hostis deum
hominumque templis expulit superos suis
civesque patria, spiritum fratri abstulit,

enemigo. Han vencido, sin embargo, la sabia obsequiosidad de la cónyuge insigne y su reprimido dolor. Sola, segura, ella tiene al Tonante en etéreo lecho: la máxima Juno; y, cautivado por mortal figura, Júpiter no abandona su insigne palacio. Tú también, otra Juno entre las tierras, hermana y cónyuge de Augusto, vence tus graves dolores.

OCTAVIA: Se unirán crueles mares con estrellas y fuego con oleaje, la bóveda celeste con el triste Tártaro, la nutricia luz con las tinieblas, el día con la húmeda noche, antes que con el alma impía de mi criminal cónyuge se una el alma mía, siempre memoriosa de mi aniquilado hermano.

Ojalá que la terrible cabeza del nefando príncipe decida cubrirla con llamas el rey de los habitantes del cielo, el que a menudo sacude las tierras con rayo hostil y aterra nuestras mentes con fuegos sagrados y nuevas maravillas. Hemos visto en el cielo un resplandor ardiente: un cometa que extiende su hostil antorcha,[20] en donde, en eterno retorno de la noche, el tardo Boyero, tieso por el frío de la Osa, dirige su carro.

He aquí que el propio éter se ensucia con el terrible aliento del cruel caudillo, los astros auguran nuevas calamidades para los pueblos a los que el impío caudillo gobierna. La irritada madre Tierra no dio a luz antaño a un Tifón tan fiero, después de desdeñar a Júpiter; ésta es plaga más grave que aquélla, este enemigo de dioses y de hombres expulsó de sus templos a los dioses de lo alto, y de su patria a los ciudadanos; el aliento vital

hausit cruorem matris – et lucem videt
fruiturque vita noxiam atque animam trahit!
245 pro summe genitor, tela cur frustra iacis
invicta totiens temere regali manu?
in tam nocentem dextra cur cessat tua?
utinam suorum facinorum poenas luat
Nero insitivus, Domitio genitus patre,
250 orbis tyrannus, quem premit turpi iugo
morumque vitiis nomen Augustum inquinat!
NVTR. Indignus ille, fateor, est thalamis tuis;
sed cede fatis atque fortunae tuae,
alumna, quaeso neve violenti move
255 iram mariti. forsitan vindex deus
existet aliquis, laetus et veniet dies.
OCT. Gravi deorum nostra iam pridem domus
urgetur ira, prima quam pressit Venus
furore miserae dura genetricis meae,
260 quae nupta demens nupsit incesta face,
oblita nostri, coniugis, legum immemor.
illi soluta crine, succincta anguibus
ultrix Erinys venit ad Stygios toros
raptasque thalamis sanguine ext
265 inxit faces;incendit ira principis pectus truci
caedem in nefandam: cecidit infelix parens,
heu, nostra ferro meque perpetuo obruit
extincta luctu; coniugem traxit suum
natumque ad umbras, prodidit lapsam domum.
270 NVTR. Renovare luctus parce cum fletu pios,
manes parentis neve sollicita tuae,
graves furoris quae sui poenas dedit.

arrebató a su hermano, derramó la sangre de su madre ... ¡Y la luz ve y disfruta de la vida y su nociva respiración esparce!

¡Ay, supremo progenitor! ¿Por qué en vano tus dardos invictos arrojas tantas veces al azar con tu regia mano? ¿Por qué se detiene tu diestra contra uno tan dañoso? ¡Ojalá que sufra el castigo de sus fechorías el ilegítimo Nerón, procreado por su padre Domicio, tirano del orbe al que oprime con yugo ruin, y el nombre de Augusto deshonra con los vicios de sus costumbres!

NODRIZA: Él es indigno de tu tálamo, lo confieso; pero cede ante los hados y ante tu fortuna, criatura; te ruego que no provoques la ira de tu violento marido. Tal vez aparezca algún dios vengador y venga un día alegre.

OCTAVIA: Por grave ira de los dioses, ya hace tiempo que nuestra casa es acosada, con la que Venus se ensañó la primera, con el penoso delirio de mi desdichada progenitora,[21] quien, ya casada, enloquecida se casó con incestuosa antorcha nupcial, olvidada de nosotros, de su cónyuge, y sin memoria de las leyes.

En perjuicio de ella, con el cabello suelto, ceñida por serpientes, vengadora llegó una Erinia al lecho estigio, y a las antorchas arrancadas al tálamo extinguió con sangre. Incendió con ira terrible el pecho del príncipe, para nefanda matanza: cayó mi infeliz madre, ¡ay!, por el hierro, y a mí, extinguida, en perpetua pena me ha sumido. A su cónyuge e hijo arrastró hasta las sombras, él traicionó la abatida casa.

NODRIZA: Ahórrate el renovar con llanto tus piadosas penas, no provoques a los manes de tu madre, quien ha sufrido graves castigos por su delirio.

CHORVS

Quae fama modo venit ad aures?
utinam falso credita perdat
275 frustra totiens iactata fidem,
nec nova coniunx nostri thalamos
principis intret teneatque suos
nupta penates Claudia proles;
edat partu pignora pacis
280 qua tranquillus gaudeat orbis
servetque decus Roma aeternum.
fratris thalamos sortita tenet
maxima Iuno; soror Augusti
sociata toris cur a patria
285 pellitur aula? sancta quid illi
prodest pietas divusque pater,
quid virginitas castusque pudor?
nos quoque nostri sumus immemores
post fata ducis, cuius stirpem
prodimus † aevo suadente metu.
290 vera priorum virtus quondam
Romana fuit verumque genus
Martis in illis sanguisque viris.
illi reges hac expulerunt
295 urbe superbos ultique tuos
sunt bene manes,
virgo, dextra
caesa parentis, ne servitum
paterere grave et improba ferret
300 praemia victrix dira libido.
te quoque bellum triste secutum est,
mactata tua miseranda manu,

CORO

¿Qué rumor llegó hace poco a mis oídos? Ojalá que, falsamente creído, pierda confianza después de tantas veces lanzado en vano, y que una nueva cónyuge no se introduzca en el tálamo de nuestro príncipe, y que su esposa –de la prole de Claudio–[22] conserve a sus penates. Engendre ella, con su parto, prendas de paz, con la que tranquilo goce el orbe y Roma conserve decoro eterno.

El tálamo de su hermano, sorteada, lo conserva la suprema Juno; la hermana de Augusto, partícipe de su lecho, ¿por qué es expulsada del palacio paterno? ¿De qué le sirve su santa piedad y su divino padre? ¿De qué su virginidad y su casto pudor? Nosotros también somos desmemoriados de lo nuestro después de la muerte del caudillo, cuya estirpe traicionamos por sugerencia de un miedo senil. Verdadera virtud romana fue antaño la de los antiguos: casta y sangre de Marte en aquellos varones. Ellos expulsaron de esta urbe a reyes soberbios, y bien vengados fueron tus manes, doncella,[23] muerta por la diestra de tu padre, para que no padecieras grave servidumbre, ni inmoderados premios se llevara una terrible libido vencedora.

A ti también te siguió una guerra triste, sacrificada por tu miseranda mano, hija de Lucrecio,[24] que soportaste el estupro

nata Lucreti, stuprum saevi
passa tyranni.
dedit infandi sceleris poenas
305 cum Tarquinio Tullia coniunx,
quae per caesi membra parentis
egit saevos impia currus
laceroque seni violenta rogos
nata negavit.
310 haec quoque nati videre nefas
saecula magnum, cum Tyrrhenum
rate ferali princeps captam
fraude parentem misit in aequor.
properant placidos linquere portus
315 iussi nautae, resonant remis
pulsata freta:
fertur in altum provecta ratis,
quae resoluto robore labens
pressa dehiscit sorbetque mare
320 tollitur ingens clamor ad astra
cum femineo mixtus planctu.
mors ante oculos dira vagatur;
quaerit leti sibi quisque fugam:
alii lacerae puppis tabulis
325 haerent nudi fluctusque secant,
repetunt alii litora nantes;
multos mergunt fata profundo.
scindit vestes Augusta suas
laceratque comas rigat et maestis
330 fletibus ora.
postquam spes est nulla salutis,
ardens ira, iam victa malis:
'haec' exclamat 'mihi pro tanto

de cruel tirano. Sufrió los castigos de su infando crimen, junto con Tarquinio, su cónyuge Tulia,[25] quien, a través de los miembros de su padre muerto, impía condujo sus crueles carros y, al lacerado anciano, la violenta hija le negó las hogueras funerarias.

Estos años también han visto la gran impiedad de un hijo, cuando hacia el Tirreno, en infernal barco, el príncipe, mediante engaño, echó al piélago a su cautiva madre.[26]

Se apresuran a dejar plácidos puertos los marineros que recibieron órdenes, resuenan los mares batidos por remos; es llevado hacia alta mar provecto barco que se desliza con desunida quilla; asediado se hiende y absorbe el mar. Ingente clamor se alza hasta los astros, mezclado con femenino llanto. La terrible muerte vaga ante sus ojos, cada uno busca para sí huir de una muerte violenta: unos, desnudos, se adhieren a las tablas de la lacerada popa y atraviesan las olas; otros, nadando, buscan de nuevo el litoral; a muchos los sumergen sus hados en lo profundo.

Rasga sus vestiduras la Augusta, lacera sus cabellos y riega sus mejillas con tristes lágrimas. Después que ya no hay esperanza de salvación, ardiendo por ira, ya vencida por las calamidades, exclama: "¿Estos premios me retribuyes, hijo, por un servicio tan

munere reddis praemia, nate?
335 hac sum, fateor, digna carina,
quae te genui, quae tibi lucem
atque imperium nomenque dedi
Caesaris amens. exere vultus
Acheronte tuos poenisque meis
340 pascere, coniunx:
ego causa tuae, miserande, necis
natoque tuo funeris auctor
en, ut merui, ferar ad manes
inhumata tuos, obruta saevis
345 aequoris undis.'
feriunt fluctus ora loquentis,
ruit in pelagus rursumque salo
pressa resurgit, pellit palmis
cogente metu freta, set cedit
350 fessa labori. mansit tacitis
in pectoribus spreta tristi
iam morte fides: multi dominae
ferre auxilium pelago fractis
viribus audent, bracchia quamvis
355 lenta trahentem voce hortantur
manibusque levant. quid tibi saevi
fugisse maris profuit undas?
ferro es nati moritura tui,
cuius facinus vix posteritas,
360 tarde semper saecula credent.
furit ereptam pelagoque dolet
vivere matrem
impius ingens, geminatque nefas:
ruit in miserae fata parentis
365 patiturque moram sceleris nullam.

grande? De esta nave soy digna, lo confieso, porque te engendré, porque, demente, te di la luz, el mando y el nombre de César. Saca tu rostro del Aqueronte, cónyuge, y apaciéntate con mis penas. ¡Ay, miserando! Yo soy causa de tu muerte y autora de un funeral para tu hijo. He aquí que, como lo he merecido, seré llevada ante tus manes, no inhumada, cubierta por olas de cruel mar".

Hieren las olas el rostro de la que habla, se hunde en el piélago y de nuevo, de la agitación del mar, asediada resurge; obligada por el miedo, con las palmas de las manos golpea el oleaje, pero cede agotada por el esfuerzo. Ha permanecido en callados pechos la fidelidad ya desdeñosa de la triste muerte: muchos, con sus fuerzas quebrantadas por el piélago, se atreven a llevar auxilio a su señora; aunque lentos sus brazos, a la que los arrastra ellos la exhortan con su voz y con sus manos la alzan. ¿De qué te ha valido el haber huido de las olas del cruel mar? Vas a morir por el hierro de tu hijo, cuya fechoría apenas tardíamente creerán los siglos posteriores.

El impío se enfurece y se duele de que, arrebatada al piélago, su madre viva; él duplica su ingente sacrilegio: se ocupa de la muerte de su mísera madre y no tolera demora en el crimen. Un

missus peragit iussa satelles:
reserat dominae pectora ferro.
caedis moriens illa ministrum
rogat infelix, utero dirum
370 condat ut ensem:
'hic est, hic est fodiendus' ait
'ferro, monstrum qui tale tulit'
post hanc vocem
mixtam gemitu cum supremo
375 animam tandem per fera tristem
vulnera reddit.

SENECA

Quid me, potens Fortuna, fallaci mihi
blandita vultu, sorte contentum mea
alte extulisti, gravius ut ruerem edita
380 receptus arce totque prospicerem metus?
melius latebam procul ab invidiae malis
remotus inter Corsici rupes maris,
ubi liber animus et sui iuris mihi
semper vacabat studia recolenti mea.
385 o quam iuvabat, quo nihil maius parens
Natura genuit, operis immensi artifex,
caelum intueri, solis alternas vices
solis et currus sacros mundique motus
orbemque Phoebes, astra quem cingunt vaga,
390 lateque fulgens aetheris magni decus;
qui si senescit, tantus in caecum chaos
casurus iterum est – nunc ades mundo, dies
supremus ille, qui premas genus impium
caeli ruina, rursus ut stirpem novam

guardia enviado cumple lo ordenado: con su hierro él corta el pecho de su dueña. Al morir ella, la infeliz ruega al ministro de su asesinato que en su vientre clave la terrible espada. "Éste es, éste es el que hay que perforar con el hierro –dice ella–, el que soportó tal monstruo". Después de este clamor, mezclado con un último gemido, finalmente entrega su triste alma a través de su feroz herida.

SÉNECA[27]

¿Por qué a mí, poderosa Fortuna, que me halagas con falaz rostro, contento con mi suerte me llevaste hasta lo alto, para que más pesadamente cayera yo, luego de recibido en elevada fortaleza, y para que yo observara tantos temores? Mejor estaba yo oculto, lejos de los males de la envidia, apartado entre rocas del mar de Córcega, donde, libre e independiente mi voluntad, siempre me quedaba disponible para cultivar mis aficiones.

¡Oh, cuánto me complacía (nada más grande ha engendrado la madre Naturaleza, artífice de obra inmensa) observar el cielo y el carro sagrado del sol y los movimientos del mundo, las alternancias del sol y la órbita de Febe, a quien ciñen astros vagarosos y, fulgurando dilatadamente, es honra del gran éter! El cual, si envejece, con su grandeza de nuevo va a caer en ciego caos... Ahora vienes tú al mundo: día final que podrías aplastar a la generación impía con la caída del cielo, para otra

395 generet renascens melior, ut quondam tulit
iuvenis, tenente regna Saturno poli.
tunc illa virgo, numinis magni dea,
Iustitia, caelo missa cum sancta Fide
terris regebat mitis humanum genus.
400 non bella norant, non tubae fremitus truces,
non arma gentes, cingere assuerant suas
muris nec urbes: pervium cunctis iter,
communis usus omnium rerum fuit;
et ipsa Tellus laeta fecundos sinus
405 pandebat ultro, tam piis felix parens
et tuta alumnis. alia sed suboles, minus
experta mitis, tertium sollers genus
novas ad artes extitit, sanctum tamen;
mox inquietum, quod sequi cursu feras
410 auderet acres, fluctibus tectos gravi
extrahere pisces rete vel calamo levi
decipere volucres * *
tenere laqueo, premere subiectos iugo
tauros feroces, vomere immunem prius
415 sulcare terram, laesa quae fruges suas
interius alte condidit sacro sinu.
sed in parentis viscera intravit suae
deterior aetas: eruit ferrum grave
aurumque, saevas mox et armavit manus;
420 partita fines regna constituit, novas
extruxit urbes tecta defendit sua,
aliena telis aut petit praedae imminens.
neglecta terras fugit et mores feros
hominum et cruenta caede pollutas manus
425 Astraea virgo, siderum magnum decus,
cupido belli crevit atque auri fames

vez generar a una estirpe nueva que renace mejor, como la que antaño produjo aquél, siendo joven, al tiempo que Saturno tenía los reinos de la bóveda celeste.[28]

Entonces aquella virgen, diosa de gran inspiración –la Justicia–, desde el cielo enviada junto con la sagrada Fidelidad, en la tierra gobernaba apacible a la generación humana. Las gentes no habían conocido guerras ni atroces rugidos de trompeta ni armas, ni habían acostumbrado ceñir con muros sus ciudades: transitable para todos estaba el camino, común fue el uso de todas las cosas, y la Tierra misma, alegre, sus fecundas sinuosidades abría de por sí, cual madre favorable y segura para tan piadosas criaturas. Pero otra descendencia menos experimentada y apacible surgió; una tercera generación, hábil para nuevas artes, pero virtuosa; luego una inquieta que, con su correr, osaba perseguir a fieras impetuosas, sacar con pesada red a peces cubiertos por olas, o sorprender con leve carrizo a las aves * * *, retenerlas con lazo; oprimir con yugo a feroces toros sometidos, surcar con el arado la tierra antes inmune, que, lacerada, sus frutos escondió adentro, en lo profundo de su sagrado seno. Pero en las entrañas de su madre penetró una edad peor: extrajo el pesado hierro y el oro, y luego armó crueles manos; divididos los reinos, estableció fronteras, construyó nuevas ciudades, defendió sus techos, o con dardos atacó los ajenos, acechando una presa.

Despreciada, de tierras y de fieras costumbres de los hombres y de manos manchadas por cruenta matanza huye la virgen Astrea, honra grande de los astros. Ansia de guerra y hambre de

totum per orbem, maximum exortum est malum
luxuria, pestis blanda, cui vires dedit
roburque longum tempus atque error gravis.
430 collecta vitia per tot aetates diu
in nos redundant: saeculo premimur gravi,
quo scelera regnant, saevit impietas furens,
turpi libido Venere dominatur potens,
luxuria victrix orbis immensas opes
435 iam pridem avaris manibus, ut perdat, rapit.
sed ecce, gressu fertur attonito Nero
trucique vulto. quid ferat mente horreo.

NERO

Perage imperata: mitte, qui Plauti mihi
Sullaeque caesi referat abscisum caput.

PRAEFECTVS

Iussa haud morabor: castra confestim petam.
440 SEN. Nihil in propinquos temere constitui decet.
NER. Iustum esse facile est cui vacat pectus metu.
SEN. Magnum timoris remedium clementia est.
NER. Extinguere hostem maxima est virtus ducis.
SEN. Servare cives maior est patriae patri.
445 NER. Praecipere mitem convenit pueris senem.
SEN. Regenda magis est fervida adolescentia.
NER. Aetate in hac sat esse consilii reor.
SEN. Vt facta superi comprobent semper tua.
NER. Stulte verebor, ipse cum faciam, deos.

oro crecieron por todo el orbe; surgió el máximo mal: el lujo, peste blanda a la que dieron fuerzas y robustez su prolongado tiempo y grave extravío.

Acumulados hace mucho y por tantos años, los vicios redundan sobre nosotros: somos oprimidos por grave siglo, en el que reinan los crímenes, se ensaña la impiedad delirante, domina la poderosa libido con su impúdico encanto; el lujo, vencedor del orbe, inmensas riquezas hace tiempo le arrebata con avaras manos, para perderlas.

Pero he aquí que, con paso tambaleante y rostro atroz, Nerón viene. Me horroriza lo que podría venir en su mente.

NERÓN PREFECTO SÉNECA

NERÓN: Cumple lo ordenado: envía a uno que, degollados Plauto y Sila,[29] me traiga sus arrancadas cabezas.

PREFECTO: No demoraré lo dispuesto: al instante iré al campamento.

SÉNECA: Conviene que, contra parientes, nada se decida a la ligera.

NERÓN: Es fácil ser justo para el que tiene el pecho libre de miedo.

SÉNECA: Gran remedio del temor es la clemencia.

NERÓN: Extinguir al enemigo es la máxima virtud del caudillo.

SÉNECA: Mayor es, para el padre de la patria, preservar a los ciudadanos.

NERÓN: Conviene que un anciano apacible aconseje a niños.

SÉNECA: Más gobernada ha de ser la impetuosa juventud.

NERÓN: A mi edad, creo que hay juicio suficiente.

SÉNECA: Que los dioses del cielo aprueben siempre tus actos.

NERÓN: Tontamente temeré a los dioses, cuando yo mismo los hago.

450 SEN. Hoc plus verere quod licet tantum tibi.
NER. Fortuna nostra cuncta permittit mihi.
SEN. Crede obsequenti parcius: levis est dea.
NER. Inertis est nescire quid liceat sibi.
SEN. Id facere laus est quod decet, non quod licet.
455 NER. Calcat iacentem vulgus. SEN. Invisum opprimit.
NER. Ferrum tuetur principem. SEN Melius fides.
NER. Decet timeri Caesarem. SEN. At plus diligi.
NER. Metuant necesse est – SEN. Quidquid exprimitur grave est.
NER. Iussisque nostris pareant. SEN. Iusta impera.
460 NER. Statuam ipse. SEN. Quae consensus efficiat rata.
NER. † Despectus ensis faciet. SEN. Hoc absit nefas.
NER. An patiar ultra sanguinem nostrum peti,
inultus et contemptus ut subito opprimar?
exilia non fregere summotos procul
465 Plautum atque Sullam, pertinax quorum furor
armat ministros sceleris in caedem meam,
absentium cum maneat etiam ingens favor
in urbe nostra, qui fovet spes exulum.
tollantur hostes ense suspecti mihi,
470 invisa coniunx pereat et carum sibi
fratrem sequatur. quidquid excelsum est cadat.
SEN. Pulcrum eminere est inter illustres viros,
consulere patriae, parcere afflictis, fera
caede abstinere tempus atque irae dare,

SÉNECA: Por esto témeles más, por lo mucho que te está permitido.

NERÓN: Nuestra Fortuna todo me lo permite.

SÉNECA: Confía poco en la que complace: es una diosa voluble.

NERÓN: De un inepto es ignorar lo que se le está permitido.

SÉNECA: Laudable es hacer lo que conviene, no lo que está permitido.

NERÓN: El vulgo pisotea al caído.

SÉNECA: Al odiado lo aplasta.

NERÓN: El hierro defiende al príncipe.

SÉNECA: Mejor la fidelidad.

NERÓN: Conviene que el César sea temido.

SÉNECA: Pero más el ser querido.

NERÓN: Es necesario que teman...

SÉNECA: Todo lo que es obligado es gravoso.

NERÓN: Que obedezcan nuestras disposiciones.

SÉNECA: Ordénalas justas.

NERÓN: Yo mismo las decretaré.

SÉNECA: Que el consenso las haga válidas.

NERÓN: La despreciable espada lo hará.

SÉNECA: Apártese esa impiedad.

NERÓN: ¿Acaso toleraré aún que nuestra sangre sea reclamada –sin venganza y despreciado–, para súbitamente ser aplastado? Los exilios no han quebrantado a los retirados lejos: Plauto y Sila, cuyo pertinaz furor arma a sicarios del crimen para mi asesinato, cuando todavía perdura en nuestra ciudad enorme simpatía por los ausentes, la que fomenta la esperanza de los exiliados. Sean eliminados por la espada los enemigos para mí sospechosos; mi odiada cónyuge perezca y siga a su caro hermano. Todo lo excelso, que caiga.

SÉNECA: Bello es ser eminente entre ilustres varones, cuidar de la patria, mirar por los afligidos, abstenerse de cruel asesinato y

475 orbi quietem, saeculo pacem suo.
haec summa virtus, petitur hac caelum via.
sic ille patriae primus Augustus parens
complexus astra est colitur et templis deus.
illum tamen Fortuna iactavit diu
480 terra marique per graves belli vices,
hostes parentis donec oppressit sui;
tibi numen incruenta summisit suum
et dedit habenas imperi facili manu
nutuque terras maria subiecit tuo.
485 invidia tristis victa consensu pio
cessit; senatus, equitis accensus favor;
plebisque votis atque iudicio patrum
tu pacis auctor, generis humani arbiter.
electus orbem iam sacra specie regis
490 patriae parens: quod nomen ut serves petit
suosque cives Roma commendat tibi.
NER. Munus deorum est, ipsa quod servit mihi
Roma et senatus quodque ab invitis preces
humilesque voces exprimit nostri metus.
495 servare cives principi et patriae graves,
claro tumentes genere quae dementia est,
cum liceat una voce suspectos sibi
mori iubere? Brutus in caedem ducis,
a quo salutem tulerat, armavit manus:
500 invictus acie, gentium domitor, Iovi
aequatus altos ipse per honorum gradus
Caesar nefando civium scelere occidit.
quantum cruoris Roma tum vidit sui,
lacerata totiens! ille qui meruit pia
505 virtute caelum, divus Augustus, viros
quot interemit nobiles, iuvenes senes

darle tiempo a la ira, quietud al orbe, paz a su era. Ésta es la suma virtud, por esta vía se alcanza el cielo. Así Augusto, aquel primer padre de la patria, se adueñó de los astros y se le da culto en los templos como a un dios. A él, sin embargo, Fortuna lo aventó largo tiempo por mar y tierra, a través de graves vicisitudes de guerra, hasta que aplastó a los enemigos de su padre. A ti, incruenta ella, sometió su voluntad y te dio las riendas del imperio con fácil mano, y puso bajo tu capricho tierras y mares. La triste envidia, vencida por piadoso consenso, cesó; del senado y de caballeros se avivó la simpatía, y con votos de la plebe y la decisión de senadores tú eres autor de la paz, árbitro del género humano, elegido para el orbe con la ya sagrada imagen de rey, padre de la patria: nombre que Roma pide que conserves, y ella te encomienda a sus ciudadanos.

NERÓN: Regalo de los dioses es el que la propia Roma me sirva, y el senado, y que, de parte de los renuentes, ruegos y humildes voces exprese su miedo a nosotros. Conservar a ciudadanos gravosos para el príncipe y para la patria, hinchados por su clara estirpe, ¿qué demencia es, cuando sería posible, con una sola palabra, ordenar que se mueran los sospechosos? Bruto,[30] para el asesinato de su caudillo, de quien había obtenido su salvación, armó sus manos. El invicto en la línea de batalla, el dominador de pueblos, él mismo –César– equiparable a Júpiter por sus altos grados de honor, murió por nefando crimen de ciudadanos. ¡Cuánta sangre suya vio entonces Roma, tantas veces lacerada! Aquel que mereció el cielo por su piadosa virtud –el divino Augusto– ¡a cuántos varones nobles mató: jóvenes y

sparsos per orbem, cum suos mortis metu
fugerent penates et trium ferrum ducum,
tabula notante deditos tristi neci!
510 exposita rostris capita caesorum patres
videre maesti, flere nec licuit suos,
non gemere dira tabe polluto foro,
stillante sanie per putres vultus gravi.
nec finis hic cruoris aut caedis stetit:
515 pavere volucres et feras saevas diu
tristes Philippi, † hausit et Siculum mare
classes virosque † saepe cedentes suos
concussus orbis viribus magnis ducum.
superatus acie puppibus Nilum petit
520 fugae paratis, ipse periturus brevi:
hausit cruorem incesta Romani ducis
Aegyptus iterum; nunc leves umbras tegit.
illic sepultum est impie gestum diu
civile bellum. condidit tandem suos
525 iam fessus enses victor hebetatos feris
vulneribus, et continuit imperium metus.
armis fideque militis tutus fuit,
pietate nati factus eximia deus,
post fata consecratus et templis datus.
530 nos quoque manebunt astra, si saevo prior
ense occuparo quidquid infestum est mihi
dignaque nostram subole fundaro domum.
SEN. Implebit aulam stirpe caelesti tuam
generata divo Claudiae gentis decus,
535 sortita fratris more Iunonis toros.
NER. Incesta genetrix detrahit generi fidem,
animusque numquam coniugis iunctus mihi.

ancianos esparcidos por el orbe, cuando, por miedo a la muerte, huían de sus penates y del hierro de tres caudillos, porque una tabla[31] señalaba a los entregados a una muerte violenta! Expuestas en columnas rostrales,[32] entristecidos senadores vieron las cabezas de los asesinados, y no les fue permitido llorar a los suyos ni gemir en el foro manchado por horrenda podredumbre, que destilaba pesado pus por los putrefactos rostros. Y no fue aquí el fin de la sangre ni se detuvo la matanza: aves y fieras crueles apacentó largo tiempo la triste Filipos,[33] y el mar de Sicilia devoró flotas y a varones[34] que a menudo mataban a los suyos, sacudido el orbe por las grandes fuerzas de los caudillos.

El superado en la línea de batalla, en popas preparadas para la huída buscó el Nilo; él mismo moriría en breve. De nuevo devoró sangre de un caudillo romano el incestuoso Egipto;[35] éste cubre ahora sus leves sombras. Allí fue impíamente sepultada una guerra civil hecha por largo tiempo. Finalmente guardó el vencedor, ya cansado, sus espadas romas por las feroces heridas, y el miedo mantuvo el imperio: con armas y la lealtad de la milicia estuvo seguro; por la eximia piedad de su hijo fue hecho un dios;[36] después de su muerte fue consagrado y entregado a los templos. Nosotros también aguardaremos los astros, si con cruel espada me anticipo a todo lo que me es hostil y establezco nuestra casa, digna de descendencia.

SÉNECA: Llenará tu palacio con estirpe celestial la engendrada por un dios, la honra del linaje de Claudio,[37] la que obtuvo en suerte el lecho de su hermano, a la manera de Juno.

NERÓN: Su incestuosa progenitora sustrae crédito a su progenie, y el alma de mi cónyuge nunca se unió a mí.

SEN. Teneris in annis haud satis clarus ferest,
pudore victus cum tegit flammas, amor.
540 NER. Hoc equidem et ipse credidi frustra diu,
manifesta quamvis pectore insociabili
vultuque signa proderent odium mei;
tandem quod ardens statuit ulcisci dolor.
dignamque thalamis coniugem inveni meis
545 genere atque forma, victa cui cedat Venus
Iovisque coniunx ferox armis dea.
SEN. Probitas fidesque coniugis, mores pudor
placeant marito: sola perpetuo manent
subiecta nulli mentis atque animi bona;
550 florem decoris singuli carpunt dies.
NER. Omnes in unam contulit laudes deus
talemque nasci fata voluerunt mihi.
SEN. Recedet a te (temere ne credas) amor.
NER. Quem summovere fulminis dominus nequit,
555 caeli tyrannum, saeva qui penetrat freta
Ditisque regna, detrahit superos polo?
SEN. Volucrem esse Amorem fingit immitem deum
mortalis error, armat et telis manus
arcuque sacras, instruit saeva face
560 genitumque credit Venere, Vulcano satum:
vis magna mentis blandus atque animi calor
Amor est; iuventa gignitur, luxu otio
nutritur inter laeta Fortunae bona.
quem si fovere atque alere desistas, caditb
565 revique vires perdit extinctus suas
NER. Hanc esse vitae maximam causam reor,
per quam voluptas oritur; interitu caret,
cum procreetur semper humanum genus
Amore grato, qui truces mulcet feras.

SÉNECA: En tiernos años no se manifiesta muy claro el amor, cuando, vencido por la vergüenza, cubre sus llamas.

NERÓN: Esto, en verdad, incluso yo mismo lo creí en vano por largo tiempo, aunque en su pecho insociable y en su rostro señales manifiestas proclamaban su odio hacia mí, del que finalmente mi ardiente dolor ha decidido vengarse. Cónyuge digna de mi tálamo he hallado, por su linaje y por su figura, ante la que Venus cedería vencida, y la cónyuge de Júpiter y la diosa feroz por sus armas.[38]

SÉNECA: Probidad y fidelidad de la cónyuge, costumbres y pudor plazcan al marido; solos, a perpetuidad, permanecen los bienes de la mente y del alma, a nada sometidos; la flor del atractivo se consume cada día.

NERÓN: Todo lo laudable lo reunió un dios en una sola, los hados quisieron que para mí naciera alguien así.

SÉNECA: Se apartará de ti el amor, no le creas a la ligera.

NERÓN: ¿Al que el señor del rayo no puede alejar? ¿Al tirano del cielo? ¿El que atraviesa crueles mares y los reinos de Plutón y sustrae de la bóveda celeste a los dioses de lo alto?

SÉNECA: Un error de los mortales finge que Amor es un alado dios inhumano, y arma sus sagradas manos con flechas y arco, le proporciona cruel antorcha y lo considera engendrado por Venus, procreado por Vulcano.

Una gran fuerza del espíritu y suave calor del alma es Amor; la juventud lo engendra, con lujo y ocio se nutre entre alegres bienes de Fortuna; a él, si desistes de entibiarlo y de alimentarlo, decae y, apagado, en breve pierde sus fuerzas.

NERÓN: Pienso que la más grande razón de la vida es ésta, por la que surge el placer; está ausente de la muerte, pues el género humano siempre es procreado por el grato Amor, que amansa a

570 hic mihi iugales praeferat taedas deus
iungatque nostris igne Poppaeam toris.
SEN. Vix sustinere possit hos thalamos dolor
videre populi, sancta nec pietas sinat.
NER. Prohibebor unus facere quod cunctis licet?
575 SEN. Maiora populus semper a summo exigit.
NER. Libet experiri, viribus fractus meis
an cedat animis temere conceptus favor.
SEN. Obsequere potius civibus placidus tuis.
NER. Male imperatur, cum regit vulgus duces.
580 SEN. Nihil impetrare cum valet, iuste dolet.
NER. Exprimere ius est, ferre quod nequeunt preces?
SEN. Negare durum est. NER. Principem cogi nefas.
SEN. Remittat ipse. NER. Fama sed victum feret.
SEN. Levis atque vana. NER. Sit licet, multos notat.
585 SEN. Excelsa metuit. NER. Non minus carpit tamen.
SEN. Facile opprimetur. merita te divi patris
aetasque frangat coniugis, probitas pudor.
NER. Desiste tandem, iam gravis nimium mihi,
instare: liceat facere quod Seneca improbat.
590 et ipse † populi vota iam pridem moror,
cum portet utero pignus et partem mei.
quin destinamus proximum thalamis diem?

terribles fieras. Lléveme este dios las teas nupciales y con su fuego unza a Popea a mi lecho.

SÉNECA: El dolor del pueblo apenas podría tolerar el ver ese tálamo, ni la santa piedad lo consentiría.

NERÓN: ¿Yo solo estaré impedido de hacer lo que a todos les está permitido?

SÉNECA: Mayores cosas exige siempre el pueblo al más encumbrado.

NERÓN: Agrada el experimentar; quebrantada por mis fuerzas, acaso fortuitamente ceda la simpatía concebida por esas almas.

SÉNECA: Apacible tú, mejor condesciende con tus ciudadanos.

NERÓN: Mal se gobierna cuando el vulgo rige a sus caudillos.

SÉNECA: Cuando nada puede conseguir, legítimamente se duele.

NERÓN: ¿Es legítimo obligar a lo que las súplicas no pueden lograr?

SÉNECA: Negarse es duro.

NERÓN: Impío el forzar al príncipe.

SÉNECA: Renuncie él mismo.

NERÓN: Pero la voz pública lo llamará vencido.

SÉNECA: Ella es voluble y vana.

NERÓN: Aunque lo sea, a muchos los marca.

SÉNECA: Ella teme a lo excelso.

NERÓN: Pero no lo acosa menos.

SÉNECA: Fácilmente es ella reprimida. Dobléguente los méritos de tu divino padre, la edad de tu cónyuge, su probidad, su pudor.

NERÓN: Desiste, por último, de insistir: ya me resultas muy pesado. Sea lícito hacer lo que Séneca reprueba. Incluso yo mismo hace tiempo que demoro los deseos del pueblo, ya que en su vientre ella lleva una prenda y una parte de mí. ¿Por qué no asignamos el día siguiente para el himeneo?

AGRIPPINA

Tellure rupta Tartaro gressum extuli,
Stygiam cruenta praeferens dextra facem
595 thalamis scelestis: nubat his flammis meo
Poppaea nato iuncta, quas vindex manus
dolorque matris vertet ad tristes rogos.
manet inter umbras impiae caedis mihi
semper memoria, manibus nostris gravis
600 adhuc inultis: reddita est meritis meis
funesta merces puppis et pretium imperi
nox illa qua naufragia deflevi mea;
comitum necem natique crudelis nefas
deflere votum fuerat – haud tempus datum est
605 lacrimis, sed ingens scelere geminavit nefas.
perempta ferro, foeda vulneribus sacros
intra penates spiritum effudi gravem
erepta pelago, sanguine extinxi meo
nec odia nati: saevit in nomen ferus
610 matris tyrannus, obrui meritum cupit,
simulacra, titulos destruit matris metu
totum per orbem quem dedit poenam in meam
puero regendum noster infelix amor.
extinctus umbras agitat infestus meas
615 flammisque vultus noxios coniunx petit,
instat, minatur, imputat fatum mihi
tumulumque nati, poscit auctorem necis.
iam parce: dabitur, tempus haud longum peto.
ultrix Erinys impio dignum parat
620 letum tyranno, verbera et turpem fugam
poenasque quis et Tantali vincat sitim,

AGRIPINA

Rota la tierra, del Tártaro he sacado mi pie, llevando por delante, en mi ensangrentada diestra, una antorcha estigia para tálamo criminal. Cásese con mi hijo la uncida Popea, en medio de estas llamas, a las que mi mano vengadora y dolor de madre hará girar en hogueras funerarias.

Entre sombras, me queda siempre el recuerdo de mi impío asesinato, grave para nuestros manes, aún no vengados.

Me fue otorgada, como retribución a mis méritos, una funesta popa y, como premio del imperio, la noche aquella en que lloré mis naufragios. La muerte violenta de mis acompañantes y la impiedad de mi cruel hijo, había sido mi deseo llorarlas... No me fue dado tiempo para las lágrimas, sino que, con su crimen, él duplicó su ingente impiedad. Aniquilada a hierro, deforme por mis heridas, en medio de mis sagrados penates exhalé mi agravado espíritu, arrebatada del piélago; y con mi sangre no extinguí los odios de mi hijo: contra el nombre de madre se ensaña el fiero tirano, desea ocultar mi mérito; efigies, inscripciones, por miedo a su madre las destruye por todo el orbe, al que, para castigo mío, nuestro infeliz amor dio a mi hijo, para gobernarlo.

Extinguido, hostil, mis sombras persigue mi cónyuge y con llamas acomete mi rostro culpable. Acosa, amenaza y me imputa el hado y la tumba de su hijo; él reclama al autor de la muerte violenta. Modérate ya: se te dará, no pido tiempo prolongado. La vengadora Erinia le prepara al impío tirano un digno final: azotes e innoble huída y castigos con los que incluso vencería la

dirum laborem Sisyphi, Tityi alitem
Ixionisque membra rapientem rotam.
licet extruat marmoribus atque auro tegat
625 superbus aulam, limen armatae ducis
servent cohortes, mittat immensas opes
exhaustus orbis, supplices dextram petant
Parthi cruentam, regna divitias ferant:
veniet dies tempusque quo reddat suis
630 animam nocentem sceleribus, iugulum hostibus
desertus ac destructus et cunctis egens.
heu, quo labor, quo vota ceciderunt mea?
quo te furor provexit attonitum tuus
et fata, nate, cedat ut tantis malis
635 genetricis ira quae tuo scelere occidit?
utinam antequam te parvulum in lucem edidi
aluique, saevae nostra lacerassent ferae
viscera: sine ullo scelere, sine sensu innocens
meus occidisses; iunctus atque haerens mihi
640 semper quietam cerneres sedem inferum,
proavos patremque, nominis magni viros,
quos nunc pudor luctusque perpetuus manet
ex te, nefande, meque quae talem tuli.
quid tegere cesso Tartaro vultus meos,
645 noverca coniunx mater infelix meis?

OCTAVIA

Parcite lacrimis urbis festo
laetoque die, ne tantus amor
nostrique favor principis acres
suscitet iras vobisque ego sim
650 causa malorum. non hoc primum
pectora vulnus mea senserunt:

sed de Tántalo, el terrible trabajo de Sísifo, al ave de Titio y la rueda que hace girar los miembros de Ixión.

Aunque el soberbio erija con mármoles y con oro cubra su palacio, aunque su umbral vigilen las armadas cohortes del caudillo, que inmensas riquezas envíe el exhausto orbe, que su diestra ensangrentada requieran los suplicantes Partos,[39] que sus reinos le lleven bienes..., vendrá el día y el tiempo en que, por sus crímenes, entregue su nociva alma, su cuello a los enemigos, desunido y deshecho y carente de todo.

¡Ay! ¿Adónde fue a dar mi trabajo? ¿Adónde mis deseos? ¿Adónde, aturdido tú, te condujeron tu delirio y tus hados, hijo, para que, ante tan grandes males, ceda la ira de tu progenitora, quien murió por un crimen tuyo? Ojalá que antes de darte a luz y de alimentarte a ti, pequeñito, crueles fieras hubieran lacerado nuestras entrañas; sin crimen alguno, sin sensibilidad, inocente, mío, hubieras muerto. Unido y adherido a mí, siempre verías tranquila la sede de los infiernos, a los antepasados y a tu padre, varones de gran nombre, a quienes ahora pudor y luto perpetuo les queda por ti, nefando, y por mí, que a uno así soporté. ¿Por qué me detengo en ocultar mi rostro en el Tártaro, yo, madrastra, cónyuge, madre infeliz para los míos?

OCTAVIA

Absteneos de lágrimas en un día alegre y de fiesta para la ciudad, a fin de que amor tan grande y simpatía por nosotros no suscite acres iras del príncipe ni sea yo causa de males para vosotros. No es ésta la primera herida que ha sentido mi pecho:

graviora tuli; dabit hic nostris
finem curis vel morte dies:
non ego saevi cernere cogar
655 coniugis ora,
non invisos intrare mihi
thalamos famulae;
soror Augusti, non uxor ero.
absint tantum tristes poenae
660 letique metus.
scelerum diri, miseranda, viri
potes hoc demens sperare memor?
hos ad thalmos servata diu
victima tandem funesta cades.
665 sed quid patrios saepe penates
respicis udis confusa genis?
propera tectis efferre gradus,
linque cruentam principis aulam.

CHORVS

En illuxit suspecta diu,
670 fama totiens iactata dies:
cessit thalamis Claudia diri
pulsa Neronis, quos iam victrix
Poppaea tenet, cessat pietas
dum nostra gravi compressa metu
675 segnisque dolor.
ubi Romani vis est populi,
fregit claros quae saepe duces,
dedit invictae leges patriae,
fasces dignis civibus olim,
680 iussit bellum pacemque, feras

las he soportado más graves. Este día pondrá fin a nuestros cuidados, o bien la muerte. Yo no seré obligada a ver el rostro de mi cruel cónyuge ni a entrar en el odiado tálamo de una sierva. Seré hermana de un Augusto, no su mujer. Sólo aléjense los tristes castigos y el miedo a una muerte violenta. ¿Memoriosa de los crímenes de terrible marido, miseranda, puedes esperar esto, demente? Reservada por largo tiempo para este tálamo, finalmente caerás como su funesta víctima. ¿Pero por qué a menudo miras hacia atrás a los patrios penates, confundida, con las mejillas húmedas? Apresúrate a llevar tus pasos fuera de estos techos y deja el ensangrentado palacio del príncipe.

CORO

He aquí que ha relucido el día por largo tiempo presentido, tantas veces divulgado por voz pública: se ha apartado de las habitaciones del terrible Nerón –las que ahora tiene la vencedora Popea– la rechazada Claudia;[40] mientras, quedan en suspenso un indolente dolor y nuestra piedad refrenada por el miedo. ¿Dónde está la fuerza del pueblo romano, la que a menudo quebrantó a ilustres caudillos, la que dio leyes a la invicta patria y antaño fasces a dignos ciudadanos, la que dispuso la guerra y la

gentes domuit,
captos reges carcere clausit?
gravis en oculis undique nostris
iam Poppaeae fulget imago,
685 iuncta Neroni!
affligat humo violenta manus.
similes nimium vultus dominae
ipsamque toris detrahat altis,
petat infestis mox et flammis
telisque feris principis aulam.

NVTRIX POPPAEAE

690 Quo trepida gressum coniugis thalamis tui
effers, alumna, quidve secretum petis
turbata vultu? cur genae fletu madent?
certe petitus precibus et votis dies
nostris refulsit: Caesari iuncta es tuo
695 taeda iugali, quem tuus cepit decor,
contempta Senecae tradidit vinctum tibi
genetrix Amoris, maximum numen, Venus.
o qualis altos quanta pressisti toros
residens in aula! vidit attonitus tuam
700 formam senatus, tura cum superis dares
sacrasque grato spargeres aras mero,
velata summum flammeo tenui caput;
et ipse lateri iunctus atque haerens tuo
sublimis inter civium laeta omina
705 incessit habitu atque ore laetitiam gerens
princeps superbo: talis emersam freto
spumante Peleus coniugem accepit Thetin,

paz, domó a fieros pueblos y encerró en la cárcel a reyes capturados? ¡He aquí que, imponente, por todas partes brilla ahora ante nuestros ojos la efigie de Popea, unida a Nerón! Que una mano violenta derribe por el suelo el rostro demasiado parecido a una esposa, y que a ella misma la quite del elevado lecho conyugal y que luego, con hostiles llamas y fieros dardos, reclame el palacio del príncipe.

NODRIZA DE POPEA POPEA

NODRIZA DE POPEA: ¿Adónde, trémula, desde el tálamo de tu cónyuge diriges tu paso, criatura, o qué lugar secreto buscas con perturbado rostro? ¿Por qué se humedecen tus mejillas con el llanto? Ciertamente ha brillado el día pedido por nuestras preces y deseos: te has unido con tea nupcial a tu César, a quien tu encanto cautivó; despreciada tú por Séneca, te lo entregó vencido la progenitora de Amor, el más grande numen: Venus. ¡Qué clase, cuán grande pesaste sobre elevado lecho conyugal, establecida en el palacio! Atónito vio tu figura el senado, cuando ofrecías incienso a los dioses del cielo y esparcías con grato vino puro los sagrados altares, cubierta tu suprema cabeza con tenue velo nupcial. Y él, unido y adherido a tu costado, altivo entre alegres augurios de ciudadanos, avanzó con actitud y gesto soberbios, revelando el príncipe su alegría. Así acogió Peleo a su cónyuge Tetis, emergida de mar espumoso, cuyo himeneo se

quorum toros celebrasse caelestes ferunt,
pelagique numen omne consensu pari.
quae subita vultus causa mutavit tuos?
710 quid pallor iste, quid ferant lacrimae doce.

POPPAEA

Confusa tristi proximae noctis metu
visuque, nutrix, mente turbata feror,
defecta sensu. laeta nam postquam dies
715 sideribus atris cessit et nocti polus,
inter Neronis iuncta complexus mei
somno resolvor; nec diu placida frui
quiete licuit. visa nam thalamos meos
celebrare turba est maesta: resolutis comis
720 matres Latinae flebiles planctus dabant;
inter tubarum saepe terribilem sonum
sparsam cruore coniugis genetrix mei
vultu minaci saeva quatiebat facem.
quam dum sequor coacta praesenti metu,
725 diducta subito patuit ingenti mihi
tellus hiatu; lata quo praeceps toro
scemo iugales pariter et miror meos,
in quis residi fessa. venientem intuor
comitante turba coniugem quondam meum
730 natumque; properat petere complexus meos
Crispinus, intermissa libare oscula:
irrupit intra tecta cum trepidus mea
ensemque iugulo condidit saevum Nero.
tandem quietem magnus excussit timor;
735 quatit ossa et artus horridus nostros tremor
pulsatque pectus; continet vocem timor,

dice que celebraron los del cielo y todo numen del piélago, con igual consentimiento.

¿Qué súbita causa ha demudado tu rostro? ¿Qué palidez es ésa? ¿Qué dicen tus lágrimas? Habla.

POPEA: Confundida por entristecedor miedo y por la visión de la última noche, nodriza, soy arrastrada por mi perturbada mente, falta de juicio. En efecto, luego que el alegre día cedió ante los negros astros y la bóveda celeste ante la noche, sometida por los abrazos de mi Nerón me relajo en el sueño, y no ha sido posible disfrutar por largo tiempo de plácido descanso. En efecto, me pareció que una sombría turba visitaba mi tálamo; con sus cabelleras relajadas, unas lastimeras madres latinas se daban golpes de pecho; a menudo, entre terrible sonido de trompetas, la cruel progenitora de mi cónyuge, con rostro amenazador, agitaba una antorcha salpicada de sangre; mientras la sigo, obligada por el apremiante miedo, súbitamente dividida la tierra, se abrió ante mí con inmensa hendidura, llevada por la cual, precipitada percibo un lecho nupcial y al parejo me maravillo de que sea el mío, en el que cansada reposé.

Veo venir, con una turba por compañera, a mi cónyuge de antaño y a mi hijo; Crispino[41] se apresura a pedir mis abrazos, a libar mis interrumpidos besos, cuando trémulo irrumpió Nerón en mi habitación y clavó su cruel espada en el cuello de aquél. Finalmente mi gran temor disipó mi descanso; un horrible estremecimiento sacude mis huesos y articulaciones y golpea mi pecho; el temor retiene mi voz, a la que ahora tu fidelidad y

quam nunc fides pietasque produxit tua.
heu quid minantur inferum manes mihi
aut quem cruorem coniugis vidi mei?
740 NVTR. Quaecumque mentis agitat † infestus vigor,
ea per quietem sacer et arcanus refert
veloxque sensus. coniugem thalamos toros
vidisse te miraris amplexu novi
haerens mariti? sed movent laeto die
745 pulsata palmis pectora et fusae comae?
Octaviae discidia planxerunt sacros
inter penates fratris et patrium larem.
fax illa, quam secuta es, Augustae manu
praelata clarum nomen invidia tibi
750 partum ominatur. inferum sedes toros
stabiles futuros spondet aeternae domus.
iugulo quod ensem condidit princeps tuus:
bella haud movebit, pace sed ferrum teget.
recollige animum, recipe laetitiam, precor,
755 timore pulso redde te thalamis tuis.
POP. Delubra et aras petere constitui sacras,
caesis litare victimis numen deum,
ut expientur noctis et somni minae
terrorque in hostes redeat attonitus meos.
760 tu vota pro me suscipe et precibus piis
superos adora, maneat ut praesens status.

CHORVS

Si vera loquax fama Tonantis
furta et gratos narrat amores
765 (quem modo Ledae pressisse sinum
tectum plumis pennisque ferunt,
modo per fluctus raptam Europen

piedad han hecho salir. ¡Ay! ¿Por qué me amenazan los manes de los infiernos, o por qué vi sangre de mi cónyuge?

NODRIZA DE POPEA: Todo lo que agita la energía hostil de la mente, durante el descanso lo vuelve a traer un sagrado, arcano y veloz sentido. ¿Te admiras de haber visto a tu cónyuge, tu tálamo, tu lecho, estrechada tú por abrazo de tu nuevo marido? Pero, ¿en alegre día te conmueven pechos golpeados con las palmas de las manos y cabelleras sueltas? Se han lamentado por el rechazo de Octavia, en medio de los sagrados penates de su hermano y de su patrio lar.[42]

Aquella antorcha que seguiste, llevada por delante por mano de una Augusta, te augura ilustre nombre, creado para ti por la envidia.

La sede de los infiernos, un futuro lecho nupcial estable te promete en eterna casa. El que tu príncipe haya clavado su espada en un cuello significa que él no promoverá guerras, sino que cubrirá de paz su hierro.

Recobra el ánimo, recupera la alegría, te lo suplico; expulsado tu temor, regresa a tu tálamo.

POPEA: A santuarios y altares sagrados he decidido dirigirme; aplacar el numen de los dioses con víctimas sacrificadas, para conjurar las amenazas de la noche y de mi sueño y para que mi atónito terror se revierta contra mis enemigos. Tú eleva votos por mí y con piadosas preces implora a los dioses del cielo, para que la actual situación permanezca.

CORO

Si la locuaz fama narra veraces adulterios y gratos amores del Tonante (de quien se dice que, unas veces cubierto de plumas y alas, oprimió el seno de Leda; otras, que, como toro salvaje, en

taurum tergo portasse trucem),
quae regit et nunc deseret astra,
petet amplexus, Poppaea, tuos,
770 quos et Ledae praeferre potest
et tibi, quondam cui miranti
fulvo, Danae, fluxit in auro
formam Sparte iactet alumnae
licet et Phrygius praemia pastor:
775 vincet vultus haec Tyndaridos
qui moverunt horrida bella
Phrygiaeque solo regna dedere.
Sed quis gressu ruit attonito
aut quid portat pectore anhelo?

NVNTIVS

780 Quicumque tectis excubat miles ducis,
defendat aulam cui furor populi imminet.
trepidi cohortes ecce praefecti trahunt
praesidia ad urbis, victa nec cedit metu
concepta rabies temere, sed vires capit.
785 CHOR. Quis iste mentes agitat attonitus furor?
NVNT. Octaviae favore percussa agmina
et efferata per nefas ingens ruunt.
CHOR. Quid ausa facere quove consilio doce.
NVNT. Reddere penates Claudiae divi parant
790 torosque fratris, debitam partem imperi.
CHOR. Quos iam tenet Poppaea concordi fide?
NVNT. Hic urit animos pertinax nimium favor
et in furorem temere praecipites agit:
quaecumque claro marmore effigies stetit
795 aut aere fulgens, ora Poppaeae gerens,

medio de olas llevó en su lomo a la raptada Europa), los astros que él gobierna también ahora los abandonará, buscará tus abrazos, Popea, los que incluso puede preferir a los de Leda y a los tuyos, Dánae,[43] en quien, antaño maravillada, se deslizó como rojizo oro.

Jáctese Esparta de la belleza de su criatura, aunque también de su premio el pastor frigio.[44] Ésta vencerá el rostro de la tindárida, el que promovió horribles guerras y dio al suelo con los reinos de Frigia.

¿Pero quién corre con paso tambaleante, o qué lleva en su anheloso pecho?

MENSAJERO CORO

MENSAJERO: Todo soldado que vele por los techos del caudillo, que defienda el palacio al que amenaza el furor del pueblo. He aquí que los alarmados prefectos concentran a las cohortes para protección de la ciudad, y no cede, vencida por miedo, la furia surgida temerariamente, sino que recobra fuerzas.

CORO: ¿Qué atónito furor es ese que agita las mentes?

MENSAJERO: Por simpatía hacia Octavia, una multitud consternada y desenfrenada corre en pos de impiedad ingente.

CORO: ¿Qué ha osado hacer, o con qué propósito? Habla.

MENSAJERO: Se prepara para devolver a la hija de Claudio sus penates, el lecho de su divino hermano y la debida parte del imperio.

CORO: ¿El lecho que ya tiene Popea, con fidelidad de común acuerdo?

MENSAJERO: Enardece los ánimos esa muy pertinaz simpatía, y temerariamente los lleva precipitados al delirio: toda efigie que se alzó en mármol puro, o bien que lucía en bronce que mostraba el rostro de Popea, derribada por manos del vulgo yace des-

afflicta vulgi manibus et saevo iacet
eversa ferro; membra per partes trahunt
educta laqueis, obruunt turpi diu
calcata caeno. verba conveniunt feris
800 immixta factis quae timor reticet meus.
sepire flammis principis sedem parant,
populi nisi irae coniugem reddat novam,
reddat penates Claudiae victus suos.
ut noscat ipse civium motus, mea
805 voce haud morabor iussa praefecti exequi.

CHOR. Quid fera frustra bella movetis?
invicta gerit tela Cupido:
flammis vestros obruet ignes
quibus extinxit fulmina saepe
810 captumque Iovem caelo traxit.
laeso tristes dabitis poenas
sanguine vestro. non est patiens
fervidus irae facilisque regi:
ille ferocem iussit Achillem
815 pulsare lyram, fregit Danaos,
fregit Atridem, regna evertit
Priami, claras diruit urbes;
et nunc animus quid ferat horret
vis immitis violenta dei.

NERO

820 O lenta nimium militis nostri manus
et ira patiens post nefas tantum mea,
quod non cruor civilis accensas faces
extinguit in nos, caede nec populi madet
funerea Roma quae viros tales tulit.
825 admissa sed iam morte puniri parum est:

truida por cruel hierro; por partes arrastran sus miembros bajados con lazos; los entierran en feo cieno, pisoteados por largo tiempo. Las palabras concurren mezcladas con fieros hechos que mi timidez calla.

La multitud se prepara para rodear con llamas la sede del príncipe, si él no entrega su nueva cónyuge a la ira del pueblo y, vencido, entrega sus penates a la hija de Claudio.

Para que por mi propia voz él mismo conozca los movimientos de los ciudadanos, no me demoraré en ejecutar las órdenes del prefecto.

Coro: ¿Por qué promovéis en vano fieras batallas? Invictos dardos lleva Cupido: con llamas ahogará vuestros fuegos, con las que a menudo extinguió rayos, y al cautivado Júpiter atrajo desde el cielo. Por el agraviado [Cupido], tristes castigos pagaréis con vuestra sangre. Afectado por la ira, él no es paciente ni fácil de controlar. Él ordenó al feroz Aquiles tocar la lira, doblegó a dánaos, doblegó al atrida, abatió reinos de Príamo,[45] derribó ilustres ciudades. Y ahora mi alma se horroriza por lo que podría llevar a cabo la violenta fuerza del cruel dios.

Nerón

¡Oh, mano demasiado lenta de nuestra milicia y paciente ira mía después de impiedad tan grande! ¿Por qué no extingue la sangre ciudadana las antorchas encendidas contra nosotros, y con la matanza del pueblo no se humedece la fúnebre Roma, que a tales varones procreó? Pero poca cosa es castigar ahora las mal-

graviora meruit impium plebis scelus;
at illa, cui me civium subicit furor,
suspecta coniunx et soror semper mihi,
tandem dolori spiritum reddat meo
830 iramque nostram sanguine extinguat suo.
mox tecta flammis concidant urbis meis,
ignes ruinae noxium populum premant
turpisque egestas, saeva cum luctu fames.
exsultat ingens saeculi nostri bonis
835 corrupta turba nec capit clementiam
ingrata nostram ferre nec pacem potest,
sed inquieta rapitur hinc audacia,
hinc temeritate fertur in praeceps sua:
malis domanda est et gravi semper iugo
840 premenda, ne quid simile temptare audeat
contraque sanctos coniugis vultus meae
attollere oculos; fracta per poenas metu
parere discet principis nutu sui.
sed adesse cerno rara quem pietas virum
845 fidesque castris nota praeposuit meis

PRAEFECTVS

Populi furorem caede paucorum, diu
qui restiterunt temere, compressum affero.
NER. Et hoc sat est? sic miles audisti ducem?
compescis? haec vindicta debetur mihi?
850 PRAEF. Cecidere motus impii ferro duces.
NER. Quid illa turba, petere quae flammis meos
ausa est penates, principi legem dare,
abstrahere nostris coniugem tantam toris,
violare quantum licuit incesta manu
855 et voce dira? debita poena vacat?

dades con la muerte; algo más grave ha merecido el impío crimen de la plebe. Pero ella, a quien el furor de los ciudadanos me somete (hermana y cónyuge siempre sospechosa para mí), que finalmente entregue su espíritu para alivio de mi dolor, y que nuestra ira extinga con su sangre; luego, con mis llamas caigan los techos de la ciudad; fuegos, ruinas, fea indigencia y cruel hambre junto con luto aplasten al nocivo pueblo. Corrupta e ingente, la turba se regocija con los bienes de nuestra época, e, ingrata, no capta nuestra clemencia ni puede sobrellevar la paz, sino que, inquieta, unas veces es atrapada por la audacia; otras, precipitada, es llevada por su temeridad. Con calamidades hay que domarla y con pesado yugo siempre hay que aplastarla, para que no ose intentar algo semejante ni alzar sus ojos en contra del sagrado rostro de mi cónyuge; doblegada por castigos, por miedo aprenderá a obedecer el capricho de su príncipe.

Pero veo que llega el varón a quien su rara piedad y conocida fidelidad lo pusieron al frente de mis campamentos.[46]

PREFECTO NERÓN

PREFECTO: Te informo que fue reprimida la furia del pueblo, con la matanza de unos pocos que por largo tiempo se resistieron temerariamente.

NERÓN: ¿Y esto es bastante? ¿Así entendiste, soldado, a tu caudillo? ¿Tú refrenas? ¿Ésta es la venganza a mí debida?

PREFECTO: Cayeron a hierro los impíos caudillos del movimiento.

NERÓN: ¿Qué de aquella turba que con llamas osó acometer a mis penates, imponer una ley al príncipe, sacar de nuestro lecho a cónyuge tal, violar cuanto pudo con impura mano y espantosa voz? ¿Está libre del debido castigo?

PRAEF. Poenam dolor constituet in cives tuos?
NER. Constituet, aetas nulla quam famae eximat.
PRAEF. Tua temperet nos ira, non noster timor.
NER. Iram expiabit prima quae meruit meam.
860 PRAEF. Quam poscat ede, nostra ne parcat manus.
NER. Caedem sororis poscit et dirum caput.
PRAEF. Horrore vinctum trepidus astrinxit rigor.
NER. Parere dubitas? PRAEF. Cur meam damnas fidem?
NER. Quod parcis hosti. PRAEF. Femina hoc nomen capit?
865 NER. Si scelera cepit. PRAEF. Estne qui sontem arguat?
NER. Populi furor. PRAEF. Quis regere dementes valet?
NER. Qui concitare potuit. PRAEF. Haud quemquam reor.
NER. Mulier, dedit natura cui pronum malo
animum, ad nocendum pectus instruxit dolis.
870 PRAEF. Sed vim negavit. NER. Vt ne inexpugnabilis
esset, sed aegras frangeret vires timor
vel poena; quae iam sera damnatam premet
diu nocentem. tolle consilium ac preces
et imperata perage: devectam rate
875 procul in remotum litus interimi iube,
tandem ut residat pectoris nostri timor.

PREFECTO: ¿Decidirá tu dolor el castigo contra tus ciudadanos?

NERÓN: Lo decidirá, a ése ninguna generación lo eximiría de fama.

PREFECTO: Atempérenos tu ira, no nuestro temor.

NERÓN: Expiará mi ira la primera que la mereció.

PREFECTO: Menciona a quien la reclama, para que nuestra mano no sea parca.

NERÓN: Mi ira reclama el asesinato de mi hermana y su espantosa cabeza.

PREFECTO: Una trémula rigidez me ha paralizado, vencido por el horror.

NERÓN: ¿Dudas en obedecer?

PREFECTO: ¿Por qué condenas mi fidelidad?

NERÓN: Porque consideras a mi enemiga.

PREFECTO: ¿Acepta una mujer este nombre?

NERÓN: Si aceptó sus crímenes.

PREFECTO: ¿Hay quien la acuse de culpable?

NERÓN: La furia del pueblo.

PREFECTO: ¿Quién puede controlar a unos dementes?

NERÓN: El que pudo incitarlos.

PREFECTO: Pienso que ninguno.

NERÓN: Una mujer,[47] a quien la naturaleza le dio carácter propenso al mal, dispuso su pecho para dañar con engaños.

PREFECTO: Pero le negó la fuerza.

NERÓN: Para que ella no fuera inexpugnable, sino que le quebrantara sus débiles fuerzas el temor o el castigo que, tardío, aplastará ahora a una condenada, dañosa por largo tiempo. Elimina tu consejo y súplicas y cumple lo ordenado; trasladada lejos, en una barca, hacia remoto litoral, manda que sea ejecutada, para que finalmente se calme el temor de nuestro pecho.[48]

CHORVS

O funestus multis populi
dirusque favor, qui cum flatu
vela secundo ratis implevit
880 vexitque procul, languidus idem
deserit alto saevoque mari.
flevit Gracchos miseranda parens,
perdidit ingens quos plebis amor
nimiusque favor genere illustres,
885 pietate fide lingua claros,
pectore fortes, legibus acres.
te quoque, Livi, simili leto
Fortuna dedit, quem neque fasces
texere suae nec tecta domus.
890 plura referre prohibet praesens
exempla dolor: modo cui patriam
reddere cives aulam et fratris
voluere toros, nunc ad poenam
letumque trahi flentem miseram
895 cernere possunt. bene paupertas
humili tecto contenta latet:
quatiunt altas saepe procellae
aut evertit Fortuna domos.

OCTAVIA

Quo me trahitis quodve tyrannus
900 aut exilium regina iubet,
si mihi vitam fracta remittit
tot iam nostris et victa malis?
sin caede mea cumulare parat.

CORO

¡Oh, funesta para muchos y terrible simpatía del pueblo, la que con viento favorable ha hinchado velas de una barca y la ha conducido lejos; debilitada aquella misma, la abandona en profundo y cruel mar!

Lloró a los Gracos[49] su miseranda madre, a quienes perdió ingente amor de la plebe y su excesiva simpatía; ilustres por su estirpe; claros por su piedad, fidelidad, lengua; valerosos de corazón, enérgicos por sus leyes.

A ti también, Livio,[50] similar muerte violenta te dio Fortuna; tú, a quien ni las fasces ni los techos de tu casa protegieron. Más ejemplos me impide referir el presente dolor. A la que[51] hace poco los ciudadanos quisieron devolverle el palacio de su padre y el lecho de su hermano, ahora ellos pueden ver que, mísera y llorosa, es arrastrada al castigo y muerte violenta.

La contenta pobreza bien se oculta en humilde techo. A elevadas casas sacuden a menudo tempestades, o las destruye Fortuna.

OCTAVIA CORO

OCTAVIA: ¿Adónde me arrastráis, o qué tirano o reina ordena mi exilio, si ella, quebrantada y vencida ahora por tantos males nuestros, me devuelve la vida? Pero, si con mi asesinato se dis-

luctus nostros, invidet etiam
905 cur in patria mihi saeva mori?
sed iam spes est nulla salutis:
fratris cerno miseranda ratem.
hac en cuius vecta carina
quondam genetrix, nunc et thalamis
910 expulsa soror miseranda vehar.
nullum Pietas nunc numen habet
nec sunt superi: regnat mundo
tristis Erinys.quis mea digne deflere potest
915 mala? quae lacrimis nostris questus
reddat aedon? cuius pennas
utinam miserae mihi fata darent!
fugerem luctus sublata meos
penna volucri procul et coetus
920 hominum tristes caedemque feram.
sola in vacuo nemore et tenui
ramo pendens querulo possem
gutture maestum fundere murmur.
CHOR. Regitur fatis mortale genus,
925 nec sibi quisquam spondere potest
firmum et stabile * *
per quae casus volvit varios
semper nobis metuenda dies;
animum firment exempla tuum,
930 iam multa domus quae vestra tulit:
quid saevior est Fortuna tibi?
tu mihi primum
tot natorum memoranda parens,
nata Agrippae, nurus Augusti,
935 Caesaris uxor, cuius nomen
clarum toto fulsit in orbe,

pone ella a colmar mis penas, ¿por qué la cruel me priva incluso de morir en mi patria? Pero ya ninguna esperanza de salvación hay: veo, miseranda, la barca de mi hermano; en esta nave, he aquí que antaño fue transportada su progenitora;[52] y ahora yo –hermana expulsada del tálamo–, miseranda seré transportada. Ningún numen tiene ahora la Piedad ni hay dioses del cielo: reina en el mundo la triste Erinia.

¿Quién puede llorar dignamente mis males? ¿Qué ruiseñor correspondería con sus cantos quejumbrosos a mis lágrimas?[53] ¡Ojalá que los hados me dieran a mí, desdichada, sus plumas! Colocada bajo pluma volátil, yo huiría lejos de mis penas, de tristes encuentros con los hombres y de fiero asesinato. Sola, en deshabitado bosque y colgada de tenue rama, yo podría, con garganta quejumbrosa, difundir mi afligido murmullo.

Coro: Se rige por los hados la mortal raza y nadie puede prometerse cosa firme y estable * * * entre los varios azares que revuelve el día, siempre temible para nosotros. Reafirmen tu ánimo los ya muchos ejemplos que ha sobrellevado vuestra casa. ¿Por qué Fortuna es más cruel para ti?

Por mí has de ser recordada primeramente tú, madre de tantos hijos, hija de Agripa,[54] nuera de Augusto, mujer de un César, cuyo claro nombre brilló en todo el orbe; tantas veces por tu

utero totiens enixa gravi
pignora pacis, mox exilium
verbera, saevas passa catenas,
940 funera, luctus, tandem letum
cruciata diu. felix thalamis
Livia Drusi natisque ferum
ruit in facinus poenamque suam.
Iulia matris fata secuta est;
945 post longa tamen tempora ferro
caesa est, quamvis crimine nullo.
quid non potuit quondam genetrix
tua quae rexit principis aulam
cara marito partuque potens?
950 eadem famulo subiecta suo
cecidit diri militis ense.
quid cui licuit regnum in caelum
sperare, parens tanta Neronis?
non funesta violata manu
955 remigis ante,
mox et ferro lacerata diu
saevi iacuit victima nati?
OCT. Me quoque tristes mittit ad umbras
ferus et manes ecce tyrannus.
960 quid iam frustra miseranda moror?
rapite ad letum quis ius in nos
Fortuna dedit. testor superos –
quid agis, demens? parce precari
quibus invisa es numina divum.
965 Tartara testor

grávido vientre pariste prendas de paz; luego padeciste exilio, azotes, crueles cadenas, funerales, lutos, finalmente muerte violenta, atormentada por largo tiempo.

Feliz Livia en el tálamo de Druso y con sus hijos, se precipitó en cruel fechoría y en su castigo.[55]

Julia[56] siguió los hados de su madre; sin embargo, después de prolongado tiempo fue sacrificada a hierro, aunque sin crimen alguno.

¿Qué no pudo antaño tu progenitora, quien gobernó el palacio del príncipe, cara a su marido y poderosa por su alumbramiento? Ella misma, sumisa a su siervo, cayó por espada de feroz soldado.

¿Qué de aquella a quien le fue posible esperar un reino en el cielo, la gran madre de Nerón? ¿No fue antes maltratada por funesta mano de remero, y después, lacerada mucho tiempo a hierro, no yació víctima de su cruel hijo?

Octavia: He aquí que a mí también me envía a las tristes sombras y a los manes el feroz tirano. ¿Por qué ahora en vano me demoro, miseranda? Arrastradme a una muerte violenta, vosotros,[57] a quienes Fortuna dio derecho sobre nosotros.

Pongo por testigos a los dioses del cielo... ¿Qué haces, demente? Ahórrate el suplicar a los númenes de los dioses, por quienes eres odiada. Pongo por testigo al Tártaro y a las diosas

Erebique deas scelerum ultrices
et te, genitor * * dignum tali
morte et poena: non invisa est
mors ista mihi.
970 armate ratem, date vela fretis
ventisque petat puppis rector
Pandatariae litora terrae.
CHOR. Lenes aurae zephyrique leves,
tectam quondam nube aetheria
975 qui vexistis raptam saevae
virginis aris Iphigeniam,
hanc quoque tristi procul a poena
portate, precor, templa ad Triviae.
urbe est nostra mitior Aulis
980 et Taurorum barbara tellus:
hospitis illic caede litatur
numen superum;
civis gaudet Roma cruore.

del Erebo, vengadoras de crímenes, y a ti, progenitor, * * * digno de tal muerte y castigo: no me es odiosa esa muerte.

Pertrechad el barco, dad velas al mar, y que con sus vientos alcance el timonel de la popa los litorales de la tierra pandataria.[58]

Coro: Auras mansas y Céfiros leves, que antaño, en nube etérea, escondida transportasteis a Ifigenia,[59] raptada de altares de la cruel virgen, también a ésta llevad lejos de triste castigo, os suplico: a templos de la Trivia.[60]

Más amable que nuestra ciudad es Áulide, y la bárbara tierra de los tauros;[61] con asesinato de forastero, allí es aplacado el numen de los dioses del cielo; Roma goza con sangre de ciudadano.

Notas al texto latino*

OEDIPVS

Versos

1 *nocte...expulsa...* Es ablativo absoluto; 146: *armento pereunte;* 147: *grege deminuto;* 176: *nive discussa;* 441: *vibrante manu;* 482: *positis... levibus. Passim.*

7 *malorum...* es genitivo de cantidad.

12 *sceptra...* Es plural poético; 238: *maternos... ortus;* 326: *ipsos... vultus;* 962, 978: ora; 977: *thalamis... meis.*

13 *curis...* Es ablativo de alejamiento o separación; 22: *paternis... regnis;* 52: *exitio;* 391: *vivis... pectoribus;* 647: *finibus;* 687: *onere regio. Passim.*

18 *patre mactato...* Es ablativo comparativo; 175: *viris;* 524: *lingua;* 641: *Sphinge... sua;* 828: *his;* 835: *genere regali.*

20-21 *thalamos... diros toros... incestos...* Son regímenes de *minatur.*

25 *magna...* Es régimen de *borreas.*

26 *metuas...* Es subjuntivo yusivo; 829: *scias;* 957: *fodiantur;* 1034: *rapiatur.*

34 *reus...* Es sujeto del sobrentendido *sum.*

40 *premens...* Es participio predicativo con matiz temporal; 323: *intuens;* 474: *mutantes;* 503: *Baccho veniente;* 536: *cadens;* 718 *venerans;* 774: *moriens. Passim.*

* Aquí han quedado registradas algunas peculiaridades gramaticales cuyo señalamiento podría ser útil a los que se inician en el estudio del latín, o a los que querrían corroborar algún pasaje de la traducción.

53 *ruit*... Es predicado verbal que se relaciona con el sujeto más próximo: *sexus*.

56 *questu*... Es ablativo de privación; 111: *colonis;* 256: *luce;* 357: *fibris*.

67 *arisse*... Es régimen de la frase verbal impersonal *satis est*; 681: *ferre*, respecto de *necesse est*.

87 *pavoris*... Es genitivo de distancia.

135 *tacturus*... Es participio futuro con matiz de finalidad.

137 *aureo*... *rutilante cornu*...Es ablativo de cualidad; 167-168: *senio*... *crudo*.

172 *rupisse*... Es infinitivo completivo que depende de *fama [est]*.

242 *regi*... Es dativo agente; 697: *Tiresiae*.

253 *occurrens*... Es participio predicativo con matiz relativo; 269: *movens*; 301: *regens;* 362: *negans*; 421: *retinente;* 468: *deducens*; 541: *opponens*; 592: *avellens*. *Passim*.

275 *iacet*... Es presente literario; 806: *tradunt*.

282 *at*... Aquí, más que adversativa enfática, es conjunción que previene *(occupatio)*.

287 *aggressa*... con *est*, sobrentendido; 343: *perpessus;* 866: *generatus*.

293 *fatu*... Es supino de finalidad.

297 *mihi*... Es dativo posesivo; 529: *ulli*.

312 *viae*... Es genitivo, régimen de *incertus*.

369 *regio*... Es sujeto del sobrentendido *est*; 373: *quod hoc nefas*.

387 *His*... *malis*... Es régimen de *invidebis*.

389 *contaminarit* = *contaminaverit*.

437 *Ogygio*... *Iaccho*... Es régimen de *comes*.

438 *latus*... Es acusativo de realación; 439: *pectora;* 538: *bacas*. || *tibi*... Es dativo de interés; 667: *Thebis;* 827: *malo;* 858: *vulneri;* 999: *mihi*.

524 *vel*... Es adverbio de refuerzo.

529 *vocis expressae*... Es genitivo de culpa.

566 *Bacchum*... Es metonimia; 646: *Marte.*

596 *norat* = *nouerat.*

609 *solo*... Es ablativo de procedencia.

653 *illo*... Es ablativo de abundancia, modalidad del instrumental; 739: *tacto semine;* 877: *morte;* 977: *thalamis... meis.*

672 *laris*... Es genitivo objetivo.

687 *bonis*... Es ablativo instrumental, régimen de *fruor*; 854: *luce... caelo*; 947: *ingenio;* 1012: *tenebris;* 1061: *his.*

720 *erranti*... *vaccae*... Es dativo simpatético.

730 *cum*... Es conjunción concesiva.

749 *norint* = *nouerint.*

787 *cadat*... Es subjuntivo potencial; 1009: *vocem.*

814 *dono*... Es dativo de finalidad.

836 *parentis*... *inventi*... Es genitivo, régimen de *pigeat.*

837 *paenitendi*... Es gerundio en genitivo, régimen de *fidem.*

838 *nosse* = *nouisse.*

848 *a te*... Es ablativo agente, regido por *traditur.*

862 *ignem*... Es acusativo exclamativo.

914 *novi*... Es genitivo partitivo.

942 *solvendo*... Es dativo de gerundivo, régimen de *es.*

1010 *natum*... Es acusativo con el infinitivo *esse* sobrentendido, regímenes de *pudet.*

AGAMEMNON

Versos

2 *profundo*... *specu*... Es ablativo de procedencia; 467: *collibus summis;* 486: *rupto*...*caelo*; 850-851: *alto*...*caelo.*

9 *Pelasgis*... Es dativo posesivo.

10 *quibus*...Es dativo agente; 278: *tibi*.

11 *habendae*... Es gerundio en dativo, concertado con su régimen: *curiae*.

15 *corpus*... Es acusativo de relación; 366: *collum*; 586: *comas*; 738: *colla*; 786: *corpus*.

21 *caelitum*... Es genitivo objetivo; 80: *coniugii*; 590: *vitae*; 719: *dei*.

29 *commisso*... Es ablativo comparativo; 292: *Atrida*.

30 *natae*... Es dativo de interés; 163: *classi Doricae*; 225: *tibimet*; 257: *nuptae*; 311, 358: *tibi*; 724: *cui*; 784: *tibi*.

34 *me patre*... Es ablativo de abundancia, modalidad del instrumental; 165: *Pelopia*... domo; 519-520: *malis*... *tantis*; cf. 982: *aure*... *indigna materna*.

40 *secutae*... Es sujeto del sobrentendido *sunt*; 119: *ausae*.

42 *devicto Ilio*... Es ablativo absoluto; 249: *stante*... *Troia*; 291: *relicto rege*; 326: *pace relata*; 374: *veniente dea*; 508-509: *officio*... *relicto*; 544: *occupata rupe*. *Passim*.

43 *daturus*... Es participio futuro con matiz de finalidad; 102: *ruitura*.

69 *caeruleis*... *aquis*... Es ablativo de alejamiento o separación; 173: *portu*; 297: *caelo*; 328: *umero*; 460: *iugo*; 473: *omni luce*; 485: *sedibus*... *suis*.- *Passim*.

94 *spargens*... Es participio predicativo con matiz relativo; 169: *vincens*; 213: *gerens*; 221: *horrens*; 258: *possidens*; 467: *minitans*; 484: *exerens*; 505: *ferens*. *Passim*.

106 *credere*... Es régimen de *timidus*.

110 *pudicos*... *toros*... Es plural poético; 164: *thalamos*; 689: *pectora*; 749: *vultus*; 770: *ora*; 874: *visus*... *meos*; 903: *ora*.

120 *fugiens*... Es participio predicativo con matiz temporal; 555: *cadens*; 637: *parens*.

145 *ducem*... Es doble acusativo atributivo.

146 *cui*... es dativo posesivo. || *timet*... Es presente en lugar de futuro, para indicar una acción segura.

197 *moveant*... Es subjuntivo yusivo.

209 *armasset* = *armavisset*.

230 *moliri*... Es infinitivo completivo que depende de *crede;* 251: *addidisse,* que depende de *rere;* 384: *sistere;* 794: *videre.*

243 *quem*... Es acusativo con el infinitivo *peccasse (= peccavisse),* regímenes de *paenitet.*

267 *est opus*... Es frase verbal, con régimen de dativo de persona necesitada *(cui)* y ablativo de cosa necesitada *(venia).*

275 *Venere*... Es metonimia; 299: *Venere;* 921: *Marte.*

279 *flagitio*... Es ablativo de privación; 857-858: *fulvo... metallo;* 963: *vita.*

290 *tibi*... Es régimen de *nubet.*

462 *sordido*... *globo*... Es ablativo de cualidad.

515 *qui*...Es pronombre relativo que introduce una oración subordinada causal; 631: *gestans.*

522 *vel*... Es adverbio.

532 *malis*... Es ablativo de compañía.

537 *imitata*... con *est,* sobrentendido.

544 *furibundum*... Es adverbio.

552 *cum*... narrativo, en unidad con *auderet;* 857: *cum linqueret.*

572 *inopis undae*... Es genitivo de cualidad.

617 *Pelidae*... *feroci*... Es dativo, régimen de *carus.*

694 *miseris*... Es dativo agente; 809: *iratae... novercae;* 814: *cui.* || *putem*... Es subjuntivo potencial.

771 *sitim*... Es régimen de *oblitus.*

797 *mihi*... Es *dativus iudicantis.*

812 *aequasti* = *aequavisti.*

827 *tibi*... Es modalidad del dativo de interés.

919 *veniendi*... Es régimen de causa.

996 *mortem*... Es régimen de *ultra,* en anástrofe.

THYESTES

Versos

5-6 *siti arente... fame hiante...* Son ablativos comparativos; 154: *Phineis avibus;* 169: *fame;* 259: *ira;* 274: *hoc;* 408: *labore... humano;* 549: *pietate vera. Passim.*

7 *gestandus...* Es gerundio de finalidad; 748: *lanianda;* 750: *epulandos;* 1111-1112: *puniendum.*

8 *differens...* Es participio predicativo con matiz relativo; 233: *tegens;* 252: *quatiens;* 583: *residens;* 699: *trahens.*

19-20 *... vincat... faciat... audeat...* Son subjuntivos potenciales; 244: *mactem.* 771: dicam.

22 *stante Pelopea domo...* Es ablativo absoluto; 59: *ignibus... subditis;* 66: *spectante te* 118: *deposita nive;* 187-188: *relictis... Mycenis;* 297: *relictis hospitiis. Passim.*

26-29 *sit... instiget ... duret... vacet...* Son subjuntivos yusivos. | | *cuiquam:* es régimen de *vacat; id. patrui,* v. 57.

32 *superbis fratribus...* Es dativo de interés; 204: *occupanti;* 1076: *vobis;* 1098: *mihi.*

37 *dabit...* Está usado el modo indicativo en una oración subordinada temporal, porque ésta no es elemento imprescindible respecto de su regente; *cf.* 416.

65 *Bacchum...* Es metonimia; 915: *Bacchi.*

84 *ferri...* Es genitivo objetivo; 239; *imperi.*

86 *me...* Es sujeto de *pati,* régimen, a su vez, de *decet;* 293: *maximum... malum...* régimen de *esse;* 322: *liberos... meos;* 535: *quidquid.- Passim.*

89 *sparsura...* Es participio futuro con matiz de finalidad; 1029-1030: *habiturus, perditurus.*

96 *ora...* Es plural poético; 260, 920, 963: *pectora;* 693: *aras;* 727: *colla.*

113 *dividens*... Es participio predicativo con matiz temporal; 173: *deficiens;* 358: *cadens;* 903: *intuens.*

191 *vel*... Es adverbio; *id.* 219.

221 *crimine*... Es ablativo de alejamiento o separación; 511: *animis;* 748: *igne;* 755: *vivis... pectoribus.*

227-228 *effuso... auro*... Es ablativo de cualidad; 647: *variis... maculis;* 654: *nigra ilice.*

240 *certi*... Es genitivo partitivo; 254: *novi.*

258-259 *quonam... telo... ipso Thyeste*... Son ablativos instrumentales, regímenes de *utetur;* 395: *leni... otio;* 538: *gloria ingenti.*

269 *sit*... Es subjuntivo de atracción modal.

271 *Thyeste... Atreo*... Son ablativos de abundancia, modalidad instrumental.

296 *quae*... Es pronombre relativo que introduce una oración subordinada relativa.

321 *crimine... culpa*... Son regímenes de *vacent.*

364 *domuit*... Es perfecto resultativo; 605: *metuit.*

376 *certet*... Es predicado verbal concesivo. || 376-377: *vadum... pedes*... Es doble acusativo, de cosa y lugar.

381-383 *ullis... equis... armis... inertibus telis*... Son ablativos, regímenes de la frase verbal *opus est;* 385-387: *admotis... machinis... rotantibus;* 900-901: *sobrio Thyeste.*

386 *sternere*... Es infinitivo de finalidad, de uso poético; 593: *numerare.*

398 *transierint = transiverint;* 510.

451 *iacentem*... Es sujeto de *capere.*

485 *mihi*... Es dativo agente; 518: *pedibus.*

540 *mihi*... Es *dativus iudicantis.*

646 *tectum*... Es sinécdoque; 908, 1010: *tecta.*

671-672 *antiquis... bustis* ... Es ablativo de procedencia.

678 *luco*... Es dativo posesivo; 1106: *tibi.*

724 *cum dubitasset (=dubitavisset)*... Es *cum* narrativo.

747 *est*... Es presente literario.

761 *trunco*... Es régimen de *tenus*, en anástrofe.

764 *fidei*... Es dativo de finalidad.

879 *nos*... *creatos*... Es acusativo exclamativo; 911-912: *me*... *excelsissimum*... *regem*.

909 *purpurae*... *auro*... Son regímenes de *incubat*.

914 *potu*... Es régimen de *parce*.

1110 *putasti* = *putauisti*.

HERCVLES OETAEVS

Versos

3 *tibi*... Es dativo de interés; 60: *nobis*; 221: *tibi*... *uni*; 293-295: *captae*... *illi*; 449: *tibi*; 1041: *Getae*; 1097: *Nulli*; 1400: *mihi*; 1471: *sibi*.

4 *terras*... Es sujeto de *porrigi*.

7 tibi... Es dativo agente; 286, 850: *tibi*: 916: *illi*; 923: *mihi*; 984: *tibi*.

8 *Iove*... Es ablativo de abundancia, modalidad del instrumental; 38: *odio*; 184: *fatis*; 1701: *pace*.

9-10 *te*... *meum*... *patrem*... Son acusativos, sujetos del sobrentendido *esse*.

50 *quatere*... Es régimen de *valuit*.

53 *devincam*... Es subjuntivo yusivo; 477: *recondas*... *premas*; 863-864: *scindat*... *ferat*; 1313: *armetur*.

59 *est*... Es presente literario.

63 *Iunone*... Es ablativo comparativo; 77: *terris*... *Styge*; 161: *Cnosiacis*; 236: *fera*; 284: *hydra*; 444: *admisso*; 561: *noverca irata*; 644: *Tyrio*...*ostro*; 824: *furore*...*ira*.- *Passim*.

67 *ardentem plagam*... Es acusativo de espacio; 723: *fervidum diem.*

83 *iuncto salo*... Es ablativo absoluto; 93: *serpente caeso;* 242: *hoste conspecto;* 261: *quo viso;* 295-296: *nulla... contente poena;* 333: *nocte discussa;* 456: *cessante vento. Passim.*

87 *tuendos*... Es gerundivo de finalidad; 759: *gemendus.*

91 *esse*... Es infinitivo completivo; 324: *posse;* 454-455: *vernare... stare* 773: *praecedere.*

129 *referens*... Es participio predicativo con matiz relativo.

150-152 *tardior... lentior*... Son comparativos absolutos; 165: *iniquior;* 1623: *minorem.*

213 *teneras genas*... Es acusativo de relación; 376: *hirtam... comam;* 578: *rigentem... comam.*

224 *tecta*... Es sinécdoque.

230-232 *rapuit... tulit*... Son perfectos resultativos; 1303: *potui;* 1719: *tremuit.*

235 *contorquens*... Es participio predicativo con matiz temporal; 385: *percurrens.* 1743: *ardens.*

243 *ferens*... Es participio predicativo con matiz causal.

258 *mihi*... Es dativo de relación; 877: *colenti;* 1006: *Alcidae;* 1028: *patri.*

262 *specu immenso*... Es ablativo de procedencia; 507: *undis;* 581: *paternis... focis;* 839: *litore Euboico;* 849: *polo.*

268 *Ditem mala*... Es doble acusativo, de persona y cosa; 525: *hoc... Thessalas nurus;* 855: *telum deos.*

270-271 *timeat... sim*... Son subjuntivos potenciales; 816: *inquinentur;* 1353: *vincat;* 1644: *credat;* 1722: *tendat.*

273 *furente*... régimen de *utere.*

294 *audistis* = *audiuistis.*

301, 353, 587, 1079, 1957 *cum*... Es narrativo.

312 *votis*... Es ablativo de privación o de medio, régimen de la frase verbal *opus est;* 547: *telo;* 1322-1323: *irata... noverca.*

316 *caelo*... Es régimen de *tenus*, en anástrofe; 1669: *utero*.

342 *toros*... Es plural poético; 372: *leves*... *colus*; 398: *thalamos nostros*; 451: *medullis*; 685, 690: *nomina*; 719: *solibus*; 808: *vultus*; 868: *thalamis meis*. *Passim*.

348 *victimam*... Es doble acusativo atributivo; 499: *coniugem*; 693: *potentem*; 949: *comitem*; 989: *avum*; 1246: *patrem*; 1437: *generum*.

359 *patrio lare*... Es ablativo de privación, régimen de *caret*; 360: *auro*...; 1462: *minis nostris*; *gemma*; 405-406: *toris*... *viro*... *Hercule*; 481: *scelere*.

384 *solis*... *truncis*... Es ablativo de cualidad; 808: *ignea*... *face*; 975: *languenti manu*.

387 *Venus*... Es metonimia; 597: *soles*.

433 *sceleribus*... *suis*... Es régimen de *causam*.

449 *clari*... *Alcidae*... Es genitivo objetivo.

476 *arcani*... Es genitivo partitivo; 812: *poenae*.

486 *defendens*... Es participio predicativo con matiz relativo; 501: *ferens*.

522 *saeva*... *manu*... Es ablativo de separación; 1218-1219: *fervida plaga*; 1334: *malis*; 1631: *sedibus*... *suis*; 1805: *meis visceribus*.

563 *Prolata*... con *est* sobrentendido.

601 *fatis*... Es dativo simpatético; 1581: *Phoebo*... *astris*.

636 *quas*... Es pronombre relativo que introduce una oración subordinada final; 1528: *quos*.

752 *qua*... Es adverbio interrogativo.

758 *Herculem*... Es régimen de *maeres*.

763 *occupasti* = *occupauisti*.

833 *malo*... Es régimen de *sufficiens*.

838 *sortem acerbam*... Es acusativo exclamativo; 1761: *me*.

851 *cremasses* = *cremavisses*.

856 *socero*... Es régimen de *parce*.

857 *voto*... Es dativo de finalidad o de efecto.

885 *erroris*... Es genitivo de conveniencia; 1200-1201: *inclitae sortis*.

911 *novi*... Es perfecto resultativo.

931 *veniae*... Es doble dativo.

1013 *verberibus*... Es régimen de *parce*.

1024, 1172 *mihi*... Es dativo exclamativo; 1784: *miserae mihi*.

1076 *undis stantibus*... régimen de *immemor*, en vez de genitivo.

1192 *satiasset* = *satiavisset*.

1216 *necis*... Es regimen de *dignus*, en vez de *nece*.

1258 *tibi*... Es dativo posesivo; 1322: *mihi*; 1613: *forti*; 1762: *illi*.

1297 *nobis*... Es *dativus iudicantis*.

1300 *audierit* = *audiuerit*.

1310 *opprimat*... Aquí ha sido aceptada la lectura *opprimant*.

1336 *pensare*... Es infinitivo de finalidad, de uso poético.

1416 *negastis* = *negauistis*.

1510 *Tonanti*... Es régimen de *nupta*.

1585 *ponto vetito*... Es ablataivo instrumental, régimen de *fruetur*.

1589 *duces saevos*... Es régimen de *horreat*.

1713 *astris*... Es régimen de *dignus*.

1831 *vel*... Aquí tiene valor adverbial.

1886 *graves*... Aquí ha sido aceptada la lectura *gravis*.

1908 *pondere*... Es régimen de *liber*.

OCTAVIA

Versos

1 *caelo*... Es ablativo de alejamiento o separación; 77: *tantis... curis*; 241-242: *templis... suis, patria*; 294-295: *hac... urbe*; 441: *metu*, régimen de *vacat*. *Passim*.

5 *age*... Es imperativo usado como interjección.

7 *tibi*... Es dativo de interés; *miserae mihi;* 164: *viro;* 262: *illi;* 470: *sibi;* 473: *afflictis;* 656: *mihi;* 771: *cui;* 811: *laeso;* 829: *dolori... meo. Passim.*

9 *his*... Es ablativo comparativo; 20: *tenebris;* 108: *nece;* 129: *fretis;* 240: *illo;* 385: *quo;* 979: *urbe... nosstra.*

10 *mihi*... Es dativo agente; 167: *nobis;* 696: *Senecae;* 928: *nobis;* 932: *mihi.*

14 *ante*... En relación con *quam*, del verso 16; *id.*, 222-225.

17 *ora...sparsa*...Son plurales poéticos; 23-24, 131: *meis... thalamis;* 87-88: *fera...corda;* 119: ora; 128: *dira... naufragia;* 142: *toris nefandis;* 146: *tuis... hymenaeis. Passim.*

28 *dedere* = *dederunt.*

33 *capta*... En relación con *domus.*

48 *crudelis viri*... Es genitivo objetivo; 106-107: *mortis... sceleris;* 132: *nostri;* 138: *prolis suae;* 261: *nostri, coniugis;* 494: *nostri;* 542: *mei.*

56 *deum* = *deorum; id.*, 202, 240, 757.

68 *mihi*... Es dativo posesivo.

89 *sanguine claro*... Es ablativo de origen o procedencia; 134: *umbris;* 398: *caelo;* 556: *polo;* 593: *Tartaro;* 706-707: *freto spumante,* 810: *caelo. Passim.*

93 *ingratum*... Es acusativo, régimen de *pudeat.*

102 *rapto patre, orbata fratre*... Son ablativos absolutos; 136: *tellure rupta;* 238: *neglecto Iove;* 349: *cogente metu;* 396: *tenente Saturno;* 509: *tabula notante.- Passim.*

105 *luce... grata*...Es ablativo instrumental, régimen de *fruor;* 244: *vita.*

126 *nitentem*... Es participio predicativo con matiz relativo; 159: *petentis;* 384: *recolenti;* 513: *stillante;* 795: *gerens.*

141 *coniugem*... Es doble acusativo atributivo.

143 *orta*... con *est* sobrentendido; 155-156: *facta... ausa;* 197: *fassa.*

150 *mihi*... Es dativo exclamativo.

152 *infandi ingeni...capacis*...Es genitivo de cualidad.

169 *me*... Es acusativo exclamativo.

172 *cremandos*... Es gerundivo de finalidad; 613: *regendum*.

191 *Venere*... Es metonimia; *id.*, 433.

252 *thalamis tuis*... Es régimen de *indignus; cf.*, 335: *hac... carina*, régimen de *digna;* 532: *subole;* 967-968: *tali morte*.

336 *quae*... Es pronombre relativo que introduce una oración subordinada causal.

351-352 *tristi... morte*... Es régimen de *spreta*.

362 *vivere*... Es infinitivo completivo que depende de *dolet; cf.*, 440: *constitui*, que depende de *decet;* 557: *esse*.

383 *sui iuris*... Es genitivo de cualidad.

393 *premas*... Es subjuntivo potencial; 437: *ferat*.

400 *norant* = *nouerant*.

401 *assuerant* = *assueuerant*.

447 *consilii*... Es genitivo de cantidad, régimen de *sat;* 503: *cruoris*.

464 *fregere* = *fregerunt*.

473-474 *fera caede*... Es ablativo de privación; 567: *interitu*, 631: *cunctis;* 646: *lacrimis;* 714: *sensu*.

486 *favor*... con un posible *fuit* sobrentendido.

489 *orbem*... Es acusativo de relación.

531 *occuparo* = *occupauero*.

532 *fundaro* = *fundauero*.

585 *metuit*... Es perfecto resultativo.

591 *cum*... Es conjunción, para expresar una causa razonada.

621 *quis* = *quibus*, *id.* 728.

637 *lacerassent* = *lacerauissent*.

653 *vel*... con matiz correctivo.

718 *visa*... con *est* sobrendendido.

728 *residi* = *resedi*.

739 *quem*... atraído por *cruorem*.

752 *quod*... declarativo.

771 *tibi*... El contexto hace ver que esta forma pronominal suple a *tuis*.

801 *parant*... Es predicado verbal de *agmina*, sobrentendido.

813 *irae*... Es régimen de *fervidus*.

822 *quod*... Aquí ha sido aceptada la lección *quid*.

827 *illa*... Se refiere a Octavia.

843 *nutu*... Es antigua forma de dativo, régimen de *parere*.

850 *cecidere* = *ceciderunt*.

889 *suae*... Aquí ha sido aceptada la lección *sui*.

939 *passa*... con *est* sobrentendido.

952 *quid*... Es objeto del posible sobrentendido *potuit*.

961 *quis* = *quibus*, con antecedente sobrentendido: *uos*.

Notas al texto español[1]

EDIPO

[1] Febo era divinidad que, entre otros atributos, tenía el de sancionar a los que ofendían a sus sacerdotes o a los que no acataban sus profecías. A este hecho parece aludir aquí Edipo.

[2] Hasta este momento, Edipo no piensa que él sea la causa de la peste que afecta a Tebas, pero muy pronto sospechará de sí mismo.

[3] El calificativo 'cadmea' se refiere a la nación fundada por Cadmo en el emplazamiento de Tebas.

[4] Los cuerpos exánimes eran conducidos, quemados y sepultados fuera de las puertas que daban acceso a Tebas.

[5] Los ganados habían contraído la peste antes que los seres humanos, porque habían ido a pastar antes que cualquier otro ser tomara alimentos contaminados.

[6] La "turba de hermanas" es alusión a las Furias, espíritus vengadores de ofensas hechas contra familiares. Los griegos las llamaron Erinies o Euménides.

[7] La "tartárea tea" ha de entenderse como la antorcha procedente de lo más hondo de los infiernos, en donde quedan sepultados los enemigos de los dioses.

[8] Según este pasaje, el río Flegetón había mezclado aguas infernales con las de Tebas o sidonias; téngase presente que Cadmo, el legenda-

[1] Como quedó dicho en las notas al texto español correspondientes al tomo I, aquí, como en aquéllas, se ha querido ofrecer información sucinta que auxilie en la comprensión de los textos dramáticos senecanos; con el mismo propósito se incluyen síntesis interpretativas y un índice de nombres propios con escuetos datos fundamentales.

rio fundador de esa ciudad, había llegado de Sidonia, antigua urbe fenicia, llamada hoy Saida.

[9] Aquí Séneca se refiere a Caronte como "el endurecido nauta de cruda vejez", quien transportaba el alma de los muertos hasta los infiernos.

[10] El can mencionado es el mítico y horripilante Cérbero, encadenado en el acceso del montículo llamado Ténaro, que era considerado puerta de los infiernos. Tal perro impedía que el que entraba pudiera salir.

[11] Las ardientes vísceras calientan el suelo en el que caen, en vez de enfriarse con él.

[12] La profetisa se halla fuertemente excitada por inspiración de Apolo.

[13] Edipo se refiere aquí a Júpiter.

[14] El 'decoro del firmamento' es Apolo.

[15] "Los doce signos" son las casa zodiacales.

[16] Aquí el texto alude a Neptuno, no a Eolo.

[17] El que regula las oscuras moradas es Plutón.

[18] Cirra era el nombre de una cueva, cerca de Delos, por donde los vientos que la atravesaban expresaban los oráculos de Apolo.

[19] En este punto, Edipo considera que él no puede ser el culpable de la muerte de Layo –su padre natural–, porque piensa que éste no es su verdadero padre, sino Pólibo –casado con Mérope–, quienes lo habían adoptado.

[20] La ciudad de Corinto limita al norte con el golfo que lleva su nombre; al sur con Micenas.

[21] "Las olenias tierras de labor" es un modo de referirse a Beocia, al noroeste de Atenas.

[22] El modo con el que se enciende y apaga el fuego presagia calamidades.

[23] Las diferentes y extrañas etapas de la inmolación anuncian acontecimientos funestos.

[24] Las "siete venas" constituyen señal de batalla, que alude a la que se dio en *Los siete sobre Tebas*, ya descrita por Esquilo.

[25] Aquí el "decoro del cielo" es Baco, quien brilla como el sol.

[26] Los mistas eran personas iniciadas en sagrados misterios.

[27] Los edonios fueron antiguos y belicosos habitantes de Tracia, fundamentalmente campesinos y cazadores.

[28] Las cadmeas eran ciudadanas de Tebas, ciudad fundada por Cadmo.

[29] El "ogigio Baco" era divinidad de la Tebas de Beocia, al noroeste de Atenas.

[30] Penteo intentó prohibir el culto a Baco en Beocia, por esta razón su madre Agave –poseída por delirio báquico– lo mató y despedazó en compañía de otras hijas suyas.

[31] Las tíades eran mujeres que cotidianamente iban al Parnaso, para celebrar sagrados misterios en honor de Baco.

[32] Las nereidas eran divinidades de las aguas. Hijas de Nereo y de Dóride; una de ellas fue Tetis, la madre de Aquiles.

[33] Los versos del libro III de las *Metamorfosis* ovidianas refieren la transformación en delfines que sufrieron los piratas que intentaron raptar a Baco.

[34] El masageta era un pueblo de la antigua Escitia, región de fronteras imprecisas, entre la cadena montañosa de los Cárpatos y el río Don, en Europa sudoriental.

[35] El pasaje se refiere a la constelación llamada Boyero, caracterizada por algunas estrellas dobles, de las cuales la principal es Arturo.

[36] Los gelonos fueron un pueblo de la antigua Sarmacia, al norte de la península de Crimea y del Mar Negro.

[37] Este pasaje (versos 478-483) alude a las amazonas, quienes vivían a orillas del río Termodonte, en la antigua Capadocia, región de la actual Turquía. Vencidas las belicosas guerreras, se convirtieron en ménades o bacantes, es decir en sacerdotisas del culto a Baco.

[38] Los ofiónidas fueron los descendientes de Ofión, un guerrero nacido de un diente de dragón sembrado por Cadmo, fundador de Tebas.

[39] Las jóvenes hijas de Preto, rey de Argos, se oponían al culto de Baco; por esta razón el dios las enloqueció, imaginándose ellas vacas, y se lanzaron a vagar por los bosques. A esta leyenda aluden los versos 486-487.

[40] Este pasaje alude a la isla mayor de las Cícladas, en donde Teseo, después de salir de Creta, abandonó a Ariadna, para después ésta ser consolada por "mejor marido": Baco.

[41] La isla de Lesbos, más que por sus olorosos vinos, fue notable por su vida intelectual y cultural, que de ella vio surgir a poetas como Arión, Safo y Alceo y al filósofo Teofrasto.

[42] La dualidad de Cupido podría explicarse por el aspecto divino y humano del sentimiento que él representa.

[43] Júpiter tuvo de Sémele a su hijo Baco; durante su encuentro, el fuego irradiado por Júpiter incendió la casa de Sémele y le ocasionó a ésta su muerte.

[44] La Osa es una de las dos constelaciones del hemisferio boreal, que por su ubicación no considerará "al cerúleo Nereo", es decir al océano.

[45] Lieo es uno de los epítetos de Baco, es decir: "el liberador de preocupaciones".

[46] Los céfiros son los vientos suaves procedentes del oeste.

[47] El sol era propicio a los dioses de lo alto; la noche a los del inframundo.

[48] Hades o Plutón era la divinidad que gobernaba los infiernos.

[49] Era Cérbero el monstruoso perro que guardaba la entrada de los infiernos.

[50] El pasaje se refiere a los sembrados dientes del dragón que mató Cadmo, legendario fundador de la ciudad de Tebas; esos dientes se transformaron en soldados.

[51] El texto se refiere al pueblo tebano como descendiente del rey Ógiges.

[52] El Érix es una montaña del oeste de Sicilia, en donde Afrodita tuvo un templo, desde el que fue introducido su culto en Roma. El

Hibla es montaña de la misma Sicilia, en donde se producía abundante tomillo y proliferaban las abejas.

[53] La tantálida es Níobe, mujer de Anfión, rey de Tebas. La soberbia de ella ocasionó que Apolo y Ártemis mataran a sus hijos y que ella misma fuera convertida en piedra.

[54] El Austro o Noto es viento del sur, acompañado de lluvias.

[55] Edipo, aun sospechando su culpabilidad por la muerte de su padre, sigue esperanzado en que sus padres sean Pólibo y Mérope.

[56] Edipo se refiere aquí a las divinidades protectoras de su reino, no a las domésticas de cada familia romana.

[57] Los labdácidas eran los ascendientes de Layo, el padre de Edipo.

[58] El bosque castalio es el cercano a Delfos, en donde se refugió y descansó el rey fenicio Agénor durante la búsqueda de su hermana Europa, raptada por Júpiter.

[59] Obediente a un oráculo de Febo, el hijo de Agénor se hizo acompañar de una vaca que, al cansarse, se echó en un sitio que había de ser en el que se fundaría la ciudad de Tebas.

[60] El texto alude al dragón que mató Cadmo; del mítico animal, él sembró sus dientes, de los que surgieron "hombres armados".

[61] El pasaje habla de la ciudad en la que nació el legendario Hércules.

[62] El pasaje se refiere a Acteón, a quien Ártemis –la Diana romana– lo transformó en ciervo y murió destrozado por sus propios perros, por haber sorprendido a la virginal diosa durante un baño suyo.

[63] Plutón.

[64] El texto de los versos 892-908 alude al mito del legendario rey cretense Minos y a los personajes relacionados con él: Dédalo y su ambicioso hijo Ícaro, quien, por volar con alas pegadas con cera que derritió al calor solar, cayó al mar al que dio su nombre: Mar Icario, que es parte del Egeo.

AGAMENÓN

[1] Se refiere a Cérbero, el monstruoso perro de varias cabezas que custodiaba el acceso al inframundo.

[2] Se alude aquí a Ixión, padre de los centauros, quien intentó seducir a Hera, mujer de Zeus; éste lo castigó enviándolo a los infiernos, donde cumplía la pena descrita por Séneca.

[3] Se refiere a Sísifo, el inteligente e ingenioso fundador de la ciudad de Corinto, que despertó inquietud en los dioses por sus habilidades, que podrían transformar el mundo. El castigo que le fue impuesto se describe en los versos 16-17.

[4] Se refiere a un hijo de Zeus que intentó forzar a Latona; los hijos de ésta lo mataron, y en los infiernos sufrió el castigo descrito.

[5] Se trata de Tántalo, el legendario y rico rey lidio, que quiso poner a prueba la omnisciencia de los dioses, ofreciéndoles como alimento a su hijo Pélope, al que mató. El castigo de su acción está brevemente descrito en los versos 19-21.

[6] Se trata del mítico rey de Creta: Minos, quien también cumplió funciones de juez en los infiernos.

[7] La sombra de Tiestes se refiere a Pelopia, la hija con quien cometió incesto por mandato de un oráculo.

[8] Boyero era el nombre de la constelación boreal, próximo a la Osa Mayor. En ella se hallan estrellas dobles.

[9] Se refiere a Medea, la "doncella fogosa" por el amor de Jasón, que abandonó el reino de su padre Eetes para seguir y ayudar a su héroe a conseguir el célebre vellocino de oro. Según el pasaje senecano, Medea huyó de Cólquida en una nave de madera tesalia, región abundante en bosques.

[10] Se refierea Helena, la mítica hija de Leda y de Zeus. Fue mujer del espartano rey Menelao y legendaria causa del asedio de Troya, adonde fue llevada por Paris.

[11] Se trata de Briseida, la cautiva de Agamenón que ocasionó la ira de Aquiles en contra de los griegos.

[12] El "anciano de Febo" es Crises, padre de Criseida y sacerdote de Apolo.

[13] El Apolo Esminteo era el nombre dado al dios en una pequeña ciudad de la Tróade llamada Sminthe, al noreste del Mar Egeo.

[14] Se refiere a Calcas, quien acompañó a los griegos durante la expedición contra Troya, de la cual predijo verazmente su duración de diez años.

[15] Se refiere a Briseida, la joven asignada a Aquiles como sierva y concubina, pero que luego le fue arrebatada a éste para entregársela a Agamenón, ocasionando con esto que Aquiles se retirara de la lucha contra los troyanos.

[16] El pasaje alude a Casandra, quien anticipó la ruina de Troya, pero no fue creída cuando Agamenón regresó a Micenas después de la guerra troyana; Casandra lo acompañó como esclava suya.

[17] Las "doncellas solteras" eran Crisótemis y Electra, hijas de Agamenón, además de sus otros hijos: Orestes e Ifianasa.

[18] El texto se refiere a Troya, ubicada en Asia Menor, y a Grecia, que se halla en Europa.

[19] Es decir a restos de la sometida Troya, también llamada Pérgamo.

[20] La "hija de Leda" es Clitemnestra; su padre fue Tíndaro.

[21] La esclava es Casandra, sacerdotisa de Apolo.

[22] El "rey de reyes" es Agamenón.

[23] Egisto habla de sí mismo.

[24] Clitemnestra es llamada 'tindárida' por ser hija de Tindáreo, quien también era padre de Cástor.

[25] La descendencia de Ínaco la constituyeron Foroneo, Egialeo, Ío y Argos.

[26] Se refiere a Níobe, hija de Tántalo, quien de modo violento perdió a sus hijos a manos de Apolo y de Ártemis.

[27] Se trata de Apolo y Ártemis, hermanos gemelos, hijos de Zeus y Leto.

[28] Pérgamo es el nombre de la ciudadela de Troya.

[29] El "mar gemelo" es actualmente el Golfo de Corinto al oeste y el Golfo Saronikós al este, separados por el istmo de Corinto, al que se alude enseguida.

[30] El pasaje alude al Helesponto, es decir al actual canal Bogazi, que conduce al Mar de Mármara.

[31] Lemnos (actual Límnos) es isla al norte del Mar Egeo, en la parte antiguamente llamada Mar Tracio. Allí las mujeres fueron despreciadas por sus maridos, por lo que ellas les dieron muerte.

[32] Nauplio y su mujer Clímene fueron los progenitores de Palamedes.

[33] Aquiles.

[34] El pasaje se refiere a Patroclo, el amigo íntimo de Aquiles, a quien acompañó a la guerra de Troya; disfrazado como Aquiles, fue matado por Héctor.

[35] Es decir el gran caballo de madera en el que se ocultaron los griegos, quienes luego se introducirían en Troya.

[36] "La prometida" era Políxena, hija de Príamo y de Hécuba; al ser derrotada Troya, Neoptólemo la sacrificó sobre la tumba de Aquiles.

[37] El pasaje contenido en los versos 670-677 se refiere al mito de la pareja de Tereo y Procne, de su hijo Itis y de Filomela, hermana de Procne; ésta mató a su hijo, en venganza de la violación cometida por Tereo en perjuicio de Filomela. Los dioses transformaron a Procne en ruiseñor, a Filomela en golondrina y en abubilla a Tereo; éste era rey de Tracia, la Bistonia mencionada en el texto, una región al norte del Mar Egeo.

[38] Ceix y su esposa Alcíone fueron transformados en aves marinas (alciones) cuando el primero murió en un naufragio.

[39] Véase 'Atis', en el índice de nombres propios.

[40] Se refiere a Helena, mujer de Paris y luego de Deífobo.

[41] Casandra se encuentra en una especie de trance (versos 710-719) que le distorsiona la visión y le hace ver duplicadas las cosas.

[42] El pastor que ve Casandra durante su trance es Paris, quien fue confiado precisamente a un pastor –Agelao–, cuando sus padres ordenaron abandonarlo, hecho que se realizó en el Ida.

[43] La "clandestina estirpe" es Egisto.

[44] La profética visión de Casandra percibe ahora a Clitemnestra.

[45] Los versos 738-740 aluden a la muerte de Agamenón ("el vencedor de fieras") a manos del "león marmárico" (Egisto).

[46] Las almas de los troyanos muertos durante la guerra.

[47] Se trata de las Euménides o Erinies, nombre eufemístico de las Furias, personificaciones de la venganza.

[48] Alude a Tántalo, quien en el inframundo no podía beber ni comer lo que casi estaba a su alcance.

[49] Legendario ancestro de los troyanos, por esto llamados también dardanios.

[50] Se refiere a Júpiter protector de la casa.

[51] La expresión alude al incienso proveniente de árboles de Arabia.

[52] El "gran Alcides" es Héracles o Hércules.

[53] Según leyenda, Júpiter procreó a Hércules en dos noches. *Cf.* versos 824-825.

[54] El planeta Venus.

[55] Del verso 829 al 866, el coro hace recuento de célebres trabajos de Hércules, en el orden siguiente: el león de Nemea, la cierva de Cerinía, el jabalí de Erimanto, el toro de Creta, la hidra de Lerna, las vacas del monstruo Gerión, las yeguas antropófagas de Diomedes, el cinturón de Hipólita –reina de las amazonas–, la muerte de las aves del lago del Estinfalo, las manzanas de oro de las Hespérides, el perro de los infiernos, el asedio de Troya y muerte del dardánida Laomedonte.

[56] El coro se refiere a una primera guerra troyana, ganada por Hércules en diez días.

[57] Casandra se refiere a la muerte de Agamenón a manos de Egisto.

[58] Ante el horrendo crimen, el sol se ha detenido y podría retroceder, como hizo cuando involuntariamente Tiestes comió carnes de sus hijos matados por su hermano Atreo.

[59] Estrofio era rey de Fócida, en el centro de Beocia, y triunfador en juegos olímpicos, hecho al que alude en los versos 935-938.

[60] Es decir: "a tus súplicas".

[61] Las últimas palabras de Casandra vaticinan venganza en contra de Clitemnestra y de Egisto, por el crimen que acaban de cometer y por haber ocasionado la huida de Orestes.

TIESTES

[1] Se refiere a sí mismo y al suplicio al que se hallaba sometido.

[2] Se refiere a Cérbero, el perro monstruoso guardián de los infiernos.

[3] Se refiere a Tiestes y a Atreo, hijos de Pélope.

[4] Nueva alusión a Tiestes y a Atreo, quienes reinaron en Micenas en distintos momentos.

[5] Es decir Clitemnestra a Agamenón.

[6] Los penates eran los dioses particulares de cada casa o familia.

[7] "El sacrilegio tracio" fue el cometido por Tereo en perjuicio de las hermanas Procne y Filomela; casado con Procne, Tereo violó a Filomela y trató de ocultar su falta cortándole la lengua a la ofendida.

[8] Tántalo no podía considerar nuevo el delito del que se viene hablando, porque él mismo había matado a su hijo Pélope y lo había ofrecido despedazado a los dioses como parte de un banquete.

[9] La sombra de Tántalo se dirige a las diferentes almas de muertos que padecen distintas penas.

[10] Se refiere a Júpiter.

[11] Téngase presente que las Furias o Erinias eran representadas con el cabello entrelazado por serpientes.

[12] Furia habla del Istmo de Corinto.

[13] Lerna es una laguna en el Peloponeso, el Foroneo y el Alfeo son ríos de la misma península.

[14] Titán es el sol.

[15] Hoy Loutráki, en el golfo de Corinto, y al sur Isthmía, en el mar Egeo.

[16] Vientos cálidos que soplan en Agosto.

[17] El Alfeo (actual Alfiós) es el río más grande del Peloponeso, en la Élide; fluye cerca de la antigua Olimpia.

[18] Mírtilo fue cochero de Enomao, a quien traicionó para hacer ganar a su competidor Pélope; éste, para no recompensar a Mírtilo, lo arrojó al mar que hasta hoy lleva su nombre (Mirtoo).

[19] El "hijo pequeñito" es Pélope, matado por su padre Tántalo.

[20] Las "aves fineas" son las Harpías, seres femeninos alados que arrebataban sus alimentos al ciego Fineo, además de ensuciarle su mesa.

[21] El pasaje alude al golfo de Corinto y al Mar Egeo, separados apenas por el Istmo de Corinto.

[22] Atreo se refiere a la complicidad de su hermano Tiestes con su mujer Aérope, para despojarlo del reino de Micenas.

[23] Megera es una de las tres Furias o Erinias; las otras dos eran Alecto y Tisífone.

[24] La casa de Tereo, rey de Tracia, al norte del Mar Egeo. Tereo tuvo como hijo a Itis; éste fue matado por la mujer (Procne) y la cuñada de Tereo (Filomela); a él le sirvieron como comida carnes de su propio hijo.

[25] Daulis es otro nombre dado a Procne, la mujer de Tereo.

[26] Atreo ya tiene en mente su plan de asesinato de los hijos de Tiestes.

[27] Los dahas habitaban en las costas del Mar Caspio.

[28] Antiguos habitantes de la región norte de la actual Polonia.

[29] Pueblo escita que habitaba en la región más oriental de Asia, en la actual China.

[30] Los Partos eran persas reconocidos como buenos jinetes y arqueros.

[31] Tiestes no confía en su hermano; hacerlo sería tanto como esperar que la naturaleza modificara sus leyes.

[32] Tiestes ha llegado con sus hijos.

[33] Tiestes quiere decir a Atreo que éste es el primero en verlo suplicante.

[34] Es decir la parte del Mar Jónico que baña el extremo sur de la península itálica.

[35] El pasaje se refiere al hoy llamado Estrecho de Mesina, en donde los remolinos de agua hacían peligrosa la antigua navegación.

[36] Los alanos eran pueblo nómada y beligerante, ubicables al norte del Cáucaso, entre el Mar Negro y el Mar Caspio.

[37] La tierra hircana era una región que hoy está próxima al Mar Caspio, en la que también habitaban los escitas.

[38] Es decir hacia donde soplan los vientos procedentes del sur.

[39] El Mirtoo es una zona del actual Mar Egeo, que conserva su antiguo nombre.

[40] Todo lo descrito por el mensajero es insólito y presagia los horrores que vendrán.

[41] El ocaso del sol aún no llega al punto en que las estrellas empezarían a brillar.

[42] La "tercera trompeta" alude al instrumento con que los romanos antiguos anunciaban la llegada de la penúltima parte del día, antes de la puesta del sol.

[43] Los "hostiles flegreos" habitaban en Tesalia (la actual Thessalía).

[44] El dios de quien se habla es Febo –el sol–, quien conducía su carro arrastrado por caballos.

[45] Luna no puede vencer al Sol, quien transcurre por la bóveda celeste.

[46] La "turba de dioses" está constituida por los astros del firmamento.

[47] Se refiere a la región celestial en donde son visibles los doce signos o constelaciones que constituyen el zodiaco.

[48] El pasaje se refiere a que, cuando el signo Aries está ubicable bajo la salida del sol, empieza a soplar el viento llamado Céfiro, que favorece la navegación.

[49] Las Híadas eran las estrellas ubicables sobre la cabeza del signo zodiacal Tauro. Su aparición visible coincidía con el inicio de la temporada de lluvias en Grecia.

[50] Después de mencionar dos constelaciones más, el coro se refiere a la de Leo, de la que se dice que "de nuevo caerá", porque primeramente había caído de la luna. El coro continúa con la mención de tres constelaciones más.

[51] Quirón fue un centauro sabio, benevolente e inmortal, pero esta última cualidad se la cedió a Prometeo. Zeus convirtió a Quirón en la constelación Sagitario. Se mencionan enseguida cuatro constelaciones más.

[52] El coro alude aquí al dragón de cien cabezas que Hera puso para custodiar las fabulosas manzanas de oro.

[53] Cinosura fue una de las nodrizas que, en Creta, criaron a Zeus; éste la transformó posteriormente en la Osa Menor. Concluye el pasaje con la mención de una constelación más.

[54] El pasaje se refiere a tres montes de Tesalia que encimaron los Gigantes para alcanzar los cielos y deponer a los dioses; aquéllos fueron el Osa y el Pelión (donde habitaba el centauro Quirón); a éste lo colocaron sobre el Osa y a este último sobre el Olimpo mismo.

[55] Se trata del rayo que hiende, que quema y que destruye con su calor.

[56] Se refiere al sol, que huye y se esconde para no ver ni dejar ver la infamia cometida por Atreo.

[57] Es decir los dioses que fueron ofendidos por un adulterio.

HÉRCULES ETEO

[1] El pasaje podría referirse a dos de las más importantes sedes de culto a Apolo: Delfos y Delos.

[2] Hércules se refiere a sus célebres trabajos, que describe en los versos siguientes.

[3] La "hostil termodontia" era Hipólita, la reina de las amazonas.

[4] Se refiere al sol.

[5] Se trata del crustáceo que Juno convirtió en la constelación del Cangrejo (Cáncer).

[6] Astrea era diosa representativa de la justicia, luego ascendió al firmamento convertida en la constelación Virgo, próxima a Leo.

[7] Los textos dramáticos de Séneca se refieren al estrecho de Corinto como Istmo.

[8] Peán (Apolo) dio muerte a la serpiente Pitón.

[9] El Ceneo era un promontorio en la isla de Eubea, en donde había un templo y un culto dedicados a Júpiter.

[10] Los dólopes fueron un pueblo que habitó entre Epiro y Tesalia, regiones griegas con el mismo nombre actualmente.

[11] Es decir los muros de Tebas, ciudad fundada por Dirce.

[12] Se refiere al mito que afirma que Zeus engendró a Hércules en Alcmena, para lo cual prolongó la noche que pasó con ella; unos relatos sostienen que duplicó esa noche, otros dicen que la triplicó. Sobre lo mismo hablan los versos 1697-1698, 1863-1866.

[13] Se refiere a Diana o Artemisa, nacida en Delos y personificación divina de la luna.

[14] El pasaje describe hazañas sólo equiparables a las de Hércules. Los gigantes Briáreo y Gías tenían pies y manos a modo de serpientes.

[15] Níobe se imagina ya como la roca en que fue convertida y situada en un monte de la actual Turquía.

[16] Las hermanas de Faetón (hijo del Sol) lloraron su muerte hasta el punto de ser convertidas en álamos, y sus lágrimas en ámbar.

[17] La "lastimosa Atis" es Procne, hermana de Filomela, ambas convertidas en aves por los dioses.

[18] Es decir Eurito, rey tesalio.

[19] Escila y Caribdis eran los legendarios escollos del estrecho de Mesina, que lo hacían peligroso para la navegación.

[20] La Osa Mayor permanece "seca", porque nunca se ve que se sumerja en el horizonte marino.

[21] Se refiere a Hesíone, hija de Laomedonte, desencadenada de una roca por Hércules.

[22] Las tespiades eran las cincuenta legendarias hijas del beocio rey Tespio, quien las proporcionó como concubinas a Hércules.

[23] Tmolo fue un legendario rey lidio, quien heredó su trono a su mujer Ónfala, con quien Hércules vivió tres años como esclavo.

[24] Los Seres o chinos eran un pueblo célebre por sus tejidos de seda.

[25] El sol.

[26] La madrastra es Juno.

[27] La región sudoriental del Mar Negro.

[28] Laguna en el texto original.

[29] Se refiere a Eros y a su madre Afrodita.

[30] El texto se refiere a Deméter, llamada por los romanos Ceres.

[31] El pasaje se refiere a los chinos y a la seda cultivada por ellos. El texto senecano considera que la seda era recogida de los árboles.

[32] El original texto latino de los versos 725-728 ha sido cuestionado.

[33] Otro pasaje cuestionado (verso 746).

[34] El apelativo de Júpiter es debido a un montículo en la isla Eubea (el Ceneo), en donde Hércules hizo un templo en honor al dios.

[35] Nuevo pasaje cuestionado (verso 812).

[36] Los getas habitaban en Tracia, al norte del Mar Egeo; los cidonios en Creta. Los extremos norte-sur mencionados parecen anticipar la dispersión en que quedaron los restos de Licas.

[37] Es decir Juno, mujer de Júpiter.

[38] Se trata de flechas mojadas con la sangre envenenada de la Hidra matada por Hércules.

[39] El verso latino 918 es cuestionable.

[40] El pasaje alude a Ixión, el rey de vida muelle, que fue castigado por Zeus, quien lo encadenó a una rueda que no cesaba de girar.

[41] Las cincuenta hijas de Dánao fueron ordenadas matar a sus respectivos maridos; excepto Hipermestra, las demás cumplieron lo ordenado; a este hecho parece referirse el verso 948.

[42] Se refiere a Medea, nativa de la región del río Fasis, o Faso, en la Cólquide, en la zona del Mar Negro.

[43] Se refiere a Procne, esposa del rey tracio Tereo.

[44] Belo era abuelo de las Danaides, recordadas como asesinas de sus maridos.

[45] El "impío monstruo" era el jabalí de Erimanto (cuarto trabajo ordenado por Euristeo a Hércules), al que debía capturar vivo el héroe griego.

[46] El verso 981 es texto cuestionable.

[47] Los versos 1003-1004 contienen vocablos latinos cuestionables. La misma situación está en el verso 1008. La mujer que retuerce su cabellera es una de las Erinias (Megera).

[48] Megera es una de las tres Furias o Erinias; las otras dos eran Alecto y Tisífone, esta última mencionada en el verso 1012.

[49] El viejo es Sísifo.

[50] Los bistones fueron un pueblo antiguo que habitó en Tracia, al norte del Mar Egeo; lo mismo ocurría con los getas mencionados enseguida.

[51] Es decir un león africano.

[52] El "anciano frigio" es Tántalo.

[53] Otro vocablo latino cuestionable en el verso 1079.

[54] Los versos 1093 y 1097 son lagunosos.

[55] El garamante era un pueblo africano.

[56] Otro Gigante, hijo del Cielo y de la Tierra.

[57] Se trata de la isla llamada hoy Ischia, frente al puerto de Nápoles.

[58] El verso 1176 es de lectura cuestionable.

[59] Hércules preferiría morir por las fauces del león de Nema, primer trabajo que le encomendó Euristeo al héroe griego.

[60] Dar muerte a la Hidra de Lerna fue el segundo trabajo encomendado a Hércules. Los siguientes versos 1195-1206 constituyen nueva alusión a sus trabajos. Nueva reiteración sobre lo mismo está en los versos 1235-1239.

[61] Anfitrión era el supuesto padre de Hércules. Él fue suplantado por Júpiter, quien cometió adulterio con Alcmena, mujer de Anfitrión, sin estar ella consciente del hecho. Compárese, más adelante, con los versos 1500-1508.

[62] Es decir el polo norte.

[63] Vocablos latinos cuestionados en el verso 1310.

[64] Apelativo del dios Marte.

[65] Vocablos latinos cuestionados en el verso 1381.

[66] Se refiere a Filoctetes, quien, según una tradición, encendió la pira en que se consumió Hércules. Era hijo de Peante.

[67] El verso 1527 es parcialmente cuestionado.

[68] Sigue texto latino lagunoso.

[69] El pasaje se refiere no sólo a Éaco, mítico personaje griego célebre por su piedad, sino también a Minos y a Radamanto. Los tres se constituyeron en jueces de los muertos.

[70] Los versos 1603-1608 de nuevo se refieren a Filoctetes y a su padre Peante, quienes habrían intervenido en el abrasamiento de Hércules.

[71] Caonia era una región del Epiro, en la costa occidental de Grecia; allí abundaban las encinas, árbol consagrado a Zeus.

[72] "Nasamonio" es un modo de decir africano.

[73] El verso 1652 es parcialmente cuestionado.

[74] Las acciones descritas por el mensajero constituyen señal de duelo.

[75] Texto lagunoso.

[76] El verso 1792 es parcialmente cuestionable.

[77] Texto lagunoso.

[78] Se refiere a Níobe, la madre que se petrificó por la muerte que a sus doce hijos dieron Apolo y Artemisa.

[79] El verso 1860 es parcialmente cuestionable.

[80] Los curetes fueron pueblo que habitó en Frigia, al noreste del Mar Egeo; los coribantes eran sacerdotes de Cibeles, la divinidad terrestre procreadora de todo.

[81] El verso 1885 es parcialmente cuestionable.

[82] Los mares todos, de los que la nereida Tetis era un símbolo.

[83] El perro del que se habla es Cérbero, el legendario animal de varias cabezas que vigilaba la entrada de los infiernos.

[84] Se refiere a Caronte, el barquero encargado de transportar a los muertos hasta los infiernos.

[85] Se refiere a las aguas de uno de los cinco ríos del inframundo: el Leteo.

OCTAVIA

[1] Pandión fue un legendario rey ateniense, padre de las míticas Filomela y Procne, convertidas en golondrina y ruiseñor respectivamente. En el texto de *Agamenón* (versos 680-682) ya se alude a los alciones marinos que son parte de este mito.

[2] Octavia se refiere a su madre Mesalina, mujer del emperador Claudio. Mesalina se dio a conocer por su incontinencia y sus diversos delitos.

[3] La "cruel madrastra" es Agripina, mujer del emperador Claudio y madre de Nerón.

[4] Al parecer, Claudio, el "miserando padre", fue envenenado con hongos por su mujer Mesalina.

[5] Los britanos o británicos fueron derrotados por Claudio durante una fácil expedición militar, por la que él se adueñó de parte de la isla.

[6] La nodriza hace énfasis en lo que acaba de mencionar Octavia; aquí se refiere a la muerte que Nerón ordenó en contra de su madre Agripina; el hecho está descrito en los versos 311-313.

[7] La nodriza habla de Octavia como hermana de Nerón por adopción; el hermano de sangre era Británico.

[8] La nodriza prevé desde este momento el asesinato de Octavia.

[9] Octavia se compara momentáneamente con la legendaria Electra, pero enseguida advierte que son situaciones y personas muy diferentes: Electra tuvo quien vengara las ofensas cometidas contra ella y su familia; Octavia no se ve en ese caso.

[10] Octavia se refiere a Popea, quien no es sierva, pero de tal condición la considera la mujer de Nerón.

[11] El hermano de Octavia era Claudio Tiberio, posteriormente conocido por el sobrenombre de Germánico; éste debía ser el legítimo emperador, pero Nerón ordenó envenenarlo, por instigación de su madre Agripina, quien quería como emperador a su hijo y no a su hijastro Germánico.

[12] Octavia alude a la muerte que Nerón ordenó contra su propia madre.

[13] El emperador Claudio, por instigación de su mujer Agripina, entregó el mando a su hijastro Nerón y no a su propio hijo Germánico. La nodriza menciona enseguida los actos ilícitos en que cayó Claudio, para satisfacer su propia ambición y la de su segunda mujer.

[14] La nodriza se refiere al modo calumnioso con que fue impedida la boda entre Silano y Octavia, para hacer que ésta se casara con Nerón.

[15] La nodriza alude a Nerón.

[16] Ahora la nodriza se refiere a la perversa Agripina, de quien enseguida menciona algunas fechorías.

[17] La nodriza se refiere a Juno, quien vivió situaciones semejantes a la que ahora padece Octavia.

[18] Metafóricamente, la nodriza se refiere a algunas de las infidelidades cometidas por Júpiter en desdoro de su mujer Juno.

[19] El pasaje se refiere a Hércules como mítico marido de Hebe, la sierva de los dioses que preparaba el vino para éstos. Los romanos la llamaron Iuventa.

[20] Como en muchas culturas, los cometas eran considerados presagios indeseables; así lo piensa Octavia, quien ubica a uno en la constelación Boyero, que está próxima a la de la Osa Mayor, en el septentrión del firmamento.

[21] Octavia de nuevo se refiere a la maldad de su madre Mesalina.

[22] Recuérdese que Octavia era hija del emperador Claudio.

[23] Se trata de Virginia, una joven que fue matada por su padre, para evitar el asedio del magistrado Apio Claudio.

[24] El verso 302 se refiere a Lucrecia, una hija de Espurio Lucrecio, que fue violada por Tarquinio, uno de los antiguos reyes de Roma. El autor de *Octavia* insiste y reprocha el despotismo de los tiranos.

[25] Según una tradición, Tulia era hija del rey Servio Tulio y mujer de Tarquinio el Soberbio; para adueñarse del poder de su padre, ella pidió al marido asesinarlo; después de logrado su propósito, Tulia hizo pasar su carro por encima del cadáver de su padre, y "le negó las hogueras funerarias".

[26] Los versos 310-376 describen el modo en que Nerón hizo matar a su madre Agripina.

[27] El largo monólogo de Séneca expresa su malestar por las calamidades que han deteriorado el modo de vida del imperio y el suyo propio, que él consideraba preferible mientras se hallaba desterrado en Córcega.

[28] Séneca, el personaje, añora los tiempos más antiguos, los simbolizados por Saturno y llamados Edad de Oro.

[29] Rubelio Plauto y Fausto Cornelio Sila fueron personajes de la vida pública en tiempos de Nerón, ambos fueron exiliados por éste: el primero a Asia y el segundo a Marsella.

[30] El texto se refiere a Marco Junio Bruto, el cómplice principal en el asesinato de Julio César.

[31] En una o más tablas quedaba registrada la lista de ciudadanos proscritos por la autoridad imperial. Esas tablas eran llamadas *tabulae proscriptionis*.

[32] Es decir la tribuna pública desde donde hablaban los oradores.

[33] El verso 516 alude a la batalla en Macedonia, en el año 42 a. C., en donde fueron vencidos Bruto y Casio.

[34] Estos hechos ocurrieron durante batallas navales en las que fue derrotado el republicano Sexto Pompeyo.

[35] Nerón generaliza aquí el calificativo de 'incestuoso', respecto de Egipto, aunque sólo se refiere a Cleopatra, casada con su hermano Ptolomeo.

[36] El emperador Tiberio Claudio Nerón fue hijo adoptivo de Augusto, quien decidió hacer de aquél su heredero y sucesor.

[37] Es decir Octavia, hija de Claudio y de Mesalina.

[38] Nerón considera a Popea más hermosa que cualquiera de las diosas que podrían competir con ella en belleza.

[39] Los Partos eran un pueblo belicoso que habitaba en la antigua Escitia, al sureste del Mar Caspio.

[40] Es decir Octavia, hija de Claudio.

[41] Se trata del anterior marido de Popea.

[42] La nodriza se refiere a Británico, el hermano de Octavia, y a la casa paterna de ambos, la de Claudio.

[43] Dánae fue legendaria hija de Acrisio, quien, para evitar que ella tuviera descendencia, la encerró en cárcel metálica subterránea, pero incluso hasta allí la persiguió Zeus, convertido en lluvia de oro, y la dejó encinta de Perseo, quien más tarde mataría a Acrisio, cumpliéndose así un oráculo.

[44] El coro alude a personajes principales relacionados con la guerra de Troya: Helena es la belleza espartana y Paris el pastor frigio que, en última instancia, ocasionó la ruina de Troya.

[45] Aquiles venció a griegos, a Agamenón –el hijo de Atreo– y a Troya misma, de donde era rey Príamo.

[46] Nerón se refiere al prefecto pretoriano, es decir el comandante de la guardia personal del emperador.

[47] Nerón alude a Octavia.

[48] Nerón describe el modo como desea que Octavia sea asesinada.

[49] Los Gracos fueron célebres tribunos de la plebe que propusieron radicales reformas sociales, esto les ocasionó conflictos políticos por los que murieron violentamente; este hecho ocasionó el pesar de su madre Cornelia.

[50] El coro se refiere a Livio Druso, otro tribuno de la plebe, quien propuso una ley sobre ciudadanía romana, esto derivó en conflictos políticos que concluyeron con el asesinato de Livio Druso.

[51] Es decir Octavia.

[52] Octavia ve que ha de morir de la misma manera que Agripina, la madre de Nerón.

[53] A Octavia le gustaría disponer de una golondrina que cantara por sus penas, tal como lo narra el mito de Filomela y Procne.

[54] El coro se refiere a Agripina Mayor, prolífica madre modelo de virtud, esposa del emperador Germánico. Ella sospechó –sin pruebas– que el emperador Tiberio estuvo relacionado con la muerte de su marido; esta actitud ocasionó que Tiberio la desterrara.

[55] Livia fue mujer de Druso; el emperador Tiberio la condenó a muerte por haber planeado el asesinato de su marido.

[56] Esta Julia fue hija de Livia y de Druso. Ella fue mandada asesinar por el emperador Claudio, a causa de un delito que Julia no había cometido.

[57] Octavia se dirige a los soldados que se encargarán de conducirla a la muerte.

[58] En el verso 972 se alude a la isla Pandataria, en el Mar Tirreno, adonde fue llevada Octavia.

[59] La hija de Clitemnestra y de Agamenón, cuando éste decidió sacrificarla para poder partir de Áulide, fue rescatada por la diosa Ártemis,

quien la condujo a Táuride oculta entre nubes. Así quisiera ver el coro a Octavia.

[60] Templos de Trivia eran los dedicados a Ártemis, la Diana de los romanos. En tiempos muy antiguos, en sus templos eran ofrecidas víctimas humanas.

[61] Los tauros fueron habitantes de la actual Crimea, al norte del Mar Negro. Es la región adonde, míticamente, fue transportada Ifigenia.

ÍNDICE DE NOMBRES PROPIOS

ÁBREGO Viento que sopla de África hacia Europa.

ADRIÁTICO Mar citado en *Tiestes*, 362.

AFRODITA Diosa griega nacida de la espuma del mar en torno a la isla de Chipre. Hija de Zeus y de Dione. Era venerada como diosa del amor y de la belleza. Los romanos la llamaron Venus.

AGAMENÓN Hijo de Atreo y hermano de Menelao. Agamenón casó con Clitemnestra y Menelao con Helena. El primero fue rey de Micenas y el más poderoso príncipe griego; como tal, fue electo comandante supremo durante la expedición punitiva contra Troya.

ÁGAVE Véase: Penteo.

AGRIPINA Mujer del emperador Claudio y madre de Nerón. Ella fue hecha personaje teatral en la tragedia *Octavia*.

ALCMENA Mujer de Anfitrión y madre de Hércules.

ALTEA Madre de Deyanira, personaje de *Hércules eteo*.

ANFIÓN Legendario hermano gemelo de Zeto; hijo de Zeus y de Antíope. Aquéllos se adueñaron del reino de Tebas, al cual Anfión rodeó con una muralla de piedra, que fue integrada al son de una lira.

ANTEO Gigante libio, hijo de Edipo y de Gea; ésta lo reforzaba cada vez que aquél caía en tierra; por esto Hércules lo trituró, después de alzarlo en brazos.

APOLO Divinidad solar de acción maléfica cuando sus sacerdotes o profecías no eran respetados. Figura compleja que aludía a la medicina, a la salud, a la agricultura, a la música, a la juventud, a la belleza varonil, a las Musas.

AQUELOO Río en la región occidental de Grecia, que desemboca en el Mar Jónico.

AQUERONTE Mítico río de los infiernos, para los griegos antiguos.

AQUILES Héroe tesalio, hijo de Peleo y de Tetis, casi inmortal por su inmersión en la laguna Estigia. Fue educado en medicina por el cen-

tauro Quirón, y por Fénix en elocuencia y en lides bélicas. Según leyenda homérica, fue muerto por una flecha arrojada por Apolo.

AQUILÓN Véase: Bóreas.

ARAXE(S) Río de Armenia que desemboca en el Mar Caspio.

ARES Antigua divinidad griega representativa de la guerra. La antigua Roma lo celebró como padre de sus ciudadanos, pues era reconocido como progenitor del legendario Rómulo.

ARGOS Ciudad prehistórica del Peloponeso que hoy tiene el mismo nombre. Fue baluarte de los heráclidas, según antigua tradición.

ARMENIA Citada en *Tiestes*, 732.

ARTEMISA Hija de Zeus y de Latona. Hermana de Apolo. Virginal diosa de la caza. Los antiguos romanos la llamaron Diana. Aludida en *Edipo*, 44.

ASÁRACO Legendario rey troyano.

ASTIÁNAX O ASTIANACTE Hijo de Héctor y de Andrómaca, que nació durante el sitio de Troya; según su mito, murió a manos de Neoptólemo, o del propio Ulises.

ASTREA Ser mítico, hija de Zeus y de Temis. Fue símbolo de la justicia.

ATENEA Hija muy querida de Zeus y de la oceánide Metis. Desde el momento mismo de su nacimiento –de la cabeza de Zeus– Atenea surge adulta y armada por completo. Los romanos la llamaron Minerva.

ATIS Hijo de la ninfa Nana y marido de la diosa frigia Cibeles. Atis se castró y se dio muerte. En recuerdo suyo, los sacerdotes de Cibeles eran eunucos.

ATLAS O ATLANTE Titán que sostenía el cielo con sus manos y cabeza, en castigo por haber atentado contra el poder de Júpiter.

ATOS Monte de Calcídica, al noreste del Mar Tracio. Era lugar consagrado a Zeus.

ATREO Mítico rey de Micenas e hijo de Pélope. Fue padre de Agamenón y de Menelao.

Áulide Ciudad y puerto de Beocia, frente a las costas de Eubea. Fue el sitio en donde, según el mito, permaneció anclada la flota griega antes de partir hacia Troya. Hoy se llama Halkida.

Aurora Véase: Eos.

Austro Divinización del viento del sur.

Áyax Mítico personaje, hijo de Oileo. Caudillo de los locrios durante la guerra de Troya. Se caracterizó por su velocidad en la carrera; era arrogante y odiado por los dioses, en particular por Atenea. Fue muerto por Poseidón.

Baco Nombre latino del dios griego Dioniso. Él fue criado por ninfas del monte Nisa, de donde su relación con el cultivo de la vid. Dioniso aparecía siempre en el centro de un cortejo de ménades, sátiros y silenos que danzaban en torno suyo de modo desenfrenado.

Belona Diosa romana de la guerra.

Bóreas El frío y violento viento del Norte, cuyo origen, según su mito, se hallaba en Tracia. A su personificación le fueron atribuidos dos hijos: Zetes y Calais.

Briareo Era uno de los gigantes, hijos de Urano (el cielo) y de Gea (la tierra), que lucharon contra los titanes. Hermano suyo era Gías.

Busiris Rey egipcio que sacrificaba a los extranjeros en el altar de Zeus; Hércules lo mató.

Cadmo Legendario fundador de la ciudad de Tebas.

Cafareo Promontorio en el extremo sureste de Eubea, llamado hoy Punta Caferéas; en este sitio se estrelló la flota griega al volver de la guerra de Troya.

Calcas o calcante Adivino de la armada griega. Fue el que dio a conocer la causa de la peste en el campo griego.

Calcedonia Ciudad costera al noreste del Mar de Mármara y al sur del Mar Negro, al este de la actual Estambul.

Calcis Ciudad en el occidente de la isla Eubea, separada del continente por el estrecho Euripo.

CALÍOPE Era la musa favorecedora de la poesía épica.

CALPE Con este vocablo se designaban los promontorios que bordean el estrecho de Gibraltar.

CARONTE Para la mitología griega, fue el barquero encargado de transportar a los muertos hasta los infiernos, atravesando la laguna Estigia.

CASANDRA Mítica profetisa griega, hija del troyano rey Príamo. El dios Apolo le concedió el don de la profecía, el mismo que después le era desconocido, a pesar de siempre decir cosas verdaderas.

CASPIO Mar citado en *Hércules eteo*, 145.

CASTALIA Fue una ninfa perseguida por Apolo; ella, para escapar de éste, se arrojó en una fuente del monte Parnaso, cerca de Delfos; sus aguas eran el medio de purificación previa a la consulta del oráculo de Apolo.

CÁUCASO Cadena montañosa entre el Mar Negro (Ponto Euxino) y el Mar Caspio.

CAURO Viento del noroeste.

CÉCROPE Era un ser legendario con cuerpo humano y cola de dragón. Fue considerado el mítico fundador de Atenas, por esto el Ática también era llamada Cecropia.

CÉFIRO Viento del poniente, también llamado Favonio.

CEIX Era un varón legendario que osó comparar a su esposa Alcíone con la diosa Hera y a sí mismo con Júpiter. El atrevimiento les valió ser transformados en las aves llamadas alciones.

CÉRBERO Legendario perro monstruoso de varias cabezas, que vigilaba el acceso a los infiernos. Héracles tuvo el encargo de Euristeo de sacar a ese animal de su sitio y de conducirlo ante él.

CERES Es el nombre itálico de la divinización del poder generador de la naturaleza, equiparable al griego Deméter.

CÍCLADA(S) O CÍCLADES Archipiélago del suroeste del Mar Egeo.

CICNO Invulnerable hijo de Ares y de Pirene, matado por Héracles cuando éste fue en busca de las manzanas áureas de las Hespérides.

CINIPS Es un río de África.

CINTIA Es nombre dado a la diosa Diana (la Ártemis griega). Es divinidad identificada también con la luna.

CIRRA Era una caverna cercana a Delfos, de donde salían vientos que hacían hablar al oráculo apolíneo que allí tenía una sede.

CITERÓN Montaña al noroeste del Ática, en donde, según leyenda, fue abandonado Edipo, siendo niño de pecho, para evitar el cumplimiento de la profecía que lo amenazaba.

CLEONAS Ciudad entre Argos y Corinto, en el Peloponeso.

CLITEMNESTRA Mujer de Agamenón con quien procreó a Orestes, a Electra y a Ifigenia; a ésta su padre la destinó al sacrificio, por lo que Clitemnestra aborreció al marido; ella tomó como amante a Egisto, quien asesinó a Agamenón cuando éste regresó de Troya. Finalmente Clitemnestra murió a manos de Orestes, quien así quiso vengar el asesinato de su padre.

CLOTO Es una de las Moiras o Parcas. Ella hilaba. Las otras dos eran Láquesis y Átropo.

CNOSOS La más notable ciudad de Creta, en la costa septentrional de la isla. Según el mito griego, fue fundada por el rey Minos.

COCITO Uno de los ríos del inframundo.

CÓLQUIDE Región entre los actuales mares de Mármara y Negro. Según mito griego, fue patria de Medea y entorno del legendario viaje de los argonautas.

CÓRCEGA Mencionada en *Octavia*, 382.

CORINTO Populosa y rica ciudad griega situada al noreste del Peloponeso.

CORO Véase: Cauro.

CREONTE Hermano de Yocasta que reinó sobre Tebas después de la muerte de Layo, de la de su sobrino Etéocles, y luego del drama personal de Edipo. La leyenda literaria lo presenta como ejemplo del tirano.

CRETA Isla mediterránea, la mayor de Grecia, citada en *Hércules eteo*, 1874.

CUPIDO Véase: Eros.

DANUBIO Río citado en *Tiestes*, 376.

DÁRDANO Caudillo troyano, hijo de Júpiter y de Electra; fundó una ciudad, llamada Dardania en su honor.

DAULIS Ciudad de Fócide en la Grecia central, en donde se halla el monte Parnaso. La ciudad se hizo legendaria porque en ella fueron transformados en aves los hermanos Procne (en ruiseñor), Filomela (en golondrina) y Tereo (en abubilla).

DÉDALO Legendario artesano e inventor ateniense, que entre los griegos personificaba el desarrollo de la escultura y de la arquitectura. Construyó el laberinto de Creta para el rey Minos.

DEÍFOBO Uno de los hijos de Príamo y de Hécuba y marido de Helena. Murió durante la guerra de Troya y su cuerpo desapareció, pero Eneas le dedicó un túmulo.

DELFOS Región central de la antigua Grecia, considerada la más prestigiosa sede de la religiosidad griega, en donde se emitían los oráculos y presagios más atendibles por todo el mundo griego. Este oráculo fue el que anunció a Edipo su incesto, al insinuarle que éste era la causa de la peste que afectaba a Tebas.

DELOS Islote del Mar Egeo, en el centro de las Cícladas, en donde el mito refiere que nacieron Ártemis y Apolo.

DEYANIRA Era hija de Eneo, rey de los etolios. Fue mujer de Hércules, a quien involuntariamente le ocasionó la muerte, con vestimenta infestada con la sangre envenenada del centauro Neso.

DIANA Véase: Artemisa.

DIONISO Véase: Baco.

DIRCE Mujer de Lico, rey tebano; ella fue matada por los gemelos Anfion y Zeto, quienes la arrojaron a una fuente, después de atarla a los cuernos de un toro.

DRÍADES Eran ninfas o deidades de los bosques, unas mortales y otras inmortales.

ECALIA Ciudad del interior de la isla de Eubea.

EDIPO Mítico personaje griego, realizador de la profecía que Apolo lanzó sobre su padre Layo, en el sentido de que un hijo suyo le quitaría la vida y se casaría con su mujer, en quien Edipo engendraría cuatro hijos: Etéocles, Polinices, Antígona e Ismene. A su modo, Séneca recreó la trágica leyenda en su drama *Edipo*.

EGEO Citado en *Agamenón*, 506, bajo el apelativo Icario.

EGISTO Hijo de Tiestes y regente de Micenas cuando Agamenón fue a la guerra de Troya. Egisto sedujo a Clitemnestra y asesinó a su marido, quien fue vengado por Orestes, uno de los tres hijos del atrida.

ELECTRA Véase: Clitemnestra.

ELEUSIS Ciudad costera al noroeste de Atenas. Fue renombrada por la celebración secreta que allí tenían cultos religiosos establecidos por Deméter.

ÉLIDA Región occidental del Peloponeso, frente al Mar Jónico. En ella estuvo el santuario de Olimpia.

ELÍSEO Mítico lugar dichoso adonde llegaban las almas piadosas. Los poetas épicos griegos pensaban que se hallaba situado en el extremo occidental del mundo. Otros creían que era un sitio dentro del inframundo, gobernado por Radamanto.

ENCÉLADO Uno de los Gigantes que combatieron en contra de Zeus; éste lo mató y lo sepultó bajo el Etna, por esto –según el mito– tiembla en Sicilia y salen humaredas del volcán.

ENEO Rey de los etolios, padre de Deyanira, mujer de Hércules.

EOS Hija de los titanes Hiperión y Tea, hermana de Helios y Selene.

ERASINO Río de Argólida, al noreste del Peloponeso.

EREBO Lugar de tinieblas en el inframundo, al mismo tiempo que una de las divinidades griegas surgidas del Caos.

ERÍDANO Nombre antiguo del actual río Po.

ERINIA(S) O ERINIE(S) Seres legendarios de aspecto intimidador por su cabellera de serpientes, y que blandían látigos. Castigaban a delincuentes, especialmente parricidas. También recibieron el nombre de Euménides o de Furias, entre los romanos.

ERINIS Véase: Erinia (s).

EROS Una de las más antiguas divinidades para los griegos; símbolo de la fuerza cohesionadora de la naturaleza, se le representaba con carcaj, arco y flecha. Los romanos lo llamaron Cupido.

ESCITIA Antigua región de fronteras imprecisas, entre la cadena montañosa de los Cárpatos y el río Don, en Europa sudoriental.

ESFINGE Monstruo fabuloso, generalmente representado con cabeza y torso femeninos, cuerpo de león y alas de águila. Se hallaba en un peñasco próximo a Tebas y devoraba a todo aquel que no aclarara el enigma propuesto por ese ser. Edipo resolvió el enigma; por recompensa él obtuvo el trono de Tebas y la impensada boda con su madre. Séneca se refiere claramente a esto en *Edipo*, 87-102, 246, 640-641.

ESPARTA Estado de Laconia, al sureste del Peloponeso, también llamado Lacedemonia. La ciudad de Esparta bordea el río Eurotas.

ESTIGIA Laguna o río de los infiernos.

ESTINFÁLIDAS(ES) Aves míticas con partes de bronce en sus cuerpos; lanzaban sus plumas como flechas. Habitaban en la Arcadia, en el centro del Peloponeso. Hércules las expulsó de ahí.

ESTRIMÓN Río que hacía la frontera entre Macedonia y Tracia; desemboca en el norte del Mar Egeo, hoy se llama Strimónas.

ETA Monte que es parte de una cadena montañosa que separa Tesalia de Macedonia. En el Eta murió Hércules abrasado.

ETNA Volcán de Sicilia, míticamente considerado taller de Vulcano, en donde Zeus aprisionó al monstruo Tifón o al gigante Encélado; las expresiones de ira de este último originaban las erupciones del Etna.

ETOLIA Es región central del occidente de Grecia, con costas al Mar Jónico.

EUBEA Citada en *Hércules eteo*, 103.

EUMÉNIDES Véase: Erinias.

EURÍDICE Véase: Orfeo.

EURIPO Véase: Calcis.

EURISTEO Fue el rey de Micenas que impuso a Hércules la realización de doce célebres trabajos.

EURITO Rey tesalio matado por Hércules, por no concederle a su hija Íole como esposa.

EURO Viento del oriente.

EUROPA Mujer raptada por Zeus, quien, transformado en toro, la condujo a Creta. La unión de ambos procreó a Minos, Radamanto y Sarpedón.

EUROTAS Principal río de Laconia, en el que Apolo lloró por la metamorfosis sufrida por Dafne.

EUXINO Antiguo nombre griego del actual Mar de Mármara.

EVENO En Grecia central, río de Etolia que desemboca en el Mar Jonio. Fue también conocido como Licormas. (*Hércules eteo*, 591).

FAETÓN Mítico hijo de Helios (el Sol), que sin éxito intentó conducir el carro de su padre. La inexperiencia de Faetón estuvo a punto de incendiar la tierra.

FEBE Titánide, hija de Urano y de Gea; ella se constituyó en antiguo oráculo del santuario de Delfos. Con el mismo nombre es conocida la hija de Zeus y de Latona: la Ártemis griega, a la que los romanos llamaron Diana o Febe; ésta fue hermana de Apolo o Febo; fue identificada con la diosa lunar Hécate.

FEBO Véase: Apolo.

FILOMELA Legendaria cuñada de Tereo, rey tracio, quien no obstante estar casado con la hermana Procne, quiso hacer mujer suya a Filomela; en venganza, las hermanas mataron al hijo de Tereo; éste las persiguió, pero ellas fueron rescatadas por los dioses, quienes las convirtieron en golondrina (a Filomela) y en ruiseñor (a Procne).

FLEGETÓN O FLEGETONTE Uno de los legendarios ríos del inframundo.

FÓCIDA Región central de Beocia que incluía la sede del célebre oráculo de Delfos.

FORBAS Pastor corintio que libró de la muerte al niño Edipo, cuando éste fue abandonado en el bosque por orden de su padre Layo.

FORTUNA Véase: Tyche.

FRIXO Hijo de Atamante y de Semele. Ino, su madrastra, quiso matarlo junto con su hermana Heles, pero ambos escaparon, transportados a la Cólquide por un carnero alado de pelo áureo. Matado éste, la preciada zalea quedó colgada en un bosque y resguardada por un dragón.

FURIA Personificación de la ira, la calamidad, el castigo. Es personaje en *Tiestes*.

GANGES Citado en *Edipo*, 427, 458; en *Tiestes*, 707; en *Hércules eteo*, 515, 630.

GERIÓN Monstruo de tres cabezas matado por Hércules.

GIGANTES Seres míticos monstruosos y de grandísima estatura. Habían nacido de Gea y de la sangre derramada por Urano. Se rebelaron y combatieron contra los dioses olímpicos. Este hecho ha sido interpretado como el enfrentamiento entre barbarie y civilización.

GORGONAS Eran tres seres legendarios y monstruosos; de cuerpo femenino, con capacidad para volar y cabeza cubierta por cabellera hecha de serpientes. Medusa, la más conocida de las tres, poseía la capacidad de petrificar con su mirada al que se atreviera a mirarla, pero ella era mortal y fue decapitada por Perseo. Las otras dos Gorgonas eran Esteno y Euríale

HADES El Plutón romano. Hijo de Crono y de Rea. Señor del inframundo, al que gobernaba en compañía de su mujer, la raptada Perséfone.

HEBE Era considerada personificación de la eterna juventud. Era sierva de los dioses, a quienes les escanciaba el vino. Fue una de las mujeres de Hércules.

HEBRO Río de Tracia, al norte de Grecia; hoy se llama Évros.

HÉCATE Antigua divinidad griega asociada con el inframundo y las almas de los muertos; también se le relacionaba con los misterios órficos. Aullidos de perros anunciaban su proximidad. A estos hechos se refieren los versos 569-571 de *Edipo*.

HÉCTOR Hijo mayor de Príamo. Marido de Andrómaca, caudillo de los troyanos durante el sitio de la ciudad.

HÉCUBA En la mitología griega, mujer del rey troyano Príamo y madre, entre otros, de Héctor, Troilo, Paris, Casandra y Polixena.

HEFESTO Hijo de Zeus y de Hera. Deforme divinidad, patrona del fuego. Trabajaba los metales con suma habilidad. Fue el que elaboró sendas armaduras para Aquiles y para Diomedes. Su sede era el volcán Etna y sus operarios los cíclopes. Los romanos lo llamaron Vulcano.

HELE(S) Hermana del mítico Frixo, con quien huyó montada en Aries, para escapar de su madrastra Ino, pero en el viaje cayó en el mar al que dio nombre: Helesponto.

HELENA Mítica hija de Leda y de Zeus y hermana de Cástor, Polux y Clitemnestra. Fue mujer del espartano rey Menelao y legendaria causa del asedio de Troya, adonde fue llevada por Paris.

HEMO Cadena montañosa de Tracia, al norte de Grecia.

HERA Mítica hija de Crono y de Rea. Era hermana de Zeus, con quien luego se casó, por lo que fue considerada reina entre los dioses. Fue venerada como patrona de matrimonios y de partos. Los antiguos romanos la llamaron Juno.

HÉRACLES Hijo de Zeus y de Alcmena, fue el más insigne héroe griego, conocido como Hércules entre los romanos, quienes también lo consideraron dios de la victoria y de las actividades comerciales. Dos tragedias senecanas adoptaron como tema aspectos de este mito: *Hércules deltrante* y *Hércules eteo*.

HÉRCULES Véase: Héracles.

HESPERIA Lugar mítico del extremo occidental europeo, que para unos era Italia y para otros España. Allí se hallaba el árbol que producía manzanas o limones áureos, custodiados por el dragón Ladón, que fue matado por Hércules.

HÉSPERO Véase: Véspero.

HIDASPES Río de India, en el Punjab, ahora llamado Jhelum.

HIDRA Mítica serpiente de varias cabezas.

HILO Es un hijo de Hércules y de Deyanira.

HIPÓLITA Reina de las amazonas, a veces llamada también Antíope.

ÍCARO Legendario hijo de Dédalo, con quien salió de la isla de Creta, sirviéndose de célebre estratagema consistente en alas adheridas entre sí con cera. Ícaro se aproximó demasiado al calor solar, que derritió la cera y lo hizo caer al mar cerca de la isla llamada Icaria en su honor.

IDA Cadena montañosa al sur de Frigia, en el Asia menor, dentro de la actual Turquía.

ILIÓN Véase: Troya.

ÍNACO Hijo de la nereida Tetis. Según leyenda, Ínaco, hizo brotar en Argos un río que tomó su nombre.

INDIA País citado en *Edipo*, 114.

INO Hija de Cadmo, fundador de Tebas, y mujer de Atamante, rey de Beocia. Ino intentó matar a sus hijastros Frixo y Hele; empero, sólo consiguió perder a sus propios hijos.

ÍOLE Hija de Eurito, rey de Tesalia. Hércules la quiso como su mujer, pero luego la hizo su prisionera. Hércules, antes de morir, la hizo mujer de su hijo Ilo.

IRIS Era una personificación del fenómeno natural, una divinidad sin culto que era considerada mensajera de los dioses, particularmente de Hera.

ÍSMARO Monte de Tracia, en la región norte del Mar Egeo.

ISMENO Río de Beocia, en la actual Viotía.

ÍSTER o HISTRO Nombre antiguo del río Danubio, citado en *Hércules eteo*, 515, 623, 1365.

ÍTACA Isla frente a las costas de Acarnia, en el occidente de Grecia. Constituyó el reino de Ulises. Es la actual Itháki.

IXIÓN Legendario rey tesalio. Según un mito, fue el primer griego que asesinó a un pariente. Los delitos de Ixión fueron sancionados por Zeus, quien lo envió a los infiernos, para que allí, encadenado a una rueda; no cesara de girar.

JANTO Véase: Xanto.

JUNO Véase: Hera.

JÚPITER Véase: Zeus.

LAERTES Hijo de Acrisio y de Anticlea. Participó en la legendaria expedición de los argonautas. Fue el padre de Ulises.

LÁQUESIS Es una de las tres Moiras o Parcas; las otras dos son: Cloto y Átropo. Las tres simbolizaban el destino humano. Láquesis era la que precisamente lo asignaba a cada individuo.

LATONA Véase: Leto.

LAYO Mítico rey tebano a quien un oráculo le anunció que, con su mujer Yocasta, procrearía a un hijo que le daría la muerte. Él es parte de la leyenda de Edipo.

LEDA Fue la mítica mujer de quien se enamoró Júpiter; para satisfacer su instinto sexual, el padre de los dioses se convirtió en cisne que fecundó a Leda, quien procreó dos huevos; de uno nació Helena y del otro los hermanos Cástor y Pólux, quienes más tarde se convertirían en la constelación Géminis.

LEMNOS Isla al norte del Mar Egeo. Fue consagrada al dios Hefesto. Limnos es su nombre actual.

LETEO Para los antiguos griegos, era una personificación del olvido; para los latinos, uno de los cinco ríos del inframundo, cuya agua, bebida por los que reencarnarían, los haría olvidar su vida anterior.

LETO Madre de Apolo y Ártemis; fue perseguida por Hera, mujer de Zeus, porque quería impedir el advenimiento del dios de la luz. Leto, sin embargo, halló protección en la isla Ortigia, que más tarde se llamaría Delos.

LEUCADIA Isla al norte del Mar Jonio, hoy llamada Lefkáda.

LIBIA Citada en *Edipo*, 919 (*Libycus*) y *Hércules eteo*, 24, 1105.

LICAS Joven al servicio de Hércules. Fue él quien llevó al héroe la ropa envenenada con sangre del centauro Neso; por esto Hércules lo mató arrojándolo al mar.

LICORMAS Véase: Eveno.

LICURGO Rey de Tracia, en el norte del Mar Egeo.

LIDIA Región de Asia menor, primeramente llamada Maeonia, situada entre Misia y Caria, dentro de la actual Turquía.

MANTO Hija de Tiresias, también poseedora del don adivinatorio de su padre. En la pieza *Edipo*, de Séneca, aparece apoyando el trabajo de Tiresias.

MAR ROJO Citado en *Edipo*, 120.

MARTE Véase: Ares.

MÉGARA Una de las mujeres de Hércules. Ella era hija del rey tebano Creonte.

MEMNÓN Rey etíope que asistió a la guerra de Troya como aliado de Paris. Murió a manos de Aquiles, pero su madre Eos obtuvo para él la inmortalidad.

MÉNALO Monte de Arcadia en donde habitaba el dios pastoril Pan.

MENELAO Legendario rey de Esparta, hijo de Atreo, hermano de Agamenón y marido de Helena.

MEOTIS El actual Mar de Azov, al este del Mar Negro.

MÉROPE Según leyenda, ella fue la mujer de Pólibo, junto con quien crió a Edipo cuando era un niño expósito.

MICENAS Ciudad muy antigua al noreste de la llanura de Argos; míticamente fundada por Perseo. Agamenón fue uno de sus reyes.

MIMANTE Es un monte de Jonia, sede de uno de los muchos Gigantes mencionados por Apolodoro.

MINOS Mítico rey de Creta, hijo de Zeus y de la princesa fenicia Europa; marido de Pasífae, madre del legendario Minotauro.

MIRRA Hija de Cíniras, con quien procreó un hijo (Adonis), sin estar consciente de ello. Al enterarse, su padre quiso matarla, pero fue rescatada por los dioses, quienes la convirtieron en el árbol que lleva su nombre.

MOIRAS Seres míticos encargados de asignar destino a los mortales, en particular el de su muerte. Eran tres: Átropo, Cloto y Láquesis.

NEMEA Antigua ciudad de la Argólide en donde la leyenda atribuía a Hércules el haber matado a un mítico león; el hecho fue posteriormente celebrado cada cuatro años por los juegos llamados nemeos.

NEPTUNO Véase: Poseidón.

NEREO Mítico dios marino de Grecia, hijo de Ponto, marido de la oceánida Doris o Dóride y padre de las nereidas, jóvenes habitantes del mar. Era representado como un viejo sabio y profético.

NERÓN El célebre emperador romano se expresa como personaje teatral en *Octavia*, versos 438-439 y siguientes.

NESO Centauro muerto por Héracles. Aquél, antes de morir, confió su ensangrentada ropa a Deyanira, mujer de Héracles, haciéndole, malévolamente, creer que, si él se cubría con ella, siempre la amaría. Una versión del mito de Neso está dada en *Hércules eteo*, 503-534.

NILO Citado en *Edipo*, 606; en *Octavia*, 519.

NÍOBE Su leyenda la presenta como hija de Tántalo. Ella tuvo doce hijos: seis varones y seis mujeres. Este hecho la hizo considerarse superior a Leto, sólo madre de Apolo y de Artemisa; éstos se indignaron por la comparación de Níobe y mataron a todos sus hijos.

NISA Montaña de India en la que legendariamente se ubicaba el lugar en que nació Dioniso.

NOTO Viento que sopla desde el sur; entre los romanos llamado Austro.

OCTAVIA Mujer, en segundas nupcias, del emperador Nerón, quien la repudió para casarse con Popea. El hecho tuvo como secuela el destierro y la muerte violenta de Octavia; ésta fue convertida en personaje teatral de la pieza que lleva su nombre.

OLIMPO La montaña más alta de Grecia, al noreste. Según el mito, era la sede de los llamados dioses olímpicos, para quienes Hefesto construyó sus moradas.

ORESTES Véase: Clitemnestra.

Orfeo Mítico poeta prehomérico, de origen tracio y posiblemente hijo de la musa Calíope. Magnífico ejecutor de la lira, con la cual, según leyenda, era capaz de serenar bestias salvajes. Esto le permitió rescatar de los infiernos a su mujer, la ninfa Eurídice.

Osa Monte de Tesalia, al oeste del actual Golfo Thermaikós, de donde se suponía que procedían los centauros.

Otris Es un monte al sureste de Tesalia.

Pactolo Río que nace en la cadena montañosa llamada Tmolo, en la actual Turquía.

Papos Antigua ciudad chipriota en la costa occidental de la isla. Fue sede de un célebre templo de Afrodita, quien, según leyenda, había nacido de la espuma del mar que baña esa costa.

Palamedes Combatiente griego en la guerra de Troya; durante ésta fue calumniado por Agamenón, Ulises y Diomedes; el hecho ocasionó su muerte a manos del pueblo.

Palas Véase: Atenea.

Palemón Una divinidad marina, según los griegos.

Pangeo Promontorio de Tracia, al norte de Grecia.

Parcas Véase: Moiras.

Paris También llamado Alejandro. Él admitió a Afrodita como la diosa más bella en competición con Atenea y Hera. Esta decisión le fue recompensada con Helena, a quien raptó; el hecho ocasionó la guerra de Troya.

Parnaso Montaña al norte de Delfos, en Fócida. Ésa estaba consagrada, junto con la fuente Castalia, al culto de Apolo y de las Musas.

Parrasia Ciudad de Arcadia, en el centro del Peloponeso.

Partenio Monte de Arcadia, en el centro de la península del Peloponeso.

Peán Sobrenombre de Apolo.

Peleo Marido de la nereida Tetis y padre de Aquiles. Fue participante en la expedición de los argonautas.

PELIO O PELIÓN La montaña tesalia con este nombre fue manipulada por los Gigantes a fin de alcanzar el cielo y luchar allí con los dioses. Fue reconocida como sede del centauro Quirón.

PÉLOPE Hijo del rey lidio Tántalo y de Dione, hija de Atlas. Según la leyenda, su padre lo mató y, en trozos, lo dio a comer a los dioses. Hermes lo resucitó. Posteriormente Pélope conquistó el Peloponeso, territorio que adoptó su nombre.

PELORO Promontorio y ciudad en el norte de Sicilia,en donde habitaba un mítico ser monstruoso, ceñido por cabezas de perro.

PENTEO Hijo de Ágave, una mujer que, poseída por delirio báquico, lo mató y despedazó en compañía de otras hijas suyas.

PERSEO Legendario hijo de Zeus y de Dánae. Cortó la cabeza de Medusa en cumplimiento de una promesa hecha a Polidectes, quien pretendía a su madre Dánae. Hércules era descendiente suyo

PÍLADES Fiel amigo y compañero de Orestes, con cuya hermana Electra se casó.

PINDO Cadena montañosa del noroeste de Grecia.

PIRRO Hijo de Aquiles, también llamado Neoptólemo.

PISA Fue ciudad de la Élade, con costas en el Mar Jónico.

PLISTENES Fue hijo de Atreo, pero criado por Tiestes; su padre le dio muerte sin saber que era su hijo.

PLUTÓN Véase: Hades.

PÓLIBO Rey de Corinto, padre adoptivo de Edipo, después de que a éste lo recogiera de su abandono un pastor al servicio de aquel monarca.

POPEA Mujer, en terceras nupcias, del emperador Nerón; al parecer, a éste ella le sugirió la muerte de su madre Agripina y de su mujer Octavia. Popea aparece como personaje teatral en *Octavia*, versos 712-761.

POSEIDÓN Hijo de Crono y de Rea y hermano de Zeus. Entre los griegos, señor del mar y de todas las deidades marinas. Los romanos lo llamaron Neptuno.

PRÍAMO Marido de Hécuba. Padre de numerosos hijos, entre los que se hallaban Paris y Héctor. La *Ilíada* presenta a Príamo como un hombre afligido por la muerte de varios de sus hijos y por el sufrimiento de su pueblo.

PROCUSTES Legendario bandido que torturaba a sus víctimas; fue matado por Teseo.

RESO Rey tracio que participó en la guerra troyana como aliado de los sitiados. Murió a manos de Ulises y de Diomedes.

RÓDOPE Monte de Tracia, en la región al norte del mar del mismo nombre.

SABA Ciudad capital de Arabia, citada en *Hércules eteo*, 376, 793.

SARMACIA Región entre los actuales Mar Negro y Mar Caspio.

SATURNO Antigua divinidad itálica, patrona de las cosechas, a la que los romanos identificaron con el Crono de los griegos.

SÉMELE Doncella de la que se enamoró Júpiter, con quien procreó a Dioniso. Sémele pidió a Júpiter conocerlo en todo su esplendor; concedido el deseo, Sémele murió abrasada por la luminosidad del dios.

SÉNECA Se expresa como personaje teatral en *Octavia*, versos 377-437 y siguientes.

SIGEO Promontorio cercano a Troya, en donde, según leyenda, se hallaba la tumba de Aquiles.

SILENO Anciano preceptor de Dioniso o miembro de su cortejo. Séneca describe su aspecto y presencia en *Edipo*, 429-430.

SÍMOIS Es un afluente del río Xanto; hoy es llamado Dumbrek Su.

SIMPLÉGÁDES Islotes rocosos ubicados al norte del canal de Bósforo; se movían y entrechocaban al paso de las naves.

SINIS Bandido matado por Teseo.

SÍPILO Monte de Lidia, en la actual Turquía.

SIRTE(S) Golfos septentrionales de África, al este y al oeste de la actual Trípoli. En la antigüedad, la navegación por esa zona era considera-

da peligrosa. La Gran Sirte es actualmente llamado Golfo de Sirte, en la costa libia; la pequeña Sirte es el Golfo de Gabès en la costa tunecina.

SÍSIFO Mítico fundador de la ciudad de Corinto y uno de los griegos más astutos. Fue el que instituyó los juegos ístmicos. A su muerte, obtuvo célebre castigo: empujar una roca hasta la cumbre de una montaña de los infiernos, la cual rodaba hacia abajo sin alcanzar la cima, arrastrando en su caída a Sísifo.

TAIGETO Cadena montañosa al sur del Peloponeso; separa Laconia y Mesenia. Sobre una de sus cumbres eran abandonados los nacidos deformes.

TAJO Río citado en *Tiestes*, 354; en *Hércules eteo*, 626.

TANAIS El actual río ruso Don. Los antiguos griegos y romanos lo consideraron frontera entre las actuales Europa y Asia. Desemboca en el llamado lago Meotis (Mar de Azov).

TÁNTALO Legendario y rico rey lidio, que quiso poner a prueba la omnisciencia de los dioses, ofreciéndoles a su hijo Pélope como alimento, después de matarlo. El castigo de su acción consistió en no poder beber ni comer lo que casi estaba a su alcance dentro del inframundo.

TÁRTARO Espacio en el fondo de los infiernos, en donde expiaban sus culpas las almas de malévolos mortales, particularmente aquellos que habían ofendido a los dioses.

TEBAS Antiquísima ciudad griega de Beocia, en cuyo entorno ocurrieron las acciones del legendario Edipo.

TÉNARO Montículo en el extremo sur de la cadena montañosa llamada Taigeto, en el Peloponeso. Sobre aquél se halla una gran hendidura, a la que los antiguos griegos consideraron acceso del inframundo.

TESALIA Región de la antigua Grecia, al sur de Macedonia y oriente del Mar Tracio.

TESEO Héroe nacional ateniense, cercano a Hércules, con quien participó en la expedición contra las Amazonas. Como rey, Teseo desem-

peñó un papel político importante, pues aseguró la unidad de su ciudad. Fue padre de Hipólito y marido de Fedra.

TETIS Mítica nereida, hija de Nereo y de Dóride; mujer de Peleo, rey tesalio, con quien procreó a Aquiles. Ella fue símbolo de la vida acuática.

TIESTES Legendario hijo de Pélope y de Hipodamia. Sedujo a la mujer de su hermano; éste, en venganza, le sirvió como cena carnes de los hijos de aquél. Tiestes fue el padre de Egisto.

TIFEO O TIPÓN Monstruo mitológico de cien cabezas de dragón; padre, entre otros, de Cérbero y de la Hidra de Lerna. Zeus lo venció y lo sepultó vivo en el volcán Etna.

TIRESIAS Cegado por una irreverencia cometida en ofensa de Atenea, Tiresias recibió a cambio el don de la adivinación, que se vio aplicado en la antigua literatura griega; entre otras obras, en las relacionadas con el mito de Edipo.

TIRO Ciudad helenística y romana hecha colonia por Septimio Severo. Fue urbe comercial e industriosa, destacada por la púrpura con la que se fabricaba el famoso tinte.

TISÍFONE Una de las tres Furias o Erinias; las otras dos eran Alecto y Megera.

TITÁN Un apelativo del sol.

TITANES Antiguas divinidades de la mitología griega, nacidas de Urano (Cielo) y de Gea (Tierra). Eran seis varones: Ceo, Crío, Crono, Hiperión, Japeto, Océano, y seis mujeres (dos de ellas personificaciones de abstracciones): Febe, Mnemósine (Memoria), Rea, Tea, Temis (Justicia) y Tetis. Véase: Etna.

TITIO Hijo de Zeus y de Élara. Fue muerto por los hijos de Latona, a quien Titio intentó forzar. Su castigo en los infiernos consistió en que unos buitres eternamente le devoraran el hígado.

TOXEO Un hermano de Íole, mencionado en *Hércules eteo*, 214.

TRACIA Región al norte del Mar Egeo, con costas al Mar de Mármara, en la actual Turquía. País montañoso abundante en metales.

TRAQUI O TRAQUINA Aldea tesalia en el monte Eta, fundada por Hércules y en donde él murió. Probablemente sea la actual Tríkala.

TROILO Hijo menor de Príamo y de Hécuba, muerto a manos de Aquiles.

TROYA Antigua ciudad del Asia Menor, también conocida como Ilión. El sitio de la antigua ciudad está próximo al Mar Egeo; aquél ha sido identificado como la actual ciudad turca de Hissarlick.

TYCHE Hija de Océano y de Tetis. Entre los antiguos griegos, diosa del destino. Los romanos la llamaron Fortuna.

ULISES Mítico héroe griego y uno de los principales en la *Ilíada*. Hijo de Laertes, rey de Tracia. Tuvo por mujer a la legendaria Penélope. Agamenón lo indujo a participar en el sitio troyano, en donde destacó principalmente por su astucia. Él recibió las armas de Aquiles a la muerte de éste.

VENUS Véase: Afrodita.

VÉSPERO El planeta Venus, considerado el lucero de la tarde.

VULCANO Véase: Hefesto.

XANTO Río que atraviesa la llanura troyana. En parte corresponde al actual río Menderes. También fue conocido por Escamandro.

YOCASTA Esposa del tebano rey Layo y madre y mujer de Edipo. Ella se suicidó al enterarse de su involuntario incesto.

ZETO Gemelo de Anfión, ambos hijos de Zeus y de Antíope. Los primeros reunieron un ejército para capturar Tebas, cosa que consiguieron.

ZEUS Padre y rey de dioses y de hombres. Hijo de Crono y de Rea. Según la mitología griega, era el dios más poderoso de todos, al mismo tiempo que señor del mundo, con particular referencia a fenómenos atmosféricos, los romanos lo llamaron Júpiter.

ÍNDICE

Tragedias

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

Oedipus 1
Edipo 1

Agamemnon 48
Agamenón 48

Thyestes 86
Tiestes 86

Hercules [oetaeus] 126
Hércules eteo 126

Octavia 196
Octavia 196

Notas al texto latino VII

Notas al texto español XXI

Índice de nombres propios XLV

Tragedias de Séneca, editado por el Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades, se terminó de imprimir en Talleres Gráficos de Cultura, S. A. de C. V. Av. Coyoacán 1031, Col. del Valle, México 03100, D. F. el mes de octubre de 2001. Su composición se hizo en tipo Garamond de 10:11, 9:10 y 8:9 pts. La edición consta de 2000 ejemplares en rústica y 1,000 empastados, en papel cultural de 44.5 kg.

La formación tipográfica estuvo a cargo de Elizabeth Olguín Martínez.